

## La “década perdida” de la Unión Europea (una Europa “desnortada”, después de 10 años de crisis económica, política, y -esencialmente- de valores)

1. [Introducción \(al andar andar de la “involución permanente”\)](#)
2. [Veremos a ver: de los ‘unos’ -USA- y los ‘otros’ -UE- \(panorama desde el puente\)](#)
3. [Uno de cada cuatro parados de la eurozona es español](#)
4. [Sobre la intolerable opresión de lo sucesivo \(una UE, “en vías de subdesarrollo”\)](#)
5. [El Speaker’s Corner de los “Grandes Bonetes” \(“Nobelados” o... “noveleros”\)](#)
6. [Europa “abandonada”: la opinión de “los que saben” \(supuestamente\)](#)
7. [La Comisión Europea en el diván: “el día que Nietzsche lloró” \(¿un psicoanálisis de la crisis?\)](#)
8. [¿Europa 2020 o “Todo a 100”? That is the question](#)
9. [Bibliografía complementaria](#)



### Introducción (al andar andar de la “involución permanente”)

#### Breve relato de la crisis (cómo los EEUU contagió el sida financiero a la UE)

Eran los tiempos en que Estados Unidos se volvió (más) loco pensando que podía convertir en oro todo, todo, hasta donde la vista alcance (y más allá)... era el milagro de los panes y los peces, venga alegría, todos ricos o tal parecía, en realidad era tal la abundancia que las sospechas de amaños, de trapicheos, de robo más o menos descarado, se disculpaban. Era normal que entre tanta abundancia hubiera una cierta corrupción, total, había para todos...

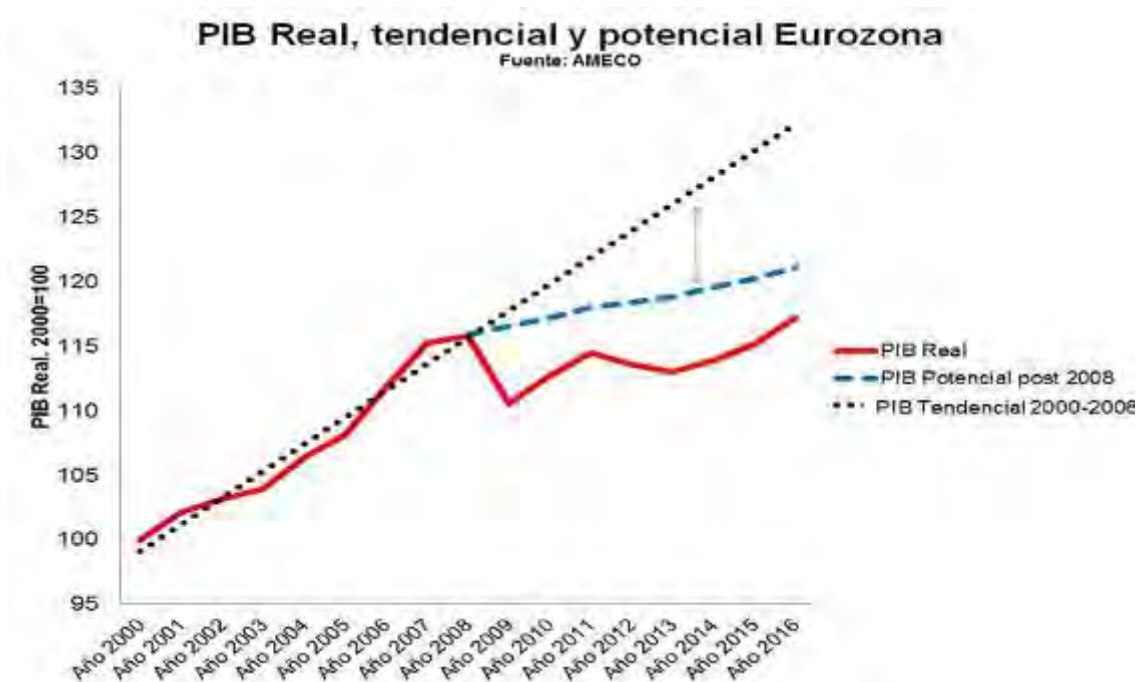
Ante tal espectáculo (de vino y rosas), los países europeos (siempre obnubilados por los usos y costumbres “made in USA”, malas copias y peores aliños) no se quisieron perder la fiesta, y se subieron al carro de los excesos... Lo demás, es historia (la triste historia de la mayor crisis económica desde los años 30): una gente que se había vuelto loca, creyéndose rica con el dinero ajeno... y que un día se despertó pobre, sin empleo y con una hipoteca subprime, que lo condenaba al desahucio.

¡No sé cómo esto causa tanta perplejidad, porque así era cómo funcionaba el Sistema...! decían (y dicen) los grandes empresarios del Sistema, secundados por la corte de los adictos al “bonus” y los traders “round about” (desvergonzados, con renuncia expresa a cualquier principio de honradez u honestidad).

Un Sistema que se entregó al trasiego del dinero ajeno al por mayor hasta que la presa de la crisis reventó, dejando sobre el lecho del río y a la vista de todos las miserias de unos países quebrados, con deuda y paro a mansalva, con instituciones averiadas, empezando por la propia Justicia, y una democracia de muy pobre calidad tironeada por la ambición de muchos y la cobardía de casi todos.

Si el tsunami de la crisis partió de las costas norteamericanas (2008), al llegar al otro lado del Atlántico, sacudió con más fuerza y poder de destrucción las tierras europeas. Diez años después, aún no se han recuperado todos los cadáveres. Del espectáculo de vino y rosas (mal copiado y peor ejecutado), solo queda el tanatorio y una larga fila de cadáveres a la espera de ser incinerados. Eso siempre les pasa a los ratones (UE) que siguen a Hamelin (USA) y su flauta. Solo les falta decir: “play it again Sam”.

La eurozona se enfrenta a una “década perdida”



El gráfico nos muestra la notable reducción del PIB potencial de la Zona Euro a largo plazo a partir de 2008 al comparar esta variable con la trayectoria que hubiera seguido el PIB en caso de no haberse producido la crisis.

El PIB potencial, que debe estimarse estadísticamente, revela la capacidad máxima de crecimiento de la economía con las dotaciones de capital, trabajo y tecnologías disponibles. Generalmente, cuando se produce una crisis económica, el crecimiento del PIB real cae por debajo del PIB potencial, ya que a corto plazo se están utilizando en menor medida los recursos disponibles (al caer la tasa de inversión, hay capitales no invertidos y crece el desempleo)

En el caso de la crisis económica iniciada en 2007-2008, vemos que no solamente se ha reducido el PIB real respecto del potencial, lo que es esperable, sino que también se ha reducido el PIB potencial a largo plazo. Esta característica es típica de las crisis financieras, que afecta sobre todo a la tasa de inversión.

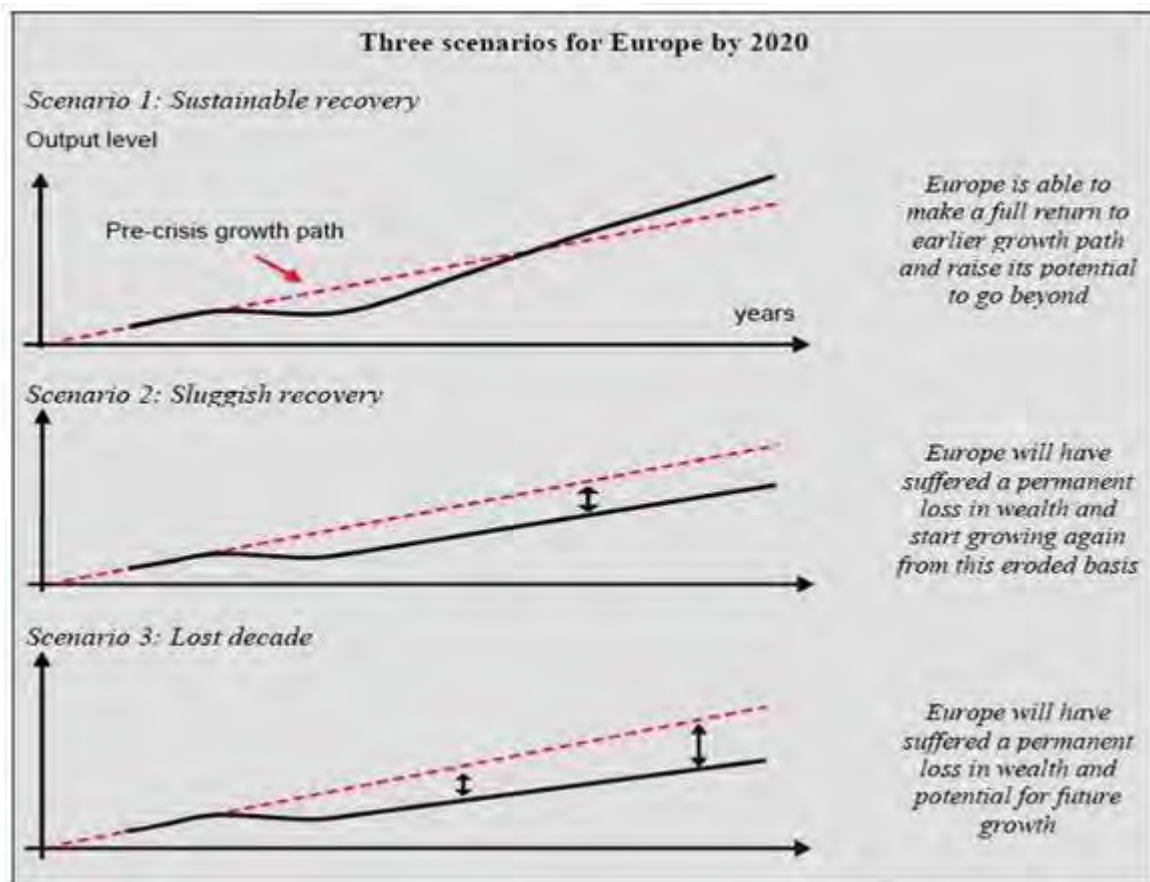
Las razones hay que buscarlas en los efectos de carácter estructural que han tenido las políticas anticrisis, las cuáles han priorizado la estabilidad presupuestaria sobre el relanzamiento del crecimiento, impidiendo que la inversión pública compensara la caída de la inversión privada, con graves consecuencias en el largo plazo.

Por otro lado, el alto desempleo ha aumentado la población inactiva, como consecuencia del aumento de trabajadores desanimados (parados de largo plazo que dejan de buscar empleo), vuelta a los estudios a tiempo completo de trabajadores jóvenes, así como caída de la inmigración hacia Europa y aumento de la emigración fuera de nuestro continente. Todo lo cual ha mermado el stock de trabajadores disponibles y por tanto el crecimiento a largo plazo, al tiempo que la reducción de las rentas del trabajo por los despidos y la contracción salarial ha perjudicado la demanda potencial. Al combinarse este efecto con una menor inversión, se reduce el stock de capital con finalidades productivas a largo plazo.

Por último la caída de la tasa de inversión pública y privada en I+D+i, reduce las posibilidades de mejorar la Productividad Total de los Factores.

En resumidas cuentas, la política económica aplicada a partir de 2010 en la Zona Euro no solo ha dañado el crecimiento económico a corto y medio plazo, sino que parece haber reducido nuestro potencial de desarrollo a largo plazo al disminuir los stocks de trabajo, capital productivo y las capacidades de innovación y desarrollo.

En definitiva, tal y como advirtió la Comisión en 2010 en la comunicación de la estrategia Europa 2020, una década perdida.



Joder, vaya “fin de la historia” (algunas explicaciones más “subjetivas”... de la crisis)

“Escribía Claudio Magris en 1996, que en los umbrales del año 2000, a diferencia de lo sucedido durante las vísperas del año 1000, no existía ningún pathos catastrófico, esa creencia de que el mundo se acababa, pero sí una inquietante sensación de transformación radical de la civilización. No había un sentido del fin del mundo, pero sí del secular modo de vivirlo, entenderlo y gobernarlo. (...) Desmoronado el bloque soviético y finalizada la Guerra Fría, el horizonte se mostraba despejado de amenazas apocalípticas. Incluso en *The End of History and the Last Man*, Francis Fukuyama sostendría que la Historia, como lucha de ideologías, había terminado: la democracia liberal se imponía como única alternativa.

Esta sensación engañosa de un mundo definitivamente encaminado, que dejaba atrás un siglo de guerras mundiales, hecatombes y exterminios, se diluyó súbitamente con el estallido de la crisis financiera de 2007. Aquel suceso no sólo evidenció la falibilidad de las instituciones de las democracias occidentales, la imprevisión de sus gobernantes, los terribles costes de las políticas de corto plazo o la fragilidad de los mercados. También desveló algo mucho más inquietante: la inconsistencia de las sociedades y, por ende, de los individuos que las formaban. El pensamiento, la reflexión profunda no sólo se habían difuminado en la política: también habían perdido peso en la sociedad. Y su lugar había sido ocupado por cualquier práctica sencilla o trivial, ahorradora de esfuerzo mental, que proporcionase gozo, diversión y entretenimiento al instante. El nihilismo se había extendido cual mancha de aceite, arrinconando principios y valores, como trastos viejos, en el desván de la historia”, nos dicen Javier Benegas y Juan Blanco, en su artículo: La crisis del mundo occidental, el inmovilismo y la demagogia (Vozpópuli - 22/10/16)

Así pues, apuntaba Magris, “el futuro depende de cómo resuelva nuestra civilización este dilema: si combate el nihilismo o lo lleva a sus últimas consecuencias”.

Los indicios no incitan al optimismo. El siglo XX terminó con el “enojoso lloriqueo” de sociedades infantilizadas en las que muchos se jactan de su “yo” individual, incluso alardeaban de sus carencias intelectuales porque, dicen, les hace más humanos, más auténticos, más pueblo. Estas personas aceptaban de forma acrítica sistemas políticos con crecientes defectos, y la imposición de la ideología de lo políticamente correcto, siempre que las clases dirigentes derramasen sobre ellos las sobras del gran banquete. Pero en cuanto la incertidumbre despuntó en el horizonte, y lo que parecía ser sólido dejó de serlo, reaccionaron subsumiendo en la masa ese “yo” ególatra, exhibicionista, caprichoso y obsceno, rechazando cualquier responsabilidad en lo que estaba sucediendo, aferrándose a explicaciones burdas,

facilonas, donde las teorías conspirativas cobraron enorme protagonismo. Cualquier cosa antes que la dolorosa pero salvífica introspección personal.

La superficialidad, la renuncia al pensamiento complejo, a principios y valores, para abrazar la simpleza, la comodidad, la inconsciencia, constituye una puerta abierta a cierto tipo de tiranía, aparentemente benefactora, pero siempre opresora de la libertad. Alexis de Tocqueville anticipó hace casi dos siglos las consecuencias de este abandono: “Trato de imaginar nuevos rasgos con los que el despotismo puede aparecer en el mundo. Veo una multitud de hombres dando vueltas constantemente en busca de placeres mezquinos y banales con que saciar su alma. Cada uno de ellos, encerrado en sí mismo, es inconsciente del destino del resto. Sobre esta humanidad se cierne un inmenso poder, absoluto, responsable de asegurar el disfrute. Esta autoridad se parece en muchos rasgos a la paterna pero, en lugar de preparar para la madurez, trata de mantener al ciudadano en una infancia perpetua”.

Pero lejos de combatir el nihilismo y el infantilismo, la sociedad moderna parece dispuesta a llevarlos hasta sus últimas consecuencias. Si acaso, enmascara la interesada y grotesca falta de principios con un puritanismo de nuevo cuño, una absurda y cambiante corrección política, donde la justicia y las leyes pierden su objetividad, adquieren un irritante sesgo en favor de los grupos de presión.

Lo que definimos como valores no son costumbres apolilladas, propias de viejas sociedades beatas; son en realidad el resultado de la prueba y el error, de la selección y la evolución social. Por ello, su vigencia está relacionada con su utilidad. En la antigüedad, las sociedades aprendieron que el robo y la corrupción generaban desconfianza: los negocios se resentían generando pobreza. Era preferible privilegiar al honrado y perseguir al deshonesto, buscar la manera de garantizar la seguridad de personas y propiedades. Los ciudadanos exigieron a los gobernantes incentivar las actitudes correctas y castigar las incorrectas, lo que se tradujo en leyes, hábitos y valores.

Sin embargo, en las sociedades modernas sometidas al Estado, la vigencia de los valores ha ido quedando a expensas de leyes cada vez más cambiantes, del ejemplo de las clases dirigentes o de la manipuladora propaganda. Si los más altos estamentos trasladan la sensación de que la justicia es arbitraria, que las relaciones personales están por encima del mérito y el esfuerzo, que el engaño y la mentira son rentables o que la apropiación del dinero público es una vía para mejorar el estatus, los “viejos” valores terminan siendo un lastre. Y esto es, en buena medida, lo que ha venido sucediendo a lo largo de las últimas décadas.

Mira tú por donde... (que el WSJ coincida conmigo me induce a ir al psiquiatra)

En noviembre del año 2009, publique un Ensayo titulado: **La “argentinización” de la economía mundial - Lecciones de la historia: Un amargo despertar (El único modelo económico que transformó a un país rico en uno pobre)**

Tarde (cuando ya no se puede negar la evidencia) y mal (con la boca pequeña), The Wall Street Journal (la Biblia laica de Washington SA), nos “ilumina” al respecto:

- La “latinoamericanización” de la política de EEUU y Europa (The Wall Street Journal - **24/10/16**)

Lectura recomendada

La política en Europa y Estados Unidos está adquiriendo un cariz cada vez más latinoamericano.



Juan Domingo Perón, uno de los primeros caudillos latinoamericanos, junto a su esposa Eva Duarte de Perón. Su forma de hacer política marcó una época en el continente.



(Por Stephen Fidler)

La política en Europa y Estados Unidos está adquiriendo un cariz cada vez más latinoamericano.

En partes de la Unión Europea y Estados Unidos, el debate político se está pareciendo a los que caracterizaron a América Latina en décadas anteriores. Hay un aumento del culto de la personalidad, la idea de que una figura carismática o caudillo puede corregir las falencias económicas y políticas de un país.

Vuelan las acusaciones de que hay que acabar con el viejo orden corrupto y conforme la corrupción se inserta en el discurso político, los opositores son retratados como personas sin ningún otro motivo que su beneficio personal.

Las instituciones se politizan. Algunos líderes europeos, por ejemplo, atacan la independencia del poder judicial que, en su opinión, obstruye el funcionamiento de sus gobiernos. También han surgido más cuestionamientos del proceso electoral, incluyendo en Estados Unidos, donde era inédito.

De ninguna manera, estos atributos "latinoamericanos" son evidentes en todo Occidente: hay una amplia gama de experiencias e historias políticas en Europa, Canadá y EEUU.

Tales caracterizaciones tampoco abarcan a toda América Latina, donde muchos países las han dejado atrás. La mayoría de los políticos latinoamericanos tampoco se pronunció sobre la inmigración, un tema dominante tanto en Europa como en EEUU.

Un lamento común de los perdedores en las elecciones latinoamericanas era que los comicios estaban manipulados en su contra. Pero a diferencia de lo que ocurre en EEUU, a menudo tenían razón.

Sin embargo, el foco de los perdedores en las elecciones amañadas tuvo consecuencias importantes: los políticos opositores jamás pudieron aceptar el resultado. Ellos y sus partidarios quedaron al margen del sistema político, al que condenaron como injusto y, por ende, quedaron excluidos del proceso de formación de políticas.

El ex presidente mexicano Ernesto Zedillo reconoció este problema en su propio país, que en ese entonces era el sistema unipartidista de mayor duración de la historia, a mediados de los años 90. En una entrevista conmigo, Zedillo dijo que "el problema con el sistema político mexicano es que cada vez que tenemos elecciones, un lado declara con antelación la naturaleza ilegítima de las reglas y, por ende, se niega a aceptar los resultados". Después de hacer cambios para abordar el problema, ahora hay una alternancia en el poder entre diferentes partidos políticos.

Aparte de las insinuaciones acerca de la legitimidad de las próximas elecciones, el aspirante republicano a la Casa Blanca, Donald Trump, también ha cuestionado la imparcialidad o competencia de instituciones que hasta ahora los políticos no habían criticado, como la Reserva Federal, los comandantes de las Fuerzas Armadas o los servicios de inteligencia.

Victor Bulmer-Thomas, historiador económico de América Latina y ex director del centro de estudios británico Chatham House, señala que "hace 30 años hubiésemos hablado sobre el dominio de la ideología en la política latinoamericana, mientras que en EEUU imperaba una voluntad de llegar a acuerdos. Ahora, es al revés".

La reciente campaña de cara al referendo sobre la permanencia británica en la Unión Europea también marcó un cambio en el tono de la retórica política. Los defensores de la salida de la UE, un proceso conocido como brexit, acusaron a las instituciones de gobierno de estar sesgadas. Entre los blancos de las críticas estaban el Banco de Inglaterra y el Ministerio de Finanzas, por sus proyecciones pesimistas en caso de que Reino Unido optara por abandonar la UE, e incluso la Comisión Electoral, encargada de velar por la ecuanimidad de los comicios. Las críticas, por cierto, provenían de quienes dicen querer quitarle poder a Bruselas para devolvérselo a las instituciones británicas.

No es sólo un fenómeno británico. Los gobiernos de Polonia, Hungría y Grecia están atacando al poder judicial, al que acusan de obstaculizar la voluntad democrática del pueblo.

Los partidos nacionalistas de oposición en Francia, Holanda y ahora Alemania, que exigen cambios radicales de las políticas de consenso que han imperado durante años, jugarán probablemente un papel destacado en las elecciones del próximo año, aunque no ganen. Las grandes empresas y los bancos también son susceptibles, puesto que se considera que su poderío socava la democracia.

Los políticos tanto en Europa como en EEUU expresan las frustraciones de una gran cantidad de personas que, al igual que muchos latinoamericanos antes que ellos, se sienten decepcionados de la política y no valoran las instituciones políticas y económicas. Esta gente desplaza el centro de gravedad del debate político, aunque no lleguen al poder.

Tomando en cuenta que las políticas que defienden raramente se asocian a la creación de riqueza, esto presenta un desafío para la economía moderna, dependiendo del éxito de una compleja interacción de instituciones, normas y mercados. Y, al contrario de lo ocurrido en América Latina durante el siglo XX, estas economías están en el centro del sistema económico global.

En fin, qué puedo decirles sobre otra de mis “viejas y queridas causas perdidas o la amargura de la victoria”. Lamento haber acertado en el pronóstico. Ya lo están pagando nuestros hijos, y lo pagarán (peor aún) nuestros nietos.

Como entonces, en la lejana, remota, falaz y fugaz, Argentina, y ahora, en algunos países avanzados (EEUU y Europa), en vías de subdesarrollo:

Los que crearon los crímenes no fueron los criminales, sino los entusiastas, convencidos de que habían descubierto el único camino que conduce al paraíso.

Los acusados de los crímenes responden: “¡No sabíamos! ¡Hemos sido engañados! ¡Creímos de buena fe! ¡En lo más profundo de nuestra alma somos inocentes!”.

La polémica se reduce por lo tanto a la siguiente cuestión: ¿en verdad no sabían? ¿o solo aparentaron no saber?

La cuestión fundamental no es si ¿sabían o no sabían? sino ¿es inocente el hombre cuando no sabe? ¿un idiota que ocupa el trono está libre de toda culpa solo por ser idiota?

¿No reside precisamente su irremediable culpa en ese: “¡No sabía! ¡Creía de buena fe!”?

En esta lamentable “argentinización” de la política, la economía y la moral, se evidencia la infinita levedad de una Europa que ha perdido sus dimensiones.

Algunos proponen que las cosas (el cambio de paradigma) hay que hacerlo con táctica, prudencia y discreción. Excusas tras las cuales solo se oculta la cobardía.

La situación en Europa es tan crítica que quizás, en mi humilde opinión, sea más necesario tener arrojo que prudencia.

### Veremos a ver: de los ‘unos’ -USA- y los ‘otros’ -UE- (panorama desde el puente)

El balance de una época: 10 años después de la quiebra de Lehman Brothers: miremos la raya de abajo (la maldita hemeroteca de los últimos sucesos económicos)



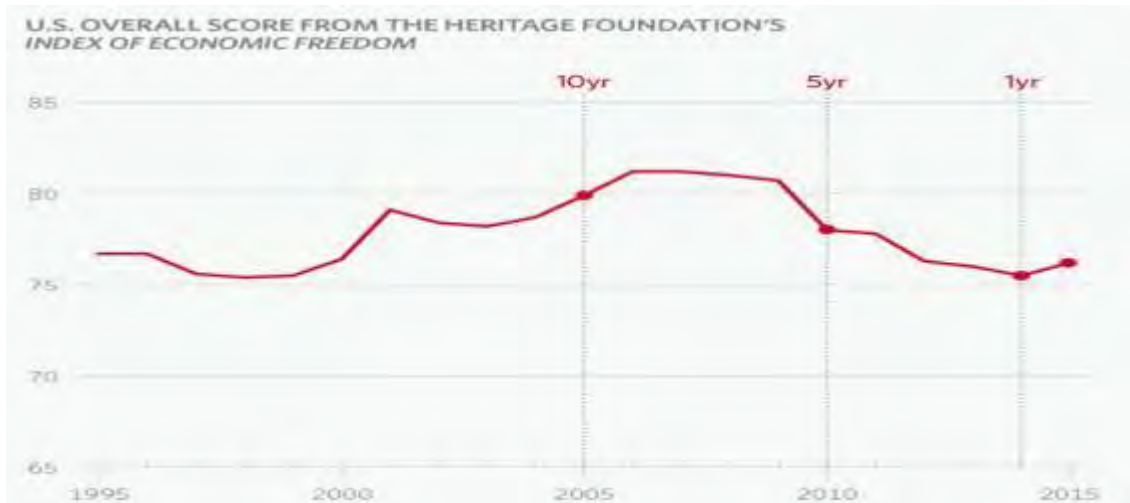
- EEUU ya no es lo que era: seis gráficas que explican el declive de un gigante (Libertad Digital - 1/9/16)

Lectura recomendada

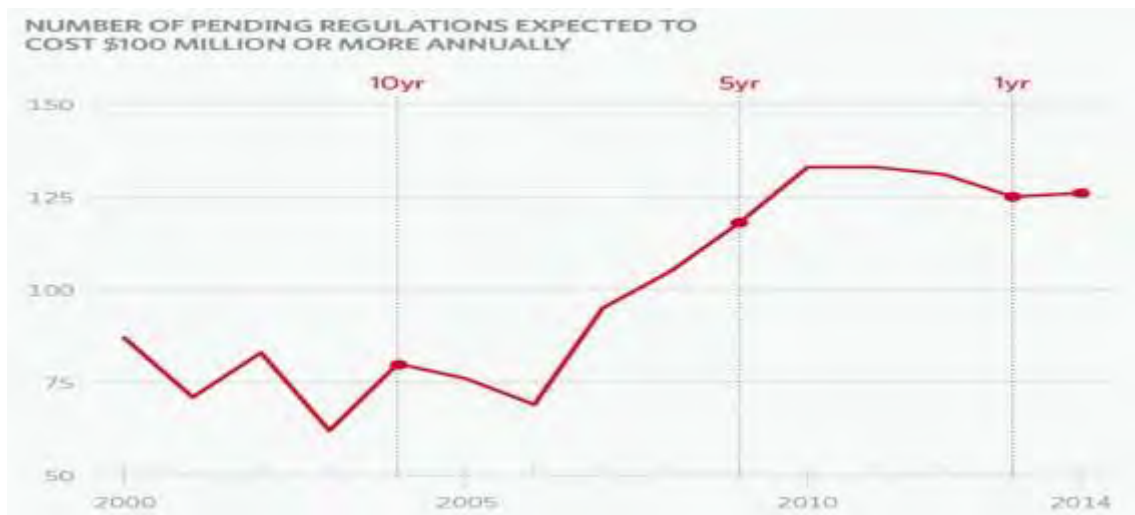
(Por Diego Sánchez de la Cruz)

El auge de figuras políticas como Bernie Sanders o Donald Trump, es la mejor muestra de que Estados Unidos ya no es lo que era. A menudo, hablamos del país del Tío Sam evocando su grandeza histórica y su dinamismo económico, pero la evolución de los últimos años muestra que las cosas están cambiando a peor.

De entrada, el nivel de libertad económica acumula una década a la baja, como acredita el índice que recopila la Fundación Heritage y que en España publica Civismo. Esto significa que la economía estadounidense está cada vez más alejada del ideal liberal que tanto caló en los años de gobierno de Ronald Reagan.



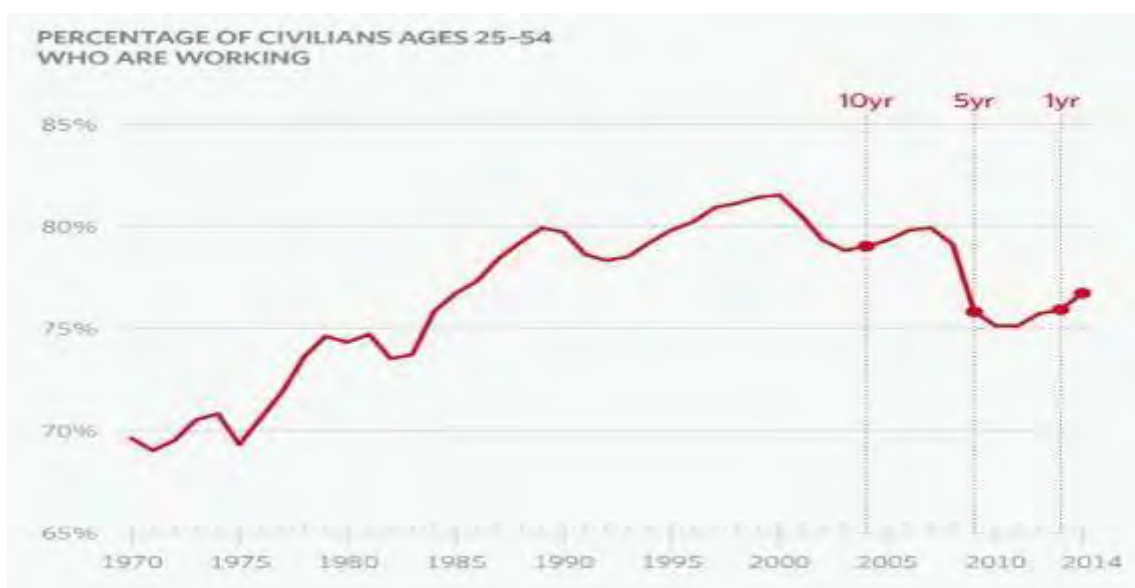
Si nos fijamos en la evolución del clima regulatorio, también parece claro que el ideal liberal acumula ya una *década negra*. El número de regulaciones con un coste anual para la economía de más de 100 millones de dólares al año ha pasado de 75 a 125. No es de extrañar que una de cada cinco pymes cite la regulación excesiva como su principal obstáculo para el crecimiento.



El dinamismo innovador también está perdiendo su capacidad de crear empleo. En la década de 1980, el empleo que generaban las startups llegaba al 4% de la fuerza laboral privada, pero en la actualidad este porcentaje ha caído al 2%.



Si ampliamos el foco a todo el mercado de trabajo vemos que tampoco hay buenas noticias en lo tocante a la participación laboral. Como muestra la siguiente gráfica, el porcentaje de personas de entre 25 y 54 años que tiene un empleo creció diez puntos en las últimas décadas del siglo XX, pero ha caído cinco puntos en los últimos años.



La revisión del “gasto social”, tarea pendiente

Los programas de “gasto social” no ayudan a lograr que un mayor número de personas esté ocupado. Un ejemplo es la iniciativa TANF, de “asistencia temporal a familias con necesidades”. Dentro de este programa se diferencian dos grupos de hogares: los que están en condiciones de trabajar y los que no. Las reformas del “gasto social” aprobadas en la segunda mitad de los años 90, redujeron el número de personas que cobraban las ayudas del TANF pero no trabajaban.

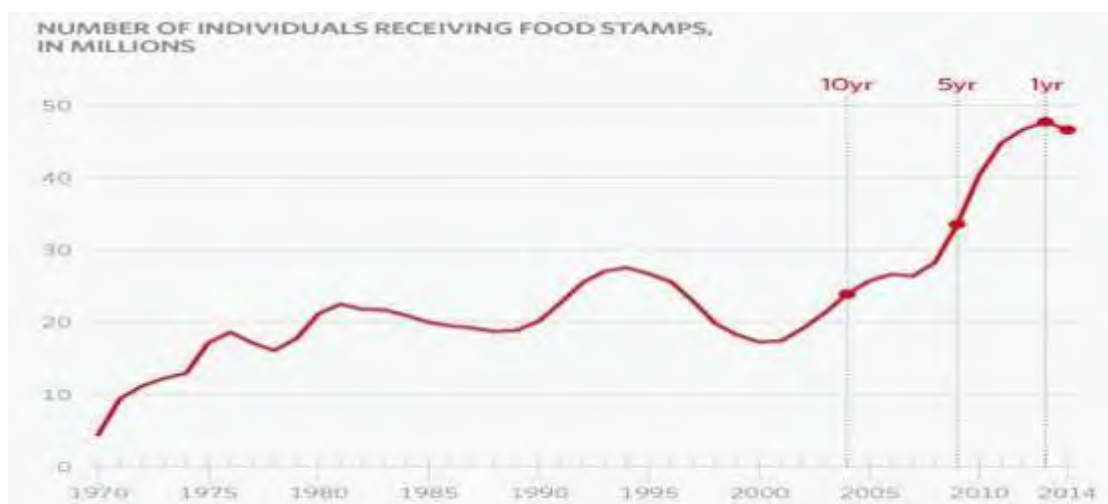
Sin embargo, esta tasa se ha estabilizado durante los últimos años, de manera que apenas el 30% de quienes reciben este subsidio y pueden trabajar están participando activamente en el mercado de trabajo. De igual modo, el número total de perceptores de estas ayudas parece haberse estancado en 5 millones de personas. Al menos, esta cifra es tres veces menor que la registrada antes de la aprobación de las reformas de los años 90.

El TANF fue racionalizado a raíz de los acuerdos del gobierno de Bill Clinton con la exigente bancada de parlamentarios republicanos que, desde el Congreso y el Senado, impulsó el llamado *Contrato con América*,

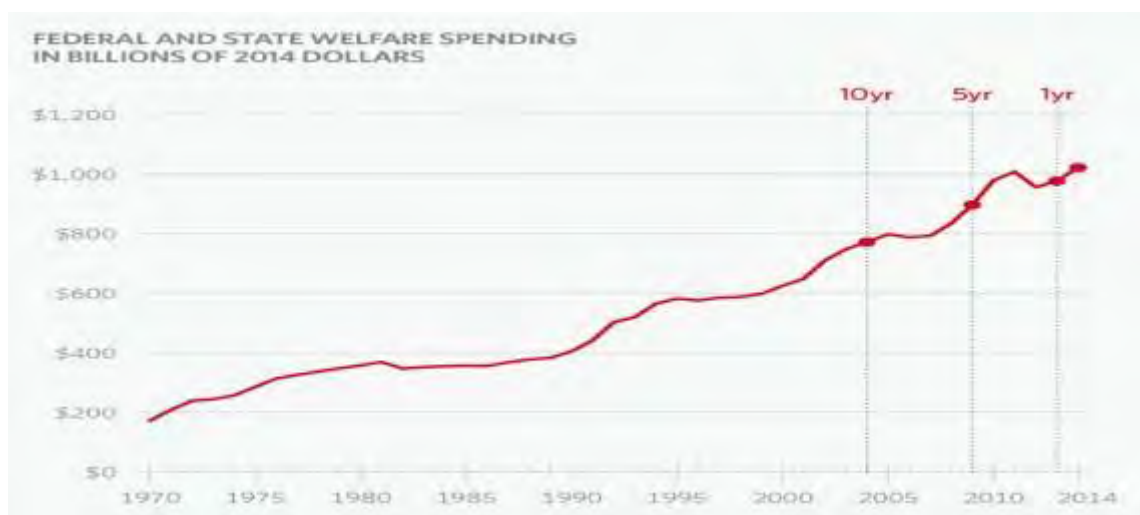


una serie de reformas liberales orientadas a impulsar la actividad privada y reducir el intervencionismo del Estado. Sin embargo, las cifras confirman que es necesaria una nueva evaluación de esta partida presupuestaria que genera bolsas de dependencia y mina el potencial de empleo y crecimiento del país norteamericano.

Más problemática aún es la cuestión de los “cheques de comida” que entregan las Administraciones estadounidenses. La ampliación de los criterios de elección ha dado pie a la aparición de entidades que ayudan a que cada vez más gente reciba estas ayudas. Si en 1970 había 10 millones de personas reclamando sus “cheques de comida”, en 2015 son cerca de 50 millones de estadounidenses los que hacen lo propio.



La suma de estos y otros programas de “gasto social” se traduce en un creciente nivel de gasto consignado al “Estado del Bienestar”. En los años 70, los desembolsos totales ligados a estos programas eran un 80% más bajo de lo que hemos visto en los últimos años. La falta de control y la ausencia de reformas en las condiciones de acceso a las ayudas, están alimentando una sociedad cada vez más dependiente del Estado.



### Un panorama negro

Los datos anteriores, incluidos en el Índice de Cultura y Oportunidad de la Fundación Heritage, confirman el declive del gigante estadounidense. Los datos son claros y nos dicen que el país norteamericano pierde libertad económica a marchas forzadas mientras sube el nivel de dependencia del asistencialismo público.

La solución pasa necesariamente por abordar ambos frentes: por un lado, una nueva revolución liberal orientada a lograr una economía más flexible; por otro lado, una reordenación del “gasto social” pensada para simplificar estos programas y aplicarlos únicamente en casos de verdadera necesidad.

Sin embargo, el panorama no es nada halagüeño. El auge de Donald Trump en las filas republicanas apunta a unos Estados Unidos cada vez más recelosos de la globalización económica y el capitalismo. Algo parecido apunta el buen desempeño que tuvo Bernie Sanders en las primarias del partido demócrata. Si a esto le sumamos el giro izquierdista que ha asumido Hillary Clinton para alcanzar la nominación, parece claro que las dudas sobre el futuro del país norteamericano son más que razonables.

- EEUU, ¿cada vez más de izquierdas? (Libertad Digital - **3/9/16**) Lectura recomendada  
(Por Diego Sánchez de la Cruz)

Alarmantes conclusiones las que se deducen de la última edición de la encuesta Portrait of America. Este "retrato" estadístico, elaborado por la agencia YouGov, pretende reflejar el sentir de los estadounidenses sobre el rumbo que debe seguir el modelo socioeconómico de su país.

El auge político de figuras como Donald Trump o Bernie Sanders, sumado a los ocho años de gobierno de Barack Obama y a la predecible victoria de Hillary Clinton en las presidenciales de noviembre, apuntan hacia un claro desplazamiento del tablero político hacia postulados más izquierdistas. Esto viene reforzado por las conclusiones de la encuesta de YouGov.

De entrada, un 56% de los estadounidenses cree que los acuerdos de libre comercio no han sido buenos para la prosperidad de su país, frente a un 23% que defiende lo contrario. La oposición al libre comercio ha crecido notablemente entre los republicanos, lo que explica el auge de Trump en las filas de la derecha.

En segundo lugar está la visión que tienen los estadounidenses de Wall Street. Un 65% cree que el corazón financiero del país del Tío Sam es "un lugar de codicia que puede llevarnos a una nueva crisis", mientras que un 22% entiende que hablamos de "un sector importante en el que los comportamientos deshonestos no son la norma". Trump también está apoyándose en el recelo de los estadounidenses hacia Wall Street, subrayando las conexiones de su rival Hillary Clinton con este sector de la economía.

Otro punto relevante es el que mide la tensión entre liberalizar o intervenir: un 61% quiere más gasto público frente al 44% que pide menos; un 41% quiere que las rentas altas paguen más impuestos frente al 15% que se opone; un 46% aboga por imponer aranceles más altos incluso a África en comparación con el 14% que defiende lo contrario.

De hecho, en la pregunta de respuesta múltiple que mide las principales prioridades de los estadounidenses, ninguna de las opciones se acerca al fuerte nivel de respaldo que recibe la propuesta de mantener intacto el gasto público en sanidad. Un 65% está a favor de esta opción.

Incluso en el recuerdo de los mejores ex mandatarios, los demócratas obtienen el 54% de las respuestas mientras que los ex presidentes republicanos suman doce puntos porcentuales menos. Eso sí, Ronald Reagan se coloca como el mejor recordado con un abrumador 40%.

Sube como la espuma el anticapitalismo

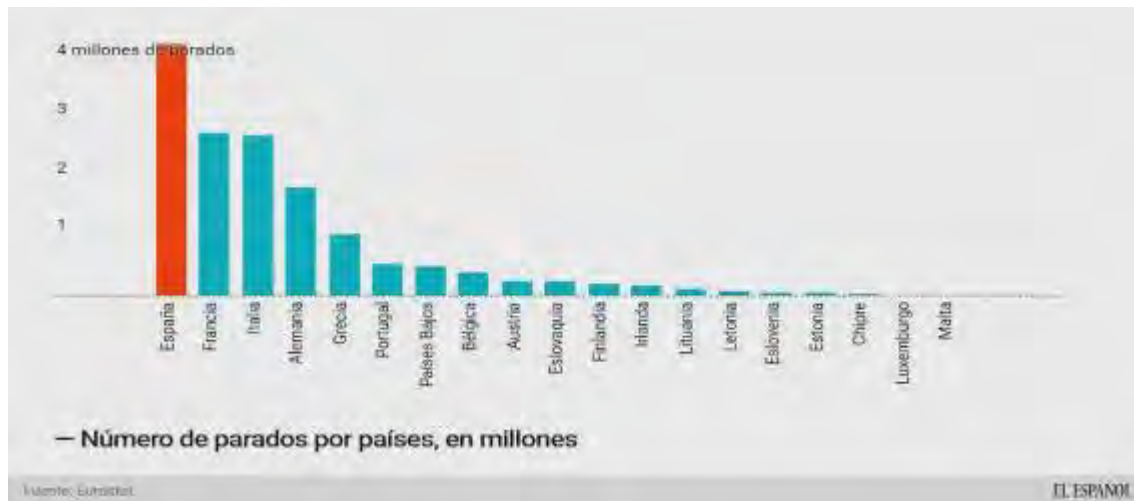
El auge de Bernie Sanders entre los jóvenes alimenta la tesis de un progresivo giro anticapitalista entre los estadounidenses. De hecho, según una encuesta que ha realizado la Universidad de Harvard entre personas de 18 a 29 años, el 51% de los jóvenes se opone al capitalismo frente al 42% que cree que es el mejor sistema. De hecho, un 33% de los sondeados habla abiertamente del socialismo como una alternativa superior.

Incluso entre capas más maduras de la sociedad se reproducen también estas ideas. Harvard, también ha pulsado la opinión de los mayores de 30 años y ha encontrado que, para las franjas de edad que van de 30 a 50 años, el rechazo al capitalismo también es mayoritario.

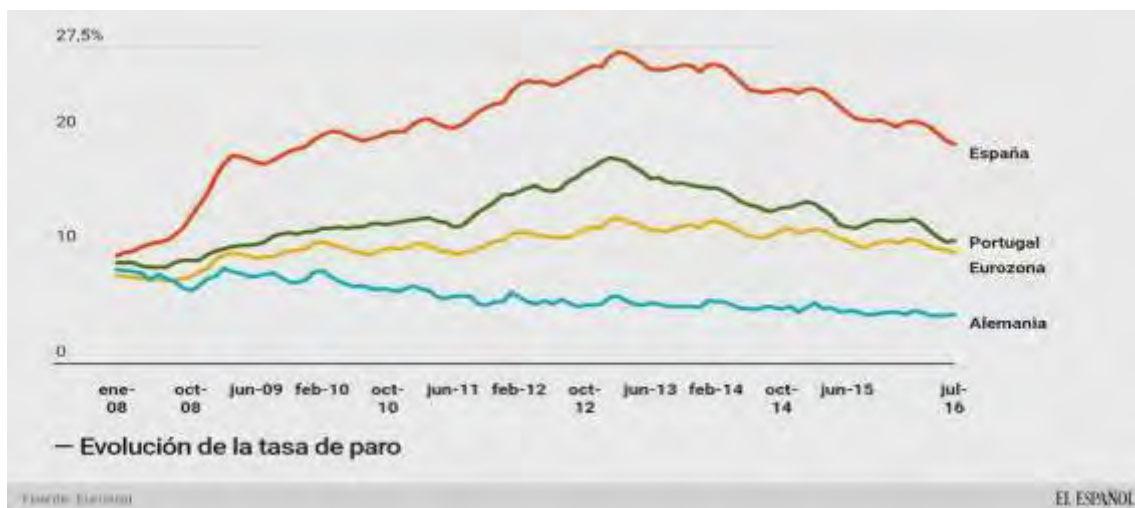
John Della Volpe, encargado de estas encuestas, ha señalado que muchas de las críticas al capitalismo nacen del rechazo al mercado, pero que también existe un amplio nivel de descontento que se puede ligar al llamado "capitalismo de amiguete".

- Eurostat: los principales indicadores del mercado laboral (Fuente: El Español - **5/9/16**)

Uno de cada cuatro parados de la eurozona es español



La tasa de paro en España, esto es, el porcentaje de población que está desempleada sobre el total de personas que quieren trabajar (población activa) es la segunda más elevada de toda la zona euro. Solo en Grecia hay más proporción de la población sin trabajo. En concreto, la tasa de paro en España se situó en julio en el 19,6%, casi el doble que el resto de la eurozona, que ya está en el 10,1%.



**2. El problema del subempleo.** Este concepto es muy importante para el mercado laboral que significa todos los trabajos a tiempo parcial que están ocupados por personas que les gustaría trabajar más horas. Este indicador es un buen reflejo de la calidad del trabajo en un país, ya que, si muchos empleados se tienen que conformar con trabajar menos horas de las que les gustaría significa que no encuentran un trabajo mejor a tiempo completo.



En España hay un 8,1% de los trabajadores que querrían trabajar más horas, pero que tienen que conformarse con un subempleo, el segundo peor país de toda la eurozona. Solo Chipre está en una situación peor, con una tasa del 9,4%. En el conjunto de la región, el subempleo está en el 5%.

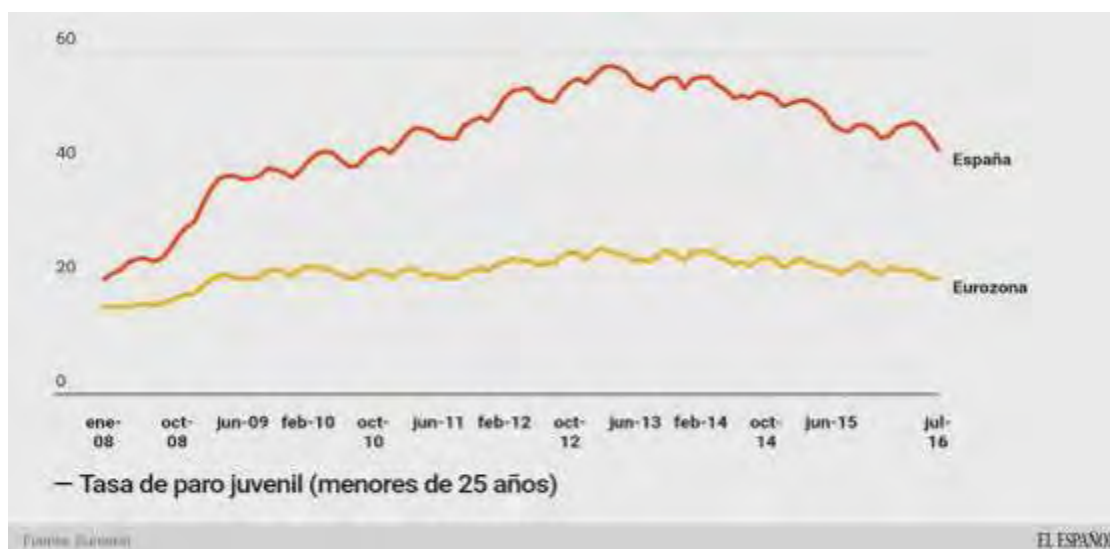
**3. El problema de la temporalidad.** El problema del desempleo se manifiesta de muchas maneras y una es la baja calidad del empleo. Si a esto se une la elevada estacionalidad de algunos de los motores económicos del país (el turismo es el mejor ejemplo), la consecuencia es una: España bate todos los récords europeos de temporalidad. El 20,9% de los trabajadores tienen un contrato temporal, esto es, uno de cada cinco.



Esta situación es impensable en la mayoría de los países de la eurozona. La media de la región de contratos temporales está en el 12,8% y en muchos países está por debajo del 10%. El porcentaje de temporales en Italia está en el 9,7%; en Grecia, en el 7,1%; o en Irlanda, en el 6,6%.

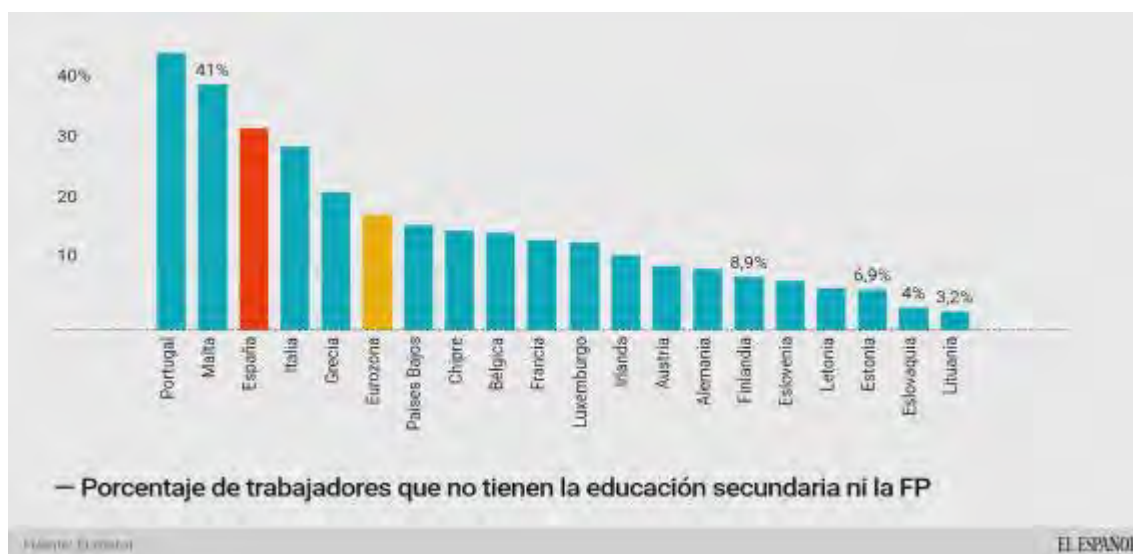
**4. El parado joven.** En la eurozona hay casi 3 millones de jóvenes menores de 25 años que están en el paro, según los datos de Eurostat. De todos ellos, casi un 22% son españoles. Este ha sido uno de los grandes problemas del país durante años, ya que antes del estallido de la crisis España también tenía en torno a un 20% de los parados jóvenes. En el año 2011 España llegó a tener casi un 29% de todos los desempleados menores de 25 años de toda la eurozona.





La tasa de paro juvenil en España sigue siendo de más del doble de la europea. En concreto, de todas las personas con menos de 25 años que quieren trabajar, solo un 57% pueden hacerlo, mientras que en el resto de la eurozona, tienen trabajo el 80%.

**5. Trabajo de baja cualificación.** La consecuencia de la baja formación es la poca productividad y la dificultad para adaptarse a un mercado laboral cambiante que demanda nuevos perfiles. España es uno de los países europeos con más porcentaje de trabajadores que no tienen ni la educación secundaria con un 33% de los empleados sin formación.



Sólo hay dos países en una situación peor: Malta, con un 41% de sus trabajadores en el nivel educativo más bajo y Portugal, con un 46,3%. La media de la eurozona de empleados que no tienen la secundaria es del 19,3%, casi 15 puntos menos de España.

**6. ¿Cómo se pagarán las pensiones?** De todas las personas en edad de trabajar (tomando como referencia entre 20 y 64 años), en la eurozona tienen trabajo un 69,2% de las personas en esta franja de edad y en algunos países la tasa es superior. Por ejemplo, en Alemania trabajan un 78,2% de las personas en edad de trabajar.



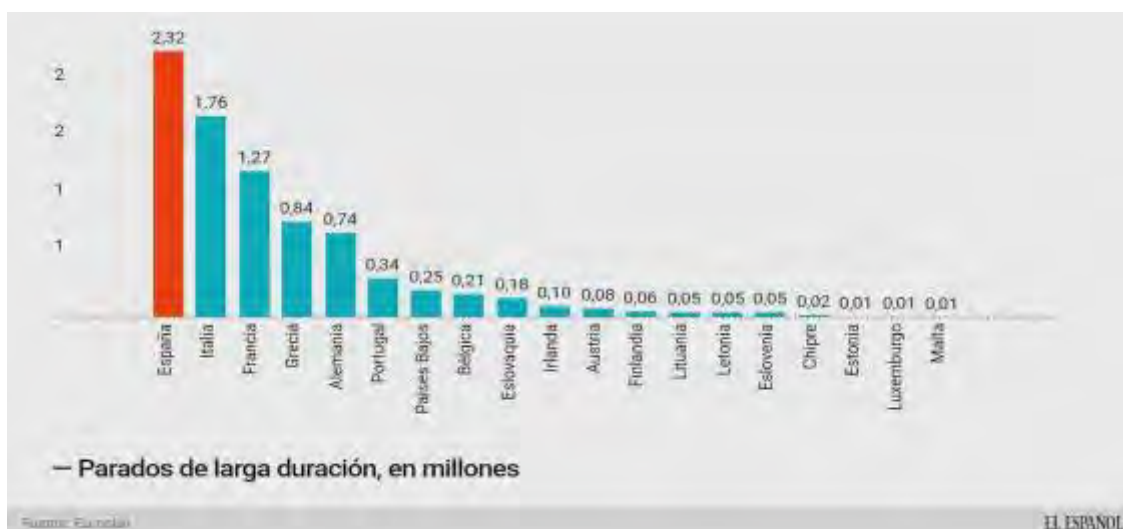
En España tienen empleo un 62,8%. Este es un grave problema para el país y un agujero en la Seguridad Social, ya que quedan muy pocos cotizantes sobre el total de la población.

**7. Los beneficios de la migración.** El envejecimiento de la población es uno de los mayores problemas de los países desarrollados y una de las soluciones que tiene es la llegada de extranjeros en edad de trabajar y también de concebir hijos, pero el país de acogida tiene que ser capaz de ofrecer un trabajo a las personas que llegan. Este es otro problema que tiene España: de todos los extranjeros en edad de trabajar, sólo lo hace el 56,1%, el tercer peor dato de la eurozona, solo superado por Grecia, con un 49,4% de los extranjeros con empleo, e Italia, con el 55,7%.

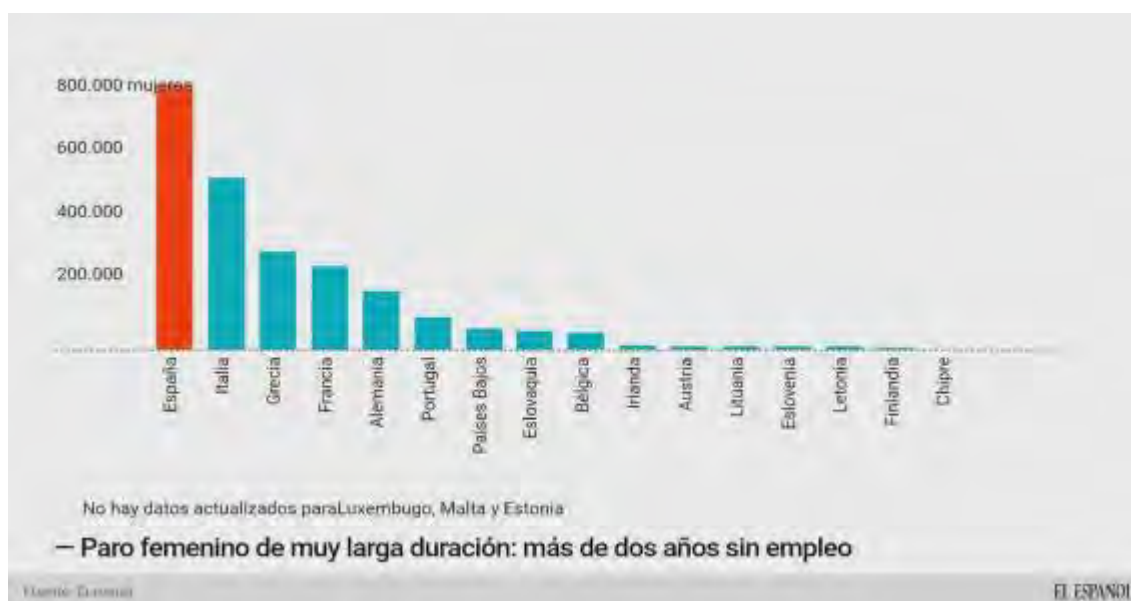


Del resto de extranjeros en edad de trabajar, el 18,2% está en el paro y el 25,7% no están activos (no buscan empleo). Alemania, uno de los países que está recibiendo más presión migratoria, tiene al 73,3% de los extranjeros trabajando y sólo un 3,9% en el paro.

**8. El abandono.** Todos estos problemas conjuntos: la tasa de paro, la baja formación, la inmigración, la baja calidad del empleo... confluyen en el drama social del paro de larga duración. En la eurozona hay 8,3 millones de personas que llevan más de un año desempleados y que anteriormente estaban trabajando. De estos, 2,3 millones son españoles, esto es, casi uno de cada tres parados de larga duración son españoles.



El paro de larga duración en España afecta especialmente a las mujeres. El 51% de las mujeres que están desempleadas llevan más de un año en esta situación, lo que supone que muchas de ellas tienen muy difícil volver a reengancharse. Los problemas se multiplican en el caso del paro de muy larga duración, esto es, más de dos años buscando un empleo. En esta situación se encuentra el 35,3% de las mujeres desempleadas. La consecuencia es que una de cada tres mujeres que llevan más de dos años en paro en la eurozona son españolas.



- La gran decadencia de Occidente: por qué nuestros hijos van a ser más pobres (Libertad Digital - 6/9/16)

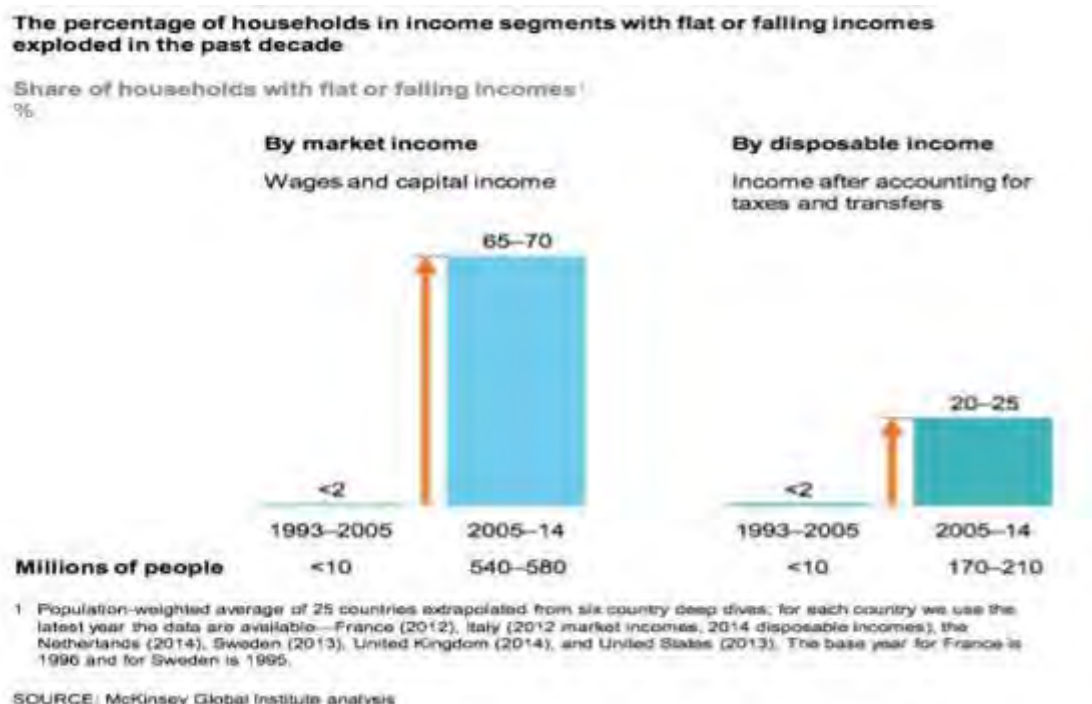
Lectura recomendada

(Por Diego Sánchez de la Cruz)

En McKinsey tienen claro que el debate sobre la desigualdad va a evolucionar poco a poco hacia una discusión sobre las divergencias de riqueza entre jóvenes y mayores. Según el informe que la consultora acaba de sacar a la luz, el estancamiento salarial de la última década está alentando un pesimismo cada vez más hondo sobre la prosperidad futura de nuestros países.

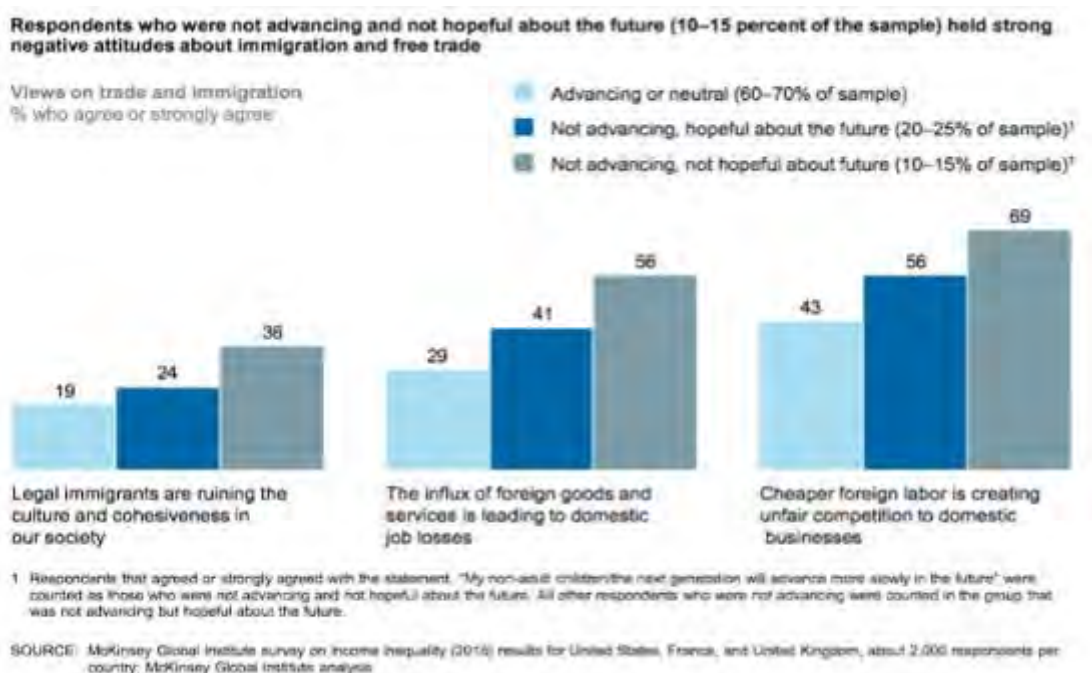
“Entre 2005 y 2014, dos tercios de los hogares de las 25 economías más ricas de Occidente experimentaron un descenso en su nivel de renta. El impacto del “gasto social” y de los impuestos redujo la caída efectiva del ingreso disponible, pero incluso con esta perspectiva vemos que uno de cada cinco hogares del mundo desarrollado perdió riqueza entre 2005 y 2014”, apunta el estudio.

Para el periodo comprendido entre 1993 y 2005, la caída en el nivel de renta o en el ingreso disponible apenas afectaba al 2% de los hogares del mundo desarrollado. Por tanto, hablamos de un claro deterioro de las perspectivas económicas.



Los expertos de McKinsey hablan, además, hacia la creciente *brecha generacional* de la prosperidad. Si durante el último siglo la norma fue que “los hijos serán más ricos que los padres”, la narrativa parece haber cambiado y el nuevo mantra parece sostener todo lo contrario (“los padres serán más ricos que los hijos”).

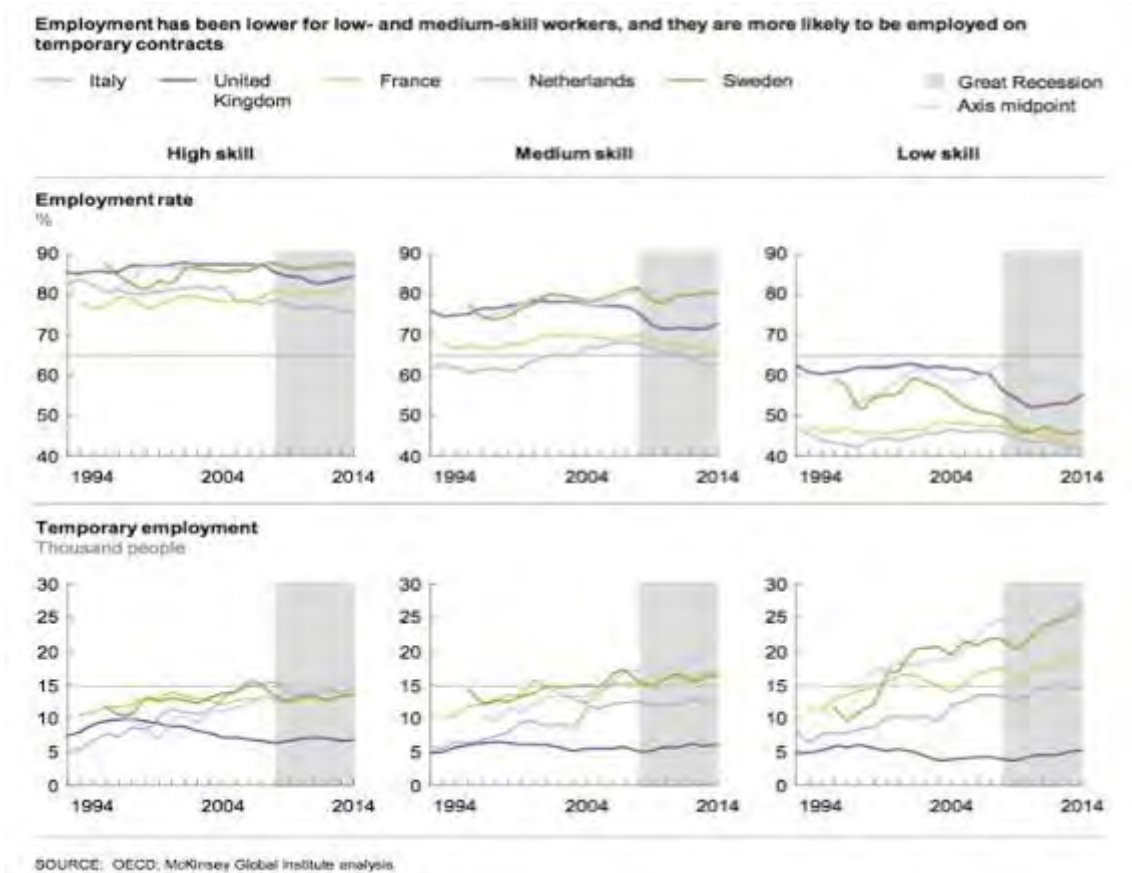
De acuerdo con el informe de la consultora, todo esto empuja al alza el escepticismo ante la globalización comercial o la inmigración.





## Las consecuencias del declive

¿Qué factores han alentado este declive? Según McKinsey, han influido cuestiones como la caída de la demanda, el envejecimiento de la población, el aumento del paro o la ineficiencia de los sistemas fiscales. En el mercado de trabajo, la consultora advierte que la crisis de paro que alentó la Gran Recesión ha dado pie a una creación de empleo a dos velocidades, con empleo fijo para los más cualificados y empleo temporal para los trabajadores con una preparación media o baja.

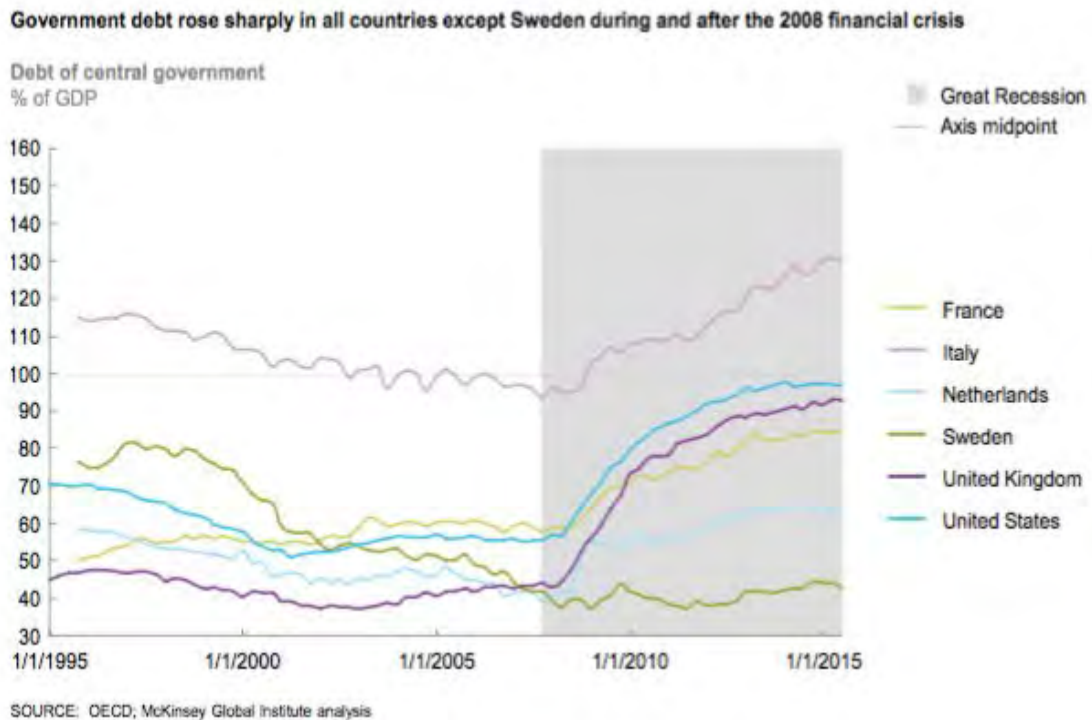


A estas dinámicas hay que sumarle el peso de los avances tecnológicos, que tienen el potencial de desplazar laboralmente al 30-40% de los ocupados. De la capacidad de los mercados laborales para reutilizar el talento de esos trabajadores dependerá su bienestar futuro. Ponerle trabas a las nuevas tecnologías no es la solución: lo que necesita Occidente, por tanto, es recolocar con éxito a los trabajadores que se ven afectados por las nuevas innovaciones.

## Hay salida

Hay países que han burlado este declive. Por ejemplo, en Estados Unidos vemos que el sistema fiscal es mucho más eficiente que en Europa a la hora de estabilizar el ingreso de los hogares. En el país del Tío Sam, los impuestos son más bajos que en Europa y recaen sobre una base más estrecha de contribuyentes. A cambio se toleran niveles de desigualdad más altos. ¿Qué resultado tiene esto? En esencia, que la renta mediana cayó un 4% entre 2005 y 2014 pero, ajustando los datos a los impuestos y las transferencias sociales, el saldo final arrojó un crecimiento del 1% en el ingreso disponible.

Por tanto, la clave no es necesariamente disparar el gasto y los impuestos, sino articularlos de manera más inteligente. De hecho, el aumento del endeudamiento público a lo largo de la última década plantea la obligación de *hacer más con menos*.



**Otra fórmula para salir del estancamiento es la de la aceleración del crecimiento. Sin embargo, no basta con aumentos del PIB en el entorno del 1% o del 2%. Para que Occidente remonte la situación y recupere con creces el dinamismo perdido, McKinsey estima necesario un crecimiento a tasas aún mayores.**

Las propuestas de McKinsey

McKinsey aporta una amplia gama de propuestas que pueden ayudar a mejorar el desempeño socioeconómico del mundo desarrollado:

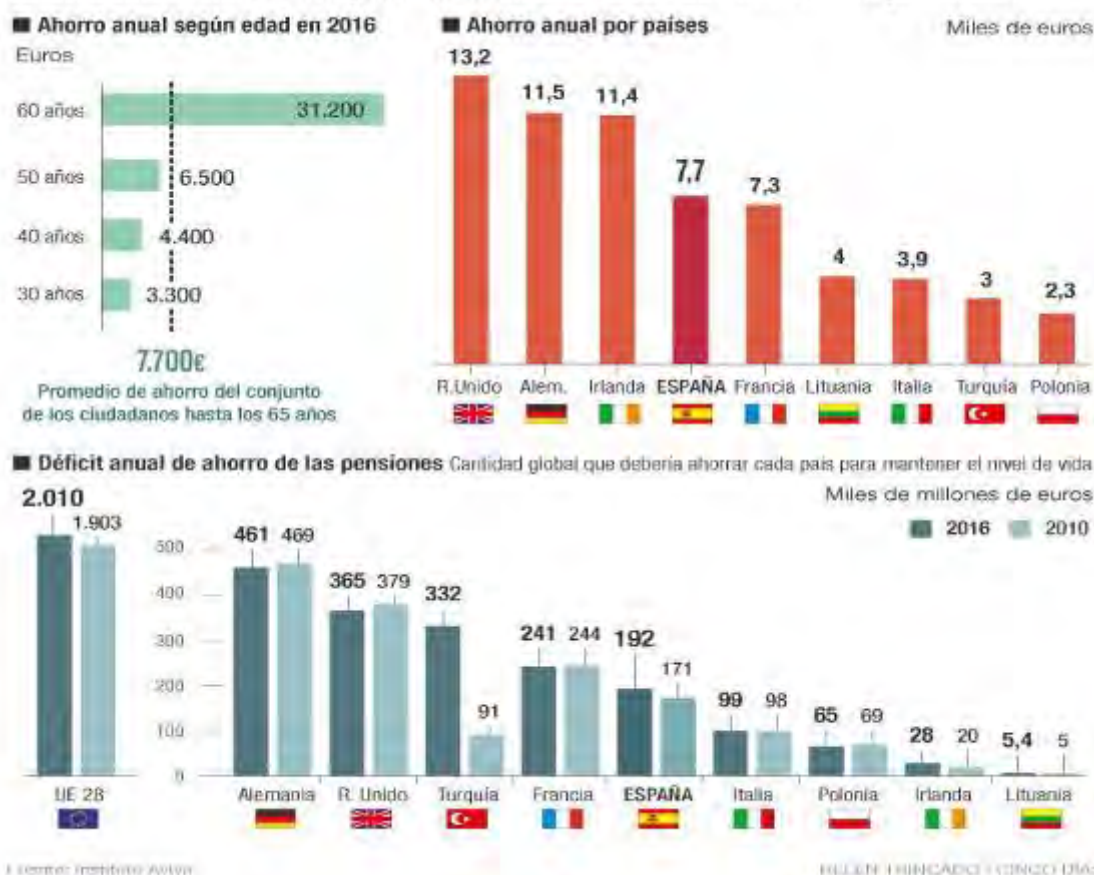
- Promover el emprendimiento y la innovación, facilitar la inversión y alentar el aumento de la productividad.
- Orientar la educación hacia el empleo.
- Introducir incentivos que aumenten la participación laboral de mujeres, desempleados, jóvenes y trabajadores de mayor edad.
- Bajar los impuestos a las rentas medias y bajas.
- Reordenar el "gasto social" para concentrarlo en quienes más lo necesitan.
- Cambiar el mercado laboral, con una reforma de los salarios mínimos, un planteamiento de contratos que acarreen menos costes, una facilitación del "trabajo compartido"...
- Promover una cultura de remuneración en la que la moderación salarial vaya de la mano con beneficios no monetarios y la posible *democratización* del reparto de beneficios.

A verlas venir...

*"Para mantener un nivel de vida adecuado después de la jubilación, las pensiones públicas serían el 70% del último salario"...* Cuánto ahorrar hasta la jubilación para mantener el nivel de vida (Cinco Días - 9/9/16)

La aseguradora Aviva y la consultora Deloitte han puesto sobre la mesa uno de los asuntos más espinosos en Europa. ¿Cuánto tiene que ahorrar cada ciudadano desde ahora hasta que se jubile para mantener junto con su pensión el actual nivel de vida? El estudio de Aviva asegura que en España una media de 7.700 euros cada año.

## Ahorro anual necesario para mantener el nivel de vida tras la jubilación



La OCDE establece que para poder mantener un nivel de vida adecuado después de la jubilación, las pensiones públicas deberían equivaler al 70% del último salario. Atendiendo a esa referencia, en España la situación actual no es mala, puesto que la pensión representa más del 80% del último sueldo. Sin embargo, la previsible evolución demográfica hará que en las próximas décadas esta situación se deteriore rápidamente. Las causas son las de siempre: mayor esperanza de vida y, con ello, mucha más población con edades por encima de los 65 años que por debajo. Si a eso le añadimos la fuerte devaluación salarial que ha propiciado la crisis, la combinación de ambos factores da un resultado imposible: mucha menos gente en edad de trabajar y con salarios más bajos debe pagar las pensiones de muchos más jubilados con prestaciones elevadas.

En el resto de los grandes países europeos la situación también es alarmante. Políticos, expertos y, por supuesto, aseguradoras y bancos llevan años advirtiendo que los sistemas públicos de pensiones no podrán garantizar el pago de prestaciones equivalentes a ese 70% del último salario. Por este motivo, asumen que será necesario un mayor esfuerzo ahorrador por parte de los ciudadanos. El informe Un déficit significativo, elaborado por la aseguradora Aviva junto con la consultora Deloitte, pone precisamente de manifiesto esta realidad y cuantifica a qué cifra debe ascender ese mayor ahorro.

El informe calcula que los 25 millones de españoles que se jubilarán entre 2017 y 2057 necesitarán ahorrar en su conjunto nada más y nada menos que 191.500 millones de euros al año para complementar su futura pensión de jubilación y asegurar de ese modo un nivel de vida similar al que tenían cuando estaban en activo al retirarse.

Un problema que acosa a todos los grandes países europeos

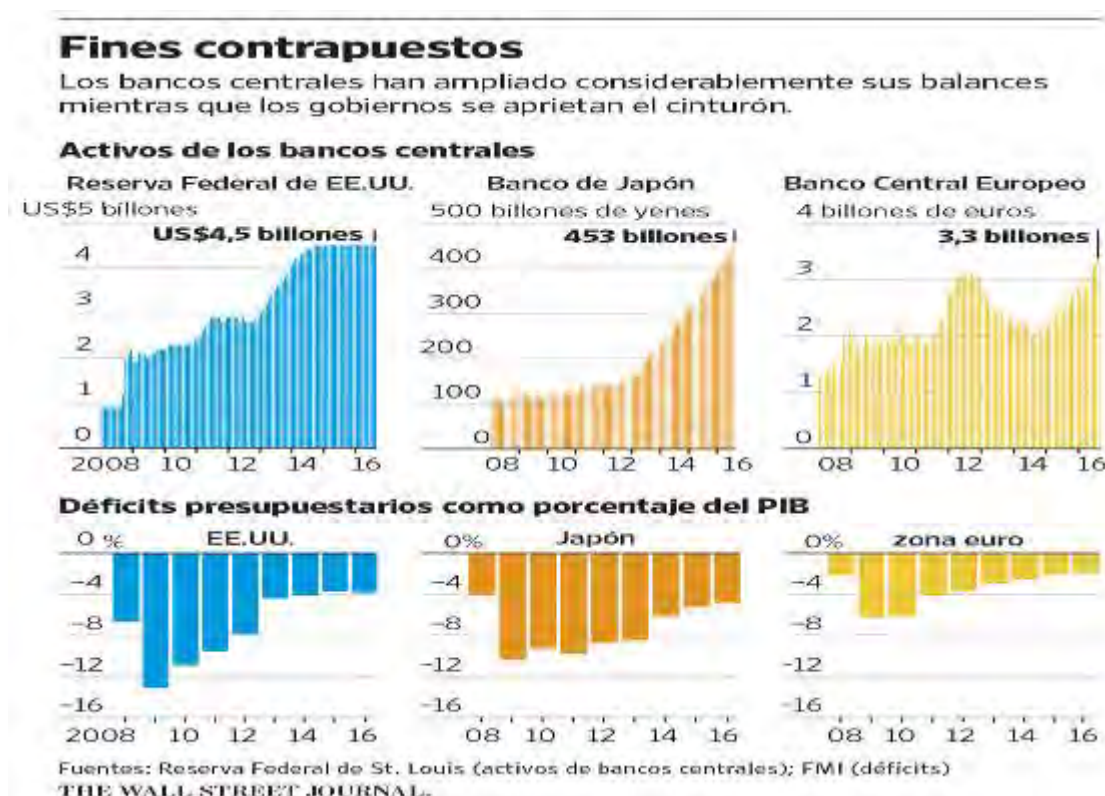
El estudio revela que el desajuste entre las pensiones y el dinero necesario para mantener el nivel de vida también ha crecido en el conjunto de la Unión Europea.

En concreto, harían falta más de dos billones de euros anuales en toda la zona para completar las rentas de los distintos sistemas públicos de pensiones, cifra que es un 6% superior a la que era necesaria en 2010. No obstante, la situación varía según el país. Mientras algunos Estados han logrado, pese a la crisis, reducir sus desajustes, como Alemania, Gran Bretaña, Francia o Polonia; otros han protagonizado aumentos, como Italia, Irlanda o Lituania, además de España. En todos los casos, las razones son prácticamente idénticas: el

aumento en la esperanza de vida, la disminución de las pensiones o su menor aumento frente al de los salarios y a unos tipos de interés en mínimos.

En la comparación por países destaca que los ciudadanos británicos son los que necesitan ahorrar más dinero de media, unos 13.400 euros al año, seguidos de los alemanes, con 11.500 euros y de los irlandeses, cuyo ahorro medio requerido se eleva a 11.400 euros. De esta forma, España, con los citados 7.700 euros, ocupa la cuarta posición entre las naciones analizadas, por delante de Francia, con 7.300 euros y a gran distancia de los italianos, que apenas necesitarían guardar cada año unos 3.900 euros de promedio para mantener su poder adquisitivo. El informe también sitúa a España como el país europeo en el que el desajuste de las pensiones supone un mayor porcentaje de su PIB. Esos 191.500 millones que habría que guardar entre todos suponen un 17% del PIB, frente al 15% de Alemania, el 13% de Gran Bretaña o el 11% de Francia.

Los helicópteros ya han estado volando en enormes formaciones en EEUU, Japón y ZE (Fuente: The Wall Street Journal - 13/9/16)



- Los grandes bancos son igual de peligrosos ahora que cuando quebró Lehman Brothers (El Economista - 15/9/16)

Lectura recomendada

Los profesores de la Universidad de Harvard, Lawrence H. Summers y Natasha Sarin, argumentan en un documento publicado por el think tank Brookings que los grandes bancos son a día de hoy igual de peligrosos que en 2008. Según estos economistas, los cambios en la regulación, aunque han sido positivos, no han servido para hacer a estas entidades más seguras y robustas antes los posibles shocks de lo que lo eran antes de la quiebra de Lehman Brothers.

Aunque se ha extendido la creencia de que las grandes entidades financieras son más seguras después de la última crisis, lo cierto es que los cambios en la regulación no han sido suficientemente fuertes “para compensar la pérdida de valor de estas firmas. Esto hace que los bancos sean vulnerables a futuros shocks. Como evidencia de esto se puede observar la caída del valor de mercado”.

Según el documento, este descenso del valor se puede “deber a varios factores, entre los que se incluyen los bajos tipos de interés, una curva de rentabilidad plana, restricciones regulatorias sobre la actividad bancaria, mayor competencia de la banca en la sombra y la incertidumbre sobre futuras acciones regulatorias”.



A pesar de todo, el paper concluye que esto no quiere decir que las medidas implementadas desde 2008 no hayan servido para nada, es más, sin esas disposiciones “la banca sería hoy mucho más frágil”.

### **“Hay que estar preocupado”**

No obstante, **“los indicadores de riesgo se encuentran en el mismo nivel que antes de la crisis. Esto, sin duda, es un motivo de preocupación por la probabilidad de que se puede producir una mayor pérdida del valor de mercado de estas instituciones en los próximos años. De hecho, el ratio valor de mercado sobre activos es actualmente inferior que antes de la crisis”**.

Aunque en EEUU se realizan duras pruebas de estrés sobre los bancos (caída de la bolsa del 60% y una tasa de paro del 13%) y parece que los bancos logran superarlas con relativa facilidad, “creemos que en semejante escenario y ante la ausencia de apoyo público y nuevas ampliaciones de capital, las acciones podrían caer hasta valer cero”, según expresa el paper.

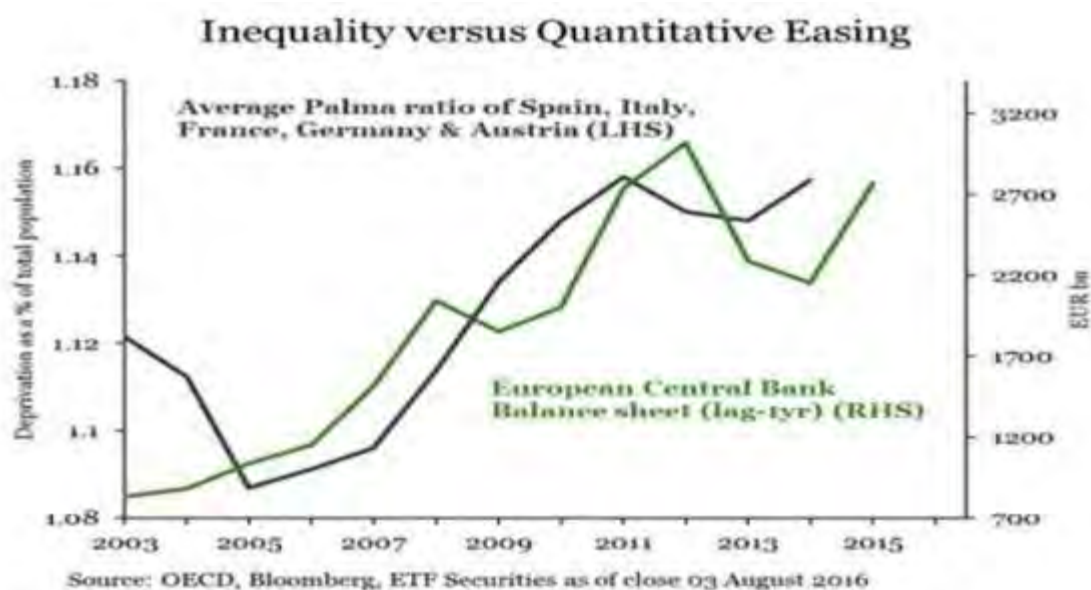
“Es tentador creer que la política puede compensar los retrasos en la movilización de capital, a través de grandes reservas de capital e imponiendo restricciones en la toma de riesgos, pero la experiencia sugiere que esto podría ser una ilusión. Por ello, es necesario dar más peso a los precios de mercado como indicadores del valor de los activos, imponiendo de forma automática la reparación del capital cuando los precios caigan”, concluye el informe.

- De izquierdas y de derechas... ¿Alientan los bancos centrales el populismo? (El Confidencial - 17/9/16)

Lectura recomendada

(Por Juan Cruz Peña)

**“La política monetaria también ha contribuido a la desigualdad y el consiguiente aumento del populismo político tal y como se ha visto en los sondeos de los países desarrollados”**. Esta es una de las aseveraciones con las que inicia su **informe de septiembre ETF Securities**. Para justificarlo, muestra un gráfico que correlaciona la desigualdad creciente en los principales países de la zona euro y la expansión monetaria llevada a cabo por el **Banco Central Europeo**.



Fuente: ETF Securities

**“La flexibilización cuantitativa parece estar exacerbando la desigualdad”, señala este análisis**. Y toma cuatro países donde se está agrandando la diferencia entre ricos y pobres (**Austria, Francia, Italia y España**) como ejemplos donde los populismos tienen un apoyo notable.

**La desigualdad y la expansión monetaria parecen ir de la mano ¿Son causa o efecto? “Aún no lo sabemos”, dice ETF Securities**. Sin embargo, apunta una realidad: “El QE ha sido muy beneficioso para las acciones y los bonos, a los cuales sólo tienen acceso los más ricos”. Tanto las acciones como los bonos aumentan de valor en la medida en que los bancos centrales deciden inundar el mercado con liquidez.

Camino que puede generar aún más desigualdad

Tanto el Banco Central Europeo como la Reserva Federal, el Banco de Inglaterra o el Banco de Japón han aplicado sus medidas de estímulo en momentos de dificultades económicas y con la idea de reactivar la economía. Sin embargo, todo ello podría volverse en contra si atendemos a la argumentación de ETF Securities. En la medida en que los partidos populistas, cada vez más en auge en sus distintas versiones, lleguen al poder, las consecuencias económicas podrían ir a peor. Cabe destacar que cada vez cuentan con más adeptos.

El partido 5 Estrellas en Italia ya gobierna en lugares importantes. Podemos no para de crecer en apoyo y poder territorial. El Reino Unido se decantó por la salida de la Unión Europea que defendía el partido eurófobo U-Kip. La ultraderecha de Austria a punto estuvo de ganar las últimas elecciones generales del país y Le Pen lidera las encuestas en Francia. La lista no acaba ahí, el fenómeno Trump en Estados Unidos y la merma de poder de Merkel en Alemania son dos ejemplos más de la desafección de los más desfavorecidos hacia los partidos establecidos en las últimas décadas.

ETF Securities se fija en los partidos populistas que ya consiguieron gobernar en el pasado, sobre todo en países emergentes. Allí, sus victorias también estuvieron acompañadas de políticas monetarias ultraexpansivas. “Cuando los populistas han ganado en los mercados emergentes, a menudo ha habido un aumento en el gasto en infraestructuras que eleva temporalmente el crecimiento de la producción, los salarios reales y el empleo. No obstante, esto rápidamente da paso a la hiperinflación que erosiona las ganancias iniciales”. La hiperinflación tiene un impacto muy directo entre las capas más bajas de la sociedad, dado que provoca una merma considerable en el poder adquisitivo de los consumidores.

Si bien esto ha sucedido en países emergentes como **Venezuela** o **Argentina**, la expansión cuantitativa no está levantando la inflación en Europa por ahora. Tampoco lo ha hecho durante muchos años en Japón.

Pero para ETF Securities en el contexto europeo actual no es descartable un fuerte repunte de la inflación: “Más allá del éxito del populismo en las elecciones, el impulso populista puede ser un poderoso catalizador para las reformas, debido a que los partidos en el poder buscarán contrarrestar este fenómeno. El resultado final es por lo general un aumento en el gasto en infraestructuras para estimular el crecimiento económico y en iniciativas sociales para combatir la desigualdad.

Mientras el gasto en infraestructuras genera un aumento de la demanda, es probable que las iniciativas sociales conduzcan a un aumento del gasto del consumidor, lo que probablemente genera una mayor inflación”. Este informe publicado para el mes de septiembre coincide en el tiempo con la propuesta del presidente de la Comisión Europea, **Jean-Claude Juncker**, de **ampliar la duración y capacidad de su plan de inversión**, el denominado “Plan Juncker”. Así, el presidente europeo ha propuesto duplicar la duración y capacidad del fondo de inversión hasta alcanzar los 630.000 millones de euros para 2022.

¿Cómo actuar?

Ante este panorama de mayor liquidez y apoyo a los populismos que genera un mayor gasto y puede provocar un repunte de la inflación, ETF Securities recomienda aprovechar para invertir en productos que consigan protegerse del riesgo hiperinflacionista. Así, su apuesta es por los bonos indexados a la inflación. Por otro lado, piensan que los problemas de desigualdad no pueden erradicarse de la noche a la mañana y que el auge de los populismos seguirá llevando a los inversores hacia los activos refugio, que seguirán elevándose de precio en el próximo año. De esta forma, su apuesta también es por activos como el oro y otros valores seguros que aunque ya han vivido un rally alcista seguirán esa tendencia en el corto plazo.

Informe demoledor de la asociación Deutscher Paritätischer Wohlfahrtsverband

*“La exclusión social en la tercera edad amenaza con convertirse en un fenómeno masivo en la locomotora económica europea. Medio millón solicitaron la ayuda de subsistencia mínima en 2015”... Jubilado, pobre... y alemán (El Confidencial - 20/9/16)*

Joseph H. tiene 75 años. Trabajó hasta los 71 como enlosador. Actualmente recibe 416 euros mensuales por su renta pública de jubilación. Paga 400 de alquiler por su apartamento de una sola habitación en Múnich. Para llegar a fin de mes, se ve obligado a pedir la ayuda de subsistencia básica al Estado alemán. Un ayuda insuficiente para comprar los medicamentos que necesita y poder comer todos los días. Por eso acude de vez en cuando a una cocina comunitaria de su barrio, donde, además de comer caliente, recibe alimentos de forma gratuita.

Harry N. también tiene 75 años. Trabajó hasta los 41 como funcionario del Ministerio de Finanzas, hasta que una enfermedad lo incapacitó. Su pequeña jubilación no le da para llegar a fin de mes, por eso hasta ahora hizo trabajos a tiempo parcial para complementarla. Desde que perdió su último empleo busca envases retornables en papeleras y contenedores de basura para sacarse unos euros diarios. Lo hace cuando cae la noche o bien temprano, antes de que salga el sol: le da vergüenza ser visto por vecinos o conocidos.

Además de la edad, Joseph y Harry comparten tres características: son jubilados, son pobres... y son alemanes. Son parte de más del 15% de jubilados de la mayor economía europea afectados por la pobreza, según datos de la Oficina Federal de Estadística de Alemania. Una pobreza que se refleja en las peticiones de ayudas públicas: más de medio millón de jubilados solicitaron la ayuda de subsistencia mínima el pasado año. Una cifra que se ha doblado en la última década y que seguirá creciendo en los próximos años si algo no cambia en Alemania, un país muy envejecido y en el que la familia juega un papel prácticamente residual.

El caso de Harry está extraído del último informe anual sobre la pobreza en Alemania de la asociación Deutscher Paritätischer Wohlfahrtsverband. La conclusión de apartado dedicado a la exclusión social en la tercera edad en Alemania es simplemente demoledor: "La pobreza en la vejez amenaza con convertirse en un fenómeno masivo en los próximos años, pues sabemos que el precio de la vida, como la vivienda y la energía, sube, mientras que el valor de las jubilaciones no deja de bajar". ¿Cómo ha podido llegar uno de los países más ricos del mundo a esta situación?

"Se trata de un problema creado en casa. Hace 15 años se decidió debilitar el sistema público de pensiones, con distancia el principal pilar de la seguridad en la vejez para más de 90% de la población alemana. Se tomó esa decisión para mantener bajas las aportaciones al sistema estatal de pensiones", asegura a El Confidencial Joachim Rock, autor del informe. "Al mismo tiempo, se apostó por fondos de jubilación privados, que hoy apenas aportan una solución para los jubilados pobres o amenazados por la pobreza, y que en fases como la actual, de tipos de interés muy bajos, apenas arrojan dividendos".

Como muchos otros críticos de la política económica de los últimos gobiernos federales, Joachim Rock responsabiliza directamente a la Agenda 2010, el paquete de reformas y recortes sociales introducido en 2003 por el Gobierno rojiverde del excanciller socialdemócrata Gerhard Schröder. "La Agenda 2010 mantuvo una política de reducción de las cuotas al sistema público de pensiones a costa de su eficiencia. El fomento de minijobs y de la precariedad laboral también aumenta la pobreza en la vejez", apunta Rock.

La estabilidad del sistema público de pensiones es un viejo debate en Alemania. La grave crisis demográfica que sufre el país, generada por la baja tasa de natalidad y el envejecimiento poblacional debido a la creciente esperanza de vida, no sólo pone en jaque el propio modelo productivo germano, sino también su sistema de seguridad social y su Estado del bienestar. El Gobierno de Schröder decidió en su momento reducir las aportaciones al sistema público de pensiones y fomentar seguros de jubilación privados (complementarios de las jubilaciones públicas) a través de subvenciones estatales. Lo que parecía una decisión previsor se ha revelado más de una década después como un sistema fallido, como reconoció recientemente el actual gobierno de Gran Coalición formado por democristianos y socialdemócratas.

Alemania, año 2030: más de un tercio de los jubilados vive por debajo del umbral de la pobreza; hay prisiones especiales para personas mayores de 65 años debido a la creciente criminalidad en la tercera edad, como por ejemplo los asaltos a farmacias en busca de medicamentos impagables; la cifra de suicidios crece escandalosamente entre la población mayor; y un grupúsculo denominado Comando de Ancianos Iracundos protagoniza ataques, atracos y acciones reivindicativas en un país que ha dejado en la cuneta a buena parte de su vejez.

Es el panorama que dibuja el documental en clave de ficción *"2030. Rebelión de los ancianos"*, emitido en 2007 por la televisión pública alemana ZDF. La película proyecta el posible futuro cercano de un país marcado por una política de pensiones fracasada. Un futuro ficticio, pero perfectamente verosímil atendiendo a las proyecciones que hacen expertos e institutos económicos. "Todavía no ha ocurrido, pero esto o algo parecido podría llegar pronto". Con esta frase termina el docudrama de tintes preapocalípticos.

La pobreza en la tercera edad ha dejado de ser un fenómeno minoritario en Alemania. La de ancianos en busca de botellas retornables se ha convertido en una imagen habitual en sus paisajes urbanos. La exclusión social en la vejez está lejos de ser una ficción en la locomotora económica europea, sino que es más bien un fenómeno cada vez más visible. "Hay que tener ojo para darse cuenta. Cuando sales bien temprano de casa, es normal ver a jubilados caminando por las calles, algo en principio atípico. Pero si uno se fija bien, verá cómo muchos de ellos buscan botellas reciclables en contenedores de basura. Y eso asusta".

El que habla es Hans-Jürgen Scheibe, un trabajador del sector de la construcción jubilado que ahora dedica parte de su tiempo a denunciar la creciente pobreza en la tercera edad. No ha visto la película "2030. Rebelión de los ancianos"; por eso, el nombre que él y sus colegas decidieron darle a la asociación que los representa tiene algo de premonitorio: "Seniorenaufrstand" ("Levantamiento de jubilados"). Scheibe denuncia la alarmante pérdida de poder adquisitivo de los jubilados alemanes: "Las pensiones crecieron de 2003 a 2013 un 8,8%, mientras que los precios aumentaron un 19,3 y los salarios, un 18,95% en el mismo periodo", declara Scheibe a El Confidencial citando estadísticas del sistema público de pensiones alemán.

Hace años que economistas apuntan que las reformas de corte neoliberal que consiguieron sacar a la economía alemana de la profunda crisis de principios de siglo está creando una sociedad de dos velocidades: mientras un sector de población mantiene contratos laborales estables con buenas cotizaciones a la seguridad social, la precariedad laboral y los contratos de trabajo con pocas perspectivas ganan terreno en la primera economía del Viejo Continente. Esta sociedad de dos velocidades se proyecta también en las condiciones de vida en la tercera de edad. La vejez germana tampoco escapa la desigualdad.

Una de esas voces críticas es Marcel Fratzscher, presidente del Instituto para la Investigación Económica (DIW). Su último libro, "Lucha por la distribución. Por qué Alemania es cada vez más desigual", apunta que Alemania es uno de los países más desiguales de la OCDE y advierte de lo que se le viene encima al país en materia de jubilaciones: "Debido al envejecimiento poblacional, el Estado alemán tendrá que aumentar hasta 2030 su crecimiento anual en más de un 2 por ciento para poder hacer frente a los costes adicionales en pensiones y sistema de salud". Un avance del PIB poco realista a la vista del débil crecimiento de la economía mundial, de la que Alemania depende profundamente debido al fuerte peso de sus exportaciones. Mientras, la creciente pobreza en la tercera edad impulsa paradójicamente a la punta de lanza de la nueva extrema derecha germana, el joven partido Alternativa para Alemania (AfD), que con toda seguridad obtendrá representación en el Bundestag en las próximas elecciones federales. Y paradójicamente, porque AfD presenta propuestas económicas de marcado corte neoliberal que están lejos de pretender fortalecer el sistema público de pensiones. Ello demuestra que AfD se ha convertido, sin duda, en el gran partido protesta de Alemania, capaz de capitalizar políticamente buena parte del descontento social de las clases medias y bajas del país pese a no ofrecer recetas económicas de corte social.

El profesor Joachim Rock cree que Alemania todavía está a tiempo de evitar un futuro como el proyectado por el filme "2030. Rebelión de los ancianos". Pero para ello ve necesaria la introducción inmediata de medidas que den un vuelco a las proyecciones más apocalípticas: la estabilización y el aumento del nivel de las jubilaciones por encima del 50%, el reforzamiento de los elementos de solidaridad en el sistema público de pensiones, el fin al fomento público, financiado con el dinero de todos los contribuyentes, de planes de pensiones privados, y, sobre todo, la creación de empleo de calidad que aporte ingresos a la caja pública de pensiones. "Necesitamos una lucha decidida contra la pobreza. Y para ello, la política de pensiones del Gobierno alemán tiene que dar un giro de 180 grados", sentencia Rock.

- Las herramientas de los bancos centrales están perdiendo el filo (The Wall Street Journal - 22/9/16)

Lectura recomendada

**¿Se han quedado las entidades centrales sin margen para cumplir sus objetivos de crecimiento e inflación?**  
(Por Greg Ip)

Los bancos centrales han demostrado su voluntad de alcanzar sus metas de crecimiento e inflación. ¿Pero disponen de los medios necesarios para hacerlo?

La pregunta ha cobrado mayor relevancia luego de que el Banco de Japón anunciara el miércoles que incursionaría en dos terrenos que son absolutamente nuevos para los bancos centrales. La entidad no sólo quiere que la inflación alcance la meta de 2%, sino que la supere. Además, no se dedicará exclusivamente a las tasas a corto plazo, sino que atacará los rendimientos de los bonos a largo plazo.

Las medidas confirmaron la reputación del gobernador del Banco de Japón, Haruhiko Kuroda, como un hombre que no tiene miedo de experimentar, pero también plantearon dudas inquietantes sobre la insuficiencia de sus innovaciones anteriores.

Los problemas del banco central japonés son importantes para todos los bancos centrales puesto que una gran cantidad de economías se empiezan a parecer a Japón, es decir que sufren de un crecimiento modesto y una inflación excesivamente baja, lo que dificulta las condiciones para que toleren tasas de interés muy por encima de cero.

Horas después del anuncio del Banco de Japón, la Reserva Federal de Estados Unidos no modificó su tasa de interés de referencia, aunque dijo que había muy buenas razones para subirla. Aunque el empleo sigue creciendo en forma saludable, la inflación sigue por debajo de la meta de 2% de la Fed y los inversionistas no prevén que salga de ahí.



La zona euro padece la misma condición. El Banco Central Europeo redujo las tasas por debajo de cero con el fin de elevar la inflación, que está por debajo de 1%, incluso si se excluyen los precios de los alimentos y la energía.

La situación de Japón es parecida, aunque peor. La economía promedió un crecimiento de 0,2% entre junio de 2015 y junio de 2016, la inflación es ligeramente negativa y, lo que es más preocupante, las expectativas inflacionarias del público y del mercado han caído en forma constante. Los inversionistas de bonos prevén una inflación levemente por encima de cero en los próximos años.

El yen se debilitó ligeramente el miércoles, pero luego cerró con un alza en una señal de escepticismo sobre el éxito de las políticas del banco central. La divisa cerró el jueves con un alza de 0,45% frente al dólar.

Kuroda dio el puntapié inicial a las agresivas políticas de estímulo del banco central japonés en 2013 cuando se comprometió a elevar la inflación a 2% en dos años, realizando cuantiosas compras de bonos soberanos y de empresas y de acciones aprovechando la nueva impresión de dinero. El organismo decidió en enero acudir a las tasas negativas.

Las medidas lograron un éxito inicial. La inflación salió de territorio negativo con la ayuda de la depreciación del yen. Desde entonces, los avances se han estancado.

El Banco de Japón atribuyó a tres factores la incapacidad de la inflación de alcanzar la meta de 2%: el desplome de los precios del petróleo, el alza de un impuesto al consumo en 2014 y la desaceleración de las economías emergentes.

Las expectativas de inflación cayeron de la mano de los precios al consumidor. Eso presenta un dilema. Mientras la inflación siga baja, lo mismo ocurrirá con las expectativas de las personas formando un círculo vicioso que, a su vez, dificulta el cambio de los hábitos de fijación de salarios y precios.

El banco central espera que al prometer que permitirá que la inflación exceda la meta de 2% eleve las expectativas inflacionarias, pero reconoce que eso se “podría demorar” tomando en cuenta el bajo nivel de los precios al consumidor.

El organismo también reconoció los límites sobre su capacidad para adentrar las tasas en territorio negativo y advirtió que “un declive excesivo” de las tasas puede perjudicar la economía al plantear dudas sobre la salud de largo plazo del sistema financiero.

Tampoco hay que exagerar los problemas económicos de Japón. El desempleo está en su nivel más bajo de los últimos 20 años y aunque el crecimiento de la economía es casi nulo, eso se debe en parte a la disminución de la fuerza laboral y el magro crecimiento de la productividad.

Por el mismo motivo, las diferencias entre Japón y otros países no son tan grandes. El desempleo en EEUU es de 4,9% y está cerca de lo que la Fed considera su nivel natural, pero el crecimiento ha sido flojo durante años. La inflación y las expectativas de inflación siguen deprimidas.

Lo más notable acerca del anuncio de la Fed no fue el indicio de que subirá pronto las tasas, que era ampliamente aguardado, sino que los aumentos posteriores serán menos de los previstos.

La noticia más aleccionadora fue que el banco central estima que el crecimiento de largo plazo de EEUU es de 1,8%, frente a una proyección de 2% en junio y de 2,5% en 2011. “Tenemos problemas para abordar... la nueva realidad en esta economía y en la economía global, lo que explica por qué seguimos revisando a la baja el camino de las tasas”, reconoció Yellen ante un grupo de periodistas.

Las fuerzas detrás de esta combinación de crecimiento bajo y tasas de interés bajas van más allá de los factores que puede influir un banco central. Una de ellas es la demografía.

El envejecimiento de las poblaciones está reduciendo la fuerza de trabajo y la base de clientes, lo que disminuye los incentivos para la expansión del capital. Los economistas del banco de inversión británico Barclays recalcan que el giro de Japón desde los trabajadores de mayor edad a los más jóvenes; desde las manufacturas a los servicios, que son menos productivos, y del empleo permanente al temporal están deprimiendo los salarios.

En segundo lugar, el crecimiento de la productividad se ha estancado por razones que no son del todo claras. Un tercer motivo es el ajuste de cinturón fiscal, es decir, los esfuerzos de los gobiernos para reducir los déficits que se dispararon después de la recesión.

Tomando todo esto en cuenta, ¿qué pueden hacer los bancos centrales? Es muy posible que la respuesta sea nada o, al menos, nada más de lo que ya están haciendo.

Aunque sus políticas han sido menos efectivas de lo esperado, tampoco han sido inútiles y, si nada descarrila la economía global, los sueldos y la inflación deberían proseguir su repunte. Los beneficios de seguir reduciendo las tasas en territorio negativo pueden ser esquivos, pero esa no es razón para subir las tasas, lo que podría desatar una salida de capitales que desestabilice a los mercados emergentes.

También hay signos de que los gobiernos del mundo empiezan a abrir sus billeteras. En tal sentido, la decisión del Banco de Japón de fijar una meta de rendimiento cero en los bonos soberanos podría darle garantías al gobierno japonés de que puede registrar un déficit fiscal más alto sin generar un alza de las

tasas de interés. La Fed hizo algo parecido en los años 40 para ayudar al Tesoro a financiar la Segunda Guerra Mundial.

El esfuerzo bélico produjo un gigantesco auge en EEUU. El trabajo de la Fed era mantener las tasas bajas en medio del enorme endeudamiento del Departamento del Tesoro y las presiones inflacionarias reprimidas. Hoy, no existe una presión similar sobre los rendimientos ni por el lado de la deuda, ni por el de la inflación. En realidad, la meta del Banco de Japón de un rendimiento cero es más alta que las tasas negativas que los bonos tenían hasta hace poco. La lección es que si bien los bancos centrales tienen herramientas a su disposición, lo que pueden conseguir por su cuenta es limitado.

La tercera ola de la recesión: puede ser la crisis definitiva del capitalismo globalizado, el deceso de la ortodoxia del libre mercado promovida en los últimos 40 años

Según la ONU lo peor puede estar por venir (¿de qué color serán los cisnes?)

*“Un informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo advierte sobre los problemas que puede desencadenar una nueva crisis de deuda”... La tercera ola de la recesión: la ONU alerta de que viene la crisis definitiva (El Confidencial - 23/9/16)*

Aunque pensábamos que la situación económica había mejorado y que los peores años de la crisis habían quedado atrás, es posible que lo peor aún esté por venir. Es lo que sugiere un demoledor nuevo informe sobre comercio publicado por el principal órgano de la Asamblea General de la ONU en el que advierte sobre los peligros que acechan a la vuelta de la esquina. Como ocurrió en 2010, se trata de una crisis de deuda, pero el alcance puede ser mucho mayor, puesto que afecta a un gran número de los países en vía de desarrollo, cada vez más económicamente vulnerables.

“Durante los últimos años se ha planteado la preocupación sobre la fragilidad financiera en las economías emergentes debido a una avalancha de flujo financiero y crédito barato desde 2009, alimentado hasta un punto considerable por programas de expansión cuantitativa en los países desarrollados”, señala el informe *“Trade and Development Report 2016”*. “Las señales de alarma se han disparado desde hace un tiempo por la explosión de deuda corporativa en las economías emergentes del mercado”.

Este informe ha llamado la atención de medios de comunicación globales. El editor de economía de “The Telegraph”, Ambrose Evans-Pritchard, explicaba que “la tercera ola de esta depresión global sin cura aún está por venir”. La escala, esta vez, será mucho mayor que en anteriores ocasiones (lo de Lehman Brothers o Grecia es una broma a su lado): “Puede ser la crisis definitiva del capitalismo globalizado, el deceso de la ortodoxia del libre mercado liberal promovida durante los últimos 40 años por las instituciones de Bretton Woods, la OCDE y la fraternidad de Davos”.

El documento publicado por la UNCTAD, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, se sumerge en un panorama global “frágil”, en el que las economías desarrolladas se recuperan mucho más lentamente de lo esperado y el comercio global se ha ralentizado, lo que ha detenido el crecimiento de muchos países pobres, excesivamente dependientes del capital extranjero. “A medida que el capital empieza a manar, hay un verdadero peligro de entrar en una tercera fase de la crisis financiera que comenzó en el mercado inmobiliario americano a finales del año 2007”. Ya ha empezado en Brasil, Rusia y Sudáfrica, países al borde de la recesión en los cuales puede producirse “una dañina espiral deflacionaria”.

El informe señala como culpable a la trampa económica que la globalización ha creado, y que se ha acentuado en la última década. Son más de 25 billones de dólares los que deben las empresas privadas de los países en vías de desarrollo (a finales de 2008, la cifra se encontraba en 9 billones), y la mayor parte de esta deuda probablemente nunca se pague. “No se puede descartar una dañina espiral deflacionaria”, añade el documento. “Nuestra experiencia pasada nos muestra que si gran parte de la deuda del sector privado es grande y está emitida en moneda extranjera, como en Latinoamérica, termina en las cuentas de balance públicas, con el riesgo una crisis de deuda externa soberana”.

Como ocurre en una economía globalizada, un estornudo en un rincón del mundo puede terminar contagiando al planeta de gripe. Solo que en este caso, a juzgar por los términos empleados en el informe, puede tratarse de una enfermedad mortal. “El mediocre rendimiento de los países desarrollados desde la crisis económica de 2008-2009 y la crisis financiera va a durar, con el riesgo añadido que supone la pérdida de impulso en los países en vías de desarrollo durante los últimos años, que será mayor de lo que se pensaba”, explica el documento.

La amenaza es clara: “Sin un cambio de dirección en este aspecto, el entorno externo al que se enfrentan estos países será peor, con consecuencias potencialmente dañinas para su prosperidad y estabilidad a corto y medio plazo”. No solo para la de los países pobres y en desarrollo, sino también a escala global: “No se puede descartar un contagio más amplio por los “shocks” imprevistos que golpeen de manera más fuerte el crecimiento global”. El documento se refiere explícitamente al “brexit”, que provoca maremotos en una corriente ya bastante turbulenta de por sí.

Como recuerda Evans-Pritchard, este escenario es la consecuencia previsible en los países en vías de desarrollo de las medidas de estímulo en EEUU, Europa y Japón: “Una inundación de crédito barato que descompone su química y los conduce a una trampa”. Sin embargo, a pesar de que se pensaba que ello podía ocurrir, no se sospechaba que los efectos fuesen tan devastadores. El informe es un tirón de orejas a “una cultura de recompra de acciones y una incansable extracción de beneficios” en la cual las ganancias obtenidas por las empresas no se reinvierten en puestos de trabajo o crecimiento sostenible.

Si el informe resulta relevante, señala el economista, es porque contradice muchas de las visiones populares sobre los beneficios de la globalización, “las que llevan enseñándose en universidades y escuelas de negocios desde hace dos generaciones”. La justificación moral a la que recurren las naciones desarrolladas es que las inversiones extranjeras “han mejorado el estándar de vida de miles de millones de personas en Asia”. Sin embargo, el documento de la ONU señala que, en realidad, esta relación económica no ha funcionado en muchos países, que se enfrentan a una posible “desindustrialización prematura”.

En los últimos años, muchos países han visto cómo su sector industrial se estancaba y dejaba de producir puestos de trabajo. Es lo que ha ocurrido en India, México y muchos países del sureste asiático. Aún peor ha sido en el África subsahariana, donde el desarrollo de las manufacturas se ha detenido incluso antes de la industrialización del país. Pero aún más grave es la desindustrialización, acompañada por una caída de la productividad, en países como Sudamérica o los del norte de África desde los años 80. En muchos casos, este proceso está ligado a “drásticos cambios hacia políticas macroeconómicas más restrictivas y una reducción de la intervención del Estado para apoyar las transformaciones estructurales”.

“En las economías más pobres, los beneficios de las iniciativas para el alivio de deuda de los 90 y principios de los 2000 y de la rápida integración en los mercados financieros después de 2008 se están evaporando rápidamente”, advierte el informe. La situación ha cambiado en apenas un par de años, cuando la deuda emitida por los países en vías de desarrollo en forma de bonos parecía infinita (de 2.000 millones en 2009 a 18.000 millones en 2011). Sin embargo, factores como una peor proyección de crecimiento han provocado que su financiación salga mucho más cara.

En caso de que la economía global se ralentice aún más, “una gran parte de la deuda de los países en vías de desarrollo acumulada desde 2008 puede convertirse en impagable y ejercerá una considerable presión en el sistema financiero”. Además, el informe añade que “si eso ocurre, la comunidad internacional necesita prepararse para renegociar las deudas de una manera más rápida, más justa y más ordenada de como se ha hecho hasta ahora”.

¿Nos van a quitar las máquinas de trabajar? (Fedea - **4/10/16**)      Lectura recomendada  
(Por Samuel Bentolila y Juan F. Jimeno)

En 1956 Herbert Simon, premio Nobel de Economía en 1978, escribió: “las máquinas serán capaces de hacer cualquier trabajo que un ser humano pueda hacer”. Esta previsión parece ahora mucho más cercana. “Cualquier cosa que puedas hacer, la inteligencia artificial puede hacerla mejor”, titula una reciente monografía de *The Economist* sobre el futuro del trabajo. Y los vehículos autodirigidos, por ejemplo, parecen darle la razón (aunque quizá no siempre... o sí). **Si las máquinas hacen el trabajo, ¿qué harán los humanos?**

Una respuesta optimista es que podremos disfrutar de más ocio, consumiendo la producción de las máquinas mediante la percepción de una renta básica sin trabajar; o sea, que nunca más estaremos condenados a ganarnos el pan con el sudor de nuestra frente.

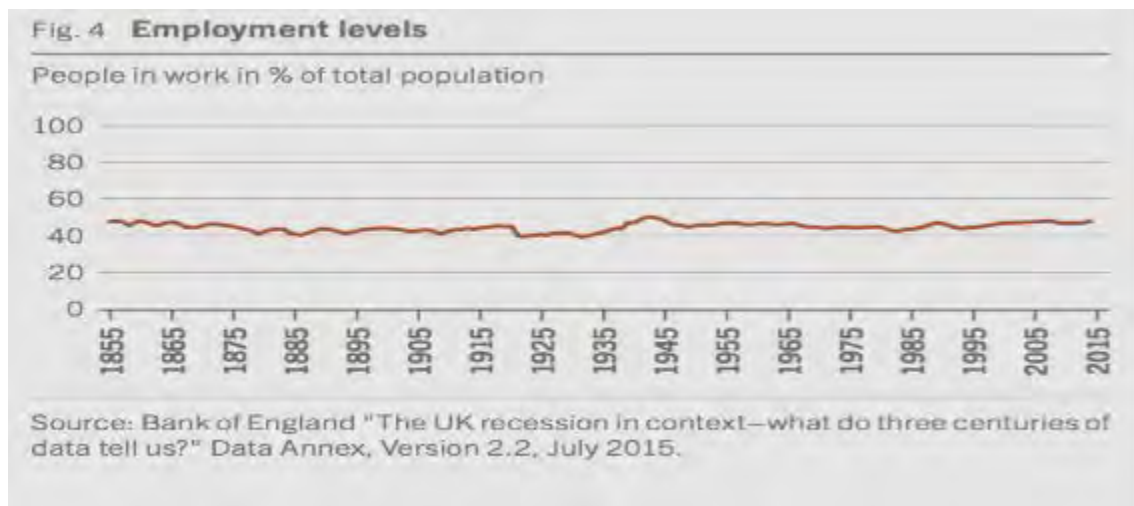
La visión pesimista la avivó un libro superventas de 2014, “The Second Machine Age” (ya traducido), de Erik Brynjolfsson y Andrew McAfee. Estos autores ven los efectos positivos pero también sostienen que las empresas solo emplearán a los (pocos) trabajadores que no puedan ser reemplazados por máquinas, lo que reducirá los salarios y creará mucho paro. La creencia ludita en la eliminación de las oportunidades de empleo por el progreso tecnológico resucita de forma recurrente y anunciar el “fin del trabajo” ha servido a menudo para capitalizar predicciones totalmente equivocadas... ¿hasta ahora? ¿Serán los efectos sobre el empleo de las futuras innovaciones tecnológicas diferentes de los observados en el pasado y tendrán razón al final los luditas?

Para responder a esta pregunta, conviene empezar sintetizando lo que hemos aprendido acerca del impacto de los desarrollos tecnológicos en el empleo durante las últimas décadas. Lo vamos a hacer de la mano de un trabajo divulgativo reciente de David Dorn. Por suerte, la realidad no es blanca ni negra, sino que hay tonos de gris.

Comencemos señalando que el progreso tecnológico puede aumentar el paro en el corto plazo, pues provoca que los trabajadores se desplacen de las ocupaciones y los sectores obsoletos a los viables. La transición puede ser costosa y larga, lo que en parte depende de instituciones laborales como la negociación colectiva, la protección de los empleados (costes de despido) y los parados (prestaciones por desempleo) o la intermediación laboral. La cuestión que nos ocupa aquí, no obstante, es el efecto del progreso tecnológico en el largo plazo, es decir una vez que los trabajadores se han adaptado al cambio.

Una primera razón para ser escéptico acerca de la visión neoludita es que, a pesar de todo, estamos en un periodo de crecimiento de la productividad relativamente bajo. Por ejemplo, en EEUU el PIB per cápita ha crecido un 1.6% anual desde 1973, mientras que en 1950-1973 creció un 4% (y en Europa es aún peor). Robert Gordon argumenta en un libro reciente que en el periodo 1870-1970, que llama de la “Gran Innovación”, hubo grandes avances como la electricidad, el motor de combustión interna, el desarrollo de los plásticos y muchos otros. Por el contrario, ahora las innovaciones se dan sobre todo en las nuevas tecnologías (informáticas) y por ello el crecimiento económico seguirá cayendo. Este bajo crecimiento de la productividad, junto con un menor crecimiento de la población y su envejecimiento, son las principales causas del renacimiento de la hipótesis del estancamiento secular que anuncia de forma vehemente Larry Summers, entre otros.

Supongamos no obstante que la producción se mide mal o que Gordon se equivoca. Incluso así, si observamos la tasa de empleo desde la mitad del siglo XIX, periodo en que ha habido muchísimas innovaciones tecnológicas, la proporción de la población empleada es muy estable, como se observa en este gráfico del Banco de Inglaterra para el Reino Unido, reproducido por Dorn:



Algo parecido, con más oscilaciones cíclicas, se observa en la tasa de paro. O sea, que no hay una tendencia secular de caída del empleo o de aumento del paro. ¿Cómo puede ser? Sobre todo porque el progreso técnico, por un lado, deja obsoletos algunos sectores y ocupaciones, pero hace surgir otros y, por otro lado, permite reducir los costes de producción de los bienes y por tanto sus precios, con lo que se eleva el poder adquisitivo de la población y su demanda de otros bienes.

En suma, lo que ha hecho el progreso técnico no ha sido reducir el empleo, sino cambiar su composición. En efecto, en el desarrollo económico mundial hay un patrón bien conocido de traslación del empleo de la agricultura a la industria y después de esta a los servicios (la llamada transformación estructural).

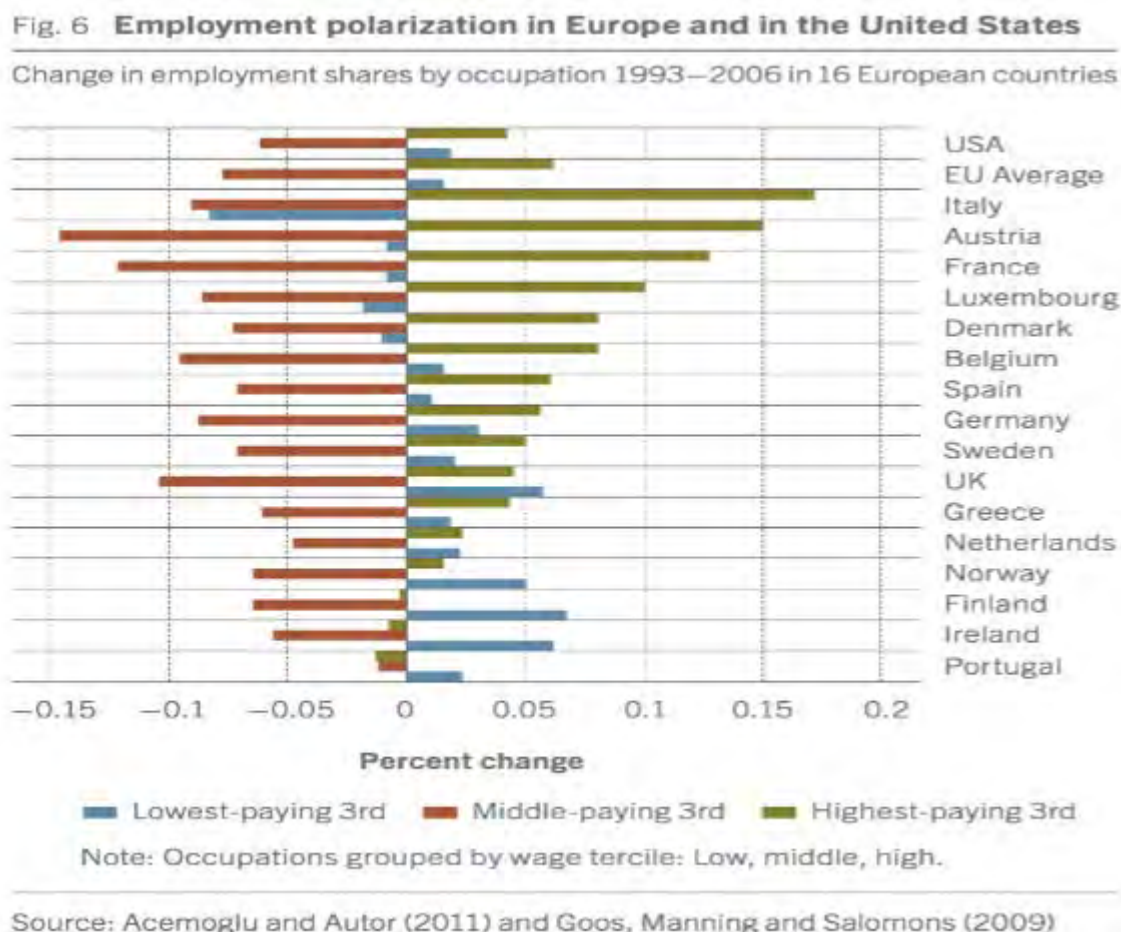
Cómo cambia la composición del empleo depende de la naturaleza de las innovaciones tecnológicas. Desde el lanzamiento del primer ordenador personal hace 35 años se reavivó el debate sobre la incidencia del paro tecnológico. Primero se desarrolló la teoría del cambio técnico sesgado hacia la cualificación, que favorece el empleo de los trabajadores con un nivel educativo más alto, en la medida en que las nuevas tecnologías elevan más la producción de este tipo de trabajadores que la de otros.

Más recientemente, indagando en el mecanismo por el que se produce esto, se ha generado una teoría del cambio técnico sesgado hacia las tareas. Resulta que los ordenadores son mucho mejores que los humanos en tareas repetitivas o rutinarias (pensemos en una cadena de montaje), pero no se les da bien producir nuevas ideas, ni reaccionar a situaciones inesperadas, ni tratar con seres humanos. Es decir, que los trabajadores que llevan a cabo tareas abstractas (gestores, ingenieros, investigadores) o manuales



(camareros, cuidadores, peluqueros) tienen menor probabilidad de ser reemplazados por máquinas (aquí el artículo clásico de Autor, Levy y Murnane).

Hace poco hablamos aquí de la caída de la participación en la renta de las ocupaciones rutinarias. Los tres tipos de tareas se alinean bastante bien con la distribución de ocupaciones por nivel de salarios, estando los trabajadores que desempeñan tareas manuales más frecuentemente en el tercio inferior de salarios, los de tareas rutinarias en el tercio intermedio y los de tareas abstractas en el superior. Se ha dado en casi todos los países una *polarización* ocupacional (de la que ya nos habló Florentino Felgueroso), en favor de las ocupaciones en los dos extremos, perdiendo empleo las intermedias:



En EEUU este fenómeno se ha dado a la vez que han aumentado los salarios de los trabajadores de los servicios menos cualificados. David Autor y David Dorn defienden que esta evolución solo puede explicarse por la existencia de un aumento de la demanda de esos servicios, posiblemente gracias a la caída de precios de los bienes en cuya producción las máquinas han pasado a realizar las tareas rutinarias. Así que no todo está perdido para los menos cualificados.

No obstante, parece claro que la frontera entre lo que pueden y no pueden hacer las máquinas se está desplazando, y futuros avances de la inteligencia artificial pueden dar lugar a que también queden dentro de su ámbito de actuación las tareas manuales y las no rutinarias.

¿Cómo deberían reaccionar los trabajadores para mejorar su situación ante este panorama, en especial los jóvenes? Como dice Dorn, lograr un mayor nivel educativo es una receta fácil de dar. Pero hace falta una educación distinta, orientada a adquirir habilidades en áreas en que las capacidades humanas sigan superando a las de las máquinas. Una educación memorística y de cálculo mental no sirve. Fomentar las capacidades de resolver problemas y de comunicación, mediante el estudio de casos y el trabajo en equipo -usando métodos pedagógicos modernos, o como diría Antonio Cabrales, arrumbando la educación viejuna-

puede favorecer complementariedades con las máquinas, que permitan crear nuevas oportunidades de empleo.

Y para las ocupaciones intermedias en declive, puede ser útil una mayor atención a la interacción individualizada con el cliente y a la resolución de problemas. Dice Dorn: “Un operario que tenga un conocimiento profundo de cómo funciona una máquina, y del proceso productivo en que se integra, es más difícil de sustituir que un operario que solo está familiarizado con unos cuantos botones del cuadro de mandos de una máquina.

(...) De forma parecida, un vendedor que aconseja de forma experta y responde cuidadosamente a las peticiones de cada consumidor es menos fácil que pierda su empleo que un compañero que se limita a pasar tarjetas de crédito por el terminal de una caja. Estos trabajos que tienen una combinación *virtuosa* de tareas no requieren una educación universitaria pero sí se beneficiarían de un sistema de formación profesional de alta calidad, que combine la experiencia práctica en el trabajo con una educación adaptada a las necesidades de una ocupación concreta”. O sea, que se trata de adquirir habilidades para las interacciones personales, versatilidad y sentido común, cosas que, ciertamente, son difíciles de infundir a los seres humanos pero, probablemente, todavía más difíciles de incorporar a una máquina.

De la ‘tercera’ ola recesiva (ONU) a la ‘nueva’ ola proteccionista (FMI): ‘E la nave va’

*“Los bajos salarios y el aumento de la desigualdad, junto al fenómeno de las migraciones, amenazan con desembocar en una nueva ola proteccionista. Eso es lo que piensa el FMI”... El FMI alerta de una ola proteccionista por los bajos salarios y la desigualdad (El Confidencial - 4/10/16)*

Lo dice con rotundidad el último informe del FMI. “En el mundo entero se observa un aumento de las medidas comerciales proteccionistas”. ¿La causa? El impacto que tiene la competencia externa en los puestos de trabajo y en los salarios de millones de trabajadores en un contexto de frágil crecimiento y baja productividad. O lo que es lo mismo, la competencia exterior está avivando lo que el Fondo Monetario denomina “espíritu proteccionista”, lo cual podría tener, sostiene, ramificaciones para los flujos de comercio mundial.

Otro factor influye en este neoproteccionismo, del que la economía mundial se había salvado hasta ahora pese a la intensidad de la crisis. Las inquietudes en torno a la “creciente desigualdad” de la distribución de los ingresos se multiplican, lo que alimenta el temor a la competencia exterior.

La incertidumbre es máxima. Y el FMI alerta que estas tendencias podrían llevar a las empresas a “postergar” la inversión y la contratación, enfriando la actividad a corto plazo, al mismo tiempo que una “tendencia al aislacionismo” podría avivar las desavenencias políticas internacionales.

**Cuadro del anexo 1.1.1. Europa: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo**  
*(Variación porcentual anual, salvo indicación en contrario)*

	PIB real			Precios al consumidor <sup>1</sup>			Saldo en cuenta corriente <sup>2</sup>			Desempleo <sup>3</sup>		
	2015	Proyecciones 2016	2017	2015	Proyecciones 2016	2017	2015	Proyecciones 2016	2017	2015	Proyecciones 2016	2017
Europa	2,4	2,0	1,8	0,6	0,9	1,8	2,3	2,3	2,3	...	...	...
Economías avanzadas de Europa	2,2	1,7	1,5	0,1	0,4	1,3	2,7	2,7	2,8	9,5	8,7	8,5
Zona del euro <sup>4,5</sup>	2,0	1,7	1,5	0,0	0,3	1,1	3,2	3,4	3,1	10,9	10,0	9,7
Alemania	1,5	1,7	1,4	0,1	0,4	1,5	8,4	8,6	8,1	4,6	4,3	4,5
Francia	1,3	1,3	1,3	0,1	0,3	1,0	-0,2	-0,5	-0,4	10,4	9,8	9,6
Italia	0,8	0,8	0,9	0,1	-0,1	0,5	2,2	2,2	1,9	11,9	11,5	11,2
España	3,2	3,1	2,2	-0,5	-0,3	1,0	1,4	1,9	1,7	22,1	19,4	18,0
Países Bajos	2,0	1,7	1,6	0,2	0,1	0,9	8,6	9,1	8,2	6,9	6,7	6,5
Bélgica	1,4	1,4	1,4	0,6	2,1	1,6	0,0	0,1	0,4	8,5	8,4	8,3
Austria	0,9	1,4	1,2	0,8	0,9	1,5	2,6	2,6	2,7	5,7	6,2	6,4
Grecia	-0,2	0,1	2,8	-1,1	-0,1	0,6	0,0	0,0	0,0	25,0	23,3	21,5
Portugal	1,5	1,0	1,1	0,5	0,7	1,1	0,4	0,0	-0,7	12,4	11,2	10,7
Irlanda	26,3	4,9	3,2	0,0	0,3	1,2	10,2	9,5	9,1	9,5	8,3	7,7
Finlandia	0,2	0,9	1,1	-0,2	0,4	1,2	0,1	0,1	0,2	9,3	9,1	8,9
República Eslovaca	3,6	3,4	3,3	-0,3	-0,2	1,1	-1,3	-1,0	-0,6	11,5	9,9	8,8
Lituania	1,6	2,6	3,0	-0,7	0,5	1,2	-1,7	-1,6	-2,8	9,1	7,8	7,6
Eslovenia	2,3	2,3	1,8	-0,5	-0,3	1,0	5,2	7,7	7,2	9,0	8,2	7,9
Luxemburgo	4,8	3,5	3,1	0,1	0,2	1,0	5,5	4,4	4,3	6,9	6,4	6,3
Letonia	2,7	2,5	3,4	0,2	0,2	1,7	-1,2	-2,0	-1,2	9,9	9,4	9,2
Estonia	1,1	1,5	2,5	0,1	0,5	1,4	2,1	0,6	0,0	6,1	5,6	5,5
Chipre <sup>6</sup>	1,5	2,8	2,2	-1,5	-1,0	0,5	-3,6	-0,9	-3,7	14,9	13,0	11,6
Malta	6,2	4,1	3,4	1,2	1,2	1,5	9,9	6,2	5,8	5,4	4,8	4,9
Reino Unido <sup>5</sup>	2,2	1,8	1,1	0,1	0,7	2,5	-5,4	-5,9	-4,3	5,4	5,0	5,2

Detrás de este comportamiento del comercio mundial se encuentra lo que el propio Fondo Monetario denomina “fuerzas políticas centrífugas”. Y que tienen que ver con el Brexit o las elecciones presidenciales en EEUU. En particular, por el candidato Trump. Pero también con la respuesta política que se está dando algunos países avanzados a fenómenos como la inmigración a través de respuestas nacionales a problemas globales. Lo que temen los economistas del Fondo es que vuelvan a florecer los aranceles y otras barreras no estrictamente arancelarias.

El FMI parte de una premisa. Una de las principales causas del moderado avance del PIB mundial -el 3,1% este año y el 3,4% el próximo- es la menor tasa de aumento de la demanda agregada, sobre todo de la inversión, que es especialmente eficaz para generar flujos comerciales internacionales de bienes de capital e consumos intermedios.

También ejercen una función central la “pérdida de impulso de las medidas de liberalización comercial, la reaparición de medidas proteccionistas y el repliegue de las cadenas mundiales de valor”. Su conclusión es que aunque parte de la desaceleración del comercio puede obedecer a la maduración natural de las tendencias que impulsaron el crecimiento del comercio exterior en el pasado, también parece probable que estén influyendo “presiones más preocupantes que podrían, a su vez, reducir el dinamismo empresarial y la tasa de crecimiento de la productividad”.

De hecho, tanto los factores demográficos como las expectativas de un menor crecimiento futuro de la productividad (y, por ende, de las rentas de los consumidores) están ejerciendo presión a la baja sobre las tasas de inversión actuales, ya que se necesita menos inversión para mantener una relación capital/producto estable.

#### Política monetaria ultraexpansiva

En particular, en las economías avanzadas. En este caso, las brechas del producto (lo que la economía deja de crecer) aún son negativas, las presiones salariales en general son moderadas, y el riesgo de una inflación persistentemente baja (o una deflación, en algunos casos) se “ha recrudecido”. Por lo tanto, su conclusión es que la política monetaria debe seguir siendo acomodaticia, apoyándose según sea necesario en estrategias no convencionales. Es decir, prolongando en el tiempo la expansión monetaria a través de diferentes programas de compras de activos, tanto públicos como privados.

El análisis el FMI va más allá de lo estrictamente económico y recuerda que la acogida de migrantes también crea dificultades para las economías avanzadas, en especial en un contexto de crecimiento económico débil. “Las inquietudes acerca del impacto en los salarios”, asegura, y el posible desplazamiento de los trabajadores locales y los costos fiscales a corto plazo “pueden acentuar las tensiones sociales”. Su conclusión es que esas inquietudes pueden dar lugar a reacciones políticas, como lo demuestra la actual campaña presidencial en Estados Unidos y la campaña previa al voto por el Brexit en el Reino Unido.

Los economistas del Fondo, sin embargo, recuerdan que la inmigración tiene a largo plazo efectos positivos sobre los ingresos per cápita y sobre la productividad de la mano de obra, y poco efecto sobre las tasas de desempleo y los salarios de los trabajadores locales.

Sin embargo, admite, algunos estudios “sí distinguen efectos negativos sobre los grupos de salarios más bajos”. Es decir, los empleos no cualificados, cuya inserción laboral es más difícil.

El proteccionismo, en todo caso, está en el punto de mira. Y el informe del FMI realiza un supuesto en el que a nivel mundial se produce un encarecimiento de los bienes importados del 10% durante tres años. Las consecuencias son inmediatas. Según sus estimaciones, el mayor costo de los bienes comerciados reduce el producto mundial casi 1,75% después de cinco años, y casi 2% a largo plazo.

El consumo mundial, de la misma manera, se reduciría en una tasa similar, en tanto que la inversión internacional decrecería incluso más. El comercio mundial, sin embargo, es el rubro más perjudicado, registrándose reducciones de las importaciones y exportaciones de 15% después de cinco años y de 16% a largo plazo.

**Cuadro 1.1. Panorama de las proyecciones de Perspectivas de la economía mundial**  
(Variación porcentual, salvo indicación en contrario)

	2015	Proyecciones		Diferencia con la Actualización de julio de 2016 del informe WEO <sup>1</sup>		Diferencia con el informe WEO de abril de 2016 <sup>1</sup>	
		2016	2017	2016	2017	2016	2017
<b>Producto mundial</b>	<b>3,2</b>	<b>3,1</b>	<b>3,4</b>	<b>0,0</b>	<b>0,0</b>	<b>-0,1</b>	<b>-0,1</b>
<b>Economías avanzadas</b>	<b>2,1</b>	<b>1,6</b>	<b>1,8</b>	<b>-0,2</b>	<b>0,0</b>	<b>-0,3</b>	<b>-0,2</b>
Estados Unidos	2,6	1,6	2,2	-0,6	-0,3	-0,8	-0,3
Zona del euro	2,0	1,7	1,5	0,1	0,1	0,2	-0,1
Alemania	1,5	1,7	1,4	0,1	0,2	0,2	-0,2
Francia	1,3	1,3	1,3	-0,2	0,1	0,2	0,0
Italia	0,8	0,8	0,9	-0,1	-0,1	-0,2	-0,2
España	3,2	3,1	2,2	0,5	0,1	0,5	-0,1
Japón	0,5	0,5	0,6	0,2	0,5	0,0	0,7
Reino Unido	2,2	1,8	1,1	0,1	-0,2	-0,1	-1,1
Canadá	1,1	1,2	1,9	-0,2	-0,2	-0,3	0,0
Otras economías avanzadas <sup>2</sup>	2,0	2,0	2,3	0,0	0,0	-0,1	-0,1

### El planeta de los “ninis”

“España fue el país de la OCDE donde más cayó el empleo juvenil entre 2007 y 2015 al reducirse a algo menos de la mitad, debido en parte por el lastre que supone contar con una de las tasas más elevadas de fracaso escolar y por la dualidad del mercado de trabajo”... El fracaso escolar y el mercado laboral convierten a España en un nido de “ninis” (El Economista - 5/10/16)

Así figura en el informe “Panorama de la Sociedad” publicado (5/10) por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que en esta edición pone su foco en los alrededor de 40 millones de jóvenes de 15 a 29 años que se encuentran sin empleo y fuera del sistema educativo en los 34 países miembros de este club.



	Total NEET, %, 2015	Unemployed NEET, %, 2015	Inactive NEET, %, 2015
Turkey	29.8	6	23.8
Italy	26.9	11.4	15.5
Greece	24.7	17.8	6.9
Spain	22.7	15.2	7.5
Mexico	22.1	3.4	18.8
Chile	19*	5*	14*
Korea	18*	3*	15.1*
Slovak Republic	17.3	8.9	8.4
Ireland	17.1	7.5	9.6
France	16.6	8.9	7.8
Hungary	15.8	5.7	10.1
Belgium	15.2	7	8.2
Portugal	15.1	9.5	5.6
Poland	14.9	6.5	8.4
Latvia	14.7	6.9	7.7
OECD	14.6	5.9	8.7

Eso supone un 14,6% de ese grupo de edad en 2015, porcentaje de los llamados “nini” que ponen de manifiesto las enormes diferencias entre los mínimos del 6,2% en Islandia y del 7,8% en Holanda y los máximos del 29,8% en Turquía, del 26,9% en Italia, del 24,7 % en Grecia, del 22,7% en España, del 22,1% en México y del 18,8% en Chile.

En España, los “nini” experimentaron un aumento de 10 puntos porcentuales durante la parte más cruda de la crisis, desde 2007 hasta 2013, cuando se alcanzó un máximo del 26 %, a causa de una destrucción masiva de puestos de trabajo que afectó muy en particular a jóvenes que no tenían estudios y trabajaban en sectores como la construcción.

El hecho es que la tasa de “ninis” descendió en los dos años siguientes hasta el 23 % en 2015 (el último año con datos disponibles), una evolución que el responsable del informe, Stéphane Carcillo, vinculó con los vaivenes extremos que se producen en el mercado laboral español por su “dualidad”.

Carcillo precisó que esa dualidad permite una rápida destrucción de puestos de trabajo en momentos de crisis, que perjudica sobre todo a las personas con contratos temporales (en buena medida jóvenes), muy flexibles, donde también se crean rápidamente en tiempos de bonanza, y añadió que a largo plazo ese modelo no contribuye a consolidar el empleo.

Como en otros países, el porcentaje de “ninis” es netamente superior (32% en 2015) entre los jóvenes nacidos en el extranjero, es decir, esencialmente inmigrantes.

La OCDE señala que España fue el único de sus Estados miembros en los que el empleo juvenil cayó más del 50% entre 2007 y 2014, seguido de Grecia e Irlanda (en ambos más del 40%) y luego Portugal, Eslovenia e Italia (más del 30%).

Los que tenían un nivel de instrucción bajo (no habían superado el primer ciclo de secundaria) supusieron alrededor de 25 puntos porcentuales de esa caída, es decir en torno a la mitad del total, mientras el resto se lo repartieron a partes iguales los que tenían estudios superiores y los de nivel de instrucción medio.

#### El fracaso escolar

Una parte de la explicación reside en que España aparece en la cola del conocido como “club del mundo desarrollado” por su tasa de fracaso escolar en el grupo de entre 25 y 34 años: un 39% entre los hombres (frente a una media ligeramente superior al 15% en la OCDE) y un 28 % entre las mujeres (frente al 12-1%) no habían completado el segundo ciclo de secundaria.

Los autores del estudio hicieron notar que los resultados de los jóvenes españoles son “relativamente mediocres” si se comparan con el conjunto de la OCDE en lo que se refiere a competencia en lectura (18%) y en matemáticas (23%).

Y eso pese a que ha habido progresos respecto a las personas de las generaciones anteriores con edades de entre 30 y 54 años.

Carcillo estimó que el elevado nivel de pobreza juvenil en España (casi el 20%) tiene que ver sobre todo con el paro en ese grupo de edad. En el conjunto de la población española, la pobreza es del 16%, casi cinco puntos más que la media de la OCDE.

La peculiaridad española a ese respecto es que la fractura entre la pobreza de los niños (23,4%) y la de las personas mayores (5,5 %) es superior a la de cualquier otro miembro.

Para afrontar el problema del desempleo juvenil, la organización de países desarrollados recomienda en primer lugar luchar contra el fracaso escolar con las recetas que ofrecen países nórdicos donde hay intercambios intensos entre los servicios sociales y los centros escolares para actuar cuando se detecta absentismo escolar y evitar que acabe en abandono de estudios.

El objetivo es situar a los jóvenes que corren el riesgo de descolgarse en proyectos de empleo o de aprendizaje. Carcillo indicó que un 15% de los jóvenes en Alemania están cubiertos por el aprendizaje, cuando en España son sólo el 4%.

No se alegra el que no quiere: gracias a la mayor pobreza de los países avanzados hay menor pobreza en los países de desarrollo (“un pan como unas tortas”). No comment

- ¡Hurra! Menos pobreza y menos desigualdad en el mundo (El Confidencial - 7/10/16)

Nunca en la historia han vivido más personas fuera de la extrema pobreza ni tampoco el porcentaje de ciudadanos castigados por la extrema pobreza ha sido más pequeño

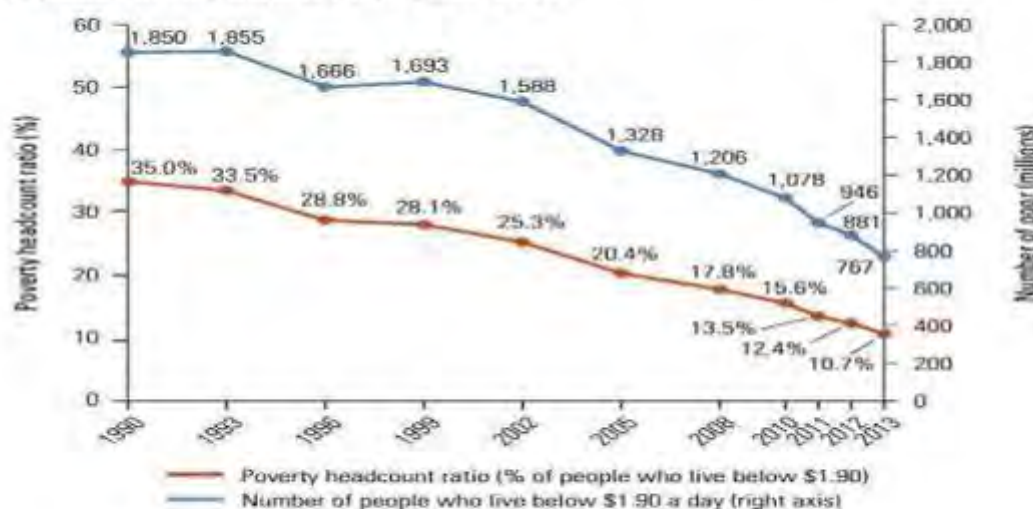
(Por Juan Ramón Rallo)

Lectura recomendada

El ciudadano medio de cualquier país desarrollado probablemente crea que vivimos en una era de estancamiento y decadencia: los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres, esto es, la pobreza y la desigualdad están experimentando una época dorada. El auge de los populismos, de hecho, atestigua ese sentimiento de protesta, frustración e insatisfacción entre buena parte de la población. Sin embargo, la realidad es que, en términos generales, el mundo nunca ha sido un mejor lugar que en la actualidad: no ya para los ricos, sino especialmente para los pobres. En este sentido, el último informe del Banco Mundial, dentro de su serie “*Poverty and Shared Prosperity*”, proporciona datos verdaderamente iluminadores sobre la coyuntura global actual.

Primero: nunca en la historia han vivido más personas fuera de la extrema pobreza ni tampoco el porcentaje de ciudadanos castigados por la extrema pobreza ha sido más pequeño. En apenas un cuarto de siglo, y desde que empezaran a reducirse las barreras políticas al comercio internacional (la tan famosa como odiada “globalización”), las cifras absolutas de miseria han caído a menos de la mitad (desde 1.850 millones de pobres extremos en 1990 a 767 en 2013) y las cifras relativas, a menos de un tercio (de comprender al 35% de la población mundial en 1990 al 10,7% en 2013).

**FIGURE 0.3 Trends in the Global Poverty Headcount Ratio and the Number of the Global Poor, 1990–2013**

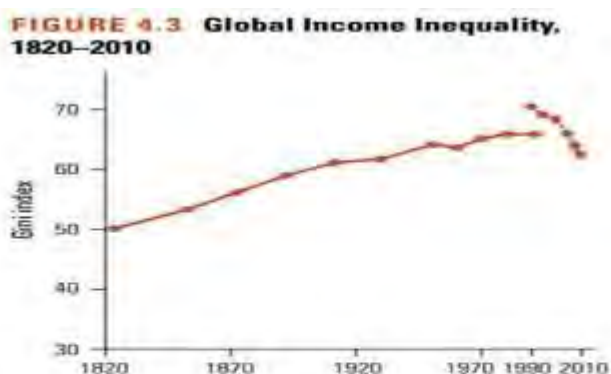


Source: Latest estimates based on 2013 data using PovcalNet (online analysis tool), World Bank, Washington, DC, <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/>.

Note: Poverty is measured using the US\$1.90-a-day 2011 PPP poverty line.

Conviene resaltar que las cifras absolutas minimizan el impacto de la reducción de la pobreza: es verdad que el número total de pobres extremos solo ha caído en unos 1.100 millones de personas desde 1990, pero es que desde entonces la población mundial ha aumentado en 2.000 millones. O dicho de otra forma: si en 2013 tuviéramos la misma tasa de pobreza extrema que en 1990 (el 35%), hoy el número de pobres extremos sería de 2.500 millones en el conjunto del planeta, pero lo es de 770, de modo que la reducción efectiva de la miseria ha beneficiado a casi 1.800 millones de personas en los últimos 25 años.

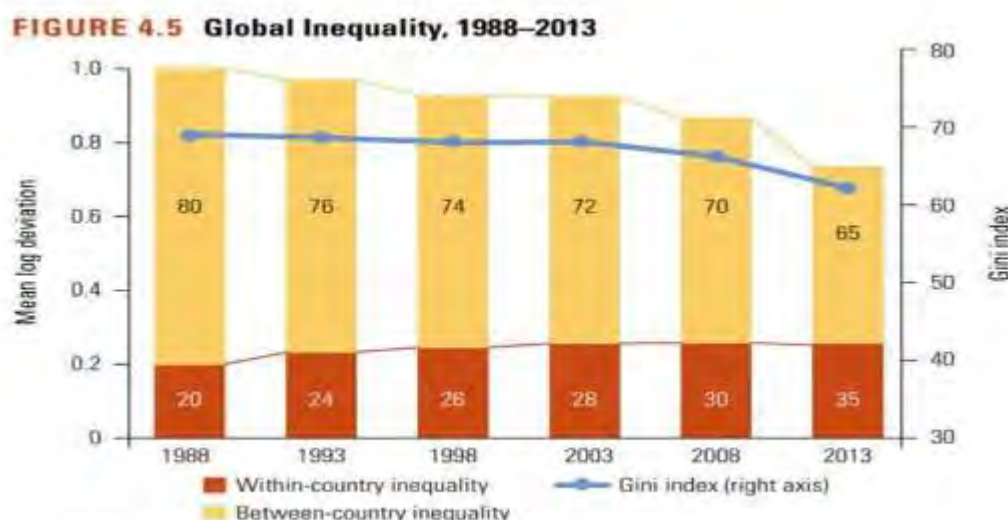
Para muchos, sin embargo, tan espectacular reducción de la pobreza no es relevante, por cuanto las desigualdades globales se están ensanchando: puede que los pobres no sean cada vez más pobres, pero los ricos se enriquecen proporcionalmente mucho más que los pobres. No obstante, esta es una visión, de nuevo, completamente torcida de la realidad: desde 1990, la desigualdad mundial ha caído, y con fuerza, por primera vez desde la Revolución Industrial.



Source: Based on figure 1 (p. 27) of *The Globalization of Inequality* by Francois Bourguignon (Princeton University Press 2015). Used with permission.

Note: The discontinuity in the series represents the change in the base year of the purchasing power parity (PPP) exchange rates from 1990 to 2005. The figure uses GDP per capita in combination with distributional statistics from household surveys. Figure 4.5 uses income (or consumption) per capita directly from household surveys, expressed in 2011 PPP exchange rates.

El principal motor de esta reducción de la desigualdad global es que las diferencias de renta entre países se han reducido gracias al fuerte crecimiento económico que han experimentado las sociedades menos desarrolladas: en 1988, esas diferencias explicaban el 80% de toda la desigualdad global, mientras que hoy el 65%.



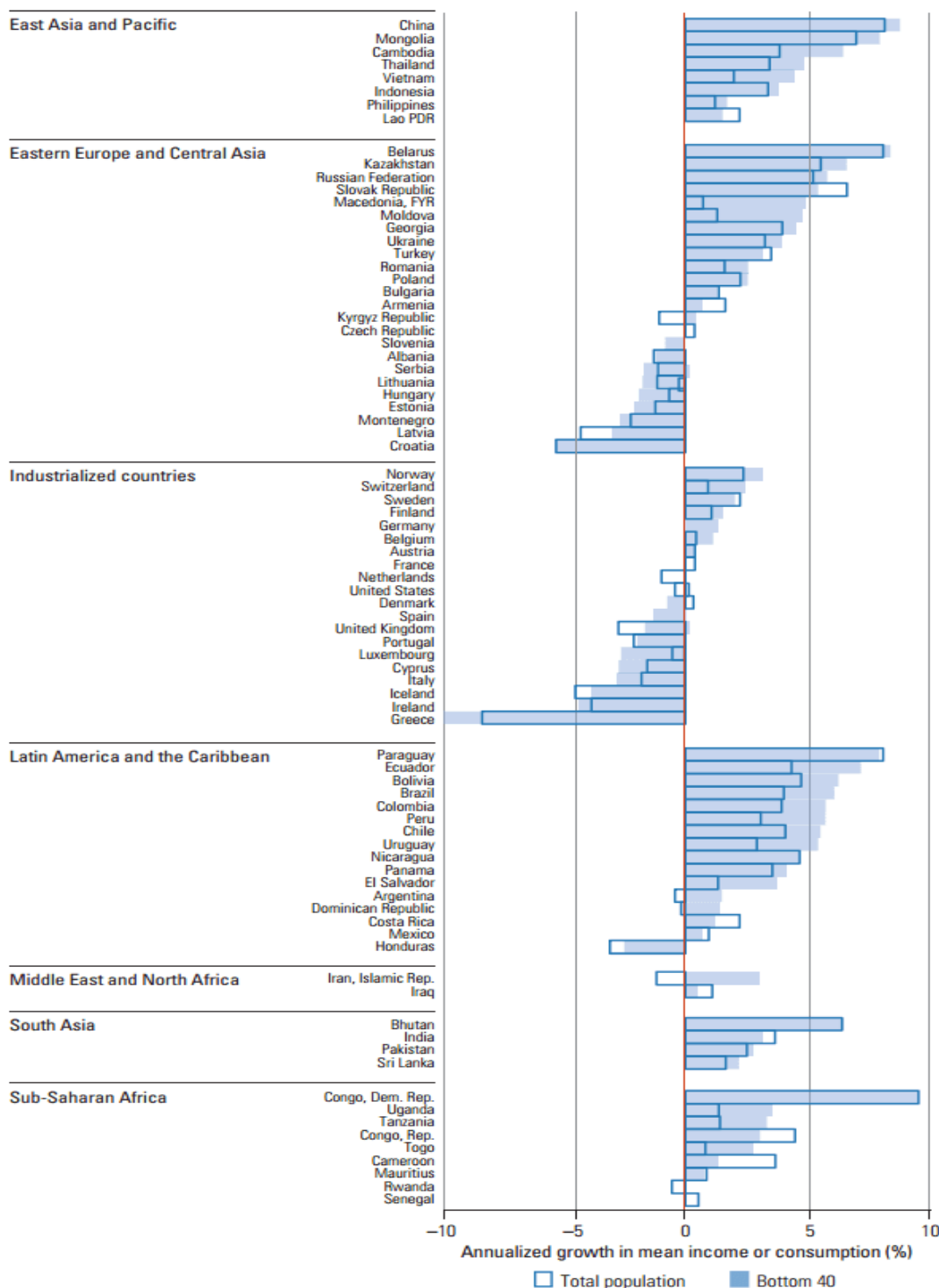
Sources: Lakner and Milanović 2016a; Milanović 2016; calculations based on PovcalNet (online analysis tool), World Bank, Washington, DC, <http://research.worldbank.org/PovcalNet/>.

Nótese que es perfectamente posible que las desigualdades dentro de los países aumenten con que las desigualdades globales caigan por efecto de los menores diferenciales de renta entre países. Por ejemplo, si el país A está compuesto por dos individuos con unas rentas de 10.000 y 20.000 y el país B por otros dos

individuos con rentas de 100 y 200, las desigualdades globales se reducen si el país A pasa a tener unas rentas de 10.000 y 20.100 y el país B unas rentas de 1.000 y 5.000: y ello es así porque las desigualdades entre ambos países menguan mucho más de lo que crecen las desigualdades dentro de cada país. Por eso, en parte de Occidente no queremos enterarnos de que el mundo es hoy un lugar mucho menos desigualitario que hace dos décadas: como la desigualdad de nuestro entorno más inmediato ha aumentado durante los últimos años, tendemos a imaginar que eso mismo ha tenido que suceder en el conjunto del planeta.

A su vez, que la desigualdad global caiga como consecuencia de la menor desigualdad entre países tampoco significa que solo los más acaudalados del Tercer Mundo se estén beneficiando del crecimiento económico y que, en consecuencia, la menor desigualdad global se explique por la minoración de los diferenciales entre los ricos de los países pobres y los pobres y clases medias de los países ricos. Es enormemente interesante constatar cómo, especialmente en los países en vías de desarrollo, quienes más se están beneficiado del crecimiento económico son los más pobres dentro de cada país. En el siguiente gráfico, las columnas blancas representan el crecimiento medio de la renta (o del consumo) del conjunto de la población en el periodo 2008-2013; por su parte, las franjas azules nos indican la evolución del crecimiento medio de la renta (o del consumo) del 40% más pobre de esa sociedad. Resulta sencillo observar que en la práctica totalidad de Asia Oriental, de Asia del Sur, de Latinoamérica y en muchos países de Europa del Este, Asia Central y el África subsahariana, la renta (o el consumo) de los más pobres crece por encima de la media.



**FIGURE 3.1 Shared Prosperity, 83 Countries, 2008–13**

Source: GDSP (Global Database of Shared Prosperity), World Bank, Washington, DC, <http://www.worldbank.org/en/topic/poverty/brief/global-database-of-shared-prosperity>.

Note: The data show the annualized growth in mean household per capita income or consumption. See table 3A.1, annex 3A.

A tenor de todos estos datos, acaso se replique que, si bien el Tercer Mundo se está desarrollando enormemente gracias a la globalización -incluso beneficiando a los más pobres entre los más pobres-, todo ello se produce a costa de incrementar la pobreza y la desigualdad en el Primer Mundo, en especial a raíz de la crisis económica. Por eso, de hecho, estamos viendo un rearme del discurso proteccionista en muchos países ricos, siendo tal vez el caso más sonado el de Donald Trump en EEUU. Empero, al respecto, dos puntos merecen ser resaltados.

El primero es que constituiría una canallada coaccionar con aranceles y trabas comerciales a los ciudadanos del Primer Mundo para empobrecer a unos ciudadanos del Tercer Mundo que apenas están comenzando a levantar cabeza desde una situación de cuasi-subsistencia a la que, en parte, los abocó el disruptor imperialismo occidental. El segundo es que esa narrativa es falaz: la desigualdad no está creciendo en la mayoría de países industrializados y, de hecho, en agregado se ha reducido para el periodo 2008 y 2013. En concreto, de los 20 países industrializados analizados por la OCDE, en ocho ha caído la desigualdad desde 2008, en seis se ha mantenido y en otros seis ha aumentado, disminuyendo el índice Gini conjunto de 32 a 31,8. Con respecto a 1993, el índice aumenta, pero menos de un punto.

**TABLE 4.1** Countries with an Increasing or Decreasing Gini Index and the Average Gini  
Number

	Long-run trend (1993–2008)						Short-run trend (2008–13)					
	Number of countries:				Mean Gini		Number of countries:				Mean Gini	
	↑	+/- pp	↓	Total	1993	2008	↑	+/- pp	↓	Total	2008	2013
East Asia and Pacific	5	1	3	9	37.8	39.1	1	1	5	7	39.2	37.3
Eastern Europe and Central Asia	5	2	6	13	33.9	32.5	6	8	9	23	31.9	31.4
Latin America and the Caribbean	8	0	11	19	49.0	47.0	3	2	12	17	49.7	48.0
Middle East and North Africa	1	1	3	5	39.8	36.4	0	1	1	2	35.3	33.4
South Asia	3	0	1	4	31.0	34.5	0	1	2	3	36.7	36.2
Sub-Saharan Africa	8	2	10	20	47.6	45.1	3	2	4	9	44.1	43.6
Industrialized countries	12	4	5	21	31.4	32.6	6	6	8	20	32.0	31.8
World	42	10	39	91	40.1	39.3	19	21	41	81	37.9	37.1

Source: World Bank calculations based on data in Milanović 2014; PovcalNet (online analysis tool), World Bank, Washington, DC, <http://research.worldbank.org/PovcalNet/> (see annex 4A).

Note: Increases and decreases refer to changes that are greater than 1 Gini point in absolute value. The unweighted average Gini index is estimated over the sample of 91 countries (left panel) and 81 countries (right panel).

Es verdad que la desigualdad de la renta ha aumentado en España con la crisis, pero aun así sigue estando al mismo nivel que en 1995 (un índice Gini de 34) y, sobre todo, debemos recordar que el 80% de ese aumento de la desigualdad se debe a la enorme destrucción de empleo vivida a raíz del pinchazo de la burbuja inmobiliaria y, sobre todo, a raíz de la pésima legislación laboral que padecemos. O dicho de otro modo, el problema de España no es la globalización y la prosperidad del Tercer Mundo, sino nuestro marco institucional interno que magnifica los efectos de las crisis sobre los estratos más pobres de la sociedad.

En suma, el mundo es hoy un lugar más rico y más igualitario que en los noventa, los ochenta o los setenta. Los populistas de izquierdas y de derechas mienten con descaro cuando describen un planeta en el que únicamente un puñado de millonarios (el 1%) se está enriqueciendo a costa de unas masas cada vez más depauperadas (el 99%). Solo pretenden construir un relato dirigido a reforzar el poder arbitrario del Estado a costa de cargarse el marco económico que ha permitido la creación más intensa y extensa de riqueza en toda la historia de la humanidad. Su ambición de poder contra las esperanzas de prosperidad de miles de millones de personas.

Aunque hay algunos “nuevos pobres” de los países ricos, que no se muestran tan felices con los “nuevos ricos” de los países pobres

- La incertidumbre política alimenta temores sobre el crecimiento global (The Wall Street Journal - **9/10/16**)  
Lectura recomendada

Las autoridades económicas están nerviosas por que los acontecimientos políticos reduzcan el crecimiento al desatar una reacción contra el libre comercio, reprimir la inversión y provocar la volatilidad de los mercados

(Por Ian Talley)

Washington.- Si se le pregunta a cualquier ministro de Hacienda o presidente de un banco central sobre los principales riesgos que afronta la economía global, la respuesta es una sola: la política.

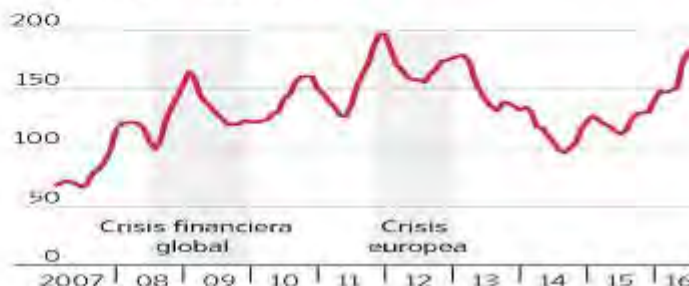
Desde las elecciones en Estados Unidos hasta la salida británica de la Unión Europea, un proceso conocido como brexit, pasando por la lentitud de las reformas en China, las autoridades económicas se han vuelto cada vez más nerviosas por que los acontecimientos políticos reduzcan el crecimiento global al desatar una reacción contra el libre comercio, reprimir la inversión y provocar la volatilidad de los mercados. Algunos líderes populistas están aprovechando el descontento del electorado para resucitar medidas proteccionistas que no se habían visto desde los años 30. Además, el incierto desenlace de una serie de elecciones, plebiscitos y cambios de liderazgo parece deprimir la actividad de negocios alrededor del mundo.

## Cono de sombras

La política, desde las elecciones presidenciales en EE.UU. hasta cambios en la cúpula china, alimenta la incertidumbre en los mercados globales, empujando la economía hacia un estancamiento de largo plazo.

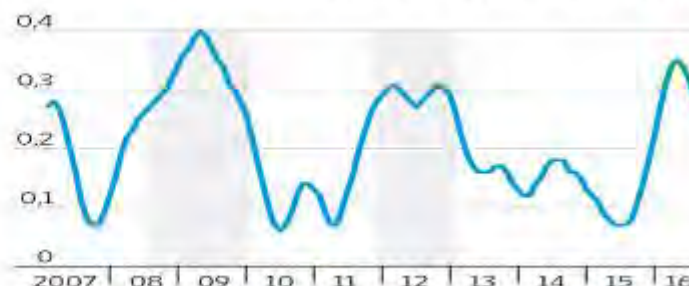
### Índice de Incertidumbre política

El promedio móvil de seis meses mide la incertidumbre política en la Unión Europea, Japón y EE.UU.



### Sensibilidad del mercado

Promedio móvil de seis meses, correlación entre niveles de incertidumbre política, el Índice de Volatilidad VIX de CBOE y la volatilidad en el índice FTSE 100.



Fuentes: Baker, Bloom y Davis, 2015 (Índice de Incertidumbre); Fondo Monetario Internacional  
THE WALL STREET JOURNAL.

La incertidumbre en torno a la dirección de la política económica en los próximos años dominó las preocupaciones de los ministros de Hacienda y banqueros centrales congregados en Washington durante el fin de semana para asistir a los encuentros semestrales del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. "Las incertidumbres y riesgos que enfrenta la economía mundial han aumentado conforme algunas de las principales economías han entrado en temporada de elecciones generales", dijo el ministro de Finanzas chino, Lou Jiwei, quien preside este año el Grupo de los 20, que reúne a las principales economías del mundo.

Los retos políticos podrían descarrilar la economía global en un entorno donde la deuda asciende a máximos históricos, los bancos son vulnerables y el crecimiento es anémico. Las autoridades advierten que la débil economía global, que ya es señalada como responsable de crear las condiciones políticas conducentes a un renacimiento del proteccionismo, podría sufrir un retroceso de medio siglo de integración comercial.

"Demasiados políticos apoyan barreras comerciales en un esfuerzo miope para aumentar el crecimiento nacional a corto plazo", dijo Roberto Azevedo, director general de la Organización Mundial del Comercio. "La medicina que a menudo se receta es el proteccionismo y es exactamente el tipo de medicina que va a perjudicar al paciente, en vez de ayudarlo".

El FMI advierte que se puede gestar un ciclo peligroso: un crecimiento más débil engendrado por el proteccionismo podría producir una reacción populista más fuerte contra el libre comercio, lo que deprimiría aún más la actividad económica.

Al estimar el potencial impacto, el FMI calcula que un alza brusca de los aranceles y otras barreras comerciales elevaría los precios de las importaciones en 10% a nivel global. Eso se traduciría en una caída de 15% de las exportaciones durante los próximos cinco años. El consumo retrocedería 2% y la economía global crecería dos puntos porcentuales menos, según la entidad. Un golpe de esta

naturaleza dejaría la economía global por debajo de lo que algunos economistas consideran una recesión técnica.

El peor escenario previsto por el FMI es desalentador. Los mercados financieros tendrían una reacción negativa al aumento del proteccionismo. Esta combinación podría provocar un derrumbe de 18% de la inversión en algunos países, mientras que el Producto Interno Bruto mundial caería entre 3 puntos porcentuales y 6 puntos porcentuales. Muchos países entrarían en deflación, vaticina el organismo.

La volatilidad de los mercados aumenta de la mano de la incertidumbre, según indicadores que miden ambos fenómenos. La incertidumbre en torno a la dirección de la política económica alcanza niveles no vistos desde la crisis financiera global y la crisis de la deuda soberana europea. El alza de la volatilidad de los mercados sigue un rumbo a casi idéntico.

Uno de los temas que preocupa a los inversionistas es el brexit. Un divorcio conflictivo entre el Reino Unido y la UE en los próximos tres años es considerado una de las principales amenazas a la región.

Las elecciones en Francia y Alemania también han generado interrogantes sobre el futuro de la política económica en dos de las mayores economías del mundo ante el avance de los partidos de extrema derecha. Italia enfrenta un referendo constitucional en diciembre que, en opinión de numerosos economistas, es fundamental para la reforma de la economía.

Señales de que la inversión está siendo impactada por la ansiedad han surgido en los índices de gerentes de compras, un indicador de actividad económica, de muchos países europeos. El índice alcanzó en septiembre niveles que no se veían desde 2014 a medida que muchas empresas postergan sus gastos.

Las elecciones estadounidenses, en tanto, golpean a la economía mexicana. El peso se ha movido violentamente en la dirección opuesta al desempeño en las encuestas del candidato republicano a la Casa Blanca, Donald Trump. Cerca de 80% de las exportaciones mexicanas se dirigen a EE.UU., lo que equivale a un tercio del PIB, por lo que el deterioro de la confianza de los consumidores mexicanos es atribuido a las amenazas de Trump de imponer aranceles punitivos.

Los inversionistas también siguen con cautela lo que pasa en China, donde el gobierno está demorando la liberalización de la economía hasta después de un cambio de liderazgo que comienza en 2017. El retraso está provocando una peligrosa acumulación del crédito y exceso de capacidad industrial que ha afectado los precios globales de las materias primas. El FMI advirtió que si las autoridades no aceleran el ritmo de las reformas, se podría producir un colapso financiero y una drástica caída del crecimiento de la segunda economía del mundo.

Aunque las preocupaciones políticas se centran en las principales economías, también se extienden a otros países. Los colombianos acaban de rechazar un acuerdo de paz entre el gobierno y el grupo guerrillero Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), lo que podría poner en riesgo la salud de largo plazo de la economía. El gobierno de Nigeria, en su intento por abordar la pérdida de ingresos generada por el derrumbe de los precios del petróleo, ha demandado a varias empresas a las que acusa de exportar ilegalmente crudo por cerca de US\$ 13.000 millones.

"Hay muchas compañías sentadas en una montaña de efectivo", dijo Stanley Fischer, vicepresidente de la Reserva Federal de EE.UU. "Hay una especie de aire de incertidumbre acerca de la situación y creo que no estimula la inversión".

- Qué hay detrás de la nueva ola de ataques contra la globalización y el libre comercio (BBC Mundo - 9/10/16)  
Lectura recomendada

Muchos ciudadanos de EE.UU, Europa o Japón, no han visto aumentar la renta de sus hogares en los últimos 10 años.

El cambio tecnológico y económico ha afectado a zonas geográficas específicas que tuvieron problemas para desarrollar nuevas industrias y crear nuevos empleos.

El sentimiento de agravio es evidente: el sector perdió seis millones de puestos de trabajo entre 1999 y 2011, según la Oficina de Estadísticas de Empleo de EE.UU.

Los estudios han demostrado que el declive del país se ha visto acompañado de ganancias en China.

Las importaciones chinas explican el 44% de la pérdida de empleo en manufacturas en Estados Unidos entre 1990 y 2007, según un informe del Instituto de Estudios del Trabajo en Bonn, Alemania.

Parte del descenso se debe al traslado de puestos de trabajo a otros países, pero también han jugado un papel la automatización y la puesta en marcha de procesos más eficientes.



“En todos los países hay quien ha perdido por el desarrollo tecnológico, sea operadores telefónicos o empleados bancarios”, dice Gary Hufbauer, experto en comercio del Instituto Peterson de Economía Internacional.

“El problema en EEUU es que no hacemos demasiado para ayudar a aquellos que han perdido, a través de apoyo del sistema de seguridad social o de formación laboral”, dice Hufbauer.

El aumento de la oposición política a la globalización ha coincidido y contribuido también a un periodo de reducción del comercio mundial desde la crisis financiera de 2008.



Entre 1986 y 2008, el comercio global aumentó a un ritmo del 6,5%, según la Organización Mundial de Comercio.

Entre 2012 y 2015, esa tasa se ha ralentizado hasta situarse en un promedio del 3,2%, y se espera que crezca solo un 1,7% este año.

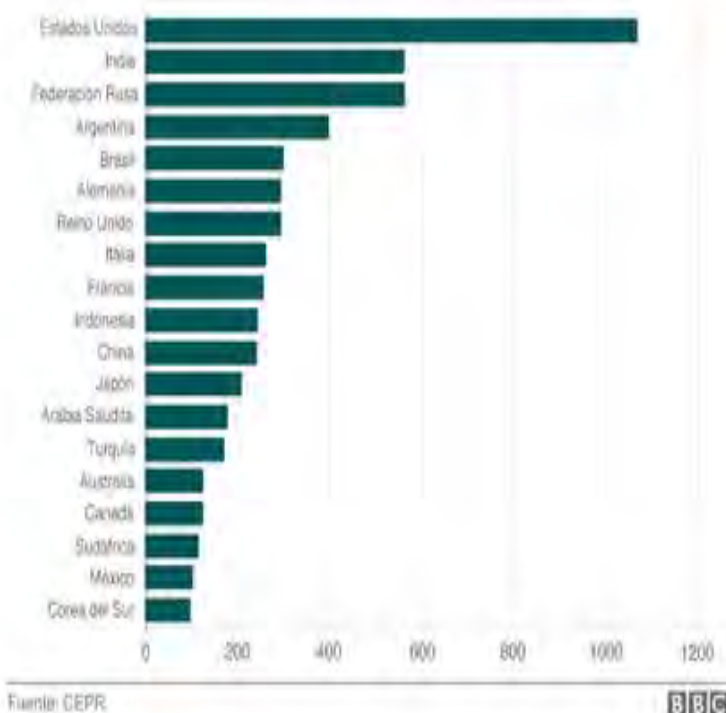
**La ralentización, si continuara, convertiría este periodo de relativo estancamiento comercial en el mayor desde la Segunda Guerra Mundial.**

Desde la crisis financiera, la ralentización de la economía china y el estancamiento político y económico en la Eurozona han contribuido a este estancamiento del comercio mundial.

Al mismo tiempo se ha producido un aumento constante en la aplicación de medidas proteccionistas en todo el mundo.

## Políticas proteccionistas en naciones del G20

Número de medidas comerciales discriminatorias implementadas por estados miembros del G20 entre noviembre de 2008 y septiembre de 2016



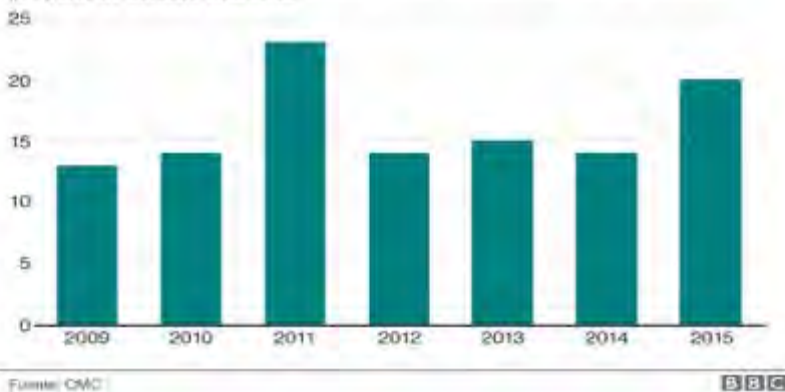
En un intento de proteger a las empresas y los sectores domésticos, los políticos han acudido a los aranceles y las restricciones a las importaciones de otros países.

“Los gobiernos de todo el mundo han casi doblado su utilización de distorsiones comerciales en los últimos dos años”, dice el profesor Simon Evenett, experto comercial de la Universidad de San Gallen.

“El aumento reciente de la actividad de buscar tu beneficio propio a costa de empobrecer al vecino es anterior a Trump y al Brexit, lo que sugiere que las presiones populistas pueden exacerbar el proteccionismo”, añade.

## Nuevas medidas restrictivas del comercio cada mes

Número promedio de medidas elevadas a la Organización Mundial de Comercio por parte de estados miembros



Los economistas alertan de que aunque el proteccionismo pueda resultar atractivo para los políticos presionados por enfadados trabajadores, en realidad su efecto es aumentar los precios para los consumidores.

En 2012 hubo una oleada de indignación cuando neumáticos baratos producidos en China inundaron el mercado estadounidense, poniendo en peligro la viabilidad de los productores domésticos.

El presidente Barack Obama respondió con aranceles correctivos, para hacer que China “cumpla las reglas”.

Las medidas proteccionistas fueron bien recibidas en Estados Unidos, pero un estudio del Instituto Peterson estableció que los aranceles implicaron que los consumidores estadounidenses pagaron US\$ 1.100 millones más por sus neumáticos en 2011.

Cada puesto de trabajo salvado costó en la práctica US\$ 900.000 y muy poco de eso alcanzó los bolsillos de los trabajadores.

Batalla por el libre comercio

Con los beneficios económicos y sociales del libre comercio siendo cada vez más atacados, los defensores de la globalización han intentado lanzar un contraataque.

“Durante seis décadas tras la Segunda Guerra Mundial, el crecimiento sin precedentes del comercio de bienes y servicios y la expansión espectacular de la inversión extranjera directa fueron impulsores poderosos del mejor medio siglo de la historia humana”, dice Gary Hufbauer.

El Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio y el Fondo Monetario Internacional han convertido este tema en una parte central de sus reuniones en Washington durante esta semana.

Para enfatizar este argumento, el Banco Mundial ha publicado un estudio en países desarrollados que muestra que los ingresos promedio del 40% más pobre de la sociedad aumentaron entre 2006 y 2013, a pesar del impacto de la crisis financiera.

Reduciendo la desigualdad

1,1 billones de personas salieron de la pobreza extrema desde 1990

100 millones salieron de la pobreza extrema entre 2012 y 2013. Esto es equivalente a:

250.000 personas al día

200 personas por minuto

Banco Mundial

También parece que los políticos se están dando cuenta de que la desigualdad y el estancamiento económico, sean cuales sean sus causas, deben remediarse.

“Creo que hay una toma de conciencia en países ricos y entre las élites de que la globalización tiene problemas”, dice Branko Milanovic, un economista cuyo trabajo sobre la desigualdad de ingresos ha potenciado gran parte del debate. “Se dan cuenta de que para su propia supervivencia tienen que ocuparse de ellos”.

Puede ser que los problemas que surgen de este descontento hayan sido diagnosticados, pero las soluciones no son obvias ni fáciles de aplicar.

“Muchos de los beneficios de la globalización los ha disfrutado un grupo relativamente pequeño dentro de cada país”, afirma Andrew Lang, de la London School of Economics. “La pregunta no es si hay beneficios en la globalización, porque es evidente que sí. La pregunta es sobre quién se está beneficiando de esos beneficios”, dice Lang.

Parte del enfado puede disiparse si el crecimiento económico deja de situarse de manera obcecada en esa trayectoria plana, aumentando los ingresos en todo el mundo.

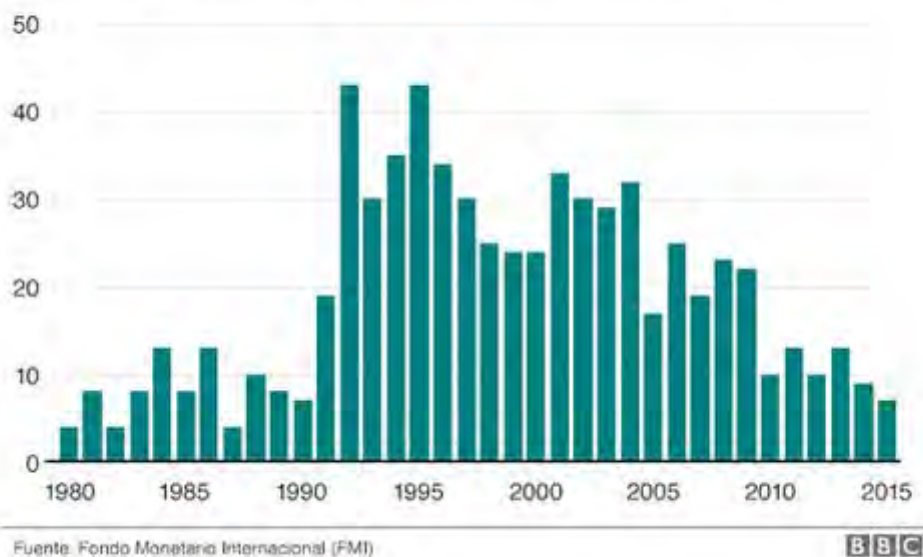
“Para ayudar a solventar esos problemas, hay que activar la economía mundial. Los gobiernos tienen que comprometerse a aprobar paquetes de estímulo fiscal para hacer que sus economías marchen de nuevo”, afirma Gary Hufbauer.

Branko Milanovic apunta al éxito de políticos en el pasado cuando intentaron dar la vuelta a economías débiles que parecían intratables. “No es imposible hacerlo”, opina. “Thatcher y Reagan consiguieron cambios en periodos de tiempo relativamente pequeños: un periodo presidencial de cuatro años debería ser suficiente para empezar a marcar la diferencia”.

Críticas de la izquierda y la derecha

Los oponentes de la globalización y el comercio mundial creen que sus movimientos están provocando avances. Las negociaciones del TTIP parecen estar detenidas, las elecciones en Estados Unidos cuestionan el futuro del Acuerdo Transpacífico y el número de acuerdos de libre comercio ha caído.

### Acuerdos globales de libre comercio firmados por año



Hay un amplio coro de desasosiego que insiste en oponerse al libre comercio. Con voces en la derecha y en la izquierda políticas que cuestionan los beneficios de la globalización, hay una amplia base para el descontento. Puede ser que la globalización esté bajo asalto en todos los frentes, pero sus defensores insisten que su resurgimiento es la única forma de aliviar el descontento que ahora está potenciando su falta de popularidad.

#### Informe IFO (peligro de estanflación: otra muestra de latinoamericanización de la UE)

*"La baja inflación le ha dado un respiro a la economía de la zona euro en los tres últimos años. El PIB de esa región económica lleva creciendo 13 trimestres consecutivos. Excepto en uno de ellos, los restantes trimestres el crecimiento no ha superado el medio punto, lo que se ha visto compensado en gran medida por el bajo nivel de precios, que ha servido para mejorar el poder adquisitivo de familias y empresas. En el citado período, los precios no han avanzado más de medio punto en los primeros trimestres y en los dos años siguientes estuvieron en cero o tasas negativas"... La zona euro se asoma de nuevo a la estanflación* (Cinco Días - 12/10/16)

Todo eso puede cambiar en los próximos trimestres. Ese es al menos el diagnóstico que subyace en el informe hecho público por los tres institutos estadísticos de Francia, Italia y Alemania (Insee, Istat e IFO), en el que se establece la divergencia entre precios y crecimiento en la zona euro para los próximos trimestres. Mientras que la inflación repuntará con fuerza desde el 0,3% del tercer trimestre en el tercer trimestre, al 0,7% en el cuarto trimestre hasta llegar al 1,3% en el primer trimestre de 2017, lo que significa el nivel más alto en tres años, el crecimiento del PIB irá justamente en sentido inverso. Desde el 1,6% anual del trimestre, bajará al 1,5% en el cuarto y al 1,4% en el primero de 2017.



## Proyecciones de actividad y precios para la eurozona



Eso significa que Europa, tras tres años de tregua, se enfrenta de nuevo al riesgo de estanflación: crecimiento bajo y precios altos. Y en ello va a tener un peso fundamental, la evolución del barril de Brent, de referencia en Europa, que marca un mayor o menor precio de la energía. Desde mediados de 2014, en el que cotizaba a 115 dólares, el precio se desplomó en dos fases hasta llegar a 28 dólares a finales de enero de 2016, lo que supuso un ajuste del 75%. Desde esa fecha ha iniciado una recuperación en sentido contrario, pasando de 28 a 53 dólares en ocho meses.

Y uno de los países más perjudicados por este encarecimiento de la energía y la desaceleración económica puede ser, paradójicamente, España, el país que más crece en la actualidad en la zona euro, con tasas intertrimestrales del 0,8% y anuales del 3,2%. Funcas augura que el crecimiento se moderará a partir del tercer trimestre de este año a tasas del 2% anual, mientras que la inflación repuntará con fuerza al 0,7% en diciembre y al 1,3% en diciembre de 2017. La economía española puede ser una de las más afectadas de la zona euro, por su elevada dependencia del exterior para comprar petróleo. Solo produce el 0,2% de lo que consume y tiene que exportar el resto del extranjero. Un precio mayor o menor del barril de Brent aporta o detrae fondos públicos para garantizar el abastecimiento de la energía. La media de este año entre enero y octubre se ha situado en 43 dólares por barril y el informe de los tres institutos prevé que la media el año que viene en la zona euro se situará en 47 dólares. Un incremento de cuatro dólares supone un aumento del gasto cercano a los 2.000 millones de dólares.

Todos los indicadores de actividad que analizan los servicios de estudio reflejan una pérdida de impulso en la última parte del año y en el primer trimestre de 2017. La producción industrial iniciará el próximo año sin crecimiento, la inversión empresarial bajará desde un crecimiento del 2,2% en el tercer trimestre hasta un 1,6% en el primero de 2017, mientras que el consumo de los hogares retrocederá del 1,6% al 1,4% en ese mismo período de tiempo.

Eurostat, la oficina estadística de la Comisión Europea, hizo públicos ayer los datos de ahorro e inversión de los hogares en la zona euro correspondientes al segundo trimestre, que revelan un incremento más acelerado del primero respecto al segundo. Entre abril y junio, la tasa de ahorro, entendida como el ahorro total dividido entre los ingresos, ascendió al 12,8%, lo que supone el nivel más alto desde el último trimestre de 2011 y el más elevado para un segundo trimestre en los últimos cinco ejercicios. La tasa de inversión también ha crecido hasta el 8,6%, el nivel más elevado desde 2012. Los datos de la inversión empresarial también denotan un crecimiento contenido. Sube al 22,2% del valor añadido, un dato inédito desde 2012.

Las situaciones, sin embargo, son muy diferentes por países. En el segundo trimestre, el PIB de Francia no creció, el de Italia cayó, mientras que el de Alemania creció cuatro décimas. Todo ello ha llevado a que la confianza de los inversores alemanes haya repuntado en octubre, según el indicador elaborado por el instituto de investigaciones económicas ZEW. Este ha subido a 6,2 puntos desde los 0,5 puntos de septiembre, aún muy por debajo de su media histórica de 24,1 enteros, lastrado por las dudas sobre la

salud del sector bancario de Alemania. En cuanto a la valoración de la presente coyuntura en la economía germana, los inversores también han expresado una mayor confianza, con una mejora del indicador correspondiente hasta los 59,5 puntos, frente a los 55,1 del mes anterior. "La mejora de la confianza económica es un signo de la relativamente robusta actividad económica en Alemania", destacó Achim Wambach, presidente del ZEW.

Reino Unido puede perder unos 66.000 millones de libras (72.864 millones de euros) de recaudación fiscal anual si el Reino Unido opta por un "brexit duro", la salida de la UE sin acceso al mercado único, según informó ayer el diario The Times. De acuerdo con unos documentos oficiales a los que el periódico británico dice tuvo acceso, el PIB británico podría descender un 9,5% si abandona el mercado único y tiene que depender de las reglas de la Organización Mundial de Comercio (OMC) para comerciar con la UE.

Una caída tan importante de ingresos fiscales puede obligar al Gobierno a reducir el gasto público o subir los impuestos, de acuerdo con el análisis del rotativo. La posible disminución de ingresos llevaría los ingresos fiscales a 716.000 millones de libras (790.464 millones de euros) que el Gobierno espera recaudar este año.

Y al final, la "década perdida" ya está aquí: lo certifica Eurostat

- España aprende (lo malo) de Japón: la década perdida ya está aquí (El Confidencial - **12/10/16**)

*"Cuando México suspendió pagos en 1982, no solo arrastró a la economía del país hacia el abismo. Aquella bancarrota puso en circulación la expresión "década perdida". No solo en México, también en el conjunto de Latinoamérica. Desde entonces, este concepto se aplica a todas aquellas regiones o países que sufren un periodo largo de su historia económica en términos de crecimiento o de PIB per cápita"... España aprende (lo malo) de Japón: la década perdida ya está aquí (El Confidencial - **12/10/16**)*

Este es el caso de Japón, aunque también de la mayoría de los países de la Unión Europea (UE). Y de España. Los datos que acaba de hacer públicos Eurostat -la agencia estadística de la UE- revelan que la economía española creció entre 2005 y 2015 en media anual apenas un 0,4%. Ese periodo, como se sabe, incluye periodos de alto crecimiento (en cuatro años, el PIB avanzó por encima del 3%: 2005, 2006, 2007 y 2015) y de intensa recesión derivada del estallido de la burbuja de crédito.

Eso significa que el producto interior bruto creció en España menos que en la eurozona (0,8%) e, incluso, por debajo de un país como Japón, al que habitualmente se le compara con el 'estancamiento secular' del que hablaba Larry Summers, y que tanto éxito ha tenido en el mundo académico tras rescatar al exsecretario del Tesoro de EEUU una expresión de los años treinta. Pues bien, Japón ha crecido en los últimos 10 años un 0,5%, una décima más que España.

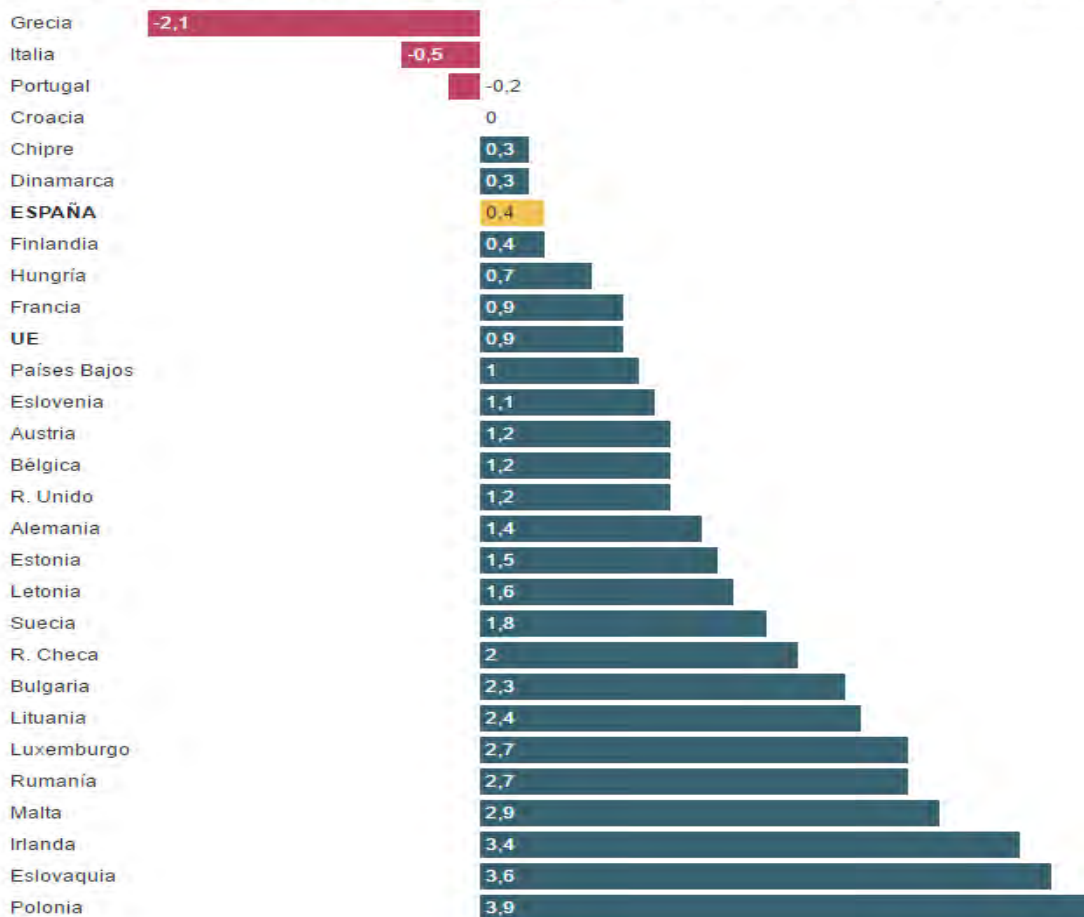
Los economistas suelen decir que trabajar con series largas permite un análisis más ajustado a la realidad. Y en este sentido, los datos de Eurostat reflejan con precisión quiénes han sido los ganadores y los perdedores de los intensos cambios económicos (globalización) y tecnológicos registrados en los últimos años entre los países avanzados.

Los perdedores han sido, claramente, Grecia, Italia y Portugal, cuyo PIB es hoy inferior al que tenían en 2005. Pero también media docena de países europeos cuya riqueza nacional apenas ha avanzado menos del 0,5% en el último decenio. Entre ellos España.

Los ganadores, por el contrario, han sido países como Irlanda, Polonia o Eslovaquia, con crecimientos superiores al 3% durante la última década. Pero, sobre todo, China, con un avance medio anual del PIB del 9,8% entre las grandes naciones emergentes.

¿Y qué ha pasado con las naciones ricas europeas? Pues ni más ni menos que el crecimiento ha sido moderado. O, incluso, muy moderado en algunos casos. Alemania, el paradigma de la productividad y de la sostenibilidad de su modelo económico, apenas creció un 1,4% en los últimos 10 años. Exactamente lo mismo que EEUU. Mientras que Francia solo ha crecido un 0,9%. En todo caso, el doble que España y en línea con la media de la eurozona.

## Evolución media del PIB de los países UE entre 2005 y 2015

Source: Eurostat [Get the data](#)Created with [Datawrapper](#)

Los escasos avances del PIB suelen relacionarse con la ralentización en el aumento de la productividad. Y esta está determinada de forma relevante por el patrón de crecimiento. En particular, por la industria. Y lo que dice Eurostat es que el peso de la industria, en el caso español, ha continuado descendiendo en los últimos 10 años. Desde luego, en mayor medida que en la eurozona.

En concreto, el peso de la industria se situaba el año pasado en el 17% del PIB, casi tres puntos menos que hace una década. Por el contrario, en los países del euro apenas ha bajado en siete décimas, mientras que en Alemania, incluso, ha crecido. Hasta el 25,9% (25,5% en 2005), en un contexto de fuerte crecimiento de los países emergentes.

El lento declive de la industria tiene su contrapartida en los servicios. Y según Eurostat, este sector representa ahora nada menos que el 73,9% del valor añadido bruto total de la Unión Europea a Veintiocho, por encima del 71,9% de 2005. Como sostiene la agencia estadística de la UE, la importancia relativa de los servicios es particularmente elevada en Luxemburgo, Chipre, Malta, Grecia, Reino Unido, Francia, Países Bajos, Bélgica, Portugal, Dinamarca y España, donde se contabilizan al menos tres cuartas partes del valor añadido total.

Como recuerda Eurostat, el cambio estructural es, al menos en parte, resultado de fenómenos como las transferencias tecnológicas, la evolución de los precios relativos, la externalización y la globalización, que ha significado la deslocalización industrial hacia otras regiones del planeta con menores costes laborales. Algo que se ha traducido en una transferencia de rentas de los países “ricos” a los emergentes, lo cual ha afectado de forma negativa a los avances del PIB europeos. La UE, de hecho, ha crecido solo un poco más que Japón en la última década, aunque con gran disparidad en función de los territorios.

¿Recuerdan cuando los “profetas de la globalización” decían que el sector servicios tomaría el relevo en la creación de empleos? ¡Nanay de la China!

- La otra cara del auge tecnológico es la baja creación de empleos en EEUU (The Wall Street Journal - 12/10/16)

Lectura recomendada

El flujo de riqueza ha generado más prosperidad en Silicon Valley pero ilustra la polarización económica de EEUU.

(Por Jon Hilsenrath y Bob Davis)

La revolución tecnológica ha dado lugar a las búsquedas en Google, los amigos en Facebook, las aplicaciones para el iPhone, las diatribas en Twitter y las compras de cualquier cosa en Amazon, todo esto en los últimos 15 años.

Sin embargo, eso no ha creado muchos empleos. Alphabet Inc., matriz de Google, y Facebook Inc. tenían a fin del año pasado un total de 74.505 trabajadores, cerca de un tercio menos que Microsoft Corp. pese a que su valor de mercado combinado duplica el del gigante del software. Instagram, el servicio para compartir fotos, tenía 13 empleados cuando fue adquirida por Facebook en 2012 por cerca de US\$ 1.000 millones.

La contratación en los sectores de computadoras y semiconductores se derrumbó después de que la producción de hardware se mudó de Estados Unidos y los nuevos gigantes tecnológicos necesitaban relativamente pocos trabajadores. La cantidad de startups de tecnología cayó, el crecimiento de la productividad y de los salarios se desaceleró y la desigualdad de los ingresos se amplió conforme las máquinas sustituyeron el trabajo repetitivo de baja y mediana remuneración que hacían los humanos.

El resultado dista mucho de lo que muchos líderes políticos, emprendedores de tecnología y economistas vaticinaron hace una generación. En 2000, el presidente Bill Clinton pregonó “el fermento del rápido cambio tecnológico” como uno de los “principales motores” de la expansión de la economía estadounidense.

La brecha entre lo que prometió el auge tecnológico y lo que produjo realmente es otra fuente de descontento en EEUU que alimentó el ascenso este año de candidatos que atacan a la clase dirigente, como Donald Trump y Bernie Sanders.

El desencanto provocado por la tecnología es más sutil que el enojo causado por el aplastante impacto de la invasión de las importaciones de China y por el supuesto fracaso de instituciones gubernamentales, como la Reserva Federal, a la hora de dirigir la economía. En cambio, surge de la idea de que los estadounidenses esperaban mayores ganancias económicas de estas maravillosas nuevas máquinas y las compañías que las crearon, y no un aumento de la desigualdad.

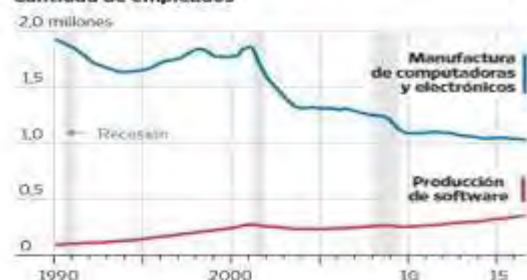
“Hay una creciente sensación de frustración de que la gente no ha visto el progreso que sus padres y abuelos vieron”, señala Erik Brynjolfsson, economista del Instituto Tecnológico de Massachusetts cuyo trabajo ha descrito cómo la tecnología amplía la brecha de ingresos entre los ricos y los pobres. “Esa frustración se propaga al ámbito político”.



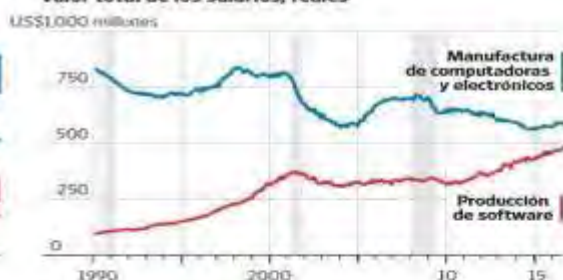
## Un auge, pero no del empleo

Después de ser una gran promesa de creación de empleos en los años 90, la ocupación en las empresas de computadoras y electrónicos ha caído 40%, mientras otros sectores han generado un menor número de puestos.

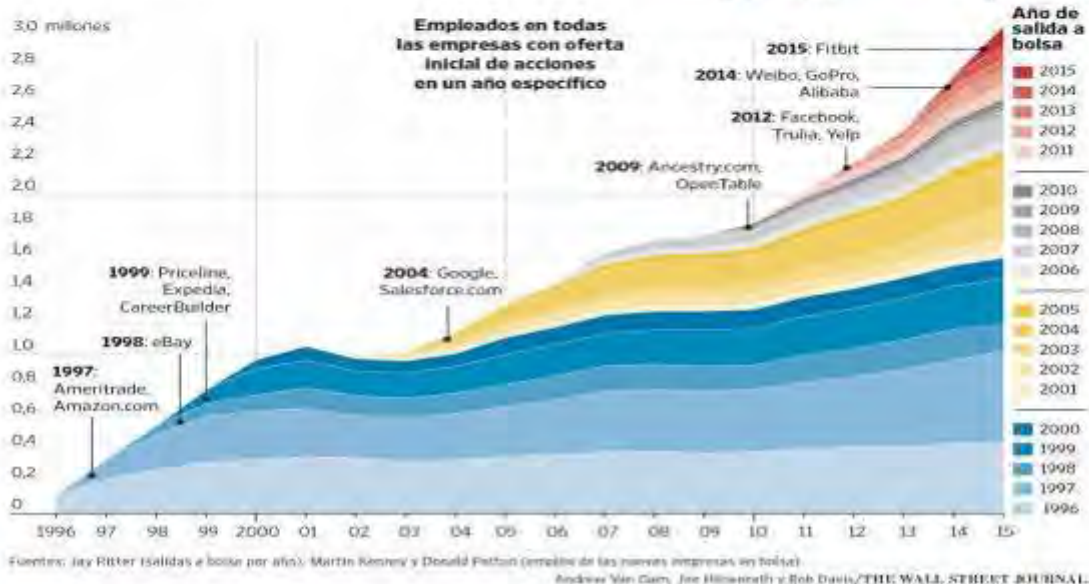
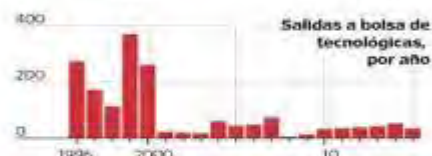
### Cantidad de empleados



### Valor total de los salarios, reales



Hay menos firmas tecnológicas que salen a bolsa, un paso que podría apuntalar la creación de empleo conforme las empresas crecen. Al mismo tiempo, compañías que comenzaron a cotizar en los cinco años previos al estallido de la burbuja puntocom en 2000, tienen más empleados que las que han salido al mercado desde entonces.



Fuente: Jay Ritter (salidas a bolsa por año); Martin Kenney y Donald Patton (crecimiento de las nuevas empresas en bolsa).

Andrew Van Gorp, Joe Hilsenrath y Rob Davis/THE WALL STREET JOURNAL.

En 1997, la revista Time nombró a Andrew S. Grove, entonces presidente ejecutivo de Intel Corp., como el "Personaje del Año". Dos años después el galardonado fue Jeff Bezos, presidente ejecutivo de Amazon.com Inc. El estallido de la burbuja puntocom a comienzos de 2000, la recesión de 2001 y la profundización de la globalización resultaron ser puntos de inflexión para la economía de tecnología y su impacto sobre la prosperidad estadounidense.

Las tecnológicas de EEUU aceleraron el traslado de sus cadenas de suministro a China y otras partes de Asia, una región con mucho potencial de crecimiento y mano de obra barata. Las empresas de hardware concentraron la producción en el extranjero para abastecer a fabricantes de computadoras estadounidenses y de otros países.

Después de crecer durante toda la década de los 90, el empleo total en empresas de computadoras y electrónicos en EEUU se redujo de 1,87 millones en 2001 a 1,03 millones en agosto de 2016, según datos del Departamento de Trabajo. El empleo en fabricantes de chips cayó a la mitad, a 359.000 puestos, durante el mismo lapso.

Micron Technology Inc. cuadruplicó su fuerza de trabajo entre 1994 y 2000, a 18.800 empleados en EEUU. Hoy, la empresa es un caso de estudio sobre cómo las tecnológicas han exportado empleos. En 2013, el año más reciente con datos disponibles, Micron tenía 11.300 trabajadores en EEUU, frente a 14.000 en 2000. En el exterior, su personal se disparó de 4.800 a 19.600, principalmente en China y otros países asiáticos. Un vocero dijo que gran parte del aumento fuera de EEUU provino de adquisiciones.

La Asociación de la Industria de Semiconductores afirma que los chips son la tercera mayor exportación de EEUU, después de los autos y los aviones.

Apple Inc. siguió un trayecto similar. Su cofundador, Steve Jobs, asumió como misión la revitalización de la manufactura estadounidense en sus primeros años al frente de la empresa y después de crear NeXT Inc., otro fabricante de computadoras. Sin embargo, cuando Jobs murió en 2011, Apple fabricaba casi todos sus productos fuera de EEUU, la mayor parte en Asia. La empresa abandonó la producción en EEUU en 2004 y la reanudó recién en 2013, cuando comenzó a producir la Mac Pro en Austin, Texas. Apple dice que emplea unas 80.000 personas en EEUU, o dos tercios de su fuerza laboral. Cerca de la mitad de su plantilla en ese país está en ventas minoristas.

Una vocera de Apple dijo que la empresa está “creando trabajos en nuevas industrias” como las aplicaciones desarrolladas para el iPhone y que es “una importante contribuidora a la manufactura estadounidense” al comprar componentes y materiales fabricados en el país.

Los trabajadores de tecnología de EEUU se están quedando con una porción más pequeña de la economía creada a partir de lo que producen. En 2014, la remuneración de los empleados de fabricación de computadoras y electrónicos equivalió a 49% del valor de la producción del sector, comparado con 79% en 1999, según el Departamento de Comercio.

Si bien otros empleos se han creado en sectores como el desarrollo de software, esa expansión es menor que las pérdidas en la manufactura tecnológica.

Desde 2002, la creación de startups de tecnología se desaceleró, lo que ha afectado la generación de empleo. En un estudio de 2014, los economistas Javier Miranda, John Haltiwanger y Ian Hathaway señalaron que el número startups de tecnología trepó de 64.000 en 1992 a 113.000 en 2001. La cifra cayó a 79.000 en 2011 y no se ha recuperado. Entre las causas figuran la competencia global y el aumento de las regulaciones internas, dice Haltiwanger, profesor de Economía de la Universidad de Maryland.

Otro problema es que pocas firmas de tecnología han salido a bolsa, algo que puede enriquecer a los primeros trabajadores y estimular la creación de empleos a medida que las compañías se expanden. Jay Ritter, profesor de la Facultad de Negocios Warrington de la Universidad de Florida, indica que entre 2001 y 2015 hubo 548 ofertas públicas iniciales de compañías relacionadas con la tecnología, frente a 1.853 entre 1990 y 2000.

La generación más reciente de startups ha captado una montaña de capital de riesgo y valuaciones gigantescas, encabezadas por Uber Technologies Inc., que valía US\$ 68.000 millones a junio. El flujo de riqueza ha generado más prosperidad en Silicon Valley pero ilustra la polarización económica de EEUU.

WhatsApp tenía más de 450 millones de usuarios en todo el mundo cuando fue comprada por Facebook en 2014 por US\$ 19.000 millones, lo que convirtió a su fundador, Jan Koum, en un multimillonario. Al momento de la adquisición, el servicio de mensajería tenía 55 empleados.

Los frutos del crecimiento van a parar a las pocas personas con aptitudes y suerte y que están mejor posicionadas para aprovechar la nueva tecnología. Las cinco mayores empresas tecnológicas de EE.UU. por capitalización bursátil -Apple, Alphabet, Microsoft, Facebook y Oracle Corp.- valen en conjunto US\$ 1,8 billones, 80% más que las cinco primeras de 2000. Hoy, esos cinco gigantes emplean 22% de personas menos que sus predecesoras, un total de 434.505 el año pasado, comparado con 556.523 en Cisco Systems Inc., Intel, IBM, Oracle y Microsoft en 2000.

La montaña de la deuda (que pagaran nuestros nietos... ¿y los hijos de nuestros nietos?)

*“La semana pasada se publicaba el informe del FMI Fiscal Monitor de octubre de 2016: Debt Use It Wisely. Como vemos, el organismo dedicaba el número de otoño de este año a la evolución de la deuda en todo el mundo. Y sus conclusiones no son nada tranquilizadoras. No hay más que ver la frase con la que comenzaba el resumen ejecutivo: “La deuda global del sector no financiero -que abarca el gobierno general, los hogares y las empresas no financieras- se sitúan en la actualidad en un máximo histórico equivalente a 225% del PIB mundial. Dos tercios de esa deuda, es decir USD 100 billones, consta de pasivos del sector privado que, como lo documentan numerosos estudios, pueden entrañar enormes riesgos cuando alcancen niveles excesivos”... España, segundo país que más reduce su deuda privada durante la crisis (Libertad Digital - 13/10/16)*

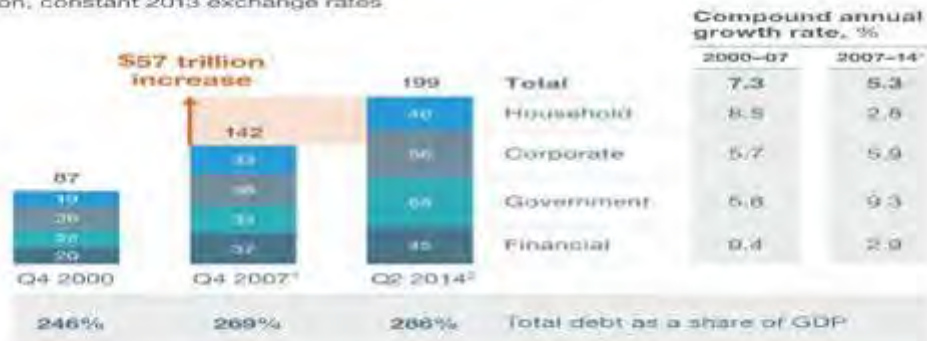
No es nada nuevo, pero cada año que pasa se hace más evidente que el mundo está dentro en una peligrosísima espiral, sobre todo en los países ricos. Las economías avanzadas han entrado en un círculo vicioso de bajo crecimiento, pocas reformas e incremento de la montaña de deuda sobre la que nos encontramos.

El siguiente gráfico es de otro informe, el que publicó McKinsey en febrero del pasado año: *Debt and (not much) deleveraging*. Como vemos, a nivel global, se ha disparado la deuda en todos los sectores. Hogares, gobiernos, sector financiero y empresas han incrementado sus números rojos desde el año 2000 y han seguido haciéndolo a partir de 2007. Eso sí, con una particularidad: tras el “bofetón” que supuso la Gran

Recesión, el sector privado redujo el ritmo de crecimiento de la deuda. A cambio, los gobiernos disparaban la carga que soportan sus ciudadanos.

### Since the Great Recession, global debt has increased by \$57 trillion, outpacing world GDP growth.

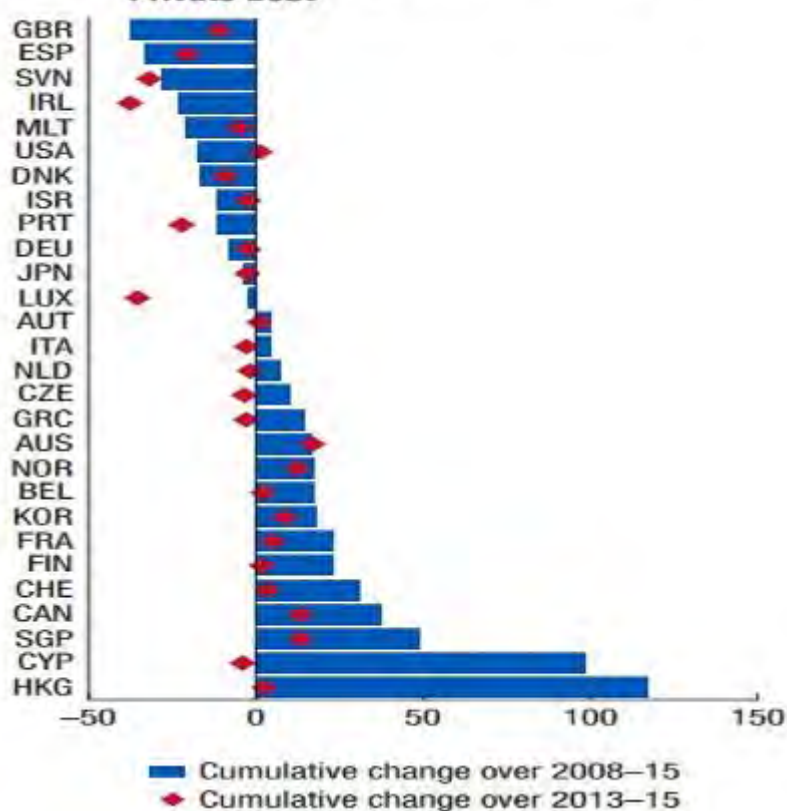
Global stock of debt outstanding,  
\$ trillion, constant 2013 exchange rates.



McKinsey Global Institute

Pero esta es la foto general. Si miramos país a país, llegan los matices. Y en el caso de España, esos matices apuntan en una doble dirección. Como vemos en el siguiente gráfico, sacado del informe del FMI, en lo que hace referencia a la deuda del sector privado, somos los segundos que mejor lo hemos hecho. Sólo los británicos han reducido más su deuda respecto al PIB desde 2008. Esto habla de un esfuerzo muy importante de hogares y empresas, que han salido de la crisis ajustando gasto y desapalancándose.

### 1. Postcrisis Changes in Nonfinancial Private Debt



FMI Fiscal Monitor Octubre 2016



Y mientras tanto, ¿qué han hecho nuestros políticos? Pues exactamente lo contrario: endeudarnos más de que ningún otro Gobierno del mundo. Según los datos del FMI, la deuda pública española ha pasado del 35% del PIB en 2007 al 100,1% con el que acabaremos este año. Son 65 puntos del PIB (lo que, en el caso español equivale a unos 700.000 millones de euros extra).

Entre las economías avanzadas, sólo en Grecia, la diferencia entre el nivel de deuda pública sobre el PIB entre 2007-16 es mayor. En el país heleno, han pasado del 103,1% al 183,4% del PIB en estos nueve años. Ni siquiera Portugal (del 68% al 128% del PIB), Italia (100% a 133%) o Irlanda (23,9% a 74,6%), los otros países rescatados de la Eurozona, han sufrido un incremento en la deuda pública similar.

#### Change in debt-to-GDP ratio since 2007 by country

Ranked by real economy debt-to-GDP ratio, 2Q14<sup>1</sup>

Advanced economy ↑ Leveraging  
Developing economy ↓ Deleveraging

Rank	Country	Debt-to-GDP ratio <sup>1</sup> %	Real economy debt change, 2007-14 Percentage points				Financial sector debt change
			Total	Government	Corporate	Household	
1	Japan	400	64	63	2	-1	6
2	Ireland	390	172	93	90	-11	-25
3	Singapore	382	129	22	92	15	23
4	Portugal	358	100	83	19	-2	38
5	Belgium	327	61	34	15	11	4
6	Netherlands	325	62	38	17	7	38
7	Greece	317	103	70	13	20	1
8	Spain	313	72	92	-14	-6	-2
9	Denmark	302	37	22	7	8	37
10	Sweden	290	50	1	31	18	37
11	France	280	66	38	19	10	15
12	Italy	259	55	47	3	5	14
13	United Kingdom	252	30	50	-12	-8	2
14	Norway	244	13	-16	16	13	16
15	Finland	238	62	29	17	15	24
16	United States	233	16	35	-2	-18	-24

#### McKinsey Global Institute

Por último, tenemos la anterior tabla, también del informe de McKinsey. Los datos cambian un poco porque son a cierre de 2014 (los del FMI llegan a 2016), pero las conclusiones se mantienen. El caso de España es llamativo por la diferencia entre sector público, hogares y empresas. Habrá quien saque la conclusión de que los políticos son unos irresponsables, frente a la austeridad del sector privado.

#### La “prima” de la globalización (cuando la “inundación” llega a Wall Street)

- El repliegue de la globalización afecta los precios de las acciones (The Wall Street Journal - **16/10/16**)

Lectura recomendada

El comercio global crecerá este año a su menor ritmo desde 2007, según las previsiones de la Organización Mundial del Comercio

(Por Riva Gold y Georgi Kantchev)

Londres.- Los principales ejecutivos de Barings se reúnen todos años en sus oficinas centrales de Londres para ultimar los detalles de sus proyecciones de inversión para los próximos diez años.



En la próxima, el gestor de fondos británico que administra US\$ 275.000 millones considerará un nuevo descuento en lo que denomina **“la prima de la globalización”** en los precios de las acciones, o incluso su desaparición.

Una aceleración del comercio global y el flujo más libre del capital han impulsado los precios de la renta variable en Estados Unidos durante casi tres décadas, en parte al estimular el crecimiento económico y permitir que las empresas aprovechen el ingreso a nuevos mercados y las economías de escala, dicen los gestores de fondos.

Ahora, no obstante, la amplia desaceleración del comercio junto a la incertidumbre política provocada por acontecimientos como la salida del Reino Unido de la Unión Europea, un proceso conocido como brexit, o las elecciones presidenciales en Estados Unidos, han sembrado dudas entre los gestores de fondos de que un menor crecimiento de la globalización será el próximo gran lastre sobre las bolsas globales. “Creemos que probablemente la globalización ya alcanzó su apogeo”, dice Marino Valensise, director del equipo de activos múltiples de Barings. “No le va a gustar al mercado”, vaticinó.

El comercio global crecerá este año a su menor ritmo desde 2007, según las previsiones de la Organización Mundial del Comercio, lo que coincide con un aumento del proteccionismo y el estancamiento de las iniciativas para liberalizarlo. El Fondo Monetario Internacional acaba de advertir que las tendencias anticomercio como alzas de los aranceles pueden causar un daño de largo plazo a la economía mundial.

A algunos les preocupa que esto se traspase a los resultados empresariales.

El proveedor global de indicadores bursátiles MSCI estima que si hay un aumento importante de políticas como el proteccionismo comercial y el gasto fiscal deficitario en el mundo en desarrollo **en los próximos dos años, las acciones estadounidenses bajarán más de 17%, mientras que la caída de las bolsas europeas se aproximará a 20%.** En una prueba de resistencia realizada por MSCI, la empresa asume que **tales medidas conducen a la estanflación**, una combinación tóxica de inflación alta y crecimiento bajo.

Los inversionistas enfrentan un entorno “post-globalización” sostiene Michael O’Sullivan, director de inversión en Europa de Credit Suisse. “Para los mercados, la desaceleración de la globalización se traduce en una incertidumbre incluso mayor”, agregó.

Las empresas de todo el mundo, desde las navieras a los fabricantes, ya han reconocido que el proteccionismo y la menor fuerza del comercio han disminuido sus ganancias.

## En reversa

Las fuerzas de la globalización han dado un impulso a los mercados en las últimas décadas, pero ahora podrían estar en declive. El crecimiento del comercio global se desaceleró a 2,5% el año pasado, mientras que los esfuerzos por liberalizar el intercambio se han estancado.

### Relación precio-ganancias en EE.UU.

12 meses previos, datos mensuales



Fuentes: Banco Mundial (comercio); Shiller/Barings

THE WALL STREET JOURNAL

La estadounidense Deere & Co., el mayor vendedor mundial de tractores y cosechadoras, advirtió hace unos meses que el proteccionismo y las restricciones comerciales puede mermar sus resultados.

En Australia, Ansell Ltd., uno de los mayores fabricantes mundiales de condones, estima que el incremento del riesgo político nubla sus perspectivas a largo plazo. Brexit "insertó un elemento de incertidumbre en todo Europa", manifestó el presidente ejecutivo, Magnus Nicolin, en una conferencia telefónica para anunciar sus resultados.

Se suponía que esto no ocurriría.

Las valuaciones de las acciones subieron a inicios de los 90 luego de que la caída del Muro de Berlín pusiera fin a la Guerra Fría. El comercio global se disparó, McDonald's Corp. empezó a servir hamburguesas en China y Ford Motor Co. podía abaratar sus costos al fabricar sus camionetas en Tailandia.

Las valuaciones de las acciones estadounidenses superaron su promedio de 120 años ante el supuesto de que un aumento incesante del comercio global y un movimiento más expedito de bienes, servicios y capital entre los países, dice Christopher Mahon, director de estudios de asignación de activos de Barings.

La prima de la globalización significó, en la práctica, que las acciones de empresas estadounidenses se transaban, colectivamente, a una relación precio-ganancia alrededor de un número entero más alta, según los cálculos de Barings, que analizó las valuaciones históricas y eliminó el impacto de otras variables, como la inflación y la política monetaria. La estimación de la prima de la globalización es el resultado de un extenso debate entre los estrategas de la firma, quienes todos los años analizan a fondo los datos de la economía, proyecciones e informes de investigación antes de llegar a un número.

La ecuación, sin embargo, está cambiando.

Durante la última década, Barings ha reducido la prima a la mitad, con la consiguiente caída de sus previsiones para los precios de las acciones. Otros gestores de fondos señalan que se han vuelto más selectivos y se han apartado de los sectores y países que tienen una mayor probabilidad de sufrir el impacto de la desaceleración.

"La globalización está cada vez más bajo acecho", comenta Stefan Scheurer, estratega sénior de mercado de Allianz Global Investors.

Las compañías que cotizan en el índice S&P 500 derivan más de 30% de sus ingresos de sus operaciones fuera de EEUU, según el proveedor de datos FactSet.

La cantidad de políticas proteccionistas implementadas en todo el mundo este año ha subido a 338, según Global Trade Alert, un alza frente a las 61 del mismo lapso del año pasado, y la cifra más alta para el mismo período desde que empezó a llevar la cuenta en 2009. Global Trade Alert es un grupo que monitorea los flujos comerciales coordinado por el Centro de Investigación en Economía y Política, un centro de estudios independiente de Londres.

Los esfuerzos por liberalizar el comercio mundial también se han estancado, incluyendo la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión, el pacto de libre comercio entre EEUU y la UE.

En EE.UU., el Instituto Peterson de Economía Internacional estima que las propuestas de los candidatos a la presidencia Hillary Clinton y Donald Trump causarán un grave daño para la economía del país al desacelerar el crecimiento de la productividad.

“Estamos muy alarmados sobre las posiciones de ambos partidos sobre el comercio”, dijo Fred Smith, presidente ejecutivo de FedEx Corp. en una conferencia telefónica de la empresa estadounidense de logística.

Algunos inversionistas indican que pese a que la globalización puede estar retrocediendo en Occidente, otras partes del mundo siguen abiertas al libre comercio, lo que genera oportunidades de inversión.

Los gestores de fondos de Barings, en cambio, recomiendan dejar de invertir en acciones y optar valores de renta fija como bonos, que probablemente estén menos expuestos a las turbulencias. “Me atrevería a decir que en marzo volveremos a reducir nuestra prima de la globalización”, predijo Mahon. “O tal vez la recortemos a cero”.

Hoy en día, nadie, ni siquiera los inversores, encuentran ninguna lógica a los movimientos de los mercados. ¿será por culpa del high-frequency trading?

*“Aunque durante las reuniones del FMI que tuvieron lugar la semana pasada en Washington, se plantearon infinidad de ideas macroeconómicas, una de las respuestas más inteligentes no la aportó ningún ministro de Finanzas o informe del FMI, sino Axel Weber, ex director del Bundesbank, ahora presidente de UBS. Weber cree que hay varios problemas a los que se enfrentan los mercados hoy en día. Y vale la pena repetir la lista, dado que, si Weber lleva razón, y en mi opinión la lleva, ofrece una visión útil para entender muchas de las cosas que están ocurriendo, como las fuertes oscilaciones que ha sufrido la libra esterlina esta semana”... Los inversores no están preparados para un futuro indescifrable (Expansión - FT - 16/10/16)*

¿Cuáles son los aspectos que mencionó Weber? El primer punto es positivo: el sistema bancario es ahora mismo mucho más sólido que hace una década, gracias a las reformas acometidas después de la crisis. Ni siquiera Weber niega que el sistema siga teniendo problemas, sobre todo en Europa: Deutsche Bank se enfrenta a la amenaza de una multa de 14.000 millones de dólares de los reguladores estadounidenses. Los bancos italianos, entre otros, soportan una importante carga de préstamos tóxicos y a casi todas las entidades les cuesta trabajo encontrar un modelo de negocio viable.

El hecho es que los bancos occidentales cuentan ahora con mucha más liquidez y capital que antes de la crisis. Eso reduce la posibilidad de que los bancos vuelvan a provocar una crisis macroeconómica; de hecho, estos mayores niveles de capital y liquidez han conseguido calmar los temores ante la actual situación de Deutsche Bank.

El segundo punto de la lista de Weber no es tan positivo como el primero. En su opinión, aunque el sistema bancario parece estar en mejor forma, los mercados no lo están. Lo que necesitan entender los inversores es que muchos de estos “mercados” no son precisamente mercados libres, porque están sometidos a una fuerte intervención de los gobiernos. En mi opinión, todo el mundo debería ser consciente de esta realidad. Es evidente en los mercados de deuda pública, donde los bancos centrales de Japón, EEUU y la zona euro controlan un 30, un 20 o un 10% de los bonos en circulación.

Las compras de los bancos centrales están distorsionando el precio de los bonos corporativos europeos y de las acciones japonesas, lo que tiene efectos devastadores en otras clases de activos. “No creo que haya un solo operador que pueda decirnos cuál es el precio apropiado de uno de los activos que compra si tuviera que calcularlo eliminando la intervención de uno de los bancos centrales”, explicó Weber. Eso nos lleva al tercer punto: estos mercados distorsionados están sometidos a un alto riesgo político. Hace una década, los inversores pensaban que eran capaces de evaluar el precio de los activos occidentales analizando los valores económicos subyacentes. Al fin y al cabo, los únicos que se preocupaban por el riesgo político eran ellos.

Ahora, los inversores con activos estadounidenses, japoneses o europeos se plantean preguntas como ¿Hasta cuándo mantendrán los bancos centrales la compra de bonos? ¿Van a adoptar los gobiernos de

EEUU y Reino Unido una política hostil con las empresas? ¿Provocarán el auge de Donald Trump, o la decisión de Reino Unido de abandonar la UE una nueva oleada de proteccionismo? La mayoría de los inversores no cuentan con las herramientas necesarias para elaborar un análisis de estas características, y se enfrentan a un importante nivel de incertidumbre.

En otras palabras, el verdadero riesgo para las finanzas no es otra crisis del sector bancario. El riesgo está más bien en que los inversores se vean sorprendidos por enormes oscilaciones en los precios derivadas de impactos políticos inesperados, como cambios en las políticas de los bancos centrales, vetos comerciales, resultados electorales o el Brexit. “Los inversores han adquirido productos sin saber realmente si podrán tener control sobre ellos o gestionarlos”, explicó Weber. “Ahora mismo, toda la rentabilidad que esperaban recaudar en un año puede desaparecer en un solo día con una fuerte oscilación de los mercados. Es una situación sin precedentes”, añadió. Aunque se trata de la opinión de un banquero, es la de un hombre que ha trabajado en el sistema durante décadas y que no se caracteriza precisamente por su carácter alarmista. En definitiva, corresponde a los inversores seguir o hacer caso omiso a las advertencias de Weber.

¡Hurra! Se redujo la pobreza en China, India... ¿y en la UE? las cañas se tornan lanzas

*“España es, después de Grecia y Chipre, el país en donde se ha registrado un mayor aumento de la tasa de riesgo de pobreza o de exclusión social en la Unión Europea, si se comparan los datos de 2008 y 2015, según la última cifra publicada por la Oficina Europea de Estadística (Eurostat)”... España, entre los países de la UE donde más ha crecido el riesgo de pobreza entre 2008 y 2015 (El Economista - 17/10/16)*

En total, son 15 Estados miembros en los que la tasa de riesgo ha aumentado en ese periodo, con Grecia en primera posición con un aumento de 7,6 puntos porcentuales (de un 28,1% a un 35,7%). Chipre, con un incremento de 5,6 puntos, y España, con una subida de 4,8 puntos (de un 23,8% en 2008 a un 28,6% en 2015), le siguen en segunda y tercera posición. Italia (+ 3,2 puntos porcentuales) y Luxemburgo (+3 puntos porcentuales), completan el “top cinco”. Por el contrario, los países que más han reducido el riesgo de pobreza en su población son Polonia, que lo ha rebajado en 7,1 puntos, de un 30,5% a un 23,4%; y Rumanía, que ha bajado su tasa en 6,9 puntos porcentuales.

People at risk of poverty or social exclusion in the EU, 2008 and 2015

	% of total population		in thousands	
	2008	2015	2008	2015
EU*	23.7	23.7	115 910	118 760
Belgium	20.8	21.1	2 190	2 340
Bulgaria	44.8	41.3	3 420	2 980
Czech Republic	15.3	14.0	1 570	1 440
Denmark	16.3	17.7	890	1 000
Germany	20.1	20.0	16 340	16 080
Estonia	21.8	24.2	290	310
Ireland	23.7	-	1 050	-
Greece	28.1	35.7	3 050	3 830
Spain	23.8	28.6	10 790	13 180
France	18.5	17.7	11 150	11 050
Croatia	-	-	-	-
Italy	25.5	28.7	15 080	17 470
Cyprus	23.3	28.9	180	240
Latvia	34.2	30.9	740	610
Lithuania	28.3	29.3	910	860
Luxembourg	15.5	18.5	70	90
Hungary	28.2	26.2	2 790	2 730
Malta	20.1	22.4	80	90
Netherlands**	14.9	16.8	2 430	2 810
Austria	20.6	16.3	1 700	1 550
Poland	30.5	23.4	11 490	8 760
Portugal	26.0	26.6	2 760	2 760
Romania	44.2	37.3	9 110	7 430
Slovenia	18.5	19.2	360	380
Slovakia	20.6	18.4	1 110	960
Finland	17.4	16.8	910	900
Sweden	14.9	16.0	1 370	1 580
United Kingdom	23.2	23.5	14 070	15 030
Iceland	11.8	13.0	40	40
Norway	15.0	15.0	700	770
Switzerland	18.1	-	1 330	-

Tasa del 23,7% en el conjunto de la UE



En el conjunto de la Unión Europea, la tasa de población que se encontró en riesgo de exclusión o pobreza en 2015 fue del 23,7%, un registro que se corresponde con los niveles de 2008, previos al azote de la crisis económica.

Para evaluar el riesgo de pobreza o exclusión, la oficina europea de estadística tiene en cuenta que la persona se vea afectada por al menos uno de estas tres circunstancias: que esté en riesgo de pobreza incluso con ayudas sociales, que esté en situación de privación material grave o que viva en un hogar con muy baja intensidad de empleo.

En el caso de España, en 2015 hubo más personas que cumplieron alguno de los tres requisitos en comparación a 2008. Así, un 22,1% se encontraba en situación de "pobreza monetaria" (19,8% en 2008), un 6,4% sufría una privación material grave (3,6% en 2008) y un 15,4% vivía en un hogar con fuerte desempleo (6,6 en 2008).

Mientras, la media europea fue de un 17,3% de personas que cumplieron el primer criterio en 2015, un 8,1% el segundo y un 10,5% el tercero.

La tasa de riesgo de pobreza viene definido por la parte de personas cuya renta disponible en el hogar (tras calcular ayudas sociales, impuestos y otras deducciones) se sitúa por debajo del riesgo de pobreza monetaria, equivalente al 60% de la renta disponible equivalente de media en el país. En el caso de España, esa cifra se fijó en 2015 en 8.011 euros para un adulto sólo y en 16.823 euros para un hogar de dos adultos con dos menores de 14 años a su cargo.

*"La Unión Europea contaba al cierre del segundo trimestre del año con 218,9 millones de ocupados, lo que, según Eurostat, le permite situarse a sólo 175.000 (un 0,08%) de su máximo nivel histórico, que alcanzó en el año 2008. En el caso de la eurozona, la diferencia es algo mayor, del 1,1% respecto al nivel previo a la crisis, lo que significa que le faltan 1,6 millones de ocupados para situarse en los 144 millones de ocupados que tenía en 2008"... Europa roza el nivel de empleo precrisis mientras España tiene 2,3 millones de ocupados menos* (El Economista - 17/10/16)

## Evolución del empleo en la UE y la zona euro (2006-2016)



Pero en esta recuperación del empleo, la zona euro tiene dos excepciones, Grecia y España. En el caso de Grecia, el país cuenta ahora con un 20% menos de trabajadores de los que tenía en el año 2008, a pesar de que lleva cuatro años consecutivos de avances. España es el otro punto negro de la eurozona con una caída del empleo del 11% respecto al nivel de 2008, lo que se traduce en 2,3 millones de ocupados menos. Portugal, con una caída del empleo del 9,31% y 448.000 ocupados menos, es el tercer país de la eurozona con peores datos. Irlanda, otro de los países rescatados, ha perdido un 7,2% del empleo que tenía antes de la crisis.

Alemania tiene 2,3 millones de empleados más que antes de la crisis

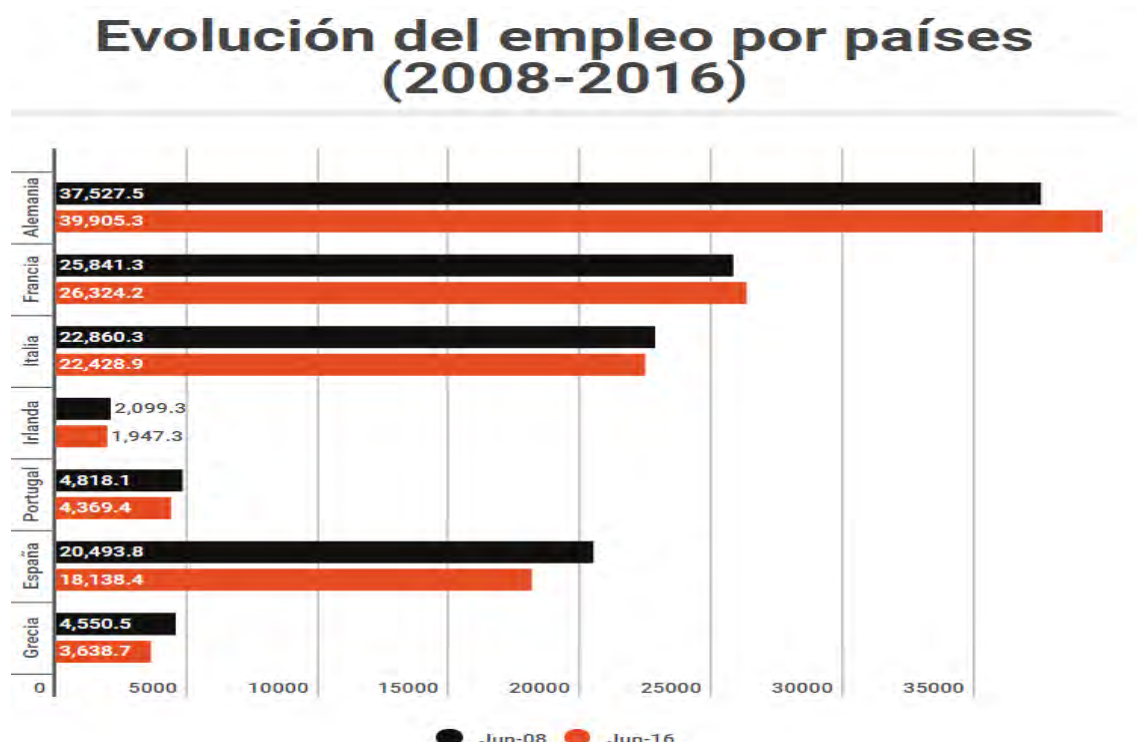
Sus cifras contrastan con las de otros países, donde se marcan ahora mejores niveles de empleo que antes de la crisis. Es el caso de Luxemburgo, con un crecimiento de la ocupación de más del 24%, Malta (+19,6%) y Alemania (+6,3%). El país germano, que ha sumado 2,37 millones de ocupados desde 2008, es el que más empleo ha recuperado en términos absolutos.

Los otros dos grandes países de la zona euro, Francia e Italia, presentan datos menos llamativos. Francia logró recuperar el nivel de empleo precrisis en el año 2014 y, aunque desde entonces apenas ha crecido, se



sitúa actualmente un 1,8% por encima del récord de 2008. En el caso de Italia, le faltan 431.000 empleados (un 1,89%) para alcanzar el nivel que tenía antes de la crisis.

En el caso de la Unión Europea, hay otros tres países con datos especialmente negativos: Bulgaria, con una caída del empleo del 10% respecto a 2008, Letonia (-15,09%), o Rumanía (-8,4%).



#### Seis gráficas sobre la “austeridad” en Europa (Fuente: Libertad Digital - 17/10/16)

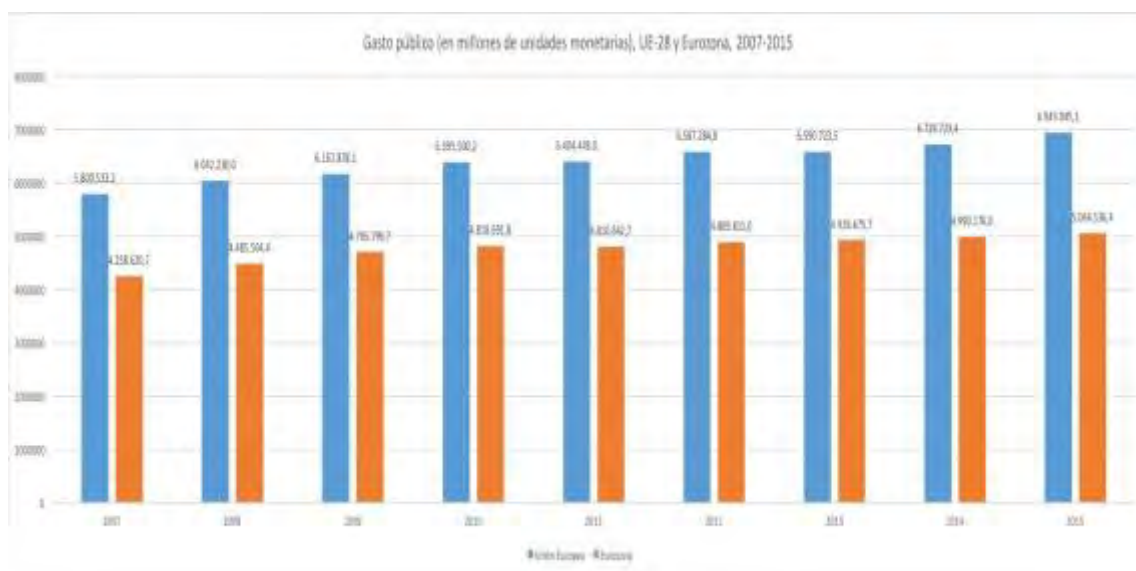
Varios economistas han estudiado el éxito o fracaso de los planes de austeridad aplicados por la OCDE.

¿Qué nos dice la ciencia económica? De entrada, si echamos la vista atrás y consultamos los más importantes trabajos académicos sobre esta cuestión, podemos ver que la austeridad sí arroja buenos resultados... cuando se vuelca por el lado del gasto público. Así se desprende de los estudios de **Alberto Alesina**, de las investigaciones de **Paolo Mauro**, de las investigaciones de **Kevin Hassett**, **Matthew Jensen** y **Andrew Biggs** o de los informes de **Jaime Guajardo**, **Daniel Leigh** y **Andrea Pescatori**.

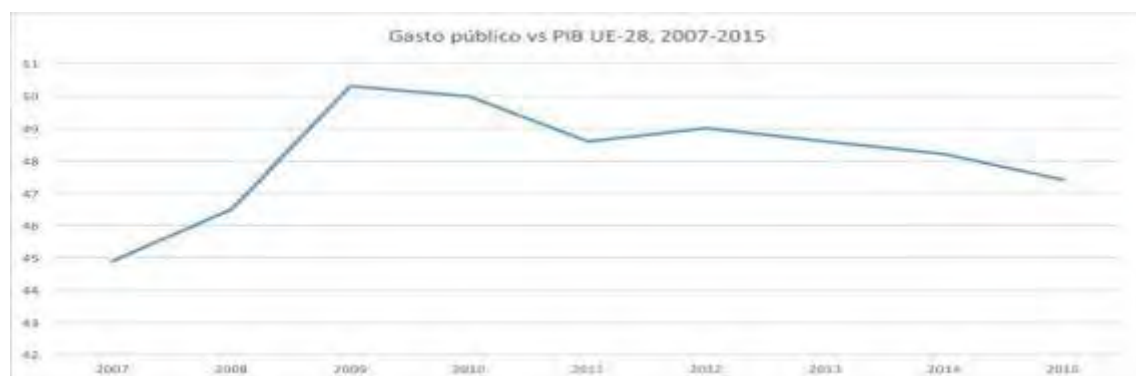
La conclusión podría ser la siguiente: cuando los ajustes fiscales se concentran en la reducción presupuestaria, la economía crece más y la deuda baja más rápidamente... pero cuando el esfuerzo se vuelca en el bolsillo de los contribuyentes por la vía de las subidas de impuestos, la recuperación pierde fuelle y los déficits se enquistan. Hay, por tanto, una austeridad “buena” y una austeridad “mala”.

¿Qué tipo de austeridad hemos tenido en Europa desde 2008 hasta hoy? Para evitar interpretaciones sesgadas, podemos acudir a los datos de Eurostat que nos indican de manera clara y certera cuál ha sido la evolución del gasto público y de los ingresos fiscales.

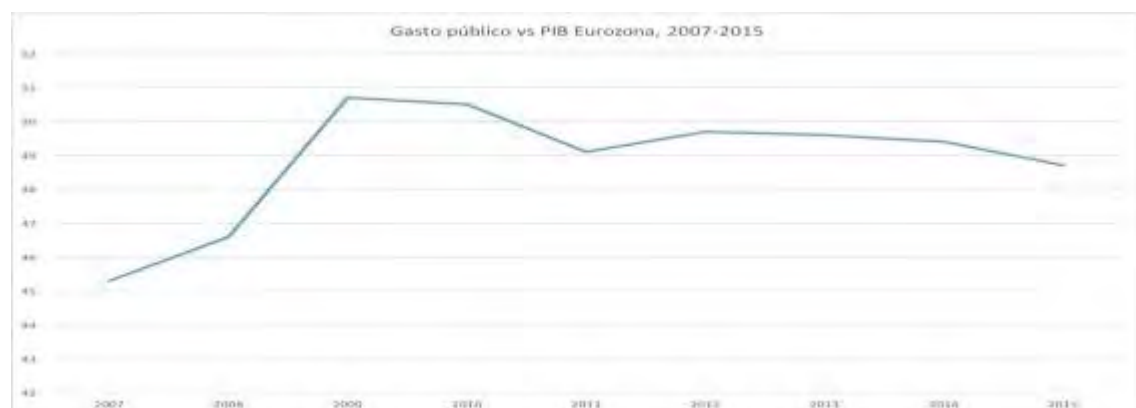
En primer lugar, veamos cuál ha sido el rumbo que ha seguido el gasto en términos nominales. La siguiente gráfica muestra el resultado, con barras azules para el conjunto de la Unión Europea y rojas para la Eurozona. A la vista está que, en ambos casos, el gasto público ha crecido año tras año, con la única salvedad de la Eurozona entre 2010 y 2011. En suma, los presupuestos de la UE en 2015 eran un 19,7% más altos que en 2007 mientras que los de la Eurozona habían crecido un 18,9%.



En segundo lugar, analicemos la evolución relativa del gasto, ponderando el peso del gasto público sobre el PIB. De esta forma podemos comprobar en qué medida las Administraciones Públicas siguen consumiendo un nivel de recursos equivalente o si han aumentado o disminuido su peso relativo a la capacidad productiva del país.

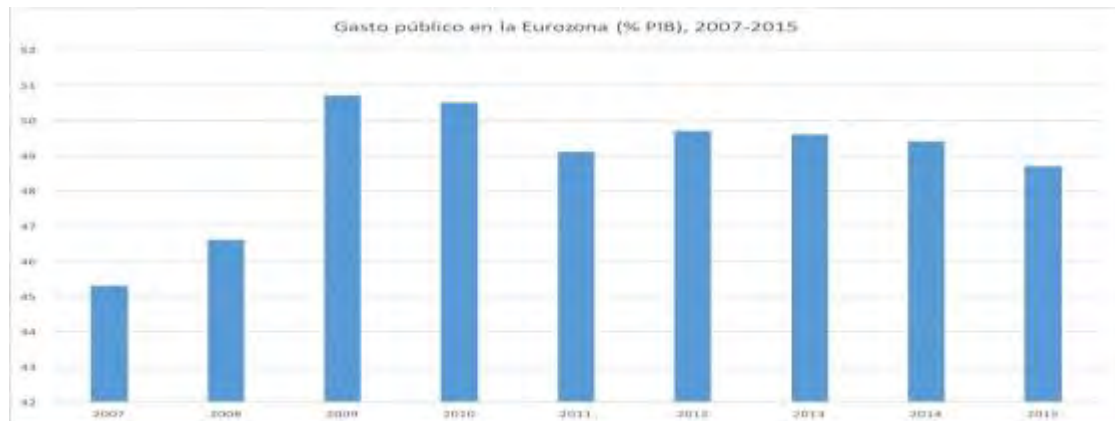


La siguiente gráfica muestra que el peso del gasto público en la UE-28 aumentó entre 2007 y 2009, para comenzar después un proceso de lento descenso. Si con el estallido de la Gran Recesión veíamos que las Administraciones Públicas consumían el 45% del PIB, en 2009 se había alcanzado el 50% del PIB. Hoy, se registran niveles comprendidos entre el 47% y el 48%.

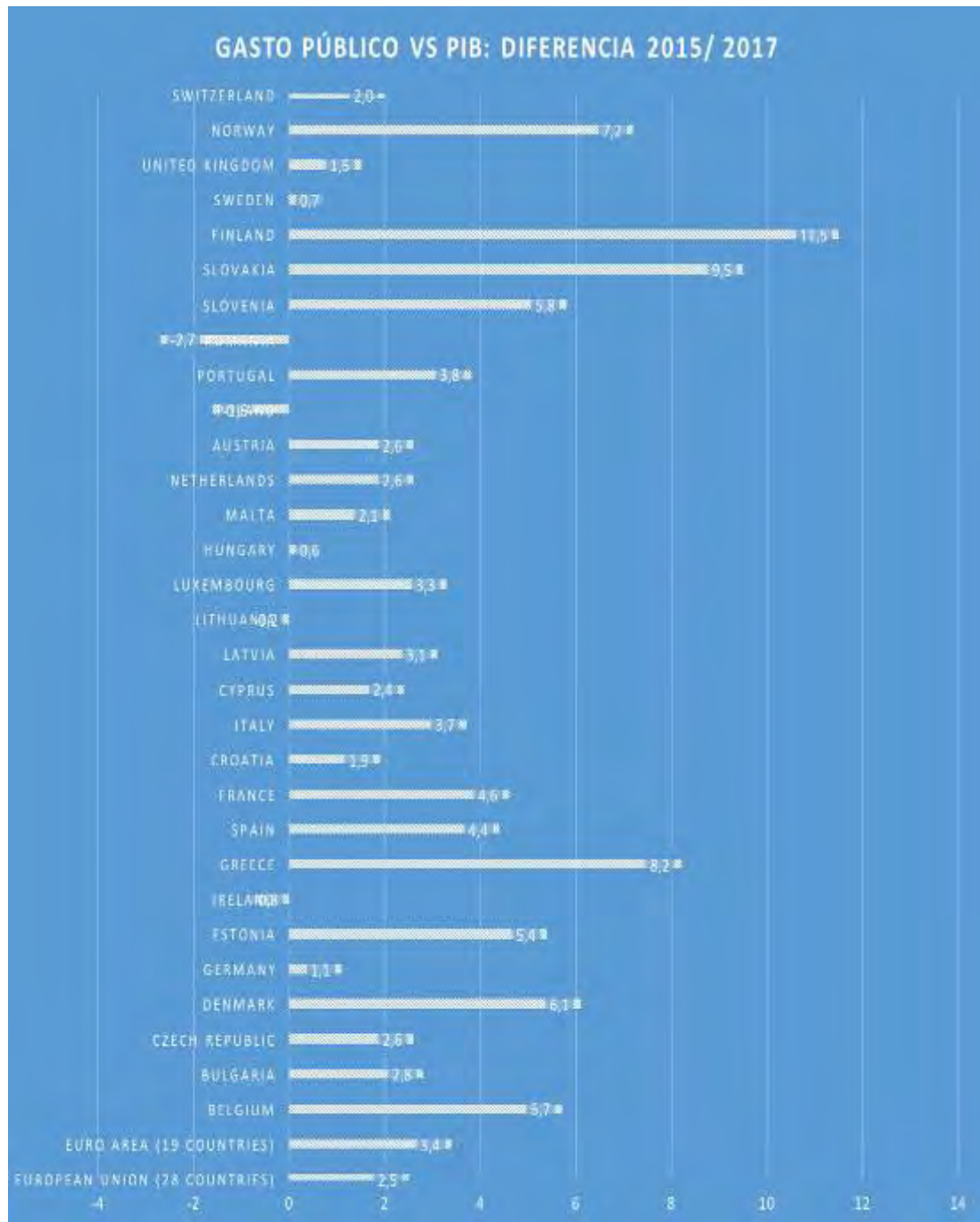


En el caso de la Eurozona, el desarrollo ha sido similar. Si en 2007 encontrábamos que el gasto público rondaba el 45% del PIB, en 2009 y 2010 vemos que superaba el 50% del PIB. Desde entonces, se viene

observando una lenta y moderada caída que ha terminado dejando los desembolsos presupuestarios del Estado en un nivel medio cercano al 49% del PIB.



En tercer lugar, veamos el caso individual de los 28 países de la Unión Europea, comparando el peso del gasto público sobre el PIB en 2015 con los niveles observados en 2007. Haciendo este ejercicio, podemos comprobar que solamente Rumanía, Polonia e Irlanda tienen hoy un gasto público inferior al de 2007.

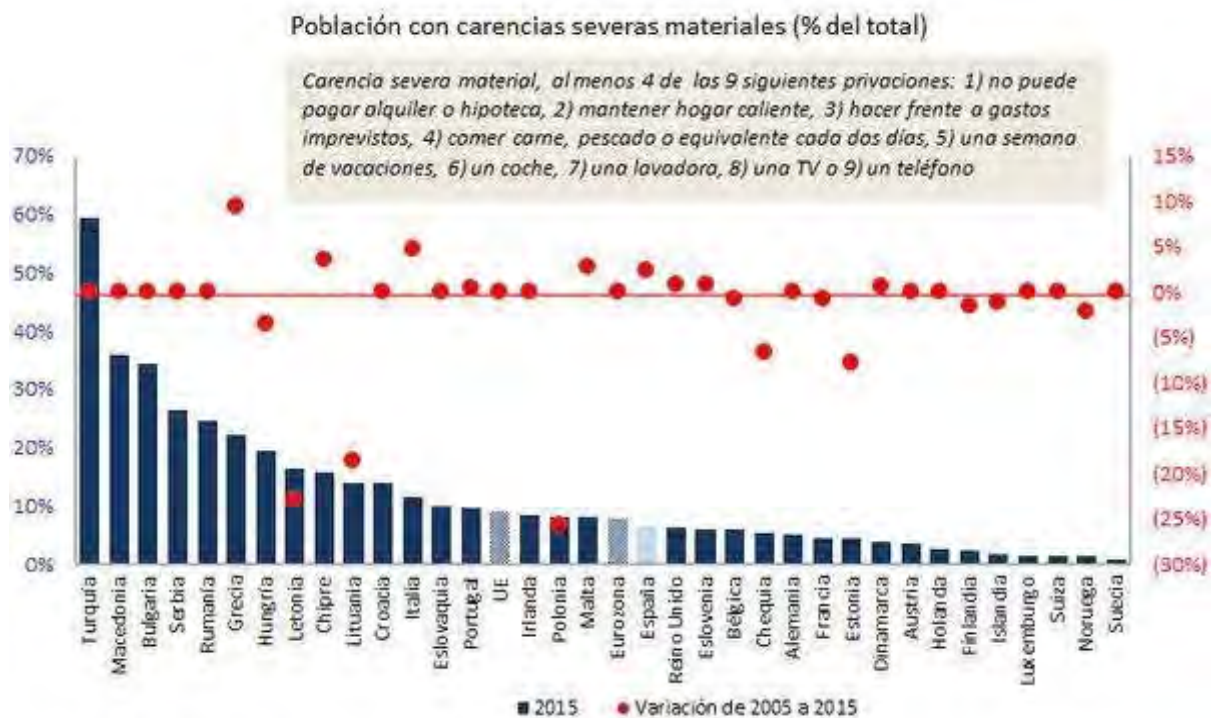


En cuarto lugar, podemos fijarnos en lo ocurrido en las economías del sur de Europa. En España, el gasto público ha ganado 4,4 puntos sobre el PIB entre 2007 y 2015. En Italia, el aumento ha sido de 3,7. Grecia ha vivido el salto más fuerte: 8,2 puntos más de gasto público sobre PIB. Por último, en Portugal se ha dado una subida de 3,8 puntos.

En la siguiente gráfica se puede comprobar que, lejos de haberse producido un desplome del tamaño del Estado, las estructuras públicas de los países del “Club Med” se han mantenido más o menos intactas. De hecho, en los cuatro países vemos que el peso del gasto sobre el PIB es hoy mayor que en 2007, por lo que el relato de la austeridad salvaje se antoja del todo equivocado.



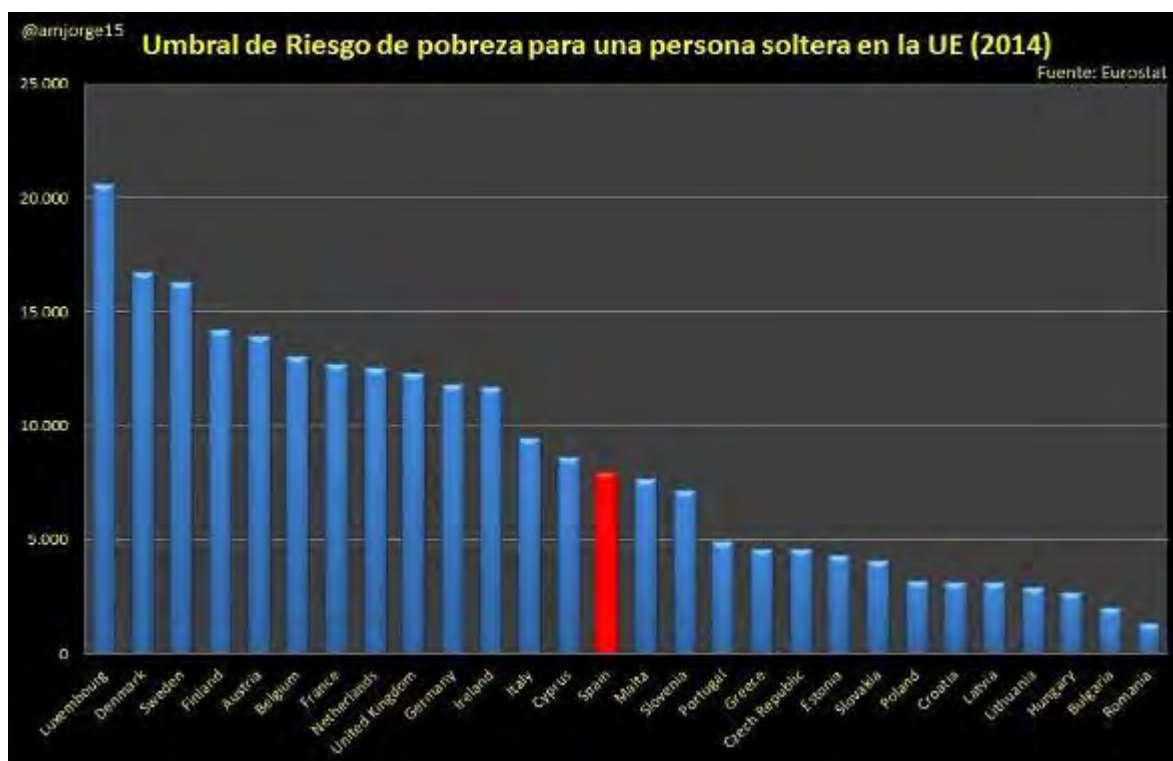
Queda claro, por tanto, que tampoco en los países del sur de Europa se cumple el relato según el cual se ha producido una austeridad “salvaje” que ha dismantelado los presupuestos públicos. El peso del Estado en estos cuatro países no solo no se ha reducido respecto a 2007, sino que alcanzan hoy niveles superiores a los que se daban en el pico de la “burbuja”, antes del comienzo de la crisis.  
Las cifras de la pobreza en Europa (Fuente: Libertad Digital - 19/10/16)



Fuente: Eurostat, 2015 o año inmediatamente disponible anterior

LIBERTAD DIGITAL



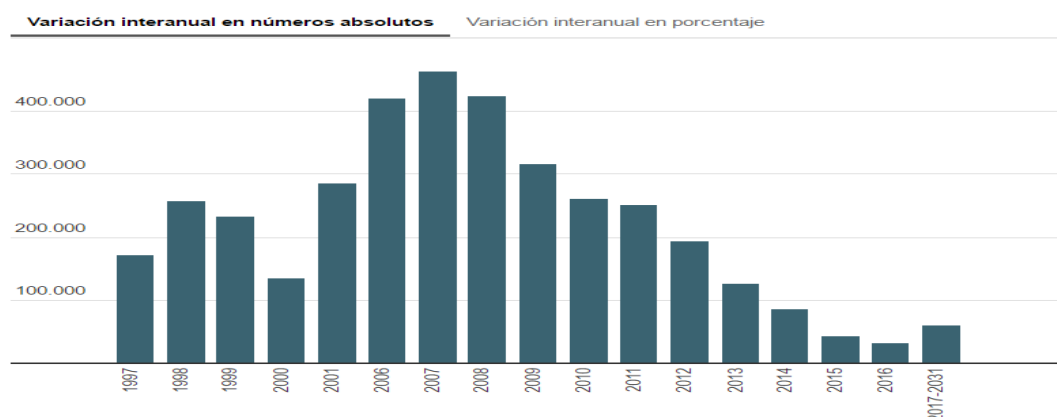


Decía el Maestro Ernesto Sábato, que cuando los jóvenes no quieren formar una familia es que algo grave está pasando en la sociedad. ¿Una forma de suicidio generacional?

*“Los datos son espectaculares. Y ponen de relieve cómo la crisis demográfica tendrá consecuencias negativas sobre el sistema productivo. En particular, sobre la construcción de viviendas y su industria auxiliar. Las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) estiman que en los próximos 15 años, hasta 2031, se crearán en España apenas 902.633 hogares. O lo que es lo mismo, 60.175 hogares cada año... Negro futuro para la vivienda: el número de nuevos hogares se desploma hasta 2031(El Confidencial - 21/10/16)*

## La evolución de los hogares según la proyección del INE

No hay datos para el período 2002-2005 al haberse roto la serie histórica

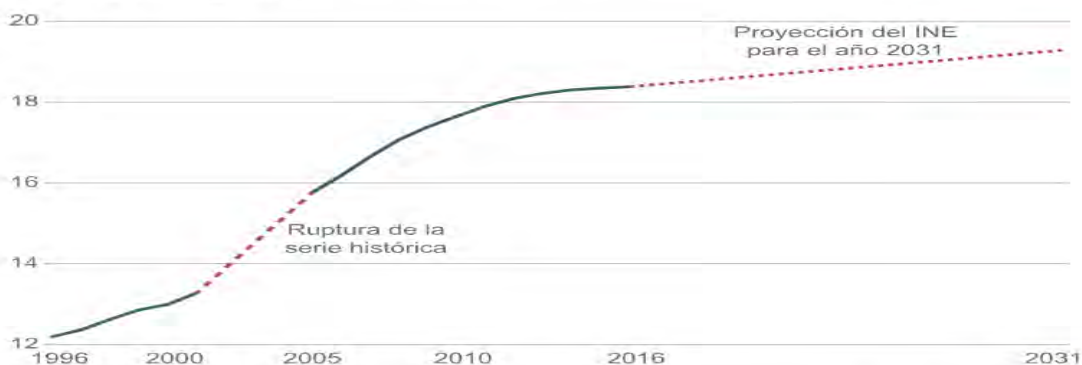


Source: Panel de hogares de la UE (1996-2001), INE y Eurostat [Get the data](#)

Created with [Datawrapper](#)

## La evolución de los hogares en España

Millones de hogares



Fuente: Panel de hogares de la UE (1996-2001), INE y Eurostat

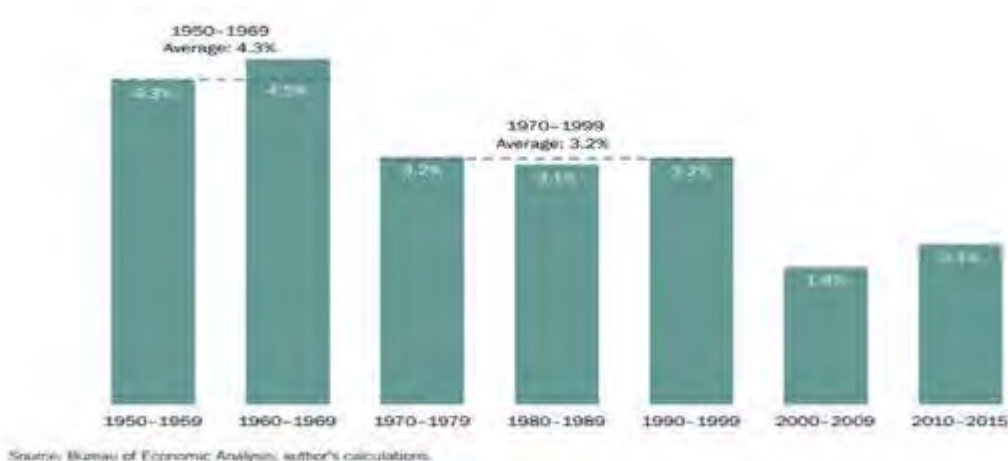
El Confidencial LAS

### Yes, you can: el "Zapatero" mulato termina de hundir el "sueño americano"

*"La situación real de la economía norteamericana, tras el paso de Obama, no se puede decir que sea muy boyante. Los principales problemas se centran en el crecimiento, productividad, participación laboral, empleo, inversión pública y distribución de la renta. Estos problemas empezaron mucho antes de la última crisis, por lo que no es achacable a la gestión de Obama, aunque en ningún caso se puede hablar de un mandato brillante en materia económica"...* Obama hunde más a las clases medias y rentas bajas (Vozpópuli - 24/10/16)

En materia de crecimiento, el gráfico 1 muestra la evolución del PIB desde 1950. Se puede observar cómo se ha producido un cambio estructural a partir de los años 2000, con un efecto escalón significativo. Desde un crecimiento medio del 4,5% entre 1950-1970, hemos pasado a un crecimiento medio inferior al 2% entre 2000-2015. Estos problemas revelan que los problemas de la economía americana no son cíclicos, sino estructurales. Ello explica la débil recuperación fruto de la brusca caída de la productividad, y la ausencia de un cambio de rumbo en la política económica que permita cambiar el patrón de crecimiento. Es cierto que el crecimiento actual es relativamente superior a otras economías, pero la comparación con la senda propia a largo plazo es muy inferior en términos de PIB, renta, creación de empleo y salarios.

Gráfico 1



### Crecimiento de EEUU 1950-2015

Parte de esta ralentización del crecimiento en EEUU tiene que ver con la productividad, como se puede apreciar en el gráfico 2. Si no fuese por el crecimiento de la población, EEUU seguramente estaría estancado. Esta baja productividad también explica los bajos salarios y la mala calidad del empleo y la ralentización de la participación en el mercado laboral.

Es sintomático que el crecimiento medio de la productividad fue del 2,1% entre 1950-2000, lo que unido al avance poblacional permitió crecer a ritmos por encima del 3,5%-4%. En la época dorada de las empresas puntocom, la productividad se elevó sustancialmente, para a partir de este punto fatídico, el pinchazo de la burbuja, comenzar a caer de forma muy brusca, hasta tasas cercanas a 0%. Esto tiene que ver, en parte,

con el cambio de paradigma empresarial a favor de la maximización del valor del accionista y la reducción drástica de la inversión y por ende del empleo.

Gráfico 2

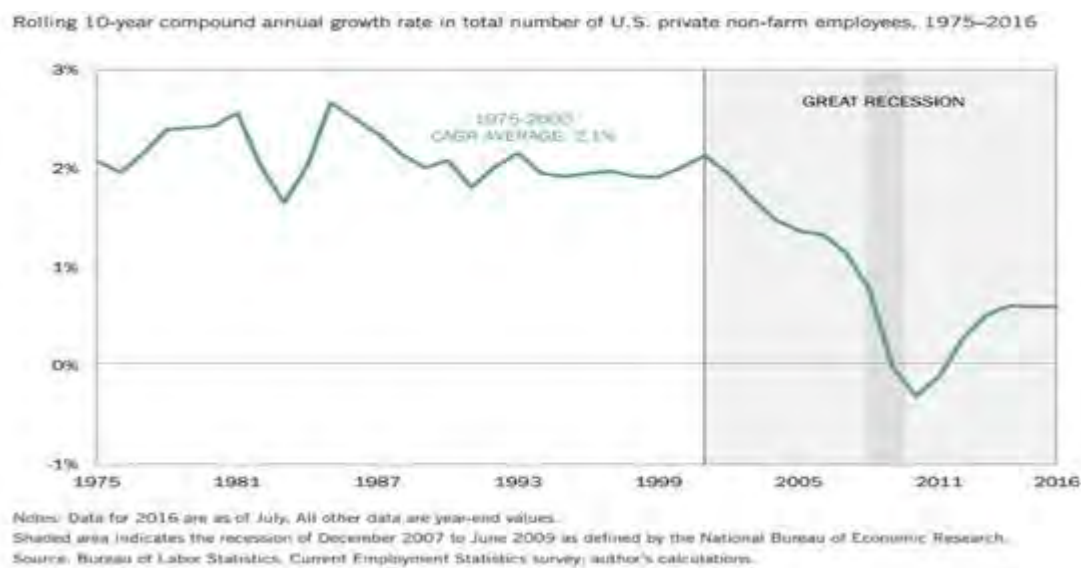


### Evolución de la productividad en EEUU 1950-2016

La consecuencia clásica de los efectos de una ralentización de la productividad es la atonía en el crecimiento del empleo y salarios y por ende en la participación en el mercado laboral.

Esto se dibuja con claridad en el gráfico 3 donde se ve perfectamente esta situación en la que el empleo ha dejado de crecer, a pesar del impulso del crecimiento, y se ha producido un cambio estructural en la serie, con un efecto escalón que nos muestra un estancamiento del crecimiento del empleo en el umbral del 0,5%-1,0%.

Gráfico 3

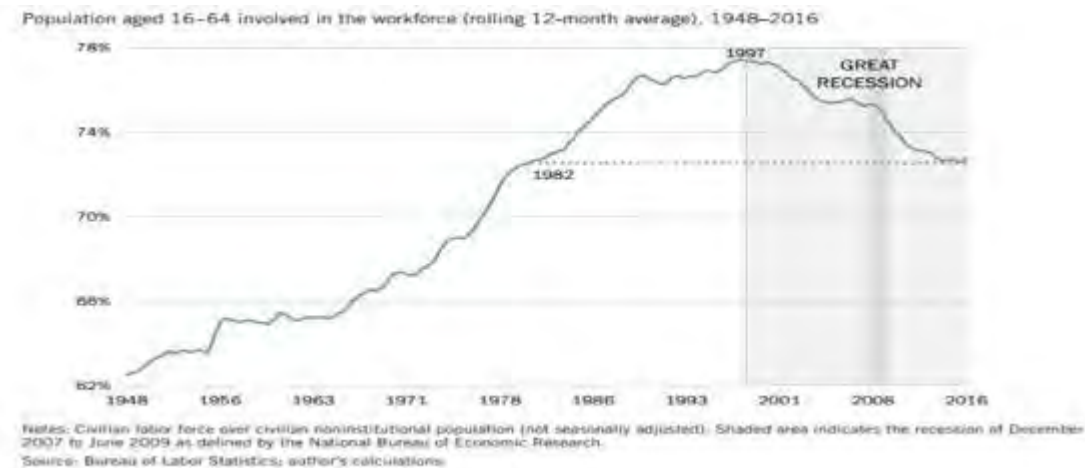


### Evolución del empleo en EEUU 1975-2016

Una consecuencia de la baja tasa de creación de empleo es la reducción de la tasa de participación laboral, que como se dibuja en el gráfico 4 se ha situado en niveles de 1982. Ello presiona a la baja la renta per cápita, ya que hay menos trabajadores ocupados y por ello la masa salarial también es menor.

Las variables que explican la evolución de la participación laboral tienen que ver con la escasa demanda de trabajos de baja cualificación, seguido por la elevada ratio de hombres encarcelados en los últimos años, lo que ha provocado una caída de la participación entre los hombres de 25-54 años de algo más de 3 pp desde el año 2000. Este efecto se nota particularmente entre la población negra. También la mujer ha sufrido un retroceso en la participación, después de un periodo de crecimiento. Por último, los jóvenes también abandonan el mercado laboral, en parte por el aumento del número de años de estudio.

Gráfico 4



#### Participación en el mercado laboral en EEUU 1950-2016

Gráfico 5



#### Salario mediano en EEUU 1975-2015

Una consecuencia de todo esto es la erosión de los salarios y la riqueza en EEUU. Como se percibe en el gráfico 5, tras el máximo, los salarios han perdido algo más del 8% (en dólares de 2014). Si nos atenemos a la distribución, prácticamente todos los percentiles muestran estabilidad o decrecimiento, siendo los más afectados los situados en los percentiles más bajos. La parte más alta de la distribución ha experimentado incrementos modestos del 0,2%-0,3%.

En resumen, Obama deja el país en una situación realmente delicada, especialmente para las rentas medias y bajas, lo que está siendo aprovechado por Trump para dinamitar el cierto consenso que quedaba en EEUU. Estos problemas de empleo, salarios, productividad y distribución de la renta se han generalizado

en la gran parte de economías occidentales, lo que ha dado pábulo a que se pudieran formar mayorías que quieran romper esta dinámica. El problema es que estas mayorías pueden dar como resultado a que personajes como Trump o Le Pen pudieran llegar a los principales gobiernos. Atentos.

O sea: yes, we can

Obama deja el país en una situación realmente delicada, especialmente para las rentas medias y bajas, lo que está siendo aprovechado por Trump para dinamitar el consenso que quedaba en EEUU.

Obama ha ahondado la crisis económica que muestra EEUU en las principales variables macroeconómicas.

El crecimiento en EEUU se ha estancado en niveles muy bajos a partir de la década de los 2000.

La economía americana ha dejado de producir incrementos de productividad que mejoren salarios y empleos.

El crecimiento del empleo y la participación laboral están en mínimos desde hace muchos años.

El mito del pleno empleo y salarios dignos ya es historia en la economía norteamericana.

El estímulo fiscal gana respaldo ante la impotencia de la flexibilidad monetaria de los bancos centrales (hay que seguir "empujando la soga")

- Los mercados buscan que el gasto de los gobiernos reanime la economía (The Wall Street Journal - 24/10/16)

Lectura recomendada

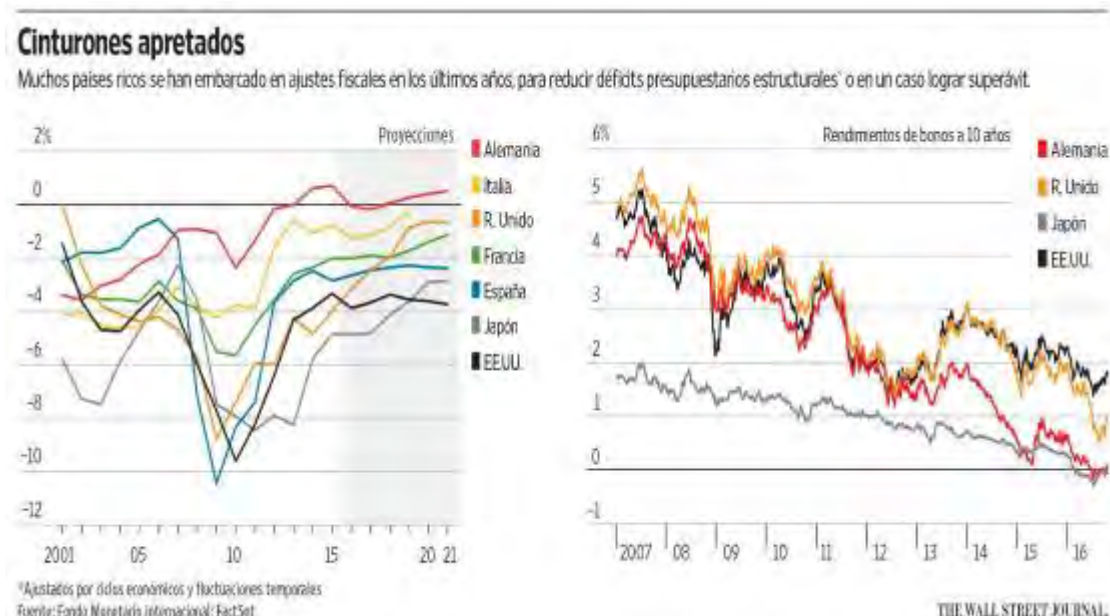
(Por Jon Sindreu)

En número creciente, ante la impotencia de los bancos centrales para reactivar la economía global, inversionistas y autoridades están abogando por un aumento del gasto fiscal en los países desarrollados.

Un mayor protagonismo de las herramientas de gastos e impuestos de los gobiernos en desmedro de la política monetaria para reanudar el crecimiento económico pondría fin a una era que duró años, aunque podría provocar trastornos en los mercados financieros.

Inversionistas como el gestor de renta fija Bill Gross temieron en su momento que el derroche de los gobiernos equivaliera a una sentencia de muerte para los bonos soberanos. Gross vendió en 2011 bonos del Tesoro estadounidense y proclamó que los bonos del gobierno británico descansaban "en una cama de nitroglicerina". Hoy, en cambio, Gross quiere que los gobiernos se lleven la mano al bolsillo.

No está nada de claro que la tendencia tenga una acogida más amplia, en especial en Europa y Japón, que están sumergidos en un experimento monetario de tasas de interés negativas sin precedentes. Sin embargo, hay indicios de que se aproxima el cambio.



El Reino Unido afronta las repercusiones de la decisión de abandonar la Unión Europea, un proceso conocido como brexit. La primera ministra, Theresa May, criticó este mes la política monetaria expansiva mientras que su ministro de Hacienda habló de gastos en infraestructura y vivienda. Otros países europeos han moderado las políticas de austeridad que caracterizaron su respuesta a la crisis de la deuda del continente.



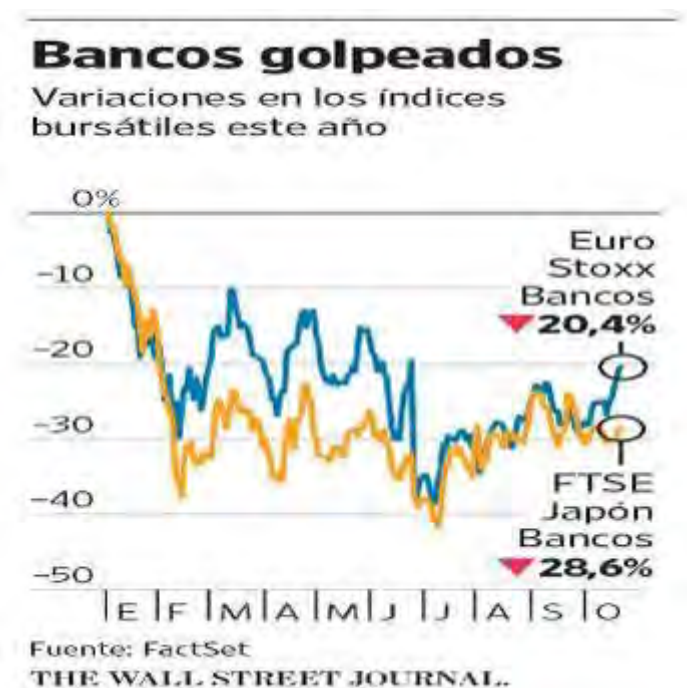
Mientras tanto, el Fondo Monetario Internacional, en su momento partidario de los recortes fiscales, ahora exhorta a los gobiernos a gastar más.

Durante varios años, los gobiernos han temido endeudarse para elevar el gasto y han dejado la reactivación de la economía en manos de los bancos centrales, que al reducir el costo del dinero estimulan el gasto de las personas y las empresas.

La política monetaria hiperactiva ha elevado los precios de los activos financieros, incluidos los bonos, y atenuado la volatilidad del mercado. Con una que otra salvedad, la trayectoria de los precios de las acciones y los bonos soberanos ha sido al alza.

No obstante, surge cada vez más evidencia de que el impacto de las medidas de los bancos centrales es limitado. Las familias y las empresas no han gastado a manos llenas. Además, la política monetaria ha perjudicado a los bancos comerciales, cuyas ganancias se han reducido en los precisos momentos en que muchos están débiles.

Las autoridades vuelven a evaluar la vieja idea de que el gobierno abra la billetera. Un cambio de esta naturaleza, si es que se concreta, probablemente no tendrá el mismo efecto beneficioso en los precios de las acciones y los bonos que el estímulo de los bancos centrales, que depende de aumentar el valor de los activos financieros.



“Estamos dejando este entorno de inversión muy seguro, muy cómodo”, señala Guy Monson, inversionista jefe durante casi 20 años de la firma londinense Sarasin & Partners LLP. “Nos estamos trasladando a un mundo nuevo”.

La primera señal del cambio se puede advertir en los rendimientos de los bonos, que suben cuando los precios caen. En el Reino Unido, los rendimientos han aumentado drásticamente en los días posteriores a los comentarios de May y su ministro de Hacienda, Phillip Hammond.

Los rendimientos de los bonos de otros países también han subido desde sus mínimos históricos. En Alemania, el bono soberano a 10 años ahora rinde 0,024%, una cifra diminuta, pero al menos positiva, después de haber pasado algunos meses en territorio negativo.

En realidad, los bonos han sido los principales beneficiarios del estímulo monetario. Desde el inicio del año, registran un alza de 6,5% a nivel mundial, según los datos de Bank of America Merrill Lynch. Su desempeño ha superado el de las acciones, tradicionalmente una inversión más riesgosa y más rentable, que han subido 4,5%, de acuerdo con MSCI.

La política fiscal expansiva podría traducirse en un incremento de los rendimientos de los bonos puesto que se espera que los bancos centrales contrarresten el efecto inflacionario del gasto gubernamental con un alza de las tasas de interés o, al menos, menores recortes. Los rendimientos de los bonos tienden a seguir la trayectoria de las tasas de interés.

Una mayor demanda global a raíz del estímulo fiscal también beneficiaría a las materias primas, los exportadores y las constructoras. El impacto en las acciones puede variar, ya que son susceptibles al aumento de las tasas de interés.

“Si se produce una gran expansión fiscal, la dinámica del crecimiento puede cambiar de manera bastante drástica”, afirma Geoff Kendrick, economista del banco británico Standard Chartered. “Sería un paso atrás hacia una cierta normalización”.

Los gestores de fondos, afirma BlackRock Inc., estiman que un alza del gasto fiscal tendrá un impacto negativo sobre los bonos en todo el mundo en 2017.

**El secretario del Tesoro estadounidense, Jacob Lew, dijo en septiembre que las autoridades económicas “ya no debaten crecimiento versus austeridad, sino cómo mejor desplegar la política fiscal para apuntalar nuestras economías”. El FMI, por su parte, también dejó atrás la “austeridad expansionista” que postuló en 2010.**

Las autoridades europeas decidieron en julio no sancionar a España y Portugal por un exceso de gasto. “La gente ha pasado de creer que el estímulo es malévolo y que se debería equilibrar las cuentas a darse cuenta que nada está funcionando”, dice Mike Riddell, gestor de fondos de Allianz Global Investors en Londres.

Aparte del escepticismo sobre su impacto para impulsar la producción y la inflación, la política monetaria ha sido criticada por perjudicar a los bancos. Al llevar las tasas de interés a territorio negativo y mantener bajos los rendimientos de largo plazo, los bancos centrales han obstaculizado la rentabilidad de la banca privada.

“No es una situación en la que todos salen ganando si siguen haciendo esto”, afirma James Athey, gestor de portafolio de Aberdeen Asset Management.

En la zona euro y en Japón, las acciones bancarias han caído cerca de 20% y 29%, respectivamente, desde el inicio del año. El estímulo fiscal podría cambiar la situación.

“El primer lugar donde se podrá apreciar será Japón”, vaticina Marino Valensise, director de inversiones multiactivos de Barings, que ha empezado a comprar acciones de bancos japoneses.

Los inversionistas también están interesados en compañías que se benefician directamente de la inversión en infraestructura. Las acciones de empresas de construcción e ingeniería que integran el índice S&P 500, por ejemplo, han tenido un desempeño muy inferior al del mercado desde 2014, pero este año acumulan un alza de 18% comparado con el avance de cerca de 5% del indicador de referencia.

Los precios de los commodities, que han tenido un pésimo desempeño durante los últimos años, también se beneficiarían de un repunte de la demanda global. Eso sería positivo para las economías emergentes, que a menudo son exportadoras de materias primas, aunque el fortalecimiento del dólar y salidas de capitales podrían causar dolores de cabeza.

“Si se produjera un cambio brusco en las expectativas de tasas de interés y en las curvas de rendimiento, eso podría causar en el corto plazo algo de volatilidad en los mercados emergentes, pero en general pensaría que esa clase de medida sería positiva para el crecimiento mundial”, indica Stephanie Flanders, estratega jefe del mercado europeo de J.P. Morgan Asset Management.

De todos modos, algunos inversionistas advierten que los activos riesgosos pueden verse afectados puesto que las tasas de interés más altas les restan atractivo a sus retornos. “Esto podría presentar problemas para las acciones, el crédito y la deuda de alto rendimiento”, dice Joachim Fels, director gerente de Pacific Investment Management Co.

En todo caso, la mayoría de los analistas prevé que los bancos centrales mantengan las tasas de interés bajas durante un largo tiempo ya que todavía hay mucha resistencia a un estímulo fiscal abundante. “En la medida que esto pueda ocurrir será limitado”, dice Didier Saint-Georges, miembro del comité de inversión de Carmignac. Como medida de precaución, la gestora de activos francesa está reduciendo su exposición a los bonos, aunque estima que apostar a una política fiscal muy expansiva es asumir un riesgo excesivo. “Somos renuentes a entusiasmarlos demasiado”, asevera.

**Últimas noticias sobre el “race to the bottom”, y la incómoda verdad que revelan**

-Huelga de padres contra las tareas escolares en el hogar. (España, nov. 2016)

-Muere una niña de 12 años por un coma etílico en un “macrobotellón”, en la fiesta de Halloween. Ya había sido trasladada a su casa ebria dos veces. (España, nov. 2016)

-Rescatadas 57 personas en una patera a 305 km. de Gran Canaria. (España, nov. 2016)

¿Buenismo (relativismo), suicidio (anomia), o estupidez (cobardía)? Las tres cosas.

¿Y la “sensatez” de Europa para cuándo? Para cuando las ranas críen pelo...

## Sobre la intolerable opresión de lo sucesivo (una UE, “en vías de subdesarrollo”)



### ¿Quo vadis Europa?

La confianza en la Unión Europea, sigue acosada por un crecimiento económico lento, un desempleo elevado, desafíos en materia de inmigración y una creciente incertidumbre política.

Después de haber gastado ingentes cantidades de dinero de los contribuyentes en el “rescate” de la banca, según el Fondo Monetario Internacional, aproximadamente una tercera parte del sector bancario de Europa, que representa activos por un valor de 8,5 billones de dólares, sigue siendo débil y no puede generar ganancias sustentables. Todo esto crea riesgos negativos importantes para la economía de la UE y, en definitiva, para todo el experimento político europeo.

A pesar de representar alrededor del 20% del PIB mundial, la eurozona no tiene una representación “institucional” proporcional a su importancia global, como para restablecer la confianza y credibilidad política de la Unión Europea, tal vez lo más crucial para mantener vivo el sueño europeo.

Un liderazgo europeo efectivo, sería mucho más competitivo globalmente y le haría frente a la fuerza de las corporaciones dominantes de Estados Unidos. Esto les indicaría a los participantes del mercado y a los ciudadanos europeos por igual que los líderes políticos están comprometidos con la integración europea.

Aunque la cuota de voluntad política que requeriría no sea fácil de conseguir, para los ciudadanos comunes, cualquier indicio de que la UE no va a desmoronarse conllevaría beneficios importantes y ofrecería cierta apariencia de seguridad en un entorno sumamente incierto.

Pero ninguna jugada audaz es obvia. La verdad es que, sin una evidencia creíble y transparente de lazos más profundos -no sólo en cuestiones fiscales, sino también en los negocios y las finanzas (la columna vertebral de una economía moderna)-, la UE seguirá siendo una colección de países conectados sin firmeza y no particularmente creíbles.

*“Se podría decir que ahora no es el momento de presionar por una mayor integración. La situación es demasiado frágil y la oposición popular, demasiado fuerte. Si el crecimiento inclusive fuera regular, podrían decir los escépticos, el contexto político sería mucho más propicio. Pero la estructura desarticulada actual de la UE no resistirá. Si no se toman medidas sólidas pronto, las grietas no harán más que agrandarse, generando una discordancia política cada vez más poderosa y, en definitiva, condenando todo el proyecto europeo al fracaso”.* (Dambisa Moyo - Project Syndicate - **24/10/16**)

### **“The EU paradox”: Del Estado del Bienestar al Estado del Malestar (la Europa “desagradable” de las cifras)**

Aunque posteriormente (**Anexo**) se presenta una amplia selección de Informes, tablas y gráficos, sobre las principales series estadísticas de la Unión Europea, con especial atención al periodo 2008-2015, he querido adelantar un resumen preliminar de las estadísticas más significativas, para facilitar al lector, una rápida “toma de posición”, sobre la Europa “desagradable” de las cifras. Salvo mejor interpretación, su lectura, me recuerda cuando participo en el “Juego de la Oca” con mi nieta Paula (6 años). Hay varios cuadros, donde si el jugador cae en ellos, se debe “volver al casillero de salida”.

Como luego se verá, con los índices de empleo, educación y pobreza, se puede certificar la “década perdida” de la Unión Europea. Vuelta al casillero de salida (año 2008). Resultan favorables los datos correspondientes a medio ambiente, justamente porque la depresión ha logrado que se reduzcan los

consumos y emisiones. ¡Vaya paradoja! También mejoran algo los coeficientes de Investigación y Desarrollo. ¡Oremos! Al final, una “década perdida” y “vuelta a empezar”... ¡Oca, Oca, y tiro porque me toca!

### **European Commission Eurostat Europe 2020 Indicators Statistics Illustrated**

#### **Employment rate, age group 20-64**

In 2008, the employment rate in the EU for the age group 20 to 64 peaked at 70.3%, after a period of steady increase. In the following years, employment trends reversed as a result of the unfavourable effect of the economic crisis on the European labour market. In 2009, the employment rate fell to 69,0% and has remained consistently low since 2010. In 2014, the rate slightly increased to 69,2%, marking a deviation of 5,8 percentage points from the Europe 2020 target of increasing the employment rate of the population aged 20 to 64 to at least 75%.

#### **Gross domestic expenditure on R&D (GERD)**

Since 2008, gross domestic expenditure on R&D as a percentage of GDP has recorded a slight increase. In 2014, the value stood at 2,03% of GDP, compared with 1,85% in 2008. The increase between 2008 and 2009 during the economic crisis reflects a wider EU effort to stimulate economic growth by boosting public expenditure on R&D. In 2014, the EU was 0,97 percentage points below its target for 2020, which envisages increasing combined public and private R&D expenditure to reach 3% of GDP.

#### **Greenhouse gas emissions, base year 1990**

By 2013, emissions of greenhouse gases in the EU have fallen by 19,8%, compared with the levels in 1990. This marks a strong progress towards achieving the 2020 headline target of a 20% reduction. Since the early 1990s, the highest drop over the period of one year was recorded between 2008 and 2009, when emissions fell by 6,5%. This large decline in greenhouse gas emissions has mainly been attributed to weakened economic activities during the crisis in sectors such as industry, transport and energy. The mild winter of 2010/11 further contributed to the reduction of energy demand and emissions. In 2013 the level was only 0,2% away from the target.

#### **Share of renewable energy in gross final energy consumption**

The share of renewable energy in gross final energy production in the EU increased from 10.5% in 2008 to 15,0% in 2013. The largest contributors were solid biofuels, amounting for half of the gross inland consumption of renewable energy in 2013. Hydropower was also a considerable contributor, but since 2000 its share is declining. In contrast, the share of wind and solar energy increased substantially owing to effective support schemes and dramatic cost reductions. In 2013, the share of renewable energy in gross final energy consumption was 5,0 percentage points below the Europe 2020 target of 20%.

#### **Primary energy consumption**

The Europe 2020 target for energy efficiency is measured by the indicators “Primary energy consumption” and “Final energy consumption”. By 2013, primary energy consumption in the EU dropped to 1 567 million tonnes of oil equivalent, its lowest level since a decade. The figure is roughly equivalent to the primary energy consumed in the EU in 1990. Between 2008 and 2013 energy use fell by 7%. In order to meet the Europe 2020 goal of moving towards a 20% increase in energy efficiency, this value will have to decline by further 4,7% in the coming seven years. Although the EU currently seems to be on track to achieving this target, recent reductions in primary energy consumption have mainly been attributed to the slowdown in economic activities following the crisis rather than to structural shifts in energy consumption.

#### **Final energy consumption**

The Europe 2020 target for energy efficiency is measured by the indicators on “Primary energy consumption” and “Final energy consumption”. By 2012, final energy consumption had dropped to 1 102 million tonnes of oil equivalent (Mtoe), the lowest consumption since 1995, then slightly increased again in 2013 to 1 105 Mtoe. Since 2006, when final energy consumption was at its highest level with 1 187 Mtoe, consumption has fallen by 7%. The EU seems to be well on track to reach the Europe 2020 target of 1 086 Mtoe, however recent reductions in energy consumption could also be attributed to the slowdown in economic activities.

#### **Early leavers from education and training**

The indicator “Early leavers from education and training” is measured by the share of 18 to 24 year old persons who have at most lower secondary education and are not in further education and training. The value has consistently declined since 2008, for both men and women. In 2014, the indicator stood at 11,2%, compared with 14.6% in 2008. Thus, Europe is steadily approaching its headline target for 2020, which envisages reducing the rate of early leavers from education and training to less than 10%.

#### **People at risk of poverty or social exclusion**

Between 2008 and 2014, the number of people at risk of poverty or social exclusion in the EU27 increased from 116 million to 121 million. After a steady reduction between 2005 and 2009, during which the number of people at risk of poverty or social exclusion reached its lowest level of about 114 million, the trend was reversed in the following years. In 2012, the number of people at risk of poverty or social exclusion in the



EU27 peaked at more than 122,5 million, before falling by almost 1 million in 2013. The figures show that between 2011 and 2014 almost every fourth person in the EU27 was at risk of poverty or social exclusion. The increase has been largely attributed to the economic crisis in 2008 and the following recessions in the majority of Member States.

**eurostat**

Table Graph Map

**Employment rate by sex, age group 20-64**

%

The employment rate is calculated by dividing the number of persons aged 20 to 64 in ... [more](#)

sex Total

Flags Codes Labels Codes & Labels

geo	time	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
<b>EU (28 countries)</b>		70.3	69.0	68.6	68.6	68.4	68.4	69.2
<b>EU (27 countries)</b>		70.3	69.0	68.6	68.6	68.5	68.5	69.3

**Gross domestic expenditure on R&D (GERD)**

% of GDP

The indicator provided is GERD (Gross domestic expenditure on R&D) as a percentage of ... [more](#)

Flags Codes Labels Codes & Labels

geo	time	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>EU (28 countries)</b>		1.78	1.85	1.94	1.93	1.97	2.01	2.03
<b>Euro area (19 countries)</b>		1.81	1.89	1.99	1.99	2.04	2.1	2.11

**Greenhouse gas emissions, base year 1990**

Index (1990 = 100)

This indicator shows trends in total man-made emissions of the 'Kyoto basket' of ... [more](#)

Flags Codes Labels Codes & Labels

geo	time	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>EU (28 countries)</b>		92.2	90.29	83.79	85.69	82.99	81.8	80.2
<b>EU (27 countries)</b>		:	:	:	:	:	:	:

**Share of renewable energy in gross final energy consumption**

%

This indicator is calculated on the basis of data covered by Regulation (EC) No 1099/2008 ... [more](#)

Flags Codes Labels Codes & Labels

geo	time	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>EU (28 countries)</b>		10.4	11.0	12.4	12.8	13.1	14.3	15.0

## Primary energy consumption

By "Primary Energy Consumption" is meant the Gross Inland Consumption excluding all ... [more](#)

unit Million TOE (tonnes of oil equivalent) ▼

☒ Flags ☐ Codes ☒ Labels ☐ Codes &

geo	time	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
EU (28 countries)		1,693.6	1,693.1	1,599.4	1,656.4	1,593.3	1,584.0	1,564.0

## Final energy consumption

By "Final Energy Consumption" is meant all energy supplied to industry, transport, ... [more](#)

unit Million TOE (tonnes of oil equivalent) ▼

☒ Flags ☐ Codes ☒ Labels ☐ Codes &

geo	time	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
EU (28 countries)		1,172.9	1,180.0	1,114.7	1,163.3	1,105.0	1,104.5	1,100.0

## Early leavers from education and training by sex

% of the population aged 18-24 with at most lower secondary education and not in further education or training

The indicator is defined as the percentage of the population aged 18-24 with at most ... [more](#)

sex Total ▼

☒ Flags ☐ Codes ☒ Labels ☐ Codes &

geo	time	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
EU (28 countries)		14.7	14.2	13.9	13.4	12.7	11.9	11.3
EU (27 countries)		14.8	14.3	14.0	13.5	12.8	12.0	11.3

## People at risk of poverty or social exclusion

The Europe 2020 strategy promotes social inclusion, in particular through the reduction ... [more](#)

unit Cumulative difference from 2008, in thousands ▼

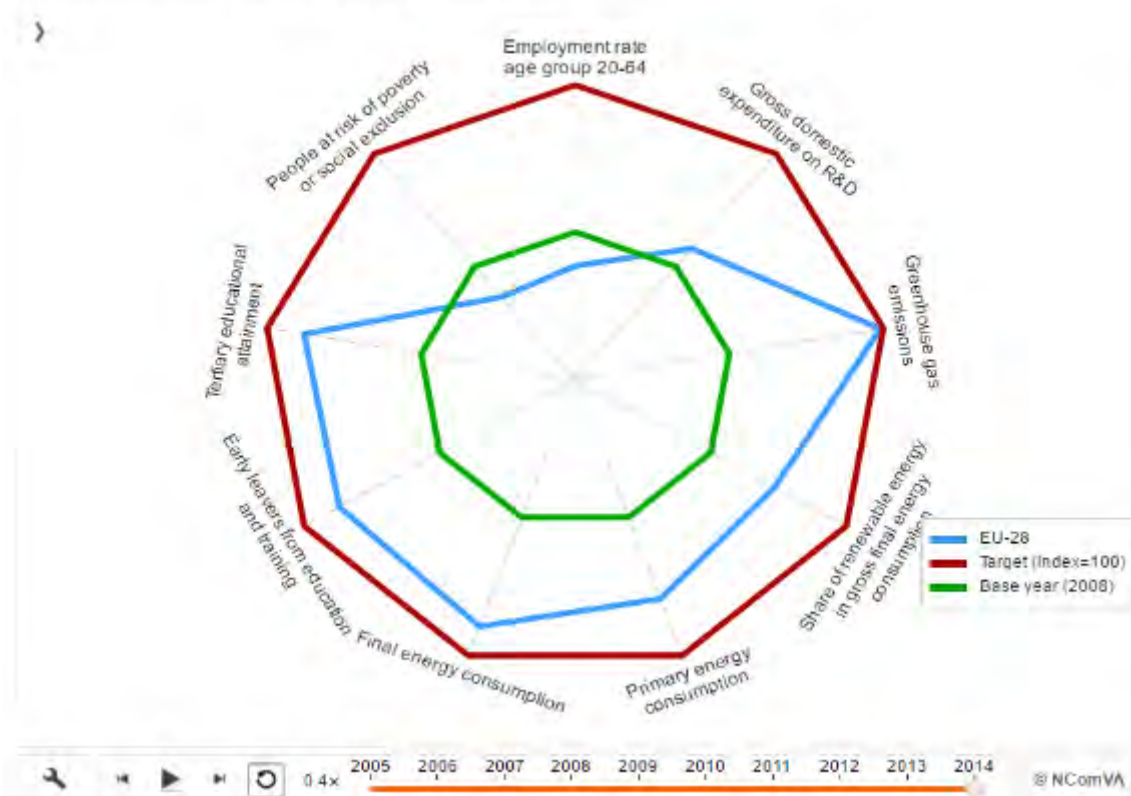
☒ Flags ☐ Codes ☒ Labels ☐ Codes &

geo	time	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
EU (28 countries)		:	:	448	3,437	6,371	5,455	4,720
EU (27 countries)		0	-1,701	448	3,374	6,308	5,506	4,800

Europe 2020 strategy headline indicators, EU28

	Headline indicator	Past situation	Current situation			2020 Target
		2008	2013	2014	2015	
Employment	Employment rate, total (% of the population aged 20-64)	70.3	68.4	69.2	70.1	75
R&D	Gross domestic expenditure on R&D (% of GDP)	1.85	2.03	2.03 <sup>p</sup>	:	3.00
Climate change & energy	Greenhouse gas emissions* (index 1990=100)	90.29	80.24	77.05	:	80
	Share of renewable energy in gross final energy consumption (%)	11.0	15.0	16.0	:	20
	Primary energy consumption (Million tonnes of oil equivalent)	1,693.1	1,569.1	1,507.1	:	1,483
	Final energy consumption (Million tonnes of oil equivalent)	1,180.0	1,106.2	1,061.2	:	1,086
Education	Early leavers from education & training, total (% of population aged 18-24)	14.7	11.9	11.2 <sup>b</sup>	11.0	<10.0
	Tertiary educational attainment, total (% of population aged 30-34)	31.1	37.1	37.9 <sup>b</sup>	38.7	≥40.0
Poverty or social exclusion**	People at risk of poverty or social exclusion (Cumulative difference from 2008 in thousands)	:	5361	4642	:	-20000
* Total emissions, including international aviation, but excluding emissions from land use, land use change and forestry.						
** People at risk of poverty or social exclusion are in at least one of the following three conditions: at-risk-of-poverty after social transfers (income poverty), severely materially deprived or living in a household with very low work intensity. Persons are only counted once even if they are present in several sub-indicators. The overall EU target is to lift at least 20 million people out of risk of poverty or social exclusion by 2020 with 2008 as a baseline year. All data refer to EU27.						
e estimate      p provisional      b break in time series      : Data not available						

The diagram below presents the current situation of the EU for the nine indicators by showing the progress made since 2008 and the distance still to cover towards the Europe 2020 key targets.





Topic	Headline indicator	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Target
Employment	Employment rate age group 20–64, total (% of population)	70.3	69.0	68.5	68.5	68.4	68.4	75.0
	• Employment rate age group 20–64, females (% of population)	62.8	62.3	62.0	62.2	62.4	62.6	:
	• Employment rate age group 20–64, males (% of population)	77.8	75.7	75.0	74.9	74.5	74.3	:
R&D	Gross domestic expenditure on R&D (%) (% of GDP)	1.85	1.94	1.93	1.97	2.01	2.02	3.00
Climate change and energy	Greenhouse gas emissions (%) (Index 1990 = 100)	90.4	83.8	85.7	83.2	82.1	:	80.0
	Share of renewable energy in gross final energy consumption (%)	10.5	11.9	12.5	12.9	14.1	:	20.0
	Primary energy consumption (Million tonnes of oil equivalent)	1 689	1 595	1 654	1 596	1 584	:	1 483
	Final energy consumption (Million tonnes of oil equivalent)	1 175	1 108	1 160	1 107	1 103	:	1 086
Education	Early leavers from education and training, total (% of population aged 18–24)	14.7	14.2	13.9	13.4	12.7	12.0	< 10.0
	• Early leavers from education and training, females (% of population aged 18–24)	12.6	12.3	11.9	11.5	10.9	10.2	:
	• Early leavers from education and training, males (% of population aged 18–24)	16.6	16.1	15.8	15.3	14.4	13.6	:
	Tertiary educational attainment, total (% of population aged 30–34)	31.2	32.3	33.6	34.7	35.9	36.9	≥ 40.0
	• Tertiary educational attainment, females (% of population aged 30–34)	34.4	35.7	37.2	38.6	40.2	41.2	:
	• Tertiary educational attainment, males (% of population aged 30–34)	28.0	28.9	30.0	30.8	31.7	32.7	:
Poverty and social exclusion	People at risk of poverty or social exclusion (%) <sup>(1)</sup> (million people)	116.6	114.5	112.0	120.4	123.1	121.4	96.6 <sup>(2)</sup>
	People at risk of poverty or social exclusion (%) <sup>(1)</sup> (% of population)	23.8	23.3	23.7	24.3	24.8	24.4	:
	• People living in households with very low work intensity (%) <sup>(3)</sup> (% of population)	9.1	9.1	10.1	10.4	10.4	10.6	:
	• People at risk of poverty after social transfers (%) <sup>(4)</sup> (% of population)	16.6	16.4	16.5	16.9	16.9	16.6	:
	• Severely materially deprived people (%) <sup>(5)</sup> (% of population)	8.5	8.2	8.4	8.8	9.9	9.6	:

(1) Data for 2013 are estimates.

(2) Total emissions, including international aviation, but excluding emissions from land use, land use change and forestry (LULUCF).

(3) The indicator 'People at risk of poverty or social exclusion' corresponds to the sum of people who are at risk of poverty or severely materially deprived or living in households with very low work intensity. People are only counted once even if they are present in several sub-indicators.

(4) All data are EU-27 aggregates because for 2008 and 2009 there are no data available for Croatia. Data for 2013 are estimates.

(5) 2009 data are estimates.

(6) The overall EU target is to lift at least 20 million people out of the risk of poverty and exclusion by 2020. Due to the structure of the survey on which most of the key social data is based (the EU Statistics on Income and Living Conditions), a large part of the main social indicators available in 2010, when the Europe 2020 strategy was adopted, referred to 2008 data for the EU-27 as the most recent data available. This is why monitoring of progress towards the Europe 2020 strategy's poverty target takes EU-27 data from 2008 as a baseline year.

Europe 2020 headline indicators, EU-28, 2008-13



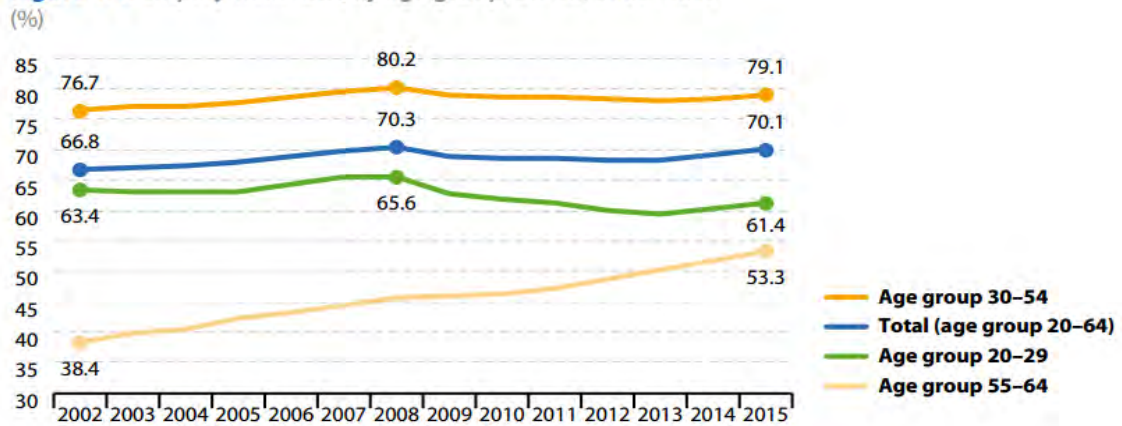
## Smarter, greener, more inclusive? - Indicators to support the Europe 2020 Strategy - 2016 edition

## Europe 2020 headline indicator

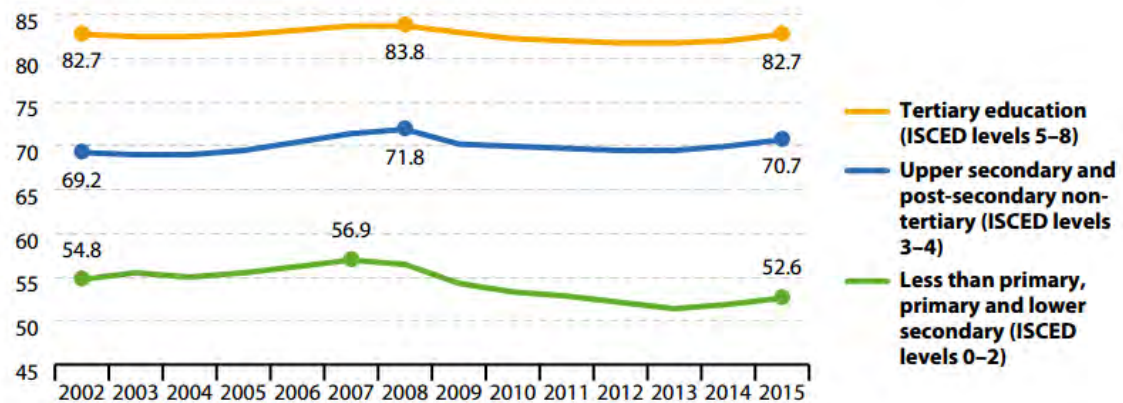
**Figure 1.2:** Employment rate age-group 20 to 64, EU-28, 2002–2015



**Figure 1.4:** Employment rate, by age group, EU-28, 2002–2015



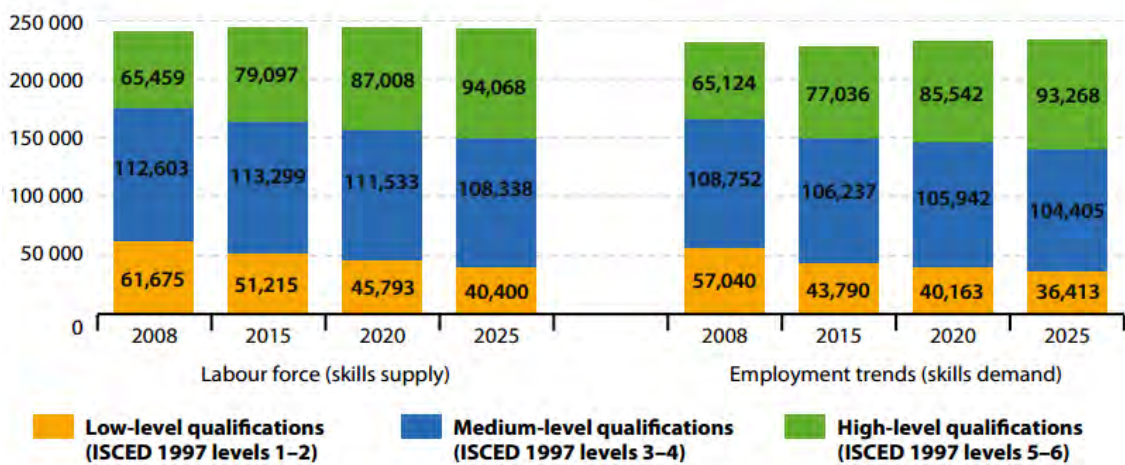
**Figure 1.6:** Employment rate age group 20 to 64, by educational attainment level, 2002–2015 <sup>(1)</sup> (%)



<sup>(1)</sup> Breaks in time series in 2005 and 2014 (switch from ISCED 1997 to ISCED 2011).

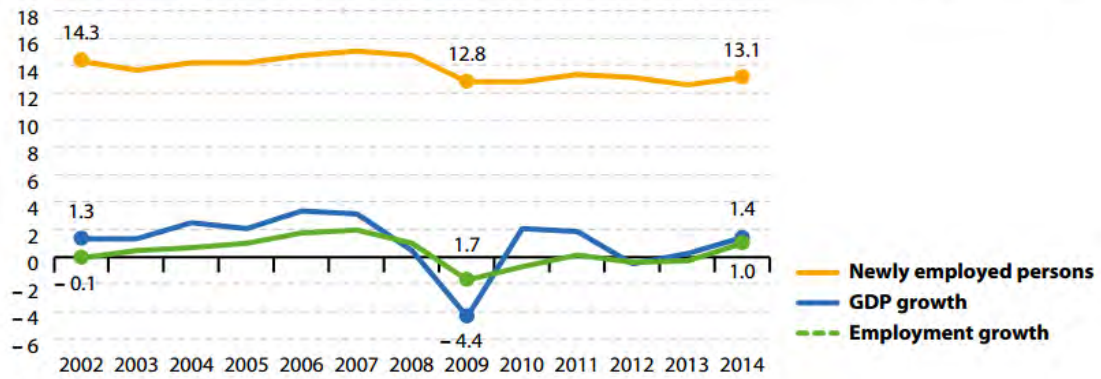
Source: Eurostat (online data code: tsdec430)

**Figure 1.11:** Labour force and employment trends by qualification, EU-28, 2008, 2015, 2020 and 2025 (1 000 persons)



Source: Cedefop 2015 skills forecast

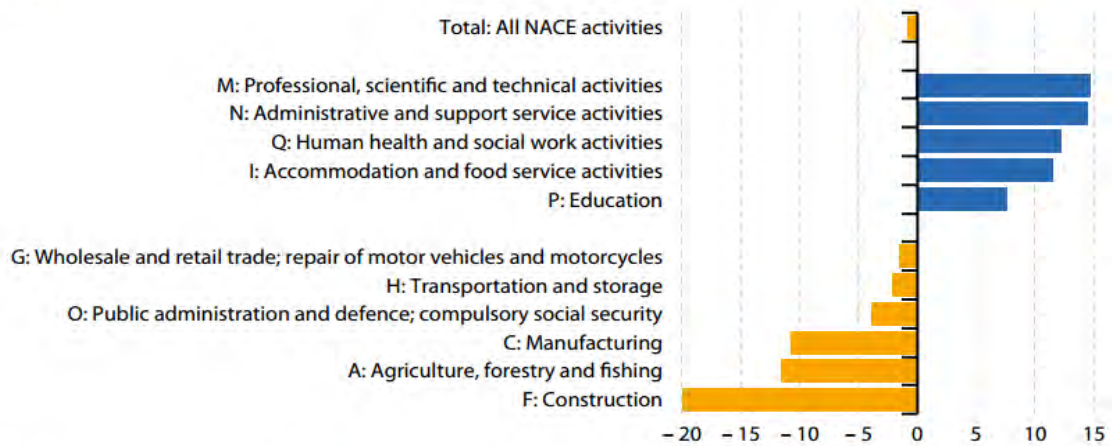
**Figure 1.12: GDP growth, employment growth and newly employed persons, EU-28, 2002–2014 <sup>(1)</sup>**  
(GDP growth and employment growth: percentage change over previous period; newly employed persons: share of persons aged 20–64 whose job started within the last 12 months in total employment)



<sup>(1)</sup> Newly employed persons: break in time series in 2005.

Source: Eurostat (online data codes: [nama\\_10\\_gdp](#), [lfsi\\_grt\\_a](#), [lfsa\\_ewnasn](#))

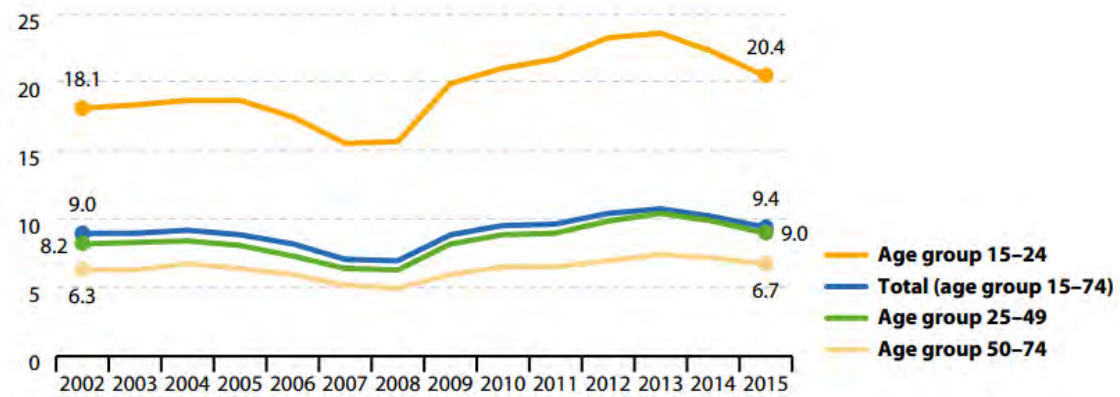
**Figure 1.13: Employment growth by economic sector, EU-28, 2008–2015 (%)**



Source: Eurostat (online data code: [lfsa\\_egan2](#))



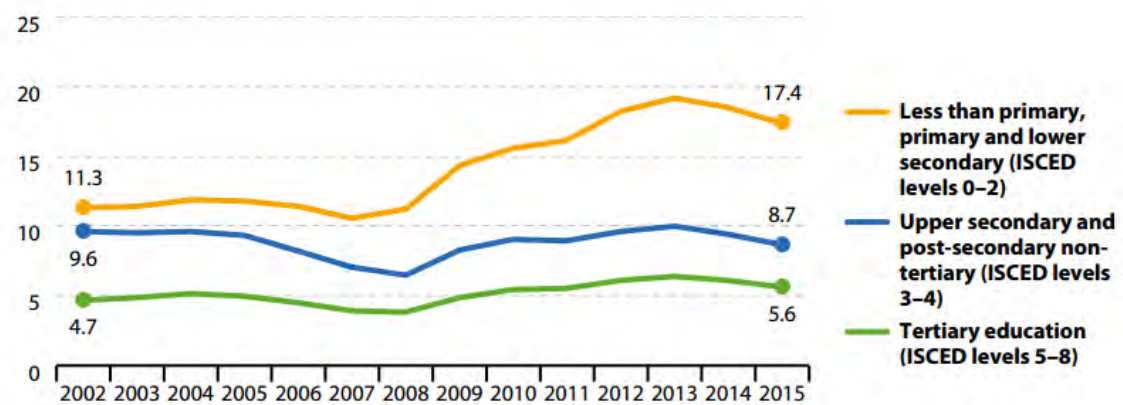
**Figure 1.17: Unemployment rate by age group, EU-28, 2002–2015 <sup>(1)</sup>**  
(%)



<sup>(1)</sup> Break in time series in 2005.

Source: Eurostat (online data code: [lfsa\\_urgaed](#))

**Figure 1.18: Unemployment rate by educational attainment, EU-28, 2002–2015 <sup>(1)</sup>**  
(%)

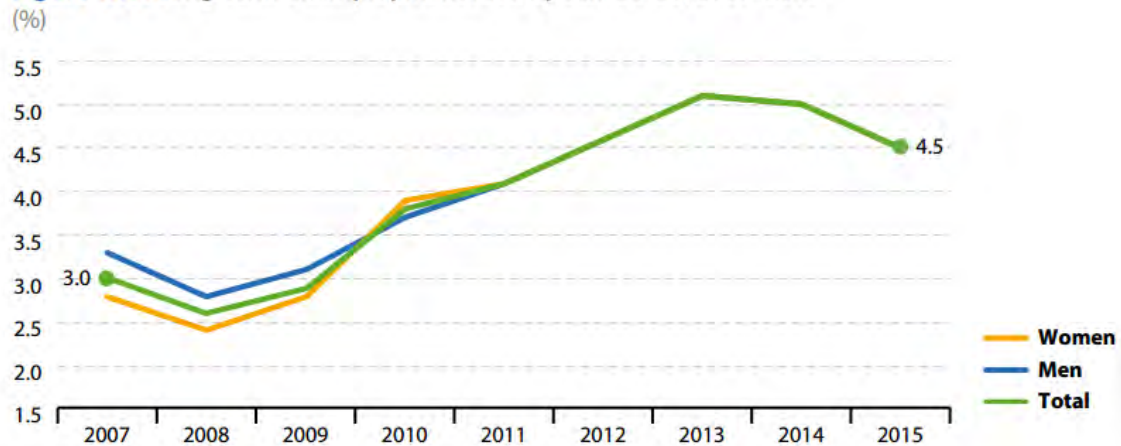


<sup>(1)</sup> Breaks in time series in 2005 and 2014 (switch from ISCED 1997 to ISCED 2011).

Source: Eurostat (online data code: [lfsa\\_urgaed](#))



**Figure 1.19: Long-term unemployment rate, by sex, EU-28, 2007–2015**



Source: Eurostat (online data code: tsdsc330)

## Europe 2020 headline indicator

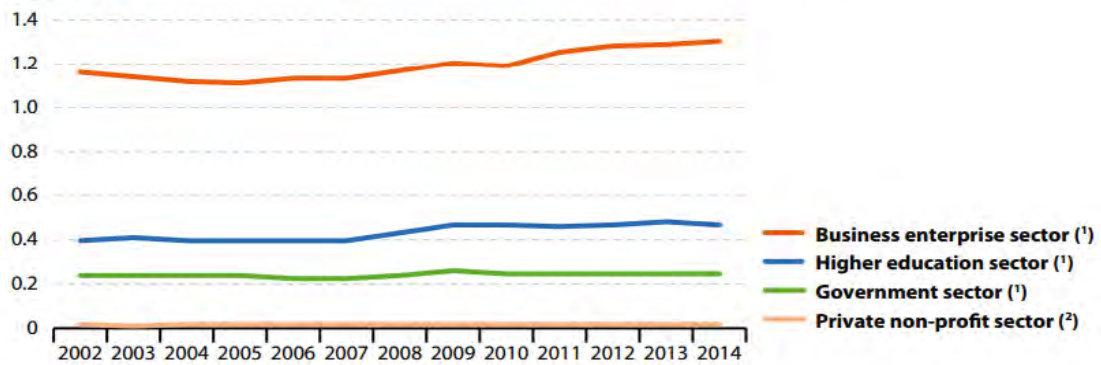
**Figure 2.2: Gross domestic expenditure on R&D, EU-28, 2002–2014<sup>(1)</sup>**



<sup>(1)</sup> Data for 2002–2003 are estimates; 2014 data are provisional.

Source: Eurostat (online data code: t2020\_20)

**Figure 2.5: Gross domestic expenditure on R&D, by sectors of performance, EU-28, 2002–2014**  
(% of GDP)

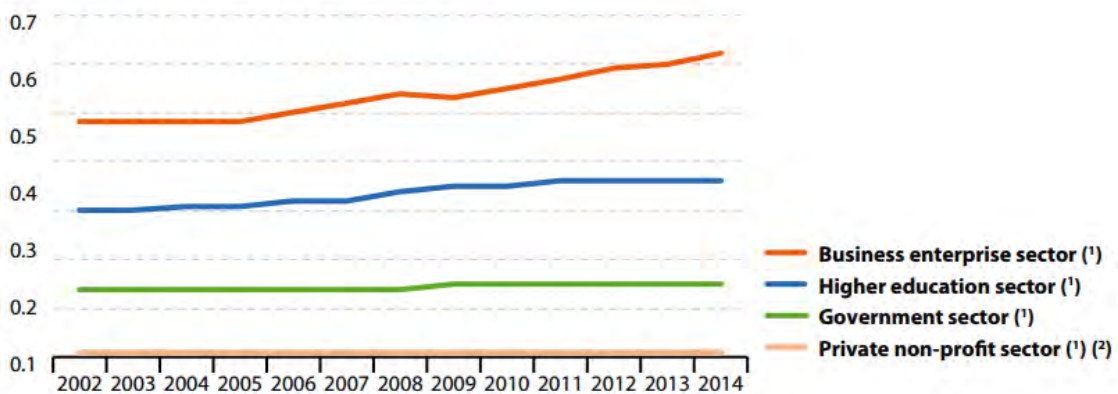


(<sup>1</sup>) Data for 2002–2003 and 2008–2010 are estimates, 2014 data are provisional.

(<sup>2</sup>) Data are estimates and/or provisional (whole time series).

Source: Eurostat (online data code: [rd\\_e\\_gerdtot](#))

**Figure 2.10: Total R&D personnel by sectors of performance, EU-28, 2002–2014**  
(Full-time equivalents, % of the labour force)

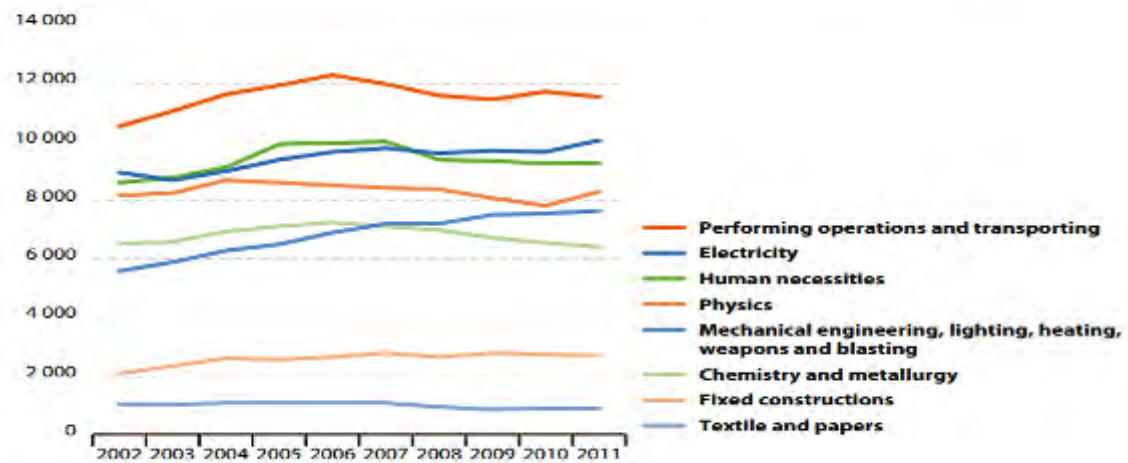


(<sup>1</sup>) Data for 2002–2004 and 2008–2010 are estimates; 2014 data are provisional.

(<sup>2</sup>) Data for 2002–2013 are estimates.

Source: Eurostat (online data code: [rd\\_p\\_perslf](#))

**Figure 2.17:** Patent applications to the European Patent Office (EPO) by priority year by international patent classification (IPC) sections and classes, EU-28, 2002–2011 (number)



Source: Eurostat (online data code: [pat\\_epo\\_tips](#)).

## Europe 2020 headline indicator

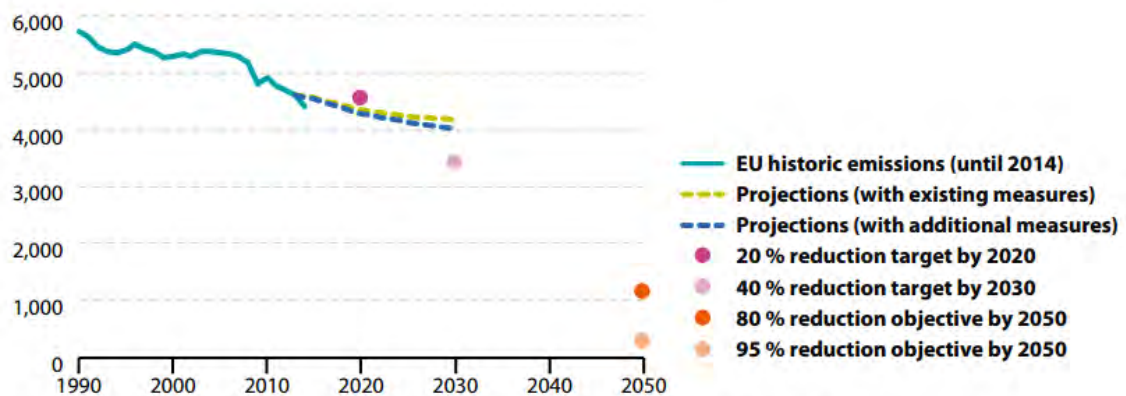
**Figure 3.2:** Greenhouse gas emissions, EU-28, 1990–2014 <sup>(1)</sup>  
(Index 1990 = 100)



<sup>(1)</sup> Total emissions, including international aviation and indirect CO<sub>2</sub>, but excluding emissions from land use, land use change and forestry (LULUCF)

Source: European Environment Agency, Eurostat (online data code: [t2020\\_30](#))

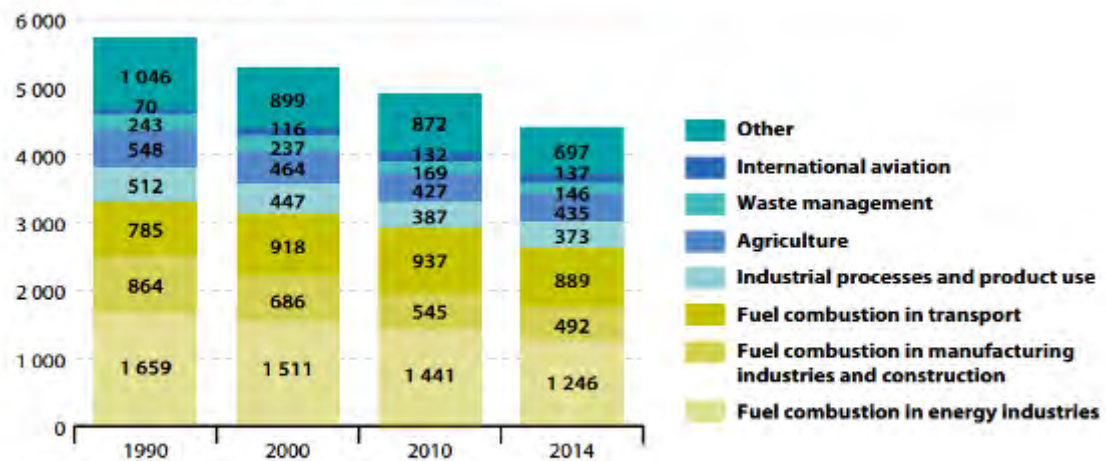
**Figure 3.4:** Greenhouse gas emissions and projections, 1990–2050 <sup>(1)</sup>  
(Million tonnes of CO<sub>2</sub> equivalent)



<sup>(1)</sup> Total EU GHG emissions include those from international aviation and exclude those from land-use, land-use change and forestry (LULUCF).

Source: European Environment Agency

**Figure 3.5:** Greenhouse gas emissions by sector, EU-28, 1990, 2000, 2010 and 2014  
(Million tonnes of CO<sub>2</sub> equivalent)

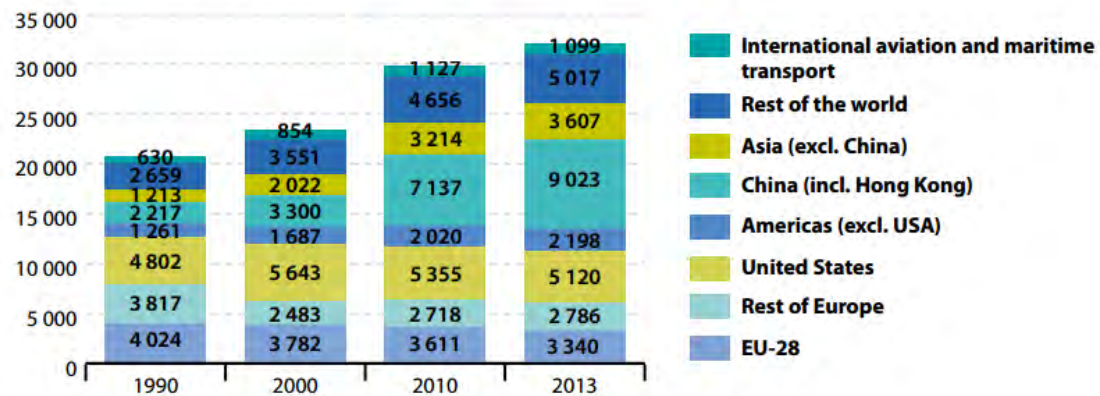


Source: European Environment Agency, Eurostat (online data code: tsdoc210)

<sup>(\*)</sup> EEA, *Why did GHG emissions decrease in the EU between 1990 and 2012, 2014.*

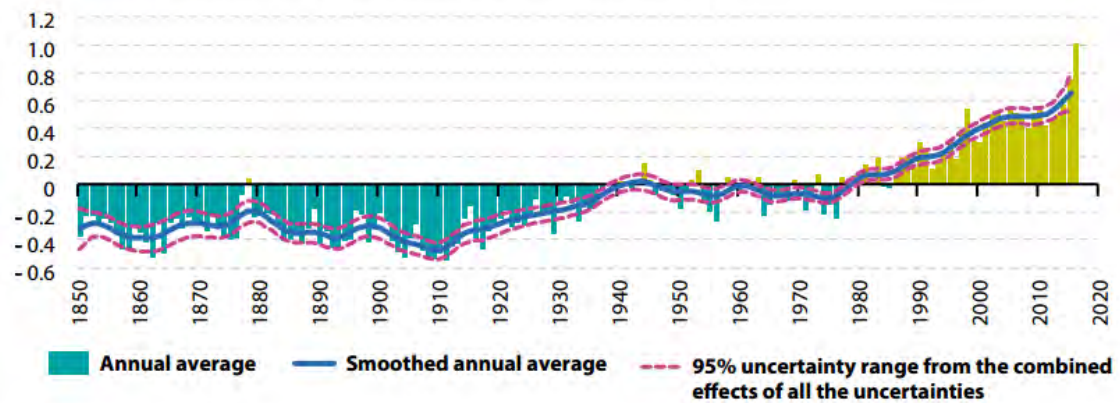


**Figure 3.7:** Global CO<sub>2</sub> emissions from fuel combustion, 1990, 2000, 2010 and 2013  
(Million tonnes of CO<sub>2</sub> equivalent)



Source: International Energy Agency (IEA)

**Figure 3.8:** Global annual mean temperature deviations, 1850–2016 <sup>(1)</sup>  
(Temperature deviation in °C, compared with 1961–1990 average)



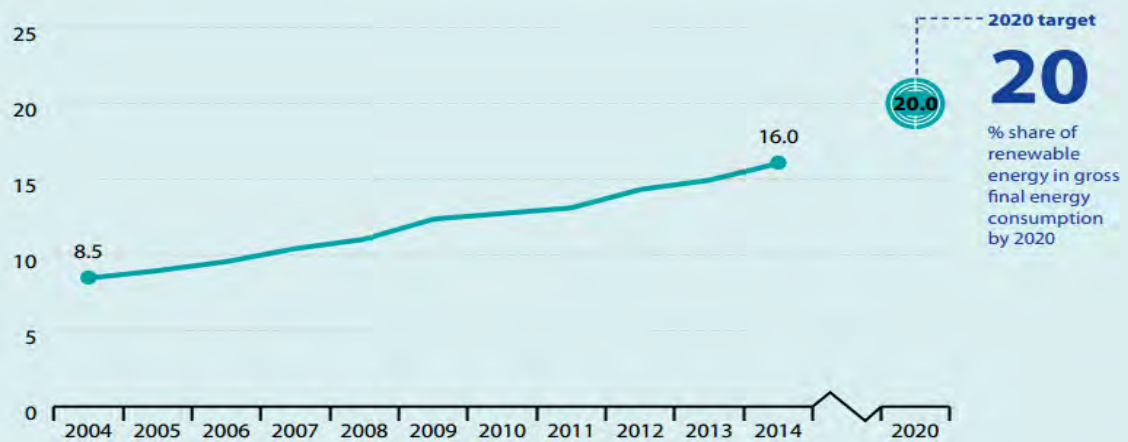
<sup>(1)</sup> 2016 data refer to the first quarter of the year (until March 2016).

Source: Climatic Research Unit, University of East Anglia and the UK Met Office Hadley Centre



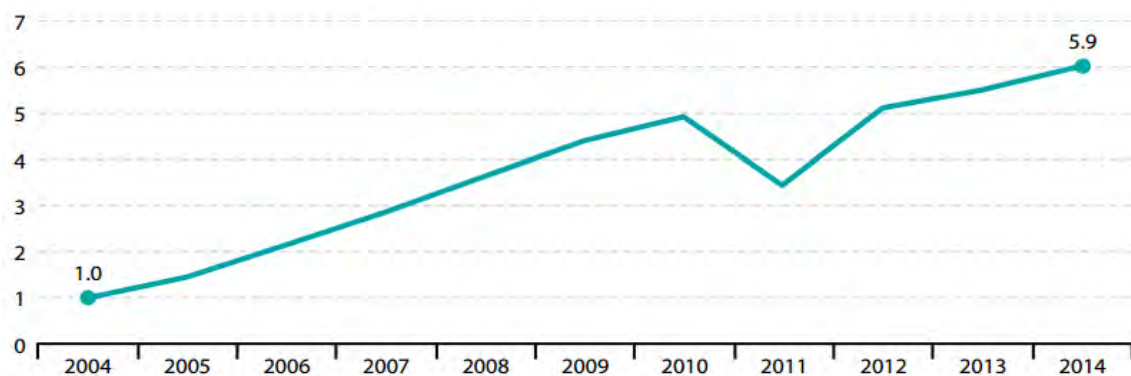
## Europe 2020 headline indicator

**Figure 3.9:** Share of renewable energy in gross final energy consumption, EU-28, 2004–2014 (%)



Source: European Eurostat (online data code: [t2020\\_31](#))

**Figure 3.13:** Share of renewable energy in fuel consumption of transport, EU-28, 2004–2014 <sup>(1)</sup> (%)

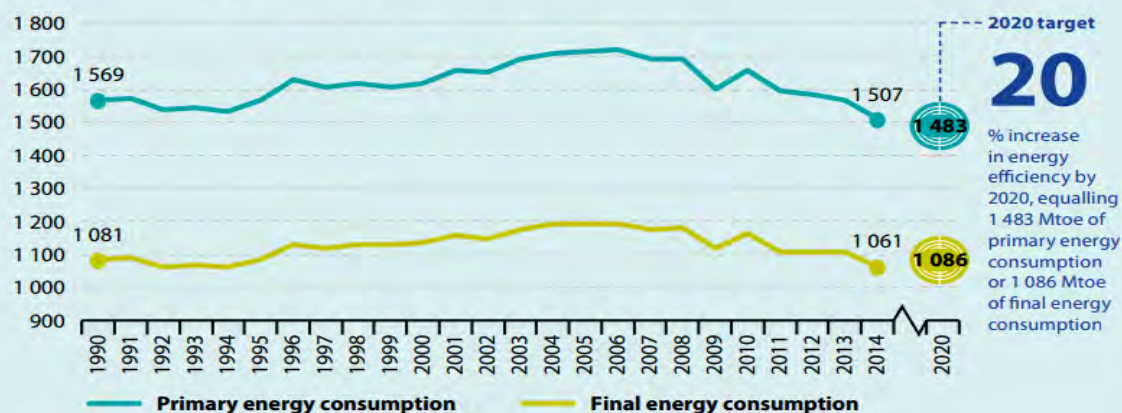


<sup>(1)</sup> Break in series in 2011; since 2011 only compliant (sustainable) biofuels according to Directive 2009/28/EC are included in the data.

Source: Eurostat (online data code: [tsdcc340](#))

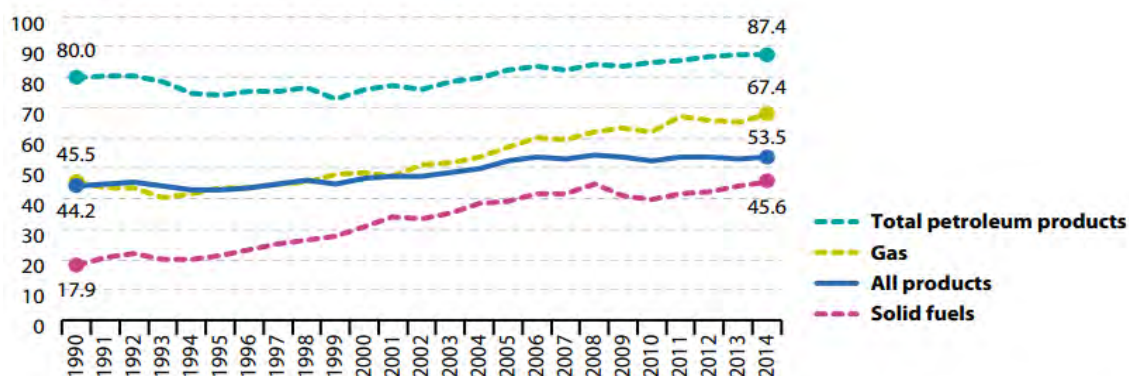
## Europe 2020 headline indicator

**Figure 3.14: Primary energy consumption and final energy consumption, EU-28, 1990–2014**  
(Million tonnes of oil equivalent)



Source: Eurostat (online data codes: t2020\_33 and t2020\_34)

**Figure 3.17: Energy dependence, EU-28, 1990–2014 <sup>(1)</sup>**  
(% of imports in total energy consumption)



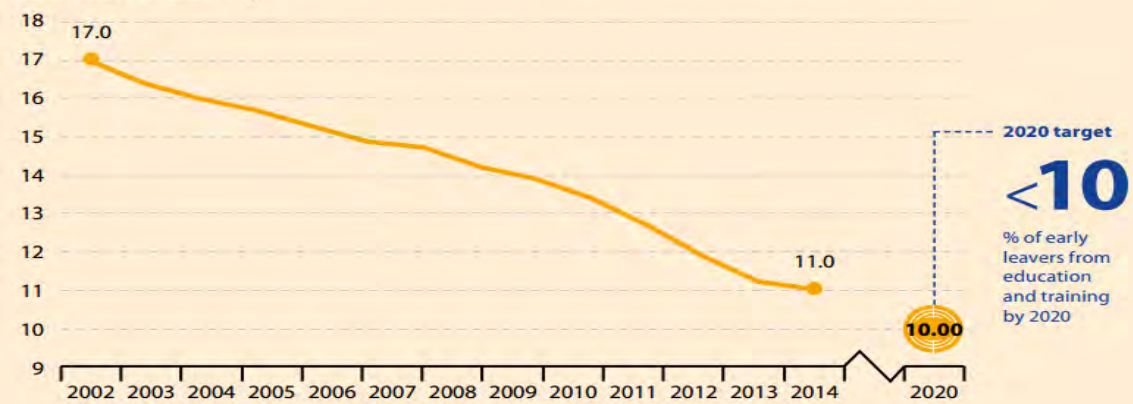
<sup>(1)</sup> 'All products' is not the average of the other three fuel categories shown. It includes other energy sources, such as renewable energy or nuclear energy, which are treated as domestic sources.

Source: Eurostat (online data code: tsdcc310)

## Europe 2020 headline indicator

**Figure 4.2: Early leavers from education and training, EU-28, 2002–2015 <sup>(1)</sup>**

(% of the population aged 18–24 with at most lower secondary education and not in further education or training)

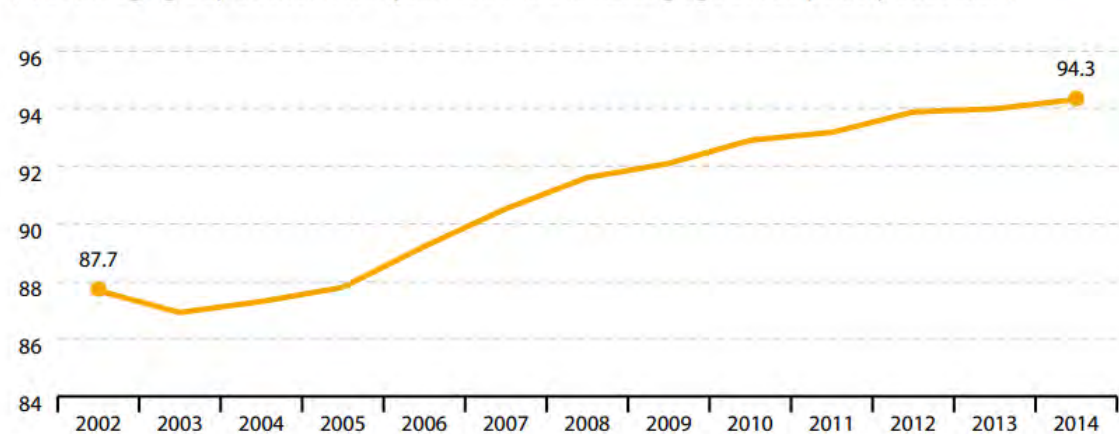


<sup>(1)</sup> Breaks in time series in 2003, 2006 and 2014.

Source: Eurostat (online data code: [t2020\\_40](#))

**Figure 4.4: Participation in early childhood education, EU-28, 2002–2014 <sup>(1)</sup>**

(% of the age group between four years old and the starting age of compulsory education)



<sup>(1)</sup> Break in time series in 2013 (switch from ISCED 1997 to ISCED 2011). ET 2020 benchmark for the EU: at least 95 %.

Source: Eurostat (online data codes: [tps00179](#) and [educ\\_uoe\\_enra10](#))

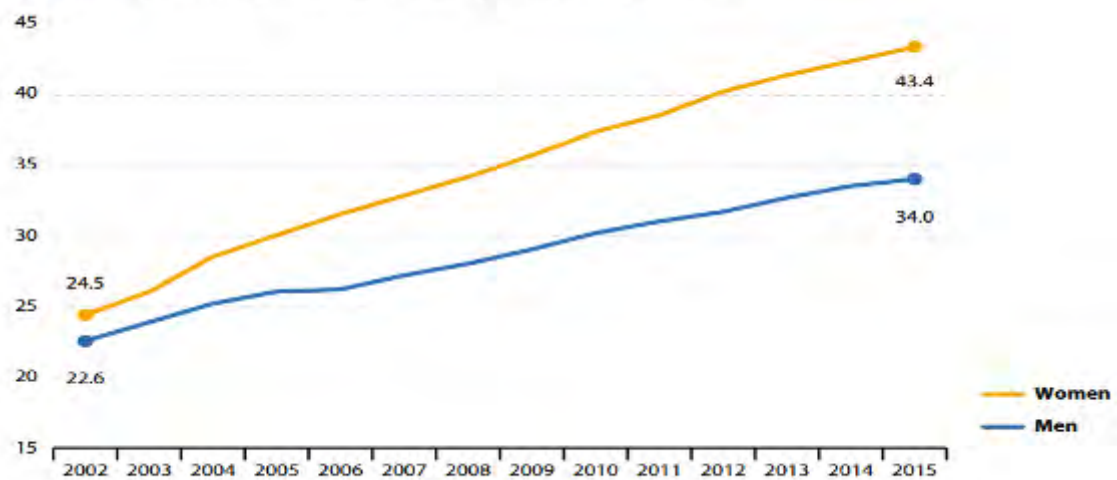
## Europe 2020 headline indicator

**Figure 4.8:** Tertiary educational attainment, EU-28, 2002–2015 <sup>(1)</sup>  
(% of the population aged 30–34 with completed tertiary education)



<sup>(1)</sup> Break in time series in 2014 (switch from ISCED 1997 to ISCED 2011); Europe 2020 target: at least 40%.  
Source: Eurostat (online data code: t2020\_41)

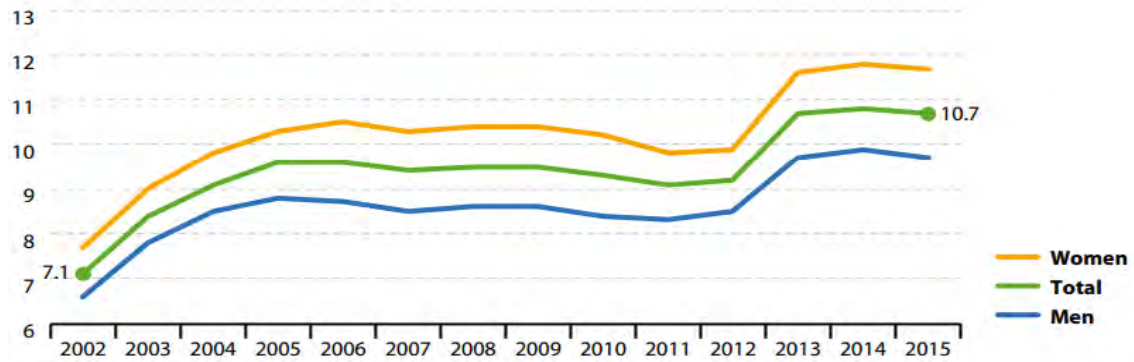
**Figure 4.9:** Tertiary educational attainment, by sex, EU-28, 2002–2015 <sup>(1)</sup>  
(% of the population aged 30–34 with completed tertiary education)



<sup>(1)</sup> Break in time series in 2014 (switch from ISCED 1997 to ISCED 2011)  
Source: Eurostat (online data code: t2020\_41)



**Figure 4.12: Participation in lifelong learning, EU-28, 2002–2015 <sup>(1)</sup>**  
(% of population aged 25 to 64) <sup>(2)</sup>



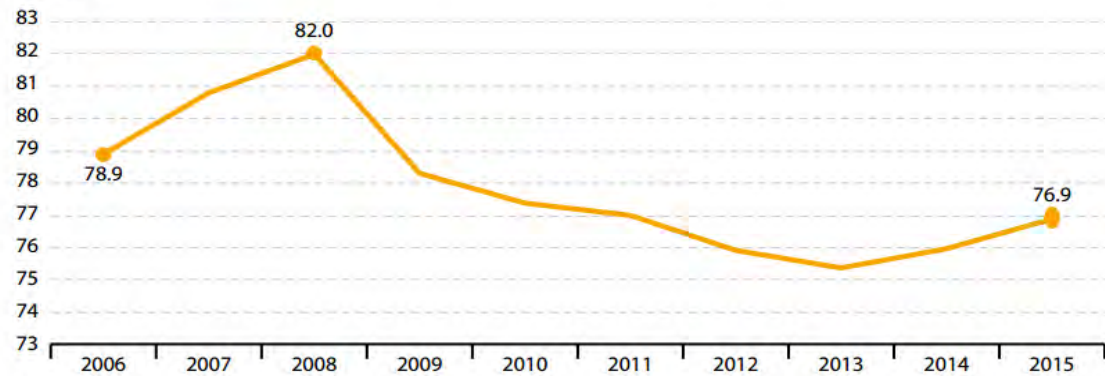
<sup>(1)</sup> Breaks in time series in 2003 and 2013. ET 2020 benchmark for the EU: at least 15 %.

<sup>(2)</sup> Lifelong learning refers to persons aged 25 to 64 who stated that they received education or training in the four weeks preceding the survey (numerator). The denominator consists of the total population of the same age group, excluding those who did not answer to the question 'participation in education and training'.

Source: Eurostat (online data code: tsdsc440)

**Figure 4.16: Employment rate of recent graduates, EU-28, 2006–2015 <sup>(1)</sup>**

(Share of employed graduates (20–34 year olds) having left education and training in the past 1–3 years)

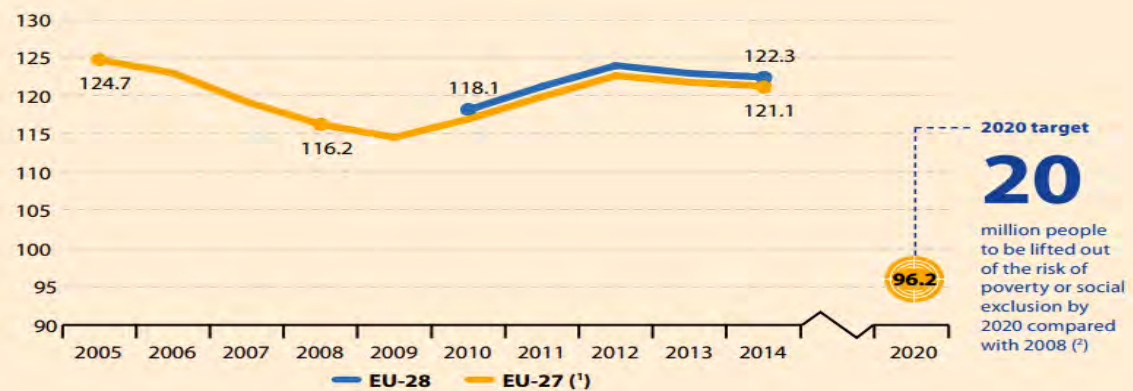


<sup>(1)</sup> Data refer to graduates having left education and training with at least upper secondary qualifications (ISCED 3–8); break in time series in 2014 (switch from ISCED 1997 to ISCED 2011). ET 2020 benchmark for the EU: at least 82 %.

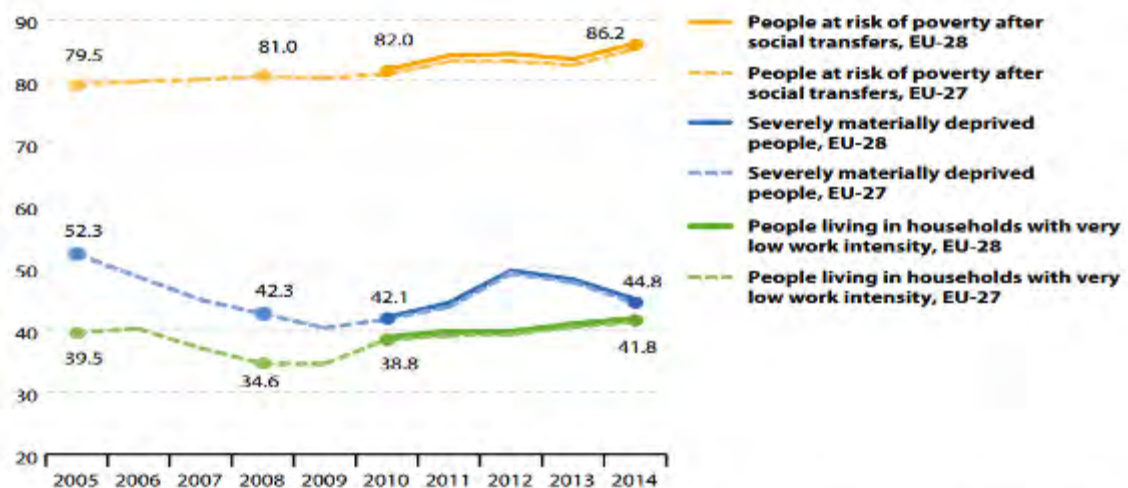


## Europe 2020 headline indicator

**Figure 5.2:** People at risk of poverty or social exclusion, EU-27 and EU-28, 2005–2014 (million people)



**Figure 5.12:** Sub-indicators on 'People at risk of poverty or social exclusion', EU-27 and EU-28, 2005–2014 (million people)



(<sup>(1)</sup>) EU-27 data for 2005 and 2006 are estimates; EU-27 data for 2007 for 'risk of poverty after social transfers' are estimates; EU-27 data for 2009 for 'severe material deprivation' are estimates.

Source: Eurostat (online data codes: t2020\_51, t2020\_52 and t2020\_53)

El Speaker's Corner de los "Grandes Bonetes" ("Nobelados" o... "noveleros")



### De lo general...

- Combatiendo la pobreza en Estados Unidos (Project Syndicate - 27/7/16)

Berkeley.- De 2005 a 2014, el ingreso real de dos tercios de los hogares en 25 economías desarrolladas se mantuvo sin cambios, o incluso decayó. Sólo después de una intervención gubernamental muy agresiva en impuestos y transferencias algunos países lograron, por lo menos, que las familias no se vieran perjudicadas.

Esta experiencia conlleva lecciones para países como Estados Unidos, donde la desigualdad y la distribución de ingresos causan preocupación en vísperas de las elecciones presidenciales y parlamentarias de noviembre. ¿Qué puede aprender Estados Unidos de lo que funciona en otras partes?

Estados Unidos es un caso aparte a nivel global en lo que concierne a asociar gran parte de su red de seguridad social con el empleo. El gasto en previsión social promedia el 23% del PIB en Europa, pero apenas el 16% en Estados Unidos. Y Estados Unidos también está especialmente lejos del resto en lo que concierne a las familias: solamente otros tres países -Tonga, Surinam y Papúa Nueva Guinea- carecen de una política nacional para la licencia familiar paga.

Sin embargo, existen muchas iniciativas políticas exitosas en Estados Unidos. Por ejemplo, Pete Weber, un empresario retirado de Fresno y miembro del comité ejecutivo del Partido Republicano de California, está al frente de un movimiento nacional destinado a pensar de manera audaz en cómo sacar a las familias de la pobreza y lograr que sean autosuficientes.

La Fresno Bridge Academy, fundada por Weber en 2010, ha recibido elogios a nivel estatal y nacional por sus resultados -no sólo su éxito con individuos carenciados, sino también su rentabilidad-. El programa consiste en una capacitación laboral de 18 meses que también ofrece servicios de apoyo para las familias - como clases de computación, asistencia para redactar un currículum vitae, clases de apoyo para la crianza de los hijos y clases particulares para niños- a través de Reading and Beyond, su organización paraguas sin fines de lucro.

Emplazado en el código postal más pobre de California, el programa ha ayudado a 1.200 familias que se inscribieron voluntariamente y cuenta con fondos para brindar servicio a otras 2.300 familias en los próximos dos años. Hasta la fecha, el 80% de las familias inscritas ha obtenido un empleo o un crecimiento significativo de su salario, y el 80% de ellas conserva estos progresos un año más tarde. El 30% han logrado ser totalmente autosuficiente en el lapso de apenas 18 meses.

El esquema de Fresno, financiado por una subvención a la innovación del programa SNAP (anteriormente conocido como cupones para alimentos), es evaluado cuantitativamente y en base a los resultados de manera rigurosa. El programa ha generado 22 dólares de beneficio por cada dólar invertido -16 dólares van a las familias y 5 dólares, a los contribuyentes (principalmente en concepto de mayores ingresos y menores desembolsos para cupones para alimentos).

Si bien las circunstancias en Fresno están asociadas especialmente a la economía agrícola local, Weber cree que el programa es escalable y ya lo está extendiendo a otros dos condados de California (San Joaquín y Napa). A través de una colaboración más amplia con la Cumbre Económica de California Forward, Weber está incorporando las lecciones aprendidas en Fresno en un esfuerzo para sacar a un millón de familias de la pobreza en el estado para 2025.

Las nuevas estrategias como la adoptada por la Fresno Bridge Academy llegan en un momento en el que tanto la izquierda como la derecha cuestionan los programas actuales para combatir la pobreza. Según algunas estimaciones, desde que el presidente Lyndon B. Johnson lanzó su “Guerra contra la pobreza” en 1964, el gasto total en esta materia superó los 22 billones de dólares. Sin embargo, no se registró mucho progreso. La tasa de pobreza oficial en Estados Unidos parece atascada en alrededor del 15%.

En la derecha, la iniciativa Expanding Opportunity in America del presidente de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Paul Ryan, tiene la visión de que Estados Unidos ya gasta lo suficiente y sólo necesita gastar mejor. El plan de Ryan se centra en integrar programas en un “subsidio de oportunidad”, expandiendo el crédito por ingreso del trabajo (EITC, por su sigla en inglés), y una reforma de la justicia penal -a la vez que se estimula el crecimiento económico, de manera que el trabajo pesado recaiga en la creación de empleo.

En la izquierda, organizaciones como Opportunity Institute (aclaración: ambos integramos la junta de directores) defienden el gasto focalizado, particularmente en educación temprana, en asociar la universidad con las carreras, y en reducir la reincidencia criminal. La plataforma política de la candidata presidencial demócrata Hillary Clinton propone nuevos programas para abordar estas cuestiones, con un énfasis especial en la licencia familiar y en la educación de la infancia temprana y universitaria.

Muchos académicos -si no la mayoría- que han explorado el tema, como un esfuerzo conjunto de la Brookings Institution y el American Enterprise Institute, incluyen elementos de la izquierda y de la derecha, particularmente estrategias destinadas a fortalecer a las familias, mejorar la calidad y volumen del trabajo disponible y romper el ciclo de reincidencia. El EITC también cuenta con un amplio respaldo (más de las tres cuartas partes de los economistas encuestados por la American Economic Association apoyan su expansión). También existe un amplio consenso sobre la necesidad de una mejor evaluación cuantitativa de lo que da buenos resultados.

A otros, especialmente muchos en el mundo tecnológico de Silicon Valley y algunos en el movimiento laboral, les preocupa que la tecnología supere la creación de empleo y deje a muchos fuera de la fuerza laboral. Preferirían un ingreso básico universal (IBU, por su sigla en inglés), que rompería el vínculo entre empleo e ingreso. Los ciudadanos suizos rechazaron rotundamente esa estrategia en un referendo reciente, pero la energía dedicada a estrategias más radicales para ayudar a quienes lo necesitan es bienvenida, aún si las especificidades del IBU y su costo todavía no han sido comprobadas.

Ejemplos como Bridge Academy -y otros, como el Federal Home Visiting Program- demuestran que las iniciativas profundamente arraigadas y adaptadas a las necesidades de las comunidades en las que se aplican, y que están impulsadas por la evidencia de resultados efectivos, pueden funcionar. Desafortunadamente, muchas veces adoptamos la estrategia opuesta: programas nacionales generalistas sin ningún énfasis en los resultados.

Consideremos el Servicio de Alimentos y Nutrición del Departamento de Agricultura de Estados Unidos. Aproximadamente el 88% de su gasto anual de 82.000 millones de dólares está destinado a ayuda directa (SNAP, o “cupones para alimentos”), mientras que apenas el 0,33% está destinado a brindarle a la gente las capacidades que necesita para evitar una asistencia del gobierno. Peor aún, ninguno de los programas focalizados en las capacidades tiene datos que permita evaluarlos.

Un programa “federalista y progresista” aumentaría sustancialmente este tipo de gasto y lo evaluaría rigurosamente. Un programa de estas características fijaría normas federales altas, pero les permitiría a las ciudades y a los estados innovar, y así financiar lo que funcione. Es hora de pensar de manera diferente y alinear nuestro pensamiento -y nuestro gasto- con lo que realmente da resultados.

(Laura Tyson, a former chair of the US President's Council of Economic Advisers, is a professor at the Haas School of Business at the University of California, Berkeley, a senior adviser at the Rock Creek Group, and a member of the World Economic Forum Global Agenda Council on Gender Parity. Lenny Mendonca, Senior Fellow at the Presidio Institute, is a former director of McKinsey & Company)

- Cómo combatir el estancamiento secular (Project Syndicate - 30/8/16)

Milán.- En los últimos años, gran parte del mundo, especialmente las economías avanzadas, ha estado atascado en un patrón de crecimiento del PIB lento y en baja, lo que llevó a muchos a preguntarse si esto se está convirtiendo en una condición semipermanente -el llamado “estancamiento secular”-. La respuesta probablemente sea que sí, pero la pregunta carece de precisión y, por ende, tiene una utilidad limitada. Después de todo, existen diferentes tipos de fuerzas que podrían estar moderando el crecimiento y no todas ellas están fuera de nuestro control.

Sin duda, es preciso destacar que sería difícil, si no imposible, contrarrestar en el corto plazo muchos de los vientos de frente que destruyen el crecimiento y que hoy enfrentamos, sin poner en peligro el crecimiento y la estabilidad futuros. El resultado de estas condiciones persistentes se puede llamar “estancamiento secular uno” (SS1 por su sigla en inglés).

El primer indicio de que estamos experimentando una situación de SS1 se relaciona con la tecnología. Si como dice el economista Robert Gordon experimentamos una desaceleración de la innovación tecnológica que mejora la productividad, el crecimiento potencial a largo plazo se vería limitado. Pero aún si la innovación no cayera demasiado, o si se volviera a recuperar pronto, la adaptación estructural y los cambios actitudinales necesarios para sacar ventaja de las alzas de productividad concomitante llevarán tiempo.

Una segunda condición detrás de un SS1 está arraigada en el impacto que tiene la incertidumbre acentuada -respecto del crecimiento, la seguridad laboral, las políticas y regulaciones y los muchos desenlaces que podrían afectar alguno de estos factores -en la inversión y el consumo. La gente sencillamente no sabe si sus gobiernos van a empezar a hacer progresos en cuanto a combatir la presión deflacionaria, contrarrestar la creciente desigualdad, ocuparse de la fragmentación social y política y restablecer el crecimiento económico y el empleo.

Frente a una demanda futura lejos de estar garantizada, la inversión privada se ha venido reduciendo en muchos países, inclusive, más recientemente, en China. Lo mismo es válido para el consumo de los hogares, particularmente en las economías avanzadas, donde un porcentaje mayor del consumo es opcional (por ejemplo, sustituyendo bienes de consumo duraderos, viajes y salidas a restaurantes). Si consideramos el tiempo que le llevó a la economía estadounidense, por ejemplo, recuperarse por completo de la Gran Depresión -hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando el gobierno asumió gran parte del lado de la demanda de la economía-, pareciera que estas tendencias no se revertirán en lo inmediato.

El tercer indicio de que estamos atascados en un SS1 es la deuda. Los hogares, las corporaciones, las instituciones financieras y los gobiernos enfrentan restricciones de balances, algo factible de suponer, están recortando el gasto y la inversión, aumentando los ahorros y contribuyendo a un entorno ampliamente deflacionario.

Las acciones destinadas a respaldar un desapalancamiento y un ajuste de los balances -como reconocer pérdidas, sanear activos y recapitalizar bancos- conllevan beneficios a más largo plazo pero costos en el corto plazo. Por cierto, el ajuste de los balances lleva tiempo, especialmente en el sector de los hogares, y genera una rémora inevitable para el crecimiento.

El panorama es un tanto sombrío. Pero la cosa no termina ahí y de ello da cuenta otro interrogante más preciso: ¿existe un conjunto de respuestas políticas que podría, con el tiempo, incrementar el nivel y la calidad del crecimiento? Aquí, la respuesta también parece ser sí, lo que sugiere que también enfrentamos otro tipo de estancamiento secular -llamado "estancamiento secular dos" (SS2 por su sigla en inglés)- que está dictaminado por nuestra falta de voluntad o incapacidad para implementar la combinación de políticas correcta.

Un elemento clave de esa combinación de políticas se centraría en enfrentar la creciente desigualdad. Si bien las fuerzas que alimentan esta tendencia -en particular, la globalización y el progreso en tecnología digital- serán difíciles de contrarrestar plenamente, sus efectos adversos se pueden mitigar mediante la redistribución a través de los sistemas tributarios y de seguridad social. Mientras las economías sufren transformaciones estructurales prolongadas, los individuos y las familias necesitan los recursos para invertir en nuevas capacidades.

Es más, deber repensarse la política monetaria, que ha venido asumiendo gran parte de la carga de la recuperación desde la crisis económica de 2008. El hecho es que años de tasas de interés ultra bajas y de una flexibilización cuantitativa masiva no han incrementado lo suficiente la demanda agregada, y mucho menos reducido de manera adecuada las fuerzas deflacionarias.

Pero aumentar las tasas de interés de forma unilateral conlleva serios riesgos, porque en un contexto de demanda restringida, las tasas de interés más elevadas atraen ingresos de capital, haciendo subir así el tipo de cambio y minando el crecimiento en la parte negociable de la economía. Dada esta situación, los responsables de las políticas en los países avanzados deberían considerar imponer algunos controles a sus cuentas de capital (como hacen las economías emergentes exitosas) -una medida que facilitaría estrategias más independientes y a medida para salir de la opresión financiera.

Una tercera prioridad debería ser la de fortalecer las respuestas fiscales, especialmente con respecto a la inversión del sector privado. Europa, en particular, está pagando un precio alto por subutilizar su capacidad fiscal -una decisión que ha sido motivada por la impopularidad política de la deuda y las transferencias fiscales-. En las condiciones correctas, también se podría recurrir a los balances de los fondos de pensión y riqueza soberana para financiar la inversión.

Existen muchas más áreas en las que los países tal vez necesiten considerar reformas. Estas incluyen la política tributaria, el uso ineficiente o inapropiado de los fondos públicos, impedimentos para un cambio estructural en los mercados de productos y factores, y disparidades entre el alcance de las instituciones financieras globales y la capacidad de los balances soberanos de intervenir en caso de una crisis financiera.



El SS1 hará que resolver el SS2 resulte más difícil. Por cierto, parece que ni siquiera la implementación de respuestas políticas robustas, tanto domésticas como internacionales, bastaría para eliminar el riesgo de que la demanda y el crecimiento se mantengan amortiguados durante un período prolongado. Pero ése no es motivo para demorar la acción en aquellas áreas donde la política puede marcar una diferencia. De la misma manera que las elecciones de políticas pasadas ayudaron a generar el SS1 que enfrentamos hoy, la no implementación de políticas destinadas a enfrentar el SS2 podría crear una situación mucho más intrincada y potencialmente inestable mañana.

(Michael Spence, a Nobel laureate in economics, is Professor of Economics at NYU's Stern School of Business, Distinguished Visiting Fellow at the Council on Foreign Relations, Senior Fellow at the Hoover Institution at Stanford University, Academic Board Chairman of the Asia Global Institute in Hong Kong ...)

- Los inevitables costes del helicóptero monetario (Project Syndicate - 2/9/16)

Múnich.- El prolongado debate sobre la conveniencia del llamado helicóptero monetario ha ido cambiando a medida que aparecen nuevas ideas sobre qué forma tendría y se pregunta si ya se está utilizando en algunas economías. En todo caso, no ha cambiado la noción de que sería muy mala idea adoptarlo. Se trata de un recurso por el que los bancos centrales insuflan dinero recién impreso a la economía sin registrar activos o pasivos en sus balances como contrapeso. Puede ser a través de transferencias de efectivo al público o monetización de la deuda pública; en ambos casos resulta ser una pérdida permanente para el banco central.

En la práctica puede parecerse mucho a la facilitación cuantitativa, es decir, la compra por parte de los bancos centrales de bonos públicos en los mercados monetarios para inyectar liquidez al sistema bancario. La versión del helicóptero monetario sería la adquisición de bonos públicos sin tasa de interés y que nunca se pagarán, ya sea por ser bonos a perpetuidad o porque se renuevan cada vez que caduquen.

Se supone que eso es lo que está haciendo el Banco de Japón, cuyo gobernador Haruhiko Kuroda ha señalado que no es una opción suscribir directamente el déficit presupuestario. No obstante, ha impulsado una política de sustituir los bonos públicos en el balance del BDJ una vez que venzan, al tiempo que aumenta constantemente el volumen de la deuda pública en los libros del banco central.

Esto ocurre tras años de declaraciones de importantes economistas, como Bradford DeLong de la Universidad de Berkeley y Ben Bernanke, ex presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, de que el helicóptero monetario es una manera de superar la deflación (contra la que Japón ha luchado por décadas). La idea es que al monetizar el déficit fiscal, el banco central ayude al gobierno a financiar inversiones que fomenten el crecimiento en, por ejemplo, el sector de la infraestructura, al tiempo que proporciona la liquidez necesaria para contrarrestar las fuerzas deflacionarias.

**Si suena demasiado bueno para ser cierto, es que así es. Como solía decir Milton Friedman, en economía no hay nada parecido a una comida gratis.**

De hecho, el helicóptero monetario tiene importantes desventajas. La mayor es que, al permitir la monetización de cantidades ilimitadas de deuda pública, puede afectar la credibilidad de las metas de las autoridades en cuanto a la estabilidad de los precios y del sistema financiero. No es tanto un riesgo como una certeza, como lo demuestra con claridad la historia en lo referente a la economía de guerra (de hecho, Japón ha sido un ejemplo histórico).

A principios de los años 30, Japón impulsó un gasto deficitario a través de la emisión de dinero (bajo el ministro de finanzas Takahashi Korekiyo) para lograr que su economía saliera de la deflación, pero funcionó tal vez demasiado bien, generando una ola inflacionaria. Fallaron sus intentos subsiguientes de controlar los déficits públicos recortando el gasto militar; las fuerzas armadas acabaron por rebelarse y Korekiyo fue asesinado en 1936.

El colapso monetario de Alemania tras la Primera Guerra Mundial también tuvo su origen en la emisión de bonos de guerra al público alemán. En Estados Unidos, el exceso de impresión de dólares para financiar la Guerra Civil fue un factor que contribuyó a la alta inflación. La lista suma y sigue.

Algunos de quienes proponen el helicóptero monetario, como Adair Turner, ex presidente de la Autoridad de Servicios Financieros del Reino Unido, argumentan que este riesgo se puede neutralizar con reglas claras que limiten el uso del estímulo monetario y fiscal. En teoría, tienen razón, ¿pero son limitaciones políticamente realistas?

La verdad es que el banco central tendría que esforzarse por defender su independencia una vez que se haya violado el tabú de la financiación monetaria con deuda pública. Las autoridades lo presionarían para que siguiera utilizando este impulso gratuito al crecimiento, especialmente en los periodos preelectorales.

Incluso si los bancos centrales conservaran su independencia, es dudoso que pudieran avanzar gradualmente a un objetivo inflacionario, por ejemplo de un 2%, y quedarse allí. Dispensar liquidez para impulsar la inflación es mucho más fácil que limitarla para evitar que los precios inicien una espiral sin control.

El problema, identificado por Friedman en 1969, es que si bien el helicóptero monetario genera más demanda en la economía, no crea más oferta. Por ello, si se sigue recurriendo a él una vez que la economía haya regresado al uso normal de su capacidad (el punto de equilibrio entre oferta y demanda), comenzará a haber inflación.

Las economías desarrolladas todavía no llegan a este punto, ya que las consecuencias de la crisis financiera de 2008 siguen afectando la demanda. Pero una vez se haya completado el desapalancamiento y cambie el ciclo del crédito, es probable que vuelva a haber presiones inflacionarias. Y, tal como ocurrió en los años 80 y 90, las medidas de los bancos centrales para limitarla conllevarán costes importantes en términos de empleo y crecimiento.

Pero incluso si, por ejemplo, China mantuviera el crecimiento de la oferta, evitando con ello el aumento de los precios de los bienes transables, el helicóptero monetario conllevaría costes importantes porque la deuda seguiría creciendo por sobre el PIB nominal. En el largo plazo, esto afectaría la confianza en el banco central, agobiado por los cobros a un gobierno sobreendeudado, y pondría en riesgo el sistema de dinero fiduciario. Una vez que los inversionistas comenzaran a hacer que sus bienes se expresaran en monedas más estables, la moneda local se depreciaría y los precios de los bonos colapsarían.

**Todas las formas de estímulo monetario (desde la facilitación cuantitativa a las tasas de interés negativas) conllevan riesgos, pero el helicóptero monetario es especialmente peligroso; de hecho, no hay ningún escenario realista en que acabe bien.**

Es hora de reconocer de una vez por todas que los gobiernos, no los bancos centrales, tienen la responsabilidad de generar empleo y crecimiento en el largo plazo mediante condiciones más favorables para la inversión, un sistema educativo de alta calidad y mercados abiertos y competitivos. Las autoridades monetarias deben defender esta línea roja, lo que implica dejar los helicópteros en tierra.

(Michael Heise is Chief Economist of Allianz SE and the author of Emerging From the Euro Debt Crisis: Making the Single Currency Work)

- El Gran Estancamiento del Ingreso (Project Syndicate - 7/9/16)

Berkeley.- Actualmente el debate por la desigualdad suele centrarse en la acumulación desproporcionada del ingreso y la riqueza en una pequeña proporción de los hogares estadounidenses y de otras economías avanzadas. Algo que se percibe menos -pero resulta igualmente corrosivo- es la tendencia a la caída o el estancamiento del ingreso para la mayoría de los hogares.

**Durante gran parte del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial y hasta la década de 2000, un sólido crecimiento del PBI y el empleo en las economías avanzadas implicó que casi todos los hogares experimentarían un aumento de sus ingresos, tanto brutos como después de impuestos y transferencias. En consecuencia, una generación tras otra creció esperando estar mejor que sus padres. Pero según la nueva investigación del McKinsey Global Institute, es posible que ya no haya garantías para esa expectativa.**

**Durante la última década, el crecimiento del ingreso se detuvo abruptamente para la mayoría de los hogares en los países desarrollados, entre los cuales se vieron más afectados los monoparentales con jefas de hogar mujeres, o con trabajadores jóvenes de menor nivel educativo. El ingreso real de los salarios y el capital para los hogares en el mismo segmento de la distribución del ingreso fue inferior en 2014 que en 2005 para aproximadamente dos tercios de los hogares en 25 economías avanzadas: más de 500 millones de personas. Entre 1993 y 2005, por el contrario, menos del 2 % de los hogares en esas economías tuvo ingresos iguales o menores.**

Los aumentos en las transferencias gubernamentales y las menores tasas fiscales redujeron el efecto del estancamiento o la caída del ingreso de mercado (antes de transferencias e impuestos) sobre los ingresos disponibles. Sin embargo, entre el 20 % y el 25 % de los hogares sufrieron un estancamiento o una caída del ingreso disponible entre 2005 y 2014, mientras que en los 12 años anteriores ese porcentaje había sido del 2 %.

**Entre los principales responsables de este cambio se cuentan la profunda recesión y la lenta recuperación posterior a la crisis económica de 2008 en las economías avanzadas. Entre 1993 y 2005 el crecimiento del PBI aportó aproximadamente 18 puntos porcentuales al crecimiento anual del ingreso medio de los hogares, en promedio, en EEUU y Europa; ese indicador se desplomó hasta los 4 puntos porcentuales entre 2005 y 2014.**

**Pero la caída poscrisis del crecimiento dista de ser el único problema. (En ese caso, la última década podría simplemente constituir una anomalía). Existen factores de largo plazo, como la débil inversión, la desaceleración del crecimiento de la fuerza de trabajo y una violenta disminución del crecimiento de la productividad, que han reducido el crecimiento del ingreso para el hogar promedio en la mayoría de los países avanzados respecto del periodo 1993-2005.**

Los cambios demográficos -entre los que se cuentan cambios en la estructura familiar, las bajas tasas de fertilidad y el envejecimiento de la población- llevaron a reducciones tanto en el tamaño total de los hogares como en la cantidad de personas en edad de trabajar con ingresos por hogar. Y los cambios en el mercado de trabajo -impulsados por el cambio tecnológico, la globalización de los empleos con baja y media capacitación, y la creciente preponderancia del empleo temporal y a tiempo parcial- han llevado a que la participación del salario en el ingreso nacional baje y la distribución de ese ingreso entre los hogares resulte cada vez más desigual. Ninguna de esas tendencias se revertirá pronto. Por el contrario, es probable que algunas de ellas se profundicen.

La investigación de McKinsey confirma que esos factores de largo plazo socavan el ingreso en la mayoría de los hogares y muestra que el ingreso real de mercado en la mayoría de los hogares se mantuvo estable o cayó, aun cuando el crecimiento agregado fue positivo durante el período 2005-2014.

**Especialmente en EEUU, la capacidad de los trabajadores para proteger su participación en el ingreso nacional y de los hogares de ingresos bajos y medios para mantener su participación en la masa salarial, se vieron sustancialmente erosionados. Por ello, el crecimiento real del ingreso medio disponible se redujo en nueve puntos porcentuales entre 1993 y 2005, y en otros siete puntos porcentuales entre 2005 y 2014.**

Suecia, donde los hogares promedio recibieron una mayor proporción de las ganancias del crecimiento del producto durante el período 2005-2014, logró revertir esta tendencia negativa. En respuesta al lento crecimiento de la última década, el gobierno sueco trabajó con los empleadores y los sindicatos para reducir la cantidad de horas de trabajo y conservar los empleos. Gracias a esas intervenciones, los ingresos de mercado cayeron o se estancaron en sólo el 20 % de los hogares y hubo generosas transferencias netas, que lograron que el ingreso disponible aumentara para casi todos los hogares.

Ciertamente, EEUU también intervino después de la crisis: implementó un paquete de estímulo fiscal en 2009 que, junto con otras transferencias, aumentó el crecimiento del ingreso medio disponible en el equivalente a cinco puntos porcentuales. Una baja de cuatro puntos en el ingreso medio de mercado se convirtió así en una ganancia del 1% del ingreso medio disponible. Pero eso no cambió el hecho de que entre 2005 y fines de 2013 los ingresos del mercado cayeron para el 81 % de los hogares estadounidenses.

De manera semejante, la reciente investigación llevada a cabo por Emmanuel Saez, de Berkeley, muestra que el ingreso real de mercado para el 99 % inferior en EEUU creció tanto en 2014 como en 2015 a tasas que no se veían desde 1999. Sin embargo, para fines de 2015, los ingresos reales de mercado para ese grupo habían recuperado sólo dos tercios de las pérdidas que sufrieron durante la recesión de 2007-2009. En otras palabras, la intervención estadounidense fue mucho menos eficaz que la de su contraparte sueca para lograr que los trabajadores recuperaran sus niveles de ingreso anteriores.

Las consecuencias de esos fracasos son de gran alcance. El estancamiento y la caída del ingreso real no sólo funcionan como un freno a la demanda de consumo y el crecimiento del PBI, sino que además alimentan el descontento social y político, ya que los ciudadanos pierden confianza en las estructuras económicas existentes.

Encuestas de MGI en Francia, el Reino Unido y EEUU han encontrado que las personas cuyos ingresos no crecen y que no prevén una mejora tienden a percibir el comercio y la inmigración de manera mucho más negativa que quienes experimentan o prevén ganancias. El voto por el brexit en el RU y la oposición bipartidaria a los acuerdos comerciales en EEUU son claras señales de esto.

El debate reciente sobre la desigualdad del ingreso en EEUU y otros países desarrollados se ha centrado en el rápido aumento de los ingresos para unos pocos, pero el estancamiento y la caída del ingreso para muchos suma una dimensión distinta al debate y exige distintos tipos de soluciones que enfaticen el crecimiento de los salarios para la mayoría en la distribución del ingreso. Frente a un continuo estancamiento y caída del ingreso de los hogares -y con las generaciones más jóvenes camino a ser más pobres que sus padres- resulta urgente encontrar ese tipo de soluciones.

(Laura Tyson, a former chair of the US President's Council of Economic Advisers, is a professor at the Haas School of Business at the University of California, Berkeley, a senior adviser at the Rock Creek Group, and a member of the World Economic Forum Global Agenda Council on Gender Parity. Anu Madgavkar is a McKinsey Global Institute partner)

- La paradoja de la productividad, a prueba (Project Syndicate - 13/9/16)

Washington, DC.- Durante la última década (más o menos), el crecimiento de la productividad se frenó considerablemente en la mayoría de las economías desarrolladas, a pesar de impresionantes avances en áreas como la computación, la telefonía móvil y la robótica. Se suponía que todos estos avances deberían haber impulsado una mayor productividad; sin embargo, en Estados Unidos (líder mundial en innovación tecnológica), el crecimiento promedio de la productividad de la mano de obra en el sector empresarial entre 2004 y 2014 fue menos de la mitad del registrado en la década anterior. ¿Qué está sucediendo?

Una teoría que últimamente ganó mucho respaldo es la de que la llamada paradoja de la productividad no existe. Según este razonamiento, el crecimiento de la productividad parece estar en caída porque las estadísticas que usamos para medirlo no registran bien los avances recientes, especialmente los derivados de innovaciones y mejoras de calidad en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). Si los precios no reflejan las mejoras en los nuevos productos, entonces estamos usando deflatores de precios excesivos, y la producción real es superior a la estimada.

Además, los escépticos señalan que las mediciones usuales de la productividad se basan en el PIB, que por definición sólo incluye la producción de bienes y servicios, pero ignora el excedente de los consumidores (que está creciendo a toda velocidad, a la par de la utilidad sustancial obtenida de ciber servicios como Google y Facebook, a un precio de mercado cercano a cero).

Este argumento tiene cierta lógica. De hecho, una reseña reciente de investigaciones sobre la productividad, realizada por la Brookings Institution y la Chumir Foundation, confirmó que los beneficios de las nuevas tecnologías son mayores a lo estimado, lo que se debe a problemas en la medición de calidad de los productos y el excedente de los consumidores.

Pero según el informe, ambos tipos de error de medición sólo explican una parte relativamente pequeña de la desaceleración del crecimiento. Además, estos errores son de larga data, y no parece que hayan aumentado sustancialmente los últimos años. La conclusión es clara: la desaceleración del crecimiento de la productividad es real.

Quizá entonces debamos mirar el otro componente de la paradoja: la innovación tecnológica. Muchos argumentan que el problema real es que las últimas innovaciones tecnológicas no han sido tan trascendentales como las anteriores. Según los “tecnopesimistas”, las nuevas TIC no producen la clase de beneficios económicos amplios que en su momento produjeron, por ejemplo, el motor de combustión interna y la electrificación. Los “tecnoptimistas”, por su parte, creen que los avances en TIC tienen potencial para impulsar un rápido crecimiento de la productividad; lo que ocurre es que sus beneficios tardan en manifestarse y lo hacen en oleadas.

¿Qué dicen los números? Los datos desglosados por empresas muestran que el crecimiento de la productividad se mantuvo relativamente bien para las situadas en la frontera tecnológica; la mayor desaceleración se dio en las empresas menos avanzadas en tecnología, que suelen ser más pequeñas. Esto sugiere que el problema tal vez no sea la tecnología en sí misma, sino la lentitud de su difusión.

El declive del crecimiento de la productividad también tiene un elemento macroeconómico, que se origina en la escasez de demanda agregada. Según Larry Summers, ex secretario del Tesoro de los Estados Unidos, cuando el nivel deseado de inversión es inferior al nivel deseado de ahorro, a pesar de un tipo de interés nominal igual a cero, la escasez crónica de demanda restringe el PIB y el crecimiento de la productividad y produce “estancamiento secular”.

Pero por supuesto, los argumentos que hablan de la demanda y los que apuntan a la oferta están intrínsecamente ligados. Y de hecho, puede ser que el tecnopesimismo, al reducir las expectativas de ganancia, esté desalentando la inversión. Entretanto, un exceso de concentración de los ingresos en la cima de la pirámide (situación que la inadecuada difusión de la tecnología puede agravar) contribuye a un exceso de ahorro.

Toda estrategia para resolver los problemas subyacentes al bajo crecimiento de la productividad (desde una inadecuada difusión de la tecnología hasta la desigualdad de ingresos) debe tener en cuenta la falta o inadecuación de habilidades de los trabajadores, que afecta la capacidad del mercado de mano de obra para ajustarse. En la situación actual, los trabajadores (sobre todo en los sectores de menos ingresos) tardan en responder a la demanda de nuevas habilidades superiores; esto se debe a retrasos en educación y capacitación, rigideces de los mercados laborales y tal vez también factores geográficos. Todo esto, sumado a casos de captura de renta y concentración monopolista, puede reforzar la desigualdad y limitar la competitividad en los mercados.

También es importante alentar la inversión. En la mayoría de las economías avanzadas y en muchas de las emergentes, las tasas de inversión cayeron en picada tras la crisis financiera global de 2008, y todavía no regresaron a los niveles anteriores. Pero las innovaciones suelen incorporarse en bienes de capital, por lo que su difusión demanda inversiones nuevas.

Felizmente, los líderes mundiales parecen conscientes de algunos de los imperativos que enfrentan. En la reciente cumbre del G20 en Hangzhou (China), recalcaron la necesidad de impulsar la inversión y acelerar las reformas estructurales para mejorar la productividad y aumentar el crecimiento potencial. Ojalá este sea el primer paso hacia una estrategia integral para encarar las fuerzas que impiden la difusión de la tecnología, menoscaban la competitividad y agravan la desigualdad.



No hay modo de saber cómo las nuevas tecnologías afectarán a la economía mundial a largo plazo. Pero hay algo que sí sabemos: la paradoja de la productividad es real, y contribuye al aumento de la desigualdad en muchas sociedades. Es tiempo de resolverla.

(Kemal Derviş, former Minister of Economic Affairs of Turkey and former Administrator for the United Nations Development Program (UNDP), is a vice president of the Brookings Institution. Zia Qureshi, a former director of development economics at the World Bank, is a non-resident senior fellow at the Brookings Institution)

- Bancos centrales a la desesperada (Project Syndicate - **26/9/16**)

New Haven.- El último día del verano estuvo marcado por otro ejemplo de medidas fútiles por parte de dos de los principales bancos centrales del mundo, la Reserva Federal de Estados Unidos y el Banco de Japón (BOJ). La Fed no hizo nada, lo cual es precisamente el problema, mientras que los **alquimistas** del BOJ desvelaron otra débil apuesta por una política no convencional.

Tanto la Fed como el BOJ están impulsando estrategias terriblemente desconectadas de las economías que se les ha confiado gestionar. Más aún, sus últimas medidas refuerzan **su creciente involucramiento con un mecanismo de transmisión cada vez más insidioso entre política monetaria, mercados financieros y economías dependientes de activos, enfoque que condujo a la crisis de 2008-2009, y bien podrían sembrar las semillas de otras crisis en los años próximos.**

La cruda realidad del débil crecimiento económico queda oculta en el debate sobre las nuevas y potentes herramientas que los banqueros centrales pretenden sumar a los recursos a su disposición. Japón es un ejemplo obvio: atrapado en la que ha sido una trayectoria de crecimiento de un 1% durante el último cuarto de siglo, su economía no ha reaccionado a las múltiples iniciativas, caracterizadas por un extraordinario estímulo monetario.

Sea cual sea la sigla en inglés -primero, el ZIRP (la política de tasa de interés cero de fines de los años 90), luego la QQE (la facilitación cuantitativa y cualitativa lanzada por el Gobernador del BOJ Haruhiko Kuroda en 2013), y ahora la NIRP (las medidas recientes hacia una política de tasas de interés negativas)-, el BOJ ha prometido más de lo que ha podido lograr. De hecho, con un crecimiento anual real del PIB de apenas un 0,6% (un tercio más bajo que el desgastado promedio de 0,9% de los 22 años que le precedieron desde 1991) desde que Shinzo Abe fuera electo como Primer Ministro a fines de 2012, el supuesto súper estímulo de las "Abenomics" ha demostrado ser un enorme fracaso.

La Fed no lo ha hecho mucho mejor. El crecimiento real del PIB en EEUU ha sido en promedio solamente un 2,1% en los 28 trimestres posteriores al tercer trimestre de 2009, que marcara el fin de la Gran Recesión, siendo apenas la mitad del ritmo promedio de un 4% en periodos comparables de recuperaciones anteriores.

Como en el caso de Japón, esta recuperación inferior a la esperada ha sido en gran medida insensible a las intensas medidas de la Fed de estímulo no convencional -tasas de interés cero, tres dosis de expansión del balance (QE1, QE2 y QE3) y una operación de intervención de la curva del rendimiento que parece tener como antecedente las últimas medidas del BOJ. (El BOJ acaba de anunciar que apunta a tasas de interés cero para los bonos públicos japoneses a 10 años).

A pesar de la persistente debilidad del crecimiento, los banqueros centrales siguen pensando que su enfoque está funcionando porque arroja resultados que "cumplen el mandato". La Fed señala la fuerte reducción de la tasa de desempleo de EEUU -de un 10% en octubre de 2009 al 4,9% actual- como evidencia prima facie de una economía que se acerca a uno de los objetivos del llamado mandato dual de la Fed.

Sin embargo, si se yuxtapone el crecimiento aparentemente sólido a la débil producción, queda en evidencia una importante desaceleración de la productividad que plantea serias dudas sobre el potencial de crecimiento de largo plazo de Estados Unidos y una eventual acumulación de presiones inflacionarias y de costes. **No se puede culpar a la Fed por intentarlo, argumentan quienes refutan los hechos, insistiendo en que entre la Gran Recesión y otra Gran Depresión solamente se interpusieron las políticas monetarias no convencionales. Sin embargo, esa es más una aseveración que una conclusión que se pueda comprobar.**

Mientras que la falta de capacidad movilizadora de las políticas ha sido notable en las economías reales de Japón y Estados Unidos, los mercados de activos son una historia bien diferente. Los valores y los bonos han aumentado mucho gracias a las políticas monetarias de tasas de interés bajísimas y enormes inyecciones de liquidez.

**Es evidente que las nuevas políticas monetarias no convencionales de ambos países no advierten la desconexión entre los mercados de activos y la actividad económica real, lo que refleja las consecuencias de unas tremendas recesiones de los balances, en las que la demanda agregada, elevada artificialmente por las burbujas de los precios de los activos, colapsaron cuando éstas estallaron, llevando a una disfunción crónica de consumidores (Estados Unidos) y empresas (Japón) que se han sobreapalancado y dependen demasiado de los activos. En circunstancias así,**

**sorprende poco la falta de respuesta a las tasas de interés cercanas a cero. De hecho, recuerda bastante a la llamada trampa de liquidez de los años 30, cuando los bancos centrales también intentaron reactivar la economía con este tipo de medidas.**

Lo que resulta especialmente desconcertante es el hecho de que los banqueros centrales sigan haciendo caso omiso a la cruda realidad. Como indican las últimas medidas del BOJ, sigue viva la inclinación por hacer ingeniería financiera. Y como ha mostrado una vez más la Fed, la siempre elusiva normalización de las tasas de interés se sigue postergando para más adelante. Tras haber agotado hace mucho su arsenal de medidas tradicionales, los banqueros centrales persisten en la miopía de tratar de inventar nuevas herramientas, en lugar de reconocer lo destructivo de sus acciones en la generación de la crisis.

Si bien a los mercados financieros les encantan las medidas de relajación monetaria, no se puede obviar su lado oscuro. Los precios de los activos se están manipulando de manera generalizada: acciones y bonos, activos de largo y mediano plazo, así como las monedas. Como resultado, sufren los ahorristas, se reprime el coste del capital y se estimula la toma de riesgos imprudente en un clima de limitación del ingreso. Es un terreno especialmente peligroso para las economías que necesitan desesperadamente inversiones que eleven la productividad. No es un panorama muy diferente al clima de excesos basado en activos en que se incubara la crisis financiera global de 2008-2009.

Más aún, en épocas de extrema relajación monetaria, la ebullición de los mercados de activos evita que las autoridades fiscales sientan la presión de tomar medidas. **La mayor tragedia de todas sería no prestar atención a una de las lecciones (sí, keynesianas) de los años 30: que la política fiscal es la única manera de salir de una trampa de liquidez. Los bancos centrales necesitan desesperadamente que el público crea que saben lo que hacen. Nada más lejos de la verdad.**

(Stephen S. Roach, former Chairman of Morgan Stanley Asia and the firm's chief economist, is a senior fellow at Yale University's Jackson Institute of Global Affairs and a senior lecturer at Yale's School of Management. He is the author of Unbalanced: The Codependency of America and China)

- ¿Estancamiento secular o malestar autoinfligido? (Project Syndicate - 27/9/16)

Múnich.- **Hace casi exactamente ocho años, el colapso de Lehman Brothers sumió a la economía mundial en una recesión. El mercado interbancario se derrumbó, y todo el mundo industrializado se sumergió en la peor crisis desde el final de la Segunda Guerra Mundial. A pesar de que los bancos centrales han mantenido tasas de interés extremadamente bajas, aún no se ha superado completamente la crisis. Por el contrario, numerosas economías, como ser las de los países del sur de Europa y Francia, simplemente no están logrando ningún avance. Y, Japón ha estado en la cuerda floja durante ya un cuarto de siglo.**

**Algunos economistas creen que esto es una prueba que evidencia el “estancamiento secular”, un fenómeno descrito en el año 1938 por el economista estadounidense Alvin Hansen, quien se basó en la Ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia de Karl Marx. Debido al agotamiento gradual de los proyectos de inversión rentables, de acuerdo con este punto de vista, la tasa natural de interés continúa disminuyendo. Por lo tanto, la estabilización de la economía sólo es posible mediante una disminución equivalente en las tasas de interés de política monetaria.**

**En vista de la enorme burbuja de crédito que precedió a la crisis en Japón, Estados Unidos y el sur de Europa, y las agresivas políticas llevadas a cabo por los bancos centrales en los últimos años, tengo mis dudas sobre que esta teoría esté correcta. De hecho, me parece plausible que un mecanismo muy diferente se encuentra detrás del estancamiento posterior a la crisis del año 2008, denomino a dicho mecanismo como el “malestar autoinfligido”.**

Esta hipótesis se entiende mejor en el contexto de la teoría del ciclo económico del economista Joseph Schumpeter. Las falsas expectativas por parte de los participantes en el mercado regularmente causan burbujas de crédito y de precios de activos. Los inversores, que esperan que los precios e ingresos aumenten, compran propiedades residenciales y comerciales, y también se arriesgan a iniciar nuevos proyectos empresariales. Los precios de los bienes raíces comienzan a elevarse, se produce un auge de la construcción, y se inicia una nueva fase de rápida expansión, misma que se ve sostenida, en parte, por la revitalización de la economía nacional, que incluye la revitalización del sector de los servicios. El crecimiento de los ingresos enfervoriza cada vez más a los prestatarios, lo que a su vez calienta aún más las cosas.

Posteriormente, la burbuja estalla. La inversión colapsa y los precios de los bienes raíces caen; las empresas y los bancos entran en quiebra; las fábricas y los edificios de viviendas queden vacantes; y los empleados son despedidos. Una vez que los precios y los salarios han caído, nuevos inversores llegan al mercado para intervenir con nuevas ideas de negocios y establecen nuevas empresas. Después de esta “destrucción creativa”, se establece una nueva fase de rápida expansión.

**En la crisis actual, sin embargo, la política monetaria adelantó la destrucción creativa que podría haber servido de base para una nueva fase de expansión del crecimiento. Quienes tenían activos en**

su poder convencieron a los bancos centrales para que crean que el ciclo económico de Schumpeter podía superarse mediante la compra de bonos a gran escala financiada mediante la impresión de dinero y la correspondiente reducción de tasas de interés.

Sin duda, estas medidas detuvieron, a medias, la caída de los precios de los activos; y, por lo tanto, salvaron mucha riqueza. Sin embargo, también impidieron que una cantidad suficiente de jóvenes emprendedores e inversores se arriesguen a un nuevo comienzo. Por el contrario, las empresas establecidas no fueron desplazadas, manteniéndose a flote, más sin embargo quedaron carentes de los medios necesarios para realizar nuevas inversiones. En Japón y Europa, en especial, un gran número de estos bancos y empresas zombi sobrevivieron, y ahora están bloqueando a posibles competidores capaces de impulsar la próxima expansión del crecimiento. La osificación económica resultante se parece al estancamiento secular que Hansen describió; de hecho, es un malestar autoinfligido.

Y, debido a que las bajas tasas de interés han reducido las ganancias de los administradores de activos, algunos bancos centrales -y el Banco Central Europeo, en particular- se han basado en sucesivos recortes de tasas de interés en un esfuerzo para diseñar ganancias de valor sustituto para los activos. Por lo tanto, la economía de esta forma se vio atrapada en una trampa, lo que obligó al BCE a llevar a cabo medidas de política monetaria cada vez más radicales. Su actual programa de flexibilización cuantitativa está destinado a duplicar la cantidad de dinero en un período muy corto. Se están alistando otras armas, como ser tasas de interés nominales que sucesivamente se tornan más negativas o el llamado dinero helicóptero.

La única forma de salir de esta trampa es una fuerte dosis de destrucción creativa, misma que en Europa tendría que ir acompañada de un alivio de la deuda y de salidas de la eurozona, acompañadas, a su vez, por devaluaciones posteriores de las monedas. El shock sería doloroso para los actuales propietarios de la riqueza, pero, después de una rápida disminución de los valores en dólares de los precios de los activos, incluidos los valores de los proyectos de inversión en terrenos y bienes inmuebles, muy pronto nuevos negocios e inversiones tendrían espacio para crecer, y se crearían nuevos puestos de trabajo. El retorno natural sobre la inversión una vez más sería alto, lo que significa que la economía podría expandirse, una vez más, a tasas de interés normales. Cuanto antes se permita llevar a cabo esta purga, más leve será la misma; y, más pronto llegará el momento en que los europeos y otros puedan, otra vez, respirar tranquilos.

(Hans-Werner Sinn, Professor of Economics and Public Finance at the University of Munich, was President of the Ifo Institute for Economic Research and serves on the German economy ministry's Advisory Council. He is the author, most recently, of The Euro Trap: On Bursting Bubbles, Budgets, and Beliefs)

- Escapar de la nueva normalidad de débil crecimiento (Project Syndicate - 30/9/16)

Milán.- Sin lugar a dudas, la recuperación de la recesión mundial provocada por la crisis financiera del año 2008 ha sido inusualmente larga y anémica. Algunos aún esperan un repunte en el crecimiento. Sin embargo, ocho años después de que estallara la crisis, la situación que atraviesa la economía mundial comienza a mostrarse más como un nuevo equilibrio de bajo crecimiento que como una recuperación lenta. ¿Por qué ocurre esto y hay algo que podamos hacer al respecto?

Una posible explicación de esta "nueva normalidad" que ha recibido mucha atención es la disminución del crecimiento de la productividad. Pero, a pesar de la considerable cantidad de datos y análisis, el rol que desempeña la productividad en el actual malestar ha sido difícil de definir – y, en los hechos, parece no tener la importancia crítica que muchos piensan.

Por supuesto, la desaceleración del crecimiento de la productividad no es buena para el desempeño económico a largo plazo, y puede ser una de las fuerzas que frenan a Estados Unidos, a medida que se acerca al nivel de "pleno" empleo. Pero, en gran parte del resto del mundo otros factores -para nombrar algunos, la demanda agregada insuficiente y las significativas brechas de productividad, enraizadas en el exceso de capacidad y activos subutilizados (incluyéndose entre ellos a las personas)- parecen tener mayor importancia.

En la eurozona, por ejemplo, la demanda agregada en muchos países miembros se ha visto restringida por, entre otras cosas, el gran superávit de cuenta corriente de Alemania, que ascendió a 8,5% del PIB en el año 2015. Al tener una mayor demanda agregada y un uso más eficiente de los recursos humanos y otros recursos de capital existentes, las economías podrían lograr un impulso significativo en el crecimiento a mediano plazo, incluso sin que estén presentes ganancias de productividad.

Nada de esto quiere decir que debemos ignorar el desafío de la productividad. Pero la verdad es que la productividad no es el principal problema económico en este momento.

Hacer frente a los problemas más apremiantes de la economía mundial requerirá de la acción de múltiples actores -no sólo de la de los bancos centrales. Sin embargo, hasta el momento, las autoridades monetarias

han asumido gran parte de la carga de la respuesta frente a la crisis. En primer lugar, intervinieron para evitar el colapso del sistema financiero, y, más tarde, para detener la crisis bancaria y de la deuda soberana en Europa. Luego continuaron su accionar para reducir las tasas de interés y la curva de rendimiento, elevando los precios de los activos, lo que a su vez impulsó la demanda vía los efectos de riqueza.

Pero este abordaje, a pesar de hacer algo bueno, ha llegado a su fin. Las tasas de interés muy bajas - incluso negativas- no han logrado restablecer la demanda agregada o estimular la inversión. Y, el canal de transmisión del tipo de cambio no tendrá muchos efectos positivos, ya que no aumenta la demanda agregada, simplemente desplaza la demanda entre los sectores relacionados al comercio exterior de los países. La inflación ayudaría, pero incluso las medidas monetarias más expansivas han estado esforzándose por elevar la inflación para que se alcance los niveles-objetivo, Japón presenta un ejemplo de lo antedicho. Una de las razones para esto es la presencia de una demanda agregada inadecuada.

Nunca se debería haber esperado que la política monetaria por sí sola cambie las economías, llevándolas a una trayectoria más alta de crecimiento sostenible. Y, de hecho, no lo hizo: la política monetaria explícitamente pretendía ganar tiempo para que los hogares, el sector financiero y los países soberanos deudores reparen sus hojas de balance; y, las políticas de crecimiento comiencen a funcionar.

Desafortunadamente, los gobiernos no fueron lo suficientemente lejos en la búsqueda de respuestas fiscales y estructurales complementarias. Una de las razones es que las autoridades fiscales en muchos países -en particular, en Japón y partes de Europa- se han visto limitadas por los altos niveles de deuda soberana. Por otra parte, en un entorno con tasas de interés bajas, estos países pueden vivir con sobreendeudamiento.

Para los gobiernos altamente endeudados, las tasas de interés bajas tienen importancia crítica para mantener los niveles de endeudamiento en niveles sostenibles y para aliviar la presión relativa a la reestructuración de la deuda y la recapitalización de los bancos. El desplazamiento hacia un equilibrio en el rendimiento de la deuda soberana alto haría que sea imposible lograr el equilibrio fiscal. En la eurozona, en el año 2012 el Banco Central Europeo anunció que su compromiso relativo a evitar que los niveles de endeudamiento se tornen insostenibles estaba políticamente condicionado a la restricción fiscal.

También hay motivaciones políticas en juego. Los políticos simplemente prefieren mantener la carga sobre la política monetaria y evitar así ir tras la consecución de políticas difíciles o impopulares -incluyéndose entre ellas las reformas estructurales, la reestructuración de la deuda y la recapitalización de los bancos- mismas que están destinadas a impulsar el acceso a los mercados y la flexibilidad, incluso si esto significa socavar el crecimiento a mediano plazo.

El resultado es que las economías están atrapadas en un supuesto equilibrio de Nash, en el cual ningún participante puede ganar a través de una acción unilateral. El crecimiento sufrirá si los bancos centrales intentan abandonar sus políticas agresivamente acomodaticias sin acciones complementarias para reestructurar la deuda o restablecer la demanda, el crecimiento y la inversión - así como también sufrirá la credibilidad de los bancos centrales, o incluso su independencia.

Pero estas instituciones deben abandonar las mencionadas políticas monetarias expansivas, porque ellas han llegado al punto en el que pueden estar haciendo más daño que bien. Al suprimir los rendimientos para los ahorristas y para los titulares de activos por un período prolongado, las tasas de interés bajas han estimulado una búsqueda frenética de rendimiento.

**Esta búsqueda toma dos formas. Una es el aumento del apalancamiento, que ha aumentado en todo el mundo en una cifra de alrededor de \$ 70 millones de millones de dólares desde el año 2008, y en gran medida (aunque no totalmente) esto ha ocurrido en China. La otra es la volatilidad de los flujos de capital, lo que ha llevado a los formuladores de políticas en algunos países a ir tras de su propia flexibilización monetaria o a imponer controles de capital, con el fin de evitar daños al crecimiento en su sector de comercio exterior.**

En el pasado los líderes políticos mostraron más coraje en la implementación de reformas estructurales y de seguridad social que puede que impidan el crecimiento por un tiempo, pero estabilizan la situación fiscal de sus países. De manera más general, las autoridades fiscales tienen que cooperar mucho más y de mejor manera con sus contrapartes, a nivel nacional e internacional.

Dicho accionar probablemente tendrá que esperar hasta que las consecuencias políticas del bajo crecimiento, la alta desigualdad, la desconfianza en la inversión y el comercio internacional, así como la pérdida de independencia del banco central se tornen en demasiado pesadas para soportar. Probablemente esto no ocurrirá de inmediato; pero, dado el surgimiento de líderes populistas que aprovechan estas tendencias adversas para ganar apoyo, puede que dichas acciones no estén demasiado lejanas.

En este sentido, el populismo puede ser una fuerza beneficiosa, ya que desafía al status quo problemático. Sin embargo, en el caso de que los líderes populistas se hagan del poder, permanece el riesgo de que ellos vayan a ir tras la consecución de políticas que conducen a resultados que son aún peores.



(Michael Spence, a Nobel laureate in economics, is Professor of Economics at NYU's Stern School of Business, Distinguished Visiting Fellow at the Council on Foreign Relations, Senior Fellow at the Hoover Institution at Stanford University, Academic Board Chairman of the Asia Global Institute in Hong...)

- Occidente en la encrucijada (Project Syndicate - 3/10/16)

Berlín.- Este año y el próximo, los votantes de las principales democracias occidentales tomarán decisiones que podrían cambiar de modo fundamental a Occidente -y al mundo- como lo hemos conocido por décadas. De hecho, algunas de estas decisiones ya se han tomado: el principal ejemplo es la reciente decisión del Reino Unido de abandonar la Unión Europea.

Mientras tanto, bien podría ser que Donald Trump y Marine Le Pen ganen las próximas elecciones presidenciales de Estados Unidos y Francia, respectivamente. Hace un año habría parecido absurdo pronosticar la victoria de cualquiera de ellos, pero hoy no podemos decir lo mismo.

Las placas tectónicas del mundo occidental han comenzado a desplazarse, y a muchos les ha costado darse cuenta de las potenciales consecuencias. Hoy, después del referendo del Brexit del Reino Unido, vemos el asunto con algo más de realismo.

La decisión del Reino Unido fue un rechazo de facto a un orden europeo de paz cimentado en la integración, la cooperación y un mercado y jurisdicción comunes. Surgió de una creciente presión sobre tal orden, tanto interna como externa. En lo interno, el nacionalismo ha ido ganando fuerza en casi todos los estados miembros de la UE, mientras que en lo externo Rusia está jugando a la política de las grandes potencias, promoviendo una "Unión Euroasiática" (eufemismo por un nuevo dominio ruso sobre Europa del Este) como alternativa a la UE.

Ambos factores representan una amenaza a la estructura de paz de la UE, y el bloque quedará debilitado sin el Reino Unido, su tradicional garante de estabilidad. La UE es el eje de la integración de Europa occidental, por lo que su debilitamiento provocará una reorientación hacia el Este.

Es un resultado incluso más probable si en Estados Unidos gana Trump, que admira abiertamente al Presidente ruso Vladimir Putin y se adaptaría a la política de gran potencia de Rusia a costa de los vínculos europeos y transatlánticos. Un "momento Yalta 2.0" de este tipo impulsaría a su vez un sentimiento antiestadounidense en Europa y agravaría el daño geopolítico que sufre Occidente.

De manera similar, si en primavera gana la nacionalista de extrema derecha Marine Le Pen, significaría un rechazo de Francia a Europa. Dado que es una de las piedras angulares (junto con Alemania) de la UE, su elección probablemente marcaría el comienzo del fin de la Unión misma.

Si el Reino Unido y Estados Unidos giran hacia un neoaislacionismo y Francia abandona a Europa en favor del nacionalismo, el mundo occidental se volvería irreconocible. Ya no sería el bastión de la estabilidad y Europa caería en el caos de manera indefinida.

En este escenario, muchos volverían los ojos hacia Alemania, la mayor economía europea. Pero si bien el país pagaría el más alto precio económico y político en caso de un colapso de la UE (sencillamente, sus intereses están demasiado vinculados a los de la Unión), nadie debería esperar que resurgiera allí el nacionalismo. Todos sabemos los niveles de destrucción y desgracia que puede causar en el continente.

En términos geopolíticos, Alemania quedaría en un estado intermedio. Mientras Francia es claramente un país occidental, atlántico y mediterráneo, a lo largo de su historia Alemania ha oscilado entre el Este y el Oeste. De hecho, por largo tiempo esta dinámica fue un factor constitutivo del Imperio Alemán. La cuestión "este u oeste" no se decidió finalmente sino hasta la derrota total en 1945. Tras la creación de la República Federal Alemana, el Canciller Konrad Adenauer escogió a Occidente.

Adenauer había sido testigo de la tragedia alemana al completo (las dos guerras mundiales y el colapso de la República de Weimar) y pensaba que los vínculos de la joven República Federal eran más importantes que la reunificación alemana. Para él, Alemania tenía que abandonar su posición de intermediaria e integrarse irreversiblemente con las instituciones económicas y de seguridad europeas.

El acercamiento de posguerra entre Francia y Alemania y la integración europea bajo la UE han sido elementos indispensables de la orientación occidental alemana. Sin esos factores, podría volver a ser una tierra de nadie en términos ideológicos, lo que pondría en peligro a Europa, alimentaría peligrosas ilusiones en Rusia y obligaría a la misma Alemania a asumir retos inmanejables con respecto al continente.

La orientación geopolítica de Alemania será un tema subyacente central en las elecciones del próximo año. Si la Unión Demócrata Cristiana de la Canciller Ángela Merkel la descarta debido a su política hacia los refugiados, es probable que el partido se oriente hacia la derecha en un intento por recuperar a sus votantes que prefirieron a Alternativa por Alemania (AfD), de corte antiinmigrante y populista.

Pero todo movimiento de la CDU para cooperar con AfD o validar sus argumentos presagiaría problemas. La AfD representa a los nacionalistas alemanes de extrema derecha (y peores) que desean volver a la vieja posición intermedia y forjar vínculos más estrechos con Rusia. La cooperación entre la CDU y AfD traicionaría el legado de Adenauer y equivaldría al fin de la República de Bonn.

Mientras tanto, existe un peligro similar desde el otro lado del espectro, porque una potencial coalición entre la CDU y AfD tendría que depender de Die Linke (el Partido La Izquierda), algunos de cuyos dirigentes desean en la práctica lo mismo que AfD: relaciones más cercanas con Rusia y nula o menor integración con Occidente.

Cabe esperar que no tengamos que vivir una tragedia así y Merkel prosiga en el cargo después de 2017. Puede que el futuro de Alemania, Europa y Occidente dependa de ello.

(Joschka Fischer was German Foreign Minister and Vice Chancellor from 1998-2005, a term marked by Germany's strong support for NATO's intervention in Kosovo in 1999, followed by its opposition to the war in Iraq...)

- Anticiparse al futuro (Project Syndicate - 11/10/16)

San Francisco.- El surgimiento de nuevas tecnologías es tan veloz que ya nos cuesta manejar su impacto en la sociedad. Los cambios tecnológicos afectan todos los aspectos de la vida, desde la naturaleza del trabajo hasta lo que significa ser humano, y pueden resultarnos abrumadores si no trabajamos juntos para comprenderlos y manejarlos.

Avances revolucionarios en inteligencia artificial, robótica, Internet de las Cosas, vehículos autónomos, impresión 3D, nanotecnología, biotecnología, ciencia de materiales, almacenamiento de energía y computación cuántica están redefiniendo industrias enteras y creando de cero otras nuevas. En el Foro Económico Mundial a esta ola de innovación la bautizamos "Cuarta Revolución Industrial", porque supone un cambio fundamental del modo en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos.

Nuevas tecnologías como la máquina de vapor y la mecanización de la producción textil dieron inicio a la Primera Revolución Industrial, que fue acompañada por transformaciones sociopolíticas históricas como la urbanización, la educación universal y la agricultura mecanizada. Con la electrificación y la producción en masa, la Segunda Revolución Industrial introdujo modelos sociales y modos de trabajar totalmente nuevos. Y con la llegada de la tecnología digital y las telecomunicaciones instantáneas, la Tercera Revolución Industrial, que se desarrolló a lo largo de las últimas cinco décadas, conectó el planeta y redujo el tiempo y el espacio.

La Cuarta Revolución Industrial traerá transformaciones no menos importantes: si bien cada una de las tecnologías tendrá un impacto por separado, lo que más definirá nuestras vidas en el futuro serán los cambios en los sistemas sociales y económicos. En esta etapa, no hay un consenso en relación con temas tan básicos como la propiedad de los datos personales, la seguridad de las infraestructuras y los derechos y responsabilidades de las nuevas empresas disruptivas. Se necesita un marco conceptual que ayude a empresas, gobiernos y personas a anticiparse a los cambios radicales con base tecnológica que se avecinan en los modelos de negocios y en cuestiones éticas y sociales.

Para garantizar nuestra prosperidad futura, debemos preguntarnos si las nuevas tecnologías se diseñan con el objetivo de satisfacer necesidades sociales o si simplemente introducen cambios por el cambio mismo. Más en general, debemos pensar no sólo en el avance tecnológico y la productividad económica, sino también en el efecto de esas fuerzas sobre la gente, las comunidades y el medioambiente.

A la par que la Cuarta Revolución Industrial se desarrolla, cuatro principios deben guiarnos en la definición e implementación de políticas. Para empezar, debemos pensar en sistemas, no en tecnologías aisladas; sólo observando el modo en que interactúan fuerzas tecnológicas, sociales y económicas divergentes podremos determinar y predecir los cambios posibles en las empresas, la sociedad y la economía.

En segundo lugar, debemos oponernos a la muy extendida visión fatalista según la cual el progreso está predeterminado. Hay que educar y empoderar a comunidades e individuos para que dominen las tecnologías con fines productivos, en vez de ser dominados por ellas al servicio de fines ajenos. Si no controlamos las nuevas tecnologías en provecho propio, habremos entregado el poder de decisión personal y colectivo, y quedarán pocas razones para el optimismo.

En tercer lugar, debemos diseñar tecnologías y sistemas nuevos con visión de futuro, en vez de aceptar sin más los cambios según aparezcan. La integración de las tecnologías transformadoras en los sistemas sociales y económicos demandará una estrecha colaboración entre las partes interesadas, en el gobierno, la industria y la sociedad civil. De lo contrario, nuestro futuro se definirá por el devenir de las circunstancias en vez de nuestro juicio colectivo.

Por último, las consideraciones sociales y éticas no son una molestia que sea preciso superar o anular; nuestros valores compartidos deben ser el elemento central de todas las tecnologías nuevas. Si estas se usan en modos que agravan la pobreza, la discriminación o el deterioro medioambiental, entonces no están a la altura del futuro que queremos construir. Invertir en tecnologías nuevas sólo se justifica si contribuyen a un mundo más seguro e integrado.

Ninguna de las partes interesadas puede enfrentar por sí sola los desafíos sociales y económicos de la Cuarta Revolución Industrial. La comunidad empresarial, por su parte, debe crear un entorno en el que las tecnologías se desarrollen y apliquen en modo seguro, y sin perder de vista las consideraciones sociales. Los gobiernos también deben participar activamente en la introducción de las innovaciones en la sociedad.

Las autoridades deben colaborar estrechamente con los tecnólogos y emprendedores que impulsan la revolución, para no quedarse atrás. Y todos nosotros, como individuos, debemos estar informados, para comprender las nuevas cuestiones que surjan de la compleja interacción entre la tecnología y la sociedad, y responder a ellas.

La Cuarta Revolución Industrial traerá consigo cambios sistémicos que demandan un involucramiento colaborativo y nos obligan a pensar nuevos modos de trabajar juntos en las esferas pública y privada. El ritmo de los cambios no se detendrá, antes bien se acelerará, de modo que es preciso mantener la transparencia en beneficio de todas las partes interesadas, para que puedan sopesar los riesgos y las ganancias de cada nuevo avance. Vivimos en una era de complejidad, y el buen liderazgo demanda un cambio radical en nuestra visión del involucramiento colaborativo de cara al futuro.

Si queremos evitar las distopías que la tecnología puede producir muy fácilmente, debemos imaginar juntos el futuro que queremos crear.

(Klaus Schwab is Founder and Executive Chairman of the World Economic Forum)

- Free Trade in Chains (Project Syndicate - **22/10/16**)

The growing political backlash against trade in the advanced economies has raised a crucial question: does globalization need to be rolled back in order to preserve an open world economy? If policymakers don't address it now, they are likely to answer for it later.

London.- At the beginning of the new millennium, when the world was deemed "flat" because of its economic openness, international trade was a subject confined to the business pages and discussions among technocrats. Now, trade tops the political agenda in much of the world; in the advanced economies, it is populists' favorite horse to whip. Even politicians who once embraced trade deals are now disavowing them. In Britain, as a result of the Brexit vote, debates about the merits of trade with the European Union's single market versus trade under World Trade Organization rules are now heard almost nightly. In the United States, both presidential candidates have made opposition to mega-regional trade deals - specifically, the 12-country Trans-Pacific Partnership (TPP) and the Transatlantic Trade and Investment Partnership (TTIP) with the European Union - central to their campaigns.

None of this should be surprising, given how sharply public opinion has soured on such trade agreements. Opinion polls on both sides of the Atlantic identify trade as one of the major sources of the discontent roiling the world's developed democracies. A survey by YouGov indicates that approximately 71% of Americans and 58% of Germans believe that their countries should embrace more restrictive trade policies to protect their economies from foreign competition. So the window of opportunity to conclude the TPP and the TTIP is closing; in fact, leaders like French President François Hollande are increasingly adamant that the TTIP is already a dead acronym.

Project Syndicate's columnists are deeply divided over the meaning of this turn against trade. Is there a risk, as some suggest, that the US -and Britain- could turn the clock back to the 1930s, when the US Congress enacted the Smoot-Hawley Tariff and Britain abandoned the gold standard, allowing sterling to depreciate and triggering a wave of restrictions on international trade and payments? Or is the turn against trade the inevitable reaction to an assumption -that free trade benefits all- that was never true in either theory or practice?

Closing Time?

Despite much academic and official hand-wringing, Harvard's Dani Rodrik, no free-trade cheerleader, sees "few signs that governments are moving decidedly away from an open economy". Similarly, Rodrik's Harvard colleague Joseph Nye, referring to the US presidential campaign, warns that it would be "an overstatement to say that the 2016 election highlights an isolationist trend that will end the era of globalization".

Nonetheless, the signals coming from both sides of the Atlantic -and what they imply for the future of the international economic order that emerged at World War II's end- worry many observers. Otaviano Canuto, an executive director of the World Bank, points to "a lack of progress in recent rounds of trade liberalization and the implementation of protectionist non-tariff trade barriers". Although such "creeping protectionism has not yet had a significant quantitative impact on trade", he argues, "its emergence has become a major source of concern amid rising anti-globalization sentiment in the advanced economies".

A repetition of the experience of the 1930s was precisely what many experts, policymakers, and business leaders sought to avoid in the aftermath of the 2008 global financial crisis. In the first major test of the G20 - the major developed and emerging countries that account for some 85% of world GDP- its members' leaders

were hastily summoned to Washington, DC, in November 2008 to coordinate measures to address the crisis. Maintaining an open trade regime and avoiding protectionist measures were what everyone had in mind.

This was a geopolitical agenda as much as it was an economic one - if not more so. Indeed, as Barry Eichengreen reminds us, it would be wrong to "invoke the old saw that Smoot-Hawley caused the Great Depression, because it didn't". Nonetheless, by eroding trust and removing incentives to cooperate, currency and trade wars "fanned geopolitical tensions" in the 1930s. In particular, Eichengreen points out, "US, British, French, and Canadian leaders were at one another's throats at a time when they should have been working together to advance other common goals" - namely, mobilizing "a coalition of the willing to contain the Nazi threat".

Fast-forward to 2016, and "(m)ore than rhetoric has shifted", says Bjørn Lomborg, the director of the Copenhagen Consensus Center. From Lomborg's perspective, what Canuto characterizes as an upward creep in global trade restrictions is in fact a galloping trend. He laments that "the use of protectionist policies" was "up 50% in 2015, outnumbering trade-liberalization measures by three to one", and that G20 members accounted for 81% of these new restrictions.

So how, asks Nobel laureate economist Joseph Stiglitz of Columbia University, "can something that our political leaders -and many an economist- said would make everyone better off be so reviled?" One reason, as Harvard's Jeffrey Frankel argues, is that enlarging the economic pie -"a fundamental proposition in economics"- is necessary to maintain consensus on trade. As the size of the pie is no longer increasing enough for the winners, even in principle, to compensate the losers and thus leave everyone better off, the losers have felt increasingly disenfranchised.

Yale University's Stephen Roach makes a similar case. He cites data from the International Monetary Fund showing that "annual growth in the volume of world trade has averaged just 3% over the 2009-2016 period - half the 6% rate from 1980 to 2008", owing both to the post-2008 recession and a slow and sluggish recovery. "With world trade shifting to a decidedly lower trajectory", he says "political resistance to globalization has only intensified."

#### Trading Doubts

But that does not mean that faltering growth in world trade is the most important issue to address, as many - including the IMF- believe. On the contrary, Daniel Gros, Director of the Center for European Policy Studies, argues that "(b)lind faith in globalization" is the main source of the current political backlash, because it "led many to overhype" the benefits, "creating impossible expectations for trade liberalization".

Gros blames policymakers' refusal to distinguish between liberalization-driven trade and commodities-driven trade. "By the early 1990s", he says, "when tariffs and other trade barriers had already reached very low levels, the traditional benefits of trade liberalization had largely been exhausted". But the "two-decade-long commodity-price boom" that followed "enabled major commodity exporters to import more", while also boosting the total value of world trade.

It was an outcome that "most economists and politicians", Gros continues, eagerly "attributed...to trade-liberalization policies", thereby reinforcing "the notion that "hyper-globalization" was the key to huge gains for everyone". The crucial point is that "growth fueled by higher commodity prices, unlike that produced by the dismantling of trade barriers, caused a decline in living standards in the commodity-importing advanced countries, because it reduced the purchasing power of workers". As a result, "when advanced-country workers were squeezed economically, they concluded that globalization was the problem".

Gros is not alone in doubting that further liberalization can do much to revive world trade and economic growth. Jomo Kwame Sundaram and Vladimir Popov, of the Food and Agriculture Organization of the United Nations and the Russian Academy of Sciences, respectively, make a similar point. "With global trade already significantly freed up -and with incomes already stagnant or falling- claims that new (free-trade agreements) will boost incomes are dubious, at best", they say. Likewise, Eichengreen maintains that "(j)ust as tariff protection is not a macroeconomic problem in deflationary, liquidity-trap-like conditions, freer trade, the economist's familiar nostrum, is not a solution".

Lomborg, for his part, nonetheless believes that trade liberalization still has much to offer to poorer countries. "Reviving the moribund Doha Development Round of global free-trade talks", he says, would make the world "\$ 11 trillion richer each year by 2030, with \$ 7 trillion going to developing countries". This would "cut the number of people in poverty by an astonishing 145 million in 15 years".

But Sundaram and Popov offer a sobering corrective to Lomborg's rosy scenario. They warn that the non-trade provisions contained in deals like the TPP would "strengthen the hand of financial rent-seekers, intellectual-property owners, and multinational corporations vis-à-vis governments - all of which would hold emerging economies down, rather than helping them up".

Threadbare Theory or Unfair Practice?



Roach, who counts himself among “those who defend free trade and globalization”, nonetheless takes his fellow economists to task for failing to develop an adequate intellectual basis for the policies they promote. “The best that economists can offer”, he admits, “is David Ricardo’s early nineteenth-century framework: if a country simply produces in accordance with its comparative advantage (in terms of resource endowments and workers’ skills), presto, it will gain through increased cross-border trade”. That’s not good enough, Roach insists:

Ricardo’s arguments, couched in terms of England’s and Portugal’s comparative advantages in cloth and wine, respectively, hardly seem relevant for today’s hyper-connected, knowledge-based world. The Nobel laureate Paul Samuelson, who led the way in translating Ricardian foundations into modern economics, reached a similar conclusion late in his life, when he pointed out how a disruptive low-wage technology imitator like China could turn the theory of comparative advantage inside out.

Stiglitz, a longtime critic of the prevailing globalization agenda, is even more pointed in his criticism of the economics profession’s unconditional support for free trade. The problem for him is not so much with the theory as it is with its proponents’ promise that free trade would make everyone better off. In fact, Stiglitz argues, the theory implies just the opposite. “Under the assumption of perfect markets (which underlies most neoliberal economic analyses), free trade equalizes the wages of unskilled workers around the world”, he notes. “Trade in goods is a substitute for the movement of people”. As a result, “(i)mporting goods from China -goods that require a lot of unskilled workers to produce- reduces the demand for unskilled workers in Europe and the US.

Or it lowers these workers’ wages. “Eventually”, Stiglitz explains, “it would be as if Chinese workers continued to migrate to the US and Europe until wage differences had been eliminated entirely”. Unsurprisingly, he notes, “the neoliberals never advertised this consequence of trade liberalization”. Instead, “they claimed -one could say lied- that all would benefit”.

From the standpoint of some free-trade supporters, however, globalization is running into trouble not because of neoliberal theory, but because of illiberal practice. Princeton University’s Harold James suggests that “judicial and quasi-judicial decisions to impose large financial penalties on foreign corporations” could be viewed as an analog of the protectionist trade wars of the 1930s, with the US and Europe once again the main antagonists. He provides a telling example: “After the EU announced that it would require Apple to pay € 13 billion (\$ 14,6 billion) in back taxes, which it alleges were illegally reduced by the Irish government, the US fined Deutsche Bank, a German company, \$ 14 billion to settle claims relating to its mortgage-backed securities business prior to the 2008 crash”.

As James acknowledges, such penalties could be regarded as “an effective response in a world where multinational corporations have become extremely skilled at reducing their conventional tax liabilities”. But he’s not convinced. “Unlike normal taxes”, he notes, “fines against companies are not predictably or uniformly levied, and must be haggled over and settled individually in each case”. This is not exactly an environment that nurtures a level playing field. On the contrary, “(t)hese discussions are often politicized and involve high-level government interventions”.

This reflects the tremendous pressure on national governments to show that implementation of international trade rules does not hinder domestic firms vis-à-vis foreign firms. Consider industrial policy. Both the WTO and the European Commission crack down on any project that has a whiff of state aid, such as the new Airbus A350, which, according to a recent WTO ruling, benefited from the “direct and indirect effects” of long-term government support.

A more pressing example is the new bail-in regime for EU banks, which, less than six months after the Brexit referendum, could turn Italy into Europe’s next political flashpoint. In addition to having one of the EU’s most vulnerable banking sectors, Italy also has one of Europe’s highest rates of ownership of bank shares and bonds by individuals and families. The prohibition on using public funds to bail out banks, which took effect at the beginning of this year, thus makes it very difficult for Italy’s government to resolve the country’s banking crisis without jeopardizing its already-wobbly political stability.

Read our minds. On Point briefs you on expert analysis of the day’s key issues and ideas.

To answer both questions, Rodrik suggests, one should look not to the 1930s, but to the 1980s. Back then, Rodrik reminds us, “it was Japan, rather than China, that was the trade bogeyman, stalking -and taking over- global markets”. With the US and Europe “erecting trade barriers and imposing “voluntary export restrictions” (VERs) on Japanese cars and steel”, fear of “the creeping “new protectionism” was rife”. And yet the subsequent decade was characterized by the greatest wave of globalization the world has ever known. What happened?

“In hindsight, the “new protectionism” of the 1980s,” Rodrik explains, “was more a case of regime maintenance than regime disruption”. To be sure, the “import “safeguards” and VERs of the time were ad

hoc”, he says, “but they were necessary responses to the distributional and adjustment challenges posed by the emergence of new trade relationships”.

So where do we go from here? Stiglitz favors strong, Scandinavian-style welfare measures as part of a social contract that maintains an open society and economy. Frankel and Roach suggest specific policies, such as, in the US, universal health insurance, an expanded Earned Income Tax Credit, and broader Trade Adjustment Assistance to help displaced workers retrain. But, given the persistence of depressed global demand and low commodity prices, such measures are unlikely to restore trade and globalization to their previous vigor.

Ultimately, Rodrik is probably right about the need for a “better balance between national autonomy and globalization”. As he puts it, today’s anti-trade backlash is a message to policymakers that they must “place the requirements of liberal democracy ahead of those of international trade and investment”. Free-trade orthodoxy is not the only alternative to populism, and “center-right and center-left parties should not be asked to save hyper-globalization at all costs”. The point is to preserve a relatively open global economy, not to adhere piously to some ideal model that even the staunchest free-trade advocates admit doesn’t exist.

- ¿Sin municiones para combatir la recesión? (Project Syndicate - 21/10/17)

Stanford.- Los pronósticos económicos para 2017 proyectan una fragilidad constante en la economía global, y un crecimiento inferior a lo esperado para la mayoría de los países y regiones. Los problemas económicos obvios incluyen los bancos débiles de Europa, el mercado inmobiliario distorsionado de China, la incertidumbre política en Occidente, los récords históricos de deuda privada y pública -225% del PIB, según el Fondo Monetario Internacional- y la reticencia por parte de Grecia y Portugal, dos países sumamente endeudados, a cumplir con los programas del FMI.

Los riesgos económicos globales adicionales, como una alteración importante del mercado petrolero que podría hacer subir los precios, no son tan obvios y, por ende, reciben menos atención. Los economistas catalogan a estos episodios como “shocks” precisamente porque se producen de manera inesperada y pueden tener consecuencias de amplio alcance.

El estímulo monetario de largo plazo sin precedentes y las alzas masivas de las cargas de deuda pública han dejado a los gobiernos muy mal equipados para hacer frente a la próxima desaceleración económica, ya no si se produce o no, sino en el momento en que llegue. La próxima recesión probablemente no sea tan mala como la última, pero las economías avanzadas estarán mucho mejor preparadas para hacerle frente si, mientras tanto, llevan a cabo una normalización gradual de la política monetaria y una consolidación fiscal.

Con respecto a la política monetaria, la tasa de desempleo de Estados Unidos, que ronda el 5%, está cerca de lo que la mayoría de los economistas consideran pleno empleo, y en términos generales se espera que la Reserva Federal aumente su tasa de interés objetivo nuevamente en diciembre. Pero la Fed se mueve a un ritmo muy lento.

El Banco Central Europeo probablemente extienda su programa de compra de bonos; pero tiene motivos para cuestionar los resultados de su política de alivio cuantitativo, considerando que el desempleo en la eurozona todavía promedia el 10%, lo que indica una brecha de producción considerable. Mientras tanto, la economía japonesa sigue avanzando con dificultad: el Banco de Japón ahora “maneja la curva de rendimiento” en otro intento de aumentar la inflación y el crecimiento con respecto a sus bajos niveles actuales.

En términos de política fiscal, las finanzas públicas de la mayoría de las economías avanzadas se ven afectadas porque los responsables de las políticas económicas no han podido implementar suficientes reformas estructurales del lado de la oferta para controlar el crecimiento de las pensiones públicas, reformar los impuestos que inhiben el crecimiento y liberalizar los mercados laborales. Esos fracasos en materia de política fiscal han depositado una carga demasiado pesada en los bancos centrales, aunque el crecimiento muy probablemente se aceleraría con medidas del lado de la oferta que mejorasen la productividad.

Últimamente, los economistas que más influyen en los políticos de izquierda parecen albergar la esperanza de que el crecimiento, el empleo y los ingresos aumenten si los responsables de las políticas económicas acogen un nuevo gasto masivo financiado por déficit para crear demanda de bienes y servicios. Sostienen que con costos de endeudamiento tan bajos, el gasto basado en déficit es prácticamente gratis y no necesitamos preocuparnos por los altos niveles de deuda.

Sin embargo, este argumento ignora la brecha normalmente grande entre lo que los economistas planifican y lo que los políticos prometen, y lo que los programas de gasto público en verdad ofrecen. Como dijo el presidente del BCE, Mario Draghi, “No hay muchas inversiones públicas con una tasa de retorno elevada”. Los gobiernos, ciertamente, deberían recortar los impuestos y financiar aquellas iniciativas que superen pruebas rigurosas de costo-beneficio. Pero los nuevos programas amplios de gasto normalmente no ofrecen un impulso económico significativo o inmediato.

Por empezar, el gasto suele producirse en el futuro, cuando se proyecta una mejora de las condiciones económicas. Como terminó admitiendo el presidente Barack Obama, en referencia a su firma del proyecto de ley de estímulo de 2009, "las palas no estaban listas". De la misma manera, Japón ha intentado estimular el gasto del gobierno durante décadas, pero es poco lo que puede mostrar en términos de crecimiento económico general a partir de esta estrategia.

Sin duda, los grandes déficits pueden ser benignos o inclusive deseables durante las recesiones y las guerras, o cuando se los utiliza para financiar inversiones públicas productivas mientras que, en una recesión profunda y duradera, con tasas de interés cero o cercanas a cero, una respuesta fiscal oportuna y sensata teóricamente puede ayudar en el corto plazo. Pero los estudios demuestran que el efecto multiplicador del gasto del gobierno -cuando puede aumentar el PIB en mucho más que el gasto- se achica rápidamente después de unos trimestres y luego se vuelve negativo. Por cierto, el efecto multiplicador puede incluso ser negativo durante las expansiones económicas cuando los bancos centrales mantienen tasas de interés cero y los hogares esperan que los impuestos aumenten cuando aumentan las tasas de interés.

Como las nuevas compras del gobierno pueden degenerar en despilfarros políticos contraproducentes que generan escaso crecimiento económico, otra propuesta que se suele escuchar es expandir los pagos de transferencias gubernamentales. Dejando de lado el hecho de que los pagos de transferencias ya son fiscalmente insostenibles en la mayoría de los países (porque fueron adoptados y ampliados en mejores condiciones económicas y demográficas), ¿podrían hacer crecer la economía?

Un estudio reciente aborda precisamente esta cuestión. Según la ex economista jefe de la administración Obama Christina Romer, y David Romer de la Universidad de California, Berkeley, hasta los incrementos de los pagos de transferencias permanentes ofrecen un estímulo sólo por unos pocos meses, y el efecto no se propaga al empleo. El estudio concluye que los beneficios de las transferencias son "mucho menos persistentes, y mucho menores en general, que los de los cambios tributarios".

En las economías donde los programas de estímulo se revisan minuciosamente y se pueden implementar de inmediato, cualquier gasto temporario del gobierno debería estar acompañado de una consolidación fiscal gradual, para minimizar el riesgo económico y los costos a largo plazo. Como indican la historia y la teoría, esta consolidación fiscal debería suceder a través de un menor crecimiento del gasto futuro, especialmente en pagos de transferencias. Los responsables de las políticas económicas deberían prestar atención a esta lección para que puedan reamarse gradualmente; de lo contrario, podrían quedarse sin potencia de fuego cuando más la necesitan.

(Michael J. Boskin is Professor of Economics at Stanford University and Senior Fellow at the Hoover Institution. He was Chairman of George H. W. Bush's Council of Economic Advisers from 1989 to 1993, and headed the so-called Boskin Commission, a congressional advisory body that highlighted errors in...)

- El milagro del libre comercio (Project Syndicate - 21/10/16)

Praga.- El libre comercio internacional es la oportunidad más grande de mejorar el bienestar humano en la próxima década y media. Ya ayudó a sacar de la pobreza a más de mil millones de personas en el último cuarto de siglo. Y en los próximos quince años, reducir más las barreras al comercio puede duplicar el ingreso medio de las regiones más pobres del mundo.

Sí, el libre comercio conlleva costos que hay que encarar mejor; pero son ampliamente superados por los beneficios. Sin embargo, en los países ricos, hoy los ánimos están en su contra. Es trágico que así sea.

En ningún lugar la oposición al libre comercio es más clara que en Estados Unidos. Sin importar quién venza la elección presidencial de noviembre, el próximo ocupante de la Casa Blanca será un escéptico en la materia. Tanto Hillary Clinton como Donald Trump se oponen a la mayor iniciativa comercial lanzada por el gobierno del presidente Barack Obama (el Acuerdo Transpacífico -ATP- con otros once países de la Cuenca del Pacífico) y los dos quieren revisar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA), que está en vigor desde 1994.

La otra gran iniciativa comercial promovida por Obama, la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (ATCI) entre Estados Unidos y la Unión Europea, está casi muerta: la han paralizado la oposición en ambos continentes y el resultado del referendo británico por el Brexit, que casi todos interpretan como un voto a favor del proteccionismo.

Entretanto, las protestas contra los tratados de libre comercio atraen apoyo político y multitudes en Alemania, Bélgica, Canadá, Suecia, Nueva Zelanda, Australia y otros países.

No es sólo un cambio retórico. Un estudio determinó que en 2015 las medidas proteccionistas crecieron un 50% respecto del año anterior, llegando a superar por tres a uno a las liberalizadoras. Los miembros del G20 (las principales economías avanzadas y emergentes del mundo, que representan más de cuatro quintas partes del PIB global y tres cuartos del comercio internacional) fueron responsables del 81% de las medidas punitivas.

Los políticos de los países ricos explotan temores de la opinión pública comprensibles. Los tratados comerciales crean costos de ajuste que se concentran en determinadas áreas, por ejemplo la región del centro y sur de los Estados Unidos, donde la producción fabril puede ser más costosa y menos eficiente que en el extranjero. Las fábricas cerradas se tornan advertencias emblemáticas, muy visibles, contra la apertura de fronteras.

Los beneficios del libre comercio, aunque mucho mayores, no son tan obvios. Los consumidores obtienen una variedad mayor de bienes a menor precio: se estima que el estadounidense de clase media típico deriva del comercio internacional un 29% de su poder adquisitivo; es decir, puede comprar un 29% más con cada dólar que si no hubiera comercio internacional. El efecto es aún mayor (62%) para el decil más pobre de los consumidores estadounidenses.

El comercio internacional hace a los exportadores más fuertes, más eficientes y más productivos. Los trabajadores participan de los beneficios: el Consejo de Asesores Económicos del presidente Obama halló que, en promedio, las industrias estadounidenses volcadas a la exportación pagan a sus empleados hasta un 18% más que las que no exportan.

La oposición al libre comercio ignora la interconexión del mundo en que vivimos. Según un informe de la ONU publicado en 2013, un 80% del comercio internacional se produce a lo largo de las cadenas de suministro de las empresas transnacionales. Mientras algunos políticos estadounidenses piden aranceles contra México, la Oficina Nacional de Investigaciones Económicas de los Estados Unidos calcula que cerca del 40% del valor de los bienes mexicanos importados a ese país se agrega en destino.

Estos argumentos forman parte del contundente corpus de evidencia económica a favor del libre comercio. Pero el argumento más fuerte es de índole moral. El análisis de costo-beneficio demuestra que liberalizar el comercio internacional es el mejor modo de ayudar a los ciudadanos más pobres del mundo.

Según una investigación encargada por el Centro de Consenso de Copenhague, revivir las negociaciones de libre comercio internacional de la moribunda Ronda de Desarrollo de Doha reduciría la pobreza mundial en la asombrosa cantidad de 145 millones de personas en quince años. La riqueza del mundo crecería once billones de dólares cada año de aquí a 2030, de los que siete billones irían a los países en desarrollo (lo que equivale a mil dólares más por año para cada persona de esos países, de aquí a 2030).

Además, el comercio internacional aporta a la sociedad beneficios mucho más amplios. Está comprobado que la globalización económica reduce la mortalidad infantil y aumenta la expectativa de vida, gracias a la mejora de los ingresos y del acceso a información. En Estados Unidos, el comercio internacional en el último medio siglo aumentó considerablemente la longevidad. En Uganda, la liberalización del comercio prolongó la duración media de la vida unos dos o tres años en los últimos 35 años.

Según otro estudio académico, “el libre comercio es bueno para el medioambiente”. Puede parecer paradójico; pero si bien cada 10% de aumento de la producción lleva a entre 2,5 y 5% más de contaminación, el aumento de ingresos derivado de esta producción impulsa la adopción de tecnologías mejores y normas más estrictas, lo que a su vez reduce la contaminación entre 12,5 y 15%. En total, un 10% de aumento de los ingresos da lugar a un 10% menos de contaminación. Un estudio que respalda este dato concluye que “el comercio internacional tiende a reducir tres medidas de contaminación del aire”.

También está comprobado que el libre comercio crea mejores empleos para las mujeres, reduce la discriminación laboral y mejora la situación de derechos humanos.

Es verdad que la liberalización del comercio no beneficia a todos: algunos pierden sus empleos y algunos tienen problemas para encontrar otro. Pero es importante tener una idea del tamaño del problema.

Un estudio reciente señala que el libre comercio aumenta la desigualdad de ingresos, y que el costo de la redistribución puede llevarse más del 20% de los beneficios. Esto indica que tal vez deberíamos invertir un 20% de los beneficios del comercio internacional en ayudar a los perjudicados, por medio de programas de capacitación laboral y prestaciones sociales transicionales que mitiguen los riesgos.

Pero también demuestra que el 80% de los beneficios sigue en pie; y el 80% de once billones de dólares es nada menos que nueve billones de dólares en beneficios para la humanidad, que se suman a una reducción de la pobreza, la mortalidad infantil y la contaminación, a una mayor expectativa de vida y a menos discriminación por motivos de raza o género.

Aunque los candidatos presidenciales estadounidenses adoptaron una retórica proteccionista, también lo hizo Obama cuando era candidato en 2008. Pero después se convirtió en un entusiasta defensor de los tratados de libre comercio, especialmente en su segundo mandato. Según sus palabras, el comercio internacional, “hizo a nuestra economía mucho más bien que daño”. Y ahora que está próximo a dejar el cargo, declaró que es un área para seguir trabajando. Tarea que debemos apoyar todos, pensando menos en nuestros temores y más en los hechos comprobados.



(Bjørn Lomborg, a visiting professor at the Copenhagen Business School, is Director of the Copenhagen Consensus Center, which seeks to study environmental problems and solutions using the best available analytical methods. He is the author of The Skeptical Environmentalist, Cool It...)

**“La gente ya está empezando a darse cuenta de que el Estado es demasiado costoso, lo que pasa es que aún no terminan de comprender que el peso de ese coste recae sobre sus costillas”.** (Frédéric Bastiat)

Europa “abandonada”: la opinión de “los que saben” (supuestamente)



**... a lo particular**

**Europa y la globalización: de amenaza a oportunidad** (Real Instituto Elcano - 14/5/13)

(Por Federico Steinberg)

### **Resumen**

La UE -y en particular la zona euro- se encuentra actualmente sumida en una “burbuja de pesimismo” que no se corresponde con los datos objetivos de su capacidad, presencia e influencia en los ámbitos económicos y políticos internacionales. Pero aun si supera su actual bache, necesitará acometer importantes reformas económicas e institucionales para poder adaptarse a la nueva realidad internacional, que se caracterizará por un mayor peso de las potencias emergentes y un entorno internacional mucho menos Occidental y cooperativo. Solo en la medida en la que logre ejercer su poder de forma no fragmentada y reinvente su modelo socio-económico (especialmente en los países del sur) estará en disposición de aprovechar las ventajas que ofrece la globalización y dejar de tener una postura defensiva ante la misma.

### **Introducción**

Mientras la economía europea continúa hundiéndose en su propia crisis el mundo está experimentando un rapidísimo proceso de cambio. Las transformaciones estructurales a las que estamos asistiendo afectan a variables tan diversas como: la nueva geografía del comercio, las inversiones y la tecnología; el reparto del poder económico y político a escala global; el creciente papel del mercantilismo y la geoeconomía en las relaciones internacionales; la rivalidad por el acceso a los recursos naturales y energéticos; y el envejecimiento de la población mundial y la cada vez más desigual distribución de la renta dentro de los países.

La mayoría de estos cambios lleva muchos años en marcha, pero el brutal impacto que la Gran Recesión está teniendo en los países avanzados, que contrasta con la forma en la que la mayoría de los países emergentes están capeando el temporal, ha acelerado las transformaciones. Esto supone que la realidad económica y geopolítica mundial que Europa se encontrará cuando por fin supere su crisis interna tendrá poco que ver con la que existía hace tan solo una década. Esto obliga a una Europa que hoy está

fragmentada, desmembrada y desorientada a repensar qué papel quiere jugar en el mundo, con qué activos cuenta y qué estrategias debe desarrollar para no quedar relegada a un plano secundario.

Analizar el papel de la UE en la globalización económica es el objetivo de este trabajo. Tras hacer un breve diagnóstico de las crisis (interna y externa) a las que se enfrenta Europa, se abordan los principales cambios económicos, políticos y sociales que el mundo está experimentando para después plantear qué papel le quedará a la UE en la globalización si es capaz de llevar adelante las reformas institucionales y económicas que le permitan mantenerse unida.

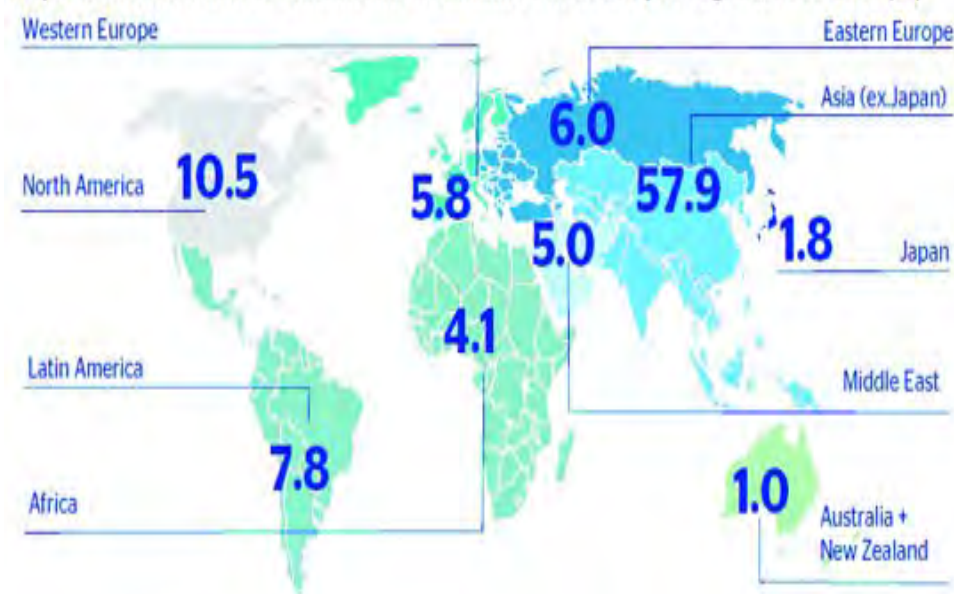
Las principales conclusiones de este estudio son dos. La primera, que la UE -y en particular la zona euro (ZE)- se encuentra actualmente sumida en una “burbuja de pesimismo” que no se corresponde con los datos objetivos de su capacidad, presencia e influencia en los ámbitos económicos y políticos internacionales. La segunda es que, aun si supera su actual bache, necesitará acometer importantes reformas económicas e institucionales para poder adaptarse a la nueva realidad internacional, que se caracterizará por un mayor peso de las potencias emergentes y un entorno internacional mucho menos Occidental y cooperativo. Solo en la medida en la que logre ejercer su poder de forma no fragmentada y reinvente su modelo socio-económico (especialmente en los países del sur) estará en disposición de aprovechar las ventajas que ofrece la globalización y dejar de tener una postura defensiva ante la misma.

### **Europa: el nuevo enfermo del mundo**

Durante la primera década del siglo XXI, Alemania era conocida como “el enfermo de Europa”. La reunificación le había generado importantes costes económicos que lastraron su crecimiento y que sólo fueron superados con una combinación de tiempo (para digerir la absorción de la economía de la República Democrática Alemana) e importantes reformas estructurales (para sentar las bases del crecimiento que observamos en la actualidad). Hoy, casi dos décadas más tarde, Europa (y más concretamente la ZE, especialmente su flanco sur) es el “enfermo del mundo”. Desde 2010, su economía es la menos dinámica del planeta, además de ser la región que supone un mayor riesgo para la estabilidad de la economía mundial (FMI, 2012). Y lo que es peor, según muestra el Mapa 1, que recoge estimaciones del BBVA, la contribución de Europa Occidental al crecimiento mundial en la próxima década será sólo del 5,8%, por debajo de América del Norte, América Latina y el Este de Europa y muy por debajo del Asia emergente, cuyo crecimiento representará el 57,9% del total, la mitad generado por China.

Estas malas perspectivas llaman la atención cuando se tiene en cuenta que la ZE tiene mejores indicadores de deuda pública, déficit público, balanza de pagos, inflación e incluso empleo que EEUU, que, sin embargo, crece más. El problema es que, a día de hoy, Europa sufre una crisis de confianza porque nadie está seguro de si la ZE es un conjunto de economías “pequeñas” e independientes muy interconectadas comercial y financieramente y unidas por un tipo de cambio fijo o si, por el contrario, se trata de una Unión Monetaria irrevocable, clasificable por tanto como “economía grande” (de hecho, la segunda mayor del mundo) y con poder de mercado, que además emite una moneda de reserva global.

**Mapa 1. Contribución al crecimiento económico mundial por región, 2011-2021 (%)**



Fuente: BBVA Research.

La diferencia es crucial. Si se trata de una Unión Monetaria irrevocable como EEUU tanto los problemas de endeudamiento de Grecia (que no son muy distintos a los de California) como las debilidades de algunas instituciones financieras sistémicas (que se parecen a las que tenían los bancos norteamericanos en 2008) podrían resolverse con cierta facilidad. En el primer caso mediante la creación de un sistema de transferencias financiadas mediante la emisión de títulos de deuda paneuropeos, que pueden llamarse presupuesto federal y eurobonos. En el segundo mediante la creación de un mecanismo de resolución bancaria al nivel de la ZE para que los países no tengan que hacer frente de forma individual al rescate de sus bancos cuando éstos son demasiado grandes para caer, algo que ya está en marcha pero que plantea importantes problemas de implementación.

Estas medidas de solidaridad requerirían como contrapartida un pacto fiscal creíble para asegurar la estabilidad presupuestaria a medio y largo plazo, así como duras reformas estructurales, que por otra parte son necesarias para que los países del sur no tengan déficit crónicos por cuenta corriente y sus empresas puedan desenvolverse de forma eficiente en la globalización. Sin embargo, por el momento, el ajuste en el sur se está produciendo sin que los países del norte pongan sobre la mesa la suficiente solidaridad como para dar seguridad de que el barco del euro se mantendrá a flote. Esta situación aumenta la desconfianza y se traducen en malas perspectivas, poca inversión, altas primas de riesgo en la periferia y poco crecimiento. Además, la obsesión con la austeridad y los objetivos fiscales nominales impuestos por Alemania y el miedo a una inflación por el momento inexistente por parte del BCE también contribuyen a explicar las malas expectativas y el decrecimiento.

En definitiva, la mala coyuntura económica que atraviesa Europa, así como sus malas perspectivas de futuro, se explican sobre todo porque no se ve claro que la ZE vaya a tomar la decisión de empezar a comportarse como una auténtica Unión Monetaria sostenida por instituciones políticas y no sólo como un sistema de tipos de cambio fijos cuya viabilidad económica está en cuestión por no tratarse de un área monetaria óptima. Y esta indecisión responde a que, en Europa, no está claro que un griego y un alemán pertenezcan a la misma comunidad política (los Estados Unidos de Europa) mientras que no hay ninguna duda de que un ciudadano de Ohio y otro de Florida sí (los Estados Unidos de América). Por tanto, la actual crisis puede ser tanto el final del euro (y tal vez de la UE) como su principio. Será el final si la moneda única no logra sobrevivir a este trance y se lleva por delante el proceso de integración europea (Roubini y Ferguson, 2012), pero será el principio si las actuales tensiones financieras sirven para establecer los pilares políticos que la hagan viable económicamente y que no pudieron crearse por falta de acuerdo cuando se lanzó el proyecto del euro. Y dichos pilares no son otros que: un Banco Central que actúe sin condiciones como prestamista de última instancia (reaccionando rápidamente ante los pánicos que caracterizan a los mercados financieros en momentos de incertidumbre); una auténtica política económica común respaldada por un presupuesto federal; una unión bancaria que incluya un fondo de garantía de

depósitos común, un mecanismo de resolución de crisis bancarias paneuropeos y un supervisor único; y el aprovechamiento de las ventajas de emitir una moneda de reserva global (ingresos por señoreaje, bajo coste de financiación y capacidad de ejercer el “poder monetario”; es decir, retrasar el propio ajuste fiscal gracias a la voluntad de los ahorradores mundiales de financiar déficit en momentos puntuales, e incluso crear inflación para reducir el valor de la deuda, cosas que desde hace más de medio siglo viene haciendo periódicamente EEUU).

#### *Un nuevo escenario internacional*

Mientras se van sucediendo los episodios de la interminable crisis del euro, que además están amenazando con romper el admirado modelo social europeo caracterizado por la combinación de riqueza y cohesión social, Europa se está enfrentando a una crisis externa que precede tanto a la crisis financiera global que estalló en 2008 como a la propia crisis del euro que se inició en 2010: su declive relativo en relación al auge de las potencias emergentes y de un EEUU que, por el momento, está manteniendo mejor su presencia y poder que Europa ante la emergencia de nuevos poderes, especialmente asiáticos.

Durante décadas, la economía mundial se analizó bajo el prisma centro-periferia: EEUU, la UE y Japón eran responsables de la mayor parte de la producción, el comercio y la inversión y el resto del mundo, aunque mucho más poblado, apenas tenía peso en las principales variables económicas (y menos aún en las estructuras de gobernanza económica mundial). Sin embargo, durante la última década estas categorías han quedado obsoletas. La economía mundial se asemeja cada vez más a una red donde persisten grandes nodos (los países ricos), pero donde cada vez tiene más peso otros polos que crecen a gran velocidad (China ya es la segunda economía del mundo y será la primera en 2016 en términos de paridad del poder de compra). Además, las relaciones comerciales y financieras entre estas potencias emergentes son cada vez más significativas.

Según datos del Banco Mundial (2011) la cuota de los países en desarrollo en el comercio mundial ha pasado del 30% en 1995 al 45% en 2010, sobre todo debido a la rápida expansión del comercio sur-sur entre las potencias emergentes. Un tercio de las inversiones directas en los países emergentes provienen de otros países emergentes, que también están realizando importantes adquisiciones en los países avanzados. Además, los países emergentes y en desarrollo tiene más de dos tercios de las reservas mundiales de divisas (hace 10 años tenían sólo un tercio) y hoy países como Brasil, Chile y Turquía tiene un riesgo país más bajo que algunos países europeos. Todo ello se completa con el auge de una nueva clase media (sobre todo en América Latina y algunos países asiáticos) que, en algunos casos, ha ayudado a consolidar la democracia y está actuando como una fuente de estabilidad económica al potenciar la demanda interna. Por ello, no resulta sorprendente que durante los últimos cinco años los países emergentes hayan sido responsables de cuatro quintos del crecimiento mundial y que se espere que esta tendencia se mantenga en el futuro. Estos cambios no implican que la renta *per cápita* en estos países se haya acercado todavía al nivel que tienen los países ricos, ni tampoco que los problemas de pobreza y desigualdad no sigan siendo importantes. Sin embargo, muchos de los ciudadanos de los países emergentes tienen la certeza de que sus hijos vivirán mejor que ellos, algo de lo que los europeos y los estadounidenses ya no están tan seguros.

Todo esto supone que, a lo largo de las próximas décadas, Asia volverá a recuperar lentamente el enorme peso económico que tuvo hasta la revolución industrial y no puede descartarse que muchos países de América Latina también ganen peso relativo en detrimento de los países europeos, Japón y, en menor medida, EEUU. Además, como la crisis financiera ha afectado mucho más a los países avanzados que a los emergentes, esta lenta tendencia de convergencia económica entre el viejo centro y la vieja periferia se acelerará. De hecho, hasta que los países avanzados no logren reducir sus elevados niveles de deuda (pública y privada) será difícil que comiencen a crecer de forma sostenida. Y eso, como muestra el trabajo de Reinhart y Rogoff (2010) sobre crisis financieras, podría durar todavía varios años, especialmente si no se produce inflación o reestructuración de las deudas.

Algunos de los símbolos de este nuevo orden económico mundial son las compras de empresas occidentales por parte de los fondos soberanos de los países emergentes, que cada vez más avances tecnológicos proceden de empresas multinacionales con origen en los países emergentes o que, por primera vez, la mayoría de los préstamos del FMI se concentran en Europa. Asimismo, la tendencia al alza de los precios energéticos y alimentarios, que con altibajos se han vivido durante la mayor parte de la última década, responde al aumento estructural de la demanda por parte de los países emergentes, especialmente China y la India.

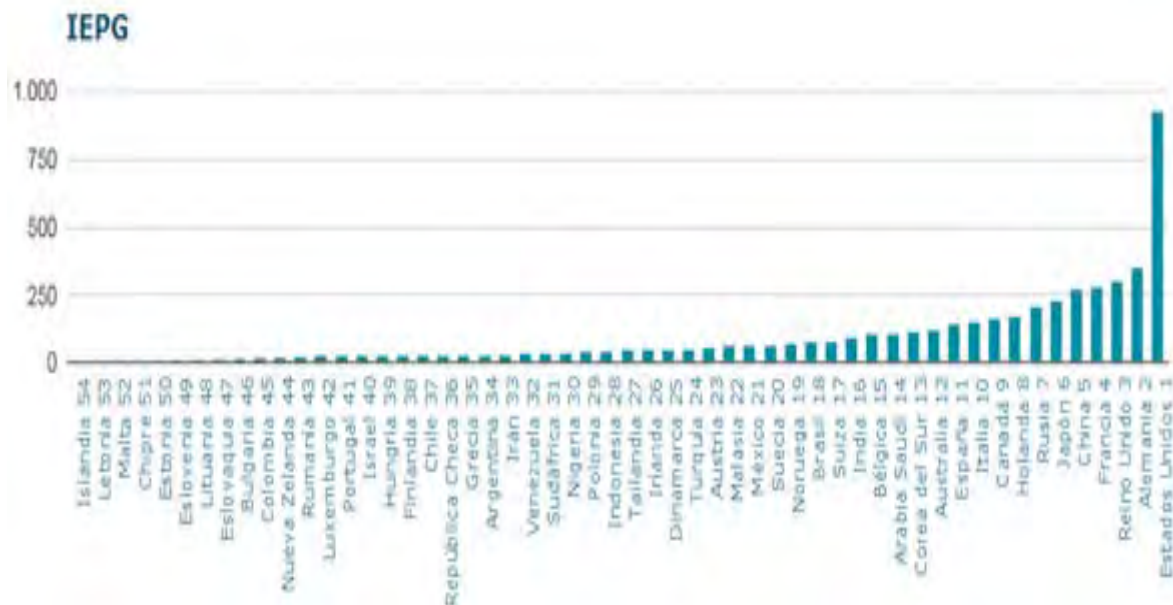
#### *¿Burbuja de pesimismo?*

A pesar de este declive relativo de Occidente en general y de Europa en particular, no conviene perder de vista que la desoccidentalización de la economía mundial es un proceso gradual que todavía no se ha completado (y podría no llegar a hacerlo nunca). De hecho, según muestra el *Índice Elcano de Presencia*



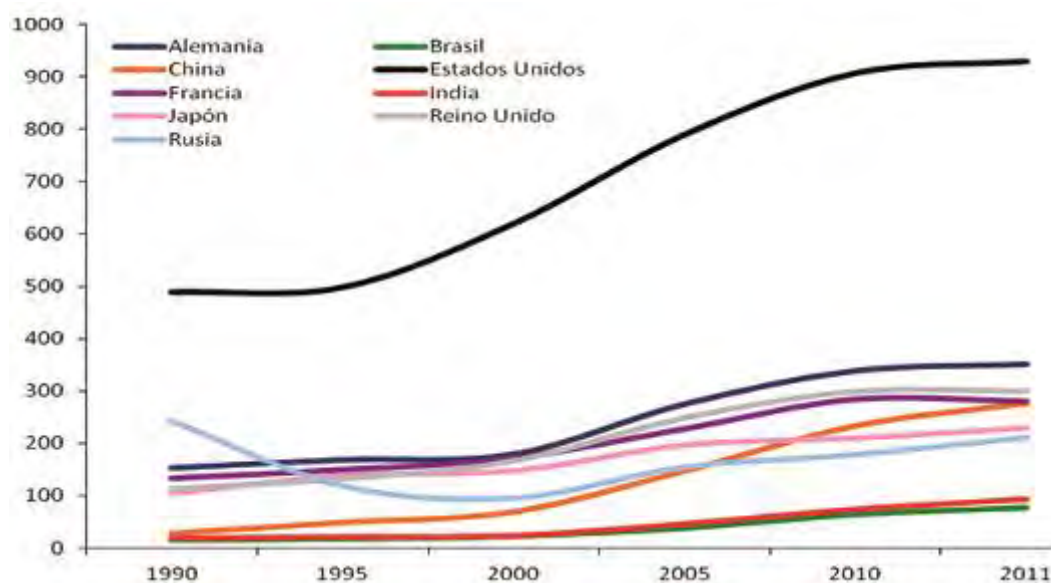
*Global* (IEPG) del Real Instituto Elcano, la presencia de los países emergentes, aunque destacada en el ámbito económico, es todavía limitada en los campos militar, científico, social y cultural (Gráficos 1 y 2). EEUU sigue teniendo una enorme presencia global y los países de la UE (que sumados superarían a EEUU en muchos de los indicadores si se tomaran como un todo) también mantienen posiciones destacadas en prácticamente todos los ámbitos. Esto implica que, como indica Olivié (2012), autora de este índice, se puede hablar de países “emergentes pero no emergidos” y “decadentes pero no caídos”. De hecho, entre los 12 primeros puestos del *ranking* sólo aparecen dos emergentes (China en el quinto lugar y Rusia en el séptimo).

**Gráfico 1. Índice Elcano de Presencia Global (2011)**



Fuente: Real Instituto Elcano.

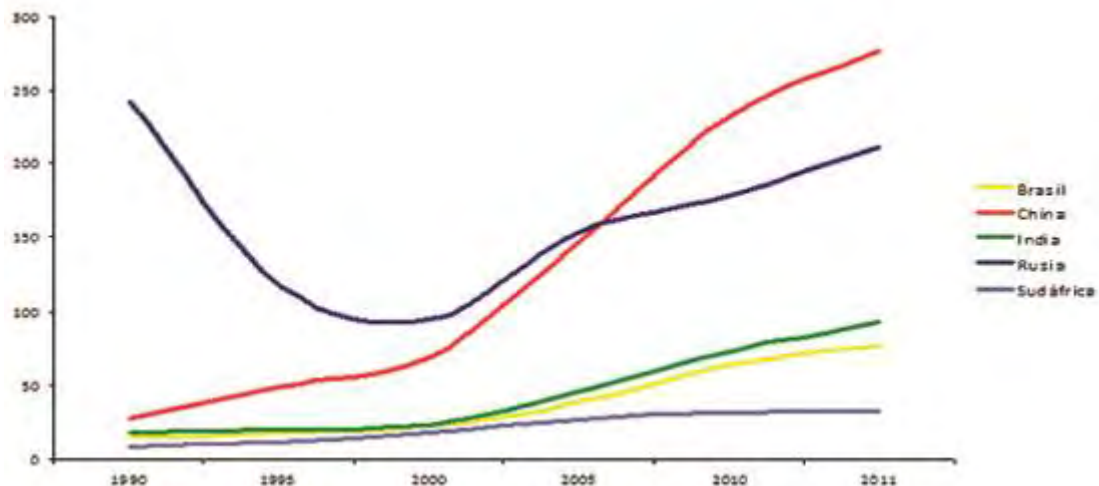
**Gráfico 2. Evolución del Índice Elcano de Presencia Global (1990-2011)**



Fuente: Real Instituto Elcano.

En particular, en el índice países como la India y Brasil aparecen con menor presencia global que pequeños países europeos como Bélgica y los Países Bajos. Ello se explica porque se trata de países grandes y con un gran mercado interior, pero que todavía no cuentan con una gran vocación de presencia exterior. En todo caso, lo que sí subraya el IEPG es que la tendencia apunta claramente hacia un aumento de la presencia de los principales países emergentes en todas las áreas, como ilustra el Gráfico 3, que muestra la evolución de los BRICS entre 1990 y 2011. En particular, destacan el espectacular crecimiento de China, así como la reemergencia de Rusia, que tras la Guerra Fría perdió presencia y durante la última década ha comenzado a recuperarla.

**Gráfico 3. Índice Elcano de Presencia Global para los BRICS (1990-2011)**



Fuente: Real Instituto Elcano.

En suma, aunque la economía mundial es cada vez más multipolar, los países emergentes aún no son capaces de transformar su mayor presencia económica en poder e influencia política. Están lejos de tener una posición dominante en los organismos internacionales y sus esfuerzos por reformar el sistema monetario internacional y reducir la dependencia en el dólar como moneda de reserva están resultando infructuosos. Por lo tanto, pueden dejar oír su voz y mostrar su frustración con el actual orden internacional, pero todavía no tienen poder suficiente para modificarlo, algo que podría ir cambiando lentamente en la próxima década.

Por todo ello, cabe señalar que Europa, a pesar de encontrarse en una importante crisis económica y estar perdiendo peso relativo en el escenario internacional, todavía cuenta con unos activos objetivos muy importantes, que tienden a quedar desdibujados por la severidad que está teniendo la crisis del euro y la lentitud con la que se están tomando medidas para atajarla. En este sentido podría hablarse de que Europa sufre de una burbuja de pesimismo que, seguramente, al igual que les ocurre a las burbujas financieras, terminará pinchándose, mostrando entonces que la capacidad objetiva de Europa para jugar un papel activo en la globalización (e incluso llegar a moldearla) es mayor que la que se percibe en la actualidad.

#### **Grandes tendencias de futuro**

Como se ha señalado, el contexto internacional continuará experimentando rápidos cambios en los próximos años y la UE deberá adaptarse a los mismos y repensar su papel en la globalización. A continuación analizamos las principales tendencias globales que se observan en los campos económico, político y social.

##### *En lo económico: multipolaridad y auge de la geoeconomía*

Aunque EEUU continuará durante mucho tiempo siendo la única superpotencia militar del mundo (en 2011 su gasto militar casi duplicó al del resto de países), la economía mundial se volverá cada vez más multipolar. Incluso en el caso de que la economía China experimente una crisis o una desaceleración en la próxima década (algo que cada vez parece más probable) o que otros países emergentes tengan dificultades para continuar creciendo tan rápido como en el período 2002-2008 por el letargo económico de Europa, Japón y en menor medida EEUU, será prácticamente inevitable que el proceso de multipolarización y desoccidentalización de la economía mundial continúe.

Este proceso de convergencia económica, que como señala Zakaria (2008) no es tanto caída de Occidente sino auge “del resto”, está desencadenando una nueva lógica de competición y rivalidad entre estados que lentamente va sustituyendo al entorno cooperativo y basado en reglas comunes que dominó las relaciones económicas internacionales en la segunda mitad del siglo XX. En esta nueva realidad, caracterizada por el auge de la rivalidad geoeconómica (Fride, 2012), los países utilizan sus potencialidades económicas como instrumentos de poder, de forma similar a como sucedía a finales del siglo XIX, que fue el anterior momento de multipolaridad económica mundial. Esto supone que la lógica liberal cooperativa está siendo reemplazada por un renacer del mercantilismo clásico, donde los países vinculan cada vez más el poder económico al poder político y a la seguridad nacional.

El “campo de juego” de la geoeconomía es variado. Es claro en la competencia por los recursos naturales, minerales, energéticos, alimentarios o hídricos, donde los países buscan control y acceso al no confiar ya en que el mercado pueda proveerles con seguridad de estos elementos estratégicos, y están dispuestos a utilizar sus recursos diplomáticos (e incluso militares) para asegurarse los suministros. Pero en otras áreas, como el comercio y las finanzas, también se observa esta rivalidad, como demuestran las crecientes presiones proteccionistas y la imposibilidad de cerrar la Ronda de Doha de la OMC, el nuevo nacionalismo financiero asociado a los rescates bancarios, la manipulación de los tipos de cambio y los controles de capital (también llamada “guerra de divisas”) para promover el crecimiento propio a expensas del crecimiento del vecino, y la preocupación en Occidente ante el creciente papel de los fondos soberanos.

De hecho, llama la atención que en este nuevo juego de la geoeconomía, donde el capitalismo de Estado va cobrando cada vez más fuerza como modelo, no solo participan los países emergentes, que muchas veces se aprovechan de los “grises” de la regulación económica internacional para actuar como *free riders* y obtener ganancias a corto plazo. Países avanzados como Alemania, Francia y el propio EEUU también utilizan su influencia para asegurar contratos, financiarse a bajo coste o preservar su posición de privilegio en los organismos internacionales.

El paso del liberalismo cooperativo a la rivalidad geoeconómica no significa necesariamente que el conflicto bélico entre Estados sea más probable, pero sí alerta sobre la necesidad de avanzar en nuevas reglas globales para asegurar que los cambios en el equilibrio de poder mundial puedan ser gestionados de un modo relativamente ordenado para evitar situaciones de conflicto directo, que serían profundamente desestabilizadoras para el sistema internacional. Cómo hacerlo es el tema que pasamos a analizar a continuación.

#### *En lo político: rivalidad geopolítica y problemas de gobernanza*

En un contexto de elevada interdependencia económica, bajo crecimiento, cambios estructurales en la economía mundial y auge de la geoeconomía sería deseable contar con estructuras de gobernanza global sólidas que redujeran los potenciales conflictos internacionales. Ello se debe a que el mantenimiento de un sistema económico abierto, ordenado y bien regulado, la estabilidad económica internacional, la lucha contra el cambio climático o la eliminación de la pobreza son bienes públicos globales porque beneficia a todos los ciudadanos del mundo. Pero, como sucede con todos los bienes públicos internacionales, en ausencia de una potencia hegemónica, su provisión requiere de la cooperación entre Estados. Además, en el caso de la gobernanza de la globalización, entendida no como gobierno mundial sino como procedimiento de toma de decisiones basado en la negociación permanente y el respeto a la ley, se introducen consideraciones de legitimidad internacional, e incluso de justicia distributiva. Sólo si las reglas de la economía global son percibidas como legítimas, inclusivas y razonablemente democráticas por la opinión pública de los principales países serán efectivas y duraderas porque permitirán a los ciudadanos recuperar a nivel supranacional parte de la soberanía económica perdida a nivel nacional con la globalización (Rodrik, 2011). Este elemento de legitimidad se ha vuelto especialmente importante tras la crisis financiera internacional, cuyos devastadores efectos han generado un creciente rechazo por la globalización.

Sin embargo, como señalan Frieden *et al.* (2012) lo esperable es que en los próximos años nos encontremos precisamente con lo contrario, menos gobernanza y menos cooperación. Los problemas internos de la mayoría de las grandes potencias, los elevados niveles de deuda (en los países ricos), que lastrarán el crecimiento, y la sensación generalizada de que la economía mundial no está ya al borde de un colapso sistémico como ocurrió en 2008-2009, llevarán a que se haga un menor esfuerzo por promover la coordinación de políticas nacionales y reforzar las estructuras institucionales de gestión internacional de crisis, tanto en el ámbito económico como en el político. Y es en ese contexto donde existe el riesgo de que se produzcan “errores de cálculo” que lleven a conflictos comerciales o cambiarios que puedan derivar en problemas políticos (o incluso militares) de mayor envergadura. No se trata tanto de que los gobiernos pongan en práctica políticas que tengan como objetivo perjudicar a otros países, sino que, sencillamente, no presten atención suficiente a las implicaciones internacionales (lo que los economistas llaman externalidades negativas) de las políticas que ponen en marcha para conseguir objetivos internos.

Asimismo, como el poder es un juego de suma cero, el hecho de que los países avanzados intenten mantener sus cuotas de influencia en los organismos de gobernanza internacional mientras los emergentes exigen aumentar su peso en los mismos puede llevar a una parálisis de estas organizaciones, que termine por volverlas inefectivas e irrelevantes, dejando a la comunidad internacional sin foros para solucionar los conflictos que surjan en el ámbito comercial, financiero o energético.

Esto no quiere decir que no puedan producirse avances en la cooperación, que en el ámbito económico son especialmente necesarios en la contención del proteccionismo, la reducción de los desequilibrios macroeconómicos globales, la mejora del funcionamiento del Sistema Monetario Internacional y la lucha contra el cambio climático. De hecho, hoy la economía mundial cuenta con el G20, que es un foro de diálogo flexible y más legítimo que otros, donde además, por primera vez, los países emergentes están bien representados. Esta joven institución tiene el potencial para ser el embrión adecuado para fraguar acuerdos internacionales, que luego puedan tomar forma jurídica a través de las organizaciones internacionales existentes. Sin embargo, como muestra la propia experiencia reciente del G20, que adquirió un gran protagonismo tras la quiebra de Lehman Brothers en 2008 pero que después se ha ido desinflando y vaciando de contenido, no es fácil sostener la cooperación económica internacional durante mucho tiempo, especialmente cuando los compromisos externos chocan con las prioridades nacionales.

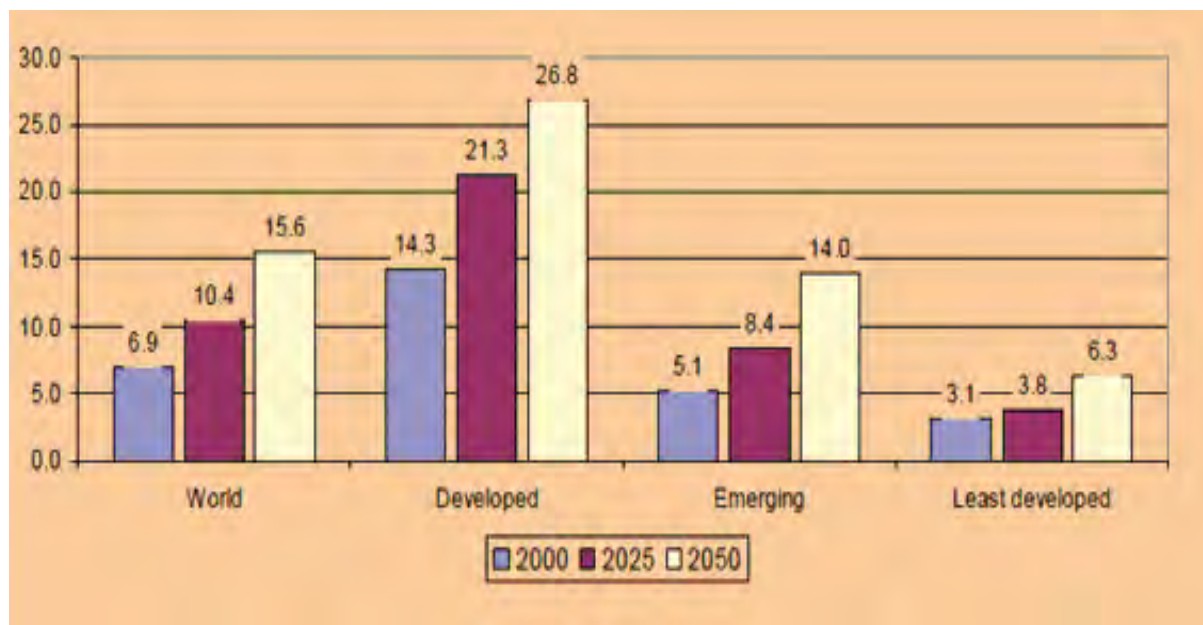
Por ello, aunque no pueden descartarse que se produzcan avances en la gobernanza internacional, es probable que los próximos años vengan más marcados por la rivalidad y los conflictos económicos, aunque estos sean puntuales y puedan ir resolviéndose.

*En lo social: envejecimiento, desigualdad y nuevas clases medias*

Como hemos señalado, uno de los principales impedimentos para la consecución de una mayor cooperación económica internacional y una mejor gobernanza serán las restricciones políticas internas que enfrenten los gobiernos de las principales potencias. Por ello, es importante detenerse brevemente en las grandes tendencias sociales que se producirán (o reforzarán) en los próximos años porque de ellas dependerá en gran medida el margen de maniobra que tendrán los gobiernos para atender a los asuntos internacionales.

La primera de estas tendencias es el rápido envejecimiento de la población (véase el Gráfico 4), especialmente en los países avanzados pero también en China, cuya población envejecerá muy rápidamente a partir de 2030 como consecuencia de la política del “hijo único” establecida a finales de los años 70.

**Gráfico 4. El envejecimiento de la población en el mundo: porcentaje de la población por encima de los 65 años**



Fuente: UN.

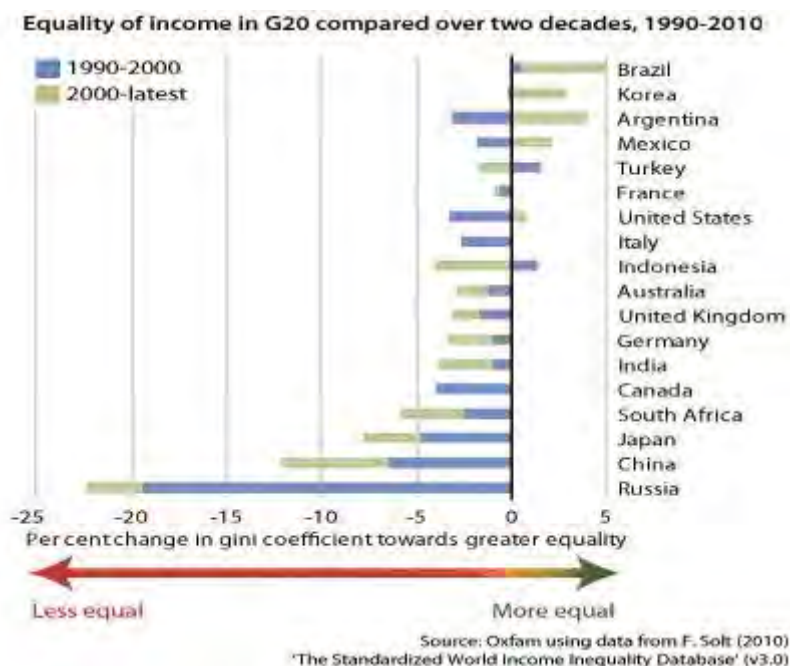
Aunque el envejecimiento de la población es una buena noticia en la medida en que es el resultado del aumento de la esperanza de vida, supondrá importantes retos económicos y sociales para los países. En el mundo desarrollado obligará a los estados a aumentar su endeudamiento para hacer frente a los gastos de



sanidad y pensiones, lo que redoblará las presiones que ya se derivan de la actual crisis sobre el Estado del Bienestar. Para China, que posiblemente llegará a ser un país envejecido antes que un país rico, supondrá importantes retos sociales, ya que las débiles redes públicas de protección social se verán completamente superadas. Asimismo, el envejecimiento poblacional modificará las pautas de consumo, volverá a las sociedades más conservadoras, defensivas, estáticas, proteccionistas y adversas al riesgo, con la consiguiente pérdida de dinamismo e innovación, lo que puede afectar adversamente al crecimiento económico.

La segunda gran tendencia social de los próximos años será el aumento en la desigualdad. Este fenómeno no es nuevo. Como muestra el Gráfico 5, que muestra los cambios en la distribución de la renta en los países del G20 en las dos últimas décadas, la diferencia de renta entre ricos y pobres ha aumentado en todos los países, y posiblemente lo hará aún más durante la próxima década.

**Gráfico 5. La desigualdad aumenta**



En el mundo desarrollado las causas del aumento de la desigualdad son la propia globalización (que aumenta las oportunidades para los factores productivos más móviles y el trabajo más cualificado y las reduce para los trabajadores poco cualificados, que no pueden competir con las importaciones baratas) y las bajadas de impuestos a las clases medias y altas (que redujeron la capacidad de redistribución del Estado, y que fueron especialmente acusadas en los países anglosajones). Por su parte, en los países en desarrollo, el aumento de la desigualdad responde esencialmente al fuerte crecimiento económico de las últimas décadas. Como indica la llamada curva de Kuznets, los procesos acelerados de desarrollo tienden a aumentar la renta de determinados grupos de población en un primer momento, dando lugar a mayor desigualdad. Solo en una segunda etapa la desigualdad se reduce, siempre y cuando el crecimiento termine permeando a las clases medias y bajas.

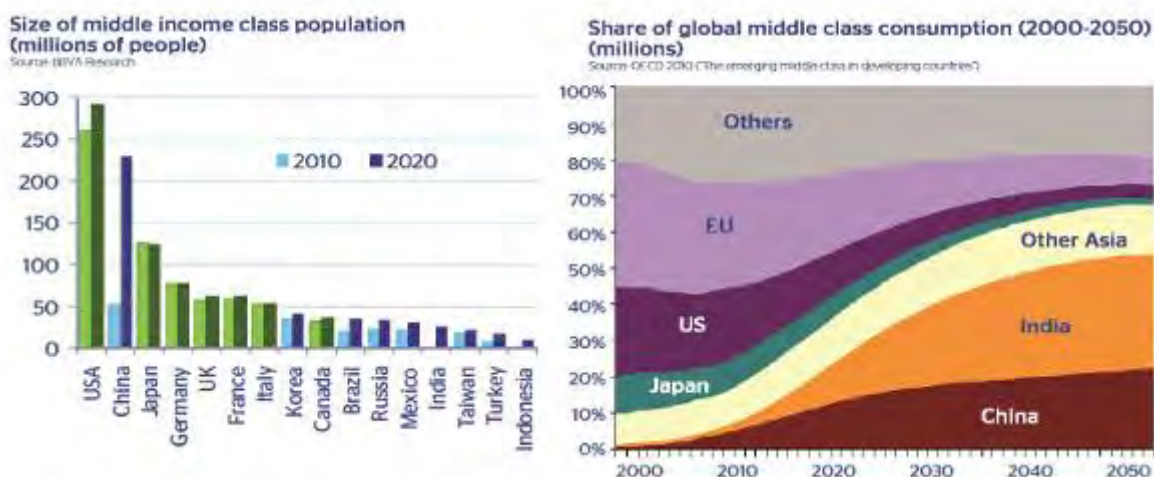
En todo caso, la Gran Recesión ha acentuado esta tendencia, especialmente en los países desarrollados. La crisis ha generado un fuerte aumento del desempleo estructural, especialmente en los países del sur de Europa pero también en EEUU y una reducción del Estado del Bienestar (elemento esencial tanto para reducir las desigualdades de renta como para asegurar la igualdad de oportunidades). Pero como las rentas más altas no se han visto tan afectadas por la crisis (y en ocasiones incluso han mejorado), el resultado es una desigualdad creciente.

Esta nueva situación es peligrosa en la medida en la que puede reducir la cohesión social y generar tensiones políticas. En particular, existe el riesgo de que se rompa el contrato social que ha asegurado la estabilidad en Occidente desde la Segunda Guerra Mundial. Además, como demuestra Stiglitz (2012), la desigualdad reduce el crecimiento económico a largo plazo, tiene un alto coste social y puede deslegitimar la democracia y el imperio de la ley. Por lo tanto, sería importante instrumentar políticas que redujeran su crecimiento.

Mientras que el aumento de la desigualdad en los países avanzados es problemático, la tercera gran

tendencia social en marcha, que también tiene que ver con la distribución de la renta, es positiva: se trata del auge de las nuevas clases medias en los países en desarrollo. El rápido proceso de crecimiento económico que están experimentando estos países está generando que millones de personas (sobre todo en Asia, pero también en América Latina y algunos países africanos), superen los 10.000 dólares de renta *per cápita* (véase el Gráfico 6). Así, por ejemplo, se espera que en China la clase media crezca en cerca de 200 millones de personas en los próximos años y que en países como la India, Indonesia, Brasil, Rusia y México, también se den aumentos muy significativos (por el contrario, la clase media se estancará o incluso descenderá en casi todos los países avanzados).

**Gráfico 6. El auge de las nuevas clases medias**



El impacto económico de esta nueva clase media global es significativo. Estas personas pasan de la economía de subsistencia al consumo de masas. Primero adquieren bienes de consumo duraderos (electrodomésticos, teléfonos móviles, etc.), luego coches, y, en una última etapa, viviendas. Además, comienzan a gastar en servicios (educación, salud y entretenimiento). Por ello, aumentan la demanda interna de sus economías y pueden convertirse en polos de crecimiento para otros países. Asimismo, son el consumidor objetivo para las grandes empresas multinacionales que, ante la saturación de los mercados de los países avanzados, encuentran grandes oportunidades en la clase media de los emergentes.

#### **Conclusión: activos de Europa y asignaturas pendientes**

Como se ha puesto de manifiesto en las páginas anteriores, Europa se encuentra actualmente sumida en una burbuja de pesimismo que no le permite apreciar con claridad la magnitud de los cambios que se están produciendo en el mundo; y menos todavía, diseñar e implementar una estrategia para afrontarlos.

Sin embargo, la UE cuenta con numerosos activos que podría poner en valor, especialmente si lograra superar su crisis interna, asegurara la supervivencia del euro y consiguiera hablar con una sola voz en la esfera internacional. Si bien es poco realista pensar que la UE estará capacitada para exportar su modelo de integración, soberanía compartida y gobierno multinivel (algo con lo que los más europeístas soñaban hace unos años -Rifkin 2004-), sí que está plenamente capacitada para ser, junto a EEUU y China, uno de los tres ejes de un mundo multipolar.

De hecho, en los campos en los que logra comportarse como un bloque compacto, especialmente comercio internacional, su poder es mucho mayor al de la suma de sus estados miembros, lo que se traduce en una influencia tan importante que hace ningún acuerdo salga adelante sin su apoyo. Sin embargo, donde está dividida y no puede articular una posición común, como en energía, política exterior y de seguridad o migraciones, tiene una influencia limitada.

Aunque algunas potencias europeas, especialmente el Reino Unido y Francia, son potencias militares de primer orden, los principales activos de la UE residen en los elementos de poder blando. La UE es el primer bloque comercial mundial de bienes y servicios, con una cuota superior al 40% mundial si se contabiliza el comercio intracomunitario (y algo menos del 25% si se excluye). Pero lo que otorga a la UE una mayor influencia es que la política comercial está transferida a Bruselas, por lo que los países de la UE, a pesar de sus distintas preferencias, hablan con una sola voz. Otro campo en el que la UE es capaz de definir la agenda internacional es la cooperación al desarrollo. Aunque esta política no está transferida a Bruselas, la suma de la ayuda oficial al desarrollo de los países de la UE (más lo que dedica la Comisión Europea) hacen de Europa el primer donante mundial, a gran distancia de EEUU. En la medida en que los países

logran coordinar sus posiciones (algo que ocurre con cierta frecuencia pero no siempre), la UE la utiliza como una herramienta de política exterior para proyectarse más allá de sus fronteras. De hecho, ni los poderes Europa en los ámbitos comercial y de cooperación se han reducido con la crisis, simplemente han dejado de ocupar titulares.

El otro gran activo económico de la UE en la esfera internacional es el propio euro. Asumiendo que los países de la Unión harán lo que sea necesario para salvar la moneda única, podrán aprovechar los privilegios y la influencia asociados a la emisión de una moneda de reserva global. Como muestran Otero-Iglesias y Steinberg (2012), la hegemonía del dólar está dando lugar a un mundo multi-divisas, donde, a largo plazo, el dólar, el euro y el yuan formarán un oligopolio de monedas de reserva. Más allá de que los inversores privados escojan el euro como una de las monedas internacionales de referencia, si los países de la zona euro logran dotar a la moneda común de una voz única en el FMI o el G20 (algo que, por cierto, está previsto en el artículo 138 del Tratado de Lisboa), su influencia en la definición de la gobernanza financiera mundial y en las reglas del sistema monetario internacional aumentará.

Más allá de los temas económicos, la UE sigue teniendo un importante atractivo derivado de sus potencialidades culturales y científicas, así como de su modelo socio-económico, observado con sumo interés por los países asiáticos y latinoamericanos a los que no seduce el modelo liberal anglosajón. Aunque los países europeos tendrán que reformar sus Estados del Bienestar para hacerlos sostenibles, el magnetismo que ejerce un modelo que combina un buen equilibrio entre libertad, equidad y seguridad, que por el momento es único en el mundo, continuará resultando atractivo. Por último, a pesar del auge de las potencias emergentes, Europa sigue teniendo una notable influencia a través de sus lenguas, sus universidades y centros de investigación, sus deportistas y su cultura en general. Cosa bien distinta es que consiga rentabilizar esos activos, que en su mayoría son intangibles.

En todo caso, los actuales activos (reales y potenciales) con los que cuenta la UE podrían desvanecerse a medio y largo plazo si no se presta atención al principal problema estructural que padece Europa desde hace años: sus dificultades para generar un crecimiento económico sostenible y basado en el conocimiento y el crecimiento de la productividad. Sin afrontar este reto, la UE tendrá cada vez más dificultades para mantener su actual modelo de cohesión social e irá perdiendo puestos en todos los *rankings* a favor de las potencias emergentes y de EEUU, que tiene tanto una economía como un sistema político más flexible y mejor adaptado a las necesidades de la globalización.

Europa ya detectó este déficit en el año 2000, cuando lanzó la (fallida) Estrategia de Lisboa, que tenía como objetivo que la UE fuera la economía más dinámica y competitiva para el año 2010. Pero las resistencias políticas a las reformas en el interior de los Estados miembros, así como el débil método de supervisión que se estableció para incentivar los avances (el método abierto de coordinación), hicieron que tan solo algunos países del norte mejoraran en sus indicadores de empleo, innovación, productividad o sostenibilidad.

Recientemente, la UE ha lanzado una nueva estrategia de crecimiento a largo plazo (UE 2020), que fija para los países objetivos cuantificables en las áreas de inversión en I+D, tasas de empleo y actividad (en especial de mujeres e inmigrantes), educación (tanto de lucha contra el abandono escolar como de mejora en el acceso y la calidad de la educación terciaria), pobreza y exclusión social, y reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, sobre todo a través de un nuevo modelo energético. Sin embargo, la estructura de gobernanza de esta estrategia tiene las mismas debilidades que la de la Estrategia de Lisboa, ya que las instituciones europeas no pueden obligar a los países a realizar las reformas necesarias. Sin embargo, cabe pensar que será la propia severidad de la crisis económica, especialmente en los países del sur, la que obligará a introducir cambios que permitan dinamizar la economía europea, lo que, combinado con la reforma de la gobernanza del euro, podría permitir que se cumplieran los objetivos marcados para 2020.

(Federico Steinberg Investigador del Real Instituto Elcano y Profesor del Departamento de Análisis Económico de la Universidad Autónoma de Madrid)

**La crisis económica europea: una crisis política** ([www.europeg.com/files/](http://www.europeg.com/files/) - 2013)

(Por Manuel Castells)

## 0. Introducción

La crisis económica que sufre Europa desde 2008 es la peor desde la Gran Depresión de los años 30. No ha terminado en 2013 y sus efectos se seguirán haciendo notar por largo tiempo, tanto en sus consecuencias como en los cambios institucionales y empresariales que serán necesarios para estabilizar la economía. En el caso español, el FMI proyecta que solo en 2018 podría restablecerse el nivel de PIB del 2008. Una década perdida en términos económicos y efectos devastadores en vidas humanas, sobre todo de vidas jóvenes tras las elevadas tasas de desempleo juvenil sostenidas a lo largo de esa década.

Al igual que hace 80 años esta crisis se inició en el sistema financiero de Estados Unidos, se difundió en las instituciones financieras europeas y de allí afectó al conjunto de la economía, con graves consecuencias

sobre la producción, el empleo y las finanzas públicas, en particular en los países del sur de Europa. La tesis que defiende es que se trata fundamentalmente de una crisis política con efectos económicos, que deriva hacia una crisis económica con efectos políticos, en una espiral crecientemente destructiva.

Es una crisis política en sus orígenes institucionales. A saber en la desregulación y liberalización incontrolada de los mercados financieros en Estados Unidos y Europa, llevada a cabo por los gobiernos, bajo la influencia de élites financieras legitimadas por economistas ideológicos. El resultado fue la financiarización del conjunto de la economía y la deriva hacia un modelo insostenible de capitalismo financiero con su epicentro en Estados Unidos, en estrecha interacción con los mercados financieros en Europa (no así en las economías emergentes que fueron capaces de filtrar los efectos de la crisis en sus mercados financieros mediante regulaciones y controles de sus instituciones propias).

Es una crisis política porque las políticas de gestión de la crisis que se aplicaron tanto en Estados Unidos como Europa estuvieron sesgadas por la influencia decisiva de las instituciones financieras sobre los gobiernos y las instituciones reguladoras. El primer paquete de medidas anti-crisis consistió en reflotar el sistema bancario y financiero con fondos públicos, procediendo a una transferencia de rentas desde los contribuyentes a las instituciones financieras fallidas. Como reacción contra la crisis económica derivada de la reducción del crédito, algunos gobiernos, en particular el español, practicaron una política de huida hacia delante y de negación de la crisis, determinada por los intereses electorales del gobierno, agravando el déficit público y la deuda soberana y desembocando en una crisis fiscal que fue ahondada por la reacción de los mercados financieros al endeudamiento público. Como reacción a esta nueva crisis, la tercera oleada de políticas públicas estuvo marcada por el control del gasto y las políticas de austeridad que se centraron en recortes presupuestarios que redujeron las prestaciones del Estado del Bienestar, redujeron el empleo público y redujeron el gasto público, conduciendo a la recesión y al crecimiento sustancial del desempleo. En el centro de esta serie de medidas y contramedidas está la preponderancia de los intereses financieros sobre el compromiso de los gobiernos con los ciudadanos y el aprovechamiento de la crisis para poner en cuestión las instituciones del estado del bienestar y las garantías laborales aprovechando la emergencia de la crisis.

Es también una crisis política porque las consecuencias de la crisis económica fueron agravadas en la eurozona por la existencia de una unidad monetaria económicamente aberrante: nunca ha podido existir una moneda común entre economías territoriales con enormes diferencias de productividad y competitividad, sin una política fiscal unificada y sin un sistema bancario regulado por un Banco Central único. Y lo que a todas luces era una incongruencia económica fue el resultado de una decisión política que mezclaba la utopía europeísta de líderes políticos con la dominación de los intereses de las empresas financieras, las grandes beneficiadas por el euro. Más aún: la imposición, sin apenas debate, de este gran designio europeo de hacer la unión a la fuerza, creando una situación de hecho haciéndola irreversible, fue también un acto político. Nació de una construcción no democrática de Europa en la que los gobiernos y la clase política en general construyeron instituciones europeas sin someterlas, en términos generales, a la aprobación de los ciudadanos. Hasta el punto de que ante el rechazo popular al proyecto de Constitución europea, las élites políticas renunciaron a los referendos y utilizaron el refrendo de parlamentos controlados por los aparatos de los partidos.

Es también una crisis política porque la crisis de la deuda soberana condujo a una hegemonía político-económica de Alemania que aprovechó la bancarrota de economías y gobiernos de los países del sur para redefinir las relaciones de poder en la Unión Europea obligando a evolucionar hacia una Europa federal asimétrica controlada por Alemania y sus aliados más directos (Holanda y Finlandia en particular). Con el consiguiente distanciamiento del Reino Unido y la posible fractura futura con los países del sur en vías de rebelión ciudadana contra el diktat alemán.

Y en fin es una crisis crecientemente política porque en muchos países, en particular en los países del sur, los ciudadanos han reaccionado activamente contra las políticas sesgadas de manejo de la crisis, de forma que una oleada de movimientos sociales autónomos están poniendo en cuestión las formas tradicionales de decisión política.

A continuación desarrollaré con algún detalle los distintos argumentos presentados en esta introducción. En una segunda parte del informe, trataré de las consecuencias de estas políticas de tratamiento de la crisis sobre la legitimidad política de las instituciones nacionales y europeas. Concluiré con algunas consideraciones sobre el papel esencial de la crisis política en la futura evolución de la crisis económica.

#### 1. Un capitalismo financiero informacional y global: un modelo insostenible.

El modelo económico que entró en crisis en 2008 fue el mismo que aseguró un crecimiento económico elevado en Estados Unidos y en el mundo al principio del siglo XXI.

Este modelo se caracterizó por la dominación de la lógica del capital financiero sobre el conjunto de la economía. Toda la actividad económica pasó a depender de la valorización de cualquier activo empresarial



en el mercado financiero. Pero este capitalismo financiero tiene rasgos específicos que, en mi análisis, lo hacen a la vez altamente dinámico y económica e institucionalmente insostenible. Es un modelo que se caracteriza por 6 rasgos principales (Hutton y Giddens, 2000; Stiglitz, 2010; Engelen y otros, 2011; Castells, Caraça y Cardoso, editores, 2012):

1) Está basado en la desregulación y liberalización de los mercados financieros y las instituciones financieras llevada a cabo por los gobiernos, en particular en Estados Unidos y Reino Unido, desde 1987 en adelante, con particular intensidad en la primera década del 2000. Cabe señalar que dicha desregulación tuvo un efecto mucho más acentuado en Estados Unidos y Europa, con el resultado de que, a pesar de que el mercado financiero es global, los efectos de la crisis financiera han sido muy distintos en países con mucha más regulación, tales como China, India, Brasil, Rusia, Suráfrica o tantos otros. Es decir, la crisis financiera no es global como se suele decir, puesto que mientras el centro del capitalismo se sumía en el estancamiento y la recesión, las economías emergentes han continuado creciendo durante la crisis y sus instituciones financieras no tuvieron que ser rescatadas por el estado. Es decir, la desregulación impulsó la expansión financiera global y al mismo tiempo desembocó en la crisis.

2) El nuevo modelo de capitalismo financiero se basó en la transformación tecnológica de las finanzas, con la constitución de un mercado financiero global articulado mediante redes informáticas, al tiempo que las instituciones financieras pasaron a depender de sofisticados modelos matemáticos operados a gran velocidad y con enormes cantidades de datos merced a la nueva capacidad de procesamiento proporcionada por el poder de computación de la nueva generación de ordenadores. Dichos modelos hicieron pensar a los gestores financieros que podían manejar y corregir las incertidumbres de un mercado tan complejo. En realidad, se revelaron incapaces de controlar los movimientos financieros generados en dicha complejidad. La distancia entre la capacidad tecnológica y la capacidad institucional de gestión fue una de las causas de la crisis.

3) Clave en el nuevo sistema fue la titularización (securitization) de todas las actividades económicas, empresas y activos, haciendo de la valoración financiera de dichos efectos económicos el estándar para cualquier cálculo o estrategia económica. Dicha titularización incluyó la valoración financiera de empresas, gobiernos y hasta países enteros, apoyándose en las agencias de evaluación, empresas privadas que cotizan en la mismas bolsas que ellas influyen, sin apena regulación, con sus opiniones supuestamente expertas.

Nuevas tecnologías financieras permitieron la creación de una nueva gama de productos, cada vez más abstractos, tales como derivados, futuros, opciones, y pólizas de seguro titularizadas (como los CDS, en el origen de la crisis de AIG). El conjunto de estos productos financieros titularizados constituyó un sistema entreverado en el que cualquiera devaluación en uno de los componentes de un título sintético se repercutía en la valoración de todo el título. Esto fue exactamente lo que ocurrió en el impacto que tuvo el hundimiento del mercado hipotecario sobre el sistema financiero en la medida en que hipotecas de alto riesgo (subprime) fueron utilizadas como colaterales para asegurar el valor de préstamos y de los productos financieros en los que se incorporaban dichos préstamos. El proceso resultó en la vitalización de una enorme masa de capital: el valor de capitalización de los activos financieros llegó a representar más de 20 veces el valor del PIB global. En esas condiciones, no fue posible asegurar la transparencia en los mercados financieros y desapareció la posibilidad de una contabilidad real de la situación financiera de las grandes empresas.

4) Mientras el antiguo centro del capitalismo se especializaba en crear capital virtual, la nueva acumulación de capital a través del proceso productivo se produjo en los países emergentes (tales como China) y en los productores de energía (en particular en Oriente Medio y Rusia). Y como en el origen de los movimientos financieros era necesario contar con una aportación de capital que pusiera en marcha la máquina de derivados, los nuevos centros de acumulación de capital prestaron sumas crecientes a empresas, particulares y gobiernos en Estados Unidos y Europa. De modo que la expansión del capitalismo financiero se produjo mediante endeudamiento con respecto a los detentores de la capacidad productiva y exportadora. La abundancia de capital externo al sistema permitió una expansión acelerada de la vitalización del capital basada en una deuda impagable. La oleada de endeudamiento se extendió desde las grandes empresas financieras a los sectores más vulnerables del sistema, tales como las empresas inmobiliarias y las Cajas de Ahorro del sur de Europa, beneficiarias de un mercado de capitales en donde se podían endeudar sin control y con tasas de interés frecuentemente negativas. Una auténtica droga financiera a la que pocos pudieron resistir y que fue contemplada con indiferencia por reguladores que se dedicaron a incrementar la desregulación. De hecho, las empresas financieras intentaron crecer y concentrarse de modo que su quiebra no fuera asimilable por el sistema, contando con el rescate por parte de los gobiernos. Su cálculo se reveló estratégicamente correcto desde su peculiar punto de vista.

5) Los mercados financieros funcionan tan solo parcialmente en términos de oferta y demanda. De hecho

son altamente sensibles a lo que yo llamo hace tiempo “turbulencias de información” y a lo que Schiller denomina “exuberancia irracional”. Es así como la crisis hipotecaria de Estados Unidos, resultado de una típica burbuja inmobiliaria ligada a expectativas irrealistas de subida ilimitada de los precios, impactó el conjunto del sistema financiero, iniciando la crisis (Akerloff y Shiller, 2010).

6) En este contexto de desregulación y virtualización del capital es esencial poner el énfasis en el factor subjetivo de los gestores financieros. Desde su punto de vista individual, con un sistema de remuneración basado en comisiones sobre el cálculo trimestral del volumen de transacciones alcanzado, tenían todo el interés en aumentar dichas transacciones y hacer circular el capital sin importar el nivel de riesgo. Y para incrementar el capital disponible crearon nuevas series de productos financieros, tales como CDOs y CDSs, que no tenían otro objetivo que proporcionar más capital al mercado financiero y más primas y comisiones a los financieros que los creaban y comercializaban. En realidad, protegidos por contratos blindados, sin escrúpulos de ningún tipo, y tolerados por reguladores que provenían del mismo grupo profesional, los gestores financieros vivieron un período de extraordinaria bonanza que les permitió acumular enormes capitales como individuos al tiempo que se disolvía el capital virtual que ellos habían generado para el mercado. Ahora bien, la falta de ética financiera y responsabilidad social de dichos gestores financieros no se puede explicar por la simple codicia de la naturaleza humana, sino por la ausencia de un marco regulador y una actitud supervisora por parte de las instituciones que debían velar por la transparencia del mercado. En ese sentido la decisión política que se tomó de elegir la desregulación como vía de crecimiento y las decisiones políticas subsiguientes de no intervenir en prácticas abiertamente especulativas estuvieron en el origen de la crisis.

En el caso español la responsabilidad de los gobernadores del Banco de España, y en particular de Fernández Ordoñez, ha sido suficientemente documentada (Barron Arniches, 2012).

En suma, el modelo de capitalismo financiero informacional era insostenible porque se basaba en un esquema piramidal de endeudamiento sistémico generador de burbujas sucesivas y entrelazadas, apoyándose en una provisión de capital exterior al sistema que no era suficiente para alimentar la masa de capital virtual que aumento exponencialmente. Pero tanto en su origen como en su gestión ese modelo operó sobre la base de una decisión política compartida por numerosos gobiernos: favorecer la lógica financiera e inmobiliaria en detrimento del conjunto de la actividad productiva y rescatar cuando fuese necesario a las instituciones financieras en quiebra mediante el dinero de los contribuyentes quienes no tuvieron ni voz ni voto en ese proceso, al tiempo que sufrían las consecuencias de la crisis.

## 2. La especificidad de la crisis en la euro-zona

En su origen, en 2008, la crisis financiera de la euro-zona se produjo por un efecto de contagio a partir de la crisis financiera en Estados Unidos, dada la interdependencia de los mercados financieros y la similitud del modelo europeo con el estadounidense en términos de la imbricación entre instituciones financieras y empresas promotoras inmobiliarias. Caso paradigmático fue el del gigante financiador de municipios e inmobiliarias en Alemania, Hypo Real Estate Bank, que tuvo que ser rescatado. Pero tal fue también el caso de la franco-belga Dexia, así como el de muchos otros bancos en Francia, Holanda, Portugal, Grecia, Italia y España.

Pero el impacto de esa crisis de contagio fue diferencial según los países. Dos factores la agravaron: su nivel de exposición al mercado hipotecario y el nivel de politización de sus órganos de gobierno. En ambos terrenos, España se convirtió en el símbolo de la mala gestión, en particular en la mayoría de las Cajas de Ahorros. Como lo muestra el hecho de que la minoría de Cajas con menor cartera inmobiliaria sufrieron la crisis en mucha menor medida: por ejemplo “La Caixa” tenía 17% de participaciones inmobiliarias en contraste con una media del 50% para el conjunto de Cajas. Por otro lado, la mayoría de las Cajas en España estaban gobernadas por consejos de administración nombrados por los gobiernos autonómicos y los principales partidos políticos, que los utilizaron como instrumento de financiación de sus políticas y, en buena medida, para repartir recursos y empleo entre sus dirigentes y personas afines. El resultado fue la quiebra casi general del sistema, el intento de concentración para salvarlo (en particular con la creación de Bankia) y la necesidad de recurrir al rescate europeo para reflotar a Bankia y constituir un “Banco malo” (SAREF) para socializar las pérdidas mediante el dinero de los contribuyentes españoles y europeos (Ekaizer, 2012). En el caso de Alemania, la mayoría de los Landerbank son deficitarios, pero están sistémicamente apoyados por el Bundesbank que los mantiene al tiempo que interviene en su gestión. De modo que en ambos casos hay una intervención decisiva de la política, si bien en el caso de la mayoría de las Cajas españolas (pero no de todas, no en La Caixa y no en Kutxabank) la intervención es clientelar y posiblemente corrupta, mientras que en el caso alemán se conduce en función de los intereses políticos del estado (que no son necesariamente los mismos que de los ciudadanos).

Claro está, sin embargo, que la principal especificidad de la crisis en la euro-zona fue que derivó hacia una crisis de la moneda común que estuvo cerca de desaparecer, con consecuencias que hubieran podido ser

catastróficas para la economía mundial.

En el origen de esta crisis está la incongruencia económica de la creación de una moneda común para economías totalmente distintas en términos de productividad y competitividad, sin una política fiscal común, sin una regulación bancaria común y sin un verdadero Banco central común (el BCE se creó como un instrumento anti-inflación, sin capacidad legal de intervención sobre las economías nacionales, aunque ahora se haya arrogado en la práctica dichas funciones). Todo iba bien mientras no había crisis y mientras no se alcanzaran niveles de deuda privada y pública que pusieran en duda en los mercados financieros la capacidad de países concretos para asumir el pago de intereses cada vez más elevados. Como la existencia de una moneda única impedía (e impide) ajustes estructurales mediante la devaluación monetaria la quiebra de gobiernos o de sistemas financieros nacionales creó la disyuntiva entre rescatar a dichos gobiernos, países y bancos con fondos de otros países o expulsarlos de la zona euro dejándolos a merced de los mercados financieros. Se optó por el rescate, decisión política esencial que conllevó la pérdida de soberanía económica por parte de los países rescatados y la sumisión a las decisiones políticas de los rescatadores. Fue una opción política con consecuencias económicas y sociales de envergadura (Ontiveros y Escolar, 2013).

Pero la clave la congruencia política de una incongruencia económica como fue la creación del euro. Hay dos aspectos en la histórica decisión de crear el euro. El primero, y más importante, fue alianza de los líderes políticos más europeístas y visionarios para avanzar de forma irreversible en la construcción de Europa. Atarse las manos en política económica entre 17 países fue un gesto valeroso de apuesta por una Europa federal, si bien empezaron la casa por el tejado de los sueños en lugar de establecer sus fundamentos institucionales. De hecho el proyecto europeísta se completaba con una Constitución Europea. Pero la dimensión identitaria-institucional se reveló irrealizable por la incapacidad de definir una identidad europea (tras fracasar la propuesta de enraizarla en la cristiandad) y, sobre todo, por el rechazo de los ciudadanos que tuvieron que votar en referendo, con excepción de España y Portugal con una baja tasa de participación. Tras la derrota en Francia y Holanda y los amenazantes sondeos en otros países se renunció a que los ciudadanos aceptaran una Europa constitucional y se rebajó a un Tratado refrendado por parlamentos controlados por la clase política. Y este es el quid de la cuestión. El proyecto de construcción europea no es un proyecto democrático, sino que fue concebido por elites europeístas que, con excelentes intenciones, decidieron crear una dinámica que superara las reticencias nacionalistas de la ciudadanía de cada país. El euro fue el más potente de los mecanismos que idearon en función de su proyecto político. Pero hubo algo más: el interés de los bancos más potentes de la zona euro, en particular alemanes y franceses en encontrar nuevos mercados para sus préstamos en una Europa del sur dispuesta a endeudarse en euros siempre confiando en que alguien resolvería los problemas de impagos futuros. Y en los exportadores alemanes que podrían dominar esos mercados mediante la mayor capacidad adquisitiva en euros, aunque fuesen euros prestados. Y en ese interés de bancos y empresas alemanas y francesas (con añadidos holandeses y escandinavos) se insertó también el proyecto hegemónico alemán, consciente de que en último término la unificación económica de Europa tendría que apoyarse en la superior capacidad productiva de Alemania y en el crédito que gobierno e instituciones financieras alemanas tienen en los mercados financieros. Y es así como, en los términos de Ulrich Beck, se pasó de la Alemania europea a una Europa alemana (Beck, 2013)

### 3. Alemania y las políticas de austeridad: la reconfiguración de Europa

El endeudamiento de las entidades financieras y empresas de la Europa del sur fue enjuagado durante algún tiempo por el estado. El resultado fue un aumento considerable del déficit público y de la deuda soberana que llevó a un costo financiero insostenible para gobiernos y entidades. Sin embargo, tampoco se trata necesariamente del nivel de deuda pública. Si bien Grecia y Portugal llegaron a niveles de endeudamiento insostenibles, España se mantuvo, hasta el 2011, en un nivel de deuda pública inferior al de Alemania en porcentaje del PIB. La cuestión fue la percepción de los mercados financieros sobre la capacidad de la economía española a recuperar un crecimiento económico que pudiera servir los intereses de la deuda a medio plazo. De modo que mientras Alemania llegó incluso a pagar intereses negativos por los préstamos recibidos del mercado financiero España o Italia se vieron sometidas a dificultades de financiación y al pago de intereses cada vez más altos en plazos cada vez más cortos.

De ahí surgió la necesidad de rescates financieros para países y para sistemas bancarios. Pero el Banco Central Europeo no podía realmente asumir el rol de prestador en última instancia sin un apoyo del único país que podía contribuir decisivamente a su capital y sin un apoyo de la Comisión Europea que también requería un respaldo de los principales países. El gobierno de Merkel vio una oportunidad histórica de reconfigurar Europa en función de los intereses de Alemania al tiempo que salvaba el euro y preservaba los intereses de los bancos alemanes protegiéndolos de una quiebra generalizada de sus deudores del sur. A partir de ahí, la historia es conocida: creación de una serie de mecanismos e instituciones financieras

controladas políticamente por Alemania, la tecnocracia europea y, en menor medida, el FMI, que se ofrecieron a rescatar países y bancos, y en ultimo termino el euro, a cambio de: a) reformar estructuralmente la instituciones europeas, avanzando hacia un federalismo económico, preludio de un federalismo político, bajo liderazgo alemán) b) imponer en el corto plazo políticas de austeridad para cortar gasto público, empleo público y prestaciones sociales, para concentrar los recursos disponibles en la estabilización del sistema financiero. Si bien Alemania se presentó como ejemplo de política de austeridad, en realidad sus recortes del estado del bienestar fueron mínimos y el mercado laboral continuó manteniendo medidas de protección de los asalariados, aún a cambio de una congelación de los salarios reales en casi toda la última década. El Merkevalismo, como lo bautizó Beck, consistió en hacer sufrir sus pecados a los meridionales para convencer a los votantes alemanes de que el gobierno no salvaba a los manirroto sino que ponía orden en el euro y aseguraba los intereses de los ahorradores alemanes cuyos bancos habían invertido en el sur. Por otro lado, al cortar el gasto publico dejó a los gobiernos europeos sin posibilidad de llevar a cabo estrategias nacionales de salida de la crisis, de modo que sólo con la contribución y el beneplácito de Alemania saldría Europa de la crisis. Una Europa, transformada, una Europa alemana. Francia hizo gestos simbólicos de autonomía, pero como su situación financiera también la situaba en alto riesgo tuvo que, en la práctica, sumarse al designio de la Europa nórdica que salvo el euro y sus economías a cambio de destruir actividad económica y empleo en el sur durante un largo periodo.

Es decir, la reconfiguración institucional de la euro-zona y eventualmente de la Unión Europea fue el resultado de una estrategia política (de Alemania y de las grandes entidades financieras) que no tiene sentido en términos económicos puesto que profundiza la crisis y alarga la recesión. Pero que tiene una lógica política implacable que está produciendo consecuencias de calado a corto y largo plazo en las sociedades de Europa del Sur.

#### 4. Las consecuencias económicas, sociales y política de la austeridad en la Europa del Sur. Movimientos sociales contra la alianza de financieros y políticos

La consecuencia más directa es la recesión económica y la destrucción de tejido productivo y de empleo. Sobre todo de empleo juvenil, castigando a los que aún no habían entrado en el mercado de trabajo y tienen débil capacidad de negociación, aunque manifiestamente tengan un nivel de educación mucho mayor que el de los trabajadores actualmente empleados. Las tasas de paro del 20% y el 25% entre la población activa y de entre 40% y 55% para los jóvenes están destruyendo capital humano y tejido social y precipitando una caída de la demanda que hace difícil salir de la crisis. Sólo la exportación permite mantener en un cierto modo la creación de riqueza, pero en un mundo cada vez más competitivo la exportación necesita el complemento de la demanda interna para que exista crecimiento y generación de empleo. Las leves tendencias a la reducción del paro manifestadas en la Europa del sur en el verano de 2013 parecen tener un fuerte componente estacional que puede conllevar a un desánimo aún más grave entre los buscadores de empleo una vez disipados los calores estivales. En realidad el tejido social aguanta gracias al mantenimiento del estado del bienestar, aun con prestaciones disminuidas, y sobre todo a la fuerza de la solidaridad familiar. A ello se une un incremento de la economía sumergida generadora de renta y ocupación no contabilizadas. Todos ellos son, sin embargo, factores que dependen de la actividad en el sector productivo de pymes y de la disponibilidad de crédito para financiar proyectos exportadores. Es decir, las economías y sociedades de Europa del sur están cada vez más en el filo de la navaja, dependientes de las oscilaciones financieras y los vaivenes políticos.

En ese contexto desde 2011 han aparecido nuevos movimientos sociales, genéricamente conocidos como "los indignados" que han recibido el apoyo mayoritario de la ciudadanía, según las encuestas, aunque no consiguen cambios de orientación política al permanecer externos al sistema institucional (Castells, 2012). Los sindicatos tradicionales intentan aproximarse a estas manifestaciones populares, construyéndose paulatinamente un frente diverso de resistencia a las políticas de austeridad. Así pues las ciudadanías del sur están en una trayectoria de colisión con las políticas de austeridad impuestas por los países del norte en función de sus proyectos hegemónicos. En la medida en que las clases políticas nacionales consideran que no tienen otra alternativa que plegarse al dictado de quienes tienen en su mano evitar el cataclismo financiero y fiscal, se produce una distanciamiento creciente entre los ciudadanos del sur y sus representantes políticos, cualesquiera que sean sus afiliaciones partidarias. Al tiempo que en los países del norte la ruptura de solidaridad con sus conciudadanos europeos en necesidad lleva a una crítica simétrica contra la generosidad excesiva de sus gobiernos en nombre de la identidad europea. En ambos casos la identidad europea se debilita y la identidad nacional se refuerza precisamente en el momento en que, bajo la impulsión de Alemania, se avanza rápidamente hacia un federalismo forzado sin legitimidad en las mentes de los ciudadanos. Así se acentúa la crisis de legitimidad de las instituciones políticas.

#### 5. La crisis de legitimidad política y financiera en Europa en el contexto de la crisis de legitimidad global

Asistimos a una crisis generalizada de legitimidad de las instituciones políticas en el mundo que se ha



acentuado en la última década. Pero además, la desconfianza de los ciudadanos con respecto a las instituciones políticas y con respecto a los políticos se está incrementando más en Europa que en el resto del mundo desde que se inició la crisis. Los ciudadanos europeos desconfían masivamente de los partidos políticos, de los parlamentos dominados por ellos, de los políticos que los dirigen, de los gobiernos que están en el poder, así como de las élites financieras y entidades financieras. Y, sobre todo, critican la confabulación entre financieros y políticos que anteponen, en su visión, sus propios intereses a los de los ciudadanos. Al mismo tiempo, la desconfianza en la Unión Europea ha crecido sustancialmente, pasando del 32% de desconfianza en 2007 al 60% en 2012. Es decir, si bien hay en el mundo una crisis generalizada de confianza en las instituciones políticas y financieras, dicha crisis se ha agudizado durante la actual crisis económica. Y la pérdida de legitimidad ha sido más rápida en la Unión Europea que en el resto del mundo.

A continuación presento una serie de gráficos elaborados por el autor a partir de fuentes diversas, todas ellas oficiales y constatadas. No procedo a su comentario pormenorizado porque se puede observar fácilmente el deterioro creciente de la legitimidad y de la confianza de todas las instituciones y élites en todos los países. Tan solo llamo la atención sobre la caída acentuada de legitimidad en Europa (con excepción de Escandinavia) y en particular en Europa del Sur. Asimismo, la confianza económica en Europa durante la crisis se ha desplomado en términos absolutos y relativos con respecto al resto del mundo...

(...)

Es decir:

- Hay una crisis global de legitimidad política
- Hay una crisis global de confianza económica, sobre todo en las instituciones financieras.
- Ambas crisis, que vienen de lejos, se han acentuado durante el periodo de crisis económica.
- Tanto para las instituciones políticas como para las entidades financieras la crisis de confianza es más aguda en Europa que en el resto del mundo.

Análisis tanto cuantitativos como cualitativos no mostrados en estos gráficos señalan como razón principal para la acentuación de la crisis en Europa la convicción generalizada entre los ciudadanos de que los responsables de la crisis son los bancos y de que la gestión de la crisis por parte de los gobiernos y los políticos se hace para resolver los problemas del sistema financiero aunque se dañen gravemente las condiciones de vida de los ciudadanos. Es decir, una crisis económica que se originó a partir de decisiones políticas desemboca en un cuestionamiento fundamental de las instituciones y líderes que tienen la responsabilidad de gestionar la salida de la crisis.

La Europa que resulte de este proceso no será el resultado de la interacción entre estrategias financieras y políticas macro-económicas sino de la confrontación cada vez más conflictiva entre los ciudadanos europeos del sur y los partidos que dicen representarlos.

### **¿Cómo atajar la crisis de crecimiento europea? (Real Instituto Elcano - 15/10/14)**

(Por Federico Steinberg y Miguel Otero-Iglesias)

Tema: La zona euro se enfrenta a una crisis de crecimiento que exige una nueva estrategia que combine una política monetaria más agresiva, nuevas inversiones públicas y reformas estructurales de calado.

Resumen: La crisis financiera y bancaria europea mutó en una crisis de deuda que puso en duda la viabilidad del euro. Una vez superado el pánico, la zona euro se enfrenta ahora a una crisis de crecimiento cuyo síntoma más preocupante, además del desempleo, es el riesgo de deflación. Es esencial resolverla antes de que mute en una crisis política de consecuencias impredecibles. Para hacerlo existe margen para forjar un gran pacto que combine reformas estructurales, una política monetaria más agresiva y nuevas inversiones públicas a nivel europeo. Pero los obstáculos políticos y técnicos para llevarlo a la práctica son importantes.

Análisis

Introducción

El euro ha superado su crisis existencial. Desde hace dos años, gracias a las acciones del BCE y a las reformas puestas en marcha por los países más vulnerables, el riesgo de colapso de la moneda única ha desaparecido y las primas de riesgo del centro y la periferia han vuelto a aproximarse. Sin embargo, han aparecido nuevos problemas en el horizonte. Todos convergen en la falta de crecimiento, que es esencial atajar para que el ya prolongado período de estancamiento que, con ciertos altibajos, comenzó en 2008, no se prolongue.

Uno de los principales elementos de este cóctel de inmovilismo económico, del que ya se lleva meses hablando y que resulta cada vez más preocupante, es la caída de la inflación. En septiembre de 2014 los precios subieron sólo el 0,3% anual en el conjunto de la eurozona, dato que esconde que varios países como España ya están en deflación. Pero lo más importante (y grave), es que las expectativas de inflación a medio plazo se están desplomando, lo que supone que la economía europea está cerca de la enfermedad

de estancamiento y deflación que comenzó a acechar a Japón en los años 90 y de la que todavía no ha salido.

Este sombrío panorama monetario es especialmente peligroso dado el elevado nivel de deuda en Europa (tanto pública como privada), que se incrementaría en términos reales si los precios comenzaran a bajar. Y aunque hay un acalorado debate sobre las causas de la falta de crecimiento, parece ya claro que en su origen convergen tanto falta de demanda efectiva (que dificulta el crecimiento actual) como factores de oferta, que dan lugar a malas expectativas sobre el crecimiento futuro. Si a este cóctel se le suma el impacto negativo de las tensiones en Oriente Medio y el conflicto con Rusia (que afecta especialmente a los países de Europa Central y Oriental, incluida la locomotora alemana), a nadie sorprende que ya se hable de una posible tercera recesión.

De hecho, autores como Wolf, Krugman y Münchau han subrayado que las economías europeas se encuentran ante una depresión (peor incluso que la de los años 30), y que los bajos crecimientos del último año no deben llevarnos a pensar que hemos dejado atrás el estancamiento. No en vano, todas las economías europeas salvo Alemania están por debajo del nivel de producción que tenían al comienzo de la crisis, hace ya siete años, por lo que no es exagerado hablar de una década perdida, que incluso podría llegar a prolongarse.

El desempleo en el conjunto de la zona euro supera el 12% y el de los jóvenes el 20%, con lo que eso supone en cuanto a pérdida de capital humano para la sociedad en su conjunto. Esto lleva a que la ciudadanía se sienta atrapada en una burbuja de pesimismo que se resiste a pinchar, con narrativas cada vez más intensas sobre la creciente desigualdad, la paulatina reducción de la prosperidad (muchos padres creen que sus hijos vivirán peor que ellos), el temor a que la mano de obra extranjera arrebatase los pocos puestos de trabajo disponibles a los nacionales y, en general, la sensación de que Europa está en rápido declive.

El BCE, una vez más

Esta situación ha vuelto a obligar al BCE a actuar. Su presidente, Mario Draghi, ha anunciado una ambiciosa estrategia de compras de activos y nuevas líneas de liquidez para los bancos con las que espera reactivar el crédito, depreciar el euro y alejar el riesgo de deflación. Pero ha dejado claro, una vez más, que el BCE puede comprar tiempo pero no puede sustituir las reformas necesarias en los Estados miembros, sobre todo en Francia e Italia, cuyas economías tienen que funcionar para que Europa pueda avanzar.

Asimismo, ha subrayado que la zona euro tiene un problema de demanda, por lo que la política fiscal tiene que actuar también en una suerte de abenomics a la europea (o lo que ya se conoce como draghinomics), donde la estrategia de las "tres flechas" puesta en marcha en Japón por el primer ministro Abe (monetaria, fiscal y de reformas estructurales) debería ser emulada en Europa. Con un output gap claramente negativo; es decir, con un crecimiento claramente por debajo del potencial, el estímulo monetario puede ser muy grande antes de que aparezcan riesgos inflacionistas y, si estamos ante una trampa de la liquidez, en la que la expansión monetaria no funciona, habría que recurrir a la política fiscal (sin olvidar las reformas estructurales).

Draghi, aunque lo parezca, no es un político. Pero sí tiene a su lado a un político con ansias de liderazgo que ya se ha puesto manos a la obra para complementar la estrategia monetaria: Jean-Claude Juncker, el nuevo presidente de la Comisión, que aspira a partir de noviembre a lanzar un ambicioso plan de inversiones paneuropeo destinado a complementar la política monetaria con cierta expansión fiscal sin poner en riesgo la credibilidad de las reglas de control del gasto, que los países tienen que continuar cumpliendo para asegurar la sostenibilidad de sus altos niveles de deuda. Como la política de reformas estructurales es en su mayoría competencia de los Estados y no de la Comisión Europea, Juncker plantea un pacto implícito según el cual los países se comprometerían a avanzar en las reformas a cambio de que la Comisión se encargara de movilizar hasta 300.000 millones de euros en inversiones, así como a aplicar las reglas de déficit público con la máxima flexibilidad que permite la normativa europea.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), en su informe sobre perspectivas de crecimiento de otoño, ha incluido un capítulo que le da el espaldarazo intelectual a la política de inversiones que propone Juncker (y que también es aplicable a EEUU). En el mismo, plantea que el gasto público en infraestructuras puede aumentar el crecimiento porque genera tanto un aumento de la demanda en el corto plazo como un aumento de la oferta (y por tanto del crecimiento potencial) en el largo plazo (ojo, este resultado depende de cómo se financie el gasto, cómo se ejecute, en qué proyectos y en qué fase del ciclo se encuentre cada país).

Sin embargo, el Fondo enfatiza que las condiciones actuales en Europa (bajos tipos de interés, alto desempleo y output gap negativo) son las más favorables posibles, por lo que el aumento de la inversión no sólo generaría crecimiento y empleo (alejando por tanto el riesgo de deflación), sino que se financiaría a sí

misma, ya que el mayor crecimiento futuro compensaría sobradamente el mayor gasto presente, sobre todo con costes de financiación históricamente bajos.

El cambio de dirección en el policy mix europeo desde la obsesión con la austeridad fiscal y la ortodoxia monetaria hacia una aplicación más flexible de las reglas fiscales, la inversión pública al nivel europeo y la política monetaria no convencional, aspira a recuperar la mermada credibilidad de las instituciones europeas ante una ciudadanía cada vez más desencantada que permita frenar el auge de los partidos eurocríticos y eurofóbicos. La preocupación mayor es el auge de Marine Le Pen en Francia, ya que si el Frente Nacional (que obtuvo más del 25% de los votos en las elecciones al Parlamento Europeo del pasado mayo) ganara las elecciones en 2017 el proyecto de unión monetaria (y con él la propia UE) se vería todavía más cuestionado.

¿Dará resultado?

Sin embargo, la pregunta es hasta qué punto es realista que esta combinación de políticas se pueda llevar adelante y, si se consigue, si será suficiente para generar crecimiento. El diseño parece adecuado, pero la puesta en marcha de las medidas es complicada y sus efectos inciertos.

Existen dudas importantes en los tres campos: el de las reformas estructurales, el fiscal y el monetario. Una de las cosas que la crisis de la deuda en la zona euro nos ha enseñado es que los gobiernos sólo hacen reformas de calado y ajustan las cuentas públicas cuando tienen presión de los mercados y ven cómo sus costes de financiación se disparan. Sin embargo, desde que Draghi sentenció que haría lo que fuera necesario para salvar el euro, la presión de los mercados ha desaparecido (hoy Francia se financia más barato que EEUU) y, con ella, los incentivos para reformar. Las normas europeas “animan” a los países a hacer cambios estructurales en sus economías, pero no pueden obligarles con la misma fuerza como lo hacen los mercados. Por ello, a pesar del liderazgo de Renzi en Italia y de las intenciones reformistas del nuevo gabinete de Hollande, las perspectivas de cambio en Francia e Italia (los dos países clave que han hecho poco o nada en términos de reformas desde el principio de la crisis) son dudosas.

El tema del ajuste fiscal es también complicado. Aquí el dilema es el siguiente: ¿se deben respetar las normas del Pacto Fiscal para ganar credibilidad aunque ello implique recortes de gasto a corto plazo que tendrán un impacto negativo sobre el crecimiento? Por una parte, es claro que hay que tener una estrategia de largo plazo para reducir los altos niveles de deuda pública en Europa. Y eso exige cumplir las reglas, con la esperanza de generar confianza y atraer inversión para generar crecimiento y empleo. Este es el argumento de los defensores de la austeridad expansiva, que de momento parece no haber funcionado, ya que la confianza y la inversión, en caso de haberse recuperado (como en España), responden más a las acciones del BCE y a las reformas adoptadas al nivel nacional en los mercados de trabajo o las pensiones que a la evolución de las políticas fiscales (los ratios de deuda sobre el PIB son mayores ahora que al comienzo de la crisis y, sin embargo, las primas de riesgo son menores).

Por otra parte, nos encontramos ante un momento crucial para la credibilidad del nuevo marco de gobernanza fiscal europea que se ha construido durante la crisis. Antes de final de año se comprobará si Francia e Italia, que ya han recibido más tiempo para ajustar sus cuentas públicas del inicialmente previsto, cumplen con los niveles a los que se habían comprometido con la Comisión. Italia ya ha dicho que lo hará y Francia que no. Ahora habrá un arduo debate para evaluar en qué medida el incumplimiento de Francia -si finalmente se produce- lleva o no a sanciones. Lo que está en juego es decidir si merece la pena destruir la credibilidad del nuevo pacto de estabilidad nada más aprobarlo (como ya ocurriera en 2003 cuando Alemania y Francia incumplieron sus compromisos de déficit y evitaron ser sancionados) para evitar la desaceleración de Francia, y con ella el aumento de apoyo al Frente Nacional.

Por el lado del impulso fiscal, que se debe instrumentar a través de inversiones públicas del Banco Europeo de Inversiones (BEI) y de aquellos países como Alemania que tienen margen de maniobra para aumentar el gasto, también hay dificultades. El BEI se resiste a aumentar su cartera de créditos de forma indiscriminada porque para financiarlos tiene que emitir una enorme cantidad de bonos, lo que podría poner en peligro su rating AAA. Además, en la medida en la que el BEI estudia propuestas de inversión una por una, y normalmente se trata de proyectos relativamente pequeños, será muy difícil poner sobre la mesa cantidades que se acerquen a los 300.000 millones de euros del discurso de Juncker.

Alemania, por su parte, evita comprometerse a aumentar el gasto escudándose en que un aumento de su inversión, aunque útil para aumentar su potencial de crecimiento, tendría un efecto muy limitado en dinamismo del conjunto de la economía de la zona euro. El argumento es probablemente falaz, pero el crecimiento del partido anti-euro Alternativa por Alemania, que aboga por salir de la moneda única, está haciendo girar las políticas gubernamentales hacia posiciones más conservadoras (y menos europeístas), por lo que es poco probable que Alemania, que ya ha aumentado el salario mínimo y subido las pensiones, decida iniciar un auténtico programa de inversión pública. La obsesión sigue siendo mantener en equilibrio el presupuesto público y reforzar la competitividad del sector exportador.

Por lo tanto, a nivel de reformas estructurales y política fiscal, Europa está en un peligroso inmovilismo provocado por las divergentes culturas económicas, los intereses opuestos y la falta de confianza entre el norte y el sur. El gobierno alemán, dominado por el partido conservador CDU, sostiene que una política keynesiana de estímulo de la demanda no es la solución a los problemas. De ahí que Berlín exija de París y Roma reformas estructurales que dinamicen el crecimiento desatascando los cuellos de botella que existen por el lado de la oferta. Mientras Francia e Italia no lleven a cabo reformas, la canciller Merkel no estará dispuesta a intentar convencer a su electorado de que cierta flexibilidad en el ajuste fiscal y un plan de inversiones europeo, financiado con la contribución proporcional de Alemania, son necesarios o deseables. Por su parte, los líderes socialistas de Francia e Italia, Hollande y Renzi, están convencidos de que el problema de la deflación está causada fundamentalmente por la falta de demanda, y por lo tanto no encuentran gran atractivo en seguir la senda de los ajustes en España, que ha conseguido recuperar parte de su competitividad externa sobre todo mediante la reducción de los costes laborales unitarios a través de la moderación salarial. La sensación en París y Roma es que la población española ha experimentado un sufrimiento excesivo, sin que tal sacrificio haya traído una recompensa suficiente: los niveles de desempleo siguen siendo mucho más altos que en Francia e Italia, el crecimiento es bajo y la deuda pública sigue aumentando.

En este sentido, el gobierno alemán y el español están desaprovechando los esfuerzos macroeconómicos de España, y de los otros países más pequeños como Irlanda y Portugal, que también han hecho reformas de calado. Si Berlín ha aceptado que, en ausencia de la presión de los mercados, las reformas estructurales deben ser incentivadas y recompensadas con una mayor laxitud fiscal (dentro de la flexibilidad de los tratados) y un aumento de la inversión pública de fondos europeos, países como España deberían ser los primeros en recibir tal ayuda. De esta manera, las poblaciones de Italia y Francia verían que sus futuros esfuerzos van a ser recompensados, y eso ayudaría a Hollande y Renzi a implementar las reformas con mayor determinación y confianza.

Forjar un gran pacto en el que se intercambien flexibilidad y solidaridad por reformas y ajustes, y que cuente con los incentivos adecuados, sería clave porque, a pesar de las diferencias culturales y económicas entre países, se está forjando un cierto consenso sobre en qué áreas hay que concentrar la inversión pública a nivel europeo. Tras años diagnosticando las causas del bajo crecimiento en Europa, hoy existe acuerdo en que habría que concentrar tanto la inversión como las reformas en: investigación, desarrollo e innovación (I+D+I); la creación de un espacio digital común integrado a través de redes de fibra óptica; y el establecimiento de una unión energética (lo que conlleva la construcción de las interconexiones que unan la Península Ibérica con el resto del continente). Además sería necesario invertir en mejores infraestructuras sociales (escuelas, hospitales y centros de apoyo a la tercera edad) y en políticas activas de empleo. Por último, en algún momento habrá que establecer un seguro de desempleo europeo, lo que requerirá un pacto político que en estos momentos no parece posible. En todo caso, para que esta inversión sea eficiente tiene que asentarse en la confianza y tener unos mecanismos de control que aseguren su efectividad.

Los acuerdos que se logren en materia de reformas estructurales e inversión pública, tienen que ser apoyados con una política monetaria agresiva. En este campo, aunque es de esperar que los bancos europeos estén más dispuestos a aumentar el crédito una vez que a finales de octubre se complete el proceso de evaluación de sus balances que dará lugar a la entrada en funcionamiento del mecanismo único de supervisión, también persisten importantes nubarrones en el horizonte. Bien podría ser que los bancos, aún dispuestos a dar más crédito, no encontraran suficiente demanda solvente. El alto nivel de deuda de las empresas y los hogares europeos restringe su apetito por el crédito y el consumo, lo que supone que nos podamos encontrar no tanto ante un problema de insuficiente oferta de crédito, sino de limitada demanda.

En última instancia, quizá sea necesario diseñar una estrategia europea para reestructurar las deudas de hogares y empresas, un tema políticamente tan delicado que nadie lo quiere plantear abiertamente. Asimismo, existen dudas sobre la capacidad del BCE de adquirir una cantidad suficientemente grande de activos como para tener un impacto significativo en la inflación sin adentrarse en el delicado terreno de las compras de deuda pública, a las que se oponen frontalmente los países del norte liderados por Alemania. Draghi ha afirmado que elevará el balance del BCE en 1 billón de euros mediante la compra de ABS (asset backed securities) y covered bonds, pero tal vez no haya suficientes títulos en el mercado con alta calidad crediticia para llevar a cabo el plan de estímulo monetario.

En general, los efectos de la expansión monetaria son inciertos ya que el sistema financiero europeo es muy diferente al estadounidense o al británico. La mayoría de la financiación para las empresas llega de la mano de los bancos y no del mercado de capitales. A esto hay que añadir que el efecto riqueza que pueda venir de la subida de los precios de los activos provocada por la expansión monetaria se va a limitar a un reducido número de hogares (pocos europeos tienen sus ahorros invertidos en bolsa), que ya de por sí son ciudadanos de renta alta, lo que aumentaría todavía más las desigualdades, y a su vez reforzaría los



argumentos de los movimientos populistas. La política monetaria de Draghi, por lo tanto, está llegando a sus límites. Puede intentar limpiar los balances de los bancos lo máximo posible para que den más crédito y puede amenazar verbalmente con la compra de activos públicos para mantener los tipos de interés de los soberanos lo más bajos posibles para apoyar la inversión pública antes mencionada, pero no puede hacer milagros.

La parte de la estrategia que ya está funcionando es la de la depreciación del euro, que desde su máximo de 1,40 dólares de mayo de 2014 ha caído con fuerza hasta tocar el 1,25 en octubre. La depreciación del euro permite tanto acelerar las exportaciones europeas fuera de la zona euro como la reducción de las presiones deflacionistas (los bienes importados son más caros, lo que eleva los precios). Sin embargo, mantenerla depende tanto de las acciones del BCE como de lo que haga la Reserva Federal estadounidense, que no endurecerá su política monetaria (y por lo tanto no apreciará el dólar) si la economía norteamericana muestra algún síntoma de debilidad, circunstancia que no sería inverosímil si la economía de la zona euro entrase de nuevo en recesión.

Conclusiones: En definitiva, tras una crisis financiera y bancaria, que posteriormente mutó en una crisis de deuda, la zona euro se enfrenta ahora a una crisis de crecimiento. Es esencial resolverla antes de que mute en una crisis política de consecuencias impredecibles. No será fácil hacerlo. Mario Draghi, el actor con una visión más europeísta de esta crisis, ha sugerido que ha llegado el momento de utilizar todas las capacidades que tiene Europa para evitar daños irreparables. La solución propuesta combina reformas estructurales, política fiscal más activa y política monetaria más agresiva. Pero el éxito de la estrategia requiere de un entendimiento entre los países más importantes de la zona euro: Alemania, Francia, Italia y España, al que se puedan unir los otros países. España -junto con Irlanda y Portugal- ha demostrado que se pueden realizar reformas estructurales de calado, y que éstas son efectivas, pero para consolidar la recuperación se necesita que estos esfuerzos se vean recompensados para servir así de incentivo a que Francia e Italia lleven a cabo las reformas que han prometido. Una vez que se supere la fase de impasse político en la que nos encontramos, hay cierto consenso en qué es necesario aumentar la inversión en la UE para incrementar su productividad, la competitividad de sus empresas y su atractivo hacia el exterior.

(Federico Steinberg Investigador principal de Economía Internacional del Real Instituto Elcano y profesor de la Universidad Autónoma de Madrid. Miguel Otero-Iglesias Investigador principal de Economía Europea y los Mercados Emergentes del Real Instituto Elcano e investigador asociado a la Escuela de Negocios ESSCA de París)

### **¿Será 2016 el año de inflexión para Europa? (Real Instituto Elcano - 29/3/16)**

(Por Salvador Llaudes)

Apenas llevamos tres meses y ya nos damos cuenta de que este no es un año más. Tras un 2015 que se ha visto lleno de elecciones que han determinado el rumbo de numerosos Estados miembros (Grecia, Reino Unido, Finlandia, Polonia, Portugal o España) y al que le ha acompañado el comienzo de una crisis de refugiados sin parangón desde el fin de la II Guerra Mundial, nos encontramos con un 2016 que va a determinar en gran medida si los cimientos del proyecto europeo son lo suficientemente sólidos.

Crisis. Tenemos tanta experiencia con la palabra que no nos debería asustar verla escrita otra vez. Es más, debería ser considerada como lo que verdaderamente es: sí, un problema, pero también una oportunidad. No obstante, la concatenación y la, cada vez, mayor rapidez y profundidad de las crisis en la UE, está poniendo en serio riesgo el futuro de la Unión. Si difícil fue la resolución -parcial, no completa- de la crisis económica, con una desunión cada vez mayor entre los Estados acreedores y los deudores, y con la figura de Alemania por encima de todos ellos, más aún lo está siendo la crisis de refugiados, que está poniendo en riesgo incluso algo que pensábamos era intocable hace muy poco, el espacio Schengen.

Europa tiene muchos problemas

El problema es que la UE tiene muchos problemas. A la crisis económica general le siguió la crisis del euro, a esta la crisis de refugiados, y luego una crisis abierta a principios de año con Polonia por la situación del Estado de Derecho en dicho país. Además, corremos el riesgo de la que puede venir en caso de que se acabe produciendo el Brexit. No es menor la crisis de desafección ciudadana respecto de las instituciones comunitarias, que se ha visto acompañada a lo largo de todos estos últimos años de una crisis del propio proyecto en sí mismo: ni quienes creen en él tienen claro del todo hacia dónde debe caminar la UE.

Las cifras muestran que la credibilidad está en entredicho incluso en opiniones públicas tan, a priori, europeístas, como la española. Así, un reciente estudio de la Universidad de Edimburgo señalaba que hasta un 47% de los españoles estaría a favor de un referéndum por la salida de España de la UE. Pero no sólo España. También pedían un plebiscito el 53% en Francia, el 49% en Suecia, el 45% en Alemania, el 39% en Polonia y el 38% en Irlanda. Números inimaginables hace apenas unos años. Se ha abierto la veda tras las negociaciones británicas; ahora todos quieren "su" Brexit. No extraña por tanto que la presencia de los

euroescépticos sea cada vez mayor en los distintos parlamentos nacionales, donde tienen la posibilidad de marcar la agenda, al margen ya de si logran vencer electoralmente o no.

Así, en países como Suecia, Dinamarca, Finlandia o Hungría están presentes y son muy activos. Por no hablar de Polonia, donde el partido-gobernante, Ley y Justicia (PiS, por sus siglas en polaco), está ensayando un iliberalismo incipiente, o del oscuro futuro que se avecina en las elecciones generales de los Países Bajos de este mismo año, donde las encuestas señalan la victoria de Geert Wilders. Aunque el escenario más preocupante para Europa en estos momentos es el de un triunfo electoral de Marine Le Pen en las presidenciales francesas de 2017.

Lo último electoralmente es el resultado de los recientes comicios regionales en Alemania. En ellas, Alternativa por Alemania (AfD, por sus siglas en alemán), partido anti-euro en sus orígenes y con una clara evolución anti-inmigración al calor de la crisis de refugiados y la política de Merkel al respecto, ha logrado un resultado espectacular, situándose en una tercera posición general e incluso en la segunda, solo por detrás de la CDU, en la región de Sajonia-Anhalt. Esta deriva es preocupante, tanto más porque Alemania formaba parte hasta la fecha de un reducido grupo de países europeos en los que el populismo xenófobo no tenía una representación política importante. Apenas quedan España, Portugal o Irlanda en esa lista.

#### Ausencia de ambiciones

En un ambiente así no parece que ejercicios ambiciosos, como debería ser la elaboración de una nueva estrategia global europea que afronte los retos a los que se enfrenta la Unión Europea, vayan a tener un recorrido demasiado destacado, a pesar del impulso que le está dando la Alta Representante Federica Mogherini, que tiene como objetivo aprobarla en junio de este año. En la misma, se tratarán numerosas cuestiones, como el rol de la UE como potencia normativa en el mundo, la situación en el vecindario oriental europeo, o el vínculo de seguridad interior-seguridad exterior, que no debe disociarse. Pero es difícil que tenga un claro impacto. O al menos será así hasta que no haya un compromiso claro para resolver el desafío principal al que se enfrenta la UE: la crisis de refugiados. Hasta entonces, no habrá posibilidad de enfrentarse a otros retos de forma eficaz. Y, para ello, será esencial dejar la cortedad de miras y pensar en clave europea y no nacional.

La reimposición de fronteras no puede solucionar un conflicto que necesita, al menos, de una verdadera política de asilo común, de acuerdos con Turquía (a pesar de las dudas que plantea desde la legalidad internacional lo negociado con el país otomano) y que cese el conflicto en Siria. La UE ha de centrar sus esfuerzos en lograr una solución estable a una cruenta guerra civil que ha dejado ya casi cinco millones de refugiados. Ya llega la primavera.

En el horizonte está el verano. Pronto, como cada año, habrá un incremento de la presión migratoria. El 23 de junio sabremos, además, la solución al rompecabezas británico. Estos dos serán los hitos que marquen la primera parte del año, pero la respuesta a los mismos por parte de la Unión será al menos tan importante. La UE puede demostrar una vez más que, a pesar de los pesares, su existencia sigue cimentándose sólidamente y que, incluso, el proyecto podría verse reforzado si un grupo de países europeístas de la eurozona decidiese dar un paso adelante en la construcción comunitaria. Conviene no descartar nada. Aunque para eso habrá que esperar al menos hasta 2017.

(Salvador Llaudes Investigador, Real Instituto Elcano)

### **Alemania, Europa y el auge de las nuevas potencias emergentes: los desafíos de un mundo multicéntrico** (Real Instituto Elcano - 14/10/16)

(Por Heinrich Kreft)

#### Tema

¿Qué retos ha de afrontar la UE en general y Alemania en particular ante el proceso de globalización que está cambiando el orden político y económico mundial?

#### Resumen

En los últimos años la globalización está modificando de manera paulatina pero inexorable el statu quo geopolítico y económico imperante desde el final de la Segunda Guerra Mundial, desplazándose el centro de gravedad del Norte al Sur y de Occidente a Oriente. Los países emergentes difieren notablemente entre sí e incluso recelan unos de otros, si bien comparten cierto escepticismo hacia el pluralismo occidental y el capitalismo de mercado. En este contexto multicéntrico, la UE, liderada por Alemania, debe impulsar su dinamismo económico e integración política para adquirir el peso necesario que le permita influir en la configuración de un nuevo orden lo más liberal posible. Junto a la estabilización de la zona euro, una política europea exterior fuerte se presupone fundamental para integrar de manera constructiva a las nuevas potencias emergentes, y así no tener que renunciar a las mayores cotas de bienestar, seguridad y libertad alcanzadas en nuestra historia.

#### Análisis

Vivimos una época de cambios acelerados. La globalización, que conlleva el ascenso de nuevas potencias y a su vez el declive relativo de EEUU, Europa y Japón, constituye el fenómeno más relevante de nuestro tiempo. El triunfo de Occidente sobre la Unión Soviética en la Guerra Fría, junto con el desarrollo tecnológico, ha acelerado enormemente la globalización, provocando un proceso de rapidísimos cambios.

El "momento unipolar" de la única superpotencia restante, EEUU, apenas duró unos 20 años hasta que el final del orden de posguerra y los contornos de un nuevo mundo multicéntrico se hicieron innegables. El arrollador auge económico y político de China lleva a unos a hablar ya de una nueva bipolaridad "G-2", mientras que otros auguran un siglo asiático con China y la India ("Chindia") a la cabeza.

El centro de gravedad de la economía y la política mundiales se desplaza sin duda del espacio noratlántico hacia Asia; del Oeste y el Norte hacia el Este y el Sur. Además de los dos países más poblados del mundo - China y la India-, más de la mitad de los países emergentes de segundo orden ("próximos 11") -Corea del Sur, Indonesia, Filipinas, Pakistán, Bangladesh y Vietnam- se encuentran en el continente asiático.

Pero con Sudáfrica, Egipto y Nigeria también ascienden como potencias emergentes los países más poblados de África y lo mismo ocurre con Brasil y México en América Latina, con Arabia Saudí, gracias a su riqueza petrolera, en Oriente Próximo y con Kazajistán en Asia Central. Todos estos países se han alzado como potencias regionales y por tanto forman parte del nuevo multicentrismo.

Pero la globalización también ha propiciado el auge de actores no gubernamentales. Éstos, sobre todo las empresas multinacionales y las organizaciones no gubernamentales, ejercen una influencia cada vez mayor en la agenda internacional, reduciendo al mismo tiempo el margen de actuación de los Estados y las organizaciones internacionales.

El grupo de los grandes países emergentes -Brasil, Rusia, la India, China y Sudáfrica, también conocido como BRICS, alberga aproximadamente el 43% de la población mundial. Su aportación a la producción global ya ha alcanzado el 20% y sigue creciendo, pese a las dificultades que están pasando Brasil y Rusia. La dinámica económica de este grupo de Estados, especialmente de China y la India, se mantiene elevada desde hace años y ha arrastrado entretanto a los países de segundo orden, quienes se han ido convirtiendo asimismo en nuevos centros de la economía mundial. El aumento del poder económico va unido también, en la mayoría de los casos, al ascenso político.

Sin embargo, el desplazamiento de poder a nivel global no se produce de un modo brusco, sino más bien como un proceso que probablemente aún va a durar muchos años, pero que a la vez será imparable.

A pesar de su relativa pérdida de poder, EEUU continuará siendo a largo plazo primus inter pares, es decir, la mayor de las grandes potencias. Pero no es en absoluto seguro que pueda conservar su posición actual en las próximas dos décadas.

A diferencia de lo sucedido en la época de apogeo de la Pax Americana, la influencia de EEUU en el mundo disminuye de manera continuada desde hace algunos años, un fenómeno para todos patente en la actual retirada de Afganistán y antes de Iraq, y en la no intervención en Siria.

Con ello, el período de la hegemonía de EEUU y del viejo orden mundial, marcado por las dos Guerras Mundiales, la crisis económica mundial y la Guerra Fría, llegan a su fin. El auge de China y las otras nuevas potencias emergentes simboliza el principio de un nuevo orden, cuyos rasgos van perfilándose, no obstante, sólo poco a poco. China podría convertirse para finales de esta década en la mayor economía del mundo e igualar de aquí a 2025 a EEUU también en gastos de defensa.

Hasta ahora el ascenso de las nuevas potencias emergentes no se ha producido en absoluto de forma homogénea y tampoco en el futuro sucederá de este modo. Los países emergentes no sólo se diferencian sustancialmente en cuanto a población y recursos se refiere, sino también en su renta per cápita, su poder de mercado, su dinámica económica y su constitucionalidad interna.

El modelo chino

Con China asciende en la jerarquía económica y política mundial un Estado no democrático y no liberal que podría convertirse, compitiendo con Occidente, en un modelo de ordenación política para otros Estados. China ha creado en los últimos 35 años un modelo de desarrollo y modernización muy exitoso que combina un sistema de gobierno autoritario con un capitalismo de control estatal.

Sin embargo, con Brasil, la India, Indonesia y Turquía, pertenecen cuatro Estados constitucionalmente democráticos al grupo de países emergentes que cuentan con una creciente influencia no sólo regional. No obstante, incluso en estos países el pluralismo occidental y el capitalismo de mercado son vistos con un cierto escepticismo, igual que las normas y los valores occidentales y el actual orden mundial liberal.

En vez de apostar por la economía de mercado muchos de los países emergentes se decantan por un capitalismo dirigido por el Estado. Su política industrial se caracteriza por el dominio de empresas estatales y campeones nacionales. Los fondos soberanos de inversión, las subvenciones, los controles de los movimientos financieros y las manipulaciones de los tipos de cambio son los medios más importantes de esta estrategia.

Este tipo de política económica no sólo muestra resultados positivos en China, sino también en algunos otros países de régimen autoritario, por lo que se crean pocos incentivos para la democratización y la participación política ciudadana. No es probable que de estos países surjan impulsos para renovar el orden mundial liberal imperante, más bien al contrario. Cada vez hay más indicios que apuntan en esta dirección.

Así, por ejemplo, las protestas en algunos países árabes a principios de 2011 que llevaron a la caída de Ben Ali en Túnez y de Mubarak en Egipto tuvieron un eco muy moderado en muchos países emergentes, mientras que en los países occidentales fueron celebradas y apoyadas en la medida de lo posible. También en 2011 Brasil y Turquía aspiraron conjuntamente, muy a pesar de EEUU y Europa, a frustrar la política occidental para con Irán, aunque fracasaron en el intento. En repetidas ocasiones Rusia y China han utilizado su veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para influenciar considerablemente la política internacional hacia Siria e impedir desde un principio una intervención humanitaria.

Aunque la mayoría de las nuevas potencias emergentes compartan un reflejo antiimperialista y anticolonialista con vistas a Occidente, muchas de ellas también se observan con cierto recelo. Estos países no están demasiado interesados en vincularse de forma duradera a un socio poderoso como, por ejemplo, EEUU o China. Por eso sería un error considerar a los BRICS, a pesar de sus cumbres y la reciente creación de un banco de desarrollo, como un nuevo bloque coherente, ya que las diferencias de intereses son demasiado profundas. Éstas dieron lugar en el pasado a conflictos armados entre Rusia y China y entre China y la India. Un incidente en la frontera entre China y la India en abril del año en curso puso de manifiesto una vez más que este potencial conflictivo sigue existiendo.

En el transcurso de su ascenso económico casi todas las nuevas potencias emergentes aumentaron su presupuesto de defensa y modernizaron sus ejércitos. Sobre todo en Asia el incremento de gastos militares podría deberse a las rivalidades regionales ya existentes o crecientes y ser asimismo una respuesta a la percibida pérdida de influencia de EEUU y a las consiguientes dudas sobre su capacidad de proteger a sus aliados.

Muchas de las nuevas potencias emergentes actúan guiadas por estrechos intereses nacionales y, como máximo, también regionales. Así, por ejemplo, la asociación estratégica con China y la pertenencia común al grupo de los BRICS no impidió a Brasil unirse a EEUU y a la UE en cuestiones de comercio global para poner a China en la picota de la OMC acusándola de dumping.

A pesar de la creciente interdependencia global, la creación de instituciones y la integración política sólo se llevan a cabo a nivel regional. En América del Sur, Brasil -actualmente en crisis- promueve un nuevo proyecto de integración a través de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), mientras que los Estados miembros de la ASEAN intentan equilibrar su cada vez mayor dependencia económica de China fortaleciendo la cooperación entre sí y con EEUU, Japón y la India.

A pesar de su empuje, muchas de las nuevas potencias emergentes siguen conservando rasgos típicos de países en desarrollo. Algunas se centran solamente en la producción y el procesamiento de materias primas (por ejemplo, Brasil y Sudáfrica), otras han desarrollado hasta ahora sólo unos pocos núcleos industriales competitivos (como la India, entre otros). Sin embargo, los países emergentes contribuyen en su conjunto al declive del orden mundial de posguerra dominado por Occidente, aunque por sus intereses opuestos no estén en situación o no quieran participar de manera constructiva en la configuración de un nuevo orden.

A pesar de todo, es de suponer que tengan un interés común y la suficiente fortaleza para evitar un nuevo orden jerárquico. Por eso, el futuro probablemente se caracterice por un mundo multicéntrico, cuya estabilización tiene que constituir también el objetivo de la política exterior alemana y europea.

#### La visión alemana

A principios de la segunda década del siglo XXI la República Federal de Alemania, y con ella la canciller federal, se encuentran en la cúspide de su prestigio internacional. De ningún otro país deseaban una mayor presencia internacional los encuestados de un sondeo mundial de la BBC. Alemania ha alcanzado un nivel de bienestar, seguridad y libertad como nunca antes en su historia.

Alemania es uno de los países que ha sacado un mayor provecho de la globalización, el orden mundial liberal y la integración europea. Este hecho implica a la vez que sea uno de los países más dependientes del mantenimiento de un orden mundial libre asentado en la cooperación (mercados y vías comerciales abiertos y libre acceso a las materias primas) y de una UE intacta. Por consiguiente, la superación de la crisis en los Estados miembros meridionales de la UE constituye un interés vital de Alemania.

Alemania mantiene unas estrechas relaciones con todos sus vecinos basadas en la confianza mutua, con lo que ha quedado solucionada la "cuestión alemana", que arrastró a casi toda Europa a dos sangrientas guerras el siglo pasado.

A largo plazo seguramente ni siquiera Alemania podrá conservar su posición económica mundial sin una Europa competitiva. Incluso en el caso óptimo de que se supere rápidamente la crisis, Alemania y Europa perderán en el futuro peso económico y, por consiguiente, también político. El porcentaje europeo en la

generación de valor añadido a nivel mundial podría reducirse del 26% en 2010 al 17%-18% en 2030 ya que sobre todo los grandes países emergentes, pero también EEUU, crecerán mucho más rápido que Europa. Entre 2002 y 2007 el porcentaje de los países emergentes en el crecimiento económico global se situó por primera vez por encima del de los Estados de la OCDE y en el período comprendido entre 2012 y 2017 está previsto que los países emergentes produzcan el 75% del crecimiento económico global. En el mismo período el porcentaje de Europa se reducirá al 5,7%, un descenso acelerado por la crisis de la zona del euro, y ningún país europeo, tampoco Alemania, se contará entre los 10 mayores motores de crecimiento. Sin embargo, Europa continúa siendo actualmente el mayor espacio económico del mundo y su declive relativo no implica necesariamente una pérdida del bienestar absoluto en Europa. En cuanto a renta per cápita y a productividad se refiere, Europa sigue muy por delante de China, el país con el mejor rendimiento de todas las nuevas potencias emergentes. Pero el talón de Aquiles de Europa es su débil dinamismo económico. La UE no ha logrado alcanzar su objetivo establecido en el año 2000 en la Estrategia de Lisboa de convertirse hasta 2010 en la "economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo".

Hoy la UE se encuentra sumida en la crisis más profunda de su historia, marcada por el descenso demográfico (precisamente también en Alemania), una elevada deuda pública, un crecimiento débil y desigual, una productividad descendiente, un desempleo estructural (sobre todo un elevado paro juvenil) y crisis políticas en importantes países miembros. Mientras que la UE ha carecido siempre de poder duro, a consecuencia de la crisis ha perdido también poder blando.

Entre las potencias en auge, Europa se percibe menos que nunca como modelo o socio fuerte sino como un continente ensimismado que va envejeciendo y perdiendo poder. Este hecho influye en socios tradicionales en África, América Latina y Asia Central, que se orientan cada vez más hacia China y otros países emergentes.

El orden internacional liberal de posguerra, al cual Alemania debe la consecución de su bienestar y libertad, está sometido a una gran presión, pero uno nuevo apenas se vislumbra a grandes rasgos. Mientras que el viejo orden ha demostrado ser bastante estable, al menos la transición a uno nuevo va unida a grandes imponderables y al peligro de inestabilidad.

No se sabe si surgirá realmente un nuevo orden estable, ni cuándo aparecerá, ni cuáles serán sus características. En cambio sí es seguro que las piezas importantes del orden global para Alemania y Europa -las Naciones Unidas, la OTAN y la UE- se encuentran en proceso de transformación y también que EEUU, el garante del viejo orden liberal, va perdiendo influencia.

#### Reacción europea

En vista del auge de las nuevas potencias, Europa debe recobrar sin demora su capacidad de actuación. Para ello es necesario que la UE supere la crisis de la deuda y asegure la competitividad de sus empresas o vuelva a recuperarla allí donde se ha perdido. De lo contrario, Europa corre el riesgo de perder el tren, quedar al margen del orden económico global y, por consiguiente, también de la política internacional. Sólo fortaleciendo su fundamento económico y prosiguiendo con la integración política, acabando también con sus déficits democráticos, la UE podrá adquirir el peso necesario para contribuir a configurar un nuevo orden futuro en nuestro sentido y desempeñar un papel esencial en el mismo.

A consecuencia de la pérdida de su poder, Alemania dependerá en el futuro aún más de una UE fuerte que le permita llevar a cabo su idea de un nuevo orden global. La política europea de Alemania debe, por tanto, tener como objetivo fortalecer la Comunidad y asegurar por consiguiente la capacidad de actuación de la Unión incluso bajo las condiciones de un nuevo orden global en proceso de formación. La estabilización y el desarrollo de la zona del euro y de la UE en su conjunto sigue siendo una prioridad de la política europea alemana. La unión monetaria tiene que completarse con una unión económica y fiscal. Se necesitan grandes inversiones no sólo en las infraestructuras físicas, sino también en el ámbito de la educación y la investigación si Alemania y Europa quieren continuar siendo competitivas en el futuro.

El mundo del siglo XXI está marcado por grandes Estados, densamente poblados y a la vez dinámicos, como EEUU, China, la India y también Brasil. Para continuar siendo un mercado atractivo en la competencia con estos Estados es imprescindible culminar el mercado interior europeo. Mediante un mercado laboral europeo más uniforme, entre otros, Europa podría mejorar su atractivo para inmigrantes cualificados y ralentizar así su inminente declive demográfico.

La respuesta de Europa y Alemania sólo puede ser un enfoque coordinado para superar los desafíos del cambio global. "Hoy por hoy Europa todavía representa el siete por ciento de la población mundial. Si no cerramos filas, nuestra voz y nuestras convicciones apenas se oirán", afirmó la canciller federal Angela Merkel en una entrevista a seis periódicos europeos.

La política exterior de la Unión



Si Europa quiere continuar desempeñando también en el futuro un papel configurador en el mundo necesita una política exterior y de seguridad común (PESC) fuerte, así como una política común de seguridad y defensa (PCSD). En este contexto se incluye asimismo el fortalecimiento del Servicio Europeo de Acción Exterior y de la posición de la alta representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Federica Mogherini.

En un primer plano debe figurar en este sentido la política de vecindad. La UE tiene que asumir su papel natural de potencia ordenadora regional para con sus vecinos del Este y del Sur. Alemania y Europa tienen un interés propio fundamental en la estabilización y democratización duradera de Europa del Este y de los Estados del Magreb y el Mashrek, así como en un encaje europeo durable de Turquía. El fomento de la democracia, el pluralismo, la buena gobernanza y el Estado de Derecho, así como el respeto de los derechos humanos, ocupan un lugar preponderante en la agenda de la UE en sus relaciones a nivel mundial y en especial con sus países vecinos.

También es preciso armonizar más la actuación de los Estados miembros y de la UE en el seno de las instituciones internacionales -Naciones Unidas, Fondo Monetario Internacional (FMI) y Grupo del Banco Mundial- para limitar la inminente pérdida de poder en estas organizaciones a causa de la creciente reivindicación de representación de las nuevas potencias emergentes.

Aunque no pueda evitarse el desplazamiento de poder global hacia las nuevas potencias emergentes, sí existe la posibilidad tanto para Alemania como para Europa de contribuir a configurar el nuevo orden que va surgiendo en este proceso, solo perceptible a grandes rasgos y caracterizado por la multicentralidad.

Es el objetivo estratégico de la política exterior alemana y europea que este período de transición transcurra pacíficamente y que el nuevo orden se configure lo más liberal posible, esté basado en normas y se oriente hacia la cooperación. La política exterior alemana y europea debe enfocarse a conseguir socios con cuya ayuda se asegure y se siga ampliando en lo posible el conjunto de normas desarrolladas en las pasadas décadas en Occidente. Por lo tanto, el objetivo de Alemania y la UE debe ser fortalecer las relaciones con los países que compartan las mismas ideas (like-minded). Entre ellos no sólo se cuentan los socios tradicionales en Europa y los socios de la OTAN no europeos EEUU y Canadá, sino también Japón y Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda, Brasil, México y Chile, así como Israel.

Pero también debe ser objetivo de Alemania y Europa ampliar y profundizar las relaciones con los países emergentes en la política mundial, especialmente con aquellos más cercanos a nuestros valores y normas. Entre ellos se cuentan sin duda los Estados latinoamericanos y la India, y algunos miembros de ASEAN como Indonesia. Con estos países, así como con Rusia y China, la UE mantiene asociaciones estratégicas a las que debe dotarse de sustancia o que deben ser profundizadas.

Pero también hay que continuar ampliando las relaciones con las potencias de segundo orden ("próximos 11"): entre otros, Egipto, Sudáfrica y Nigeria, Indonesia y Vietnam, así como Pakistán, Arabia Saudí y Kazajistán, países que se han convertido en actores regionales. De cara a ampliar las relaciones con estos países es necesario apoyar su adecuada representación en organizaciones internacionales para mantener o despertar su interés en las mismas. De lo contrario existe el riesgo de que estas organizaciones pierdan influencia en favor de instituciones regionales.

La política exterior alemana y europea debe estar enfocada a que las nuevas potencias emergentes asuman una mayor responsabilidad, en relación con su aumento de poder, para con el orden internacional. Esto también implica marcar los límites a quienes desafían dicho orden, como por ejemplo Corea del Norte e Irán, y contribuir a impedir la desintegración de estructuras de Estado y sus consecuencias, como es el caso de Somalia, convertida en cuna y refugio de terroristas y piratas.

## Conclusiones

### Liderazgo alemán

Desde la reunificación y la superación progresiva de las consecuencias de la división en Alemania y Europa, la República Federal de Alemania ha ido adquiriendo un liderazgo político en Europa y en la vecindad europea. Asumir dicho liderazgo y actuar como tal es reclamado por unos, como por ejemplo el ministro de Relaciones Exteriores polaco Sikorski, pero temido por otros, especialmente en el sur de la zona del euro, también como consecuencia de la crisis de deuda pública en los países del sur de Europa. Alemania tiene que aceptar este liderazgo, pero desempeñarse en este papel con mucho tacto, paciencia y la disposición a equilibrar intereses.

A causa de su pérdida relativa de poder y la refocalización de EEUU a sus propios intereses claves y a regiones prioritarias -a las que pertenecen cada vez menos Europa y la vecindad europea-, Alemania y Europa deben comprometerse más a fondo para evitar un vacío de poder en su vecindad -por ejemplo, en el norte de África- y la inestabilidad que ello conlleva.

Nunca antes fue mayor la posibilidad, pero también la urgencia, de una verdadera asociación entre Alemania, Europa y EEUU dentro del "Occidente" global. Se trata ni más ni menos de mantener el orden

internacional liberal al que debemos nuestro bienestar, nuestra seguridad y nuestra libertad, o dotarlo de un nuevo fundamento bajo las nuevas condiciones marco de la política mundial y garantizarlo de cara al futuro. (Heinrich Kreft Ex ministro consejero de la Embajada de la República Federal de Alemania en España entre 2014 y 2016 y actualmente embajador alemán en Luxemburgo)

## La Comisión Europea en el diván: “el día que Nietzsche lloró” (¿un psicoanálisis de la crisis?)



**¿Por qué se produjo la crisis?** (Asuntos Económicos y Financieros - Comisión Europea - Última actualización: **09/Abril/2014**)

La crisis de la deuda europea se desencadenó por una serie de acontecimientos en el sector bancario de Estados Unidos.

Cuando la ralentización de la economía de los Estados Unidos impidió a gran número de propietarios americanos reembolsar sus hipotecas, bancos de todo el mundo que tenían inversiones relacionadas con esas hipotecas empezaron a perder dinero.

Lehman Brothers, el cuarto banco de inversiones más importante de ese país, se hundió bajo el peso de sus inversiones desacertadas, alarmando a otros bancos e inversores con los que había hecho operaciones comerciales.

El temor de que pudieran quebrar más bancos hizo que inversores y banqueros llevaran al extremo las precauciones. Los bancos dejaron de prestarse dinero entre sí, poniendo en graves dificultades a los que dependían de los préstamos.

Los bancos europeos que habían hecho grandes inversiones en el mercado hipotecario estadounidense sufrieron un duro golpe. Para evitar la quiebra de algunos bancos, los gobiernos de muchos países acudieron en su ayuda: Alemania, Francia, Reino Unido, Irlanda, Dinamarca, Países Bajos y Bélgica. Pero el coste del rescate resultó ser muy elevado. En Irlanda, casi provocó la quiebra del gobierno hasta que intervinieron otros países de la UE con ayuda financiera.

En 2009, cuando Europa entró en recesión, el problema, que al principio afectaba a los bancos, empezó a extenderse a los gobiernos, pues los mercados temían que algunos países no lograran rescatar a los bancos en dificultades.

Los inversores empezaron a observar más detenidamente las finanzas estatales. Grecia fue objeto de especial atención ya que su economía se encontraba en muy malas condiciones y los gobiernos sucesivos habían acumulado deudas equivalentes a casi el doble del volumen de la economía.

La amenaza de quiebra de los bancos significaba que la salud de las finanzas públicas era más importante que nunca.

Los gobiernos, que se habían acostumbrado a pedir prestadas grandes cantidades cada año para financiar sus presupuestos y que de ese modo habían acumulado deudas enormes, se encontraron de repente con un mercado menos dispuesto a conceder préstamos.

Lo que empezó como una crisis bancaria se convirtió en una crisis de la deuda soberana.

¿Por qué se extendió la crisis?

En varios países, los gobiernos se vieron atrapados por los problemas del sector bancario cuando los bancos en dificultades empezaron a pedirles ayuda. El elevado coste de los rescates a los bancos hizo que los mercados financieros se preguntaran si los gobiernos podían realmente permitirse apoyar al sector bancario. Cuando la recesión empezó a sentirse en Europa, el estudio de la situación de las finanzas públicas reveló que desde hacía algunos años varios gobiernos de la zona del euro se habían endeudado considerablemente para financiar sus presupuestos. Se disponía de dinero fácil porque los inversores hacían la vista gorda a las señales de alarma sobre la salud de la economía y no prestaban la atención suficiente a los riesgos que suponía dar préstamos cada vez mayores.

Una de las razones por la que los gobiernos dependían de la deuda era que sus economías llevaban perdiendo competitividad desde hacía mucho tiempo porque no habían conseguido seguir el ritmo de las reformas económicas en otros países.

Los gobiernos de algunos países habían permitido el desarrollo de burbujas inmobiliarias y otros desequilibrios económicos dañinos. Por último, habían hecho caso omiso de las normas de funcionamiento del euro y no habían hecho mucho para coordinar sus políticas económicas después de acordar compartir una moneda común con una política monetaria única.

En un número cada vez mayor de países se formó un círculo vicioso: la inestabilidad financiera ahogaba el crecimiento económico, que a su vez hacía descender los ingresos fiscales y aumentar la deuda pública. El aumento de la deuda incrementaba el coste de los préstamos a los gobiernos, alimentando así la inestabilidad financiera. Todo esto suscitó dudas sobre si la estructura institucional de la Unión Económica y Monetaria era adecuada en tiempos de crisis.

La crisis puso de relieve diversas deficiencias del sistema de gobernanza económica de la UE.

- **Excesivo énfasis en los déficits:** la vigilancia de las finanzas públicas de los países se había centrado en los déficits presupuestarios anuales, y no suficientemente en el nivel de la deuda pública. Sin embargo, una serie de países que habían respetado las normas de la UE y registraban bajos déficits anuales o incluso superávits experimentaron dificultades financieras durante la crisis financiera mundial debido a sus elevados niveles de deuda. Por ello, se hizo necesario hacer un seguimiento más riguroso de este indicador.
- **Insuficiente vigilancia de la competitividad y los desequilibrios macroeconómicos:** en la labor de vigilancia de las economías de la UE no se prestó suficiente atención a una evolución insostenible de la competitividad y del aumento del crédito, que acarrearón la acumulación de deuda del sector privado, la fragilidad de las entidades financieras y una inflación del mercado de la vivienda.
- **Deficiente control de la observancia:** el control de la observancia no fue suficientemente riguroso en lo que atañe a los países de la zona del euro que incumplían las normas. Se necesitaba un mecanismo sancionador más estricto y creíble.
- **Lenta capacidad de decisión:** con demasiada frecuencia, la debilidad institucional llevó a posponer la adopción de decisiones difíciles con respecto a una preocupante evolución macroeconómica. De este modo, tampoco se prestó suficiente atención a la situación económica desde la óptica de la zona del euro en su conjunto.
- **Financiación de emergencia:** cuando estalló la crisis, no existía ningún mecanismo de ayuda financiera a los países de la zona del euro que se hallaron repentinamente en dificultades financieras. La ayuda financiera era necesaria no solo para hacer frente a los problemas de países concretos, sino también como «escudo protector» para evitar que los problemas se contagiaran a otros países en riesgo. Como consecuencia, Grecia y, posteriormente, Irlanda, Portugal, España y Chipre dejaron de poder obtener préstamos en los mercados financieros a tipos de interés razonables. Al solicitarse la intervención de la UE, se crearon un mecanismo de resolución de crisis y mecanismos de protección, esto es, grandes fondos contingentes a los que puedan recurrir en caso de emergencia los países que atravesasen dificultades financieras.

Respuesta a la crisis financiera

Para evitar el colapso total del sistema bancario, los gobiernos europeos rescataron a sus bancos. La ayuda de emergencia alcanzó una cifra sin precedentes: 1,6 billones de euros. Esta cantidad equivale al 13 % del PIB anual de la UE y fue asignada entre 2008 y 2011. Además, la UE lanzó un programa coyuntural a nivel europeo para asegurar puestos de trabajo y la protección social, y para apoyar las inversiones en la economía. De esta forma se evitaron los pánicos bancarios y se protegieron los ahorros europeos. En general, el euro mantuvo su valor y protegió a los países de la Zona Euro de las peores consecuencias.

Ofreció a las empresas de la UE un terreno de juego entorno estable para las inversiones y el comercio internacional. Pero todo tiene un precio, sobre todo si la mayoría del dinero es prestado.

La crisis económica y financiera ha demostrado que el sistema bancario de la UE es vulnerable. Los problemas de un banco pueden propagarse rápidamente a otros y afectar a depósitos e inversiones y a todos los aspectos de la economía. Frente a esa situación, la UE y sus Estados miembros han tomado medidas para fortalecer la supervisión del sector financiero. Una de las reformas consistió en la creación de tres autoridades europeas de supervisión para coordinar el trabajo de los reguladores nacionales y garantizar que las normas de la UE se aplican de manera coherente.

- Autoridad Bancaria Europea (ABE): se ocupa de la supervisión bancaria, incluida la supervisión de la recapitalización de los bancos.
- Autoridad Europea de Valores y Mercados (AEVM): se ocupa de la supervisión de los mercados de capitales y lleva a cabo una supervisión directa respecto de las agencias de calificación crediticia y los registros de operaciones.
- Autoridad Europea de Seguros y Pensiones de Jubilación (AESPJ): se ocupa de la supervisión de los seguros.

En segundo lugar, se ha intensificado la supervisión financiera europea para que los bancos estén capitalizados, actúen con responsabilidad y puedan prestar dinero a empresas y privados. Esto facilita una unión bancaria que protegerá los ahorros y evitará que los contribuyentes paguen por los errores de los bancos.

La Unión Bancaria, complemento natural de la Unión Económica y Monetaria, corrige las insuficiencias puestas de manifiesto por la crisis. En breve, los bancos de todos los países que utilizan el euro tendrán un supervisor común: el Banco Central Europeo. Además, las decisiones sobre la manera de gestionar un banco en dificultades se adoptarán de forma centralizada, con arreglo a un conjunto de normas comunes pensadas para reducir al mínimo el coste para el contribuyente. Los depositantes de toda Europa también estarán mejor protegidos. Con estas medidas y otra treintena más, la UE se esfuerza por conseguir un sector financiero más eficaz, basado en entidades más fuertes y resistentes, y sometido a una regulación y supervisión más sólida.

En su calidad de autoridad monetaria independiente de la zona del euro, el Banco Central Europeo (BCE) ha desempeñado un papel importante para contener la crisis con políticas innovadoras. Su decisión de préstamo ilimitado a los bancos, a bajos tipos de interés y durante un máximo de tres años, garantizando la cobertura de sus necesidades a corto plazo, contribuyó a calmar los mercados. Cuando la disfunción de los mercados financieros los llevó a exigir rentabilidades excesivas en sus préstamos a los Estados, el BCE concibió su programa de operación monetaria de compraventa (OMC). Por él accedía a comprar bonos de los países en dificultades, garantizando así unos tipos razonables, a condición de que estos también se comprometieran con el Mecanismo Europeo de Estabilidad (fondo de ayuda de la zona del euro) en la aplicación de un programa de reformas económicas. Aunque ningún Estado ha llegado a solicitar la activación del programa OMC, el mero hecho de su existencia ha contribuido a apaciguar los mercados financieros.

#### Respuesta a la crisis de la deuda

Desde finales de 2009 y comienzos de 2010, algunos países de la eurozona empezaron a tener problemas para financiar su deuda. La incertidumbre reinante en los mercados hizo que las operaciones normales de empréstito de los gobiernos nacionales adquirieran un coste muy elevado y resultaran, en última instancia, insostenibles. En ese momento, los países de la UE reaccionaron rápidamente, aplicando los denominados “cortafuegos”, es decir, medidas que generaran confianza para ayudar a financiar la deuda de los países que estaban teniendo problemas pasajeros para pedir dinero prestado en los mercados financieros.

#### Respuesta inmediata

Los mecanismos de financiación para países de la zona del euro con graves problemas financieros se establecieron con una celeridad considerable. Cuando Grecia dejó de tener acceso a una financiación asequible en los mercados, la UE acudió rápidamente en su ayuda, creando un fondo de préstamos bilaterales de los Gobiernos europeos con la Comisión Europea. A continuación, se crearon dos fondos temporales: el Mecanismo Europeo de Estabilización Financiera (MEEF) y el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), con una capacidad total de préstamo de 500.000 millones de euros. La creación de estos instrumentos es testimonio de la voluntad de solidaridad por parte de los Estados miembros de la zona del euro y la UE.

Como estos dos mecanismos de apoyo financiero se habían concebido como medidas de carácter temporal, en otoño de 2012 los países de la eurozona crearon un nuevo mecanismo permanente: el **Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE)**, piedra angular del sistema de cortafuegos europeo y parte integral de la estrategia global de la UE para garantizar la estabilidad financiera en la eurozona. Su capacidad de préstamo se ha fijado actualmente en 500 000 millones de euros. Podrán disponer de la ayuda financiera condicionada los países que hayan ratificado el tratado sobre estabilidad, coordinación y gobernanza. De esta manera el MEDE complementa la vigilancia reforzada al ofrecer la posibilidad de proporcionar ayuda financiera condicionada a los países de la eurozona cuando la necesiten. Estos mecanismos «cortafuegos» no solo han resuelto las dificultades inmediatas experimentadas por algunos países para saldar las deudas contraídas, sino que también han generado confianza en los mercados financieros y han contribuido a garantizar la estabilidad financiera de la eurozona en su conjunto.

La ayuda de la UE también se extiende a los Estados no pertenecientes a la zona del euro que se enfrentan a graves dificultades o problemas para obtener financiación internacional. Los Estados que recurren a los 50.000 millones de euros del fondo de asistencia para la balanza de pagos de la UE también deben comprometerse a realizar reformas para superar sus problemas económicos.

#### Respuesta a largo plazo

La UE introdujo leyes más duras para controlar los déficits y las deudas públicas, y garantizar que los países no gasten por encima de sus posibilidades. Se firmó un nuevo pacto fiscal para fortalecer la confianza. Se limitó el déficit estructural anual a un 0,5 % del PIB. La crisis ha demostrado que una economía basada en deuda no es sostenible. La Comisión Europea limitará los niveles de deuda y déficit y que los presupuestos nacionales no pongan en riesgo a otros países. Este es el objetivo de la unión fiscal.

#### Garantizar unas finanzas públicas saneadas

El euro tiene muchas ventajas potenciales, pero solo si los países participantes tienen unas políticas económicas sólidas. Esta es la razón por la que la pertenencia a la zona del euro, desde el principio, ha llevado consigo la clara obligación de evitar excesivos déficits presupuestarios y mantener la deuda pública en niveles sostenibles. Este compromiso con unas políticas fiscales saneadas se controla a través de un marco denominado Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

Este pacto se ha reforzado considerablemente como consecuencia de la crisis económica. Ahora, los Gobiernos deben presentar sus proyectos de presupuestos para su control por la Comisión y otros países de la zona del euro. Se han establecido rigurosos mecanismos de vigilancia para comprobar que se cumplen realmente los objetivos presupuestarios que todos los países de la zona del euro se han comprometido a alcanzar, y se pueden imponer sanciones en caso necesario.

#### Garantizar la competitividad y fomentar el crecimiento

Unas finanzas públicas saneadas no bastan para garantizar la prosperidad en la zona del euro. La crisis ha puesto también de manifiesto la necesidad de un nuevo enfoque para la regulación de los servicios financieros y un seguimiento riguroso de la evolución de los mercados financieros. Se han creado también nuevos instrumentos de vigilancia con el fin de asegurarse de que los países de la zona del euro adopten las políticas económicas que garanticen la competitividad y fomenten tanto el crecimiento como el empleo. Más vale prevenir que curar, y estos nuevos instrumentos de vigilancia pretenden también evitar burbujas perjudiciales en el mercado de la vivienda.

#### ...en la vertiente macroeconómica

Además de reforzar las normas presupuestarias, la UE ha introducido un nuevo marco cuya finalidad es vigilar y corregir oportunamente los desequilibrios macroeconómicos. El propósito es hacer frente a situaciones de riesgo, por ejemplo, burbujas de activos y una competitividad en retroceso, antes de que representen una amenaza para la estabilidad de un país de la UE, de la zona del euro o del conjunto de la UE.

De este modo, la Comisión realiza un seguimiento periódico con el fin de detectar potenciales desequilibrios macroeconómicos (en ámbitos como los costes laborales, el precio de la vivienda o el desempleo). Los países de la UE que revelan tendencias potencialmente preocupantes son sometidos a un análisis en profundidad. Si se detecta un desequilibrio, se insta al país en cuestión a tomar medidas para evitar que la situación empeore. Si se observa un desequilibrio excesivo, el país debe tomar medidas para corregir la



situación. En el caso de los países de la zona del euro, el cumplimiento de las normas está reforzado por un mecanismo sancionador.

...en la vertiente del crecimiento

Europa 2020 es la estrategia de crecimiento de la UE para llegar a ser, en este decenio, una economía inteligente, sostenible e integradora. Estas tres prioridades, que se refuerzan mutuamente, se considera que ayudarán a los países de la UE a alcanzar niveles elevados de empleo, productividad y cohesión social. Para medir los avances en el logro de estos objetivos, la UE ha fijado ambiciosos objetivos en materia de empleo, innovación, educación, inclusión social, cambio climático y energía, que han de alcanzarse de aquí a 2020. Cada país ha adoptado sus propios objetivos nacionales en cada uno de estos terrenos. La estrategia se sustenta en medidas adoptadas a nivel nacional y de la UE, y en los Fondos Estructurales.

... sobre las reformas económicas

El Semestre Europeo es un ciclo de coordinación anual de las políticas dentro de la UE (se centra en los primeros seis meses del año) durante el cual los países de la UE tienen la oportunidad de realizar una revisión recíproca de sus políticas económicas y presupuestarias antes de su aplicación. Al final del ciclo, la UE formula recomendaciones de reformas específicas para cada país. A lo largo del año se realiza un seguimiento de la aplicación de dichas reformas. Asimismo, los países de la zona del euro tienen hasta el 15 de octubre para publicar sus proyectos del presupuesto previsto para el ejercicio siguiente, a fin de que la Comisión evalúe su presupuesto conforme a los requisitos acordados.

Ayudar a los países en dificultades (Última actualización: 12/Diciembre/2014)

Los países europeos han unido sus fuerzas para crear el mayor fondo de asistencia financiera del mundo. La Comisión Europea, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo colaboran para ayudar a los gobiernos que lo necesitan a elaborar programas de ayuda para estabilizar las economías frágiles y hacer frente a los problemas económicos más arraigados.

Grecia

Cuando los inversores internacionales dejaron de prestar al gobierno griego el dinero del que dependía, los ministros de finanzas de la zona del euro y el Fondo Monetario Internacional (FMI) aunaron sus esfuerzos. El 2 de mayo de 2010, se destinaron 110.000 millones de euros para apoyar al gobierno griego a realizar las reformas necesarias para sanear la economía. La Comisión desembolsó ese importe, del cual 80.000 euros procedían de socios de la zona del euro, en varios pagos entre mayo de 2010 y junio de 2013, a medida que Grecia aplicaba satisfactoriamente las reformas prometidas.

El 14 de marzo de 2012, los ministros de finanzas de la zona del euro y el FMI aprobaron un segundo tramo de asistencia económica para Grecia de 164.500 millones de euros. Esta vez los demás países de la zona del euro contribuyeron con 144.700 millones de euros mediante un fondo de rescate creado en agosto de 2010, el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera. Se llegó también a un acuerdo con inversores financieros para reducir en al menos 200.000 millones de euros la abrumadora deuda griega.

La entrega de los fondos se dividió en tramos para ser abonados entre marzo de 2012 y diciembre de 2014, al tiempo que se realizaban las reformas esenciales para la recuperación de la economía griega.

En noviembre de 2012 los ministros de finanzas de la zona del euro y el FMI acordaron ayudar más a Grecia mediante la reducción del coste de sus préstamos y la concesión de más tiempo para reembolsarlos.

Irlanda

Entre diciembre de 2010 y diciembre de 2013, los fondos de rescate europeos, el Fondo Monetario Internacional, el Reino Unido, Suecia y Dinamarca prestaron a Irlanda 85.000 millones de euros para sanear sus finanzas nacionales y reparar su economía tras el hundimiento de los principales bancos del país.

Las profundas reformas emprendidas por Irlanda para restaurar sus finanzas y fortalecer su economía dieron sus frutos. En enero de 2014, Irlanda se convirtió en el primer país de la zona del euro en aplicar con éxito un programa de asistencia macroeconómica. Ya no depende de la ayuda financiera internacional y se espera que su economía crezca un 4,6 % en 2014, con un superávit por cuenta corriente del 5,5 %.

Portugal

Cuando los inversores financieros empezaron a pedir intereses cada vez más elevados por conceder préstamos a los gobiernos, Portugal se vio incapaz de pagarlos. El 17 de mayo de 2011, los ministros europeos de finanzas y el Fondo Monetario Internacional acordaron prestar a Portugal 78.000 millones de euros para financiar su déficit presupuestario, reducir la deuda pública, reparar el sector bancario y financiar reformas para impulsar el crecimiento económico y la creación de empleo. Portugal ya ha recibido más de 71.000 millones de euros y a mediados de 2014 habrá recibido el resto. A pesar de la difícil situación, las reformas han mejorado significativamente las finanzas y la economía de Portugal. El año pasado el gobierno consiguió un superávit presupuestario y la economía debería volver a crecer este año.

#### España

Después del estallido de la burbuja inmobiliaria, el sector bancario español se encontró con préstamos por valor de miles de millones de euros que los deudores no podían ya reembolsar. Los países de la zona del euro recurrieron a los fondos de asistencia financiera, al Fondo Europeo de Estabilidad Financiera y al Mecanismo Europeo de Estabilidad para ayudar a la recuperación del sector bancario, poniendo a disposición de España hasta 100.000 millones de euros. Los préstamos se abonaron entre julio de 2012 y diciembre de 2013. La ayuda europea y el asesoramiento del Fondo Monetario Internacional permitieron a España financiar a los bancos solventes para que empezaran a dar préstamos otra vez y cerrar en condiciones seguras aquellos que no tenían futuro.

#### Chipre

Tras ser golpeado por la grave recesión de Grecia y por un accidente en una importante central eléctrica, además de estar debilitado por un sector bancario sobredimensionado, Chipre pidió ayuda a sus socios de la zona del euro. El 24 de abril de 2012, los gobiernos de la zona del euro y el Fondo Monetario Internacional acordaron prestar a Chipre 10.000 millones de euros para reestructurar el sector bancario, restaurar las finanzas públicas e invertir en una economía más equilibrada y sana. Los fondos, de los que 9.000 millones de euros proceden del fondo de rescate del Mecanismo Europeo de Estabilidad de la zona del euro, se están abonando en tramos, paralelamente a la aplicación de las reformas, hasta 2016.

#### Fuera de la zona euro

La UE también concede asistencia financiera a los países que no utilizan el euro mediante el programa de asistencia para la balanza de pagos, dotado con 50.000 millones de euros. Tres países han recibido un total de 16.000 millones de euros: Hungría, Rumanía y Letonia (este último antes de adoptar el euro).

#### Cómo supervisamos (Última actualización: 14/Octubre/2015)

La Unión Europea supervisa las políticas económicas y la evolución de la economía en sus Estados miembros de manera sistemática y coordinada. Para ello se basa en análisis independientes de la Comisión y en revisiones inter pares de los gobiernos nacionales.

#### Gobernanza económica de la UE

##### Ciclo anual

La supervisión de las políticas económicas y de la evolución de la economía se organiza en un ciclo anual que se divide en dos partes, llamadas Semestre Europeo y Semestre Nacional. Durante el Semestre Europeo, la Comisión analiza la evolución en los Estados miembros y formula recomendaciones sobre las políticas económica y fiscal que luego deben debatir los gobiernos. Durante el Semestre Nacional, los gobiernos aplican las políticas que han acordado.

Dentro del proceso, cada Estado miembro explica a los demás y a la Comisión la manera en que piensa cumplir sus compromisos de sanear las finanzas públicas y todas las reformas económicas que tiene previsto introducir para impulsar el crecimiento y el empleo. La Comisión analiza los planes de los Estados miembros y formula recomendaciones para cada uno de ellos. Los gobiernos debaten luego estas recomendaciones entre sí y con la Comisión y, a continuación, las integran, de acuerdo con los parlamentos respectivos, en sus políticas nacionales.

Los países del euro comunican sus proyectos de presupuesto a la Comisión y a los demás países del euro para revisión.

#### Seguimiento de los problemas

Con vistas al comienzo de cada Semestre Europeo, la Comisión elabora dos informes para detectar y abordar los problemas económicos: el Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento y el Informe sobre el Mecanismo de Alerta.

El Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento analiza los avances de la UE hacia sus prioridades estratégicas a largo plazo y evalúa pormenorizadamente el empleo y las tendencias macroeconómicas. Ofrece un planteamiento integrado del crecimiento económico y subraya las prioridades en sentido amplio, sentando las bases para las posteriores recomendaciones específicas de la Comisión a cada país.

El Informe sobre el Mecanismo de Alerta es un sistema de alerta rápida ante posibles problemas y desequilibrios económicos. Se basa en un cuadro de indicadores económicos como el precio de la vivienda, el endeudamiento del sector privado o la competitividad, para detectar desequilibrios económicos, como las burbujas inmobiliarias, que pueden hacer que aumente la vulnerabilidad de los países frente a las perturbaciones económicas. Las tendencias preocupantes se investigan más a fondo y se tratan de resolver mediante el procedimiento de desequilibrio macroeconómico.

#### Dentro de las normas

Las políticas económicas saneadas solo son eficaces si se aplican bien. La UE supervisa el cumplimiento de las normas acordadas por parte de los gobiernos y, en caso necesario, puede imponer sanciones para garantizarlo.

La Comisión efectúa una evaluación independiente de ese cumplimiento y los gobiernos deciden qué sanciones deben imponerse.

Qué supervisamos (Última actualización: 28/Octubre/2014)

La Unión Europea supervisa un amplio abanico de cambios, políticas e indicadores económicos relacionados con el crecimiento, el empleo, las reformas y la hacienda pública. También supervisa el cumplimiento, por parte de los Estados miembros, de las normas económicas de la UE, pensadas para fomentar el desarrollo económico sostenible, la responsabilidad de la hacienda pública y la estabilidad financiera.

Con el fin de crear las condiciones correctas para un desarrollo económico sostenible, el Pacto de Estabilidad y Crecimiento exige que los gobiernos respeten el límite del déficit presupuestario del 3% del PIB y garanticen que la deuda pública no sobrepase el 60% del PIB.

Si se rebasa alguno de estos límites, la Comisión Europea pide a los gobiernos que presenten un plan e indiquen en él de qué manera piensan volver a encarrilarse. Los gobiernos que no cumplan sus compromisos de abordar estos problemas, poniendo así en peligro la estabilidad financiera de otros países, pueden ser multados por los otros gobiernos.

Los países del euro también pueden inspeccionar de cerca los proyectos de presupuesto de sus homólogos a partir de una evaluación de la Comisión.

#### El Pacto de Estabilidad y Crecimiento

Para prevenir la aparición de tendencias económicas incorrectas que puedan repercutir en otros países, la Comisión se basa en una serie de indicadores económicos como las cuotas de mercado de exportación, los costes laborales, la deuda del sector privado y los precios de la vivienda, entre otros. Las tendencias preocupantes, como las burbujas inmobiliarias o la bajada de los índices de productividad, se analizan en profundidad dentro del procedimiento de desequilibrio macroeconómico de la UE. Una vez más, los gobiernos que no hacen lo suficiente para solucionar esos problemas pueden ser multados por sus homólogos.

#### Procedimiento de desequilibrio macroeconómico (solo está publicado en inglés)

Macroeconomic imbalances in one Member State, such as a large current account deficit or a real estate bubble, can have detrimental effects on other Member States. This eventuality became evident after the financial crisis. For this reason, the Macroeconomic Imbalance Procedure (MIP), which aims to identify, prevent and address the emergence of potentially harmful macroeconomic imbalances that could adversely affect economic stability in a particular Member State, the euro area, or the EU as a whole, was introduced in 2011. The MIP foresees the possibility of enhanced surveillance for countries identified with excessive imbalances named the Excessive Imbalance Procedure. The MIP is also endowed with an enforcement mechanism, under which euro area Member States under the EIP face the possibility of sanctions...

Últimos resultados (Última actualización: 23/Junio/2015)

#### Recomendaciones de política económica

Para estimular la creación de empleo y el crecimiento económico sostenible, la Comisión Europea tiene tres tipos de recomendaciones de política económica y social.

Están recogidos en el Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento de 2015 y son los siguientes:

Fomento de la inversión. En la UE la inversión ha bajado desde la crisis y sigue siendo demasiado baja. Necesitamos inversión para modernizar nuestros sistemas de bienestar y financiar la educación, la investigación y la innovación, conseguir una energía más eficaz y respetuosa del medio ambiente, modernizar nuestra infraestructura de transporte y disponer de una banda ancha más rápida y de mayor alcance.

#### Plan de Inversiones para Europa

Para ello, la Comisión Europea ha puesto en marcha un Plan de Inversiones ambicioso que movilice al menos 315.000 millones de euros de inversión pública y privada adicional en 2015, 2016 y 2017 (véase IP/14/2128).

El Plan de Inversiones se basa en tres capítulos que se refuerzan mutuamente:

- movilizar fondos para inversiones sin crear nueva deuda
- apoyar proyectos e inversiones en sectores clave como las infraestructuras, la educación, la investigación y la innovación
- eliminar las barreras sectoriales y otras barreras financieras y no financieras que dificulten la inversión.

Compromiso renovado con las reformas estructurales. La profundización del mercado único impulsaría a todas las economías de la UE a modernizarse y a ser más competitivas y atractivas para los inversores. Es prioritario eliminar las barreras reglamentarias y no reglamentarias que quedan en los sectores de la energía, las telecomunicaciones y el transporte, además de los bienes y servicios. Los Estados miembros de la UE deben centrarse en reformar sus mercados laborales, los sistemas de pensiones y bienestar social, los mercados de productos y servicios, las condiciones de inversión de las empresas y los sistemas de apoyo a la investigación y la innovación, y en aumentar la eficacia de sus administraciones públicas.

Continuidad de la responsabilidad presupuestaria. El control a largo plazo del déficit público y la reducción de la deuda pública son fundamentales para el crecimiento sostenible. Cada Estado miembro debe mantener unas políticas presupuestarias adecuadas, responsables y propicias al crecimiento, de acuerdo con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

En el Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento de 2015 la Comisión expone su plan para racionalizar el proceso de coordinación de la política económica en la UE y aumentar su eficacia.

Recomendaciones específicas por países (para ver en detalle ir la página web: [http://ec.europa.eu/europe2020/making-it-happen/country-specific-recommendations/index\\_es.htm](http://ec.europa.eu/europe2020/making-it-happen/country-specific-recommendations/index_es.htm))

Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento: informe de situación (Última actualización: 23/Junio/2015)

El Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento de 2015 demuestra que los Estados miembros han avanzado notablemente en la consolidación de las finanzas públicas: el déficit presupuestario medio en la UE ha bajado en solo tres años del 4,5% del PIB en 2011 a cerca del 3% en 2014. El número de países sometidos al procedimiento de déficit excesivo se ha reducido más de la mitad, de 24 en 2011 a 11 en 2014. El Informe Conjunto sobre el Empleo, adjunto al Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento, que analiza la situación del empleo en Europa y las políticas de los Estados miembros, indica que las reformas estructurales sustanciales dan su fruto.

El Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento va acompañado también del Informe sobre el Mecanismo de Alerta, cuyo propósito es localizar y atajar los desequilibrios económicos que puedan obstaculizar el funcionamiento de las economías nacionales, de la zona del euro o de la UE en conjunto.

Este informe señala que, si bien los Estados miembros de la UE han avanzado en la corrección de los desequilibrios y ha aumentado la competitividad de algunas economías, los desequilibrios macroeconómicos y sus principales consecuencias sociales siguen siendo un grave motivo de preocupación. La lentitud de la recuperación y la muy baja inflación están siendo un obstáculo a la hora de reducir en mayor grado los desequilibrios y los consiguientes riesgos macroeconómicos.

Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento (para ver en detalle ir la página web: [http://ec.europa.eu/europe2020/making-it-happen/annual-growth-surveys/index\\_es.htm](http://ec.europa.eu/europe2020/making-it-happen/annual-growth-surveys/index_es.htm))

Perspectivas económicas europeas (Última actualización: 11/Mayo/2016)

Las previsiones económicas europeas se publican tres veces al año coincidiendo con el ciclo anual de la UE de procedimientos de supervisión económica, conocido como Semestre Europeo.

Previsiones económicas de primavera 2016				
Previsiones para la UE	2014	2015	2016	2017
Crecimiento del PIB (% , tasa interanual)	1,4	2,0	1,8	1,9
Inflación (% , tasa interanual)	0,5	0,0	0,3	1,5
Desempleo (%)	10,2	9,4	8,9	8,5
Saldo presupuestario público (% del PIB)	-3,0	-2,4	-2,1	-1,8
Deuda pública bruta (% del PIB)	88,5	86,8	86,5	85,5
Balanza por cuenta corriente (% del PIB)	1,6	2,0	2,2	2,1
3 de mayo de 2016 Comisión Europea Institutional Papers 25   2016				

La economía europea entra ya en su cuarto año de recuperación, y el ritmo de crecimiento, principalmente impulsado por el consumo, sigue siendo moderado. Al mismo tiempo, gran parte de la economía mundial afronta grandes desafíos, lo que aumenta los riesgos para el crecimiento europeo.

Las previsiones de invierno de la Comisión indican que las cifras globales de crecimiento no han cambiado mucho desde otoño, si bien aumenta el riesgo de que sean peores de lo previsto, debido sobre todo a factores externos. En la zona del euro, se prevé que el crecimiento suba este año al 1,7% (1,6% el año pasado) y al 1,9% en 2017. En la UE, este año el crecimiento se mantendrá en un 1,9% para aumentar el próximo al 2,0%.

Se espera que una serie de factores favorables al crecimiento sean más potentes y duraderos de lo que hasta ahora se pensaba: por citar algunos, bajos precios del petróleo, condiciones de financiación favorables y bajos tipos de cambio del euro. Al mismo tiempo, los riesgos para la economía se acentúan y aparecen nuevos desafíos: ralentización del crecimiento en China y las demás economías de mercado emergentes, debilidad del comercio mundial e incertidumbre en relación con aspectos geopolíticos y de otra índole.

Mi país (Última actualización: 11/Mayo/2016)

Descubre la situación de tu país y cómo se podría mejorar (para ver en detalle ir la página web:

([http://ec.europa.eu/economy\\_finance/explained/economies\\_of\\_europe/my\\_country/index\\_es.htm](http://ec.europa.eu/economy_finance/explained/economies_of_europe/my_country/index_es.htm))



## Recuperación de los países europeos

Las cifras muestran el nivel del Producto Interno Bruto (PIB) en relación al máximo previo a la crisis, que se toma como base 100. Las cifras están calculadas con los datos reales y las previsiones de la base de datos del Fondo Monetario Internacional (FMI).

• Base 100: año en que el PIB alcanza su máximo crecimiento antes de la crisis  
 • Año en que se recupera el PIB previo a la crisis  
 • 2008 - año en que comenzó la crisis



	2007	2008*	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	Años en recuperar el nivel previo a la crisis
Eslovenia	94,6	100	95,1	99,0	102,4	105,1	108,0	111,9	115,9	120,1	124,5	3
Malta	96,0	100	97,4	99,8	101,9	103,1	105,2	107,5	109,9	112,5	115,1	3
Alemania	99,2	100	94,9	98,7	101,8	102,8	103,6	105,1	106,5	107,9	109,3	3
Austria	98,6	100	96,2	98,2	100,8	101,8	102,8	104,9	107,1	109,2	110,9	3
Bélgica	99,0	100	97,2	99,6	101,4	101,4	101,7	102,7	104,1	105,6	107,1	3
Francia	100	99,9	96,8	98,4	100,0	100,2	100,5	101,7	103,2	105,0	106,9	3
Luxemburgo	99,3	100	94,7	97,2	98,8	98,9	99,6	101,4	103,6	106,1	108,8	4
Finlandia	99,7	100	91,5	94,5	97,1	97,3	98,6	100,6	102,7	104,6	106,6	6
Holanda	98,2	100	96,3	97,9	99,0	98,5	98,9	100,2	102,1	104,0	105,9	6
Estonia	100	96,3	82,6	84,5	90,9	93,1	96,4	99,8	103,4	107,3	111,5	8
Chipre	96,5	100	98,1	99,3	99,7	97,5	96,6	97,2	98,4	100,0	102,0	8
Irlanda	100	97,9	92,6	91,8	93,2	93,5	94,8	97,1	99,9	102,7	105,7	9
España	99,1	100	96,3	95,9	96,3	94,9	93,6	94,6	96,0	97,7	99,3	10
Eslovenia	96,7	100	92,2	93,3	93,9	91,8	91,4	93,0	95,0	97,1	99,4	10
Portugal	100	100	97,1	98,5	96,8	93,9	92,9	94,1	95,8	97,6	99,3	11
Italia	100	98,8	93,4	95,1	95,5	93,3	92,6	93,1	94,2	95,5	96,9	+ de 11
Grecia	100	99,8	96,6	93,2	86,8	81,6	78,3	78,3	80,4	83,5	86,4	+ de 11

GRÁFICO: LA RAZÓN FUENTE: EL PAÍS, EN BASE A DATOS DEL FMI

[http://www.la-razon.com/mundo/Info-economia/Europa\\_LRZIMA20121011\\_0016\\_11.jpg](http://www.la-razon.com/mundo/Info-economia/Europa_LRZIMA20121011_0016_11.jpg)  
 (Octubre de 2012)

### EUROPA 2020 (Comisión Europea - Bruselas, 3/3/10) Comunicación de la Comisión

Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador

#### 1. Un momento de transformación

La crisis se ha llevado por delante avances recientes

La reciente crisis económica no tiene precedentes en nuestra generación. Los constantes progresos en materia de crecimiento económico y creación de empleo registrados durante la última década han desaparecido: nuestro PIB cayó un 4 % en 2009, nuestra producción industrial retrocedió a los niveles de los años 90 y 23 millones de personas (el 10 % de nuestra población activa) se encuentran actualmente en paro. La crisis ha provocado un fuerte choque para millones de ciudadanos y ha sacado a la luz algunas carencias fundamentales de nuestra economía.

La crisis también ha complicado en extremo la tarea de garantizar el futuro crecimiento económico. La situación todavía delicada de nuestro sistema financiero está frenando la recuperación porque las empresas y las familias tienen dificultades para obtener créditos, gastar e invertir. Nuestras finanzas públicas se han visto gravemente afectadas, con un déficit medio del 7 % del PIB y niveles de deuda superiores al 80 % del PIB; de esta forma, dos años de crisis han borrado veinte años de saneamiento fiscal. Durante la crisis, nuestro potencial de crecimiento se ha reducido a la mitad. Muchos proyectos de inversión, talentos e ideas podrían perderse debido a la incertidumbre, a la atonía de la demanda y a la falta de financiación.

Las carencias estructurales de Europa han quedado patentes

Salir de la crisis es el reto inmediato, pero el mayor reto es evitar la tentación de volver a la situación que existía antes de la crisis, porque incluso entonces había muchos ámbitos en los que Europa no avanzaba con suficiente rapidez en relación con el resto del mundo:

- La tasa media de crecimiento de Europa ha sido estructuralmente inferior a la de nuestros principales socios económicos, en gran medida debido a una diferencia de productividad que aumentó durante la pasada década. Gran parte de ello se debe a diferencias en las estructuras empresariales, junto con menores niveles de inversión en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i), un uso insuficiente de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la reticencia de determinados sectores de nuestras

sociedades a acoger la innovación, obstáculos para el acceso al mercado y un entorno empresarial menos dinámico.

- A pesar de haber mejorado, los niveles de empleo en Europa (media del 69 % para las personas de 20-64 años) todavía son perceptiblemente más bajos que en otras partes del mundo: solo el 63 % de las mujeres trabajan, en comparación con un 76 % de los hombres, y solo el 46 % de los trabajadores más mayores (55-64 años) tienen un empleo, en comparación con más del 62 % en Estados Unidos y Japón. Por otra parte, el europeo medio trabaja un 10 % de horas menos que su equivalente estadounidense o japonés.

- El envejecimiento de la población se acelera. Al irse jubilando la generación de la explosión demográfica de los años 60, la población activa de la UE empezará a disminuir a partir de 2013/2014. El número de mayores de 60 años aumenta dos veces más rápido de lo que lo hacía antes de 2007, es decir, en unos dos millones al año en vez de en un millón anteriormente. La combinación de una menor población activa y una mayor proporción de jubilados se traducirá en más tensiones en nuestros sistemas de bienestar.

Los retos mundiales se intensifican

Mientras que Europa necesita abordar sus propias debilidades estructurales, el mundo se mueve rápidamente y será muy diferente a finales de la próxima década:

- Nuestras economías están cada vez más interconectadas. Europa continuará beneficiándose del hecho de ser una de las economías más abiertas del mundo, pero la competencia por parte de economías desarrolladas y emergentes se intensifica. Países como China o la India están invirtiendo intensamente en investigación y tecnología para situar a sus industrias más arriba en la cadena de creación de valor y para dar el salto a la economía mundial, ejerciendo de este modo presión sobre la competitividad de determinados sectores de nuestra economía. Pero toda amenaza es también una oportunidad, y en la medida en que estos países se desarrollen, se abrirán nuevos mercados para muchas empresas europeas.

- Las finanzas mundiales todavía deben ser reparadas. La disponibilidad de crédito fácil, la visión a corto plazo y la excesiva asunción de riesgos por parte de los mercados financieros de todo el mundo impulsó el comportamiento especulativo, dando lugar a un crecimiento basado en una burbuja y a desequilibrios importantes. Europa está comprometida en la búsqueda de soluciones globales que desemboquen en un sistema financiero eficaz y sostenible.

- Los retos del clima y de los recursos requieren la adopción de medidas drásticas. Una fuerte dependencia con respecto a los combustibles fósiles, como el petróleo, y el uso ineficaz de las materias primas exponen a nuestros consumidores y empresas a perturbaciones de precios dañinas y costosas, amenazando nuestra seguridad económica y contribuyendo al cambio climático. El crecimiento de la población mundial de 6 000 a 9 000 millones de personas intensificará la competencia por los recursos naturales y añadirá presión sobre el entorno. La UE debe continuar tornándose hacia otras partes del mundo a la búsqueda de una solución universal a los problemas del cambio climático, pero sin olvidar ejecutar en todo el territorio de la Unión nuestra estrategia convenida sobre clima y energía.

Europa debe actuar para evitar su declive

De esta crisis podemos aprender varias lecciones:

- Las 27 economías de la UE son muy interdependientes: la crisis subrayó los nexos y efectos mutuos entre nuestras economías nacionales, particularmente en la zona del euro. Las reformas en un país, o la falta de ellas, afectan al comportamiento de todos los otros, como ha quedado demostrado por los acontecimientos recientes; además, como consecuencia de la crisis y de los drásticos recortes en el gasto público, algunos Estados miembros tienen ahora más dificultades a la hora de asignar fondos suficientes a las infraestructuras básicas que necesitan en ámbitos como el transporte y la energía, no solo para desarrollar sus propias economías, sino también para que puedan participar plenamente en el mercado interior;

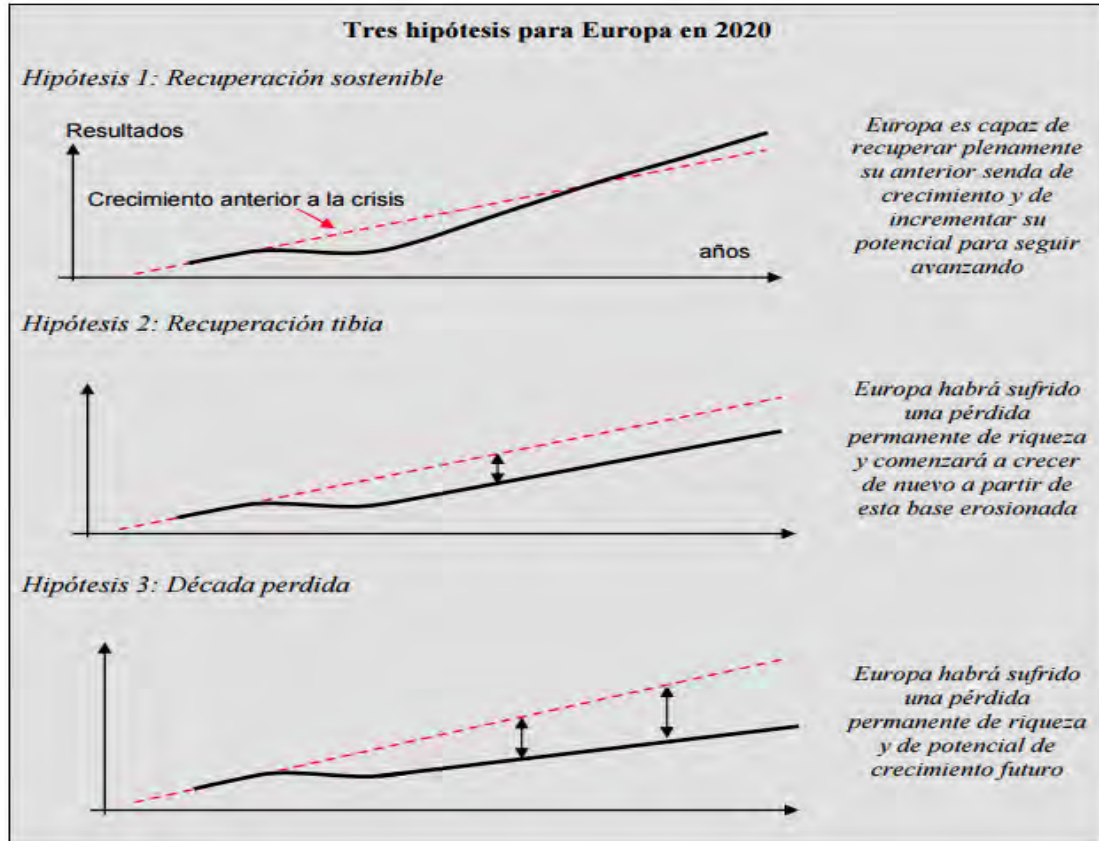
- La coordinación en el interior de la UE funciona: la respuesta a la crisis mostró que actuando juntos somos mucho más efectivos. Lo probamos al tomar medidas comunes para estabilizar el sistema bancario y a través de la adopción de un Plan Europeo de Recuperación Económica. En el mundo actual, ningún país puede solucionar por sí solo los problemas;

- La UE añade valor en el mundo y solo tendrá influencia sobre las decisiones políticas mundiales si actúa conjuntamente. Una representación exterior más fuerte deberá ir acompañada de una coordinación interna más fuerte.

La crisis no ha sido un acontecimiento excepcional que nos permita reanudar nuestras ocupaciones como si no hubiera ocurrido nada. Los retos que nuestra Unión debe superar son mayores que antes de la recesión, mientras que nuestro margen de maniobra es limitado.

Además, el resto del mundo no se ha quedado de brazos cruzados. El papel reforzado del G-20 ha demostrado el creciente poder económico y político de los países emergentes. Europa debe proceder a una elección difícil pero estimulante: o nos enfrentamos colectivamente al reto inmediato de la recuperación y a los retos a largo plazo (mundialización, presión sobre los recursos, envejecimiento) a fin de compensar las


recientes pérdidas, recuperar competitividad, potenciar la productividad y volver a encarrilar a la UE por la senda de la prosperidad ("recuperación sostenible"), o continuamos con un ritmo de reformas lento y en gran parte no coordinado, con el riesgo de desembocar en una pérdida permanente de riqueza, una baja tasa de crecimiento ("recuperación tibia"), altos niveles de desempleo y desamparo social, y un declive relativo en la escena mundial ("década perdida").



## ANEXO 1 - EUROPA 2020: RESUMEN

OBJETIVOS PRINCIPALES		
<ul style="list-style-type: none"> <li>La tasa de empleo de la población de entre 20 y 64 años debería pasar del actual 69 % a, como mínimo, el 75 %.</li> <li>Alcanzar el objetivo de invertir el 3 % del PIB en I+D, en particular mejorando las condiciones para la inversión en I+D por parte del sector privado y desarrollando un nuevo indicador que haga un seguimiento de la innovación.</li> <li>Reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 20 % en comparación con los niveles de 1990, incrementar el porcentaje de las energías renovables en nuestro consumo final de energía al 20 % y aumentar un 20 % la eficacia en el uso de la energía.</li> <li>Reducir el porcentaje de abandono escolar al 10 % desde el actual 15 % e incrementar el porcentaje de personas de entre 30 y 34 años con estudios superiores completos del 31 % a, como mínimo, un 40 %.</li> <li>Reducir el número de europeos que viven por debajo del umbral nacional de pobreza en un 25 %, liberando de la pobreza a 20 millones de personas.</li> </ul>		
CRECIMIENTO INTELIGENTE	CRECIMIENTO SOSTENIBLE	CRECIMIENTO INTEGRADOR
<b>INNOVACIÓN</b> Iniciativa emblemática de la UE: « <b>Unión por la innovación</b> ». Mejorar las condiciones generales y de acceso a la financiación destinada a investigación e innovación con el fin de reforzar la cadena de innovación e impulsar los niveles de inversión en toda la Unión.	<b>CLIMA, ENERGÍA Y MOVILIDAD</b> Iniciativa emblemática de la UE: « <b>Una Europa que aproveche eficazmente los recursos</b> ». Ayudar a desligar crecimiento económico y uso de recursos, reduciendo las emisiones de carbono de nuestra economía, incrementando el uso de energías renovables, modernizando nuestro sector del transporte y promoviendo un uso eficaz de la energía.	<b>EMPLEO Y CUALIFICACIONES</b> Iniciativa emblemática de la UE: « <b>Una agenda para nuevas cualificaciones y empleos</b> ». Modernizar los mercados laborales facilitando la movilidad de los trabajadores y el desarrollo de cualificaciones a lo largo de la vida, con el fin de incrementar la participación en el empleo y de adecuar mejor la oferta a la demanda.
<b>EDUCACIÓN</b> Iniciativa emblemática de la UE: « <b>Juventud en movimiento</b> ». Reforzar los resultados de los sistemas educativos y consolidar el atractivo internacional de la educación superior europea.	<b>COMPETITIVIDAD</b> Iniciativa emblemática de la UE: « <b>Una política industrial para la era de la mundialización</b> ». Mejorar el entorno empresarial, especialmente para las PYME, y apoyar el desarrollo de una base industrial fuerte y sostenible que pueda competir mundialmente.	<b>LUCHA CONTRA LA POBREZA</b> Iniciativa emblemática de la UE: « <b>Plataforma europea contra la pobreza</b> ». Garantizar la cohesión social y territorial de tal forma que los beneficios del crecimiento y del empleo lleguen a todos y de que las personas afectadas por la pobreza y la exclusión social puedan vivir con dignidad y participar activamente en la sociedad.
<b>SOCIEDAD DIGITAL</b> Iniciativa emblemática de la UE: « <b>Una agenda digital para Europa</b> ». Acelerar la implantación de internet de alta velocidad y beneficiarse de un mercado único digital para familias y empresas.		

## ANEXO 2 - ARQUITECTURA DE EUROPA 2020

Estructura institucional general	Directrices integradas que establezcan el ámbito de las prioridades políticas de la UE, incluidos los <b>objetivos principales</b> que la UE debería alcanzar en 2020 y que deben ser traducidos en objetivos nacionales.	
<b>Resultados</b>	<u>Informes por país:</u>  <b>Objetivo:</b> ayudar a los Estados miembros a definir y aplicar estrategias de salida para restaurar la estabilidad macroeconómica, identificar los problemas nacionales y volver a encarrilar sus economías sobre la vía de un crecimiento y unas finanzas públicas sostenibles.  <b>Enfoque:</b> evaluación reforzada de los principales retos macroeconómicos a los que se enfrentan los Estados miembros, teniendo en cuenta los efectos mutuos entre Estados miembros y los ámbitos políticos.  <b>Instrumentos:</b> informes de los Estados miembros a través de sus programas de estabilidad y convergencia, seguidos por recomendaciones separadas, pero sincronizadas, sobre política fiscal en los dictámenes del Programa de Estabilidad y Convergencia y sobre desequilibrios macroeconómicos y problemas de crecimiento en el marco de las Grandes Orientaciones de Política Económica (artículo 121.2).	<u>Enfoque temático:</u>  <b>Objetivo:</b> alcanzar los objetivos principales acordados para la UE combinando acciones concretas en los niveles de la UE y nacionales.  <b>Enfoque:</b> papel estratégico de las formaciones sectoriales del Consejo para controlar y revisar los progresos hacia los objetivos acordados.  <b>Instrumentos:</b> informes de los Estados miembros mediante programas nacionales mejorados de reforma que incluyan información sobre obstáculos al crecimiento y avances hacia los objetivos, seguidos por asesoramiento político al nivel de la UE en forma de recomendaciones con arreglo a las Grandes Orientaciones de Política Económica (artículo 121.2) y las Directrices para el empleo (artículo 148).
		



## ¿Europa 2020 o “Todo a 100”? That is the question







### ¿Hemos aprendido algo de la crisis? (de burbuja en burbuja, hasta la derrota final)

Los “helicópteros siguen en el aire” (Fed, BCE, BoJ...), alimentando la nueva burbuja que puede provocar otra crisis financiera.

Los bancos centrales han expandido sus balances desde los seis billones de dólares de antes de la crisis a los actuales casi dieciocho billones. Al expandir el balance se compran activos, de ahí la enorme inflación de precios. La fiesta aún no se ha acabado. Cada mes se siguen inyectando unos 200.000 millones de dólares adicionales.

Tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria y el fin de la crisis de deuda, empieza a enseñar la cara una nueva amenaza que puede provocar otra crisis financiera mundial: la enorme burbuja de bonos soberanos que se ha formado tras la agresiva política de los bancos centrales en los últimos años.

¿En qué consiste esta burbuja? Los bancos centrales han empleado todo su arsenal para evitar que la gran recesión se convirtiera en una gran depresión. Han aplicado medidas ortodoxas y no ortodoxas de política monetaria. Y hoy, siete años después, muchas de estas medidas se mantienen. Esto ha llevado a la rentabilidad del bono a 10 años a mínimos históricos en todos los países y ha generado la mayor burbuja de bonos de la historia.

Por eso, en los últimos años se han dado situaciones extrañas, como que los inversores hayan pagado dinero por invertir en el bono a 10 años alemán o que España se financie más barato que Estados Unidos, “toda una aberración” del mercado. En España también se han llegado a registrar tipos negativos en algunas emisiones del Tesoro, pero no en las de diez años.

Y ¿qué pasa si pincha la burbuja? Prestigiosos analistas aseguran que la explosión podría afectar a todo tipo de activos y no solo a los inversores de deuda porque los bonos a diez años alemán y americano, erróneamente considerados activos fuera de riesgo, se han convertido en uno de los activos con más riesgo del mundo. Y también los más sistémicos. “Si están adulterados puede generar problemas de valoración en el resto de activos”, concluyen.

De hecho, los bonos de los gobiernos de otros países se calculan a través de un diferencial con el alemán (en Europa) y los bonos corporativos de las empresas añadiendo un diferencial a la rentabilidad de los bonos de los gobiernos. De forma que si cae el bono alemán, caen los bonos de los gobiernos y también los corporativos. Y cuando las empresas se financian a tipos tan bajos, trasladan su presión a la banca, que se ve forzada a realizar préstamos hipotecarios a tipos históricamente reducidos. Vamos, que afecta a todo.

Uno de los principales problemas es que los bajos tipos no han estimulado la demanda, sino el ahorro. Y cuando suban, los precios de los activos bajarán y habrá mucha oferta y poca demanda. Por eso, si se pincha la valoración del bono a diez años se puede generar una crisis financiera a nivel mundial sin precedentes, que no solo generaría pérdidas a los propietarios de esos bonos (bancos y aseguradoras, sobre todo), sino que las pérdidas se trasladarían al resto del mercado financiero en multitud de activos.

¿Qué puede precipitar el pinchazo de la burbuja? Según los analistas, hay varios motivos. En primer lugar, la subida del precio del petróleo, que impulsará al alza la inflación. Y la inflación subyacente también puede crecer si sigue mejorando el empleo y suben los salarios. Además, el crédito se está recuperando, tanto en Estados Unidos como en Europa, y la inestabilidad financiera está en niveles máximos.

Al mismo tiempo, las políticas fiscales empiezan a ser menos restrictivas en algunos países y es posible que tomen el relevo de la política monetaria, que es la que ha mantenido en estos años el mercado. Y la popularidad de los bancos centrales está bajando considerablemente. “En un entorno de grandes desequilibrios y burbujas múltiples, cualquier evento, por nimio que sea, podría encender ahora la mecha”, dicen.

La Historia nos demuestra que hay más aterrizajes forzosos que suaves, y que las burbujas estallan, no se deshinchán. Tarde y mal (otra vez) se comprobará que el “gas de la risa” monetario (dice Daniel Lacalle), se transforma en “gas sarín” y los bancos (otra vez) resultarán ser quienes “carguen” las cámaras del holocausto económico.

Entre Wall Street y Silicon Valley (‘payasos asesinos’): los ‘viejos’ europeos perdieron los ‘dientes’ (y la vergüenza) y los ‘jóvenes’ europeos pierden la ‘cabeza’ (y el futuro)

¿Qué le pasa a Europa? Le pasa que no sabe los que le pasa. Entre un intolerable presente y un porvenir utópico, los “eunucos” (UE) del “sultán” (EEUU), se han consagrado como los ganadores máximos (e indiscutibles) del certamen de tontos.

En medio de incurables limitaciones (casi siempre, intelectuales), “Don Mercado” y los “vigilantes de los bonos”, van “dictando” la paulatina debacle de la Unión Europea.

Ante esta lamentable (esperpéntica, surrealista, grotesca, absurda, inaudita, disparatada, irracional, descabellada, humillante) situación... ¿cómo salvar a la UE de sí misma?

Sobre algunas de mis viejas y queridas causas perdidas o la amargura de la victoria

A continuación transcribo parte de lo escrito sobre Europa, en los prolegómenos de la crisis (antes de antes) y durante la “década perdida” (y la idiotez que nos rodea):

#### **Paper - El “alma” de Europa (2/9/04)**

Hace ya muchos años, en la lejana Argentina de mis orígenes, un tío de la rama paterna -de ascendencia italiana-, tan bruto como exitoso en los negocios, cuando se refería a ello, siempre decía: “antes de hablar de negocios hay que igualar capitales”...

Mira tú por donde, esa frase -tan lineal y pragmática- me sirve para iniciar este debate sobre el “alma” de Europa.

#### Igualando capitales

Desde mi radicación en Europa -hace ya más de quince años- no he dejado de observar -con cierta sorpresa e indignación- la actitud de seguidismo, subordinación, sujeción, supeditación, sumisión, dependencia... con respecto a los Estados Unidos.

Por mis raíces latinoamericanas, por haber vivido más de cuarenta años, padeciendo los “beneficios” del “pensamiento único” del gran país del norte, el desconcierto y el fastidio, crecían y crecen por momentos.

¿Cómo puede Europa renegar de sus orígenes? ¿Cómo puede Europa olvidar su cultura? ¿Cómo puede Europa renunciar a su modelo de economía del bienestar? ¿Cómo pueden Francia o Alemania (de Inglaterra, no sorprende) ser “comparsa” del “dictat” de los Estados Unidos?

¿Tan grande es la deuda de guerra? ¿Tan tremendo es el sentimiento de culpa? ¿Tan ilimitado es el complejo de inferioridad?

Si ustedes me perdonan la petulancia de ser un “extranjero” -aunque nacionalizado español- opinando sobre Europa (al fin y al cabo sólo he perdido por dos generaciones mis raíces mediterráneas -Italia, Líbano), intentaré “recordar” o “ayudarles a recordar” algo del capital, ese que el tío ítalo-argentino decía que se debía igualar antes de comenzar a hablar de economía...

#### La “cultura” contemporánea

“Puro caos (dice Samuel Huntington, en el Choque de las civilizaciones - 1997),... el debilitamiento de los estados y la aparición de “estados frustrados” contribuyen a una imagen de un mundo en situación de anarquía. Este paradigma subraya: la quiebra de la autoridad gubernamental; la desintegración de los estados; la intensificación de los conflictos tribales étnicos y religiosos; la aparición de mafias criminales de ámbito internacional; el aumento de refugiados en decenas de millones; la proliferación de las armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva; la difusión del terrorismo; la frecuencia de las masacres y la limpieza étnica”...

El fin de la guerra fría, cede paso a la era de la globalización. El avance en alta tecnología (robótica, informática, comunicaciones y biotecnología) permite pasar de la sociedad industrial a la sociedad del conocimiento. La distribución internacional del trabajo no existe más. La aldea global deja la guerra sin frente. La discusión entre el modelo anglosajón y el modelo renano se diluye en una batalla de modelos heterodoxos, a los que lo único que les interesa es que el gato cace ratones. Capitalismo socialista. Autocracias capitalistas. Socialismo de libre mercado. Tercera vía. Capitalismo popular... Y cuanta sopa de letras nos permita el análisis combinatorio.

La economía se convierte en algo más importante que la ideología.

Triunfan aquellos que optaron por: el éxito individual, el beneficio a corto plazo, la financierización, la desregulación, la privatización, que utilizan la inmigración como un arma de disuasión para la mano de obra nacional, que consideran que la pobreza es un problema de las personas, que sostienen que la seguridad social no es favorable para el desarrollo económico, que privilegian la jerarquización de los salarios, que procuran una legislación fiscal que favorece el endeudamiento, que consideran mejor tener menos reglamentos y más abogados para hacer procesos, que prefieren la bolsa, que asumen que el poder en la empresa lo tiene el accionista, que entienden que el papel de la empresa en materia de educación y de formación profesional debe ser el menor posible...

Aceptan el papel de derrotados, y se someten, aquellos que: valoran el éxito colectivo, el consenso y el beneficio a largo plazo, no aceptan la inmigración como arma persuasiva, consideran que la pobreza es un problema de la nación, no aprueban aumentar la jerarquización de los salarios, consideran el ahorro como una virtud nacional, prefieren tener reglamentos y entienden que el poder en la empresa se reparte entre los accionistas, dirección, banca y personal...

Es un hecho que a los ojos de la opinión mundial, el capitalismo renano, virtuoso, igualitario, prudente y discreto, carece de atractivos. Lamentablemente la dirigencia europea –no así, su población, según las encuestas- también ha dado la espalda a su modelo tradicional.

El capitalismo americano es el sueño rosado, del dinero fácil, de las fortunas súbitas, mediático (o sea: publicitario, financiero y corrompido).

El modelo norteamericano sacrifica el futuro al presente.

Al modelo renano le queda por demostrar -nuevamente- que la protección social más generosa puede ir apareada con una economía más eficiente. Habrá que demostrar -nuevamente- que la inversión en el futuro es el verdadero círculo productivo, la primera fuente de riqueza. Quizás incluso el nuevo camino de la sabiduría.

La cultura contemporánea es la cultura americana. Los americanos han sido los principales artífices de su transformación en un objeto de consumo masivo, al convertirla en pura diversión y entretenimiento. A través del cine y la televisión, Norteamérica ha esparcido su cultura por todo el mundo.

La americanización de Europa o de Japón es un hecho innegable. El clientelismo y las técnicas del mercado han triunfado en esta tarea de titanes tenderos.

El dominio americano en los contenidos, la estructura y la tecnología de los medios de comunicación, ha representado el mejor apoyo para el imperialismo político y económico de EEUU en detrimento de los valores culturales de otras naciones, que han sufrido el proceso de americanización.

¿Para qué conservar la identidad cultural y nacional si estamos entrando en un mercado único?

Es muy probable que esas personas desarraigadas que están abandonando, cada una por su cuenta, los estados-nación tradicionales, para dirigirse ayudados por el contacto común con el idioma inglés, Internet, la FOX TV, la CNN; y la MTV; y por los instrumentos de comunicación interactivos; hacia el mundo sin fronteras; puede que terminen -en muchos casos; tal vez demasiados- en el limbo del consumismo.

¿Cómo hará la cultura para regenerar ciertas certidumbres que sean una promesa para el futuro, rejerarquizando el valor del hombre en su infinito potencial, más allá de ser un anónimo, solitario, masivo y triste consumidor?...

#### **Paper - El “fusilamiento” del Estado del Bienestar (1/2/05)**

#### **La “utopía” de la Europa social (lo que algunos llaman mito...)**

##### A modo de conclusión

Cuando no se puede negar lo obvio, torcer la realidad, ocultar la evidencia, demostrar lo... indemostrable, no puede hablarse del “fantasma” de los mitos perturbadores que han retornado.

Los “pragmáticos” (?) sostienen que la economía europea está en la encrucijada, que sólo puede salir del actual atolladero “articulando un cuerpo de políticas macroeconómicas coherentes (?) con la promoción del crecimiento, al tiempo que se mantienen las políticas macroeconómicas de estabilidad y se modernizan las políticas de cohesión -esto es lo que se suele llamar “las políticas sociales”- para adaptarlas al entorno actual más exigente de globalización y fuerte competencia exterior”... Y agregan: Sólo así, “Europa estará labrándose un futuro más próspero y ganando peso en el concierto internacional.

Pero eso es, cabalmente, lo contrario, de los cinco criterios que predica la “Europa social”: que la tasa de paro esté por debajo del 5%; que la tasa de pobreza -los que viven por debajo del 60% de la media nacional- sea inferior al 5%; que la tasa de analfabetos de más de 10 años sea inferior al 3%; que la tasa de los mal alojados no supere el 3%; finalmente que la ayuda pública a los países en vías de desarrollo sea mayor del 1% del PIB.

Los “pragmáticos” (?), como sucede siempre, sostienen que creer en un “mito” como éste lleva a la ruina. La Europa social hundiría a la Europa próspera, y no habría Europa social.

Los “utópicos” (entre los que me incluyo) sostienen que “no se trata de desear lo imposible, sino -tal vez- sólo de continuar lo posible”.

A menos, que los “pragmáticos” se atrevan a “confesar” y “convencer” de las virtudes competitivas y redistributivas de la “carrera de la pobreza” (pobres contra pobres). Por las dudas, tomen nota:

- La próxima vez que se ponga una camisa, un sostén o un calzoncillo, será protagonista quiera o no de un drama que afectará la vida de 40 millones de trabajadores en el mundo. Ese es el número de personas empleadas por la industria textil y de la indumentaria, que desde el 1º de enero de 2005 experimentará una verdadera revolución. En esa fecha expiró el llamado Acuerdo Multifibras, el sistema de cuotas que ha regido durante décadas las exportaciones sobre todo a los grandes mercados de EEUU y Europa. En otras palabras, gigantes como China podrán exportar sin que las cuotas les impongan límites. Habrá ganadores y perdedores, sobre todo en América Latina. Para muestra un botón. Según las estimaciones de la OMC, las exportaciones de textiles de China a EEUU pasarán de un 16% a un 50%, mientras que las de México caerán un 70%. Detrás de los porcentajes estarán los rostros de miles de personas en el mundo que perderán sus empleos y otras que lo conseguirán. En Bangladesh podrían perderse un millón de empleos (otros cálculos cifran la pérdida en 1,8 millones). Según estimaciones citadas por la Federación Internacional de Sindicatos (ICTFU), el sector textil y de la vestimenta emplea cerca de 40 millones de personas en el mundo, muchas de ellas mujeres. El sector genera según las mismas estimaciones intercambios comerciales por un monto superior a los US\$ 360.000 millones al año, un 6% del comercio mundial. Según los expertos, el fin del sistema de cuotas hará que las compañías dejen de comprar textiles y vestimenta de los países menos competitivos. Es poco probable que las compañías como GAP o NIKE compren sus productos de solamente un país, pero según un representante de la Asociación de Importadores de EEUU, citado por la ICTFU, “es probable que las empresas compren sus productos de cinco o seis países para 2007, en lugar de esparcir sus compras en 50 países diferentes, como hacen hoy”. Las fábricas están cerrando o amenazando cerrar en todas partes, incluyendo Turquía, México, América Central, en África, en Asia. Sólo en China los obreros están trabajando horas extras para construir nuevas plantas.

La industria textil y de la vestimenta también es una fuente importante de trabajo en Occidente. Sólo en la Unión Europea emplea a 2,5 millones de personas, según un documento de la ICTFU.

En EEUU ya se han perdido 350.000 empleos en el sector en los últimos cuatro años de acuerdo al documento.

China e India serán los grandes beneficiarios. Los productos chinos son considerablemente más baratos por varios factores, especialmente el costo menor de la mano de obra. La ICTFU habla de “salarios de miseria, que se mantienen al mismo nivel durante años y se pagan a veces con atraso de meses, además de condiciones de trabajo deplorables”. China e India tienen como 600 millones de personas muy pobres, que viven con menos de un dólar al día.

Según el Banco Mundial, China pasará a controlar un 50% del comercio mundial textil en el 2010. Y diversos estudios apuntan que podrían perderse hasta 30 millones de empleos en el mundo.

Un consuelo para “idiotas”: entre los ganadores estarán también los consumidores, ya que la mayor competencia llevará probablemente a una caída en los precios. Según estimaciones citadas por OXFAM, una familia en Europa paga US\$ 350 adicionales en ropa de lo que debería, debido a las actuales barreras.

Nos quedamos sin trabajo, pero podemos comprar más barato lo que antes producíamos (más caro) en el empleo que hemos perdido. Esto es la “competitividad”; esto es el “librecambio”; esto es lo que se hace pero no se dice; este es el “catecismo” de los pragmáticos. Esta es la flexibilización buscada. Esta es la desregularización pretendida. Este es el cambio de estructuras propugnado. ¡Estas son las “municiones” con las que cargan las armas para “fusilar” al Estado del Bienestar!

- (30/05/03): Esclavos a los 7 años. Dos reporteros viajan hasta Benín, en África, y Pakistán, en Asia, para comprobar la más atroz de las crueldades sobre los seres más indefensos. La realidad supera cualquier fantasía de terror.

La tragedia de ser niño en Benín, vendido por una bici o por 20 euros. El 10% de los niños de Benín, unos 300.000 viven como esclavos dentro o fuera del país. Los niños del mercado pasan 12 horas vendiendo y 6 trabajando en casa.

En Pakistán, ser niño es un infierno. Con apenas 7 años pueden ser condenados a muerte o encerrados en cárceles rodeados de adultos. Los más afortunados, son obligados a vivir el resto de su vida en centros donde duermen en el suelo, sólo pueden salir al patio durante una hora al día y son sedados para que no molesten.

- (28/11/04): Explotado por los Reyes Magos. El periodista se hace pasar por un empresario occidental y entra en fábricas de China donde niños, jóvenes y mayores trabajan en condiciones inhumanas. Jornadas de 14 horas, siete días a la semana, para inundar Occidente de juguetes.

En las fábricas-cárcel los empleados no pueden salir durante meses. Por una hora extra cobran 10 céntimos. El obrero memoriza un cuestionario por si aparece el inspector. “¿Has visto un menor trabajando?”: Respuesta: “No”. En Mou Yip, el periodista localiza a varios menores. Su cometido: fabricar miles de muñecas a un euro y medio, la unidad.

Y qué hacen las grandes empresas multinacionales en esta carrera -siniestra- de la pobreza?

- (08/01/05): Nike, Puma y Kindy dejan Marruecos tras la apertura a las importaciones chinas.

H&M y Marks & Spencer también preparan el cese de la producción en el país.

Nike, Puma y Kindy, tres grandes multinacionales del sector textil, han dejado de subcontratar su producción en Marruecos como consecuencia del fin de las cuotas en el comercio textil mundial. La patronal del sector calcula en 70.000 los empleos amenazados. Marruecos puede perder el 40% del mercado europeo.

De momento, parece que empiezan a confirmarse los augurios de que el fin de las cuotas va a suponer una deslocalización masiva de producción hacia China por parte de empresas europeas y estadounidenses.

Estos son algunos ejemplos -sólo algunos- de la “paradoja de la liberalización”.

Se ha invertido la estrategia de Henry Ford de pagar lo suficiente a sus trabajadores para que compren coches Ford. Las mezquinas políticas salariales -que van imponiéndose en EEUU y Europa- son parte de una economía en la que los trabajadores sólo pueden permitirse el “lujo” de comprar productos chinos.

Así y todo -una vez más- debemos soportar la misma hipocresía en el Foro Económico Mundial, en Davos, cuyo tema estrella es: “Seguridad y prosperidad, la misma moneda”. Para finalizar diciendo (¡ofendiendo a la inteligencia y tomándonos por idiotas!): “Lo que se está escribiendo aquí es un nuevo pacto adaptado a los nuevos tiempos del viejo entre el capital y el trabajo”.

Permítanme concluir citando a dos grandes Maestros.

Dijo Camus: “Indudablemente cada generación se cree destinada a rehacer el mundo. La mía sabe, sin embargo, que no podrá hacerlo. Pero su tarea es, quizá, mayor. Consiste en impedir que el mundo se deshaga. Heredera de una historia corrupta en la que se mezclan las revoluciones fracasadas, las técnicas enloquecidas, los dioses muertos y las ideologías extenuadas; en la que poderes mediocres, que pueden hoy destruirlo todo, no saben convencer; en que la inteligencia se humilla hasta ponerse al servicio del odio y la opresión”...

Dijo Sábato: “Tenemos que absolutamente saber que hay una manera de contribuir a la protección de la humanidad, y es no resignarse.

Veinte o treinta empresas, como un salvaje animal totalitario, tienen el dominio del planeta en sus garras. Déspotas invisibles, controlan con sus órdenes la dictadura del hambre, la que ya no respeta ideologías ni banderas. Continentes enteros en la miseria junto a altos niveles tecnológicos, posibilidades de vida asombrosa a la par de millones de hombres desocupados, sin hogar, sin asistencia médica. Diariamente es amputada la vida de miles de hombres y mujeres; de innumerable cantidad de adolescentes que no tendrán ocasión de comenzar siquiera a entrever el contenido de sus sueños. Ya la gente tiene temor que por tomar decisiones que hagan más humana su vida, pierdan el trabajo, sean expulsados y pasen a pertenecer a esas multitudes que corren acongojadas en busca de un empleo que les impida caer en la miseria. Son los excluidos, una categoría nueva que habla tanto de la explosión demográfica como de la incapacidad de esta economía en cuyos balances no cuentan la vida de millones de hombres y mujeres que así viven y mueren en la peor miseria. Son los excluidos de las necesidades mínimas de la comida, la salud, la educación y la justicia; de las ciudades como de sus tierras”...

### **Paper - Desempleo juvenil: de la inactividad al desaliento - ¿Qué están esperando? (15/3/07) (Convocatoria a la rebelión de la “sociedad de los conformes”)**

#### Sin trabajo no hay futuro

Los jóvenes de hoy son la generación más educada que haya existido. Sin embargo estas personas entre 15 y 24 años enfrentan una escasez de empleos plenos y productivos, y altas dosis de incertidumbre económica.

El desafío del empleo juvenil es enorme. A fines de 2005 había más de 85 millones de jóvenes desempleados. Pero ésta es sólo la punta del iceberg: hay otros 300 millones que estaban empleados pero eran pobres con ingresos de menos de 2 dólares diarios. Y otros 20 millones habían abandonado por



completo la búsqueda de empleo. Para quienes consiguen un puesto las condiciones laborales tienden a estar por debajo de lo que se considera “decente y productivo”.

Los jóvenes están más expuestos a largas jornadas, a contratos temporales o informales con bajos salarios, a una protección social escasa o inexistente, y a no tener una voz en el trabajo. La falta de oportunidades de trabajo decente afecta a alrededor de la tercera parte de los 1,1 mil millones de jóvenes del mundo.

La incapacidad de encontrar trabajo genera una sensación de vulnerabilidad, inutilidad y ociosidad entre los jóvenes. Por eso la brecha del empleo juvenil plantea retos importantes, pero además implica fuertes costos económicos en términos de pérdida de ahorros y capital humano, y costos sociales en acciones de prevención de la delincuencia o el uso de drogas.

Juan Somavía, Director General de la OIT, sostiene: “Generar empleo para los jóvenes no es suficiente. En el mundo resulta difícil cuando no imposible que los jóvenes consigan trabajo. Pero además, cada vez tienen más dificultades para encontrar trabajo decente. Los jóvenes de hoy no necesitan un trabajo cualquiera, sino uno que les permita contribuir como trabajadores, ciudadanos y agentes de cambio. Este es el reto que enfrentamos”.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que los jóvenes de hoy tienen ideas claras sobre sus aspiraciones laborales y sociales, y esperan contar con opciones para alcanzar su autonomía y ser ciudadanos activos.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que los jóvenes de hoy ejercen, con todo derecho y razón, presión social, sobre los líderes políticos y económicos, para que enfrenten el desafío de desarrollar y aplicar las estrategias que les den a los jóvenes de todo el mundo una oportunidad real y equitativa de acceder a un empleo pleno y productivo y al trabajo decente.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que los jóvenes de hoy están luchando por un mundo mejor y no tragando la “sopa boba” que le ofrece la sociedad de consumo a cambio de una vida “anestesiada”, “pasiva”, “gaseosa”, “anómica”, “jibarizada” “vegetal”, “tetrapléjica” y con la respiración asistida provista por la droga, el alcohol, la televisión y el fútbol.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que la juventud de hoy está en la “calle” en estado de lucha permanente, en estado de rebelión permanente, reclamando, exigiendo o provocando el cambio de régimen político y económico hacia una sociedad más justa, equilibrada, sostenible, democrática y ética.

Desde mis limitaciones (que son muchas), con toda humildad (que siempre es poca), en el crepúsculo de mi vida (que es más rápido de lo deseado), como testimonio para mis hijas (que comparten la edad de la generación a la que me dirijo), y como “guía del viajero” para mi primer y próximo nieto (la vida que le espera no es un video juego), deseo presentarles algunos datos y referencias sobre la crisis global del empleo: enfrentar el desequilibrio entre el crecimiento económico y el trabajo. Encender todas las alarmas...

Una apelación para realizar reformas políticas significativas que permitan enfrentar el desequilibrio entre crecimiento y creación de empleo. Una convocatoria a la rebelión de la “sociedad de los conformes”. Un llamado “desesperado” a la resistencia y la insumisión. Contra el dogmatismo y el conformismo dominantes, que muchas veces exponen, hasta el punto insostenible de la humillación, la brecha entre recursos para sobrevivir que separa a grupos humanos.

Es una deuda del mundo con el mundo, que hipoteca la paz y la seguridad mundiales. Basta con leer el Informe sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) de 2004, con esos más de 2.500 millones de seres que se alimentan y visten con sólo uno o dos dólares al día, para identificar la ciénaga indecente sobre la que se asienta la Humanidad.

En un mundo de verdades relativas, hasta el escepticismo enfático, los mitos se convierten en mentiras cuando chocan con el impenetrable muro de la realidad...

## **Paper - La clase media y su proceso de movilidad social descendente (15/8/07)**

### **De “clase media” a “nuevos pobres”**

Dice un graffiti, a la entrada de una “villa miseria” (barrios marginales de las grandes ciudades) en Buenos Aires: “Bienvenida clase media”.

#### La realidad económica y la “proletarización” de la clase media

Últimamente se está hablando mucho de un informe de 91 páginas publicado en enero por el Ministerio británico que lleva por título “Global Strategic Trends Programme 2007-2036. Como su nombre sugiere, se trata de anticipar y combatir los riesgos para el desarrollo de nuestro mundo globalizado y la estabilidad del sistema internacional en los próximos 30 años, enfocando con luz concentrada la evolución probable de la economía y el comportamiento de los diversos grupos sociales.

El horizonte imaginado por los militares británicos es tremebundo. Vislumbran una terrible amenaza que se cierne sobre las clases medias occidentales, acosadas por un creciente desorden social en sus hábitats urbanos, casi destruidos por la violencia, la ausencia de servicios y poblado por unos residentes envejecidos y con pensiones cada vez más bajas. Sus hijos sólo encuentran empleos precarios, en una

competencia feroz con inmigrantes asiáticos o africanos, mientras contemplan que el poder y las riquezas en la sociedad transnacional en la que viven son patrimonio de un elitista club de ricos del que -sin posibilidad alguna de movilización- han sido excluidos para siempre.

El contralmirante Chris Parry, coordinador del trabajo, considera probable que las clases medias abandonen su actual relativismo moral, que ya no les rendirá beneficios, y abracen sistemas de creencias más rígidos como el marxismo. Los burgueses se reencarnarían en una inédita “clase universal” capaz de transformar el orden social según sus necesidades, sustituyendo al extinto proletariado de las antiguas economías industriales.

La prospección de los militares británicos analiza el comportamiento de las clases medias como un nuevo poder insurgente estructurado a escala internacional y definido por su posición socioeconómica y su acceso a la sociedad del conocimiento. Podrían, de esta forma, movilizar a sus simpatizantes de manera espontánea e inesperada para las fuerzas del orden.

A la vez que impulsa el nacimiento de clases medias en las economías emergentes, la globalización las está socavando en los países industrializados. A escala global, según el estudio prospectivo impulsado por el Ministerio de Defensa británico, las clases medias se pueden ver distanciadas de un grupo reducido muy rico, y esas diferencias hacerse más explícitas “incluso para aquéllos que van a ser materialmente más prósperos que sus padres y abuelos”. A más largo plazo, todas ellas pueden sentirse amenazadas, con lo que las clases medias podrían convertirse en revolucionarias, sustituyendo en ese papel al proletariado en la tradicional visión de Marx, concluye dicho estudio. No es descabellado.

Van a afrontar mayor desorden social y más violencia en un entorno urbano de menor bienestar social y sistemas de pensiones en crisis. La revolución del “proletariado de clase media”, como lo llama el estudio, consistiría en que las clases medias del mundo se unirían, haciendo uso de su acceso al conocimiento y sus instrumentos, “para transformar los procesos transnacionales de acuerdo con sus propios intereses de clase”, es decir, para construir “otra” globalización, aunque no esté aún definida.

Estamos ante una pleamar de las clases medias a nivel global y en esa revolución podrían participar las chinas, que se cuentan en decenas o centenares de millones de personas, a cuyos intereses ha respondido el régimen comunista introduciendo en la Constitución y desarrollando por ley la propiedad privada.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) observa por su parte el efecto de la globalización sobre el mercado laboral y los salarios. No es que estos hayan bajado en términos absolutos, ni estemos en un juego de suma cero en el que lo que unos ganan con la globalización lo pierden otros, porque como indica el estudio del Fondo, el tamaño de la tarta de la economía ha aumentado. Aunque las ganancias en productividad también han empujado el peso relativo de los salarios a la baja (un 8% desde 1980, la mayor parte desde 1990), casi todos han ganado, si bien ha crecido también la desigualdad.

Con la entrada de China, India y la otrora Europa del Este, Rusia incluida, en la economía global, se ha multiplicado por cuatro la oferta global de mano de obra efectiva. Es lo que Clyde Prestowitz, en un libro famoso llamó los “3.000 millones de nuevos capitalistas”, que hacen que el poder se desplace hacia Oriente. Pero también éste y el Sur van a Occidente. El Fondo recuerda que los países desarrollados no sólo importan más productos y servicios de las economías emergentes, sino también mano de obra: la fuerza laboral de EEUU cuenta ahora con un 15% de inmigrantes, proporción comparable a la de importaciones en relación con el PIB.

Además, en las economías de los países desarrollados se ha producido una precarización del empleo, especialmente entre los más jóvenes y también entre los hijos de las clases medias con situaciones más fijas, además de entre los menos cualificados. Esta precarización es la que está detrás del aumento de algunos movimientos de extrema derecha en países europeos. Y es la que puede contribuir a que se cumpla el pronóstico del Ministerio de Defensa británico. Pues, aunque sus integrantes vivan mejor, los fundamentos de las clases medias occidentales -y de las bajas, claro- se están viendo demediados.

La ONU proyecta que la población en edad laboral aumente en el mundo en un 40% de aquí a 2050. O se encuentra trabajo, especialmente en países que ya tienen población joven, como África y América Latina, o se convertirá en pasto de los radicales, con efectos que estamos viendo estos días en Argel y en Casablanca, después de Nueva York, Bali, Madrid y Londres, por no contar los que se han evitado. Un radicalismo alimentado, no sólo por los “malditos de esta tierra”, sino también por los que en sus países son, a menudo, los “hijos frustrados de las clases medias”...

## **Paper - Tendencias del pasado en la economía actual (Digresiones sobre la “Nueva” Edad Media) (15/3/08)**

### **Una nueva Edad Media**

Diversos signos permiten constatar que, en pleno siglo XXI, estamos entrando en una especie de nueva Edad Media. Algunos, pueden parecer “suaves”: el interés creciente por el canto gregoriano, el furor por las

sagas y las leyendas (Las crónicas de Narnia, El señor de los anillos...), los filmes sobre las cruzadas. Otros, seguramente, pueden ser calificados de "fuertes": el resurgimiento del viejo conflicto entre Occidente y el Islam, la brecha cada vez más grande entre ricos y pobres, la proliferación de los barrios privados (verdaderas ciudades amuralladas), con sus barreras levadizas y sus torretas de vigilancia.

Según algunos autores, a finales de la década pasada comenzó un moderno proceso de involución civilizatoria en el hemisferio occidental, con factores de crisis hasta ahora irreversibles, los cuales han resultado agudizados tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 que derribaron el World Trade Center, al dar inicio a una prolongada etapa de inseguridad civil en todo Occidente, similar a la que dio inicio a la pasada Edad Media europea.

Estos analistas destacan ocho factores fundamentales de crisis en Occidente, que se están dando plenamente en la actualidad y que inducen a este quiebre del proceso civilizatorio, ellos son: 1) La gran contradicción entre la tecnología y la economía actual; 2) La gran fragilidad del actual Sistema Monetario Internacional; 3) Un vertiginoso desempleo; 4) El aumento imparable de la población; 5) La agudización de los ataques terroristas; 6) La entrada de China en el Sistema Mundial de Comercio; 7) El agotamiento de las reservas petroleras mundiales; 8) La gran inestabilidad del medio ambiente mundial actual.

A ello se podría agregar la inseguridad personal en aumento; el parcelamiento de las ciudades y naciones en pequeños territorios seguros, pero cerrados; el debilitamiento o fraccionamiento de las autoridades; el aumento de la población ociosa; el descenso del nivel cultural de las grandes masas humanas occidentales; el surgimiento de pequeños ejércitos y fuerzas de seguridad personales; la decadencia moral occidental y el aumento del odio y la conflictividad social, que son, entre otras muchas, claras señales de una involución, similares a las que precedieron a la caída de la civilización romana en Occidente.

¿Cómo hemos llegado históricamente a esta situación? ¿Cómo hemos caído tan bajo?

Una estructura económica en que la mayor parte de la especie humana pasa hambre, una mayoría a la que le han sido negados la mayor parte de los derechos fundamentales. Con el fin de alimentar una loca y ciega espiral autodestructiva (homicida, ecocida), y suministrar "bienestar" (que no felicidad) a un escaso tanto por ciento (alrededor del 20%) de seres humanos, a cambio, se ha de negar literalmente el trato y el derecho a ser humanos a la mayor parte de la especie (alrededor del 80%).

Para llegar a esta situación, Occidente ha tomado la senda de la Mercancía. Y con Occidente, la humanidad entera. Aún antes que el capitalismo hiciera acto de presencia en la historia como modo de producción triunfante, disgregando y arrinconando los demás modos de producción, el pujo de la "mentalidad mercantil" unido a una jefatura política clara, un Estado, conformaron los pilares de la "era del control". Que unas voluntades escasas pero fuertes se hicieran con el control de numerosas voluntades sumisas, esto es, lograran la apropiación de los cuerpos y voluntades ajenas, hecho acaecido en el origen de la misma "civilización", está el fundamento previo al éxito del modo de producción capitalista.

La "mentalidad comercial" es muy anterior y se remonta al lejano albor de las civilizaciones. Las posibilidades de enriquecimiento con apoyo o como apoyo de las instituciones militares y políticas de la más lejana antigüedad siempre les han sido evidentes a los hombres de los grandes "centros de civilización". En aquellas edades, robar, comerciar, capturar, mandar, eran funciones que se confundían ampliamente. El paso histórico de una barbarie a la "civilización" no fue otra cosa que el paso de un bajo grado de control de unas pocas élites sobre rebaños humanos, hacia un grado mucho más poderoso de domesticación de esos rebaños humanos, a través de la riqueza, el poder y temor a la muerte.

La civilización de Occidente, saliendo de "barbaries anteriores", que siempre se considerarán relativas con respecto a qué cambios civilizatorios posteriores, pudo, por medio de la "liberalización" del campesino y de la tierra, empezar a emplear estos factores productivos como auténticas mercancías. Mercancías ya eran de hecho desde la misma edad media, si bien tenían camuflada su verdadera naturaleza por medio de artimañas jurídico-morales. Cuando el capitalismo muestra ya su descarnada faz, la apropiación de los seres humanos bajo el aspecto de una fórmula jurídica va ganando extensión y profundidad. La fórmula jurídica de una compraventa de la capacidad de esfuerzo humano expresada en un trabajo productivo o servicio, medido por horas, fue la trampa perfecta que permitía renovar con la mayor crueldad y el más perfecto descaro esa larga tradición "civilizada" de ejercer un dominio sobre una masa de población cuyas voluntades quedaban anuladas en esa compraventa de su tiempo de trabajo.

El acto formal parecía, y parece, un acto de libertad, pues nadie vende -en un mundo ideal de formas jurídicas- sino quiere. Pero las circunstancias históricas y económicas en las que una masa de población desposeída de sus propios medios de producción, de autosubsistencia, son las que fuerzan, con una lógica inexorable, la venta de la capacidad de trabajo a esa misma masa, bajo la espada de Damocles que siempre ha sido la conservación misma de la vida. La misma cuantía de la masa humana desposeída y en venta hace que el trabajador que vende su capacidad de trabajar compita con sus compañeros de fatiga, tirando a la baja el valor de cambio de su mercancía. Los nuevos mercados de esclavos se van a llamar, en

la época contemporánea, mercados de trabajo. Son muchos más baratos para el amo-comprador de fuerza laboral. Las mazmorras y jaulas de almacenamiento de seres humanos en oferta corren por cuenta del propio ser humano-mercancía, que con su salario, frecuentemente por debajo del nivel de subsistencia, ha de pagar su inhumano alojamiento, incluso la captura de esos cuerpos, y el transporte de carne humana, ya no suponen gastos a cargo de los traficantes. En el mercado de trabajadores asalariados, son los propios seres en venta los que han de recorrer varios kilómetros, a veces millares, para acceder a la fuente de empleo, al capital, que majestuosamente y sin perder nada en ello, se sienta en su trono a la espera que estos esclavos se le ofrezcan postrados, anhelando ser comprados.

En el mundo de hoy, el mundo globalizado, el trabajo descende en picado en su pugna con el capital. El capital huye de las metrópolis (Europa Occidental, especialmente) y busca los yacimientos de trabajo-basura que los hay por millares. Allí la explotación se agudiza, y el ser humano se transforma en esa mercancía única que dota de plusvalor a todas las demás mercancías posibles en el mundo. Mercancía a estrujar y de fácil reposición. Objeto barato al que la naturaleza dota de altas tasas reproductivas gratuitas por obra del acto sexual, especialmente en los países pobres, entre míseros prolíficos por ser míseros. Mercancía versátil, multiusos, que lo mismo sirve para trabajar doce horas seguidas en un inhumano taller, que para dar placer a los turistas a cambio de una moneda y una infección mortal. Que lo mismo sirve para proporcionar sus órganos a los ricos que los necesitan, o mejorar las curvas de ganancias empresariales, que jamás deben ir a la baja, ni perder el ritmo ascendente.

El capitalismo global ahora ha devenido en fascismo global. Se destruye humanidad para producir miles de pares de botas, pastillas de jabón o ropa de marca. Industrias respetables, todas ellas, que expían su ansia de plusvalía con Fundaciones y ONGs de gran caridad. La barbarie reina cuando ya una masa creciente la va aceptando sumisa y calladamente. Esa era ha llegado...

#### **Paper - El "suicidio médico" asistido del Modelo Renano (Eutanasia activa: entre todos lo mataron y él solito se murió) (15/9/08)**

El capitalismo renano trata del enfoque de Economía social de mercado que, sin hacer a un lado la mecánica de los mercados, asume que el Liberalismo puro es imperfecto desde el punto de vista social. El liberalismo económico supone que la suma de los bienestar individuales será el bienestar social (la denominada función aditiva del bienestar), por lo tanto, primero hay que beneficiar al individuo ya que así se beneficiará la sociedad. La Economía social de mercado, en cambio, supone que no siempre es así, ya que hay sectores de la sociedad que no pueden acceder a los beneficios del mercado y es necesario que el Estado maneje una política social para beneficiarlos.

La democracia cristiana es una doctrina política y económica que rescata las ideas del capitalismo social de mercado (colectivista o "renano") y el Estado benefactor es la organización política ideal para poner en práctica estas ideas.

El modelo capitalista renano tiene una especial preocupación por los aspectos sociales, por la intervención reguladora del Estado en los mercados y por la implicación de los colectivos laborales y sociales en la actividad económica de las firmas privadas. La empresa no es considerada (como en la concepción americana, una asociación o encuentro de accionistas que convergen transitoriamente para obtener un lucro), sino una especie de comunidad duradera a la que se protege para cautelar el interés de sus miembros...

Entonces:

¿El crecimiento económico debe ser considerado como un medio o un fin en sí mismo?

¿Es sostenible el crecimiento económico sin desarrollo humano?

¿Puede ser una fantasía, pensar que el crecimiento económico debe enriquecer la vida de la gente? Si no es así, ¿por qué se está planteando un permanente conflicto entre crecimiento económico y equidad?

¿Cuál es el espacio, en este nuevo orden globalizador que tiene el desarrollo humano, mantenido a grandes rasgos pero en forma desigual?

¿Qué grado de relación debe existir entre crecimiento económico y desarrollo humano, presuponiendo que el crecimiento económico debe enriquecer la vida de la gente?

"Game, set and match". Alemania es irrelevante -perdón- si no se encuadra en la Unión Europea. Como son irrelevantes Francia, Reino Unido (en el caso que continúe o quieran que continúe en la UE), Italia, o España. La Unión debe acordar con la nueva América, libre de Bush, un orden renovado ante el desorden financiero. En el capitalismo hay una tendencia al abuso, junto a otras buenas disciplinas. Pero la democracia y el Estado de Derecho están ahí para poner orden. Es el único sistema que marcha desde hace 25 siglos, los demás llevan al despotismo o a la anarquía.

Existe una extraña premonición en la economía mundial. Los periódicos dan cuenta de revisiones a la baja en las estimaciones de crecimiento para todos los principales países desarrollados: Estados Unidos,

Alemania, Francia, Japón. Ninguno, al parecer, se queda fuera. De hecho, estas estimaciones son aproximadamente medio punto porcentual más bajas que las emitidas el pasado otoño (boreal).

Al mismo tiempo, los diarios hablan en términos sombríos casi exclusivamente sobre los bancos y los mercados financieros y le dedican poca atención a la economía real, como si la crisis de hoy fuera puramente financiera y vaya a seguir siendo así. Por cierto, algunos expertos también creen que la crisis se puede resolver simplemente refinanciando a los bancos, y que el impacto en la economía real será relativamente limitado. Otros expertos, por supuesto, creen que la economía real está en peligro y que la amenaza de una recesión es genuina.

Resulta útil analizar dónde está parada hoy la economía mundial. La mayor cantidad de impagos sobre hipotecas de alto riesgo ocurrirá esta primavera (boreal). De manera que el pleno impacto de la crisis todavía está por venir: 1,3 millones de propietarios norteamericanos ya han dejado de pagar sus hipotecas. A lo largo de 2008 se les sumarán otros tres millones.

Es más, la dimensión de las deudas incobrables que amenazan a los bancos sigue siendo desconocida, y podría llegar a varios cientos de miles de millones de dólares. La suma total de activos que hoy están amenazados es incluso más importante, porque las hipotecas se han mezclado con otros tipos de títulos y estos "paquetes" han sido vendidos en todo el mundo. Por ejemplo, un tribunal norteamericano le ha prohibido a una subsidiaria norteamericana del Deutsche Bank ejecutar una vivienda porque no podía demostrar su titularidad.

La economía global está colmada de este tipo de paquetes envenenados. En consecuencia, los bancos desconfían unos de otros y, en su mayoría, han dejado de prestarse entre sí, lo que pone en peligro la actividad económica, reduciendo seriamente la disponibilidad de crédito para las empresas. Como resultado, la recesión parece una certeza.

La cantidad de liquidez en la economía mundial es sorprendente, y la expansión monetaria por parte de los bancos centrales no la explica por completo. Durante más de dos décadas, los accionistas de todos los países desarrollados, desorganizados y pasivos desde 1945 hasta 1975-1980, se han reformulado en fondos de pensión, de inversión y de cobertura. Hoy son actores importantes y activos -como mayorías, o como minorías fuertes- en todas las grandes empresas del mundo desarrollado.

Para estimular el valor de sus títulos, estos accionistas respaldaron la iniciativa de reducir el volumen global de la nómina de empleados y la cantidad de trabajadores que emplean las empresas. Por cierto, en los últimos veinticinco años, la porción de los salarios directos e indirectos como porcentaje del PBI ha decaído un 8 por ciento en todos los países involucrados. En consecuencia, el empleo precario y la inseguridad laboral, que prácticamente no existían entre 1940 y 1970, hoy afectan a más del 15 por ciento de la población del mundo desarrollado.

El salario real promedio se ha mantenido parejo en Estados Unidos durante veinte años, y el 1 por ciento de la población se hizo con todas las ganancias generadas por un crecimiento del PBI del 50 por ciento durante este período. Esto "liberó" mucha liquidez para actividades financieras, apuestas y especulación. Sólo en Francia, en los últimos veinte años, aproximadamente 2,5 billones de euros han sido volcados al mundo financiero, lo que sugiere un total de 30-60 billones de dólares para la economía mundial en su totalidad.

Esto estuvo acompañado por una creciente inmoralidad del sistema. La remuneración de los jefes de las empresas hoy es de 300 a 500 veces el salario promedio de los empleados rasos, lo que representa un incremento con respecto a la relación 40 a 1 para el siglo y medio anterior a 1980. En todo el mundo, la cantidad de empresas que tienen problemas legales por varios tipos de fraude está creciendo dramáticamente.

Lo peor, tristemente, todavía está por venir. Como los ingresos de la mayoría de la gente están estancados y se ven erosionados debido al incremento de los pagos hipotecarios, el consumo caerá, lo que generará menor crecimiento y menor empleo. Una recesión sólo aumentará la precariedad laboral y el desempleo, creando tensiones sociales que, por supuesto, no ayudarán a aliviar la crisis financiera. Todos los ingredientes parecen estar dispuestos para una tormenta perfecta, prolongada y poderosa, de caída económica y descontento social.

En el mundo desarrollado, vivimos en democracia. Cada cuatro o cinco años, la legitimidad del sistema necesita ser confirmada mediante elecciones. Pero el sistema está siendo tan deslegitimado por la agitación económica y social que las elecciones ¿ya no serán viables?

Este debate va más allá de decisiones poco o nada populares. La clave es no ver el daño que se hace al sistema democrático y la sensación que se transmite de que la política es algo así como un supermercado en el que cada uno se abastece de lo que le interesa. El semanario Der Spiegel publicaba en el mes de mayo (2008) un informe interesante sobre la salud democrática de Alemania. El interés por la vida política -se afirmaba- está descendiendo peligrosamente; la participación electoral disminuye (un 92,1% en 1972, un 77,7 % en los últimos comicios del 2005); los grandes partidos pierden afiliados de manera constante; un



tercio de los alemanes no está contento con la democracia... En el territorio de la desaparecida República Democrática Alemana, el desencanto con el nuevo régimen es tal que un 23 por ciento afirman que vivirían mejor bajo un sistema autoritario.

El amor a la democracia tiene que ver también con el bolsillo y eso lo sabían quienes pusieron en marcha el Plan Marshall en Alemania tras la caída del régimen nazi. Siempre según la encuesta de la revista Der Spiegel, sólo un 19 por ciento de los que ganan más de 3.000 euros netos se manifiesta "poco contento" con la democracia. Si se pregunta al alemán medio qué prefiere, libertad o bienestar, el 77% preferirá la estabilidad política y la libertad a tener el frigorífico lleno.

Parte del desencanto general hacia la política se puede atribuir a los políticos: sólo el 17 por ciento de los ciudadanos les considera competentes y eficaces. Sólo el 28 por ciento cree que actúan con responsabilidad. Sólo el 25 por ciento cree que trabajan mucho y concienzudamente por el bien del país. La democracia existe, sigue viva, se dice aquí, pero hay que trabajarla. Y da la impresión de que los políticos profesionales, los periodistas, los tertulianos y el hombre de la calle se han desentendido de ella poco a poco... en Alemania y más allá.

Por supuesto, el capitalismo sigue siendo más compatible con la libertad personal de lo que fue el comunismo a lo largo de la historia. Pero hoy resulta evidente, sin duda, que el capitalismo es demasiado inestable como para sobrevivir sin una fuerte regulación pública. Esa es la razón por la cual, después de años de descartarlo como opción viable, es hora de que el proyecto social-demócrata regrese a la delantera política...

Cuando la policía hizo una redada en la imponente villa de Düsseldorf de Klaus Zumwinkel, el jefe de Deutsche Post, y encontró pruebas de supuesta evasión fiscal, fue sólo un bochorno más de los líderes empresariales alemanes. El director de personal de Volkswagen fue acusado el año pasado de entretener a los líderes sindicales con prostitutas a costa de la compañía y el consejero delegado de Siemens se fue tras conocerse que la empresa ofrecía sobornos.

La serie de escándalos demuestra que hay algo podrido en las empresas alemanas. Las prácticas corporativistas, largamente toleradas, ya no son aceptables. En los últimos años, los investigadores de la UE han perseguido los pactos de precios y han descubierto que el mayor número de infractores está en Alemania. Esto pone de manifiesto el viejo legado de los gremios medievales junto a una moderna cultura corporativa.

Muchas de estas obsoletas prácticas se están eliminando. Las leyes sobre evasión de impuestos se han endurecido y los socios de Alemania en la UE, incluso Luxemburgo, que se ha resistido mucho tiempo, han empezado a compartir información sobre cuentas bancarias sospechosas. La OCDE está persiguiendo los sobornos ilegales. Están surgiendo grietas en el sistema, practicado desde hace mucho tiempo, de que los directivos y los líderes sindicales pacten salarios mínimos para sectores enteros, una práctica buena para los de dentro con trabajos bien pagados, pero mala para los de fuera.

El jefe de Deutsche Post ejemplificó esta fea cara del capitalismo alemán. Es cierto que ha transformado una aburrida oficina de correos en la mayor empresa de logística del mundo. Pero gracias al dinero generado por un monopolio patrocinado por el estado.

Sanear el capitalismo alemán exige más que enzarzarse en un cruce de acusaciones. En la campaña electoral, Angela Merkel alegó que Alemania sólo podría competir globalmente bajando impuestos y permitiendo que las compañías paguen bien a los directivos. Pero cuando se convirtió en canciller, elevó el tipo fiscal sobre los beneficios en más de 250.000 millones de euros al año. Ahora está en el 45%. A menos que se baje, la tentación de hacer trampas seguirá siendo demasiado alta.

En defensa de Alemania, hay que decir que por lo menos están rodando cabezas. Zumwinkel ha dimitido. Antes, ya cayeron el jefe de Siemens y el director de personal de VW. Pero el problema no son las personas. Es un sistema podrido que necesita ser reformado...

Algunas preguntas, para empezar el baile: ¿Por "este" modelo anglosajón han matado al modelo renano? ¿Marte versus Venus, o Dólar versus Euro? ¿De la sociedad del bienestar a la sociedad del malestar?...

### **Paper - La Unión Europea llama a "revisión" al Euro: "la casa está en llamas"...**

**(Cuando los PIGS bailan el tango: los primeros países subprime) (15/6/10)**

Crónicas desde el "deshuesadero" (un Paper escrito -casi- "de cuerpo presente", antes del fin -aún incierto- del hecho de la causa y sus daños colaterales)

Esta crisis viene a demostrar que África ocupa las dos orillas de Mediterráneo. Pueden llamarles Club Med, PIGS, STUPID o seguir jugando a la "sopa de letras"... al final, África. De allí el recuerdo de Aníbal, Zorba y Mediterráneo...

A partir de ello, cabe preguntarse:

¿Es Grecia la oveja negra del euro o el flautista de Hamelin de la Unión Monetaria Europea?

¿Realmente la Unión Europea desea enfrentarse con la crisis o sólo aspira a desconcertar al tonto? (que para más inri, es más pícaro que ella).

¿Es la zona euro el “triángulo de las Bermudas”?

¿Salvará el Club Europeo a la sub-sede del Club Med (el club de sol y playa)?

¿Alemania quiere levantar un nuevo muro?

A los alemanes del este los llamaban “ossis”, a los del oeste “wessis”; por semejanza (dolorosa): ¿a los europeos del sur, los llamarán “süssis”? (meridional, relativo al sur: südlich).

¿Por qué “no” puede quebrar un banco de la UE y “sí” puede quebrar un país de la UE? Aquellos a los que los dioses desean destruir, primero los vuelven locos...

La “tragedia griega” ha puesto al descubierto la “comedia europea”.

#### Cuentas y cuentos (un insondable agujero negro)

Los sucesores de Homero y herederos de los padres de la ética han engañado a Eurostat.

La actitud laxa de la Unión Europea les ha permitido “amañar” los exámenes (a vivir que son 2 días...) -y hasta aprobarlos-, pero no les resuelve el “bajón” (se acabó la fiesta).

La Comisión Europea, que es responsable de velar por las reglas fiscales de la zona euro, muestra claramente en su informe que tiene motivos para no confiar en las estadísticas de Grecia. “El sistema actual no garantiza la independencia, integridad y responsabilidad de las autoridades nacionales de estadística”, se puede leer en el texto.

La Comisión también denuncia una “pobre cooperación y carencia de transparencia entre las instituciones y servicios”, al mismo tiempo que critica las “responsabilidades difusas entre sus trabajadores, ambiguas distribuciones de responsabilidades entre los dirigentes, ausencia de instrucciones escritas y documentación, lo que socava la calidad de las estadísticas fiscales, sujetas a presiones políticas y de ciclos electorales”.

La Comisión Europea ha condenado a Grecia por falsificar datos deliberadamente sobre sus finanzas públicas. El Ejecutivo europeo cree que las cifras del país son tan poco de fiar que su déficit público y su deuda podrían ser incluso mayores de lo que el Gobierno reconoció el pasado mes de octubre.

Entonces, el país calculó que su déficit en 2009 sería del 12,5% del PIB, frente al 3,7% publicado en abril. Además, revisó al alza el déficit de 2008 desde el 5 hasta 7,7%...

“La falta de seguridad y de certeza que apoyen los datos de déficit” en las dos revisiones llevadas a cabo por el gobierno en abril y octubre, ponen “en cuestión” los mismos. La CE requiere ahora mayor información sobre los datos enviados a la oficina estadística comunitaria (Eurostat) del año 2008 y entre 1997 y 2004, para poder evaluar la deuda y el déficit públicos.

Pero las “falsificaciones” siendo graves (e imperdonables) no quedaron ahí (que ya es decir), según recoge el diario The New York Times: “Tácticas empleadas por Wall Street similares a las que fomentaron la crisis de las “subprime” en EEUU contribuyeron a agravar la crisis de Grecia y perjudicaron al euro, dado que permitieron a Gobiernos europeos ocultar su deuda”. (Expansión - 15/2/10)

El diario, basándose en entrevistas, informes y documentos a los que ha tenido acceso, afirmó que en el caso de Grecia, Atenas incurrió durante un década con la ayuda de Wall Street en prácticas que le permitieron circunvalar los límites de deuda establecidos por Bruselas. En concreto, una transacción promovida por Goldman Sachs permitió a esa nación mediterránea ocultar miles de millones de euros en deuda de las autoridades supervisoras de Bruselas.

Incluso cuando la crisis fiscal de Grecia estaba en su punto álgido y en un punto de no retorno, bancos de Wall Street estaban buscando mecanismos para ayudar a ese país a evitar preguntas incómodas por parte de Bruselas y de los países de la zona euro.

De hecho, a principios de noviembre de 2009, tres meses antes de que Atenas se convirtiera en el epicentro de la preocupación global por la mala situación de sus cuentas públicas, un equipo de Goldman Sachs llegó a la capital griega con una propuesta “muy moderna” bajo el brazo para Gobiernos con dificultades para afrontar sus gastos, según dos personas que fueron informadas del encuentro, revela el New York Times.

Los banqueros, liderados por el presidente de Goldman, Gary Cohn, ofrecieron a Grecia un producto financiero que permitiría a ese país redistribuir parte de la deuda de su sistema sanitario para que tuviera que hacer frente a ella mucho más adelante. El New York Times compara este método al que aplican ciudadanos con problemas económicos cuando hipotecan sus casas para poder pagar las facturas de sus tarjetas de crédito.

La táctica ofrecida por Goldman ya había funcionado en 2001, poco después de que Grecia fuera aceptada en la zona euro. Entonces, esta firma diseñó una estrategia mediante la cual Atenas pudo tomar prestado miles de millones de euros sin superar los límites fijados por Bruselas, señala el periódico neoyorquino.

La transacción, que no salió a la luz pública porque fue calificada como una intermediación de divisas y no como un préstamo, permitió a Grecia cumplir las normas de Bruselas mientras seguía gastando más de lo que tenía, afirma el New York Times.

Atenas no aceptó la última propuesta de Goldman, pero a raíz de la grave crisis de credibilidad que sufre Grecia debido a la mala situación de sus cuentas públicas, el papel que jugó Wall Street en el "más reciente drama financiero mundial" arroja serias preguntas, en opinión del diario.

Al igual que en la crisis de las "subprime" (hipotecas de alto riesgo) en EEUU y el colapso y posterior rescate de la aseguradora American International Group (AIG), productos financieros de derivados jugaron un papel fundamental en la fase previa a la crisis de deuda de Grecia, recuerda el periódico.

Instrumentos desarrollados por Goldman, JPMorgan Chase y otros bancos permitieron a Gobiernos europeos ocultar los préstamos adicionales que hacían, como ocurrió en Grecia e Italia y probablemente en otros países, según el New York Times.

Paradójicamente, las complejas innovaciones financieras que se les ofrece a Grecia, se consideran la raíz de la gran crisis financiera que ahora se manifiesta en ataques contra la deuda soberana griega. Es más, estos ataques se realizan desde hedge funds que, en algunos casos, pertenecen a divisiones de los mismos bancos. Goldman Sachs Asset Management es uno de los hedge funds más grandes del mundo. No sería exagerado plantear que Goldman y otros bancos se han convertido en los bomberos pirómanos de esta crisis de deuda en la zona euro.

Goldman tiene más poder que nunca ahora en Atenas. Es un banco que tiene tanta influencia a escala mundial que se convierte en cliente imprescindible de empresas o gobiernos que se quedan sin amigos. Como advirtió Matt Taibbi en su ya famoso artículo en Rolling Stone en el que comparó Goldman con un calamar gigante chupasangre, los bancos de Wall Street nos rescatan de la crisis que ellos provocan. "Vienen cabalgando para rescatarnos, un puñado de tipos muy listos que mantienen lubricadas las ruedas (...) nos venden nuestro propio dinero sólo que con intereses".

Y, con 23.000 millones de euros de deuda por financiarse en los próximos tres meses, Papandreu necesita los tentáculos globales del enorme banco de inversión para colocar las emisiones. Gary Cohn, presidente de Goldman ha visitado Atenas en dos ocasiones desde el estallido de la crisis, provocada precisamente por los temores a que Grecia hubiese utilizado la contabilidad creativa para "maquillar" sus cuentas públicas.

Tarde y mal (como siempre) "la Comisión Europea investigará a los bancos que trabajaron con el gobierno griego para determinar si actuaron éticamente al asesorarlo en el uso de complejos canjes de divisas, informó el Comisario de Asuntos Económicos y Monetarios de la Unión Europea, Olli Rehn"... (The Wall Street Journal - 16/2/10)

"Si se confirma que algunos bancos de inversión se han visto involucrados en este tipo de ejercicios tendremos que ver si hacemos algo al respecto", dijo Rehn al anunciar el inicio de la investigación.

Rehn dijo que no hay señales de que otros países de la Unión Europea hayan usado estas técnicas, pero la comisión sigue analizando el tema.

Eurostat, la agencia de estadísticas de la UE, pidió a Grecia durante la segunda de febrero más información sobre cualquier ingeniería financiera que pueda afectar a sus cuentas públicas. Grecia tiene hasta el 19 de febrero para dar una respuesta, dijo Rehn.

Los burócratas europeos no se enteran y además tampoco leen (o probablemente lo sepan y solamente intentan engañarnos, como casi siempre).

Desde su reducto de Luxemburgo, la agencia estadística de la UE sienta cátedra casi a diario con la publicación de datos sobre los Veintisiete y la zona euro. Pero lo cierto es que la mayoría no son suyos, sino de los estados miembros, que controlan las grandes cuentas. Cuando el Gobierno griego decía el año pasado que su déficit era del 3,7% (en lugar de nueve puntos por encima), los expertos de Eurostat podían desconfiar, pero no tenían métodos directos para verificar los números.

Por eso, una de las primeras decisiones de la nueva Comisión Barroso ha sido proponer que la oficina tenga poderes para auditar las cuentas de un Estado cuando existan sospechas de irregularidades. Las misiones sorpresa de expertos comunitarios (es de esperar) darán más seguridad a cifras que, hasta ahora, dependen, en buena parte, de la honestidad de los gobiernos europeos, aunque Eurostat también haga encuestas y estudios de los números recibidos.

#### Esconder 3.000 millones

El 8 de noviembre, Lloyd Blankfein, el actual presidente y consejero delegado de Goldman, declaraba al Times de Londres que "yo hago el trabajo de Dios".

La tarea de Dios de Goldman en Grecia consistió en esconder 3.000 millones de euros, de modo que ese país pudiera cumplir con los objetivos de déficit para entrar en el euro en 2001. El mecanismo se basaba en

que Atenas se endeudara en moneda extranjera. El sistema funciona si los tipos de interés en esa divisa son más bajos que en la moneda nacional. Pero, si la moneda nacional se deprecia, esa deuda se dispara. Para evitarlo, están los currency swaps e interest-rate swaps. Con esos instrumentos financieros, un país o una empresa se endeuda en una divisa extranjera, pero pagan la deuda (con intereses) en moneda nacional. O sea, “convierten deuda externa en deuda interna”, como explicaba esta semana Nicholas Dunbar, el periodista que destapó la trampa griega nada menos que en un artículo publicado en la revista Risk 2003 y recibió a cambio un silencio ostentoso y el sarcasmo de Goldman Sachs y de Atenas. Así pues, Goldman prestaba a Grecia en dólares y este país le pagaba en euros y le daba una generosa comisión de 330 millones de euros.

Pero el sistema tiene un truco: las dos partes pueden determinar un tipo de cambio diferente para la transacción del vigente en el mercado. Y, en este caso, Grecia pactó con Goldman Sachs inflar el valor del euro. Así, la deuda que Grecia estaba contrayendo era, nominalmente, mucho menor. No sólo eso: desde el punto de vista contable, era una operación de divisas.

Pero, en la práctica, Goldman le estaba dando un crédito a Grecia, por valor de la diferencia entre el valor real del tipo de cambio entre el dólar y el euro y el ficticio pagado en la transacción. Para pagarlo, el Gobierno de Atenas usó la recaudación de su sistema nacional de lotería y de las tasas de los aeropuertos. Así, el truco le costó a Atenas otros 500 millones de euros. Era el precio que tenía que pagar por lo que en la práctica era un crédito a 20 años.

Después, Goldman se lavó las manos. Aseguró la transacción con una serie de contratos con el banco alemán Hypo Real Estate y el griego Banco Nacional y, finalmente, lo sacó de su balance, al transmitirlo a Titlos, un Vehículo Especial de Inversión (el mismo tipo de entelequias en el que los bancos metían los bonos basados en hipotecas basura) en Londres.

Aunque los medios de comunicación han cargado las tintas contra Blankfein, él no ha sido el único en jugar con la deuda griega. En primer lugar, no hay que olvidar que en 2000 y 2001, cuando se realizaron varios de los swaps que han desatado el escándalo, Goldman Sachs estaba dirigido por Hank Paulson, que en 2006 se convirtió en secretario del Tesoro con George W. Bush, y que ahora, retirado en la Universidad Johns Hopkins, acaba de publicar sus memorias, en las que, previsiblemente, no recuerda nada de Grecia.

Al contrario que Paulson, Blankfein es demócrata, igual que el presidente de JP Morgan Chase, Jamie Dimon (que, además, es de origen griego), que también estuvo involucrado en swaps con Atenas similares a los de Goldman. Lo mismo que Morgan Stanley. Estas operaciones eran bautizadas con nombres de la mitología griega, como Eolo (el dios del viento) y Ariadna (la hija del rey Minos que ayudó a Teseo a salir del laberinto en el que había matado al Minotauro, el monstruo con cabeza de toro y cuerpo de hombre que se alimentaba de seres humanos).

La cuestión es que, si uno tira de los hilos de Ariadna del laberinto de esta crisis, se encuentra un minotauro en cada esquina. El último se llama Gary Cohn, y es director general de Goldman Sachs. Cohn estuvo en Atenas en noviembre, tratando, sin éxito, de vender un instrumento financiero al Gobierno de ese país para postergar la deuda del sistema sanitario griego, de modo que ésta no apareciera, al menos desde el punto de vista contable, hasta dentro de varios años. Esta vez, Atenas rechazó la oferta, que bajo las actuales normas de la UE, al contrario que en 2000 y 2001, sería totalmente ilegal.

Otro “amigo de los amigos”, también tarde y mal (a sabiendas), se pone las “puñetas”: “La Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos ha abierto una investigación para esclarecer si Goldman Sachs y Grecia pactaron acuerdos relacionados con los credit default swaps (CDS). El presidente del banco central, Ben Bernanke, ha asegurado que el organismo investiga tanto a la entidad estadounidense como al gobierno heleno y ha afirmado que la SEC (el regulador monetario de EEUU) también está recopilando información sobre las emisiones de deuda emitidas por Grecia.

Por segundo día consecutivo Bernanke ha comparecido ante el Congreso de EEUU y en su cita de hoy el presidente de la Fed ha asegurado que “estamos investigando una serie de cuestiones relacionadas con los acuerdos sobre productos derivados alcanzados entre Goldman Sachs y Grecia”... (Expansión - **25/2/10**)

De este modo, tanto la SEC como el banco central estadounidense siguen los pasos de la Unión Europea, que a mediados de febrero exigió al Gobierno griego los detalles de cómo había utilizado los swaps de divisas y otros instrumentos financieros para reducir su déficit presupuestario. En este sentido, Bernanke investiga la posibilidad de que algunos especuladores hubieran estado operando con CDS para hacer dinero apostando por la posible quiebra de Grecia.

Según publica en su edición del 25/2 el rotativo estadounidense The New York Times, el banquero estadounidense ha centrado sus investigaciones en el supuesto préstamo millonario que Goldman hizo al Gobierno heleno en 2001 y que se llevó a cabo como si se tratara de una operación de divisas.

El “truco” griego. Cuando el estadístico baja a la arena política. Aunque no sólo Grecia debe mirarse al espejo. Un clima de sospecha que nunca desaparece.

¿Qué ocurriría si envían “auditorías de infarto” a los institutos estadísticos de Italia o España? “Contabilidad creativa”, que se dice...

**Paper - Del desempleo estructural al conflicto intergeneracional (los jóvenes, en vez de rebelarse contra la “dictadura de los mercados” -dejando impune un sistema financiero deshonesto e ineficiente-, terminarán haciéndolo contra los adultos) - Al final del desconcierto y el miedo, “ni estudiarán ni trabajarán... ni pensarán” (tolerando la injusticia y renunciando al futuro) (15/5/11)**

**La contrarrevolución de los ni-nis (meando contra el viento)**

Pasacalle (I)

Debo confesarles que, inicialmente, me sorprendió una huelga de estudiantes para protestar por el retraso en la edad mínima de jubilación en Francia (de 60 a 62 años). ¿Qué hacían los jóvenes movilizándose por algo que los “pillaba tan lejos”? ¿Defendían los derechos sociales de sus padres? ¿Eran unos idealistas que salían a la calle a luchar por la justicia social? ¿Querían volver a levantar los adoquines buscando la playa que está debajo (melancólico recuerdo de mayo del 68)?

Nada más lejos del idealismo revolucionario... Nada más lejos de la solidaridad social... Egoísmo en estado puro, con una alta dosis de analfabetismo funcional.

Los “niñatos” de los Liceos, la Sorbona, y otras “guarderías juveniles” han salido a la calle con el objeto de evitar que los mayores dejen el mercado de trabajo dos años después, postergando, por igual plazo, sus expectativas laborales (sic).

Difícil encontrar un planteo más lineal y mediocre. Asumir que los puestos de trabajo pueden resultar hereditarios, recíprocos, o de “partida doble”. Si mi padre o el vecino se jubilan, yo podré obtener un puesto de trabajo. Qué más da que él sea fontanero y yo ingeniero, o que ella sea peluquera y yo médica (o viceversa).

En la “empanada mental” de estos “adolescentes perpetuos”, lo mismo da Juana que su hermana. Para un roto siempre hay un descosido. Es lo mismo planchar que desarrugar. Todo vale, con tal de armar jaleo. Jugar a ser grandes... Correr delante de los “polis”... Quemar contenedores... Volcar e incendiar automóviles... Romper escaparates... ¡Qué divertido! ¡Luego lo “colgamos” en You Tube!...

¿Cuánto duró la solidaridad “armada”? Hasta que llegó una semana de vacaciones estudiantiles. La Asamblea Nacional aprobó la reforma del régimen de pensiones, ¿qué más da? Ahora, estamos de vacaciones... Pero cuando regresemos ya verán... Se siguen cerrando fábricas, ¿qué más da? Ahora, estamos de vacaciones... Pero cuando regresemos ya verán... Continúan perdiéndose puestos de trabajo, ¿qué más da? Ahora, estamos de vacaciones... Pero cuando regresemos ya verán...

Más allá de You Tube, Facebook, Twitter, los sms, el móvil, el “garrafón”, algún “porro” (o papelina), y el sexo libre, no creo que éstos agitadores de “video juego” estén para más. Absoluto relativismo moral. Nula politización. Cero idealismo. Encefalograma plano. Y a vivir, que son dos días... (si es de los padres, mejor). Esto, hablando de la juventud mejor preparada de la historia, que si nos trasladamos a la “Banlieue” (término propio de la lengua francesa con el cual se denominan los suburbios de las grandes ciudades), ya me dirán ustedes.

Allí residen los “auténticos” ni-nis (los de la Sorbona son unos ni-nis “ilegítimos”). A partir de los años 1960, se construyeron en las periferias de las más importantes capitales de provincia francesas zonas residenciales en las que se empezó a concentrar en un primer tiempo la población obrera, principalmente. Dicha población estaba ya en los años 60, compuesta de numerosos inmigrantes magrebíes y africanos, así como de gran número de descendientes de inmigrantes europeos que se sumaban a las poblaciones procedentes del propio éxodo rural francés. Estas barriadas se asentaron en lo que antes eran pueblos o ciudades pequeñas próximas a las capitales, y así pasaron a convivir dichos obreros con una población de origen burgués que se había asentado residencialmente en esas zonas por elección, para escapar del bullicio de la gran urbe.

Eso provoca que hoy día, en muchas de estas “banlieues” se vea una frontera arquitectónica clara entre una zona de chalets y casas monofamiliares y otra de grupos masivos de edificios de 20 plantas y a veces más de 50 apartamentos por planta, reunidos en zonas llamadas cité. Este contraste visual plasma obviamente un contraste social de gran magnitud, y es una de las claves para entender lo que se ha denominado muchas veces, y sobre todo en clave informativa, el malestar del extrarradio (“malaise des banlieues”).

¿Qué hacen los ni-nis de la cité? Por ahora, hacer una revolución social a título individual. Vagancia... Trapicheo con drogas... Robos y hurtos... Peleas entre pandillas... Promiscuidad sexual... Alcoholismo precoz... Y si hay que matar, se mata (a veces, entre ellos mismos). Peccata minuta.

Perdidos entre el polvo de la droga y la niebla del alcohol... Suicidándose poco a poco, día a día... sólo los “moviliza” la acción policial. Si la “Gendarmerie” detiene a uno de los suyos (no digamos si lo hiere, o lo



mata), entonces “estalla la cité”, sacan toda la rabia y frustración que llevan dentro y “arde” París, o el suburbio de cualquiera de las otras grandes ciudades. Coram populo.

Si sus padres trabajan o no, si pierden el empleo, es algo absolutamente ajeno a ellos. Están acostumbrados a las familias desestructuradas, a las carencias afectivas y económicas, son hijos de la calle y a ella, únicamente, se deben. Sus reglas las dicta la “pandilla” y es todo lo que respetan. Calamo corriente. Mientras, el malestar del extrarradio (“malaise des banlieues”), lame sus heridas, aguanta y espera. ¿Seguirán conformándose con hacerse daño a sí mismos? ¿Les alcanzará con jugar (de vez en cuando) a “policías y ladrones”? ¿Ad nauseam?

Cuándo “despierten” (si el abuso del alcohol y la droga, les deja alguna neurona viva) y comprueben que la “integración” y el “multiculturalismo” han sido una patraña, un engaño, una farsa, una mentira, un embuste, una estafa, una trampa, un ardid, una artimaña, una treta, un timo, un truco... ¿Qué harán? ¿Seguir corriendo delante de los “maderos”, o darse vuelta y “tomar” la Bastilla?

Cuando “comprendan” (si todavía pueden razonar mínimamente) que en el mejor de los casos seguirán siendo unos “esclavos”, igual que sus padres y sus abuelos, seguirán siendo unos “desarraigados”, igual que sus padres y sus abuelos y en la peor circunstancia (resultado más probable) sean “expulsados” como “residentes invitados” (vaya eufemismo) ante la imposibilidad de seguir siendo sostenidos por el estado... ¿Qué harán? ¿Volver al Magreb o al África? ¿Incendiar Francia?

Algún día (ojalá) tanto los “niñatos” de la Sorbona como los “ni-nis” de la Banlieue, comprenderán que el “enemigo” está en el sistema económico (donde la especulación y la fiebre de los beneficios sigue desencadenada) y podrán dirigir su frustración y su ira en la dirección correcta. Si hasta puede que hagan una alianza generacional (mira tú por dónde), casi diría, una alianza de clases (aunque suene marxista), y salgan a levantar los adoquines (abajo está la playa, aún), para iniciar la verdadera y auténtica rebelión de los ni-nis (antes que el sistema logre que ni estudien, ni trabajen, ni piensen). ¿Si ustedes no lo hacen, quién lo va a hacer?...

### **Ni Liberté, ni Égalité, ni Fraternité,... sólo miedo y desconcierto**

#### Pasacalle (II)

Probablemente mi segunda “marcha popular” entre en conflicto con algunos (si no todos) los artículos periodísticos que adjunto, con recomendación de lectura. No es un fallo de selección. Es un modo de alentar el debate de ideas, con el debido respeto (a los autores y a los lectores). Una prueba de humildad intelectual. Una actitud liberal y democrática premeditada. Ustedes deben examinar, interpretar y resolver. Que de eso se trata...

¿Por qué únicamente los griegos (por defecto) y los franceses (por exceso) han salido a las calles de Europa para hacer oír su disgusto y frustración? ¿Los demás europeos están conformes y aceptan el “fusilamiento” del Estado de bienestar, como el mal menor? ¿El colesterol acumulado en los años felices les impide reaccionar? ¿Están anestesiados, o paralizados por el miedo y el desconcierto?

Mientras los europeos se aclaran, les presento algunos comentarios para ayudarles a identificar, tal vez, el auténtico dilema. Ruego que disculpen ciertas reiteraciones.

Resulta llamativa (por no decir irritante) la generosidad con la que los gobiernos europeos concurrieron en auxilio de la banca, y la astringencia (por no decir miserabilidad) con que tratan de cuadrar las finanzas públicas, para satisfacer las “calificaciones” crediticias de los mismos que provocaron el hecho de la causa.

Para los analfabetos funcionales y algunos amnésicos voluntarios, le dejo una frase que me viene a la mente al ver un comportamiento tan mendaz: *“Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis. Si con ansia sin igual solicitáis su desdén, ¿por qué queréis que obren bien si las incitáis al mal?”* (Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1696), poetisa mexicana).

Cuando la banca necesita del “relajamiento cuantitativo” tanto los analistas financieros más acreditados, como innumerables economistas telegénicos lanzados al estrellato, sin olvidar a diversos gurús mediáticos, prestigiosos académicos y premios nobel, así como todos los burócratas de organismos internacionales, vieron con buenos ojos el socorrismo ilimitado. Lo promovieron, lo apoyaron y lo aplaudieron (conviene recordarlo). La hemeroteca registra sus “deposiciones”.

Se debe restablecer el sistema (sic)... Hay que tranquilizar a los mercados (sic)... Si se tiene que usar la máquina impresora de billetes se utiliza (sic)... Si hace falta tirar dinero desde un helicóptero se lanza (sic)... Si hay que monetizar la deuda se monetiza (sic)... Así, hasta descubrir que la inflación es “buena” (borrando con el codo lo escrito con la mano, y abjurando de los dogmas y paradigmas que tantas veces han impuesto -dolorosamente- a los países subdesarrollados).

Y en ello continúan... Basta ver el QE2 de la Fed (y los que vendrán).

Entonces, ¿por qué tamaño ejercicio de hipocresía? ¿Por qué hay dinero para la banca (que para más inri no ha mostrado ningún tipo de arrepentimiento, ni pedido perdón, ni manifestado propósito de enmienda) y no para los gobiernos?

¿Qué diferencia hay entre el déficit público provocado para salvar a la banca y el déficit público causado para mantener las fuentes de trabajo, la educación, la sanidad o el sistema de protección social? ¿Qué hay de malo en seguir teniendo grandes déficits presupuestarios hasta que esté bien restablecida la recuperación económica? ¿Por qué hay tanto apuro en cerrar el grifo del gasto público cuando antes se fue tan generoso (en montos y plazos) a la hora de socializar las pérdidas de la banca? ¿Qué mejor empleo del dinero del contribuyente que cuando se gasta en beneficio del contribuyente? ¿Crea más valor el incremento de un punto de rentabilidad bancaria que la disminución de un punto en el índice de desempleo? Hay comportamientos siniestros (¿robos legales?) que sólo pueden calificarse como “ofensas a la inteligencia” del ciudadano. El BCE no puede comprar directamente deuda pública de los países miembros, por lo cual descuenta “deuda tóxica” de los bancos europeos al 1%, para que esos bancos suscriban deuda pública al 4%. Un negocio “redondo” para los bancos (ganan un 3%, sin cortarse un pelo) y “ruinoso” para los países europeos (pagan un 3% de más, para satisfacer el comportamiento prevaricador del BCE y beneficiar a la banca por la puerta de atrás, que de eso se trata). ¿Por qué continuar dando dinero a los bancos para que sigan haciendo negocios con una deuda pública, que ellos mismos han causado?

Otra actitud desconcertante del BCE: Si este banco central de bancos centrales europeos emitiera deuda soberana con toda seguridad tendría una calificación de triple A, con lo que la tasa de interés y el costo de los seguros de impago bajarían sustancialmente (en comparación con el costo de capital existente para los países europeos periféricos). Probablemente la demanda de esos bonos tendría un mercado internacional al nivel de la deuda estadounidense, inglesa o japonesa. ¿Por qué no lo hace? ¿Miedos de Alemania? ¿No pisar el terreno de EEUU y RU (la batalla de la triple A)? ¿Complejo de inferioridad? ¿Problemas de inseguridad e inmadurez? ¿Burocracia mansa, “aculada en tablas”? ¿Estulticia manifiesta?

En el análisis de la crisis, es de lamentar que una de sus mayores consecuencias sea que mucha gente perdió su empleo sin haber tenido nada que ver con las conductas irresponsables que la generaron.

Aunque no se puede culpar a unos pocos de la crisis, sin dudas la responsabilidad principal está en los reguladores y en la clase política que permitieron que la burbuja continuara por creer que el sistema capitalista podía regularse a sí mismo y que el mercado podía ocuparse de casi todo.

Mientras continúan estimulando “el circo de la bolsa”, el drama social del paro no remite, y el BCE se “ata las manos” para luchar contra la crisis. Aunque nadie tiene, con todo, los amplios márgenes que nunca tuvo. El desconcierto de los europeos los inmoviliza. Por no repetir la historia (recuerdos de la hiperinflación en Alemania), están “suicidando” el futuro. El miedo paraliza.

Si los alemanes quieren recordar que recuerden a Friedrich List (uno de los economistas más destacados del siglo XIX, cuya principal aportación al pensamiento económico fue su planteamiento de una estrategia alternativa e integral para el desarrollo económico basada en una concepción diferente de la política de comercio exterior), y actúen en consonancia. La tierra no es plana.

Les dejo un par de párrafos de List para que intenten buscar alguna luz en las tinieblas (aunque el miedo los paralice, ni-nis, ninjas and so on, por favor piensen):

“en efecto, hemos conocido ejemplos de naciones que han perdido su independencia y hasta su existencia política, precisamente porque sus sistemas comerciales no sirvieron de estímulo al desarrollo y robustecimiento de su nacionalidad”...

“desafortunadamente los fundadores de esta doctrina peligrosa (el libre cambio), eran hombres de grandes mentes, cuyos talentos les permitieron dar a sus “castillos en el aire” la apariencia de construcciones fuertes y bien fundadas”...

List consideraba que entre la economía cosmopolita (globalizada) y la economía egoísta del individuo debe situarse la economía nacional. Esto, para empezar...

### **Nada cambiará porque nada cambió (ausencia de futuro)**

#### Pasacalle (III)

¿Cómo les aviso a mis hijos que el “ascensor social” ha dejado de funcionar? Que está: “out of order”... “kaput”... “ruined”... “done for”... “finished”...

¿Cómo les demuestro a mis hijos que la clase media está en vías de extinción?

¿Cómo explicarles... la ausencia de futuro?

El drama viene de lejos, la crisis de las “hipotecas subprime” y sus “derivados” (dicho con todo sarcasmo), sólo han magnificado la tragedia. Echado sal sobre la herida. Puesto en la primera plana de los periódicos y telediarios un fenómeno larvado que se arrastraba y carcomía a una buena parte de la población (aquella que se creía imbatible), poco a poco. Ha sido un acelerador más que un desencadenante...

Jodidos por jodidos... ¿por qué no patear el tablero?

(Un final abierto... casi un ruego)

Si la clase media está en un franco proceso de movilidad descendente; si se ha llegado al fin de la era de las expectativas crecientes; si ya no hay dudas que gran parte de la clase media (casi toda), en los países desarrollados, forma parte de los “perdedores” del orden global; si ha llegado el fin del “matrimonio perfecto” (el consumidor de “última necesidad” y la estructura industrial); si la pauperización de la clase media es quizás la desmentida más cruda de la promesa originaria de progreso colectivo; si se ha optado por la creación de una sociedad de consumidores “sin pasado”;... por qué seguir tolerando medidas regresivas, por qué no patear el tablero, por qué no revolucionar en vez de contrarrevolucionar. A que esperar.

Y si nada cambia, ¿quién se beneficia? *Cui prodest is fecit*: quien se beneficia es el culpable.

Así terminaba otro Paper escrito a mediados del año 2007. Si algo ha ocurrido desde entonces, todo (o casi todo) ha sido desfavorable para los trabajadores de países desarrollados. El empleo ha disminuido y la distribución de los ingresos ha empeorado. Hay menos ganadores y más perdedores. La crisis económica alcanza ahora, incluso en Occidente, a amplias capas sociales, que hasta entonces se habían librado. La polarización entre pobres y ricos, exacerbada de forma irresistible, no encuentra todavía un nuevo concepto. En la comprensión tradicional, la “clase obrera”, que producía la plusvalía, era explotada por la “clase de los capitalistas” por medio de la “propiedad privada de los medios de producción”.

Ninguno de estos conceptos puede explicar con exactitud los problemas actuales. La nueva pobreza no surge por cuenta de la explotación en la producción, sino por la exclusión de la producción. Quien todavía está empleado en la producción capitalista regular figura ya entre los relativamente privilegiados. La masa problemática y “peligrosa” de la sociedad ya no se define por su posición en el “proceso de producción”, sino por su posición en los ámbitos secundarios, derivados de la circulación y de la distribución. Se trata de desempleados permanentes, de receptores de operaciones estatales de transferencia o de agentes de servicios en los campos de la tercerización, hasta llegar a los empresarios de la miseria, los vendedores ambulantes y los rebuscadores de basura. Esas formas de reproducción son, según criterios jurídicos, cada vez más irregulares, inseguras y a menudo, ilegales; la ocupación es irregular, y las ganancias transitan en el límite del mínimo necesario para la existencia o incluso, caen por debajo de esto.

Este terremoto, que altera profundamente los mecanismos de distribución de la renta, acelera los procesos que están llevando a la sustancial desaparición de la “clase media” tal y como la hemos conocido en el siglo XX: poco a poco ha perdido sus señas de identidad porque las condiciones históricas que habían determinado su éxito han desaparecido. Pero también se debe a otros factores: sobre todo el fin de la era de las expectativas crecientes, en la que quien no estaba ya “tocado” por el bienestar se sentía, en cualquier caso, “en lista de espera” y no excluido; el final de las seguridades ocupacionales y también el impacto en la estructura social de mecanismos de mercado cuyas señas de identidad se modifican continuamente debido a la evolución tecnológica.

El declive de la clase media no es ciertamente un relámpago que llega sin avisar: en 1985 (Rosenthal, 1985), el economista del departamento de estadística del Ministerio de Trabajo estadounidense Neal H. Rosenthal se preguntaba si ya se había iniciado -como lo habían denunciado otros- una polarización de las rentas con la consiguiente progresiva reducción de la clase media y la creación, por un lado, de una gran masa de ricos y, por otro, de un ejército de nuevos proletarios. Su análisis lo llevaba a concluir que hasta ese momento no se había verificado nada parecido. Añadía, sin embargo, que los procesos de desindustrialización -entonces apenas iniciados- y el desarrollo de las nuevas tecnologías de alta rentabilidad podrían provocar un fenómeno de este tipo a partir de la segunda mitad de los años noventa.

Sus previsiones se han revelado bastante exactas, como también la convicción -con visión de futuro, puesto que en 1985 todavía estábamos en la era pre-Internet, Microsoft era una pequeña empresa y Bill Gates estaba empezando a monopolizar los ordenadores personales mundiales con su nuevo sistema operativo- de que las industrias “high tech” (alta tecnología) favorecerían una polarización de las rentas.

Otras voces se han dejado oír en los últimos años: precisamente a mediados de los años noventa (julio de 1997), Rudi Dornbusch, economista del Massachusetts Institute of Technology (MIT), célebre por sus análisis mordaces y un lenguaje rudo y socarrón, publicó “Bye bye middle class”, un ensayo en el que preveía la inminente desaparición del “big government” (gran gobierno) (la tendencia de muchos gobiernos a incluir en la esfera pública la mayoría de los servicios dados a los ciudadanos y también una porción considerable de las actividades productivas), del “welfare state” (estado del bienestar) y de la propia “clase media, acostumbrada a la comodidad, por no decir a la pereza”. Dornbusch era consciente de que la abolición del estado del bienestar era un desafío que los gobiernos no sabían cómo afrontar. Advertía, sin embargo, que los políticos debían empezar a prepararse para los tiempos difíciles, en los que la competición entre sistemas y empresas, las privatizaciones y la globalización, además de algunas innegables ventajas económicas, producirían también graves problemas sociales, empezando,

precisamente, por una reducción de las rentas del trabajador no especializado. Un desafío políticamente difícil, sobre todo para una Europa sacudida, por un lado, por las “inevitables desigualdades y la coexistencia de millonarios enriquecidos gracias a las tecnologías, mientras, por el otro, los electores de la antigua clase media se sienten aislados”. Así pues, Dornbusch pronosticaba desde entonces una navegación tempestuosa por democracias que se ven obligadas a ajustar cuentas, al mismo tiempo, con un aumento de las desigualdades y una difusa seguridad económica. Veía sólo una luz en el horizonte: la inminente llegada del euro como “oportunidad para una nueva y dinámica visión de Europa”. Si estuviese vivo aún, quién sabe qué abrasivas ironías reservaría a la Europa de hoy, en plena crisis económica, institucional y de liderazgo político...

Hay que reflexionar sobre la ironía de la historia: una clase que es hija de la revolución burguesa contra la aristocracia latifundista, pero que después, en su madurez, ha asumido un papel “contrarrevolucionario”, es arrollada por una revolución invisible en sus acciones y nunca declarada, sin líderes ni banderas pero despiadada, como cualquier revolución, en conseguir sus propios objetivos.

Así, sucumbe el papel económico desarrollado con éxito por la clase media, mientras el consumidor burgués sufre una eutanasia más o menos lenta. El mismo destino le espera a la estructura industrial que ha caracterizado a la economía de mercado de la clase media...

En medio de todo este marasmo, los trabajadores europeos, los parados europeos, los hijos de los trabajadores y parados europeos, presa del desconcierto y el miedo, sólo ensayan “pedorretas inútiles”, mientras siguen... “esperando a Godot”...

## **Paper - La crisis económica de la Unión Europea: ¿Complejo de Saturno o Síndrome de Estocolmo?**

### **Parte I - Europa y sus propios problemas (15/11/12)**

“Nos pasa que no sabemos lo que nos pasa”, escribió José Ortega y Gasset, autor de “España invertebrada” y “La rebelión de las masas”. (“España es el problema, Europa la solución” exclamó Ortega)... Pero resulta que Europa (la solución ortegiana) está zarandeada, pobre y débil (por encima de todo, muy débil). De España, ya ni hablemos.

Así y todo... hay que desprenderse de la sugestión que provoca al suicida el vértigo del abismo. A veces -y tenemos algunos antecedentes en la historia europea- nos hemos entregado colectivamente al vacío. Y para protegernos debemos estar unidos: ser solidarios en el esfuerzo de ganar un futuro que teníamos al alcance de la mano y que se nos ha ido de las manos...

#### PIGS en la granja... El chiquero de los PIGS... Los primeros países “subprime”

Cuando los PIGS bailan el tango. Un espectáculo ambulante. El principio del fin de los “payasos sin fronteras” del Mare Nostrum. El adiós a los días de vino y rosas del Club Med.

PIGS al volante (¡help!). Problemas con el “air bag”. Se acabó la “Visa Euro” (no hay crédito para pagar el Festival de los PIGS). A cada PIGS le llega su San Martín (o su Angela Merkel, no sé qué es peor).

¿Estarán Grecia, Portugal, España e Italia “en dificultades que escapan a su propio control” o “son suficientemente peligrosos para el mantenimiento (y seguridad) del Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la Unión Europea”?

*“Se multiplican los llamamientos de alarma sobre la credibilidad económica de Grecia, Portugal y España para imponer un rigor imprescindible para la estabilidad del euro.*

*Y se suceden los llamamientos a una “deseable” intervención europea en las economías de esos países, calificados de “frágiles”, para intentar frenar los riesgos crecientes para la credibilidad y estabilidad de la moneda común europea”... Expertos europeos piden a la UE “intervenir” la economía española (ABC - 22/1/10)*

¿Por qué no los declaran “incapaces” y les asignan un “curador” (representante para los actos de la vida civil de una persona declarada incapaz)?

En los últimos meses, en los periódicos económicos se ha repetido el conocido dicho “Too big to fail” (Demasiado grande para quebrar), en referencia a aquellos bancos o compañías (AIG, General Motors,...) que tienen una dimensión tan enorme que su caída podría significar un riesgo sistémico para toda la economía, por lo que el Gobierno tiene que hacer todo lo posible para evitar su quiebra.

Sin embargo, los analistas de Credit Suisse dan la vuelta a la frase para decir que, al revés que Grecia o Irlanda, la economía española podría ser “too big to bail out” (“demasiado grande para ser rescatada”). Es decir, el nivel de deuda del Estado español en términos absolutos es tan descomunal (aunque en términos relativos sea menor que el griego) que si España tuviese los mismos problemas que la economía helena, el resto de sus socios europeos tendrían que dejarla caer para no poner en peligro sus propias finanzas.

Quizás por eso es por lo que el banco suizo habla de una “preocupación mayor” en el caso español que en el griego. De hecho, tal y como reconoce el economista jefe del Deutsche Bank, la quiebra de España pondría a “Francia y Alemania de rodillas”.

Un final de pesadilla en ese espacio de “choques asimétricos”, como lo llama Krugman:

(No se lo cuenten a nadie) España no es Grecia (sic). Si Grecia puede “asumir” el papel de Bearn Sterns (en este drama), es muy verosímil esperar que España sea seleccionada para “representar” el papel de Lehman Brothers.

Si Grecia puede ser el Bearn Sterns del Pireo, España puede ser el Lehman Brothers de la Península Ibérica. Portugal es pequeño y “valido” de los ingleses. Italia es “socio fundador” y “Capo di tutti capi”. Spain is different...

España no es Grecia (sic). Por eso, la “patada en el culo” puede resultar más ejemplar (el alumno más patoso). Una cuestión de “caza mayor” (de esa que tanto les gusta a los “señoritos” españoles).

Demasiado grande para ser rescatada. Un “nuevo rico” (petulante, inmodesto, inmaduro, irresponsable, frívolo, leve, banal, fugaz y falaz) al que hay que escarmentar (demasiado “imprevisible” para sostenerlo). Un “buen culo” donde hacer tronar el escarmiento. Y para que Portugal e Italia se vayan enterando.

Dejar a España “librada a los mercados”. En manos del FMI. De “rodillas”, como Argentina (ya conozco esa canción... y también su final). ¿Qué tal?

Dispáren contra el euro. ¿Qué crisis más rara?

Muchos países han tenido que lidiar con problemas de deuda, pero los actuales temores sobre la deuda fiscal que golpean a algunos mercados europeos son alimentados por una herramienta de corretaje relativamente nueva que permite a los inversionistas apostar en contra de los bonos soberanos. Los seguros contra la cesación de pagos (CDS) permiten que los inversionistas se protejan de la moratoria de deuda de una serie de países o apuesten a la probabilidad de tal situación.

Cuando los rubios “cortos” pasan del bar al VaR. El show del swap.

Un final de pesadilla (no se lo cuenten a nadie): de la “contabilidad creativa” a la “relajación cuantitativa” (quantitative easing) y de allí... a la “inflación disolvente” (licuación de la deuda). Todo por la “tranquilidad de los mercados”... ¿Qué mercados? Colusión rima con corrupción...

Esta salida no “reparte la mierda” (como las titulizaciones de las hipotecas subprime)... la “pulveriza” y “fumiga” por vía aérea (¿utilizaran, nuevamente, el helicóptero de Ben?). Entre Hiroshima y Bhopal. Pueden ustedes elegir...

De la “ingeniería financiera” (estafa piramidal) a la “ingeniería social” (estafa generacional). Tócala de nuevo, Ben (ya conozco esa canción... y también su final)...

Los PIGS “vuelan”... (lo que pocos se animan a decir, pero muchos piensan)

Opción “amputación” (guste o no)

Estoy casi seguro que no es lo que se va a hacer (hay demasiados bancos europeos, en especial franceses y alemanes, con mucha deuda soberana de los PIGS atragantada), pero por la “salud” del euro y la “credibilidad” de la UE, creo que lo mejor (aunque resulte muy duro) sería “expulsar temporalmente” del euro a los incumplidores. Aplicar una especie de “opt out” obligatoria, mientras dure su situación deficitaria, comprometedora con la estabilidad de la moneda única.

Durante ese período de expulsión, el FMI trataría a los “fiscalmente recalcitrantes” como a los países subdesarrollados (la única verdad, es la realidad). Una vez resuelta su problemática financiera, podrían reintegrarse nuevamente (si lo desean). Mientras pagan los excesos, los “gorrinos” pasarían a formar parte del grupo de países miembros de la UE que -aún- no se han integrado en la moneda única y de aquellos que, estando en condiciones, no desean hacerlo.

En el proceso de “desintoxicación” volverían la peseta, la lira, el escudo, la libra... las devaluaciones, la fuga de depósitos y una “argentinización” de las economías “periféricas”, en el caso que los gobiernos populistas, insistieran con “más de lo mismo”, de final imprevisible. En las manos de sus dirigentes (vaya eufemismo) quedará la responsabilidad (histórica) de “sanear sus balances” para poder retornar al club del euro o el “suicidio social” del “nunca más”... En las manos de sus pueblos (¿aborregados, pastueños, subsidio-dependientes, anestesiados?) quedará la decisión de cómo afrontar los acontecimientos que vendrán...

... o dejan el nido (una “intervención” en toda regla por “incapacidad” manifiesta)

Opción “trasplante” (esto es lo que hay)

La otra opción (tan desagradable para los populistas “deficitarios habituales”, como la anterior, pero menos peligrosa para sus ciudadanos, tal vez) podría ser la de facilitar los “apoyos financieros” necesarios para que resuelvan su situación deficitaria, a cambio de aceptar formalmente una “intervención”, total y absoluta, en el manejo presupuestario, como para asegurarse el cumplimiento de las metas establecidas. Para esta alternativa, sería conveniente crear un Fondo Monetario Europeo, con capacidad para captar recursos en el mercado internacional, autoridad suficiente para facilitar créditos de emergencia, e “intervenir” y auditar el presupuesto nacional del país fracasado. De ser conveniente (y necesario) se podría acudir a una forma de Derechos Especiales de Giro, emitidos por el FME, o créditos “stand by”, para cubrir los desfases



financieros, con una tasa de interés equivalente a la que cobre el FMI, para similar operación y circunstancia, pagadera en euros por el país solicitante, una vez saneado su balance.

La deuda externa (es de esperar, que no eterna) se debería garantizar con suficientes bienes públicos tangibles (valuados a precio de mercado), y temporalmente inalienables, especificados en el contrato de préstamo temporal. Una declaración de "incapacidad" manifiesta del país deudor (aceptada y aprobada por el Parlamento), y el nombramiento de un "curador" en toda regla, incluyendo su "capacidad de obrar" (refrendada por el Poder Legislativo)...

Aunque siempre quedará, la "solución políticamente correcta" (PIGS en la granja)

Opción "respiración asistida" (maquillar al muerto)

Probablemente, al mejor estilo europeo, se optará por aplicar paños calientes, distraer al personal y esperar que pase la tormenta ("El euro no tiene sentido si no somos solidarios" -Sarkozy, 6/3-; "Frente a esta situación difícil, los principales actores de la escena europea estamos dispuestos a hacer lo que haga falta para que Grecia no quede aislada" -Sarkozy, 7/3- ). En una palabra: "Al que Alemania se la dé, Francia se la bendiga"... Entre tanto, es posible que los especuladores den por concluida su faena o se vayan a otro lado a buscar nuevas presas. El peligro es que con un "euro sangrante", los predadores siempre vuelven. El "buenismo" puede poner al euro y a la Unión Europea al borde del desastre.

Con cada obstáculo salvado el proyecto europeo se alejará cada vez más de su objetivo inicial. Lo que los políticos "de cabotaje" no dicen (y tampoco quieren reconocer para no asumir su responsabilidad en el "pecado original" de la UME), es que para tener una moneda única hay que tener un tesoro común. Difícil... pero real.

Mientras se espera a los líderes capaces (esos grandes hombres de Estado)

("Diré a la Cámara lo que he dicho a quienes se han incorporado al Gobierno: no puedo ofrecer más que sangre, esfuerzo, sudor y lágrimas"...) (En mi humilde opinión)

Después que los bancos usaron a los Estados cual clínex (y se dejaron) y ahora son sus rehenes (y se dejan), las opciones son: dejar morir a los (países) más débiles de la manada, defender a los más débiles pero transformarse en el macho dominante, o correr más que el león (si tú corres más que el león, comes; si el león corre más que tú, te come). Creo (aunque no lo deseo) que la Unión Europea (rosácea y risácea) intentará esto último... Ojalá que corra más que Usain Bolt. De no ser así (que es lo más probable), sólo quedará rezar...

A estas alturas del espectáculo, el dilema europeo, podría resumirse de la siguiente manera: un debate entre unos países que escatiman en gastos (fundamentalmente Alemania) y otros muchos que se comportan como despilfarradores patológicos (fundamentalmente los PIGS). Quién resultará a la larga una mayor carga para el euro, es algo que está por verse. De un modo u otro (lamentablemente) los euroescépticos, así como quienes se benefician de la esclerosis múltiple de la Unión Europea, siempre hablarán de "un error fatal". De lo que probablemente no hablen (eso me temo) es de la gestión de la escasez, una ciencia olvidada. Por ahora, todo queda en una caricatura. Esta discusión se deja pendiente hasta la Segunda parte del Paper.

(Anhelando que alguna vez los hechos sean mejores que los sueños, tomen todo esto, como un mensaje en una botella, no más...)...

## **Paper - Las pensiones con depresión (¿hay que enviar a los jubilados al Campo de Exterminio?) (15/5/13)**

*En casi todas las economías avanzadas, la mezcla de altos niveles de desigualdad, presiones sobre la clase media y envejecimiento poblacional alimentará conflictos políticos en un contexto de desempleo y escasez de recursos fiscales...*

Economía para la "tercer edad"

En el sistema de reparto para que un jubilado pueda recibir una pensión digna (recuérdese que los activos son los que "pagan", con sus aportaciones al sistema de la seguridad social, la pensión de sus mayores) la relación "mínima" de trabajadores activos por pensionistas debería ser de 4 a 6 trabajadores por cada pensionista.

El cálculo que realizo es muy sencillo: si el salario promedio de los trabajadores es de 1.000 euros (en Europa más de la mitad de la población activa recibe esos ingresos), y no se quiere retener para el sistema de pensiones más del 20% del salario (entre aportación del trabajador y de la empresa), pueden ustedes hacer una fácil operación, 20% de 4 pagas de 1.000 euros = 800 euros.

Si los activos fueran 6, el pasivo podría recibir 1.200 euros al mes. Con 5 activos la pensión se podría equilibrar al salario medio del trabajador europeo.

¿Pero qué ocurre si hay menos de 4 a 6 trabajadores activos por cada pensionista? Hay que aumentar las retenciones a los trabajadores, o hay que bajar las pensiones, o el estado debe aportar (vía presupuestos)

la diferencia entre retenciones y prestaciones. De lo contrario el sistema quiebra. Matemática actuarial, pura y dura...

Actualmente en la Unión Europea la relación entre activos y pasivos difícilmente supera los 2/1 (es varios países es menos de 2). Por eso, el sistema está quebrado. No es porque haya muchos viejos (que los hay), ni por que vivan mucho tiempo (que también), ni porque cobren pensiones muy altas (la media no supera los 1.000 euros); es porque hay pocos (muy pocos) trabajadores para sostener el sistema. No se puede negar lo obvio.

¿Entonces? Entonces el problema no son los pensionistas, tampoco el sistema de reparto, sino el poco empleo que hay en la Unión Europea. Es un problema de paro y no de pensiones. Otra cosa es que los "profetas" de la privatización quieran aprovechar la situación económica (crisis del empleo) para abolir el sistema de reparto y promover el sistema de capitalización. Muchos de estos apologetas resultan ser meros apolo-getas.

¿Y qué hacen, en consecuencia, los gobiernos? En un giro surrealista del análisis económico (adulterando la matemática actuarial) proponen extender la edad de jubilación, con el disparatado argumento de que el promedio de vida se está ampliando (¿demasiado?) y que los viejos de 65 años están hechos unos "pimpollos" y pueden (¿deben?) trabajar 2, 3 ó 5 años más (¿y por qué no hasta los 75 años, ya que estamos?).

Pero el mayor de los absurdos se alcanza cuando se contrasta la "genial" idea de prolongar la vida activa de los trabajadores, mientras se niega la posibilidad de acceso a las fuentes de trabajo de la generación más joven (hay un 50% de paro juvenil). ¿Será por qué les gustan más los "cadetes", seniles? ¿Mensajeros en bici, con 70 tacos? Joder.

Pasemos ahora al sistema de capitalización (la tierra prometida por los "cabeza borradores").

Al margen de la experiencia nefasta del sistema de las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones de Argentina (país de grandes esperpentos económicos), donde "nuevamente" los fondos (en este caso privados) fueron "expoliados" por el estado para mantener su política demagógica y clientelar, cuando no fue el sector privado el que realizó malas inversiones reduciendo la renta potencial esperada.

Supongamos que estamos en Chile (el país modelo), o en EEUU (donde todo el sistema es privado), o en algún país europeo serio (¿queda alguno?). Anteriormente les presenté una propuesta (banco privado europeo) sobre planes de pensiones. Si ustedes han leído con atención (si hay dudas, vuelvan a ello), habrán constatado que las rentabilidades promedio de las inversiones están en el orden del 2 al 3% anual (cifras que más se repiten en la serie de 15 años). Ello con la debida aclaración que "rentabilidades pasadas no suponen rentabilidades futuras" (por si las moscas). Si a esa (¿tentadora?) rentabilidad le restan el 1,40% anual de gastos de gestión, ya me dirán lo que les queda. Eso sin entrar a descontar la inflación (2% es la meta "ansiada" por el BCE), que si no, se pueden dar por conformes si no tienen que poner dinero encima.

Un "cuanto de hadas". Hagan el cálculo inverso (¿es mucho pedir?): a partir de la pensión (privada, eso sí) que desean tener (sigamos con los 1.000 euros utilizados anteriormente) y estimen el capital acumulado (ahorrado) que deberían tener al final de su carrera laboral para que la renta mensual llegue a esa cifra.

Con una renta promedio del 5% anual, para lograr una pensión de 1.000 euros mensuales (12.000 euros año), el capital necesario sería de 240.000 euros ( $240.000 \times 0,05 = 12.000$  euros al año). A partir de ello, pueden hacer sus cálculos y... apuestas.

No se olviden que a esa renta promedio hay que agregarle una comisión del 1,40% anual (más capital, o menos beneficio neto) y el deterioro inflacionario (2% BCE dixit).

Resumiendo:  $5\% + 1,40\% + 2\% = 8,40\%$

Si no logran una rentabilidad para la inversión del 8,40% (una sola vez en la serie de 15 años, según la muestra del banco promotor del sistema privado de pensiones), o aumentan capital o disminuyen pensión (ustedes eligen).

En esas condiciones, para alcanzar una renta neta de 1.000 euros mensuales (12.000 euros anuales) necesitarían un capital de 408.00 euros ( $408.000 \times 0,05 = 20.440$  euros;  $20.400 - 8.400$  (1,40 gastos + 2 inflación) = 12.000 euros al año). Hagan juego, Señores.

No quiero ser agorero, pero esa magnitud de ahorro "neto" (a lo largo de la vida laboral) la veo muy difícil de alcanzar en un futuro próximo para una inmensa mayoría de la población. Si asumimos un período de 30 años continuados de trabajo (hoy casi una utopía), tendríamos que ahorrar 13.600 euros anuales (lo que equivale a 1.133 euros al mes), para lograrlo. Todo ese esfuerzo...para tener una pensión "mileurista".

¿Qué tal?

Así y todo (el gato escaldado, del agua fría huye)

Tengan la capacidad de ahorro que tengan, mi propuesta es que hagan su propio plan de jubilación (si pueden evitar ambos regímenes -público y privado- mejor), y administren sus recursos e inversiones. Así, al

menos, evitarán que el estado se “pula” vuestra futura pensión o la empresa privada les ahogue con sus gastos y comisiones o los lleve a realizar inversiones con alto riesgo para alcanzar la meta de rentabilidad pretendida.

Para ello deberán ser muy (muy) disciplinados (hay que ahorrar todos los meses del año y todos los años durante la vida laboral, y no tocar esos fondos por nada del mundo -como si los tuviera el estado o el banco promotor), luego hay que informarse (muy bien) de las alternativas de inversión de riesgo reducido y ejecutarlas con prudencia, perseverancia y mentalidad de largo plazo. No dejarse tentar por cantos de sirenas, burbujas, modas, inversiones especulativas, ni querer ser el más listo de la clase.

“Solos frente al peligro”, pero con la absoluta seguridad que todo lo que puedan lograr será vuestro y sin comisiones, gastos, letras pequeñas, cláusulas penalizadoras, ni timos.

Hay que volver a la “cartilla de ahorro” (en sentido figurado). Y ahorrar para la vejez (la única verdad). Así no tendrán que vivir de la caridad (familiar o social), tampoco tendrán que esperar demasiado del Estado de Bienestar (menguante, lamentablemente).

En la desesperación por hacer cuadrar la capacidad de ahorro con las expectativas de ingresos futuros no cometan (nunca) la imprudencia de dejarse tentar por esas inversiones fantásticas que las “serpientes encantadoras de hombres” les ofrecerán en cuanto huelan el dinero. Ustedes tienen que preguntar mucho, estudiar y resolver. Solos.

No crean las fantasías de las participaciones preferentes, los bonos convertibles, las obligaciones subordinadas, los pagarés bancarios, u otras inversiones para viejos que les ofrecerá el director de la sucursal bancaria “de toda la vida” (por lo general demasiado joven, por lo general demasiado indiferente, por lo general demasiado presionado por la central para colocar esos productos ruinosos). Por no confiar, hoy no se puede confiar ni en la deuda soberana. Queda dicho. Mucho cuidado, no hay tiempo de revancha...

#### El corazón de las tinieblas: Semana de la Pasión

Este Apartado lo estoy escribiendo el “Jueves Santo” (5/4/12) conmemoración anual cristiana de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret. Por ello, es un período de intensa actividad litúrgica dentro de las diversas confesiones cristianas.

El Jueves Santo se rememora la Institución de la Eucaristía en la celebración de los Santos Oficios. Una vez que éstos han terminado se rememora la agonía y oración de Jesús en el huerto de los olivos (Getsemaní), la traición de Judas y el prendimiento de Jesús.

La Semana de la Pasión incluye varios eventos memorables. Jesús purificó el templo por segunda vez (Lucas 19:45-46), y disputó con los fariseos en cuanto a Su autoridad. Luego, Jesús entregó su Discurso de los Olivos sobre los últimos tiempos y enseñó muchas cosas, incluyendo las señales de Su segunda venida. Jesús comió la Última Cena con sus discípulos en el aposento alto (Lucas 22:7-38), y luego se fue al huerto de Getsemaní para orar mientras esperaba la llegada de Su Hora. Fue aquí que Jesús, después de haber sido traicionado por Judas, fue arrestado y sometido a varios juicios farsas ante los principales sacerdotes, Poncio Pilato, y Herodes (Lucas 22:54-23:25).

Tras de los juicios, Jesús fue azotado a manos de los soldados romanos, y luego, se vio obligado a llevar su propio instrumento de ejecución (la Cruz) a través de las calles de Jerusalén a lo largo de lo que se conoce como la Vía Dolorosa (el camino de los dolores). Jesús fue crucificado en el Gólgota el día antes del día de reposo, fue sepultado y permaneció en la tumba hasta el domingo, el día después del día de reposo, y luego resucitó gloriosamente.

En esta era (de las desigualdades), en que tanto se han exacerbado los Siete Pecados Capitales (lujuria, pereza, gula, ira, envidia, avaricia y soberbia), la “Pasión y Muerte” del jubilado griego sin recursos puede representar una dolorosa metáfora de la que podemos concluir que el “asesino es el sistema”. Permite constatar (lamentablemente) que ya estamos en los minutos de la basura.

Y mientras el termómetro de las “primas de riesgo” de los países altamente endeudados repunta, el equipo médico habitual (bancos acreedores, agencias de calificación y países no deficitarios) observa con despiadado desdén a un paciente al que culpan de su propio mal. “Los mercados están pidiendo a estos gobiernos (en dificultades) que cumplan”, ha dicho esta tarde (4/4/12) el doctor (o matasanos, según los analistas) Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo.

El jubilado Dimitris Christoulas, ya cumplió con “los mercados”... Se “deflacionó” de un tiro, aliviando el gasto público, y dejando una carta de despedida a modo de “hoja de balance”: “¡Tengo deudas, no puedo soportarlo más!” y “no quiero dejar mis deudas a mis hijos”... El Gobierno “ha eliminado cualquier esperanza de que yo sobreviva y no puedo obtener justicia, no encuentro otra forma de lucha más que un final digno para no tener que empezar a rebuscar en la basura para conseguir comida”... Y concluía: “Algún día, los jóvenes sin futuro tomarán las armas y colgarán a los traidores de este país en la Plaza Syntagma, al igual que hicieron los italianos con Mussolini en 1945”...

Dicen los analistas que lo que importa en la bolsa y en los mercados financieros, es saber algo que nadie más sepa. Podrán interpretar, en este caso, los "límites, humanamente soportables", de la austeridad proclamada (exigida). Descontarán los mercados (como dicen las serpientes encantadoras de hombres de la bolsa), que cuando la gente empieza a suicidarse (ayer en Sintagma, mañana en cualquier otra plaza de la Europa quebrada) es el final, que la cohesión social (de la Europa soñada) ha estallado.

Una Europa cuyos jubilados son mendigos, cuyos trabajadores pierden sus empleos, cuyos jóvenes nunca (o tarde y mal) serán asalariados, cuyos niños se deben dar en adopción por falta de recursos para alimentarlos, educarlos o curarlos... ha fracasado.

La Unión Europea (en vías de subdesarrollo) no se debe (ni se puede) construir sobre el suicidio asistido de los mayores, el salario del miedo de los trabajadores, la adolescencia perpetua de los jóvenes y la pignoración de la niñez.

Decía Mafalda, la inolvidable niña dibujada por el genial Quino, que "esto no es el acabose, es el continuose del empepose". Tal vez, esta crisis nos sirva a los europeos para saber que pactar con el silencio, cuando debimos gritar, nos hizo cobardes...

Post scriptum (sin esperanza y sin miedo): liberalismo para exegetas liberticidas

"Hay que "aggiornar" al estado del bienestar. Intentar que el ciudadano asuma la responsabilidad de sí mismo. Darle libertad y responsabilidad.

En este proceso de trasvasamiento de iniciativas y riesgos al sector privado el gobierno pierde cometido y por consiguiente contenido.

En España (Europa) falta ciudadano y sobra gobierno. Hay una dejación de responsabilidades individuales. Podría decir -si se me permite- que existe una inmadurez personal y un estado paternalista plenipotente.

Más de lo mismo es imposible. Más allá de razones ideológicas -que he intentado no utilizar- y de razones históricas, existe una estricta lógica económica que se torna incontestable.

- el envejecimiento y longevidad de la población hace difícil de continuar un sistema jubilatorio de reparto con una relación activos/pasivos de 2 a 1. De continuarse el sistema actual sólo podrá hacerse -hasta su quiebra- disminuyendo los haberes jubilatorios o apelando a fondos presupuestarios ajenos al sistema y que generaran déficit público o disminuirán otras inversiones prioritarias.

- el sistema sanitario, en general -sea público o privado-, cada vez requiere mayores fondos. Los avances de la medicina, la tecnología aplicada (tomografía computada, scanner, resonancia magnética, medicina nuclear, trasplantes, genética, prótesis, etc.) y el envejecimiento de la población potencian un gasto que supera en muchos países europeos el 10% del PIB. También existen, las llamadas, enfermedades sociales (alcoholismo, tabaquismo, drogadicción, sida), que aumentan el gasto en forma exponencial y finalmente la provisión de medicinas gratuitas o subvencionadas, llevan la factura sanitaria a niveles insostenibles, y que sólo se contienen en detrimento de la calidad del servicio (masificación, listas de espera, fallos médicos, etc.).

- el sistema de subsidio de desempleo, las oficinas de empleo y los cursos de formación ocupacional, son abusivos, contraproducentes, clientelares, placebos, denigrantes, inútiles, incontrolables insostenibles.

El subsidio de desempleo, si bien ayuda -en la emergencia- al parado, se torna muchas veces una fuente de fraude, ingreso complementario, clientelismo político, evasión de responsabilidades por parte del perceptor, y disculpas con cargo al presupuesto de una inacción gubernamental para crear empleo. Cuanto menos -en bastantes casos- se torna un sistema desalentador de la búsqueda de trabajo.

Las Oficinas Nacionales de Empleo -en principio y por lo visto- sólo sirven para proveer de empleo a los propios funcionarios ahí ocupados. Un enorme aparato burocrático que no busca empleo, que no controla a los que cobran el subsidio de desempleo, y que sólo registra estadísticamente el drama humano de los que por sus oficinas pasan.

Finalmente los cursos de formación ocupacional -según lo constatado- son totalmente inútiles para los parados. Sólo resultan provechosos para los burócratas que los programan, para los sindicatos y asociaciones empresarias que se quedan con buena parte de los subsidios -¿cómplices silenciosos?- y para las empresas de formación subcontratadas.

En España (Europa) existe, lo que podríamos llamar, una “industria del paro”, con un mendicante beneficiario, el trabajador, un mendaz aprovechador, algunos empresarios, y un sátrapa funcional, el gobierno.

Amparada en el estado del bienestar se ha generado una masa funcionarial que alcanza el nivel comunitario, nacional, provincial y local. La marea humana de burócratas se “come” la mayor parte del gasto público. O sea que “ella se lo guisa y ella se lo come”.

La patrimonialización del estado ha permitido a los partidos políticos hacer del aparato gubernamental y empresas oficiales su “botín de guerra” prebendario y clientelar. Empleo vitalicio, horario mínimo continuo, sistema jubilatorio y asistencial independiente, licencias varias y sin control, ventajas de todo tipo, fondos reservados y viáticos, despachos y parque móvil, tarjetas de crédito sin límite de gasto, pasajes libres de costo, choferes, secretarías, y en su caso custodios, hacen de estos personajes una casta privilegiada que dispara con “pólvora del Rey”.

Con lo anterior hemos formado las cuatro patas que garantizan la cantera electoral de cualquier gobierno. El voto del miedo. El voto clientelar. El voto cautivo.

Si cambia el gobierno van a rebajar la jubilación. Si cambia el gobierno van a cobrar las medicinas, o peor aún, van a privatizar la jubilación y la sanidad. Si cambia el gobierno quitan o disminuyen el subsidio de desempleo. Si cambia el gobierno van a reducir el sector público.

En grandes números, entre jubilados, parados y funcionarios públicos “temerosos” más algunos usuarios (fuera de esos tres sectores) de la sanidad reunimos fácilmente un 50/60% del electorado y si a ello agregamos los familiares de los “agraviados” -influenciados o influenciables- tenemos una cantera que asegura la perpetuación de la demagogia. Muy mal lo tiene que hacer un partido político en ejercicio del gobierno para no ser -¿democráticamente?- reelecto.

Estas pequeñas muestras -que no las únicas- confirman la necesidad de cambio; demuestran que el infarto -casi podríamos hablar de muerte súbita- está a la vuelta de la esquina, y que el riesgo de una rebelión fiscal es el mal más benigno con que puede reaccionar el cuerpo social español (europeo).

Primero hay que asumir la realidad (por aquello de que es la única verdad), luego hay que explicarla (a todos los involucrados), entonces vendrá el debate (con luz y taquígrafos), el posible acuerdo consensuado, las reformas necesarias, las prioridades correspondientes y un acomodamiento de las necesidades -ilimitadas- a los bienes disponibles -limitados-.

No deben ser los políticos los que “decidan” como se reparte el pan y la sal. Sino los que hagan -mandatarios- lo que el pueblo elija, opte, resuelva. Es hora que los políticos vuelvan a ser “representantes”. Que sean servidores públicos y dejen de servirse de lo público.

Antes que el sistema quiebre, antes que estalle la rebelión social, los políticos, los empresarios cortesanos, y todo el aparato clientelar deberá acomodar el bocado de su ambición al pastel de los recursos.

Tal vez la historia no se repita, pero bueno es mirar un poco hacia atrás para proyectar el futuro.

La economía no debe hacerse sobre los ancianos, los enfermos, los parados, los pobres, los estudiantes, el medio ambiente, los servicios públicos, las infraestructuras, y la cultura.

La economía debe hacerse en la burocracia, el gasto corriente, los contratos del estado, la corrupción, el clientelismo, el electoralismo, las subvenciones a poderosos, la demagogia, la incapacidad, el despilfarro, el mesianismo, el afán de notoriedad, los gabinetes de imagen y las encuestas de intención de voto.

Los ciudadanos españoles (europeos) deben asumir su responsabilidad. Dejar de tomar la “sopa boba” de los subsidios. Abandonar su actitud “estabular” dependiente del gasto público. No continuar con una actitud pusilánime y un silencio mendicante que les lleva a conceder poco menos que el “derecho de pernada” a sus gobernantes. Deben disentir, deben participar, deben votar. Y si es necesario deben rebelarse como lo hicieron tantas veces -para bien- a lo largo de la historia.



“Con” esperanza y sin miedo, los jóvenes deben reclamar -exigir- lo que es suyo: derecho al trabajo, derecho a la educación, equidad, libertad, democracia, cuidado del planeta, sanidad, vivienda, seguridad, honestidad, ética, responsabilidad, identidad cultural, justicia, solidaridad, información, comunicación, arte. Abandonar el rol suicida social de la indiferencia, apagar el walkman, y si es posible la televisión, dejar de alcoholizarse o drogarse y recuperar el idealismo, la combatividad y hasta la utopía. Ser sujetos y no consumidores. Hacer la historia y no verla por televisión.

Interpretando a Francois Furet podríamos concluir: “Ni el fin del comunismo, ni la globalización económica modifican en nada la exigencia democrática de otra sociedad... La desaparición de ciertas figuras familiares de nuestro siglo sólo pone punto final a una época, mas no agota el repertorio de la democracia”...

Estas reflexiones fueron escritas a principios del año 1998. Corresponden al Capítulo XIV (Tendencias - Propuestas) del Ensayo “Globalización Económica (el imperio de la mediocridad)”.

Es lamentable constatar su vigencia. Una evidencia, deplorable, de lo poco o nada que se ha hecho por mejorar el funcionamiento de la economía española (en particular) y europea (en general) en los últimos 15 años. Un tiempo perdido entre burbujas y medianoche.

Fatuos burócratas: a ver si se animan, esta vez... (para no repetirles la misma cantinela dentro de otros 15 años; aunque con la sanidad y las pensiones vigentes, creo que no llegaré)... Vamos, recuerden a María Antonieta, y actúen antes que llegue la guillotina...

Antes de “colgar” a los políticos o “colgarse” uno mismo (es que a la fuerza ahorcan)... Pero antes, habría que pedir explicaciones y aclararse uno mismo -haciendo el esfuerzo de pensar, por favor- que post guerra estamos viviendo (sin una guerra real previa) para padecer semejantes sacrificios. ¿Quiénes han sido los “mariscales” de la derrota? ¿Cuál es el tribunal que los juzgará? ¿Qué castigo ejemplar se les impondrá?... ¿Hasta dónde puede llegar esta rutina de los rescates?

Muchas familias están descendiendo en la escalera económica que sus padres y abuelos ascendieron, y a menudo han pasado a depender de las decrecientes pensiones de esos mismos jubilados. Las familias que ya eran pobres están cayendo en los brazos de los organismos de beneficencia, que apenas dan abasto.

Andreas Schleicher, asesor especial de educación en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), dice que Estados Unidos es actualmente la única gran economía del mundo en la que la generación más joven no estará mejor educada que la anterior. Las estadísticas del informe anual de la OCDE muestran que sólo uno de cada cinco adultos jóvenes de EEUU consigue un nivel educativo más alto que el de sus padres. (EEUU: el ascenso social va en descenso - The Wall Street Journal - 17/12/12)

Este es uno de los índices más bajos de ascenso social en el mundo desarrollado.

A pesar de ser un país cuya imagen está basada en el optimismo y la oportunidad, EEUU es ahora un lugar en el que es poco probable que un hijo con padres poco educados llegue a la universidad. Mucho menos probable que en cualquier otro país industrializado.

Es exactamente lo contrario a un final feliz de Hollywood.

Además, sólo uno de cada cinco jóvenes adultos en EEUU se identifica ahora en términos educativos con la “movilidad descendente”, pues a pesar de tener padres con posgrados, ellos no pueden alcanzar ese nivel universitario.

Un estudio realizado por el Centro Pew examinó el fenómeno del descenso social y encontró que un tercio de los adultos de clase media abandonará ese estatus en algún momento de su vida adulta.

Los hallazgos reflejan una percepción de inseguridad moderna, pues las familias ya no pueden suponer que sus hijos serán prósperos. De hecho, se espera que aproximadamente una cuarta parte de los niños nacidos en la clase media bajen de estatus.

Nada de esto encaja con la imagen de EEUU como lugar ideal para empezar de cero y de millonarios que se hacen a sí mismos.

“El sueño americano se ha estancado”, dice el informe de la American Association of Community Colleges, que además describe a una sociedad en donde los ingresos familiares han caído durante más de una década.

“Es más probable que un niño que nace pobre en Estados Unidos hoy en día, siga siendo pobre el resto de su vida, mucho más que en ningún otro momento de nuestra historia. Muchas otras naciones ahora nos superan en nivel de estudio y movilidad económica. La clase media estadounidense se está encogiendo ante nuestros ojos”.

Vuelvo a preguntar Señores: ¿Qué guerra se ha perdido? ¿Qué deuda de guerra se está pagando? ¿En nombre de qué o quién, se está condenando a la pobreza a tanta gente (de tres generaciones)? ¿Por qué nos han robado (hasta) el futuro?

*“Los bancos convencionales han perdido mucho, y ahora están en el proceso de depreciarse en cientos de miles de millones de dólares, que es mucho dinero. Y mientras discutimos sobre esto, y hablamos de la ralentización de la economía a causa de los problemas del sector bancario, nadie se ha hecho la pregunta de ¿quién es el responsable de esto? No se ha hecho ninguna investigación, no se ha escrito ningún editorial. Si un empleado mediano comete un error y pierde dinero, se hacen muchas investigaciones, pero por cientos de miles de millones nadie hace nada. La gente responsable de esto está probablemente jugando al golf, y no les importa. Sus salarios no se han visto afectados. Pero, eso sí, nadie le deja dinero a una mujer pobre por si no lo puede devolver”...* Muhammad Yunus, Presidente del Banco Grameen y Nobel de la Paz) - De mi Ensayo: **La codicia de los mercados (el virus mutante) - De la crisis de crédito a la crisis del descrédito - Diciembre de 2008**

**Paper - Desigualdades en la distribución de la renta en los países desarrollados, durante la crisis financiera (¿un “daño colateral” de la depresión, o un “proyecto inconfesado” de exclusión social?) (Parte III) (15/9/13)**

Los apóstatas de Keynes (se justifican diciendo que la víctima lo provocó) (escrito en febrero de 2012)

Como viejo keynesiano (desde la época en que, los pocos que “habíamos”, éramos considerados unos “apestados” de la ciencia económica), me sorprende (repugna, resulta un término más ajustado), que haya tantos “filisteos” falsificando (jurando en vano), la “Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero”.

Una leyenda urbana sostiene que los niños y los viejos son los únicos que dicen lo que piensan... De ser cierta la fábula, creo que los niños tienen la ventaja que les otorga el tiempo, para rectificar sus errores, cosa que los viejos no tienen...

Por lo cual, a mis 66 años, con las disculpas del caso, y sin tiempo para rectificar mis errores, me animo a retar a los grandes bonetes de la economía (luego podrán leer algunas de sus opiniones), que alientan la expansión monetaria ilimitada (que fluya el dinero, después veremos cómo se recoge...), en nombre de la demanda, travestidos de keynesianismo. Grandes simuladores: nos mean la cabeza y los diarios dicen “llueve”.

¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo?, era el título de una película, que me sirve para encabezar mi crítica: ¿Por qué hablan de incentivar la demanda (consumidor) cuando quieren decir socorrer a los deudores (banca y gobierno)?

Por qué fingen... por qué son tan hipócritas... por qué después de tantos años de monetarismo (dogma con el empobrecieron a generaciones enteras de trabajadores), ahora se disfrazan de keynesianos (aparentando alentar la ocupación y la demanda).

Pero como antes se coge al mentiroso que al cojo, no sólo juran en vano (filisteos), sino que falsifican los postulados del keynesianismo. Para justificar el exceso de gasto público (que en este caso está directamente vinculado al salvataje del sector financiero), se amparan en el desempleo y la demanda, pero sin resolver lo uno, ni alentar lo otro.

Para la teoría keynesiana, el empleo total depende de la demanda total y el paro es el resultado de una falta de demanda total. La demanda efectiva se manifiesta en el gasto de la renta, si aumenta la renta de una comunidad también aumentará su consumo, pero éste menos que aquella. Por lo tanto, para que haya una demanda suficiente para mantener el nivel de empleo, se debe verificar un nivel de inversión equivalente a la diferencia entre la renta y el consumo. Por ello podemos decir que la inflexibilidad de salarios no es el único factor que desencadena el desempleo, aun cuando exista competencia perfecta en los mercados y todos los precios milagrosamente se ajustaran instantáneamente, las decisiones de los inversores influirán sobre la demanda efectiva y por último en el nivel de empleo.

Keynes recomendó la intervención del estado para impedir la caída de la demanda, aumentando el gasto público o reduciendo impuestos a las empresas y las familias.

¿Cuánto de esto han hecho los apóstatas del keynesianismo? ¿Ha crecido el empleo? ¿Ha aumentado la demanda? Sólo han utilizado el dinero público (recursos y endeudamiento) para tapar los agujeros de la banca e incentivar la especulación bursátil...

En la Unión Europea (en vías de subdesarrollo) hay un paro juvenil que va desde el 30% (en los países miembros más exitosos, si es que queda alguno), al 50% en los PIGS (más “pigs” que nunca). En los graduados universitarios el paro alcanza el 30%.

La globalización, la deslocalización, la privatización, la desregulación, el libre comercio, la financierización... han propiciado la era de la desigualdad, han provocado una vida “low cost”. El “fin de la historia” que se

ofrece a la juventud es un “regreso a la edad media”. No era el “camino de la servidumbre” que temía Hayek, pero sí el desenlace.

La precarización, el salario del miedo, la temporalidad, atenazan al trabajador. Las deudas los “esclavizan” y el “paro” (generalmente de larga duración) los transforma en “parias” sociales, dependientes de la caridad (familiar, al principio, y de las organizaciones filantrópicas, al final).

Los jóvenes están más expuestos a largas jornadas, a contratos temporales o informales con bajos salarios, a una protección social escasa o inexistente, y a no tener una voz en el trabajo.

La incapacidad de encontrar trabajo genera una sensación de vulnerabilidad, inutilidad y ociosidad entre los jóvenes. Por eso la brecha del empleo juvenil plantea retos importantes, pero además implica fuertes costos económicos en términos de pérdida de ahorros y capital humano, y costos sociales en acciones de prevención de la delincuencia o el uso de drogas.

#### Tendencias del empleo y desempleo de los jóvenes

- El crecimiento de la población juvenil sigue superando el crecimiento del empleo.
- El desempleo juvenil sigue aumentando en la mayoría de las regiones del mundo.
- Es más probable que los jóvenes estén desempleados que los adultos.

#### ¿Por qué son más altas las tasas de desempleo juvenil que las tasas de desempleo de los adultos?

Las tasas de desempleo juvenil están entre 2 y 6 veces más altas que las tasas de desempleo de adultos dependiendo de la región. En la mayoría de las regiones los jóvenes tienen tres veces más probabilidad de estar desempleados que los adultos.

- Los jóvenes son más vulnerables que los adultos en los tiempos económicamente difíciles (La explicación: último en entrar, primero en salir).
- A un joven a menudo le falta información sobre el mercado laboral y experiencia en buscar trabajo (La explicación de la falta de experiencia en buscar trabajo).
- Otra posibilidad es que los jóvenes se demoran más en buscar el trabajo correcto, lo que significa que tal vez esperan más para encontrar el trabajo que cumpla sus requisitos (La explicación de “buscar hasta encontrar el trabajo correcto”).
- Los jóvenes que están apenas empezando en la fuerza de trabajo seguramente no tienen recursos financieros para reubicarse, nacional o internacionalmente, en búsqueda de trabajo (La explicación de falta de movilidad).
- La inactividad entre los jóvenes está aumentando. Por otro lado, la fuerza juvenil, y por lo tanto el denominador del cálculo de la tasa de desempleo juvenil, está disminuyendo en muchas partes del mundo a medida que más jóvenes se matriculan en el sistema educativo o permanecen en él más tiempo o se salen de la fuerza laboral como trabajadores desalentados.

Juan Somavía, Director General de la OIT, sostiene: “Generar empleo para los jóvenes no es suficiente. En el mundo resulta difícil cuando no imposible que los jóvenes consigan trabajo. Pero además, cada vez tienen más dificultades para encontrar trabajo decente. Los jóvenes de hoy no necesitan un trabajo cualquiera, sino uno que les permita contribuir como trabajadores, ciudadanos y agentes de cambio. Este es el reto que enfrentamos”.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que los jóvenes de hoy tienen ideas claras sobre sus aspiraciones laborales y sociales, y esperan contar con opciones para alcanzar su autonomía y ser ciudadanos activos.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que los jóvenes de hoy ejercen, con todo derecho y razón, presión social, sobre los líderes políticos y económicos, para que enfrenten el desafío de desarrollar y aplicar las estrategias que les den a los jóvenes de todo el mundo una oportunidad real y equitativa de acceder a un empleo pleno y productivo y al trabajo decente.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que los jóvenes de hoy están luchando por un mundo mejor y no tragando la “sopa boba” que le ofrece la sociedad de consumo a cambio de una vida “anestesiada”, “pasiva”, “gaseosa”, “anómica”, “jibarizada” “vegetal”, “tetrapléjica” y con la respiración asistida provista por la droga, el alcohol, la televisión y el fútbol.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que la juventud de hoy está en la “calle” en estado de lucha permanente, en estado de rebelión permanente, reclamando, exigiendo o provocando el cambio de régimen político y económico hacia una sociedad más justa, equilibrada, sostenible, democrática y ética.

Pregunta abierta al final: ¿Hay soluciones para (contra) este fracaso?

(Para ayudarles a reflexionar, les dejo con una cita escrita en mi Paper del 21/4/04)

“Antes del fin”

Así se titula un libro de mi admirado y respetado Ernesto Sábato (Seix Barral - 1998); y con una cita del "maestro" (este sí, y no Greenspan), deseo finalizar el artículo, dejando para vuestra reflexión y análisis -si corresponde- lo dicho e insinuado (ojalá sea útil):

"Para conseguir cualquier trabajo, por mal pago que sea, los hombres ofrecen la totalidad de sus vidas. Trabajan en lugares insalubres, en sótanos, en barcos factoría, hacinados y siempre bajo la amenaza de perder el empleo, de quedar excluidos.

Al parecer, la dignidad de la vida humana no está prevista en el plan de la globalización. La angustia es lo único que ha alcanzado niveles nunca vistos. Es un mundo que vive en la perversidad, donde unos pocos contabilizan sus logros sobre la amputación de la vida de la inmensa mayoría. Se ha hecho creer a algún pobre diablo que pertenece al Primer Mundo por acceder a los innumerables productos de un supermercado. Y mientras aquel pobre infeliz duerme tranquilo, encerrado en su fortaleza de aparatos y cachivaches, miles de familias deben sobrevivir con un dólar diario. Son millones los excluidos del gran banquete de los economicistas...

Los jóvenes sufren: ya no quieren tener hijos.  
No cabe escepticismo mayor.

Así como los animales en cautiverio, nuestras jóvenes generaciones no se arriesgan a ser padres. Tal es el estado del mundo que les estamos entregando.

La anorexia, la bulimia, la drogadicción y la violencia son otros de los signos de este tiempo de angustia ante el desprecio por la vida de quienes nos mandan...

Te hablo a vos...

No quiero morirme sin decirles estas palabras

Tengo fe en ustedes. Les he escrito hechos muy duros, durante largo tiempo no sabía si volverles a hablar de lo que está pasando en el mundo. El peligro en que nos encontramos todos los hombres, ricos y pobres.

Esto es lo que ellos no saben, los hombres del poder. No saben que sus hijos también están en esta pobre situación.

No podemos hundirnos en la depresión, porque es de alguna manera, un lujo que no pueden darse los padres de los chiquitos que se mueren de hambre. Y no es posible que nos encerremos cada vez con más seguridades en nuestros hogares.

Tenemos que abrirnos al mundo. No considerar que el desastre está afuera, sino que arde como una fogata en el propio comedor de nuestras casas. Es la vida y nuestra tierra las que están en peligro...

Sí, muchachos, la vida del mundo hay que tomarla como la tarea propia y salir a defenderla. Es nuestra misión.

No cabe pensar que los gobiernos se van a ocupar. Los gobiernos han olvidado, casi podría decirse que en el mundo entero, que su fin es promover el bien común.

La solidaridad adquiere entonces un lugar decisivo en este mundo acéfalo que excluye a los diferentes. Cuando nos hagamos responsables del dolor del otro, nuestro compromiso nos dará un sentido que nos colocará por encima de la fatalidad de la historia.

Pero antes habremos de aceptar que hemos fracasado. De lo contrario volveremos a ser arrastrados por los profetas de la televisión, por los que buscan la salvación en la panacea del hiperdesarrollo. El consumo no es sustitutivo del paraíso...

Tengamos en consideración entonces las palabras de María Zambrano: "No se pasa de lo posible a lo real sino de lo imposible a lo verdadero". Muchas utopías han sido futuras realidades"...

### Buscando respuestas (escrito en enero de 2013)

El desempleo y la pobreza están en alza, la pregunta es: ¿cuánto dolor puede soportar una sociedad antes de que haya tenido suficiente?

Las desigualdades en la distribución de la renta en los países desarrollados, durante la crisis financiera ¿resultan ser un “daño colateral” de la depresión, o un “proyecto inconfesado” de exclusión social?

He tratado de presentarles gráficos, cifras e informes (Parte I), dar vuelta el telescopio para mostrarles a las personas que están al otro lado del espejo de la socialización de las pérdidas (Parte II) y finalmente, el lado íntimo de la crisis, algunos dramas individuales y sueños estancados (Parte III), que sospechables “analistas” interpretan (con cinismo e insensibilidad) como “daños colaterales” de la depresión, y que yo considero (sin esperanza y sin miedo), la consecuencia directa de un “proyecto inconfesado” de exclusión social.

- Una crisis sin fondo donde las víctimas de la pobreza se instalan en una normalidad quebradiza.
- La pérdida de ingresos es el comienzo del dramático tobogán hacia la exclusión social (si faltan redes de apoyo, como la familia, todo conduce a la exclusión social).
- El desapego de las clases dominantes (política y empresaria) ante la desigualdad de los ingresos. Un sistema de castas con una actitud de indiferencia ante la distribución del ingreso (la sociedad mala).

Por razones de edad (68 años) y por las experiencias vividas (primero en Argentina -el país “de los senderos que se bifurcan”- y en los últimos 25 años en España -un exilio voluntario, con la ilusión de brindar a mis hijas (y ahora, nietos) la posibilidad de vivir un proyecto europeo de social democracia, craso error-, reconozco que mi análisis puede resultar sesgado. Hasta, tal vez, cegado.

Un sesgo (tal vez, ceguera) provocado por haber sido educado en los valores y objetivos de la clase media. Una clase media que primero se extinguió -no sin dolor- en mi país de origen, y que ahora asisto -consternado- al intento de exterminio (con premeditación y alevosía) en varios países europeos.

Para referirme, con nostalgia, al “holocausto” de la clase media (y su impacto social y económico), y por aquello de la “argentinización” de la economía de los países, antes, avanzados, y actualmente, en “vías de subdesarrollo” (\*), citaré parte del artículo escrito por Marcos Aguinis en el Diario La Nación (de Argentina), publicado el 22/6/12:

(\*) La progresión y el impacto de la crisis en estos cinco años, sigue la misma pauta que la de América Latina de los 80. Las causas son similares (aumento de liquidez que degenera en préstamos irresponsables y burbujas especulativas), las medidas adoptadas son similares (recorte del gasto público, aumento de la presión fiscal sobre las clases medias y bajas, e impunidad de los gestores irresponsables) y, lamentablemente, las consecuencias van en la misma dirección: más pobreza y más desigualdad.

#### Elogio de la clase media

*“Prejuicios fósiles mantienen el desprecio por la clase media. Se la menciona con cierto pudor, porque no tiene límites claros y se la vincula con los rasgos mezquinos, crueles e insensibles de la burguesía y pequeña burguesía bien descriptos en poderosos textos de la literatura universal. Sin embargo, la realidad no es tan esquemática ni rígida. Ahora sabemos que la clase media no se reduce a sus defectos, porque defectos tienen todos los niveles.*

*Ya es hora de enaltecer sus virtudes, especialmente las de la clase media argentina, que llegó a ser la más importante y fértil de toda América latina. Nuestro país la desarrolló de forma excepcional. No hay otro donde haya alcanzado tanto desarrollo y gravitación en brevísimo tiempo, sobre un territorio distante y bastante desertificado...*

*De una generación a otra, la clase media no sólo acrecentaba su volumen, sino su protagonismo. Tanto en el campo como en las ciudades empezó a consolidar valores que operaron como semillas. Esos valores dieron sustento a tres culturas: la cultura del trabajo, la cultura del esfuerzo y la cultura de la honestidad. Había consenso en que nada llegaba gratis. Ningún derecho se obtenía sin la correlativa obligación. Era*



posible prosperar, pero sólo mediante la actividad intensa y correcta. La deshonestidad era tan mal vista que una familia dejaba de asomarse a la vereda si alguno de sus miembros cometía un delito.

No se estableció un paraíso bíblico, porque abundaron las excepciones. Pero predominaban las tres culturas mencionadas. En el optimista clima que reinaba dentro y fuera del hogar flotaba el anhelo del progreso. Una "sana" ambición, como se dice ahora, porque la ambición a secas ha comenzado a sonar como una disonancia. Era común la ambición de tener una vida digna, constituir familias sólidas, educar a los hijos, gozar de la cultura, ascender. No se aspiraba a fortunas enormes, sino a las que permitiesen lograr los objetivos irrefutables (maravillosos) de la vida digna, la familia sólida, la buena educación de los hijos y un razonable progreso. Los menciono con insistencia, porque son los caminos que deberíamos recuperar.

Por desgracia, esas tres culturas empezaron a ser derruidas en la primera mitad del siglo XX. La cultura del trabajo fue reemplazada por la de la mendicidad, la cultura del esfuerzo por la del facilismo y la cultura de la honestidad por la de la corrupción. Lo revela con una elocuencia insuperable el tango "Cambalache", compuesto en 1935, hace casi ochenta años. Tiene una estremecedora vigencia.

Todavía resuena la burla que entonces se hacía a los inmigrantes analfabetos que se apuraban por tener un "hijo doctor". Pese a las dificultades de todo orden, los tuvieron, y en gran cantidad. El estudio era un dato cotidiano, infaltable, obligatorio. Todos los niños debían ir a la escuela y una gran parte luego pasaban a establecimientos técnicos o colegios secundarios. Hasta en el servicio militar se debía educar a los conscriptos. Al mismo tiempo, crecieron las universidades con profesionales, docentes e investigadores que asombraron al planeta y hasta obtuvieron el premio Nobel. Era un ejército de gente admirable que, en su inmensa mayoría, por supuesto, se originaba en la clase media.

En aquella época de predominante clase media se aplaudía el mérito, se elogiaba la tenacidad. No se concebía consolar al que quedaba abajo haciendo descender al que llegaba arriba, porque significaba igualar hacia la fosa y quitar incentivos (nefasta política establecida más adelante). No se le tenía miedo ni desconfianza a la competencia, porque movilizaba los resortes del esfuerzo y mejoraba los resultados del conjunto. Era una mirada opuesta a la que vino después.

Los docentes estaban bien pagados. Eran "maestros" de verdad, no simples y aburridos "trabajadores de la educación". Se esmeraban por mejorar la calidad educativa. Recibían un gran respeto por parte de los alumnos y sus padres (no era concebible que sufrieran las agresiones de los últimos tiempos). Desempeñaban roles centrales en la vida social. Como parte de esa obsesión por el estudio brotaron centenares de bibliotecas públicas, pagadas, cuidadas y ensalzadas por la misma gente. En ese ámbito circulaban los fermentos del empeño y la decencia que caracterizaban a una clase media que no dejaba de crecer. Se multiplicaban los escritores, periodistas, dramaturgos y talentos artísticos en las bellas artes, la música y el teatro. Era una primavera larga, con los altibajos de la adolescencia que caracteriza a ese período, por supuesto.

En lugar de descalificarla -como hacen ideólogos arcaicos-, deberían desplegarse los proyectos que contribuyeran a convertir la clase media argentina en el lugar hacia donde se afanen por integrarse quienes sufren pobreza y desconsuelo. No es la clase media la que tiene que achicarse, sino la clase pobre y desposeída, que ya supera la mitad de nuestra población.

Los profesionales no obtienen una retribución equitativa a sus méritos o empeños. La educación declina. Ni una sola de nuestras universidades se menciona en el ranking de las cien mejores del mundo. Las certeras bofetadas del tango "Cambalache" no son tenidas en cuenta para superarlas. A la inversa, parecieran haberse convertido en una guía de mucha gente, en especial los versos que dicen "el que no roba es un gil" y "todo es igual". No todo es igual, aunque hacia allí impulsa un igualitarismo utópico que descalifica el trabajo, no honra el esfuerzo, calumnia la competencia y defiende a los corruptos...

Un grueso sector de la clase media está compuesto por las pymes. No es frecuente escuchar que se las tenga debidamente en cuenta. Son las proveedoras de muchísimos puestos de trabajo y esa virtud no es objeto de halagos entusiastas. En ellas se ejercen la imaginación y el músculo. No viven de la limosna ni de los subsidios. Funcionan en las ciudades grandes y pequeñas, en el campo y en los lugares más alejados del país. Pero sufren una impiadosa extorsión impositiva. El dinero que se les quita no se dirige a obras de infraestructura ni a una mayor eficiencia del Estado, sino para mantener un Estado elefante, voraz, ciego, irracional y caprichoso, que desperdicia sus riquezas en burocracia, amigos, ñoquis y punteros.

La clase media parece condenada hoy en día. Durante el "Rodrigazo" se publicó en el entonces diario La Opinión un artículo cuyo título se hizo famoso: "Réquiem para la clase media". Fue acertado. La clase media declinó tanto que ya ni es atractiva para los que buscan conseguir votos...

De un "bi-bis", a los "ni-nis" ("¿Hasta cuándo, Catilina, abusarás de nuestra paciencia?" - Cicerón - 55 AC)

Mi experiencia "bi"-nacional, está en camino de "doblar" la frustración, el dolor y el espanto, en un patético "bis". Por eso, y porque mis fuerzas ya flaquean, deseo dejarle a los ni-nis algunos interrogantes, con la

esperanza que sean ellos los puedan dar respuesta (y si es posible -también, deseable- el debido escarmiento).

¿Por qué este engaño, práctica generalizada en (casi) todos los países avanzados, en (casi) todos los sectores económicos (transables y no transables), y en (casi) todas las mayores corporaciones globales?

¿Por qué dicen flexibilización y/o productividad y/o competitividad, cuando quieren decir mano de obra de usar y tirar y/o despido libre y/o salarios tercermundistas?

¿Cómo se le explica a alguien a quien se le permitió vivir aceptablemente bien y que ahora vive muy parcamente o simplemente mal, que nunca va a volver a vivir cómo vivió?

Esta crisis es la primera en la que las expectativas para su después no son las de volver a una situación mejor a la existente antes de que esta crisis comenzase.

En esta hora de post burbuja (antes que formen otra, y tengamos que volver a pagar sus pérdidas), ¿no habrá llegado la hora de hacer un acto de justicia y responsabilidad, y que cada palo aguante su vela?

¿Se puede salir de la crisis haciendo más grande el problema?

¿No han sido ya, demasiado los “polvos” (en todas sus acepciones), para estos lodos (en su interpretación más cenagosa)?

¿Cuánto tiempo más puede durar el asalto a la clase media y a los pobres por los intereses especiales de los ricos (procurando hacer sostenible lo insostenible)?

¿Puede ser que la “nueva pobreza” no tenga contestación social?

¿Es posible esperar de aquellos que “ni” estudian “ni” trabajan, alguna forma de reacción social? ¿Para cuándo el “estallido” social (esperable y deseable)?

¿O al final (como antes en Argentina y ahora en Europa, EEUU, o Japón), ganarán aquellos que los han condenado a No estudiar y No trabajar, volviendo a ganar logrando, esta vez (para mayor escarnio), que No piensen? iPhone, twists, drinks...

“Antes que sea demasiado tarde”, vuelvan los jóvenes a releer al Maestro Sábato: *“Tengamos en consideración entonces las palabras de María Zambrano: “No se pasa de lo posible a lo real sino de lo imposible a lo verdadero”. Muchas utopías han sido futuras realidades”...* luego, por favor, “piensen”... y “actúen” en consecuencia. Eso espero.

## **Paper - Los “nuevos” pobres, de los países ricos (un relato trágico de la crisis) (II) (15/5/14)**

### Obertura

Los “nuevos” pobres son aquellos que no vieron venir la cachetada. Aquellos que se creyeron “predestinados” a ser más ricos que sus padres. Aquellos que “hipotecaron” la mitad de los ingresos familiares (o más) para vivir en una casa, muy por encima de sus posibilidades. Aquellos que “confiaron” en el empleo continuo y el ingreso creciente.

Dicen Alberto Minujin y Gabriel Kessler, en su libro “La nueva pobreza en la Argentina” - Temas de Hoy - 1995) que, “los “nuevos” pobres se parecen a los no pobres en algunos aspectos socioculturales, como el acceso a la enseñanza media y superior, el número de hijos por familia -más reducido que entre los pobres estructurales- etc.; y a los pobres de veja data, en los aspectos asociados a la crisis: el desempleo, la precariedad laboral, la falta de cobertura de salud, entre otros”...

No es fácil captar en toda su extensión las consecuencias que la pauperización de una parte considerable de la clase media (norteamericana o europea, en el caso que nos ocupa) tiene para aquellos que la sufren en carne propia como en la sociedad en su conjunto. Es que este hecho marca un punto de no retorno, el fin de un tipo determinado de sociedad.

Hasta no hace muchos años, los ciudadanos de Estados Unidos y los países miembros de la Unión Europea, habían formado una sociedad relativamente integrada, en la que una importante clase media había surgido como resultado de un proceso de movilidad social ascendente cuya continuidad no se ponía en cuestión. Desde 1989 (caída de muro de Berlín) en adelante, y ahora, luego de algo más de seis años de empobrecimiento masivo de la clase media, no hay duda de que estos países ya no son los mismos países.

El empobrecimiento de una parte importante de las clases medias de estos países (antes considerados “avanzados”) no fue un acontecimiento natural ni una catástrofe inexorable, ni tampoco un hecho que pueda ser analizado en forma aislada. Fue el resultado de una serie de factores de orden externo e interno; un proceso para cuya comprensión sería necesario referirse a la poderosa transferencia de recursos del sector público hacia el sector privado, al endeudamiento público y privado, la pérdida de derechos sociales y la falta de una intervención estatal eficaz dirigida a los sectores más vulnerables.

Simultáneamente, se conformó la contracara indisociable del empobrecimiento masivo: la globalización, la privatización, la desregulación, la deslocalización, el libre movimiento de capitales y mercancías... la “nueva” riqueza, que alcanza su apogeo en gran medida en individuos y grupos económicos muy vinculados con el poder político.

En suma: el empobrecimiento fue (y sigue siendo) un hecho económico, un hecho social y un hecho político...

(Agosto 2013) Cuando el pasado se repite, y una gota de agua vuelve a pasar por el mismo sitio del río

Desde finales del año 2004 (cuando fue escrito el Paper anterior) hasta agosto de 2013 (cuando estoy redactando el nuevo Paper) han pasado casi 9 años (que se dice fácil)... y la situación del Estado de Bienestar Europeo ha ido a peor (aunque en aquel momento, hubiera parecido imposible). Ni en mis proyecciones más "conspirativas" lo suponía.

Al embate de la globalización, desregulación, privatización, libre movimiento de capitales, librecambio, deslocalización, se le ha unido (desde el año 2008, en adelante) el impacto de la crisis financiera (deuda privada), que luego se transformó en crisis económica (recesión, depresión), para volver a ser crisis financiera (deuda pública)... y componer un bucle depresivo en el que el Estado del Bienestar Social se transformó en un Estado del Malestar Ciudadano en el que los "únicos" beneficiados resultan ser los causantes de la crisis (sector financiero) y los gobiernos (serviles, lacayos y genuflexos), que los amparan, auxilian y sostienen, contra toda razón y justicia.

Aunque el "concepto" se insinuaba en los documentos neoliberales anteriores al 2005, el "fantasma" (espectro, fantoche, monigote, espantajo, mamarracho, esperpento...) de la "sostenibilidad" ("factor de sostenibilidad", como lo llaman los presuntuosos insensibles), ha tomado carta de ciudadanía durante el año 2013.

Ahora sí: en nombre de la "competitividad", se despide, se reducen los sueldos, se precariza el empleo, se impone el salario del miedo, se humilla, se paraliza a la sociedad y, en el nombre de la "sostenibilidad" se laminan la educación, la sanidad y el sistema de pensiones públicos. Hay que "tranquilizar" a los mercados. Lo demás es pecata minuta.

En la "guerra civil fría" ya sabemos quiénes han ganado y quienes pagarán la cuenta.

"Manos libres" (mi versión "conspirativa" de la historia, con los debidos respetos)

Después de veinticinco años residiendo en Europa, con toda humildad y respeto, me animo a decir que el Estado de Bienestar ha sido un "placebo" que EEUU y las grandes corporaciones multinacionales norteamericanas "prescribieron" a la sociedad europea occidental en 1945, para "evitar" el avance del comunismo por la vía electoral.

En la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial, en una Europa devastada y hambrienta, había que evitar que la URSS ampliara sus fronteras de cualquier manera. Plan Marshall (1947-1952), OTAN (1949)... y de ser necesario una política "socialdemócrata" (falsa), que no sentían como propia, ni los EEUU (que de hecho nunca aplicó en su territorio), ni los políticos de Europa Occidental (débiles y sumisos), ni sus empresas (desbaratadas y sin mercados), dispuestos a "postrarse" ante el amigo (y salvador) americano. En el simulacro participó hasta el Vaticano (Italia, DC, mafia).

El Estado del Bienestar (en alemán Wohlfahrtsstaat), Estado Benefactor o Estado Providencia (en inglés The Welfare State), es un concepto de las ciencias políticas y económicas con el que se designaba a una propuesta política o modelo general del Estado y de organización social, según la cual el Estado provee ciertos servicios o garantías sociales a la totalidad de los habitantes de un país.

Según Claus Offe, "El Estado de Bienestar ha sido el resultado combinado de diversos factores (...) El reformismo socialdemócrata, el socialismo cristiano, élites políticas y económicas conservadoras ilustradas, y grandes sindicatos industriales fueron las fuerzas más importantes que abogaron en su favor y otorgaron esquemas más y más amplios de seguro obligatorio, leyes sobre protección del trabajo, salario mínimo, expansión de servicios sanitarios y educativos y alojamientos estatalmente subvencionados, así como el reconocimiento de los sindicatos como representantes económicos y políticos legítimos del trabajo...". Bajo ese concepto -y comenzando en 1945- se implementaron en Europa Occidental las políticas socio económicas que llegaron a ser conocida como Estado del Bienestar moderno.

Karl Popper describe -en 1956- los logros de esa propuesta en los siguientes términos: "En ningún otro momento, y en ninguna parte, han sido los hombres más respetados, como hombres, que en nuestra sociedad. Nunca antes los Derechos Humanos y la dignidad humana, han sido tan respetados y nunca antes ha habido tantos dispuestos a hacer sacrificios por otros, especialmente por aquellos menos afortunados que ellos. Esos son los hechos".... "quiero enfatizar que estoy al tanto de otros hechos. El poder todavía corrompe, incluso en nuestro mundo. Empleados públicos todavía se comportan a veces como amos descorteses. Todavía abundan dictadores de bolsillo... pero todo eso no se debe tanto a falta de buenas intenciones como a la falta de habilidad e incompetencia".

Popper continua: "Pero volvamos nuestra atención a asuntos más, importantes. Nuestro mundo libre a casi, si no completamente, eliminado los grandes males que han con anterioridad asediado la vida social de los hombres"... "Veamos lo que se ha logrado, no solo aquí en Gran Bretaña a través del Estado del Bienestar sino con algún método u otro en todas partes en el mundo libre"... y da la siguiente lista de lo que él

considera -desde el punto de vista liberal - “los males que pueden ser resueltos o remediados por la cooperación social” (“The History of Our Time: an optimist’s view”):

La pobreza

Desempleo y formas similares de Inseguridad Social.

Enfermedad y dolor.

Crueldad penal.

Esclavitud y otras formas de servidumbre.

Discriminación racial y religiosa.

Falta de oportunidades educacionales.

Diferencias rígidas de clase.

La guerra.

#### El “lamento” de Popper

Si Popper resucitara en la Europa del 2013, constaría alarmado que de “los males que pueden ser resueltos o remediados por la cooperación social”, solo se podría acreditar el haber evitado la guerra (y eso está por verse...). Lo demás, ha dejado de existir. Se terminó... No va más... Kaputt. Papá Estado ha sido asesinado por su hijo empresario.

A partir de 1989 (caída del Muro de Berlín y posterior “implosión” de la URSS) todos esos “derechos y garantías” sociales, han dejado de ser “útiles y necesarios” para el sistema capitalista occidental. A partir del “fin de la historia”, según Fukuyama, el Estado de Bienestar deja de ser una barrera sanitaria europea “sostenible”. Entonces, se instaura un capitalismo de “manos libres”, flexible, competitivo, sin sobre costos.

Los europeos, después de dos (casi tres) generaciones de creer que su vida estaba resuelta desde la cuna hasta la tumba (aunque sea a costa de mantener una resignación bovina, pastueña, apesebrada, sumisa, borreguil... ¿quieren que siga?), ahora, tarde y mal, descubren que son unos pobres habitantes del Tercer Mundo, sin derechos sociales y sin asistencia de ningún tipo. La “teta” presupuestaría solo amamanta a Europa S.A..

Ni las empresas, ni los gobiernos, los necesitan más... se acabó la “sopa boba” asistencialista. El Welfare se “privatiza”. El único Wohlfahrtsstaat que interesa es el del Estado (la casta política), y eso, pura y exclusivamente, para procurar el bienestar de las empresas (los amos del universo), que es de lo que se trata. Caen el ‘muro’ y la máscara.

Los demás, en la puta calle... al paio... y que cada cual aguante su vela. O sea. Lamento decirlo, pero aquel que no se haya preparado para esto, lo va a pasar muy mal...

#### Bye bye middle class (la ausencia de futuro)

En su libro, “El fin de la clase media y el nacimiento de la sociedad de bajo coste”, Massimo Gaggi y Edoardo Narduzzi (Ed. Lengua de Trapo - 2006), sostienen:

Que la clase media está desapareciendo. Desde el siglo XIX fue la clase social que mantuvo el dique contrarrevolucionario y desempeñó un papel central en el desarrollo y sostenimiento del crecimiento económico. La clase media ha sido el caldo de cultivo de los profesionales y de aquéllos que con su esfuerzo y sus virtudes cívicas han contribuido al desarrollo de la sociedad industrial. Señalan Máximo Gaggi, subdirector del “Corriere della Sera”, y Edoardo Narduzzi, ensayista y empresario en el sector de la alta tecnología, que el Estado moderno es fruto de la voluntad política de la clase media. Dicha clase encarna el espíritu del Estado de Bienestar cuyos primeros pasos son fruto del empeño de Bismarck a finales del siglo XIX. Sin embargo, es a finales de la Segunda Guerra Mundial cuando el gobierno conservador de Winston Churchill se adhiere al Plan Beveridge y crea una red de servicios sociales que van desde la educación a la sanidad pasando por el subsidio de paro y las pensiones. Esta red constituye el gran triunfo de una clase media que legitima el espacio democrático para su desarrollo y una perspectiva política que va más allá de los nacionalismos y que prepara el terreno para lo que con los años será la Unión Europea.

Tal como van mostrando Gaggi y Narduzzi a lo largo de estas páginas, “en apenas medio siglo el mercado ha creado una situación sustancialmente distinta”. La presencia ostentosa de nuevos ricos es cada vez mayor, y mayor es también la sospecha de que su ingente dinero no es únicamente fruto del funcionamiento del mercado sino también de la evasión fiscal. A la par que aumenta el número de millonarios se detecta un aumento de los trabajadores no especializados y los pensionistas. Pero ni ricos ni pobres son la causa del progresivo debilitamiento que está sufriendo la clase media en Europa. El fenómeno es más complejo, y para exponerlo al lector, Gaggi y Narduzzi comienzan por trazar los cuatro rasgos más característicos que jalonan la pérdida de densidad de la clase media.

El primero de ellos se concreta en la aparición de “una aristocracia muy patrimonializada y acaudalada”. Gran consumidora de bienes, sus miembros serían los vencedores de la ruleta de la innovación capitalista. El segundo rasgo radica en la consolidación de una elite de tecnócratas del conocimiento con rentas altas y

con una notable capacidad de consumo. Dicha elite sería altamente inestable, casi nunca alcanzaría a la aristocracia acaudalada y con frecuencia caería hacia la clase baja. La tercera característica del nuevo fenómeno social se apreciaría en la aparición de “una sociedad masificada de renta medio-baja”, a la que los servicios de bajo coste proporcionarían un acceso a bienes y servicios antes reservados a clases más acomodadas. Ikea o los vuelos a bajo coste ilustran a la perfección el consumo de esta nueva sociedad masificada e indiferenciada. Por último, el escenario de la desaparición de la clase media que plantean Gaggi y Narduzzi se completa con una clase “proletarizada” cuyo poder adquisitivo no iría más allá de los bienes de primera necesidad. Maestros, funcionarios de bajo nivel o divorciados formarían un grupo cada vez más próximo a poblaciones emergentes del Tercer Mundo.

La transformación social jalonada por las cuatro señales que para los autores marcan el desleimiento de la clase media, no sería, a pesar de todo, decisiva si no fuera porque el doble papel que jugaba la clase media no se hubiera ido al garete. Por un lado, su papel moderador, tanto del comunismo como del capitalismo más brutal y competitivo. Un capitalismo, añadamos nosotros, que ya no sería el del modelo renano sino el de ciertas prácticas anglosajonas. Por otra parte, habría que añadir la incapacidad de la clase media para mantener un nivel óptimo de demanda adicional de bienes de consumo capaces de garantizar economías de escala. Desaparecida la lucha de clases y globalizado el mercado, los productos se hacen infinitos e interclasistas. De este modo las empresas pueden recuperar en los mercados de Brasil o China las ventas perdidas en Alemania o Italia.

En opinión de Gaggi y Narduzzi, el contraste entre una economía en plena expansión y la expansión de amplias masas de gente empobrecida no significa una contradicción sino una muestra más de lo que está ocurriendo. Cada vez son más numerosas las enfermeras a domicilio en Estados Unidos que cobran ocho dólares a la hora o cocineros que ganan siete, lo que viene a sumar mil o mil doscientos euros al mes. Cifra con la que se puede sobrevivir si no se tienen hijos, se vive en una población barata o se goza de una excelente salud que no requiera, por ejemplo, gastos de dentista. (En Estados Unidos, el número de personas sin cobertura sanitaria, excepto la básica y gratuita asegurada por el servicio público, sigue creciendo. En 2005 era de cuarenta y cinco millones de ciudadanos). Si a ese sueldo le añadimos un poco más, entonces ya se puede entrar en los servicios de bajo coste. Skype, Wal-Mart o Ryanair ejemplifican las nuevas empresas que coronan al consumidor de nueva generación y que nada tiene que ver con el comprador de Ferrari, Bang and Olufsen, Versace o Cartier.

El progresivo adelgazamiento de la clase media no ha seguido, para nuestros autores, un proceso homogéneo. Su transformación se ha adaptado a tres modelos. El primero estaría representado por la sociedad norteamericana. Un ámbito caracterizado por una considerable movilidad social y por la polarización de rentas y patrimonios. El segundo correspondería al modelo escandinavo. Alta calidad del servicio público y formas de flexibilidad del mercado de trabajo, en un ámbito social en el que la distancia entre las rentas más altas y más bajas no resulta desmesurada. El tercer modelo se incardina en las sociedades asiáticas emergentes. Singapur, Taiwán y algunas ciudades chinas ilustran espacios sociales caracterizados por sus élites poderosas, tan bien descritas por Charles Wright Mills, superpuestas a una clase “unificada y conforme” espacios en los que las reglas se imponen desde arriba respetando, eso sí, la tradición. Para los autores en ninguno de estos tres contextos existe la clase media. El desarrollo económico es intenso y va acompañado de una reorientación de valores y de estilos de vida nuevos.

Tras describir un mundo en el que la clase media se derrumba -la Unión Europea resiste a la baja el desmoronamiento de lo que fue su columna vertebral-, Gaggi y Narduzzi tratan de plantear un boceto de lo que será el gobierno de la sociedad posclase media. Tarea que ellos mismos reconocen difícil porque con una realidad social cada vez más magmática mejorar para todos las condiciones de vida y la igualdad de oportunidades es de enorme complejidad. Lo cierto es que tanto el consumidor como el elector se orientan cada vez más en las sociedades occidentales por los deseos de lo que los autores denominan las aspiraciones de la “clase de masa”, una amalgama en la que los intereses del votante son móviles, abiertos y tienden a interpretar el presente y el futuro a través de su propia agenda. En esta sociedad “desclasificada”, la sostenibilidad del llamado modelo social europeo plantea una pregunta que este libro no acaba de responder: ¿Durante cuánto tiempo se podrá mantener un modelo que tiene una evidente dificultad para generar desarrollo económico e innovación tecnológica al ritmo que marcan China o Estados Unidos?...

## **Paper - La crisis del empleo de los jóvenes (una generación -tal vez, dos- entre paréntesis) Parte II (15/5/14)**

**¿Será posible que el único futuro sea el presente?**

**¿Cómo decirlo sin ofender?... Les están engañando. Les llevan engañando décadas.**

(...)



Ustedes eligen...

Formar parte del porcentaje descendente de jóvenes empleados o luchar.

Formar parte del porcentaje creciente de jóvenes desempleados o luchar.

Seguir compartiendo la persistencia de la pobreza entre casi el 56 por ciento de los trabajadores jóvenes o luchar.

Formar parte de los jóvenes desempleados (85 millones), o de los jóvenes trabajadores pobres (300 millones a nivel de US\$ 2 al día), o de los jóvenes desalentados (estimado grosso modo en 20 millones), o luchar.

Formar parte de más de la tercera parte de la población juvenil que sufre de un déficit de oportunidades de trabajo decente o luchar.

Conseguir un puesto de trabajo donde las condiciones laborales tienden a estar por debajo de lo que se considera "decente y productivo" o luchar.

Estar más expuestos a largas jornadas de trabajo, a contratos temporales o informales con bajos salarios, una protección social escasa o inexistente, y a no tener voz en el trabajo o luchar.

Aceptar la sensación de vulnerabilidad, inutilidad y ociosidad que la incapacidad de encontrar trabajo genera o luchar.

Continuar aceptando que la posibilidad de estar desempleado triplique a la de los adultos o luchar.

Ser uno de cada tres integrantes de la población juvenil mundial (de 1,1 mil millones de personas entre 15 y 24 años) que está buscando trabajo sin éxito o luchar.

Ser de los jóvenes desempleados que conforman casi la mitad (43,7 por ciento) del total de los desempleados del mundo, a pesar que son sólo 25 por ciento de la población en edad de trabajar o luchar.

Ser alguno de los 125 millones de jóvenes trabajadores pobres (lo que significa que más del 20 por ciento de los jóvenes empleados vivían en un hogar donde había menos de US\$ 1 al día por persona en el 2005) o luchar.

Seguir tolerando que se les ignore en las estrategias nacionales para reducir la pobreza y en la promoción del desarrollo sostenible o luchar.

Prolongar el desaliento y la vulnerabilidad que produce el estar desempleado por un largo tiempo, así como el difícil proceso de reintegrarse a la fuerza laboral, con el peligro de sentirse inútil y de distanciarse de la sociedad o luchar.

Formar parte del porcentaje de los jóvenes que se retirarán del mercado de trabajo y ni siquiera buscarán trabajo más o luchar.

Formar parte del porcentaje de jóvenes que ni trabajan ni estudian, inutilizando una buena parte del potencial laboral de la población o luchar.

Soportar una posición de debilidad no solamente como trabajadores, sino también como agentes de cambio; no poder ejercer sus derechos de ciudadanos porque tienen derechos limitados como trabajadores o no tienen derechos; no poder darle a sus hijos y dependientes un mejor futuro porque no ganan lo suficiente para levantarse de la pobreza junto con su familia; no poder esperar una seguridad de ingreso a medida que ejercen porque no tienen acceso a la protección social o luchar.

Consentir que la vulnerabilidad de los jóvenes en el mercado de trabajo pueda resultar en la pérdida de su autoestima, la exclusión social, el empobrecimiento, el ocio, la potencial atracción hacia actividades ilegales y finalmente sentimientos de frustración con su situación y al apuntamiento de sus frustraciones a la sociedad que las creó o luchar.

Formar parte de los jóvenes que trabajan en condiciones insatisfactorias, determinadas por cualquier número de características cualitativas (horas, remuneración inadecuada, mal uso de sus habilidades, falta de seguridad, falta de beneficios...), y caer bajo la muy amplia categorización de "jóvenes subempleados" y, por lo tanto constituir una parte de los jóvenes que caen dentro del déficit de oportunidades de trabajo decente o luchar.

Ser alguno de los jóvenes trabajadores pobres -125 millones de jóvenes al nivel de US\$ 1 al día en 2005, o 22,7 por ciento de los jóvenes empleados- quienes debido al rendimiento remunerativo inadecuado de su trabajo fácilmente clasificarían como jóvenes que no tienen oportunidades de trabajo decente o luchar.

Regresar a la Edad Media "entonando" la "Oda al despido libre" según la música del Club de Bilderberg, la Trilateral Commission, el Council of Foreign Relations o el Foro Económico Mundial (Davos) y la letra de la OCDE, el FMI, el BM, o la OMC o luchar.

Aceptar la hipocresía (incluida en la música y letra de la Oda al despido libre) de que una legislación de protección del empleo menos estricta facilita el que los empresarios contraten a más trabajadores, mejorando las oportunidades laborales de aquellos grupos que tienen dificultades de acceso al mercado laboral, tales como los jóvenes o las mujeres o luchar.

Consentir la falsedad (incluida en la música y letra de la Oda al despido libre) de la necesidad de incrementar la “flexibilidad laboral” y el uso de horarios laborales “no normalizados”, incluidos el aumento del empleo a tiempo parcial, el trabajo fuera de los horarios laborales usuales y horarios laborales variables o luchar.

Tolerar la ficción (incluida en la música y letra de la Oda al despido libre) de que las políticas de estimulación en el mercado laboral serían más eficaces si se atacasen los obstáculos a la demanda, por ejemplo, creando un entorno de apoyo a la política macroeconómica, estimulando la competencia en el mercado de bienes o flexibilizando las normativas de empleo excesivamente rígidas o luchar.

Soportar la afrenta (incluida en la música y letra de la Oda al despido libre) de que una forma de fomentar la motivación laboral consiste, simplemente, en recortar las prestaciones y su duración o luchar.

Admitir las medidas (incluidas en la música y letra de la Oda al despido libre) que potencien horarios de trabajo flexible y el trabajo a tiempo parcial -aplicados mediante convenios entre empresarios y trabajadores- en la “ridícula fantasía” de que pueden contribuir a crear una mayor elección para los trabajadores en relación con los horarios laborales y a promover la participación de ciertos grupos, tales como los padres jóvenes o los viejos trabajadores o luchar.

Conformarse con el dogma (incluido en la música y letra de la Oda al despido libre) de que una legislación demasiado estricta obstaculizará la movilidad laboral, reducirá la eficacia dinámica de la economía y restringirá la creación de empleo o luchar.

Transigir con la doctrina de la “flexiseguridad” (incluida en la música y letra de la Oda al despido libre) como un enfoque que facilita la contratación y el despido al tiempo que proporciona servicios de reinserción laboral eficaces y rentas de ayuda a quienes pierden su empleo o luchar.

Resignarse a que las negociaciones salariales tanto centralizadas como descentralizadas (incluidas en la música y letra de la Oda al despido libre) dan mejores resultados en términos de empleo que las negociaciones a escala sectorial o luchar.

Aceptar que el crecimiento económico mundial no se traduzca en la generación de empleos de calidad necesarios para avanzar en la reducción de la pobreza o luchar.

Admitir que la mitad de los trabajadores no obtengan suficientes ingresos para superar, ellos y sus familias, el umbral de la pobreza, que se cifra en dos dólares de los Estados Unidos al día o luchar.

Consentir que la cuestión de la seguridad en el empleo y de los ingresos de los trabajadores del mundo no haya sido una prioridad en el momento de diseñar las políticas o luchar.

Tolerar que para millones de trabajadores, los nuevos empleos apenas proporcionen ingresos que permitan superar el nivel de pobreza, o bien se encuentren muy por debajo de lo que cabría calificar de trabajo satisfactorio y productivo o luchar.

Convivir con la inseguridad personal que genera la relocalización o luchar.

Admitir el argumento de que la globalización traerá beneficios a largo y corto plazo para todos, mientras se acaba de perder el trabajo a causa de la globalización o luchar.

Aceptar que los mediáticos gurúes les impongan las tendencias decidiendo por ustedes cómo tienen que vestirse, dónde invertir, qué y dónde comer, cómo deben vivir, pensar, sentir y votar o luchar.

Resignarse a que el mercado -a través de la seducción publicitaria asociada a esa caja amplificadora que son los medios de comunicación- mande, asuma una verdad, imponga ideas y tendencias sobre cómo se debe pensar, sentir y vivir o luchar.

Ser cómplice (por acción u omisión) de la proyección de las tendencias actuales, que anticipan que para el año 2050 la humanidad estará usando dos veces el valor de los recursos naturales del planeta, en caso de que estos recursos siguieran existiendo o luchar.

Ser colaborador (por acción u omisión) en el robo de los recursos del planeta a nuestros descendientes, consumiendo mucho más de lo que podemos, o luchar.

Continuar con la actividad humana (por acción u omisión) que está desencadenando cambios sin precedentes en varios millones de años o luchar.

Acelerar (por acción u omisión) el cambio climático que podría reducir el crecimiento económico mundial en una quinta parte o luchar.

Encubrir (por acción u omisión) el riesgo de que hasta 200 millones de personas puedan convertirse en refugiadas en la medida que sus hogares sean golpeados por las sequías o las inundaciones o luchar.

Seguir bailando en la cubierta del Titanic hasta que choque con el iceberg, creyendo que los botes salvavidas alcanzarán para alguien más que los ricos y los hijos de los ricos o luchar.

Ser hijos de la televisión, entrenados para contemplar la vida en lugar de hacerla, y encogerse de hombros o luchar

Convencerse de que la servidumbre es vuestro destino y la impotencia vuestra naturaleza: admitir de que “no se puede” decir, “no se puede” hacer, “no se puede” ser o luchar...

(Günter Grass, *Mi siglo*, 1999, Alfaguara): “1932. Tenía que ocurrir algo. En cualquier caso, las cosas no podían seguir así, con decretos de urgencia y elecciones continuas. Sin embargo, en principio, hasta hoy no ha cambiado mucho. Bueno, estar sin trabajo entonces y parado ahora no es exactamente lo mismo. En aquella época no se decía “estoy sin trabajo”, sino “voy a que me estampillen”. Por alguna razón, eso parecía más activo. La verdad es que nadie quería reconocer que no tenía trabajo. Se consideraba una vergüenza. En cualquier caso, cuando en el colegio o en la catequesis me preguntaba el reverendo Watzek, yo decía: “Mi padre va a que lo estampillen”, mientras que mi nieto dice ahora tranquilamente: “Vivo del subsidio”. Es verdad, cuando Brüning estaba en el poder, eran unos seis millones, pero ahora estamos otra vez en cinco, bien contados. Por eso hoy se escatima el dinero y se compra sólo lo más necesario. En principio, las cosas no han cambiado. Sólo que en el treinta y dos, cuando llevaba ya tres inviernos yendo a que lo estampillaran, a Padre hacía tiempo que lo estaban descontando, y le reducían la asistencia social cada dos por tres. Tres marcos con cincuenta a la semana cada vez. Y como mis hermanos iban los dos a que los estampillaran, y sólo mi hermana Erike, vendedora en Tietz, traía a casa un verdadero salario, Madre no llegaba a reunir siquiera doscientos marcos semanales para la casa. Eso no bastaba en absoluto, pero en nuestra vecindad ocurría lo mismo en todas partes. ¡Ay de quien agarraba la gripe o lo que fuera! Sólo por el certificado había que apoquinar cincuenta pfennigs. Echar medias sueltas a los zapatos abría un agujero en las finanzas. El carbón comprimido costaba unos dos marcos el quintal. Sin embargo, en las cuencas los montones aumentaban. Naturalmente, estaban vigilados, estrictamente además, con alambre de espio y perros. Y el colmo eran las patatas de invierno. Tenía que ocurrir algo, porque el sistema entero estaba podrido. En principio, hoy ocurre lo mismo. También las esperas en la oficina de empleo...

Bueno, las cosas no son ahora tan malas, aunque pueden empeorar. En cualquier caso, entonces había algo así como el servicio social para los llamados desempleados de la beneficencia. En nuestro caso, en Remscheid, tenían que apencar en la presa, construyendo caminos. Padre también, porque vivíamos de la beneficencia. En aquella época, como los caballos eran demasiado caros, enganchaban a unos veinte hombres a una apisonadora de no sé cuántos quintales y, a la voz de “¡arre!”, arrancaban. A mí no me dejaban ir a mirar, porque Padre, que en otro tiempo fue maquinista jefe, se avergonzaba ante su hijo. Sin embargo, en casa lo oía llorar cuando en la oscuridad, estaba echado junto a Madre. Ella no lloraba, pero al final, poco antes de la toma del poder, no hacía más que decir: “Peor no puede ser”. Una cosa así no puede pasarnos hoy, he dicho a mi nieto, para tranquilizarlo, cuando se dedica como siempre a hablar mal de todo. -Tienes razón -me respondió el rapaz-, por muy mal que esté lo del trabajo, las acciones en la Bolsa no hacen más que subir”.

### **Paper - El adiós europeo al Estado del Bienestar: la “sociedad participativa”, el “gasto social privado”, la “gran sociedad”, y demás experimentos de laboratorio (¿otra vez el triunfo de la ideología sobre la razón?) (Parte I) (17/7/14)**

El eclipse de la razón (...y la ignorancia obstinada es ideología)

*“Sin duda, la Segunda Gran Recesión -el nombre que damos a la crisis financiera que a finales de la década pasada se propagó prácticamente por todo el mundo- tendrá un profundo efecto sobre la economía, en particular sobre el estudio de las relaciones entre mercados financieros y economía real”... (Carmen Reinhart y Kenneth Rogoff, autores del libro “Esta vez es distinto” - El País - 5/6/11)*

*“Toda sociedad se aferra a un mito y vive por él. El nuestro es el del crecimiento económico. Las últimas cinco décadas la persecución del crecimiento ha sido el más importante de los objetivos políticos en el mundo. La economía global tiene cinco veces el tamaño de hace medio siglo. Si continúa creciendo al mismo ritmo, será 80 veces en el año 2100. Este extraordinario salto de la actividad económica global no tiene precedentes en la historia. Y es algo que no puede estar más en desacuerdo con la base de recursos finitos y frágil equilibrio ecológico del que depende para su supervivencia. Y ya ha venido acompañado de una degradación estimada de un 60% de los ecosistemas del mundo.*

*La mayor parte del tiempo, evitamos la realidad de estos números. El crecimiento debe continuar, insistimos. “¡Acumulad!, ¡acumulad!, es lo que dicen Moisés y todos los profetas”, como dijo Karl Marx... Las razones por esta ceguera colectiva son fáciles de encontrar. El capitalismo occidental se basa de forma estructural en el crecimiento para su estabilidad. Cuando la expansión se tambalea, como ha pasado recientemente, los políticos entran en pánico. Los negocios batallan por sobrevivir. La gente pierde sus trabajos y en ocasiones sus viviendas. La espiral de la recesión es una amenaza. Cuestionar el crecimiento se toma como un acto de lunáticos, idealistas y revolucionarios.*

*Ahora, cuestionarlo es un deber. El mito del crecimiento infinito ha fracasado, ha fracasado para 2.000 millones de personas que viven con menos de US\$2 al día. Ha fracasado para el frágil sistema ecológico de*

*cuya supervivencia depende. Ha fracasado, espectacularmente, en sus propios términos, para proveer estabilidad económica y asegurar la vida de las personas. La prosperidad para unos pocos, basada en la destrucción medioambiental y la persistente injusticia social, no es fundamento para una sociedad civilizada"... "El mito del crecimiento económico infinito es un fracaso" (Tim Jackson - Universidad de Surrey - BBCMundo - 29/9/11)*

*"Pensar es aprender de nuevo a ver, dirigir la propia conciencia, hacer de cada imagen un lugar privilegiado. No queremos ver más allá de nuestra necesidad inmediata, como solucionarla, sin meditar las consecuencias. Consecuencias a menudo desconocidas porque nos hemos negado a aprender, a asimilar conocimientos existentes, experiencias vividas, a sacar lógicas conclusiones y a actuar al calor de ellas. Es significativo que el pensamiento de nuestra época sea a la vez uno de los más impregnados de una filosofía de la no significación del mundo y uno de los más desgarrados en sus conclusiones. Desgarro producido por esa incapacidad de la sociedad en encontrar su camino.*

*Es de nuevo el mito de Sísifo. El legendario rey condenado a subir la empinada ladera del monte, empujando cuesta arriba con sudor y sufrimiento permanente el pesado pedrusco, el cual acababa rodando de vuelta hasta el llano antes de alcanzar la cumbre. No tenía más remedio que hacerlo remontar una y otra vez, para volverse a despeñar siempre, una vez tras otra, hasta el fin de los tiempos. Tiempos finales a los que nos vamos aproximando cada vez más rápidamente con cada escalada.*

*No hay castigo más terrible que el trabajo inútil y sin esperanza. Una parábola de esta sociedad absurda donde vivimos para trabajar, incapaces de trabajar para vivir, y menos para gozar. Donde el objetivo es producir más, a menudo no mejor, acumular más bienes absurdos y consumir absurdamente cultura basura, tanto o más que comida basura u ocio basura, sin más placer que la mera engullición y el disfrute basura.*

*Tengo, pues, mis motivos para decir que el sentimiento de lo absurdo no nace del simple examen de un hecho o de una impresión, sino que brota de la comparación entre un estado de hecho y cierta realidad, entre una acción y el mundo que la supera. Lo absurdo es esencialmente un divorcio entre nuestros actos y sus consecuencias, entre lo que nos gustaría y lo que nos ocurre, entre el pensamiento económico que parece y no es, y el que debería ser"... El suicidio filosófico de la economía según Camus (José M. de la Viña - El Confidencial - 10/11/11)*

Recordando a Pablo Neruda podría decirles que: "puedo escribir los versos más tristes esta noche".

Si algo "envidiaba" de Europa, hace, tal vez, cuarenta años (cuando aún vivía en la lejana, remota, falaz, y fugaz Argentina, era su "socialdemocracia", su "estado del bienestar", su justa y razonable "distribución de las riquezas", su "equilibrio social", su "igualdad de oportunidades", su "paz social"...

Si algo me "inspiró a emigrar" a Europa (exilio voluntario), hace ya veinticinco años, fue ese modelo de socialdemocracia, comunitario, responsable, participativo, amplio, generoso, solidario, equilibrado, incluyente, redistributivo, ético, justo... donde deseaba ver crecer a mis hijas y ver nacer a mis nietos, en un espacio de unión económica con un desarrollo armónico, previsible y sostenible...

Creía haber visto el futuro, y que funcionaba. Estaba en el corazón de la vieja Europa.

Que equívoco más grande. Hoy (octubre 2013) el sueño europeo se ha transformado en una pesadilla (desastre económico) y el despertar, en un infierno (catástrofe social). El sufrimiento humano derivado de la crisis es tanto o mayor que en los Estados Unidos, donde nunca existió (ni se le espera) un estado del bienestar equivalente. Hoy, al riesgo de colapso, podemos agregar un desastre impecable. Más que un proyecto acabado de Unión, podemos decir (con gran dolor), que estamos presenciando el final anunciado de un proyecto comunitario.

Todo eso ha quedado barrido por el tsunami de la mayor crisis económico-financiera vivida por EEUU, con réplica en Europa, desde los años 30. Ahora (seis años después del inicio de la depresión) estamos viviendo la post guerra de una guerra librada con armas financieras de destrucción masiva, disparadas desde frentes instalados en lujosos despachos de bancos, agencias bursátiles, fondos de inversión, fondos de cobertura,... por audaces aventureros especulativos, que han utilizado el capital de los ahorristas desprevenidos e incautos, para abatirlos con su propio fuego.

La Real Academia define el término "recuperación" como la acción y efecto de recuperar o recuperarse. Obvio. Pero precisa en una segunda entrada que algo se recupera cuando vuelve a tomar o adquirir "lo que antes tenía". Sería absurdo pensar que la recuperación de la economía europea va a devolver a los países miembros a los niveles previos a la crisis.

En el mejor de los casos, Europa saneará su economía, ajustará sus grandes desequilibrios y volverá al crecimiento, incluso de una manera robusta. Hasta la devastada Europa de 1945 salió de la tragedia. Pero los países que salgan de esta crisis serán muy distintos. Muy parecido a lo que Ulrich Beck denominó -ya en 1986- la sociedad del riesgo. Y todavía el muro no había caído.

¿Y qué es la sociedad del riesgo? Pues aquella en la que lo relevante ya no es la distribución de la riqueza, sino la producción de bienes y servicios de forma suficiente para financiar un determinado nivel de vida. Algo que, en última instancia, dependerá de su capacidad de adaptación en una economía globalizada.

Lo que se ha roto son las certezas y el mundo previsible. El mundo de la seguridad, del que hablaba Stefan Zweig. Hasta hace bien poco, se pensaba que los avances técnicos -y su corolario en términos de productividad- serían suficientes para lograr el progreso social. Hoy ya no es así.

Mientras que en la sociedad industrial o de clases la cuestión social giraba en torno a cómo repartir la riqueza producida de forma colectiva (y la historia del siglo XX refleja hasta qué punto la lucha entre los diferentes agentes económicos fue encarnizada), en la nueva sociedad del riesgo se seguirá produciendo de una manera desigual, pero su volumen ya no estará garantizado. Y es aquí cuando surge lo que ha venido a definirse como los “nuevos pobres”. O la nueva pobreza, como se prefiera. Un fenómeno en el que se ven envueltos nuevos colectivos que antes se consideraban protegidos contra las inclemencias económicas: profesionales, empleados públicos, pensionistas, parados de larga duración o estudiantes con dificultades para su inserción laboral.

Antes el trabajador era necesario para que algunos ganaran, ahora hay gente que gana sin necesidad de que nadie trabaje para ellos. El resultado de esta situación es una profunda desigualdad. Que no solo alcanza a los parados, sino también a una gran parte de los trabajadores asalariados.

*“Aparentemente, cuando el banco de inversión estadounidense Lehman Brothers colapsó en 2008 y detonó la peor crisis financiera desde la Gran Depresión, se formó un amplio consenso sobre la causa de la crisis. Un sistema financiero inflado y disfuncional había asignado incorrectamente el capital y, en vez de gestionar el riesgo, lo creó. La desregulación financiera -junto con el dinero barato- contribuyó a una excesiva toma de riesgos.*

*Cinco años más tarde, mientras algunos se felicitan a sí mismos por evitar otra depresión, nadie en Europa o Estados Unidos puede afirmar que la prosperidad ha regresado. La Unión Europea recién está emergiendo de la recaída en la recesión (y, en algunos casos, de una doble recaída), mientras que algunos estados miembros están en depresión. En muchos países de la UE, el PBI se mantiene por debajo, o insignificantemente por encima, de los niveles previos a la recesión. Casi 27 millones de europeos están desempleados.*

*Algo similar ocurre en Estados Unidos: 22 millones de personas que desean un empleo a tiempo completo no logran encontrarlo. La tasa de actividad en la fuerza de trabajo estadounidense ha caído a niveles que no se veían desde que las mujeres comenzaron a ingresar al mercado laboral en forma masiva. El ingreso y la riqueza de la mayoría de los estadounidenses se encuentran por debajo de niveles que habían registrado mucho antes de la crisis. De hecho, el ingreso típico de un trabajador masculino a tiempo completo es menor que hace más de cuatro décadas...*

*Otros problemas continúan sin ser tratados y algunos han empeorado. El mercado hipotecario estadounidense aún sigue conectado a un respirador: el gobierno ahora asegura más del 90% de las hipotecas y la administración del presidente Barack Obama ni siquiera ha propuesto un nuevo sistema que garantizaría préstamos responsables con términos competitivos. El sistema financiero se ha concentrado aún más, algo que exacerbó el problema de los bancos que no solo son demasiado grandes y están demasiado interconectados y correlacionados para caer, sino que también son demasiado grandes para ser gestionados y responsabilizados. A pesar de un escándalo tras otro, desde lavado de dinero y manipulación del mercado hasta discriminación racial en los créditos y ejecuciones ilegales de hipotecas, ningún funcionario de alto nivel ha sido responsabilizado; cuando se impusieron sanciones financieras, fueron mucho menores de lo necesario, no fuera a ser que las instituciones sistémicamente importantes pudieran verse en peligro.*

*Las agencias de calificación de crédito han sido declaradas responsables en dos juicios privados. Pero también en este caso lo que pagaron fue una fracción de las pérdidas que causaron sus acciones. Algo más importante aún, el problema subyacente —un sistema de incentivos perversos en el que reciben dinero de las empresas a las que califican— aún debe cambiar.*

*Los banqueros presumen de haber pagado totalmente los fondos de rescate del gobierno que recibieron cuando comenzó la crisis. Pero nunca parecen mencionar que cualquiera que hubiera recibido enormes créditos gubernamentales a tasas de interés cercanas a cero podría haber ganado miles de millones con el mero hecho de prestar nuevamente ese dinero al gobierno. Tampoco mencionan los costos impuestos al resto de la economía —una pérdida acumulada del producto en Europa y EEUU que supera largamente los \$ 5 billones.*

*Mientras tanto, resultó que quienes sostuvieron que la política monetaria no sería suficiente estaban en lo cierto. Sí, todos fuimos keynesianos, pero por demasiado poco tiempo. El estímulo fiscal fue reemplazado por la austeridad, con efectos adversos predecibles -y predichos- sobre el desempeño de la economía.*



*Hay en Europa quienes están contentos porque la economía puede haber tocado fondo. Con el regreso del crecimiento del producto, la recesión -definida como dos trimestres consecutivos de contracción económica- oficialmente ha terminado. Pero, sin importar cómo se la mire en busca de resultados significativos, una economía en la cual los ingresos de la mayoría de la gente se encuentran por debajo de sus niveles previos a 2008, aún está en recesión. Y una economía en la cual el 25 % de los trabajadores (y el 50 % de los jóvenes) están desempleados -como ocurre en Grecia y España- continúa deprimida. La austeridad ha fracasado y no hay perspectivas de un pronto regreso al pleno empleo (no sorprende que las perspectivas para Estados Unidos, con su versión más limitada de la austeridad, sean mejores).*

*El sistema financiero puede ser más estable que hace cinco años, pero eso implica un bajo listón: en ese momento, se tambaleaba al borde del precipicio. Quienes se felicitan a sí mismos en el gobierno y el sector financiero por el regreso de los bancos a la rentabilidad y las tibias -aunque difíciles de conseguir- mejoras regulatorias, deben centrarse en lo que todavía resta por hacer. Solo un cuarto del vaso está, como mucho, lleno; para la mayor parte de la gente, las tres cuartas partes están vacías". Cinco años en el limbo (Joseph E. Stiglitz - Project Syndicate - 8/10/13)*

En nombre de una austeridad unilateral (aplicada sobre los sectores más débiles de la sociedad), proclamada y no practicada por la casta política (amoral y corrupta), las grandes corporaciones (subvencionadas y protegidas por el estado), los bancos quebrados (rescatados con dinero público) y sectores ricos de la sociedad (que han salido beneficiados con la crisis), han "denunciado" el contrato social, con total frialdad, indiferencia, arrogancia, ignominia, imprudencia, insensibilidad y osadía.

El pago de la deuda soberana se ha garantizado con la expropiación de los fondos necesarios para atender la deuda social, bajo la bendición de los acreedores, previamente rescatados de la quiebra con dinero de los contribuyentes, que vuelven a ser expoliados (reiteradamente), para "salvar" la crisis de la deuda.

Para preservar el "cielo" de la deuda han condenado al "infierno" a los grupos más vulnerables de la sociedad. Se ha asegurado la "tranquilidad" de los mercados, con la "paz" de los cementerios (donde ha sido enterrado el Estado del Bienestar). Sin haber celebrado su funeral, siquiera. Eso es lo que sucede cuando se desprecia el pensamiento. Eso es hacer un pan como unas hostias.

Europa (y ya no digamos los EEUU) ha dejado de ser una "comunidad" autogobernada y responsable frente a los deseos de sus ciudadanos, para transformarse en un imperio incontrolable dominado por banqueros y corporaciones, y los políticos que les pertenecen. Los ciudadanos (contribuyentes) están siendo tratados como meros siervos de la gleba y los gobiernos se han convertido en simples sirvientes del poder económico.

La deuda excesiva de los gobiernos ha sido causada por el rescate de los bancos quebrados (pretendidamente sistémicos), y no por políticas de gasto público para sostener un sistema de bienestar social exagerado o demagógico. Y ahora se quiere resolver (garantizar) su pago (sin juzgar y condenar, al menos, a los culpables de la quiebra privada y pública, ni crear los mecanismos necesarios para evitar la repetición de la crisis), desarmando un estado de bienestar (justo y necesario) que ha costado más de medio siglo de luchas sociales y sacrificios a los trabajadores.

De la "socialización" (estatalización) de las pérdidas privadas (bancos y otros especuladores financieros quebrados), pasamos a la "mutualización" de la amortización de la deuda soberana (devenida del rescate) por la vía del "expolio" de los sistemas de pensiones, salud y educación pública.

A los líderes políticos que "padecemos" podría llamarles inmorales, deshonestos, corruptos, arrogantes, irresponsables, vanidosos, frívolos, sectarios... pero vamos a dejarlo en "imprudentes" (porque son incapaces de intentar -al menos- salvar su propia supervivencia de casta). Están tratando a los ciudadanos como súbditos, y eso es muy grave, y puede tener consecuencias catastróficas imprevisibles (animosidad en aumento, conflictividad social y rebelión cívica). Sin descartar el paso previo (y merecido) de una rebelión fiscal en toda regla, que vaciaría las arcas del estado plutocrático, prebendario y venal. Fin del juego.

Por ahora, ya llevan cosechado el fruto más perverso de una democracia: la fractura social. Y me extraña que tenga que ser un "invitado" extranjero (con 25 años de residencia en Europa) quien les deba recordar los peligros de dividir a la sociedad. Se está jugando con la familia, con la seguridad, con el futuro, y eso es peligrosísimo, porque esos sentimientos son muy sensibles al radicalismo.

No hay otra salida para Europa que volver a establecer un consenso en torno al cumplimiento de los Derechos Humanos contenidos en el Preámbulo y los 30 artículos de la solemne Declaración de 1948 y demás documentos que los desarrollan. Esa opción exige hacer de los planteamientos económicos puros conceptos instrumentales sometidos al desarrollo de la gran opción descrita.

Ni que decir tiene que la lógica de los mercados supuestamente independientes debe dejar paso a la centralidad de la política como impulso y evaluación de los procesos puestos en marcha para el fin acordado. La democracia, entendida como convenio entre seres libres e iguales para seguir conviniendo

sobre el estado de su contrato social, exige de por sí el control sobre la macroeconomía dejando en todo caso partes de la microeconomía al juego de la oferta y la demanda.

A los que no miran más allá del PIB, el déficit fiscal, la sostenibilidad de la deuda o la competitividad de las empresas, les propongo (humildemente) que sustituyan alguna (o tal vez, todas) de esas grandes magnitudes que son usadas para calibrar la eficacia económica por el Índice de Desarrollo Humano, aunque ello les implique un inmenso dolor y esfuerzo de parto que, sin duda, será mucho menor que el de la agonía del actual sistema que como decía Schumpeter se muere de éxito.

#### Cuando el pragmatismo se convierte en cinismo

De ser cierta la propuesta de la “sociedad participativa” (a la holandesa), o de la “big society” (al british style), o de la “reinención del Estado del bienestar” (según el modelo sueco), para “acostumbrar” a la gente a no ver al Estado como una “maquinilla de la felicidad”, en un alarde de pragmatismo, tal vez, sería bueno empezar por limitar la “hipocresía” de esas propuestas o similares, dejando de cobrar tan altos impuestos y cargas sociales al contribuyente para financiar unos servicios menguantes y dejar “que cada santo aguante su vela” (empezando por la administración del estado y todos los que “maman” del presupuesto).

Fuera máscaras, basta de cinismo, y si vamos a imponer el “darwinismo social”, que sea en toda regla, y se apliquen la misma receta los miembros de la casta política, sus patrocinadores y beneficiarios, dejando de disparar con pólvora del contribuyente. Podrían hacer suyo aquello de “La bien pagá”: na te debo na te pido... Aunque me sospecho que esas “economías”... no llegarán al río.

### **Paper - El desencanto de Europa (impotencia, melancolía y suicidio económico) (15/11/14)**

#### Introducción - Una sociedad indeseable (¿es este el modelo a seguir?)

¿Qué le pasa a la Unión Europea?... Le pasa, que no sabe lo que le pasa.

¿Cuándo se “jodió” la Unión Europea?... El “invento” se jodió cuando Europa dejó de ser útil a los intereses estratégicos (geopolíticos) de los Estados Unidos (caída del Muro de Berlín, implosión de la Unión Soviética, globalización, desregulación, privatización, deslocalización, financierización de la economía...). La unidad dejó de hacer la fuerza.

¿Habrá supuesto la crisis financiera el fin del “sueño europeo”?... Después del “too big to fail” (demasiado grandes para dejarlos quebrar), vino el “too big to jail” (demasiado grandes para ponerlos en la cárcel), y esto ha “cabreado” mucho (y con razón) al contribuyente europeo. El rescate de los bancos gusta a los mercados, no a las personas.

¿“Capitalismo” cuando se gana y “socialismo” cuando se pierde?... Nos pueden meter la mano en el culo, pero no pueden obligar que nos guste. Los abusos de poder generan que la reacción social sea brutal, porque es el poder quien rompe las formas (y harían bien en reconocerlo las autoridades políticas).

Mientras Estados Unidos intenta resolver el “dilema imperial tardío”, la Unión Europea no sabe cómo vivir más allá del “síndrome de Estocolmo”, sin complejo de inferioridad.

¿Por qué es tan difícil “desencallar” a Europa? ¿Cuál es la vida después del colapso? ¿La economía del “statu quo”? ¿El mantenimiento de los “privilegios devengados”? ¿El “buenismo inane”, el “relativismo vacuo”? ¿Museo con travestis, drogas y prostitución?...

#### “Charlando” las noticias (entre la vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser)

En los 45 años que llevo como economista (los últimos 25 años, residiendo en Europa), nunca me imaginé teniendo que comentar una situación tan esperpéntica y surrealista, en el, supuestamente, “Primer Mundo” (ahora, sin duda, “en vías de subdesarrollo”).

El “fenómeno” Conchita Wurst, representa una “metáfora perfecta” de esta Europa postmoderna; una sociedad asexual, amorfa, ni del todo hombre, ni del todo mujer; la “mujer barbuda” del circo europeo. Un triste espectáculo de indignidad y decadencia.

¿Este relativismo, permisivismo, voluntarismo, buenismo, idiocia, ignorancia, incultura, tontería, memes, simpleza, habría sido lo que esperaban de la Unión Europea sus Padres Fundadores (Adenauer, Monnet, Schuman y de Gasperi)?

¿Podrían haber imaginado un futuro en el que se tuviera que computar la prostitución y el tráfico de drogas, para “mejorar” el cálculo del Producto Bruto Interno?

En tren de “estimular” el cómputo económico ¿por qué no incorporar también el crimen organizado?... Y ya que estamos, el contrabando, el blanqueo de dinero, y la corrupción. Es probable que de hacerlo (en especial la corrupción de la casta política), la Unión Europea pueda superar el PIB de los EEUU y China ya no juegue los “play off”.

Puedo adivinar a los “burócratas” europeos, procurando “estimular” el aumento de la productividad del “business” de la siguiente manera: ¡Follen, muchachos, follen!... ¡Hagan “patria”, métense una raya!... ¡La “corrupción” engrandece Europa! ...

¿Hasta dónde puede llevar la “ficción” estadística o la “voracidad” fiscal? ¿Oportunismo superficial o desesperación recaudatoria? ¿Ingeniería contable o cirugía plástica del déficit y la deuda pública? Todo esto, me resulta inmoral, obscuro, indignante. Un casino demente, con complicados sistemas de apuestas. Un mal radical.

Es un fracaso europeo estruendoso que el último refugio de la desindustrialización, la precariedad laboral, el desempleo, la desigualdad y las carencias sociales, sea el alcoholismo, con el aumento de las probabilidades de muertes prematuras de la población (efecto Glasgow: donde los residentes tienen aproximadamente 30% más probabilidades de morir joven, y el 60% de esas muertes prematuras son debido a cuatro cosas: drogas, alcohol, suicidio y violencia).

Y mientras los ciudadanos europeos se “mueren” a las puertas del paraíso o entran “caminando hacia atrás” en el futuro, la “humanista” Europa (¿cínica, hipócrita, pigmea, ignominiosa, mediocre?) deja que los inmigrantes “islamicen” sus instituciones.

Cuando los nacionales no retiran a sus mayores dados de alta en los hospitales, para no hacerse cargo de su mantención, o donan sus muertos a las facultades de medicina para no tener que pagar el entierro, o se alcoholizan, drogan, mueren jóvenes o se suicidan, los inmigrantes imponen su religión, lengua, usos y costumbres, a la “inerte” Europa.

Si ha fracasado la “integración” (modelo francés) y el “multiculturalismo” (modelo inglés), ¿hay que continuar abriendo las fronteras a una inmigración indiscriminada?

¿Justicia social? ¿Dignidad humana? ¿Cuál es la libertad de escoger? ¿Hasta dónde puede llegar la codicia, la explotación y el fracaso?

El libre camino de la libertad de empresa ¿ofrece a la gente oportunidad de elegir? ¿es el mercado libre la mejor forma de lograrlo?

El sistema no parece estar contribuyendo al bienestar de la gente. Europa no es una democracia. La plutocracia europea gobierna para el 1% de la población (como en EEUU). Intentan convencer a la gente que la propiedad privada, la motivación de la ganancia y el mercado, son compatibles con las Leyes de Dios y las enseñanzas de la Biblia. ¿Es esta la verdad moral o la verdad de los poderosos?

“La marea está cambiando” (como decía la canción de “Pink Floyd” en The Wall)

El “aviso” electoral del 25 M (2014) me permite presentir que “the game is over”. No estoy manifestando que la batalla haya sido ganada, señores del dinero, pero “la marea está cambiando”.

¿Quién es el más fuerte? ¿Quién es el ganador? ¿Una persona un voto? La aristocracia (los señores del dinero) no lo va a permitir más (ahí reside el principal riesgo a sus riquezas y poder).

Allí debe comenzar la rebelión de los “ciudadanos”. Exigiendo que se cumpla “The Second Bill of Rights” (propuesta por Franklin D. Roosevelt en su discurso sobre el Estado de la Nación, el 11 de enero de 1944)

- Employment, with a living wage
- Food, clothing and leisure
- Farmers' rights to a fair income
- Freedom from unfair competition and monopolies
- Housing
- Medical care
- Social security
- Education

Nota: también los ciudadanos de los EEUU se pueden unir a la “rebelión cívica” europea, porque (después de 70 años) tampoco allí se han puesto en práctica los “postulados” de Roosevelt.

(...)

Aunque quede pendiente de probar el hecho cierto, el libre comercio, podrá resultar un tópico cuya vigencia es muy difícil de remover, pero cuya injusticia sigue siendo flagrante.

¿Qué pueden decir los cómplices de los sospechosos habituales?

¿Cómo pueden negar lo evidente?

¿Cómo ocultar -por más tiempo- que los ganadores de la globalización son recompensados mediante una prima adicional aportada por los perdedores?

¿Cómo seguir engañando con que todos seremos trabajadores del conocimiento cuando la única alternativa cercana es ser trabajadores de McDonald's?

¿Cómo justificar el paso del american dream al american downsizing?

¿Cómo pretender continuar con el pensamiento único (el imperio del mercado) cuando los resultados no parecen justificar el sacrificio?

¿Cómo continuar silenciando la concentración de poder en unidades económicas en gran medida incontrolables?

¿Cómo negar que la idea de un mercado libre al margen de las leyes y decisiones políticas que el mismo genera es pura fantasía? ¿O que la renuncia del gobierno a asumir responsabilidades en la creación del mercado puede tener costosas consecuencias?

Lo diga Agamenón o su porquero (en este caso asumimos este último papel): Existe -y hemos intentado presentarlos- una larga sucesión de hechos contumaces que pueden valer por experimentos repetidos...

Epílogo (escrito en abril de 2002)

El libre comercio, podrá resultar un tópico cuya vigencia es muy difícil de remover, pero cuya injusticia sigue siendo flagrante (se reitera).

Los puristas del libre cambio nos aplastan con el rodillo económico y nos imponen un darwinismo económico cainita y fatal (se denuncia).

La liberación, la desregulación y la privatización castigan a la sociedad, avasallan la dignidad humana, amenazan el hábitat, debilitan progresivamente la autoridad gubernamental, y provocan el crepúsculo de la piedad (espera haberse demostrado).

Epílogo (escrito en junio de 2014)

Han pasado 12 años desde el Paper citado, estoy más viejo y contenido (con varias operaciones y enfermedades a cuestas), con más pasado que futuro, aunque tengo cuatro nietos (europeos), que me comprometen a seguir preocupándome por el porvenir (de los que lo deben tener), más releendo lo escrito en abril de 2002, no puedo dejar de revivir -con melancolía- mis viejas y queridas causas perdidas o la amargura de la victoria.

De esa "telaraña" nostálgica, quiero enhebrar algunos pensamientos finales:

Europa repta en el fracaso. En el fracaso de la corrupción, en el fracaso de la desigualdad, en el fracaso escolar, en el fracaso institucional... en un conjunto de fracasos que hacen que el sistema fracase en comandita. Y la reacción de sus elites es igualmente, un fracaso: eluden la cita con la dificultad amparándose en el inmovilismo; atribuyen al adversario los vicios propios cuando les son descubiertos; se enrocan en sus posiciones sin solucionar los problemas; carecen de empatía con los ciudadanos que les reclaman unidad y eficiencia; niegan la realidad para sortearla y mienten para librarse de las consecuencias de sus torpezas.

En Europa estamos ante un caso de suicidio anómico ("El suicidio" - Émile Durkheim -1897) que se da en sociedades cuyas instituciones y cuyos lazos de convivencia se hallan en situación de desintegración o de anomia. En las sociedades donde los límites sociales y naturales son más flexibles, sucede este tipo de suicidios.

Aunque hay derrotas que tienen la "dignidad de una victoria" (como escribió Jorge Luis Borges), los políticos europeos tienden a crearse sus propios infiernos y se niegan a triunfar en equipo; hacer de la victoria un patrimonio colectivo; olvidarse de uno mismo para pensar en el conjunto. Y cuando se omite que tras una forma de hacer hay una determinada manera de pensar y de comportarse, la consecuencia es que llega el desconcierto ante el fracaso y la ineptitud para manejarlo.

(Ayer, hoy y... ¿mañana?) En **enero del 2000** (Ensayo: **Contestando a la teología de mercado**), hacía las siguientes preguntas: ¿Es el presente el único futuro? ¿Podremos volver a esperar la prosperidad general o deberemos resignarnos a la continua decadencia?

Las "taras económicas" sujetas por las "cadenas de papel" niegan la influencia de las instituciones en la riqueza y el poderío de una nación.

¿Por qué Europa quiere copiar el "sueño americano" y su aparente fracaso?

Limitados a aplicar el "manual" de hipocresía económica el conformismo niega la memoria. La resignación lleva al detritus económico.

Los "cínicos" modelos económicos de "gente teórica" inducen a la "triste situación en Europa", antesala de la necesaria declaración de independencia económica.

Desear, proponer, pedir que Europa vuelva a confiar en su propia experiencia, vuelva a confiar en su historia, no significa buscar otras formas de totalitarismo o el retorno a la servidumbre.

El impersonal y anónimo mercado, no educa, no cura, y no da de comer.

El impersonal y anónimo mercado pone al hombre -en soledad y angustia- ante la fuerza del destino -que hoy se le presenta hostil- y la incertidumbre de un futuro que lo condena.

¿Es esto lo único que podemos ofrecer a los jóvenes europeos de cara al siglo XXI?

Para esa carga no hacían falta semejantes alforjas.

La Europa del siglo XXI no puede significar para los jóvenes únicamente el mercado, la tarjeta de crédito, el consumismo, la especulación, la corrupción, el tráfico de influencias, la televisión, el fútbol, la droga y el alcohol.

No podemos ofrecerles una Europa de "avestruces" y "agujeros".

¿Es posible que Europa no quiera "asumirse"?

El claudicar europeo, su resignación a ser "solo" mercado anula las posibilidades de crecer (como Estados Unidos) y neutraliza las posibilidades de competir (como Estados Unidos o Japón).

Ni corredores de fondo, ni velocistas.....solo avestruces y agujeros.

¿Habrá llegado el momento de pasar de la "subvención" a la "subversión"?

¿Puede una comprensión de los errores cometidos en la última crisis ayudar a que la Unión Europea evite otra catástrofe?

El desarrollo de estos eventos debería servir como una advertencia sobre que la Unión Europea no puede, al mismo tiempo, evitar la verdad e impedir el desastre.

(El regreso de los sonámbulos) *"En 1914, los líderes europeos, al no encontrar concesiones satisfactorias que zanjaran sus diferencias, se resignaron a la inevitabilidad de la guerra (algunos con más entusiasmo que otros). Como el historiador Christopher Clark dijo, ellos "camínaron cual si fueran sonámbulos" hacia la guerra. Si bien, el año 2014 aparentemente tiene poco en común con el año 1914, comparte una característica fundamental: el riesgo de que un entorno político y de seguridad que cada vez se complejiza más vaya a abrumar a líderes que son nada excepcionales. Antes de que dichos líderes despierten y vean los riesgos, la situación podría salirse de control"...* (Dominique Moisi - Project Syndicate - **25/6/14**)

## **Paper - Europa pierde la III Guerra Mundial (una batalla económico-financiera) (15/5/15)**

### Recuento de daños (lo que la crisis se llevó)

Cada año, la OCDE da a conocer una perspectiva económica que incluye estimaciones de la producción económica potencial de sus miembros, el nivel de producción más alto que cada economía factiblemente sostendría sin encender la inflación.

Esto se calcula con base en las tendencias a largo plazo en la inversión, el crecimiento de la fuerza laboral y la productividad de trabajadores y capital, y más de cada uno significa que una economía posee una mayor capacidad económica.

Un nuevo informe elaborado por Laurence Ball, de la Universidad Johns Hopkins en Baltimore, suma sus costos al comparar las estimaciones del potencial económico, antes y después de la crisis, publicadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Ball extrapola la tendencia en el potencial de 2000 a 2009 y se adelanta a 2015, luego compara esa línea de tendencia con las cifras más recientemente publicadas por la OCDE, dadas a conocer en mayo.

Antes de la crisis, algunas economías estaban operando un poco por encima de su verdadero potencial, gracias al crecimiento insostenible del crédito. En el alboroto que siguió, el mundo rico perdió ese terreno y mucho más.

Unos cuantos países ricos, como Australia y Suiza, pasaron los últimos siete años en gran medida ilesos, pero la mayoría pagó el equivalente macroeconómico de un brazo o una pierna. El año 2013, la producción potencial estuvo 4.7 por ciento por debajo de la tendencia previa a la crisis en Estados Unidos y 11 por ciento por debajo de la tendencia en Gran Bretaña.

La periferia europea ha obtenido resultados aún peores, con la producción potencial en Grecia aproximadamente 30 por ciento por debajo de la tendencia. Para 2015, se proyecta que la pérdida promedio ponderada entre los países ricos en general alcanzará un 8.4 por ciento, como si toda la economía alemana se hubiera evaporado.

En muchas economías ricas, el descenso en la producción potencial es casi tan grande como la caída en la producción real. Si Francia cumpliera su potencial actual, el PIB sería 2.7 por ciento más alto que en la actualidad, pero seguiría 7.5 por ciento por debajo de lo que habría sido posible si no fuera por la crisis.



Las cifras sugieren que muchas economías, en Europa especialmente, han sufrido un daño estructural que solo puede corregirse a través de una reforma ambiciosa y una inversión en auge, y ninguna de las dos cosas parece estar en el horizonte.

En forma más bien desagradable, la crisis debilitó el crecimiento a través de múltiples canales. En otro informe nuevo, Robert Hall, de la Universidad de Stanford en Palo Alto, California, disecciona el “desastre macroeconómico” de Estados Unidos para comprender mejor sus elementos.

Desde fines de 2007 hasta 2013, escribe, la producción estadounidense cayó en un acumulativo 13.3 por ciento por debajo de la tendencia previa a la crisis, y la mayor parte de ese déficit -con valor de 12.4 puntos porcentuales- ocurrió para fines de 2010. Sin embargo, las causas del subdesempeño han cambiado con el tiempo, reflejando un padecimiento que pasó de lo grave a lo crónico.

Hall identifica cuatro factores principales que contribuyeron al desalentador crecimiento: desempleo, participación de la fuerza laboral, inversión de capital y productividad.

El desempleo importó más entre 2007 y 2010, cuando los efectos graves de la recesión fueron más severos. El empleo tambaleante y las reducidas horas laborales representan aproximadamente 41 por ciento de la declinación en el PIB en relación con la tendencia en ese periodo. Estos factores se han vuelto menos importantes con el tiempo, sin embargo, y durante 2013 fueron responsables de solo 22 por ciento del déficit.

A la inversa, las bajas tasas de participación en la fuerza laboral contribuyeron con ligeramente menos del 10 por ciento al déficit en el PIB actual hasta 2010, pero se han vuelto un lastre más grave desde entonces.

Alrededor de un tercio de la declinación en la participación se debe al envejecimiento, estima Hall. Aunque parte del resto pudiera revertirse con una demanda más fuerte de mano de obra, algunas formas de histéresis, como personas que abandonan la fuerza laboral para reclamar beneficios de discapacidad, serán permanentes en ausencia de una reforma vigorosa.

La inversión tiene un lugar mayor en la decepcionante recuperación de Estados Unidos. El capital social de Estados Unidos está un asombroso 13 por ciento por debajo de su tendencia previa a la crisis. La vivienda representa gran parte de eso, y Hall estima que se debe culpar a la inversión excesiva antes de la crisis.

Sin embargo, la inversión en plantas, equipo y propiedad intelectual también se ha quedado corta en relación con la tendencia anterior. Eso es gracias en gran medida a la renuencia de las empresas a correr riesgos a mediano plazo haciendo inversiones diseñadas para reeditar en el curso de una década.

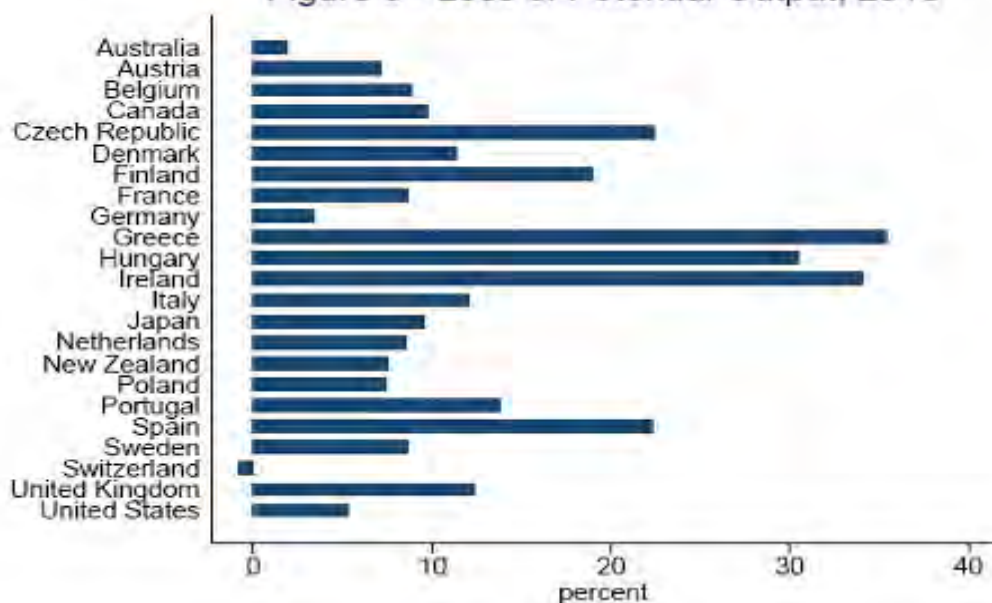
El déficit de inversión podría estar contribuyendo al débil crecimiento de la productividad, el cuarto culpable detrás del desaparecido PIB de Estados Unidos. Hall advierte que los datos son demasiado escasos para trazar un nexo directo entre la recesión y el decepcionante crecimiento de la productividad, pero estima que hay poca razón para esperar que se recupere parte del terreno perdido en los últimos años, dada la ausencia de una inesperada bonanza tecnológica.

Aun así, Estados Unidos es afortunado. Se espera que su tasa de crecimiento potencial se recupere a apenas un poco menos que la tendencia previa a la crisis, según el análisis de Ball. Donde la demografía y la productividad lucen peor, el panorama es mucho más sombrío. El mundo rico sobrevivió a sus crisis, pero quedará marcado por mucho tiempo...

¿Dónde estarían los países ricos si la crisis no hubiese existido?

*“Desde el inicio de la crisis a finales de 2007 el mundo ha perdido al menos el equivalente al peso económico de Alemania. Así lo asegura el análisis del economista Laurence Ball, profesor de la Universidad Johns Hopkins, titulado “Daños a largo plazo de la gran recesión en países de la OCDE”. Sus estimaciones se basan en la extrapolación de los datos del PIB de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) desde diciembre de 2007 (lo que llama pre-crisis) hasta el año 2015”... (El Confidencial - 15/10/14)*

Figure 3 - Loss of Potential Output, 2015



Entender los enclaves macroeconómicos nunca fue fácil, por lo que recurrir a símiles y ejemplos ayuda bastante. Quizá por ello Ball se ha preguntado cómo estaría el Producto Interior Bruto de los 23 países analizados si no hubiera habido crisis, es decir, si se hubiera mantenido la tendencia de crecimiento. Según sus cálculos, la pérdida de producción potencial prevista para el año 2015 es de un 8,4 por ciento, en relación a la situación anterior; un porcentaje equiparable al peso de la economía alemana en la economía global (8,2 por ciento). Por tanto, la pérdida en tan sólo 23 países es similar o incluso superior a si hubiera desaparecido la economía alemana.

Los datos son más clarificadores divididos por países. Así, Grecia es de los Estados analizados que sale peor parado: su pérdida en el PIB es de un 35,4 por ciento, seguido de Irlanda (-34,2) y Hungría (-30,5). España ocupa el quinto lugar con una pérdida potencial del 22,3 por ciento, muy por encima por ejemplo del registro del vecino Portugal, cuyo Producto Interior Bruto cayó un 13,7 por ciento tras haber sufrido tres años de intervención de la troika. Además de los conocidos como PIIGS (Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España), el Reino Unido y Finlandia ocupan posiciones elevadas en esta clasificación negativa: el octavo y el sexto puesto, respectivamente.

Sólo Suiza ha mejorado las previsiones (0,9 por ciento) entre los 23 países analizados. Y las pérdidas no han sido demasiado elevadas en Australia (-1,8), Alemania (-3,4) y Estados Unidos (-5,3). El PIB de estos países se mantiene bastante similar a lo que hubiera ocurrido en un escenario sin crisis económica y financiera, pues apenas les ha golpeado en términos macroeconómicos. “Las economías más afectadas son las de la periferia de la zona del euro, que experimentaron severas deudas bancarias. En el otro extremo, Australia está casi ilesa debido a factores como el estímulo fiscal y las fuertes exportaciones a Asia”, explica Ball.

El profesor de la Universidad Johns Hopkins concluye que las recesiones recientes han tenido graves efectos sobre la capacidad productiva de las economías, como indican las estimaciones de la OCDE y del Fondo Monetario Internacional sobre la producción potencial. “En la mayoría de los países, la caída con respecto a su tendencia anterior a la crisis ha sido casi tan grande como la caída de la producción real. En consecuencia, los países con las más profundas recesiones también han experimentado los daños a mayor largo plazo”, añade.

La medición de este PIB potencial está asociada a la definición del llamado “desempleo estructural”, la tasa de desempleo que no acelera la inflación. Una de las consecuencias de la pérdida de producto potencial acaba, de ese modo, por implicar un mayor nivel de desempleo estructural.

Según explica este investigador y profesor de la universidad estadounidense Johns Hopkins, “no hay ganadores” pero sí países que apenas se han visto afectados.

“La mayoría de los grandes perdedores están en la periferia de Europa”, resalta Ball, en referencia a los llamados PIIGS (Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España). No es mera coincidencia, sino que, según explica, se debe a que estos países “tienen problemas de competitividad y sufren la pérdida de confianza”, lo que acarrea fugas de capital. El economista va más allá: “Si hubieran tenido su propia moneda, habrían podido restaurar el crecimiento permitiendo la depreciación”. Y es que, según Ball, “la existencia del euro

es, en cierto nivel, lo que mantiene a los países periféricos sumidos en una depresión". La unión monetaria también es puesta encima de la mesa por la profesora del ISCTE-IUL (Instituto Universitario de Lisboa) Alexandra Ferreira, que alerta de la "inconsistencia de una moneda única junto a 18 Estados soberanos que elaboran su propia política presupuestaria".

No es, sin embargo, el único factor como corrobora el paradigma del Reino Unido que, agarrado a la libra esterlina, también ha sufrido severas consecuencias. En este sentido, Ball argumenta que la austeridad fiscal guarda una correlación directa con la agudización de una crisis que, al menos en esa Europa exterior, ha llegado para quedarse "una generación o más. Hubiera predicho que el nivel de sufrimiento económico iba a conducir a un cambio político hacia la ruptura con el euro. Quizá incluso todavía suceda, pero la gente parece dispuesta a aceptar grandes dosis de dolor con tal de permanecer en la moneda común", indica Ball. Su estudio ha sido respaldado por el nobel de economía Paul Krugman en un artículo de opinión para *The New York Times*: "La gran recesión y sus secuelas han provocado un daño increíble, no sólo para la producción y el empleo a corto plazo, sino para las perspectivas de largo alcance. Los números parecen dar a entender que la crisis ha provocado un golpe económico cercano al 8% en el mundo avanzado, lo que es enorme. Las políticas económicas han sido mucho más destructivas de lo que pensamos", escribe.

Al contrario de lo que podría pensarse en un principio, con la crisis no salen bien parados ni los alemanes (-3,4%). Así lo entiende también Francisco Javier Braña, catedrático de Economía aplicada de la Universidad de Salamanca: "En Europa parecía que Alemania era la ganadora, pero ya no. Puede que vuelva a entrar en recesión, con un mercado de trabajo con empleos y salarios basura, junto a la sordidez y la avaricia de los grupos financieros y políticos que los apoyan". Según este experto, más que hablar de países ganadores y perdedores habría que "fijarse en quiénes son los grupos o las clases sociales que están ganando y en los que están perdiendo".

Únicamente Suiza, de los 23 casos analizados por Ball, mejora las previsiones, aunque recurriendo a la "foto finish" (+0,9). Las pérdidas tampoco han sido elevadas en Australia (-1,8, gracias al "estímulo fiscal y a las fuertes exportaciones a Asia", especifica el informe) ni en Estados Unidos (-5,3). El PIB de estos países se mantiene muy similar a lo que hubiera sucedido en un hipotético escenario sin crisis económica y financiera. Son, en definitiva, las economías menos afectadas en términos macroeconómicos. Quedan fuera del muestreo ejemplos como el de la República Popular China, a la que algunas voces apuntan como la auténtica beneficiada de la crisis. No lo entiende así Ball, quien recuerda que el gigante asiático "se beneficia de sus exportaciones, que caen cuando el reto del mundo está en recesión".

La dialéctica de vencedores y vencidos ha dado en todo caso mucho que hablar, con posturas encontradas dependiendo de si el debate se encara desde el Norte o desde el Sur. En Portugal, tres años de intervención de la troika después, el docente del ISEG (Instituto Superior de Economía y Gestión) João Duque sí considera que "algunas economías, en términos relativos, han ganado a costa de otras. Son las que más preparadas estaban, bien como productoras y exportadoras de materias primas y de productos energéticos, bien como productoras de bienes y servicios esenciales destinados a mercados en expansión". Piensa en este sentido en las del centro de Europa e incluso en países emergentes como Rusia. Lo corrobora Ferreira: "Los vencedores de la crisis fueron las economías emergentes, mientras que las desarrolladas fueron las que más sufrieron. Aun así, la recesión ha sido casi global".

La "tanguedia" europea: "Cuesta abajo" - la vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser (entre el Síndrome de Estocolmo y el Complejo de Saturno)

(...)

Sin hacer transversales interpretaciones psicológicas u oblicuas conjeturas mitológicas, es posible asimilar el comportamiento europeo a una mezcla (cóctel letal) del Síndrome de Estocolmo con el Complejo de Saturno.

Desde que leí en la prensa el relato de algunos alemanes que habían sobrevivido a la guerra, recordando (con agradecimiento) que cuando el ejército americano (vencedor e invasor), ocupaba las ciudades (en su desfile triunfal) les regalan "chocolatinas" a los niños, comprendo, aunque no comparto, ese Síndrome de Estocolmo del que hablo.

Alemania ha estado agradecida a los Estados Unidos por haber sido vencida en la guerra (fin del nazismo). Alemania ha estado agradecida a los Estados Unidos por la aplicación del Plan Marshall (reconstrucción y cooperación). Alemania ha estado agradecida a los Estados Unidos por haberla protegido (durante la guerra fría) del riesgo de invasión soviética ("Yo también soy berlinés", Kennedy - 1963).

Finalmente, Alemania ha estado (y está) agradecida a los Estados Unidos por permitirle vender en el mercado americano sus Mercedes, BMW, Audi, VW, instrumentos médicos, ópticos y de precisión, productos químicos, electrotécnica y electrónica, máquinas e instalaciones... (agradecidos al Diablo por haberles "comprado" el alma).

Y si para eso hay que “abjurar” del Modelo Renano, se hace. Y si para eso hay que “renegar” de las enseñanzas de Friedrich List (1) “Sistema Nacional de Economía Política” - 1841, se hace.

(1) Resaltó la idea nacional e insistió en los requisitos específicos de cada nación de acuerdo a sus circunstancias y, especialmente, su grado de desarrollo. Se le conoce por dudar de la sinceridad de las llamadas al libre comercio de los países desarrollados, en particular Gran Bretaña.

Con una Alemania (la locomotora de la Unión Europea) sometida y agradecida (como una mujer maltratada) a los EEUU, ya me dirán ustedes donde están los intereses (el raptor) y donde quedan los amigos (los socios europeos).

Si a ese “síndrome”, agregamos la actitud permanente de sabotaje (y vileza) del Reino Unido con los proyectos de unidad europea (el “submarino” de los EEUU en Europa), la megalomanía francesa (el último país comunista del viejo continente), el sistema de “sense and sensibility” de los países del centro y norte de Europa, las “debilidades” de los PIGS (más “pigs” que nunca), la “bisoñez” de los nuevos socios del este, la presión migratoria, los conflictos de integración o multiculturalidad, más la crisis financiera y el “sálvese quien pueda”, ya tenemos “servido” el “complejo” de Saturno.

Vamos, que hay que separarlos para que no se coman los unos a los otros, para regocijo de los terceros países (EEUU, China) que se disputan el liderazgo mundial. Si no se matan (como en las antiguas guerras) al menos se neutralizan, tornando inoperante cualquier proyecto de unidad. En el “mejor” de los casos, un final en “tablas” por jaque continuo, “and the game is over”. Por favor Saturno, trágame sin masticar ni morder...

En ese camino de perdición, Europa adopta el modelo del conservadurismo (EEUU, UK), que considera el bien común como un error y a los pobres como una patología. Tras la estela de los Estados Unidos, Europa tiene el futuro a la espalda, y perece.

El gran salto delante de la Unión Europea (desafío socialdemócrata) se ha quedado en un salto hacia atrás (vergonzante y acomplejado) de liberalismo posmoderno.

Sus “líderes” políticos (indocumentados y arrogantes), atrapados por la pereza y la cobardía, lastrados por la corrupción, hundidos por el descrédito moral o ético (y hasta estético), continúan demostrando un gran desamparo ideológico. Están muertos: “a ver quién se atreve ahora a decírselo”. Y ellos siguen como un ejército de zombis por los salones del Consejo Europeo (felices de haberse conocido). “The Walking Dead”...

“Capitulación”: lo que nunca interesará a los “global players” y jamás entenderán los líderes políticos (¿ignorantes, necios, cínicos, avaros, insensatos, miserables...?)

- Las mujeres con hijos son las más productivas en el trabajo (Expansión - 5/11/14)

(Por M. Castillo)

Un estudio estadounidense concluye que las mujeres son más productivas a lo largo de su carrera profesional si tienen hijos. Rinden más que las que no tienen, pero también despuntan respecto a los hombres.

Los investigadores del Banco de la Reserva Federal de San Luis, en Misuri, Estados Unidos, midieron la productividad en trabajadores de ambos sexos con hijos y sin hijos a lo largo de 30 años de vida académica, con el fin de entender qué impacto tiene la maternidad en la carrera profesional de mujeres altamente cualificadas.

Los investigadores (todos ellos, hombres, según destaca The Washington Post, que se hace eco de la investigación) reconocen la dificultad de medir el rendimiento laboral en trabajadores de alta cualificación (¿cómo se mide la precisión de un cirujano, la habilidad de un consultor o la capacidad de negociación de un project manager)?

La solución que encontraron para acotar la investigación fue medir la cantidad de estudios académicos publicados por 10.000 economistas: en altos niveles académicos se presuponen unos niveles educativos de grado superior y además el trabajo científico se puede localizar y calcular con facilidad para llegar a conclusiones.

Y los resultados fueron sorprendentes: en el caso de los hombres, los padres sin hijos o sólo con uno publicaron la misma cantidad de trabajos académicos, pero los hombres que tenían dos hijos o más fueron más productivos que los dos grupos anteriores.

Pero lo más sorprendente es que este efecto se acentuaba en el caso de las mujeres. Las que no tuvieron hijos durante sus primeros cinco años de carrera fueron menos productivas que las que sí dieron a luz al menos una vez, y esa diferencia era aún mayor cuando las mujeres habían tenido dos o más partos. En todos los casos, las madres de familias más grandes fueron académicamente más productivas.

Las ayudas a la maternidad benefician al trabajo

Los investigadores hacen hincapié en que el examen se basa en una muestra muy específica de mujeres que disfrutaban de unas condiciones económicas privilegiadas, con acceso a la planificación familiar y que han podido disfrutar de excedencias y ayudas a la maternidad y la conciliación laboral.

Asimismo, indican los autores, dada su buena condición económica también han podido recurrir a cuidados infantiles que les permitieran alargar su jornada laboral. ·En un entorno laboral de las mujeres de bajos ingresos y escasa cualificación es, por lo general, mucho más hostil”, recuerdan.

Y hallaron que la productividad cae de un 15 a un 17% entre las mujeres con bebés o hijos de corta edad. En el caso de madres de familias numerosas, el desempeño laboral se resiente en un 9,5%, un 12,5% con el segundo hijo y un 11% con el tercer niño.

En otras palabras, tener tres hijos implica asumir una pérdida de productividad en el trabajo de un 33% a lo largo de la carrera profesional de las investigadoras que son madres, el equivalente a cuatro años de vida académica.

“Cuando se tienen hijos pequeños, el impacto en el trabajo es notable”, señala a The Washington Post Christian Zimmerman, uno de los investigadores del trabajo.

“Pero una vez que los hijos crecen, las madres brillan desde el punto de vista de productividad y despuntan respecto a la de sus colegas”. En el estudio se observó, además, otro efecto sorprendente: todas las madres entrevistadas dijeron sentirse culpables por tener de que dejar eventualmente el trabajo para ir con su hijo al médico, por salir antes del trabajo para organizar una fiesta o por no haber podido prestar atención a una conferencia después de haber pasado una mala noche.

La hiperorganización, necesidad y cualidad

Pero una vez que se supera esta etapa, sugieren los autores, las investigadoras y a la vez madres de familias numerosas alcanzaron el éxito profesional en mayor proporción que el resto.

“Quizá se sienten más seguras por su antigüedad en su labor profesional, porque su reputación se ha consolidado, o quizá el trabajo es una manera de desconectar durante un rato de la inacabable y agotadora rutina del trabajo en el hogar... o quizá despuntan laboralmente con más facilidad porque la necesidad de sacar adelante una familia las ha convertido en personas hiperorganizadas”.

De hecho, esta es la hipótesis que se maneja, ya que se ha demostrado en innumerables ocasiones que ser organizado es un factor significativo para lograr el éxito profesional, y por eso podría ser el componente que más ha influido en los resultados de este estudio.

Coda: los que me siguen de lejos (gracias y perdón) saben de mi “desprecio” por las chucherías informáticas, redes sociales, mensajes de 140 caracteres, Apps, y otros anestésicos similares, que ocupan, distraen y abducen a la juventud (y algunos mayores) que se empeñan en vivir todo el día (y hasta la noche) pegados a la “teta” electrónica.

Pero, así y todo, mi “capitulación”, con respecto a las “mejores intenciones” que pudieran tener las autoridades europeas de rectificar su marcha imparable hacia el abismo, se confirma cuando escucho por radio Euranet Plus el 25/10/14 y nuevamente el 7/11 (sin comentarios en la página web de la CE), que Alemania, Francia y el Reino Unido, se oponen a aprobar una directiva sobre maternidad (5 meses de licencia y 100% del salario durante la baja), porque “la actual situación económica no lo permite”. Cínicos, descarados, ignorantes: estos no “congelan” los óvulos, los “desalientan”, sin más, con indiferencia y pitorreo. Nos mean en la cabeza, y luego dicen que llueve.

El término “némesis” no está contemplado como contenido por el diccionario de la Real Academia Española (RAE), pero no es un vocablo inventado. Si uno indaga en la mitología griega, no tardará en descubrir que Némesis es el nombre que identifica a la diosa de la venganza, la fortuna y la justicia retributiva. Se ocupaba de aplicar un castigo a aquellos que no obedecían (por ejemplo, a los hijos que no respetaban las órdenes de sus padres).

Némesis, según se cuenta, sancionaba la desmesura y no dejaba que los hombres fueran demasiado afortunados. En su intención de resguardar el equilibrio universal, la diosa podía provocar la ruina de aquellos que habían sido favorecidos por la fortuna.

Cabe resaltar además que, en ciertas ocasiones, némesis suele utilizarse como sinónimo de enemigo. Este uso proviene del deseo que puede tener un individuo de concretar una venganza contra su enemigo, tal como haría la diosa Némesis para administrar la justicia retributiva.

Al filo de lo imposible (el rock de la prisión, para los mariscales de la derrota)

Nadie es capaz de predecir por cuánto tiempo más los gobernantes europeos podrán seguir convenciendo a sus ciudadanos (¿contribuyentes expoliados, súbditos obedientes, manada dócil, pesebre silencioso?) con un crecimiento falso, dinero falso, trabajos falsos, estabilidad financiera falsa, inflación falsa y crecimiento de los ingresos falsos. Cuando la confianza se pierde (por indignación y hartazgo), la caída puede ser severa, repentina y simultánea entre individuos, mercados y sectores.



Metidos en la deriva entre lo esperpéntico y lo trágico, han perdido el sentido del ridículo y desde luego también la vergüenza, por no entrar en terrenos tan resbaladizos como el permanente desafío a las leyes, la corrupción, el nepotismo, la arrogancia, el sectarismo, la prevaricación, la patrimonialización del estado, la politización de la justicia y una actitud de desparpajo e indiferencia social, como si fueran los últimos.

Tanta “payasada” (diarrea mental), me trae a la memoria una frase muy conocida de Estanislao Figueras dirigida a sus ministros: “**¡Señores, les dije, “voy a serles franco: estoy hasta los cojones de todos nosotros!”**”. (Estanislao Figueras y Moragas (Barcelona, 1819 - Madrid, 1882) fue un político español. En febrero de 1873, tras la abdicación de Amadeo I, fue elegido “el primer Presidente del Poder Ejecutivo de la República” por la Asamblea Nacional)

En esta Europa, con el pulso vital más bajo de su reciente historia, se echan en falta algunas actitudes más dignas ante el fracaso (que hoy parecen imposibles): como cuando Winston Churchill sostuvo, que “**el precio de la grandeza es la responsabilidad**”. Razón por la que después del desastre de Galípoli durante la Gran Guerra (1915) abandono el Almirantazgo y marchó al frente oeste de la contienda al mando de un batallón británico para recuperar su maltrecha reputación. (Winston Leonard Spencer Churchill (Palacio de Blenheim, 1874 - Londres, 1965) fue un político y estadista británico, conocido por su liderazgo del Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial. Es considerado uno de los grandes líderes de tiempos de guerra y fue Primer Ministro del Reino Unido en dos periodos (1940-45 y 1951-55)).

Estas insignificantes y mediocres marionetas, hacen cierta (una vez más) la frase de Mario Vargas Llosa: “**La política saca a flote lo peor del ser humano**”. (Mario Vargas Llosa (Arequipa, 1936), es un escritor peruano. Uno de los más importantes novelistas y ensayistas contemporáneos, su obra ha cosechado numerosos premios, entre los que destacan el Príncipe de Asturias de las Letras 1986 y el Nobel de Literatura 2010, el Cervantes 1994, el Planeta 1993).

Y probablemente, tanto ustedes, como yo, coincidiríamos con Don Manuel Azaña en el Congreso español en 1932, cuando dijo a un diputado de la oposición: “**Si su señoría no tiene capacidad de sonrojarse, permítame que me sonroje por usted**”. (Manuel Azaña Díaz (Alcalá de Henares, España, 1880 - Montauban, Francia, 1940) fue un político y escritor español que desempeñó los cargos de presidente del Gobierno de España (1931-1933, 1936) y presidente de la Segunda República Española (1936-1939)).

Mientras los políticos europeos (esos “indocumentados” en cuyas manos está nuestro ruinoso destino, el fracaso generacional de nuestros hijos, y -hasta donde la vista alcanza- el incierto futuro de nuestros nietos) se comportan como perfectos infantes incapaces de discernir entre lo bueno y lo malo, lo moral y lo inmoral, lo lógico y lo grotesco, les dejo algunos versos de pensadores ilustres (canción desesperada), para que lean y reflexionen (sin esperanza y con miedo, que sean capaces de estar a la altura de las circunstancias y actuar en consecuencia), durante su próxima residencia en la cárcel:

El Obispo de Carlisle, ante la próxima ascensión al trono de Enrique IV de Lancaster transgrediendo la ley, vaticina que en los siglos venideros Inglaterra estará dividida por una sangrienta guerra de parientes contra parientes (la Guerra de las Rosas).

Obispo de Carlisle:

Nunca un sabio, siéntase y lamenta,  
La amarga desgracia que le aqueja,  
Sino que se ocupa en prevenirla.  
Miedo ante enemigo, debilita;  
Refuerza al contendor, nuestro temor,  
Así, vuestra locura, mal augura.  
Huir para morir, feo es suicidio,  
Morir para triunfar, es sacrificio,  
El cobarde, a la muerte da respiro,  
Cuando expira su resuello vil.

**Ricardo II** de William Shakespeare (Stratford-upon-Avon, Warwickshire UK, 1564- Stratford-upon-Avon, 1616)

Estos, Fabio, ¡ay dolor!, que ves ahora  
campos de soledad, mustio collado,  
fueron un tiempo Itálica famosa.  
Aquí de Cipión la vencedora  
colonia fue; por tierra derribado  
yace el temido honor de la espantosa  
muralla, y lastimosa  
reliquia es solamente  
de su invencible gente.

Sólo quedan memorias funerales  
donde erraron ya sombras de alto ejemplo:  
este llano fue plaza, allí fue templo;  
de todo apenas quedan las señales.  
Del gimnasio y las termas regaladas  
leves vuelan cenizas desdichadas;  
las torres que desprecio al aire fueron  
a su gran pesadumbre se rindieron.  
Este despedazado anfiteatro,  
impío honor de los dioses, cuya afrenta  
publica el amarillo jaramago,  
ya reducido a trágico teatro,  
¡oh fábula del tiempo, representa  
cuánta fue su grandeza y es su estrago!

**Canción a las ruinas de Itálica** de Rodrigo Caro (Utrera, Sevilla, 1573 - Sevilla, 1647)

Un padre que da consejos  
Más que padre es un amigo;  
Ansi, como tales digo  
Que vivan con precaución:  
Naidés sabe en qué rincón  
Se oculta el que es su enemigo...  
Los hermanos sean unidos,  
Porque ésa es la ley primera;  
Tengan unión verdadera  
En cualquier tiempo que sea,  
Porque si entre ellos pelean  
Los devoran los de ajuera...

**Martín Fierro** - "Consejos de Martín Fierro a sus hijos" - Canto XXXII (Segunda Parte), de José Hernández (1834-1886) Poeta argentino.

## **Paper - Los hijos del umbral de la pobreza (la niñez indigente en los países ricos) (Parte I) (15/11/15)**

### Introducción

En una época de crisis, cuando aumenta el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión y las necesidades sociales crecen, se explicitan en toda su crudeza las consecuencias de la debilidad de las políticas sociales.

*"Crecer en una situación de pobreza puede cambiar radicalmente las oportunidades de los niños y las niñas a lo largo de su vida. Cuando hablamos de pobreza, tendemos a pensar que es algo de otro tiempo o que pasa en otros lugares del mundo. Tristemente, la pobreza es la realidad cotidiana de millones de niños y niñas en nuestras sociedades europeas. La crisis económica y financiera ha golpeado tanto al empleo como al sistema social del país, y desde que comenzó en 2008, ha afectado gravemente a los niños y niñas de toda Europa y a sus familias. Entre 2008 y 2012, el número de niños en riesgo de pobreza o exclusión social en Europa aumentó casi en 1 millón, con un incremento de medio millón solo en un año, entre 2011 y 2012. En toda Europa la pobreza está privando a los niños de oportunidades educativas, del acceso a servicios sanitarios, una dieta sana, de un hogar y un entorno familiar adecuado, del apoyo de la familia y de protección frente a la violencia. Los niños cuentan que han sido desahuciados de sus casas en varias ocasiones porque sus padres no podían pagar el alquiler o la hipoteca, algunos incluso han vivido en tiendas de campaña o han ocupado casas sin electricidad o sin agua corriente. Cuentan que se sienten socialmente excluidos, que han perdido a sus amigos porque no pueden permitirse hacer las mismas cosas que otros niños de su edad; que la pobreza es dura porque les roba sus sueños, sus esperanzas y sus derechos..."*

*La Unión Europea y los gobiernos nacionales de toda Europa necesitan reconocer que los niños y las niñas que se enfrentan a una situación de pobreza se ven privados de sus derechos fundamentales, tal y como los reconoce la Carta de Derechos Fundamentales de la UE y la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas, que celebra su 25º aniversario en el año 2014.*

*Sin embargo, salvo que estén respaldados por recursos suficientes, los compromisos políticos con los niños seguirán siendo promesas pequeñas y vacías. La asignación adecuada de recursos y un gasto eficaz son una condición necesaria de la materialización de los derechos de los niños y de una sociedad justa y equitativa en su conjunto.*

*Abordar la pobreza infantil significa elegir políticas correctas y que esa elección esté disponible tanto en los países ricos o más pobres. Para los niños y niñas, los efectos negativos de vivir en una situación de pobreza o de exclusión social pueden durar toda la vida -lo que hace incluso más urgente la necesidad de actuar ahora- cuando la actual crisis económica, financiera y social está poniendo incluso a más niños y sus familias en riesgo. Contamos con la política y con quienes toman las decisiones para no dejar atrás a los más vulnerables de nuestra sociedad, sino para actuar y adoptar medidas que combatan esta inaceptable realidad”...* (Ester Asin Martínez, Directora y Representante de la Oficina de Incidencia para la UE de Save the Children)

*“No tiene sentido soñar con algo que cuesta dinero”.* Niño de 12 años, Islandia.

*“Para mí ser pobre es cuando no tienes dinero... no tienes nada que ponerte, no tienes nada que comer”.* Niña de 7 años, Rumanía.

*“Antes solía ir al cine con papá y mamá. Tenía libros, iba a las excursiones del colegio y ellos podían pagar la hipoteca. Ahora no podemos hacer nada de eso”.* Niño de 8 años, España.

*“Nunca he invitado a mis amigos de clase a casa... pienso en todas las preguntas que no podría contestar. ¿Dónde trabaja tu padre...? ¿Qué podría decir? Mi padre recibía ayudas sociales en ese momento, como mi madre. Me juzgaban por lo que hacían mis padres, o en este caso, por lo que no hacían”.* Niño de 14 años, Noruega.

*“He perdido a todos mis amigos porque no tengo suficiente dinero. Como no puedo salir con ellos, piensan que no quiero estar con ellos. ¡Pero sí que quiero! Solo que no me lo puedo permitir”.* Niña de 17 años, Suecia.

*“Los colegios ni siquiera proporcionan cosas básicas como suministros para el laboratorio, papel higiénico o calefacción”.* Armando, Italia.

*“Mi familia no tiene ni siquiera acceso al agua. Tenemos que recoger agua de lluvia, que está sucia, y algunas veces encuentras ranas en ella. Mi hermana y yo solo podemos bañarnos en el centro de día de cuidados infantiles, y eso me avergüenza mucho”.* Niña de 15 años, Lituania.

*“Volví del colegio y mis cosas habían desaparecido. Mi madre las había empaquetado. Me puse muy triste”.* Niña de 15 años, Dinamarca.

*“Pensaba que todos los niños de Noruega tenían los mismos derechos, pero en mi mundo no es así. Algunos niños simplemente por nacer en una familia pobre, tienen que convivir con la pobreza para el resto de sus vidas”.* Mujer joven de 19 años, Noruega.

*“Los que no tienen dinero se quedan en casa casi siempre. Deberíamos abrir un centro para jóvenes en cada barrio y cada zona, y organizar actividades y viajes baratos”.* Niño de 13 años, Suecia.

(Párrafos del Informe **Pobreza infantil y exclusión social en Europa - Una cuestión de derechos** - Save the Children - 2014)

*“My mother and father cannot live together because they fight a lot. I am very sad because we do not live together. I do not like having to carry my belongings between two separate houses. I don't like the feeling of not knowing who is going to pick me up from school and I am afraid. I do not like it when they yell at each other”.* Josef, age 6 years, Malta.

*“We don't have necessary food and clothes or a television because we don't have parents and my grandmother's pension is not enough for these purchases”.* Khoren, age 13 years, Armenia.

*“I don't want to go to my mum's because she always gives me chores to do and yells at me”.* Elias, age 9 years, Greece.

*“Our neighborhood is funny, in the club they are disguised and playing good music but sometimes I wish I could sleep at night. They make so much noise and I don't feel secure if their door is open next to my window”.* Eva, age 11 years, Luxemburg.

*“We do not have adequate living conditions, the roof is leaking, we can't close the windows, and we feel fear while we sleep. In one word we do not feel safe”.* Goran, age 10 years, Montenegro.

*“I wish I had some of the toys at home that we have here in the Atelier (Caritas day care center), then I wouldn't be bored at weekends”.* Cindy, age 10 years, Luxemburg.

*"At the end of the month we do not have much money and the money we have is needed to buy food". Jessica, age 12 years, Germany.*

*"The water and electricity have been cut off from my home because my parents cannot afford to pay the bills. I am very worried". Mary, age 9 years, Malta.*

*"We live in a home which is of one room. In the front my uncle made a bulkhead from plywood and nylon. There is no water inside our home but outside there is a fountain which we share with our neighbor". Gegana, age 12 years, Bulgaria.*

*"I wish our house didn't leak during the winter. I wish it was warm and dry, then we would be healthy, but we are always ill". Avdil, age 6 years, Montenegro.*

*"I haven't travelled abroad as my parents cannot afford it". Dan, age 12 years, Cyprus.*

*"I would like to go on holidays with my family, with everyone... to the sea! I would also like to change my room a little; have flowers on the walls". Maxime, age 8 years, France.*

*"I would love to have my own bedroom because I share with my brother and we are squashed. I can't have my friends for sleepovers as there is no room in our flat". Mark, age 7 years, London, England.*

*"I would like to live in a house because in my apartment, there are a lot of us. We are tightly packed and it's quite annoying". Lorenzie, age 10 years, France.*

*"Aloneness is something that you feel; that you are not important. Nobody asks how you are doing. It's hurts". Helmi, age 15 years, Finland.*

*"Houses next to ours have been left to be ruined and smashed up because people do not have the money to do them up or buy them". Alan, age 16 years, Liverpool, England.*

*"I can't have any friends around to play as there is no room in our house". Shahara, age 8, London, England.*

*"If people at school know you're poor they make you feel like rubbish... and they show off". John, age 9 years, Salford, England.*

*"I do not get on well with my class mates because they do not want to play with me and I am alone". Daniela, age 12 years, Germany.*

*"I know what it is to be unemployed: it's not having a job and having no income. My mother has no job but my grandparents help and offer me things". João, age 6 years, Portugal.*

*"People who haven't got a job have to stay in and sit around so they get depressed and drink". Georgia, age 15 years, Liverpool, England.*

*"My mother is unemployed and so we have less money. This year I'm going to swim but I'm not going to have music lessons because we have less money. My mother is unemployed because the company said that they had no other place for her work. She was sad and I know she cries about it". Bruno, age 9 years, Portugal.*

**(Párrafos del Informe Child Poverty - Listen to the Voices of children in poverty! - Caritas Europe - 2014)**

*"¿De verdad las cosas funcionan así? ¿Yo calculo mal al tomar una decisión, entonces todo cambia y empieza a torcerse... y son mis hijos de 11 y 4 años quienes pagan por ello?" Carmen, madre de Lucas y Eva.*

*"Mamá, cuando tengas trabajo, si te queda dinero, si puedes, me gustaría que me compraras...". María, de 7 años.*

*"Lo ideal sería que mi madre encontrase trabajo, y que mejorara, estuviese más feliz... que no se matase tanto en buscarse la vida". Ana, de 16 años-*

*"La dieta básica de los niños es el menú escolar de los pequeños y el del centro de servicios sociales la niña mayor. En casa... todas las combinaciones posibles de pan, mortadela, huevos y patatas". Paloma, madre de Ana, Andrea y Hugo.*

*"Hace dos semanas nos pidieron un libro de leer y yo se lo dije a mamá y me dijo que hoy no podía comprarlo pero que mañana o pasado sí podría. Y aún no ha podido y yo...ya no sé qué decirle al profesor, me da vergüenza ir a clase sin el libro, no quiero ir". Nacho, niño de 10 años.*

*"No me gustan las peleas y gritos de mamá y Cosme cuando discuten porque no llega el dinero para todo el mes. Ni a mí ni a mis hermanos nos gusta". Cristina, de 12 años.*

*"Toma mamá, estos 30 euros del premio son para que pagues la factura del agua". Lara, de 11 años.*

*"La crisis, claro que afecta a las personas, y a mí, y a todos, hay mucha gente que no trabaja y que no tienen qué comer ni ropa para vestirse". Cristina, de 12 años.*

**(Párrafos del Informe 2.826.549 Razones - La protección de la infancia frente a la pobreza: un derecho, una obligación y una inversión - Save the Children España - 2013)**

*"Sí, creo que hay mucha pobreza infantil en España porque muchos niños pasan hambre, y pasan frío por no poder pagar facturas y tampoco pueden pagar comida y eso significa que los niños se van (al colegio) sin desayunar". Sandro, de 12 años.*

*"Pienso que los niños son importantes porque si no hubiera niños tampoco habría adultos y un país no sería nada". David, de 10 años.*

*"Al morir mi abuelo, como no teníamos dinero, no pudimos regalarle el entierro y la corona de flores que se merecía. Porque nos había ayudado mucho. Me pagaba los libros del instituto y nos daba cosas que necesitábamos".* Encuentro de participación de Avilés, 2014 - niños de 13 y 14 años.

(Párrafos del Informe **La infancia en España - El valor social de los niños: hacia un Pacto de Estado por la Infancia** - UNICEF - 2014)

#### Características de la pobreza (de padres a hijos)

- Empobrecimiento de la población "normalizada" por la pérdida del empleo o su precarización
- Ineficacia de la política de lucha contra la pobreza
- Servicios sociales desbordados
- Dependencia de las redes informales y de los ingresos de la familia extensa
- Creciente desigualdad en la sociedad y transmisión intergeneracional de la pobreza
- Mayor vulnerabilidad de la población infantil a la pobreza y la exclusión social

*"Los niños que crecen en una situación de pobreza y exclusión social tienen menos probabilidades de tener éxito en el colegio, disfrutar de una buena salud y de desarrollar todo su potencial en el futuro, cuando se encuentren en un mayor riesgo de desempleo, pobreza y exclusión social ellos mismos. Los análisis de correlación entre los logros educativos de los padres y los de los niños sugieren que las personas de familias desfavorecidas siguen enfrentando importantes obstáculos en la realización de todo su potencial y alcanzar mejores niveles de vida".* Social Protection Committee of the European Union.

*"No proteger a los niños de la pobreza es uno de los errores más costosos que puede cometer una sociedad. Son los propios niños quienes asumen el mayor de todos los costos, pero también sus países deben pagar un muy alto precio por su error: menor nivel de competencias y productividad, menor nivel de logros en materia de salud y educación, mayor probabilidad de desempleo y dependencia de la seguridad social, mayor costo de los sistemas de protección judicial y social, y pérdida de cohesión social. Por tanto, salvo en un enfoque de muy corto plazo, los argumentos económicos sustentan la protección de los niños contra la pobreza".* (Centro de Investigaciones Innocenti. UNICEF)

*"La extensión y profundidad de la privación infantil y la pobreza infantil relativa en los diferentes países es resultado de una compleja interacción entre factores culturales e históricos, tendencias demográficas, condiciones del mercado laboral y fuerzas económicas mundiales. Sin embargo las políticas y el gasto del gobierno también son factores cruciales".* (Centro de Investigaciones Innocenti. UNICEF)

(...)

#### De hijos de trabajadores (ahora en paro) a chicos de la calle (ahora en adopción)

Una sociedad divergente, centrífuga, disociativa, alienante, indiferente... ¿suicida?

La pobreza no es sólo un problema del tercer mundo, sino que afecta también a los países ricos o desarrollados. A sus pobres estructurales se les están sumando gran cantidad de nuevos pobres como consecuencia de la actual crisis económica.

Es importante aclarar que la pobreza en los países ricos es muy diferente a la que se da en los países de bajo desarrollo, donde la muerte por inanición es uno de los caminos que tienen los niños o ser vendidos como esclavos o abusados. Pero esa diferencia por más grande que sea se puede sentir como similar cuando un pobre de un país rico se ve imposibilitado de integrarse; es un marginal al sistema, una posición que lo deja en inferioridad para enfrentar la sociedad y sus retos. En este caso se habla de pobreza relativa, cuando los ingresos del hogar están por debajo del 50% del promedio nacional, se trata de "medio ciudadanos".

Una de las causas principales del incremento de la pobreza es la pérdida de empleos en forma masiva y la insuficiente ayuda social por parte del estado para superar las condiciones económicas adversas. Hijos de los parados de larga duración, nietos de los jubilados que ven laminadas sus pensiones, por los planes de austeridad fiscal, y robados sus ahorros por las mismas "serpientes encantadoras de hombres" (los bancos causantes de la crisis de exuberancia irracional especulativa), que dejaron a los gobiernos en la ruina y a los trabajadores sin empleo. Niños sorprendidos por un "estado del malestar", sin razón ni justicia. Parias sociales, sin explicación ni alivio. "Dalits" (casta inferior, intocables) del Primer Mundo.

Los niños son los "náufragos" del Titanic europeo o norteamericano (el hundimiento del Costa Concordia sólo resulta una leve metáfora actualizada, no equiparable, ante la magnitud de la catástrofe social presente). Sin referentes del pasado (pérdida de respeto por sus padres, desocupados y sus abuelos, empobrecidos), y sin esperanzas de futuro, sólo les queda la calle por hogar y la pandilla por familia. Luego será la delincuencia, la prostitución o la droga, el "paraíso" más probable para los sobrevivientes del fracaso.



La pobreza infantil es consecuencia de las diferencias que siguen existiendo entre los empleados y desempleados, entre nativos e inmigrantes, entre modelos de familia tradicionales y nuevos modelos. Estas diferencias representan la brecha que, cada vez más, separa a los ricos de los pobres. Hablando en términos generales, países, hasta hace poco, “avanzados” (ahora, en vías de subdesarrollo) donde no es oro todo lo que reluce y donde cuesta hablar de temas como éste porque resultan políticamente incómodos y socialmente complicados.

Cuando se reconoce que existe la pobreza infantil en los países desarrollados o al menos se habla sobre ello, pocas veces se actúa. Conocemos números que asustan, así como asusta lo poco que se habla de la causa de los mismos. Y es que éstas son diversas y nada sencillas, engranadas entre distintas responsabilidades políticas y sociales que han desembocado en esta situación, a la que por el momento no se le está poniendo freno.

La pobreza infantil se extiende por todas las ciudades y en todas las comunidades y al no ser un pequeño grupo, resolver el problema se vuelve más difícil. El problema de la pobreza infantil en los países desarrollados, más allá de las carencias económicas y materiales, son las consecuencias psicosociales de unos niños que se sienten discriminados por sus compañeros en el colegio. Problema agravado en el marco de un sistema educativo, que fue calificado por el último informe PISA -resultado del programa de valoración internacional de estudiantes realizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)- como el que menos favorece a la integración de inmigrantes y niños con más dificultades. Este bajo nivel de integración, determina que los niños que nacen en entornos sociales más desfavorecidos, no tengan las mismas oportunidades que el resto.

Los problemas financieros, la política laboral, la política educativa y la política social, son las claves para luchar contra la pobreza infantil. La realidad hoy es que quienes se ocupan de cubrir en la medida de lo posible las necesidades básicas de los niños son, mayoritariamente, organizaciones que se financian con donaciones privadas. El trabajo que realizan, poniendo a disposición instalaciones y realizando un trabajo directo con los niños y con sus padres, sólo resuelve parcialmente el problema de la pobreza infantil. Una realidad muy alejada de las palabras de Peter Admanson, uno de los autores del informe en profundidad que UNICEF realizó sólo en Alemania, que recalcaba que “está en manos de los gobiernos que haya niños que tengan que crecer en la pobreza” y que los grandes problemas de paro -uno de los puntos más complejos si hablamos de pobreza infantil- sólo se pueden solucionar “si evitan la exclusión y la discriminación, especialmente en la formación”.

Como síntesis, podría decirse que la pobreza es un mal que pensábamos se limitaba a los países en desarrollo o pobres, pero es también una amenaza desde dentro de las sociedades opulentas o, más bien, una llamada de atención para saber que la sociedad del consumo también tiene zonas marginales.

Los países (ahora, mal llamados) desarrollados, deberían dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿estamos condenados a una recuperación sin empleo? ¿es el futuro uno en el que los trabajos serán tan escasos que muchos trabajadores tendrán que aceptar una miseria para encontrar un empleo, y volverse cada vez más dependientes de las transferencias sociales a medida que los salarios del mercado caen por debajo del nivel de subsistencia? ¿o deberían las sociedades occidentales esperar una nueva ronda de magia tecnológica, que produzca una nueva ola de creación de empleo y prosperidad?

Mientras se aclaran, pueden continuar promoviendo el “apadrinamiento” de niños del Primer Mundo, por “benefactores” del Tercer Mundo o tolerando la ignominia de entregar sus hijos en “adopción” por no poderlos alimentar, curar, educar, proteger...

Una negación sistemática del futuro a la población joven. El Primer Mundo en vías de subdesarrollo. Esto es lo que queda de nada. ¡Vaya fracaso! ¡Vaya sarcasmo!

Lamentos y quebrantos de un europeísta desilusionado (la depresión ciudadana)

Escribo estos últimos párrafos el 19/3/12, “Día del Padre” en España (San José). ¡Qué paradoja! Algunos pueden pensar que ha sido buscado premeditadamente, otros, como yo, podrán aceptar que son “los caminos de Dios”, pero el santoral ayuda a reflexionar.

Al mismo tiempo que crece la pobreza decrecen los derechos sociales de los ciudadanos, dejando a la población más vulnerable con los servicios básicos mínimos gravemente mermados.

Estafas legales al pequeño ahorrador (fundamentalmente pensionista). Participaciones preferentes, bonos subordinados convertibles, EFTs, que no entienden o se adecuan a su perfil de inversor. La historia presente de sus abuelos...

Desempleo de larga duración, trabajos temporales, precarios, de usar y tirar, para la población activa. El salario del miedo, que atenaza a los que -aún- tienen, la “suerte” de conservar el empleo (menguante). La historia presente de sus padres...

Los niños de la “crisis”, víctimas del “nuevo” Tercer Mundo europeo o norteamericano (tanto monta, monta tanto). “Refugiados” en su propio país (en el caso de los europeos, por segunda vez, en 3 generaciones). Serán mayores un siglo después de tiempo.

La niñez tratada como un “fondo de capital riesgo”. Un túnel de incierto final, cuando la crisis se escribe con mayúsculas y en letra gótica. “Eclipse social”... por riesgo moral.

¿Puede haber algo más doloroso para unos padres (más allá de la propia muerte del niño) que tener que entregar un hijo en adopción porque no se dispone de los medios para criarlo? ¿Puede estar ocurriendo una situación tan desesperada, dramática y humillante, en algún país de la Unión Europea?

¿Qué dirían Albert Camus, Cornelius Castoriadis o Günter Grass de todo esto? ¿Cómo describirían este viaje “desesperado” desde el país de las maravillas a la edad media, en “tan sólo” cuatro años? Aunque, tal vez, se necesitaría la pluma de Quevedo o Galdós...

Un modelo económico de “empobrecimiento social por tramos”, en medio de una terrible depresión que ha puesto a mucha gente en una situación precaria, donde lo que está indudablemente “fuera de control” es el sector financiero, que cada vez empuja a más gente al precipicio. No, el asunto no es la recesión. Este asunto va de lo que elegimos y por qué. ¿Sociedad cangrejo? Una cuestión de opción y no de inevitabilidad. Para el final dejo una pregunta: ¿Cómo es posible que banqueros y políticos tan irresponsables no hayan sido condenados penalmente por su desastrosa gestión?

Como ciudadano me siento perplejo ante tanta impunidad. Los niños de la calle (si llegan vivos, y aprenden a leer), tal vez, (si se interesan por la historia) podrán aclarar si esos banqueros y políticos fueron memos o codiciosos (o las dos cosas)...

Galopando el hambre y otras disparidades “abisales” (del absurdo al esperpento)

Más allá de nuestro obstinado individualismo feroz, los grandes raramente se percatan del dolor acervo y sutil de los pequeños.

*“El contrato social se está empezando a deshacer en muchos países. La incertidumbre y los miedos a la exclusión han alcanzado a la clase media en muchas sociedades, la gente siente que está sufriendo una crisis de la que no son responsables, mientras esos con altos ingresos resultan perdonados”...* (Ángel Gurría, secretario general de la OCDE - El País - **6/12/11**)

*“En un punto, todas las crisis financieras son iguales. Un grupo relativamente pequeño de individuos, normalmente banqueros, encuentra la oportunidad de correr riesgos muy grandes. Durante un tiempo, el sector financiero exhibe beneficios elevados, que justifican los precios al alza de las acciones y las grandes bonificaciones para sus ejecutivos. Sin embargo, esos beneficios nunca se ajustan como corresponde a lo que se materializará realmente a lo largo de cinco a diez años... Podemos no coincidir respecto a las causas concretas de cualquier crisis. Algunos culpan del reciente ciclo expansión-contracción-rescate en Europa y EEUU a los banqueros por haber cautivado los corazones y mentes de los funcionarios gubernamentales; otros hacen hincapié en la culpabilidad de dichos funcionarios. Más allá de la visión de cada uno, deberíamos coincidir en una cosa: alguien tiene que pagar por el desmadre... Los verdaderos daños económicos son obviamente mucho mayores cuando se tienen en cuenta el crecimiento económico más bajo, la pérdida de empleos y los trastornos en la vida de las personas. Y parte de la deuda más alta será traspasada a las generaciones futuras, con la esperanza de que sean más ricas, o quizá más afortunadas, que nosotros... ¿Cuál es, sin embargo, la legitimidad para tal o cual recorte de los beneficios o un aumento de los impuestos de algún colectivo? Ninguno de nosotros causó la crisis. Y muchos ni siquiera gastamos en exceso durante el auge”...* (Simon Johnson - El Economista - **13/1/12**)

*“La actitud de indiferencia ante la distribución del ingreso es de hecho una receta para un crecimiento económico sin fin en el que los ricos, los muy ricos y los súper ricos se alejan cada vez más del resto. Esto está mal por motivos morales e incluso prácticos. En términos morales, hace que las perspectivas de una vida mejor queden para siempre fuera del alcance de la mayoría de las personas. En términos prácticos, está destinado a destruir la cohesión social en la que se basa en última instancia la democracia - o, en efecto, cualquier tipo de sociedad pacífica y satisfecha”...* (Robert Skidelsky - Project Syndicate - **19/7/12**)

*·¿Es justo obligar a niños con bajos ingresos a soportar el peso del ajuste fiscal? Según los datos disponibles en el invalorable sitio web del economista Emmanuel Saez, entre 1993 y 2011, el ingreso real promedio del 99 % de la población con menores ingresos aumentó el 5,8 %, mientras que el 1 % más rico experimentó un aumento en su ingreso real del 57,5 %. El 1 % con mayores ingresos capturó el 62 % del crecimiento total del ingreso durante este período, en parte por un brusco aumento de los beneficios de la educación superior en las últimas décadas. (En promedio, quienes solo cuentan con estudios de nivel medio o inferiores, tienen pocas oportunidades para obtener buenos ingresos). Esto significa que, en todo caso, el sistema impositivo debería tornarse más progresivo, y lo obtenido debería invertirse en bienes públicos que el sector privado no brinda de manera suficiente -como educación para la niñez temprana y atención*

preventiva de la salud para minimizar las interrupciones educativas que resultan de dolencias comunes, como el asma infantil"... (Simon Johnson - Project Syndicate - **25/3/13**)

*"Así que los republicanos de la Cámara han votado a favor de mantener los subsidios agrarios -en una escala más alta que la propuesta tanto por el Senado como por la Casa Blanca-, mientras que los cupones para alimentos se suprimen del proyecto de ley. Para apreciar plenamente lo que acaba de aprobarse presten atención a la retórica que los conservadores suelen usar para justificar la eliminación de los programas de Seguridad Social. Dice algo así: "Ustedes son libres de ayudar a los pobres a título personal. Pero el Gobierno no tiene derecho a robar el dinero a los ciudadanos" -frecuentemente, en este punto añaden las palabras "a punta de pistola"- "y obligarlos a dárselo a los pobres". Sin embargo, por lo visto, es perfectamente correcto robar el dinero a los ciudadanos a punta de pistola y obligarles a dárselo a las empresas agrícolas y a los ricos"... (Paul Krugman - El País - **21/7/13**)*

Muchas patrañas fueron y siguen siendo utilizadas por todos aquellos, llamemos escépticos, ansiosos por ocultar en su codicia marginal unos problemas que el tiempo se está encargando de demostrar que son evidentes con el fin de jorobar a sus nietos y dejarles en herencia polución, hambre y miseria.

Cada uno se puede convencer de la mentira que quiera, pero una cosa es la verdad y otra es la mentira (y yo, al menos, no la voy a convalidar).

A ver si entre "realidad" y "realidad", a los políticos de turno, tan compelidos por el sórdido instinto de la avaricia, algo de fundamento les queda.

### **Paper: "Crecimiento vs. Desigualdad": ¿un falso debate? (Parte II) (15/1/16)**

#### El lenguaje de los hechos (I): la carrera de los pobres nunca se acaba

Hace años (desde antes de la crisis) que se viene escuchando (o leyendo) a "gigantes y cabezudos" de Wall Street, a iluminados "gurús" mediáticos y a prestigiosos "papahuevos" de las universidades de la "Ivy League", proclamar que para resolver los problemas de competitividad de los países avanzados, había que hacer "reformas estructurales".

Un eufemismo cínico para no decir directamente que había que establecer el despido libre, instituir los empleos de usar y tirar, los contratos de lunes a sábado, aceptar la McDonalización de la sociedad y crear un enorme ejército en la reserva dispuesto a aceptar el salario del miedo.

Por "reformas estructurales" debe entenderse un mercado de manos libres en cuanto a las condiciones laborales, remuneraciones, seguros sociales, protección del trabajador, enfermedad, maternidad, vacaciones, y un largo etcétera de conquistas sociales, que costaron años de lucha obrera conseguirlos en las economías desarrolladas.

Por "reformas estructurales" nunca debe entenderse una reducción del gasto público no productivo, una disminución de los privilegios de la clase política, una rebaja de los subsidios y ventajas fiscales a las grandes corporaciones, un mayor control de las operaciones financieras de alto riesgo sistémico, una penalización de la corrupción, connivencia, o prevaricación de los poderes públicos y privados... (la lista continúa).

¿Se puede considerar suficiente una "reforma estructural" (mejora de la competitividad) por la que un trabajador de EEUU, Alemania, Inglaterra o Francia (por ejemplo) tenga un salario equivalente al de un trabajador de Bangladesh, India o China?

Aunque ese fuera el caso, tampoco alcanzaría, para satisfacer las ilimitadas ansias de rentabilidad de las grandes corporaciones multinacionales. La carrera de los pobres (el descenso a los infiernos) nunca se acaba. Siempre habrá algún productor más barato.

La siguiente información puede ayudar a ilustrar sobre el drama (sin final) de los trabajadores de usar y tirar:

*"El derrumbe de la fábrica Rana Plaza no sólo puso el foco internacional sobre Bangladesh, segundo productor de ropa del planeta. También produjo un grave daño de marca al sector textil español, al vincular los beneficios de ciertas compañías a las condiciones inhumanas de los obreros, tal y como informó en aquellos días este diario. La presión tras la tragedia provocó que el salario mínimo subiese a 0,25 euros la hora, el más bajo del mundo. Ahora, en este pequeño rincón de Asia crece el miedo a que las empresas occidentales busquen mercados aún más baratos para producir"... ¿Es el país más barato del mundo demasiado caro para las compañías occidentales? (El Confidencial - **29/9/14**)*

Bangladesh tiene el salario mínimo más bajo del mundo: 0,25 euros la hora. Las más de cuatro millones de costureras que trabajan en el país van cada mañana a la fábrica sabiendo que no cobrarán más de 49 euros al mes. Este pequeño rincón de Asia es desde hace años el segundo mayor centro de producción de ropa del planeta, sólo superado por el gigante chino. Y, aun así, en Dacca, la capital, crece el miedo a que las empresas occidentales busquen mercados aún más baratos para producir sus prendas.

El punto de inflexión se produjo en abril de 2013, cuando el derrumbe de la fábrica Rana Plaza provocó la muerte de 1.138 personas y alrededor de 2.500 heridos. Aquel desastre puso sobre la mesa las pésimas

condiciones de los trabajadores del textil, en su mayoría mujeres, y las ruinosas infraestructuras en las que cosen. Desde entonces, el mundo ha decidido poner los ojos sobre este pequeño país de 155 millones de habitantes, lo que generó una presión internacional que ha llevado a cambios en el sector.

El citado sueldo mínimo es un 77% mayor que el establecido antes del colapso del Rana Plaza. Esa subida ha golpeado los beneficios de los propietarios de las factorías, que se ven entre la espada y la pared porque las marcas occidentales se niegan a aumentar el precio de compra al productor. Empresas como Simco Group o Babilonia Group, que trabajan en la zona de Dacca, han pasado de tener un beneficio del 2% antes de la crecida salarial a tener pérdidas con sus pedidos. Y aseguran que su situación es la más común en el sector. “Queremos precios justos ya que nuestros costos de producción han aumentado”, exige a las firmas internacionales Atiquil Islam, presidente de la Asociación de Fabricantes y Exportadores de Ropa de Bangladesh (BGMEA, por sus siglas en inglés).

“Si no nos lo puedes dar a nuestro precio, nos iremos a otro sitio” es la respuesta que los empresarios locales dicen que reciben desde algunas famosas marcas. Al otro lado del mundo, la sueca H&M reconoció en marzo que subir los salarios en Asia dañaría sus márgenes de beneficio, si bien otras compañías como Tesco o Gap han pedido que se aumenten los sueldos de las costureras asiáticas.

Para los empresarios, crecen los costes. Para las costureras, mejoran sus condiciones, unas costureras que ahora se atreven a levantar la voz. Más de 100 sindicatos han podido registrarse en el último año en el país asiático, frente a la persecución que sufrían antes. Las organizaciones de trabajadores se van asentando en los centros de producción, donde calculan que ahora hasta un 30% de los empleados conoce sus derechos. “Los dueños de las fábricas sólo están preocupados por sus beneficios. Pero ignoran continuamente la seguridad de las costureras y sus derechos”, dice Babul Akhter, presidente del Centro de Solidaridad de los Trabajadores de Bangladesh.

Marcas, sindicatos y propietarios llegaron a un gran acuerdo para realizar inspecciones en más de 1.600 fábricas en todo el país, que alberga unas 5.000 en total. Las revisiones empezaron en febrero y previsiblemente terminarán este mes. El Centro de Solidaridad anunció a principios de septiembre que se han cerrado más de 200 fábricas por carecer de unas condiciones mínimas de seguridad, según informó el diario local *The Daily Star*. “Sobre todo las pequeñas fábricas no pueden cumplir los estándares establecidos en el acuerdo porque no tienen suficiente capacidad financiera para las reformas”, afirmó Shahidullah Azim, vicepresidente de la asociación.

Desde el sector reconocen que el textil local atraviesa una etapa de incertidumbre. Los optimistas lo llaman transición y mantienen la esperanza. Los realistas sostienen que el país está perdiendo posiciones en el mercado internacional y que será difícil recuperarlas. A estos últimos les avalan los datos.

La confección de ropa, que supone más del 85% en las exportaciones totales del país, es la columna vertebral de la economía de Bangladesh. Eso se traduce en 24.000 millones de dólares al año, según el último ejercicio fiscal. Pero desde 2012, las ventas al extranjero han frenado su progresión, estando actualmente en un 10% frente al 15% del ejercicio anterior. Algunos empresarios locales reconocen que viven el peor crecimiento de los últimos 15 años. Con ironía dicen que si los pedidos siguen cayendo, el textil de Bangladesh acabará como la industria del yute que, antes de que se instalase la confección en los años 80, era el motor económico del país y ahora apenas llega a los 240 millones de dólares anuales.

“Las exportaciones están cayendo. Nuestro negocio está siendo tomado por otros países”, afirmó recientemente Rahman Sinha, presidente del Opex Group y antiguo presidente del Centro de Solidaridad. En concreto, Sinha sostiene que las marcas de Estados Unidos buscan nuevos mercados en África, como Uganda, Kenia o Etiopía, que presenten mejores precios. La inestabilidad política que vive Bangladesh desde hace dos años tampoco ayuda. Firms como la europea H&M han anunciado que se instalarán en países subsaharianos para producir. La alerta que se ha encendido en las oficinas de Dacca se entiende si se tiene en cuenta que Estados Unidos y Europa reciben el 85% de las prendas que nacen en sus fábricas.

Pero no sólo en África las firmas encuentran el nuevo “*El Dorado*” que antes veían en el pequeño país asiático. “Indonesia nos ha superado y ahora somos los cuartos en las exportaciones a Estados Unidos. Esto es muy preocupante”, señala Atiquil Islam, actual dirigente del Centro de Solidaridad. La lista de países del sureste asiático con oportunidades de negocio flexibles es interminable. Birmania, Camboya o Vietnam están recibiendo ahora pedidos que antes estaban destinados a Bangladesh.

Babul Akhter representa con su sindicato a cientos de trabajadores. Su miedo es distinto. “En Sri Lanka no hay tantos trabajadores y en Birmania no están preparados. En China los trabajadores han cambiado su mentalidad y el valor de su fuerza de trabajo”, cuenta en su despacho de Dacca. Akhter cree que hay que mirar a su vecino occidental: “India sí que intenta quitarnos la producción: están creciendo mucho en el sector textil y son un competidor peligroso para nosotros. Será un problema para Bangladesh, porque fabrica cosas baratas de calidad internacional”.

Razón no le falta. India se convirtió en 2013 en el segundo mayor exportador de textil del mundo, sólo superado por China. 40.000 millones de dólares avalan esa posición privilegiada que supera a Italia y Alemania, según la AEPC. El 43% del textil que exporta el gigante indio es ropa (casi 16.000 millones), la cual se ha disparado un 21,8% respecto a 2012, un crecimiento que los expertos achacan a la crisis del colindante bengalí, con quien está recortando distancias a gran velocidad en prendas de vestir. Un compañero de Akhter que prefiere mantener el anonimato sostiene que, aunque los salarios son más bajos en su país, las marcas no quieren asumir la responsabilidad de pagar las reformas para que las fábricas de Dacca cumplan los mínimos de seguridad. El precio de estar bajo la lupa internacional es muy caro y otros países son, ahora, menos visibles.

La industria de la confección ha sido partícipe del desarrollo de Bangladesh desde hace décadas. "Ha habido un gran progreso en el país desde que (el sector) nació en 1971. Las fábricas de ropa, en particular, han dado poder económico a las mujeres. Pero el Gobierno, las fábricas y las marcas tienen que trabajar juntos para asegurar el cumplimiento de las normas internacionales del trabajo", apunta a este medio Meenakshi Ganguly, directora de Human Rights Watch en el sur de Asia.

La voracidad de las compañías internacionales, que a veces parece no tener límites, lleva a Bangladesh a enfrentarse a la situación de elegir entre mejorar la calidad de vida de sus trabajadores o mantener sus cuentas de resultados intactas. Liana Foxvog, del Foro Internacional de Derechos Laborales, tiene claro que el país debe apostar por una tercera vía: "Los trabajadores bengalíes quieren empleos, pero que sean dignos. La dicotomía 'sin trabajo o mal trabajo' es falsa. Hay un tercer camino a seguir: puestos de trabajo que respeten los derechos sindicales, que paguen un salario digno y que proporcionen unas condiciones seguras y saludables. Los consumidores no deberían aceptar nada menos de las corporaciones globales".

Como Foxvog, los agentes sociales del país asiático se esfuerzan por convencer a las marcas occidentales de que es posible una industria fructífera en la que haya buenas condiciones de trabajo. Temen que las firmas no lo vean así. "Gobierno, empresarios y trabajadores estamos preocupados por eso. Las marcas no deberían irse porque hacen negocio aquí y es algo que hacemos juntos", explica Roy Ramesh, secretario general de la Federación de Sindicatos Internacional IndustriALL en Bangladesh. Para mantener la esperanza, Ramesh se agarra al gran acuerdo firmado a raíz del colapso del Rana Plaza. "Es un paso que más de 150 marcas han mostrado su intención de no mover su producción, al menos en los próximos cinco años. Si se van, los que más sufrirán al final serán los trabajadores".

#### El lenguaje de los hechos (II): las "reformas estructurales" de las multinacionales

*"La alegación de la UE de que los acuerdos fiscales que firmó Apple con el Gobierno irlandés equivalen a ayudas estatales ilegales plantea una nueva cuestión sobre cómo utilizan las grandes compañías estructuras internacionales para no pagar gran parte de los impuestos de sociedades que deberían, especialmente en Europa"... Así es la estructura fiscal de Apple (Expansión - 30/9/14)*

Por ejemplo, si una persona compra un iPhone libre en la tienda Apple de Múnich, Apple Alemania consigue con la venta unos 500 euros, pero la empresa no se embolsa realmente ese dinero. Según un informe de la compañía, Apple Alemania tuvo unos ingresos de 268 millones de euros en el año fiscal que acabó en septiembre 2012, unos gastos de compras de 205 millones de euros y unas pérdidas de 18 millones de euros después de contabilizar los gastos administrativos y otros gastos.

En realidad, gran parte de los ingresos parecen ir a Apple Sales International, empresa que compra los productos de Apple de fabricantes contratados de China y los revende a tiendas minoristas, según la carta que la UE envió el 29/9/14 al Gobierno irlandés. Apple Sales International tuvo unos ingresos de más de 50.600 millones de euros en el año fiscal 2012, según una investigación realizada por el Senado de EEUU el año pasado.

Otro aspecto de la carta de la UE es que aunque Apple Sales International es una compañía registrada en Irlanda, declaró unos ingresos sujetos a impuestos en Irlanda de tan sólo 40 a 50 millones de euros ese año, y pagó menos de 10 millones de euros por el impuesto de sociedades en Irlanda. El motivo es que Apple Sales International no es un residente fiscal en Irlanda y que, según la UE, los impuestos que pagó en ese país son el resultado de tipos impositivos y cálculos que la compañía negoció en un acuerdo entre amigos con el Gobierno irlandés.

Un portavoz de Apple ha declarado que la compañía no recibe un tratamiento especial y que paga todos los impuestos que debería. Como prueba, señala que paga cada vez más impuestos.

Aparte de estos supuestos acuerdos en materia fiscal, Apple no es ni mucho menos la única compañía que utiliza Irlanda como base de operaciones de una estructura internacional para evitar pagar una gran cantidad de impuestos por ingresos imponibles.

Por ejemplo, Google gestiona gran parte de sus ventas de publicidad global a través de una entidad en Irlanda, Google Irlanda, que tuvo unos ingresos de 15.230 millones de euros en 2012. Pero gran parte de ese dinero no permanece allí.



Google Irlanda pagó 8.550 millones de euros en derechos a una compañía registrada en Holanda, que a su vez pagó casi toda esa cantidad (más unos 200 millones de euros procedentes de una filial similar en Singapur) a una firma de Google registrada en Irlanda pero ubicada en las Islas Bermudas, donde las empresas no pagan impuesto de sociedades, según un informe empresarial presentado a las autoridades holandesas. Google ha declarado que su estructura es legal y que paga todos los impuestos que le corresponden.

*“Apple rellena su declaración de la “renta” en Irlanda de abajo hacia arriba, según un dictamen publicado hoy por la Comisión Europea. La multinacional estadounidense primero pone lo que quiere pagar y después completa los datos de resultados y beneficios para que le salga a ingresar la cantidad deseada como impuesto de sociedades”...* Bruselas acusa a Irlanda de conceder a Apple rebajas fiscales en exclusiva (Cinco Días - **1/10/14**)

La Comisión Europea (CE) sospecha que Irlanda acordó un régimen fiscal ilegal con el gigante estadounidense Apple para que dos de sus filiales en el país pagasen menos impuestos motivada por cuestiones relacionadas con el empleo. Estas ventajas “habrían estado motivadas por consideraciones de empleo, lo que no es un razonamiento basado en el principio de trato en condiciones de igualdad”, que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) recomienda que se respete, asegura la CE.

Lo más sorprendente del caso, según Bruselas, es que la empresa estadounidense realiza esa práctica con la autorización expresa de la Hacienda irlandesa, que desde 1991 la ha aceptado prácticamente sin cuestionarla. Casi igual de sorprendente es que la irregularidad no llamara la atención de la Comisión Europea hasta junio de 2013, cuando por primera vez pidió información a Dublín sobre tan peculiar régimen fiscal.

El dictamen publicado el 1/10/14 detalla las acusaciones contra Irlanda recogidas en el expediente por ayudas de estado iniciado en junio de 2014. Al mismo tiempo, la CE expedientó a Holanda y Luxemburgo por conceder un trato fiscal favorable a Starbucks y a Fiat Trade and Finance, respectivamente.

En el caso de Apple, las autoridades irlandesas y la compañía estadounidense pactaron una fórmula que supone, según la CE, “una ingeniería (fiscal) a la inversa para llegar a la base imponible” prevista. En concreto, a menos de 38 millones de dólares, cifra que, según ha reconocido Dublín a la CE, “no tiene ningún fundamento económico”.

El departamento de Competencia de la CE, dirigido por el comisario Joaquín Almunia, considera que ese método concede a Apple una ventaja fiscal que, presuntamente, supondría una ayuda de Estado. Si la CE confirma sus sospechas, Bruselas puede exigir a Dublín que reclame a Apple la diferencia entre lo que al fisco y lo que realmente debería haber pagado.

Bruselas recuerda que los acuerdos entre autoridades fiscales y multinacionales para pactar el tratamiento de las operaciones intra-grupo son habituales. Pero suelen basarse, añade la CE, en criterios objetivos, para evitar que una multinacional trasvase sus beneficios desde los países con más carga fiscal a los más benévulos, entre los que figura Irlanda con un impuesto máximo del 12,5%.

La CE considera que el acuerdo de Dublín con Apple concede a la compañía una ventaja arbitraria y exclusiva. Como prueba, Bruselas señala en el dictamen que Irlanda aceptó un cálculo de los beneficios, basado en los costes operativos, que solo pretendía limitar la carga fiscal de la filial de Apple en el país.

Bruselas critica, además, que los acuerdos alcanzados entre Irlanda y Apple fueran de duración indefinida. La CE recuerda que en otros países, los acuerdos sobre operaciones intra-grupo tienen una duración limitada. En el caso de España, por ejemplo, no pueden exceder de cuatro años. En Irlanda, se pactó en 1991 y solo se revisó, a favor de Apple además, en 2007.

La empresa de Cupertino, Google, Facebook, Uber... las grandes tecnológicas californianas son un agujero negro de impuestos en Europa. Se aprovechan de los desajustes de “un mercado único, 27 Estados” para apenas pagar al fisco.

Todo esto ya lo sabíamos pero, ¿por qué se produce esta anomalía? La periodista Mercedes Serraller explica, en su libro “Por qué Apple paga más impuestos que tú” cómo es el “diabólico” sistema por el que las grandes empresas norteamericanas se aprovechan del “cacao” legal e impositivo que supone la Unión Europea: un mercado único, 27 sistemas fiscales. El perfecto escenario para establecer un fraude masivo a las haciendas públicas “siempre dentro de la legalidad”. El marco legal no está preparado para un mundo como el de internet, donde los bienes son intangibles y los beneficios cada vez más irastreables.

Irlanda es clave en la política fiscal de estas grandes tecnológicas: “Es un país que les ofrece tipos bajísimos o pactos encubiertos”. Allí tiene la sede fiscal en Europa Apple, pero también Google y Facebook, que sólo mantienen en España una “delegación comercial”, la primera de ellas a pesar de que ya ocupa dos plantas de la Torre Picasso de Madrid. La isla tendría hasta un pacto especial con la firma de la manzana para que esta pagara tan sólo un 2% de sus beneficios mientras el resto de empresas extranjeras pagarían

la cantidad (también mínima) del 12,5%, según informó "Financial Times". De esta manera, su actividad en España, en Francia o en Alemania, pese a que les genera beneficios, no es fiscalizada.

Según la OCDE, las tecnológicas pagan de media un 1% en todo el mundo. Para Serraller "en el siglo XX a las grandes empresas se les obligaba a pagar en varios países por lo mismo (acababan pagando más de lo necesario por lo mismo) se cambió la legislación para que esto no ocurriera, pero poco a poco el avance de la economía mundial globalizada y estas actividades digitales de redes sociales, propiedad intelectual y activos intangibles han dado la vuelta a la tortilla y al final ya no pagan en ningún sitio". La propia organización de Estados industrializados ha propuesto que las empresas envíen "un informe detalladísimo sobre su actividad en cada país". Este "striptease" que deberían hacerse las propias empresas serviría para saber qué porcentaje de impuestos corresponde a cada Hacienda...

- Europa, la nueva China: el euro se podría depreciar un 25% y caer por debajo del dólar (El Economista - 8/10/14)

El mundo al revés en siete años. En el 2007 el superávit por cuenta corriente de China alcanzaba el 10% de su PIB, cerca de 400.000 millones de euros. China era el mayor acreedor mundial. Mientras tanto, en la eurozona el déficit por cuenta corriente era cercano a los 100.000 millones de euros. España con un déficit por cuenta corriente superior al 9% del PIB era el país que encabezaba la necesidad de financiación exterior en el Viejo Continente.

Tras varios años de crisis todo ha cambiado y la eurozona se ha convertido en la nueva China. La devaluación interna ha conseguido casi todos los efectos que pretendía: las exportaciones han crecido con fuerza, las importaciones se han moderado y la eurozona tendrá el mayor superávit mundial el año que viene. Nada menos que 391.000 millones de euros, el mayor superávit de la historia.

Diferencias entre China y la eurozona

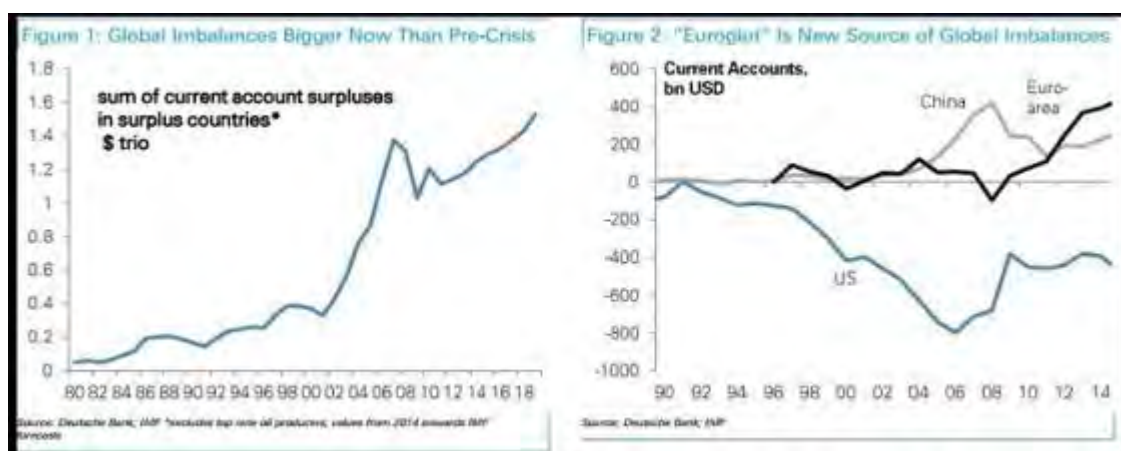
Pero existe una diferencia fundamental entre la llamada nueva China (la eurozona) y la antigua China (China real). La tasa de paro en la eurozona es del 11,5%, mientras que en China nunca llegó a superar el 5%. La moderación salarial no ha servido, como se esperaba, para incrementar con contundencia la demanda de trabajo.

La elevada tasa de paro y la moderación salarial son la causa, entre otros factores, de la débil demanda interna en la eurozona y de la pérdida de peso de las importaciones. Tal y como señala *Bloomberg*, el mundo está comprando bienes y servicios (especialmente a Alemania), mientras que la eurozona no compra casi nada fuera de sus fronteras.

Desequilibrios en la eurozona

A pesar del superávit por cuenta corriente en la eurozona, los desequilibrios y los shocks asimétricos continúan vivos. Y es que, aunque la periferia ha logrado mejorar sus balanzas por cuenta corriente, Alemania sigue siendo la culpable de más del 50% del superávit por cuenta corriente de la eurozona. Según publica *The Economist*, el superávit por cuenta corriente de Alemania es de 284.000 millones de euros. Los germanos siguen centrados en conseguir que sus exportaciones sean las más competitivas, lo que impide la consecución del ansiado equilibrio dentro de la eurozona.

Nos son pocos, los economistas que piden a Alemania que estimule su consumo e inversión, que se incrementen sus importaciones para ayudar a los países de la periferia a lograr un equilibrio más placentero en sus balanzas por cuenta corriente.



Superávit de todos los países (izq.) | Cuenta corriente de China, EEUU y la eurozona (der). Fuente: Deutsche Bank y FMI

Hasta dónde puede llegar el superávit

La eurozona logrará el próximo ejercicio el mayor superávit por cuenta corriente de la historia. Este fenómeno ya ha sido bautizado como la “euro-abundancia” o “euro-glut” en inglés, por el exceso de ahorro que se está generando en la zona euro.

Para George Saravelos, jefe de estrategias del mercado de Divisas de Deutsche Bank, “Europa se va a convertir en el mayor exportador de flujos de capital ante la escasa oportunidad de inversión en Europa”. Los flujos saldrán fuera del Viejo Continente porque un superávit por cuenta corriente implica a la fuerza salidas de capital a otros lugares.

Desde Deutsche Bank aseguran que la depreciación del euro en el mercado de divisas podría continuar hasta situarse en los 0,95 dólares por euro en 2017, es decir, para comprar un euro bastaría con 95 centavos de dólar, lo que significaría una caída del 25% frente a los niveles actuales.

Si esto termina ocurriendo, el superávit por cuenta corriente de la eurozona podría alcanzar cotas insospechadas. Un euro débil hace que las exportaciones de la eurozona sean mucho más competitivas, algo que ya se había conseguido vía moderación salarial y precios (baja inflación).

Ahora, con las últimas decisiones de política monetaria del BCE, todas ellas expansivas, podría desembocarse en un euro muy débil. Y es que, Alemania y Europa han decidido tomar el camino de las exportaciones para salir de la crisis.

Ya tienen ustedes las últimas “Perspectivas” para Europa. Una tercera recesión en el intervalo de seis años (FMI), una “chinificación” de su economía, con una pérdida de valor de su moneda del 25% frente a los niveles actuales (DB), más -casi- otro 10% de pérdida que lleva acumulado en el tercer trimestre, desde sus máximos del año 2014.

En realidad, ¿quieren ese “futuro” para sus hijos y nietos? ¿seguir saltando de recesión en recesión, o perder un 35% de su riqueza, para poder competir como “chinos”? ¿tendremos que aceptar que hemos perdido la 3ª Guerra Mundial (financiera) contra EEUU, y ahora toca sobrevivir en la postguerra? ¿hasta dónde debe llegar el botín de guerra? ¿se puede entrar caminando hacia atrás en el futuro? ¿es todo lo que tienen para ofrecer las autoridades políticas europeas? ¿no podemos pretender una Europa mejor?

Mientras buscan respuesta, no olviden que nunca tan pocos repletos de avaricia y sin vergüenza destruyeron las esperanzas de tantos. Y siguen ahí en la calle. Libremente.

*“La crisis económica y financiera reciente nos ha recordado los límites de las políticas anti-cíclicas convencionales. La respuesta inicial de las autoridades monetarias y fiscales a la disminución de la actividad económica -mediante rápidas reducciones de los tipos de interés y un aumento sustancial de los déficits estructurales- dejó a los políticos sin munición mucho antes de que la economía se hubiera recuperado.*

*Los tipos de interés oficiales llegaron al límite inferior de cero en un momento relativamente temprano de la crisis, mientras que las grandes y crecientes ratios de deuda respecto al PIB forzaron rápidas y generalizadas consolidaciones fiscales - todavía en curso en muchos países- que probablemente han retrasado la recuperación y agravado los problemas económicos. Más aún, y dejando a un lado su posible contribución a la estabilidad del sistema financiero (y a la rentabilidad de los bancos), el tipo de políticas monetarias no convencionales adoptadas por los principales bancos centrales no han logrado dar un impulso suficiente a la demanda agregada y devolver el PIB y las tasas de empleo a sus niveles potenciales, especialmente en algunos de los países más afectados por la crisis financiera.*

*Con este trasfondo, existe una necesidad evidente de pensar en políticas que podrían estimular la economía sin depender de menores tipos de interés nominales (inviable) o nuevas subidas en el nivel de endeudamiento público (no deseable, dados los históricamente altos -y crecientes- ratios de deuda). La opción de un aumento del gasto público financiado a través de subidas de impuestos tampoco es atractiva, debido a los altos tipos impositivos ya existentes en muchos países y a los posibles efectos contraproducentes de subidas impositivas. Por otro lado, las propuestas centradas en una reducción de costes laborales o reformas estructurales han sido cuestionada recientemente por varios autores sobre la base de que su eficacia para aumentar la producción gira en torno a una relajación simultánea de la política monetaria, una opción que ya no está disponible (véase Eggertson et al. (2013), Galí (2013) y Galí y Monacelli (2014))”, nos dice Jordi Galli (Fedea - 8/7/14)*

*“La mayor parte de los estudios académicos apoyan el punto de vista de que la liberalización de las cuentas de capitales se debe llevar a cabo con cuidado e ir acompañadas de normativas financieras nacionales más sólidas. En el caso de los flujos de capital, esto significa mantener las regulaciones de las cuentas de capitales como una herramienta esencial de la política macroeconómica...*

*Incluso el Fondo Monetario Internacional adoptó un enfoque cauteloso a fines de 2012 y hoy reconoce que la liberalización de las cuentas de capitales implica riesgos además de beneficios, y que “se debe planificar bien, cuidando su oportunidad y secuenciación para que sus beneficios superen sus costes”. Más aún, el*

*Fondo ve ahora las normas para las cuentas de capitales como parte del abanico más amplio de opciones macroprudenciales que los países deberían tener a su disposición para prevenir la inestabilidad económica y financiera.*

*Puesto que la volatilidad de las cuentas de capitales es el elemento procíclico que más afecta a las economías emergentes, la regulación debe ser el principal instrumento macroprudencial para contrarrestarla, y estas normas deberían complementar, más que reemplazar, otras medidas macroeconómicas contracíclicas. El FMI recomienda dar mayor prioridad a esas otras políticas, mientras que nosotros hemos recomendado en el pasado usarlas en simultáneo con las regulaciones de las cuentas de capitales.*

*No sólo los mercados emergentes deben prestar atención a los peligros de una liberalización demasiado rápida. La experiencia de Japón ofrece valiosas lecciones sobre la importancia de manejar con prudencia la liberalización de las cuentas de capitales para monedas con una demanda internacional cada vez mayor. Por largo tiempo Japón permitió que solamente intermediarios financieros estrictamente regulados manejaran los flujos de capitales, lo que en la práctica inhibió el uso internacional de su moneda. Y cuando un tsunami de capital parecía en camino de inundar la economía, a las autoridades no les tembló la mano para tomar medidas de contención de los flujos entrantes.*

*En un sentido, Europa Occidental estuvo antes en la misma situación. Su liberalización de las cuentas de capitales también fue un largo proceso que comenzó con la convertibilidad de cuentas corrientes en 1958 y acabó con la convertibilidad de cuentas de capitales en 1990. Y dos años más tarde enfrentó una crisis de su sistema de pagos que tuvo como consecuencia una depreciación importante de las monedas de algunos de sus países”, nos dicen José Antonio Ocampo y Kevin P. Gallagher (Project Syndicate - 6/10/14)*

*Si la chinificación de la economía (devaluación salarial) es perjudicial para el trabajador, si las medidas anticíclicas convencionales se agotan antes de llegar a la población, si la liberalización de las cuentas de capital (financierización) es riesgosa e inestable... ¿qué nos queda en la caja de herramientas para apoyar el crecimiento económico? ¿cómo podemos dar un impulso suficiente a la demanda agregada y devolver el PIB y las tasas de empleo a sus niveles potenciales?*

*Porque no volver al origen (proteccionismo), porque no releer a Friedrich List (Sistema nacional de economía política - 1841), que para más inri era alemán. A ver si aprenden (aprendemos) algo. No hay nada que inventar, ya está todo inventado. Back to basics.*

*“La historia ofrece ejemplos de naciones que han sucumbido porque no supieron resolver a tiempo la gran misión de asegurar su independencia intelectual, económica y política, estableciendo manufacturas propias y un vigoroso estamento industrial y mercantil”... (Friedrich List, Sistema nacional de economía política, p. 107)*

*Hoy, Europa que se deja seducir por las promesas de la teoría del librecambio y abre sus puertas a las mercancías, servicios y capitales extranjeros, ¿qué frutos obtiene? Respuesta: menor crecimiento económico y paro.*

*El mismo dogma, la misma teoría, las mismas preguntas, y -lamentablemente- las mismas respuestas. Solo han cambiado los interlocutores. Ahora América impera y Europa cede.*

*Nadie ha resuelto el abismo entre la teoría y la práctica. Se aplica la misma medicina a todos los pacientes. Da lo mismo el grado de desarrollo alcanzado, las fuerzas productivas, educación, cultura, y evolución social, en su caso.*

*Si el enfermo no reacciona: “más mercado”. Si se pierde competitividad: “más mercado”. Si aumenta el paro: “más mercado”.*

*El poder político no debe, ni puede intervenir. De otro modo será acusado de “arbitrista”, de poner trabas al progreso de la sociedad.*

*La globalización, el librecambio, la competitividad, solo exaltan la individualidad, la inequidad, y la insolidaridad. Para lograrlo deben aniquilar la nacionalidad.*

*La aldea global salva a los ricos (incluso los libera de toda responsabilidad social) y condena a los pobres (consolidando su decadencia).*

*Un sistema de economías privadas por sobre las fronteras nacionales o regionales imposibilita el progreso de la sociedad. Solo mejora las oportunidades de los elegidos, haciendo de esos “ciudadanos del mundo” un magma amoral, anacional, inimputable e ingobernable.*

*Un “supra” mundo sin límites, ni condicionamientos, unidos solo por la “doctrina de los negocios”, integrado por una minoría de “cientos”, con la “suma” del poder económico; frente a los gobiernos regionales o nacionales vacíos de contenido, con dirigentes serviles, lacayos y genuflexos; y ante un coro de “miles de millones” de marginados, frustrados, negados y miserables “sopistas”, temporeros, pobres irrecuperables, ejército de reserva, útiles solo como consumidores, espectadores, drogadictos o alcohólicos.*

¿Es esto lo que nos ofrece la teoría dominante? Estar en el borde del abismo y dar, de nuevo, un paso adelante ¿Este es el camino que se teme abandonar?

UE: sin “proteccionismo” no habrá crecimiento, ni empleo, ni ingresos... ni futuro.

En vez de estériles debates sobre los pecados capitales de Piketty o Rogoff, o falsos debates sobre crecimiento o desigualdad, hagamos la autopsia de la ruina económica de Europa, debatamos en profundidad sobre la defensa del mercado interior europeo y el crecimiento esperado, si se aplicaran políticas proteccionistas. ¿Cuántas generaciones perdidas más, habrá que lamentar, antes de aceptar la evidencia? El PIB tampoco crece, en base a putas, drogatas y contrabandistas. No nos traten como imbéciles, por favor.

## **Paper - Los daños causados por la crisis ya abarcan “tres generaciones” (abuelos -pensionistas, padres-trabajadores o parados, e hijos-empobrecidos y sin futuro) (Parte I) (15/4/16)**

Introducción: En el nombre del nieto

Europa (en vías de subdesarrollo): entre Latinoamérica y el África (“blanca”, por ahora)

Este Paper lo comencé a “imaginar” durante las Navidades del 2014, aunque si lo permiten los hackers (y otros censores habituales) será publicado en diciembre del 2015.

En esas entrañales fiestas, me encontraba rodeado de mis cuatro nietos (entonces de 7, 4, 3 años y el último de 7 meses), que motivaron mi análisis, crítica y arrepentimiento.

En medio de la nebulosa (¿penitencial o piadosa?) que provocan mis 70 años, presentía una pregunta de alguno de ellos (o de todos a coro): abuelo ¿por qué nosotros tendremos un futuro peor que el de nuestros padres, que a su vez lo han tenido peor que tú?

Pregunta de difícil respuesta. Ninguna buena. Ninguna justa. Ninguna razonable.

En los países avanzados (y hasta en algunos de los países en vías de desarrollo, ahora “emergentes”) estábamos generacionalmente “programados” para lo contrario. Y así, fuimos criados. Cada generación, casi con seguridad, sería mejor que la anterior (al menos educacionalmente), y tendría mayores oportunidades y provecho. Ley de vida.

Ese devenir “existencial”: los hijos tendrán un futuro mejor que sus padres, se ha roto. Hoy los abuelos tienen que ayudar a sus hijos, que no pueden mantener a sus nietos. Una escalera social descendente. Una fórmula de involución permanente.

En los países ¿avanzados?, entre la globalización y la crisis, han enviado al subdesarrollo a tres generaciones (padres, hijos y “espíritus” santos). Y sin embargo la brecha (de la crisis) sigue creciendo.

Detrás de las frías estadísticas, las vidas se arruinan, los sueños se desvanecen y las familias se desintegran (o no se forman), a la par que el estancamiento -que llega a la depresión en muchos lugares- se arrastra año tras año.

Lo que la crisis nos legó: inseguridad, paro y pobreza (el itinerario siniestro).

Las consecuencias de una desigualdad salvaje: tres generaciones (y lo que queda por venir) avasalladas, atropelladas, conculcadas, descompensadas... anonadadas.

Los efectos ¿colaterales? de la depresión: una miseria estructural, un avasallamiento social extremo, el exterminio del Contrato Social, la perpetuación de una tendencia devastadora.

Del total del daño que inflige la desigualdad en nuestras economías, sociedades y ámbitos políticos, el daño que causa a los niños debería ser el más preocupante.

Hace años que vengo reflexionando sobre nuestro gran problema como seres humanos y como sociedad en los países desarrollados. La incapacidad para pedir perdón. Y de ahí deriva automáticamente la hipocresía.

Siento deseos de pedir perdón a los hijos y a los nietos, en general, por no haber sido consciente de la tamaña injusticia e hipocresía que como sociedad estábamos acometiendo defendiendo un sistema económico que desprotegía precisamente a aquellos que no tenían capacidad de elegir. Pido perdón por no haber denunciado con la suficiente energía a los políticos a los que no les importara dejar enormes deudas pagaderas por aquellos que nunca tuvieron oportunidad de votarlos. Pido perdón porque hipócritamente, les he y les hemos fallado a nuestros jóvenes.

La esperanzadora conclusión que resulta, es que no podemos volver a decepcionarles... Tenemos que reparar el daño causado, y dicha reparación se conseguirá cuando volvamos a orientar la economía social a su génesis. Proteger al más débil de verdad.

Palabra más, palabra menos, este era el “discurso” de apertura que tenía preparado para la Introducción (en el nombre del nieto), cuando, como tantas otras veces, se cruzó ante mí un testimonio que vale más que mil palabras, y que en una frase supera toda mi letra.

Cuando el papa Francisco realizó su viaje a Filipinas (18/1/15), una niña de la calle de doce años provocó, con sus lágrimas y preguntas, que Francisco, visiblemente conmovido, dejara de lado todo el discurso que tenía preparado.

En la misa celebrada en el parque Rizal de Manila se congregaron entre 6 y 7 millones de personas, a pesar de la lluvia incesante que cayó durante todo el día. Se puede considerar que la ceremonia ha sido el evento más numeroso de la historia de los viajes de los papas. Los devotos filipinos habrían batido de esta forma la asistencia a la misa ofrecida por el papa Juan Pablo II en Manila en 1995, a la que acudieron unos 5 millones de personas.

La última jornada de actos del viaje del papa a Manila, que comenzó el pasado 15 de enero, tras dos días pasados en Sri Lanka, empezó con un emocionante encuentro con los jóvenes en la Universidad de Santo Tomas. En este viaje papal lleno de improvisaciones, como las visitas a sorpresa del pontífice, y de imprevistos, como el rápido regreso desde Tacloban debido a la tormenta tropical que se iba a abatir sobre la zona, una niña también cambió el discurso del papa. Glyzelle Palomar, filipina, de 12 años, fue una niña de la calle y sus lágrimas y preguntas al papa Francisco hicieron que el pontífice dejara de lado el discurso que tenía preparado. "Hay muchos niños abandonados por sus propios padres, muchas víctimas de muchas cosas terribles como las drogas o las prostitución. ¿Por qué Dios permite estas cosas, aunque no es culpa de los niños? y ¿Por qué tan poca gente nos viene a ayudar?", preguntó la niña entre lágrimas.

El santo padre, visiblemente conmovido, respondió consolando y abrazando a Palomar. "Ella hoy ha hecho la única pregunta que no tiene respuesta y no le alcanzaron las palabras y tuvo que decirlas con lágrimas", dijo el papa. Y después, instó a los cerca de 30.000 fieles que se reunieron en el campus a "no tener miedo a llorar". "Al mundo de hoy le falta llorar, lloran los marginados, lloran los que son dejados de lado, lloran los despreciados, pero aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades no sabemos llorar", agregó.

En la misa en Manila, el papa Francisco ha afirmado que "la pobreza y la corrupción han desfigurado el mundo", ha denunciado que el hombre ha destruido "la unidad y la belleza de la familia humana con estructuras sociales que perpetúan la pobreza, la falta de educación y la corrupción", y ha dicho que "tenemos que cuidar a nuestros jóvenes, no permitiendo que les roben la esperanza y queden condenados a vivir en la calle", según Europa Press.

Gracias Glyzelle, por poner a la sociedad ante el espejo público... Gracias papa Francisco, por señalar los pecados de la democracia de mercado... Gracias a ambos, por dar "testimonio de vida" a esta ("cristiana")

Introducción: En el nombre del nieto.

*"Los hechos no dejan de existir por el hecho de ser ignorados"* (Aldous Huxley)

(...)

Ya sé; no me digás, tenés razón: la vida es una herida absurda... (\*)

(\*) (De la letra del Tango "La última curda" de Cátulo Castillo y Aníbal Troilo)

*"Me resulta tan odioso seguir como conducir"* (Nietzsche)

Estimado joven amigo: No tengo la menor autoridad para sermonear a nadie (apenas soy, un millonario en fracasos) y aunque la tuviera, no la desearía utilizar (intento ser liberal hasta el renunciamento personal). Por otra parte, tampoco puedo dirigirme a mis contemporáneos (los que no se han dado por "vencidos", disfrutan del hedonismo pasivo de última instancia, mientras duren las migajas). Por supuesto, poco interesan mis pensamientos a nivel académico, por incómodos y fuera de contexto (fui expulsado de las Escuelas de Negocios, por antiglobalizador, desde antes que ese término trascendiera al gran público, o por intentar enseñar ética, a los que sólo se preparaban para matar).

Así y todo, por el mérito de haber trabajado para ti (sí, al menos para los que aún leen, por supuesto) desde el año 1998, estudiando, documentando y escribiendo sobre temas de economía para facilitar la difusión, el entendimiento y el debate de ideas desde una óptica "políticamente incorrecta", además de dejar un amplio archivo de Informes y Hemeroteca para que "no se olvide lo inolvidable", permíteme compartir contigo esta "confesión".

El 54% de los miembros de tu generación ("de los ciudadanos de 18 a 34 años", según los analistas, que no ahorran en sarcasmos, al llamarlos ciudadanos), no tiene proyectos ni ilusión. No aciertan a vislumbrar una salida airosa, ni combatir este estado de cosas. No tienen prisa para hacerse mayores.

El virus del desánimo está minando la naturaleza vitalista y combativa de la gente joven. Mientras tanto, el discurso consumista ha resultado una trampa para tantos jóvenes audaces que creyeron en el maná crediticio y el crecimiento económico sin fin.

Vivir peor que sus padres... Podemos estar asistiendo al primer proceso masivo de descenso social desde los tiempos de la Revolución francesa.

¿Ha surgido una generación apática, desvitalizada, indolente, mecida en el confort familiar? Aplican la estrategia de flexibilizar los deseos (individuos de plastilina) y de restar compromisos (seres invisibles, presentistas). Aprovechar el momento "aquí y ahora".

Esclavos libres... Jóvenes rotos... Presa fácil de la devastación laboral, corren el riesgo (casi la certeza) de un nivel de vida peor que el de sus padres. Nuestra sociedad excluye aquellos que representan el futuro,



transformándolos en extranjeros de sí misma. Excluidos del futuro, desarrollan una actitud nihilista porque no les exige estar motivados, ni asumir responsabilidades.

¿Será posible que esta juventud supuestamente acomodaticia y refractaria a la utopía sea la llamada a abrir nuevos caminos? Vivimos un tiempo sin ideologías. Vivimos en una sociedad “anestesiada”. Una sociedad en la que todo vale. Es mejor no aspirar a mucho y “pillar” lo que se pueda.

Generación decepción... La apatía destructiva que se deriva de la ausencia de valores, de la relatividad moral, de la indiferencia ante quienes nos rodean.

El riesgo de la eterna adolescencia (síndrome de Peter Pan)... alcohol... beber hasta la embriaguez... drogas... problemas en las aulas... abandono y fracaso escolar... indisciplina y violencia...

Crisis de identidad... desconfianza y ausencia de valores... conformismo irreversible... Los jóvenes se han instalado en una “impotencia confortable”...

Seguramente algunos padres (ojalá que muchos, entre los que me incluyo) se estén preguntando: ¿Y qué hemos hecho nosotros para merecer esto? Mi respuesta sería: “todo mal” (asumo mi parte del fracaso).

Hemos criado niños eternos; les hemos dado objetos y no afectos; hemos estado demasiado ausentes demasiado tiempo; no le hemos enseñado el valor del esfuerzo, del trabajo, de la responsabilidad; nunca nos hemos sentado con ellos a escucharlos; nunca les hemos dicho que no; hemos desvalorizado el papel de los maestros; hemos sido permisivos, relativistas, consumistas, hedonistas, egoístas, indiferentes, individualistas, insolidarios... y todo ello se ha transmitido a los hijos.

Hemos deseado que no sufrieran lo que habíamos sufrido nosotros, que tuvieran todo aquello que no habíamos podido tener nosotros, que lograran (sin mirar cómo, ni para qué) el título universitario que no habíamos podido lograr nosotros. Hemos transformado a nuestros hijos en un “trofeo” para demostrar nuestro éxito en la vida.

Y ahora, tarde y mal, nos damos cuenta que el “trofeo” es un fiasco, que hemos malogrado nuestros objetivos y lo que peor aún, hemos estropeado a nuestros hijos.

Estamos cosechando lo que hemos sembrado. Los jóvenes no tienen culpa. La culpa es nuestra. La generación que dirige (simula) el mundo es la nuestra, la generación que dirige (especula) los negocios es la nuestra, la generación que educa (por decir...), cura (en fin...) y da de comer (según...), es la nuestra. La generación que transmite (muy poco) los valores es la nuestra. Somos los “titulares” de todos los descabros. Nuestros hijos son el resultado de ellos. La prueba final de la insensatez total.

Después de este “acto de contrición”, volvamos a ti, joven amigo:

¿Con todos estos “agravantes” y tantos “atenuantes” que piensas hacer tú? ¿Seguir en el vacío total?

¿Continuar excluido del futuro? ¿Esperando heredar la nada?

Las opciones (visto lo visto) son: idiota o ilota... Tú eliges (aunque no es mucho). Los “ni-ni” no dan para más (y tampoco lo desean los amos del universo). Te mearán en la cabeza y te dirán que es lluvia... ¿Y tú te dejas?

Por mucho menos que esto, estalló la Revolución Francesa, por mucho menos que esto se asaltó el Palacio de Invierno, por mucho menos que esto se produjo el mayo del 68.

Y tú ahí, impotente confortable, sentado en el salón viendo la tele (fútbol + reality shows), llenándote de mierda el “gruyere” cerebral que te dejó el sistema, la droga y el alcohol, esperando la sopa boba que tu anciana madre te pone de limosna... sin aspirar a mucho, pillando lo que puedes...

Levántate y anda. Apaga la tele. Desconecta el MP3. Date de baja en Facebook. Abandona el Twitter. Deja de enviar SMS. No recargues el móvil... Patea algún culo, aunque sea el equivocado. Revélate. Toma la calle. Manifiéstate. Tira piedras... Toma la Bastilla, asalta el Palacio de Invierno, revive el espíritu de mayo del 68...

Mientras te lo piensas, intenta contestar alguna de las siguientes preguntas, trata de reflexionar sobre alguna de las siguientes frases y actúa en consecuencia (ojalá). Te guste o no, tú heredaras el mundo. Que sea igual, peor o mejor, está en tu mano.

Nuestra generación fracasó (a las pruebas me remito), intenta que tus hijos no piensen lo mismo de la vuestra. De no ser así, sólo les quedará esperar el final del final...

¿Qué tan lejos puede llegar la desigualdad antes de que el sistema se derrumbe?

¿Es imaginable otro escenario posible?

¿Existen algunas medidas de prevención económica?...

Antes que sea demasiado tarde.

Tal vez haya que elegir caminos de heterodoxia.

Tal vez haya llegado el fin de la era de los simulacros cosméticos, máscaras y prótesis.

Tal vez estemos ante el fin de la economía de las siliconas.

Un ciclo que toca a su fin.

El fin de las promesas ficticias.

El fin del reino de lo homogéneo y simultáneo.

El fin de los “teoremas asesinos” de los Organismos Financieros Internacionales.

El espectáculo debe terminar.

Es imposible negar la miseria que crece en medio de la abundancia.

Es imposible no sentir el silencio de las víctimas.

¿Puede existir la liberación con exclusión?

Habrà que optar entre el hombre y el instrumento, entre la innovación y la tradición, entre lo nuevo y lo perdurable.

Habrà que optar por reconducir al capitalismo antes que muera de sobredosis... Si aún es posible.

Ni Wall Street, ni Silicon Valley, ni Hollywood, son los personajes de la Historia, es el hombre, y a él se debe responder...

Tal vez todo sea cuestión de cambiar una economía de cabotaje por una economía de altura...

Por mucho que la escenografía quiera tapar la realidad, cuando el móvil deje de ser el corazón de la información, cuando la vida cotidiana sea algo más que un SMS, cuando tus pensamientos puedan ir más allá del Twitter (140 caracteres), no heredarás el viento (humo).

Desde tu insignificancia (la levedad del ser), pero también desde tu grandeza (la fuerza del sujeto activo) podrás ayudar a evitar la “cadena de errores” (las alarmas no saltan hasta que ya es demasiado tarde). La derrota del pensamiento no es generalizada, y el triunfo de la barbarie todavía no es efectivo.

También los enemigos persisten y siguen siendo los mismos: los promotores del orden tal cual es. El objetivo sigue siendo indefectiblemente nietzscheano: “Castigar la estupidez”. De otro modo, ésta triunfará en forma absoluta, hasta el punto que los autoritarismos de antaño parecerán opacos y pálidos en comparación con los que habrán logrado sojuzgar los cuerpos, pero también, y sobre todo, las almas.

Hay que hacer una revolución copernicana, terminar con el sometimiento de los hombres a la economía liberal y a su locura generalizada, para someter a la economía a un proyecto de vida en común. No ya servir al capital, sino poner este a disposición de los hombres. El triunfo del capitalismo determinó la muerte de lo político y de la política a favor de un elogio simple y llano de la técnica de la administración de los hombres como bienes.

Todo prolegómeno al reencanto del mundo pasa por esta revolución copernicana: terminar con esa religión de la economía que hace del capital su Dios, y de los hombres vulgares fieles moldeados a su voluntad. De modo que hay que promover un ateísmo en esta materia, al menos un confinamiento de la economía al único registro de los medios, y no de los fines. Debe estar al servicio y no exigir que se la sirva. Para que esto ocurra, debe someterse a lo político; desde hace demasiado tiempo, la política actúa como sirvienta de la economía.

Y tú joven amigo (mientras) inmóvil, paralizado, clavado como un insecto a un corcho, estás al completo servicio de un orden en el cual no tienes opción. Busca el sentido...

Cuando estén secas las pilas de todos los timbres que vos apretás... (\*)

(\*) (De la letra del Tango “Yira, yira” de Enrique Santos Discépolo)

Estimado joven amigo: Según dicen los libros de Historia (es que a los viejos nos gusta la Historia)... ya en proceso de desatarse la revolución francesa, cuando la gente del pueblo, a falta de harina y trigo, fue directamente a Versalles a encarar a la Reina, ésta habría respondido con la frase: “Que coman pasteles” (Qu’ils mangent de la brioche), lo que causó un gran enojo en el pueblo, algo que sólo ayudó a odiar más a María Antonieta.

Hay muchas versiones que señalan por qué María Antonieta habría dicho aquello. Sin embargo, el filósofo Jean-Jacques Rousseau dice que la frase no provino de ella, sino de otra reina María Teresa de Austria (esposa de Luis XIV); la frase original era “S’il ait aucun pain, donnez-leur la croûte au loin du pâté” (Si no tienen pan, que les den el hojaldre en lugar del paté. “Pâté en croûte”), pero para muchas personas María Antonieta fue la que dijo esa frase, que en cierto sentido ha sido analizada y reconocida por todo el mundo...

El 10 de agosto (1792) se produce la insurrección. Las Tullerías son asaltadas, el Rey se refugia en la Convención, que vota su suspensión provisional, y ambos son internados en el convento de los Feuillants. Al día siguiente, la familia real es transferida a la prisión del Temple. Allí morirá, casi dos años más tarde, su segundo hijo varón, a los 10 años de edad, conocido como Luis XVII, aunque por supuesto nunca reinó. Durante las matanzas de septiembre, la princesa de Lamballe, víctima simbólica, es salvajemente asesinada y su cabeza se exhibe en la punta de una pica, paseándola por delante de las ventanas tras las que se hallaba María Antonieta. Poco después, cuando ya la guerra ha empezado, la familia real queda retenida por la Convención. A principios de diciembre, se descubre el “armario de hierro” en el que Luis XVI guarda sus papeles secretos. El proceso, a partir de ese momento, es inevitable.

El 14 de agosto de 1793, María Antonieta es puesta a disposición judicial ante el Tribunal revolucionario, presentándose como acusador público Fouquier-Tinville. Si en el juicio de Luis XVI se había intentado guardar las apariencias de una cierta equidad, no se hizo así con el proceso a María Antonieta. El dossier se prepara a toda prisa; es, a todas luces, incompleto, Fouquier-Tinville no logra encontrar todos los documentos de Luis XVI.

María Antonieta es condenada a la pena capital el 16 de octubre, dos días después del inicio del juicio, acusada de alta traición. De madrugada escribe una carta a Madame Isabel, la hermana de Luis XVI:

“Acabo de ser condenada, no a una muerte honrosa, que se reserva para los criminales, pero voy a reunirme con vuestro hermano”.

Al mediodía del día siguiente María Antonieta es guillotina, sin haber querido confesarse con el sacerdote constitucional que le habían propuesto. Fue enterrada en el cementerio de la Madeleine, calle de Anjou-Saint-Honoré, con la cabeza entre las piernas. Su cuerpo fue exhumado posteriormente el 18 de enero de 1815 y transportado el 21 a Saint-Denis.

Frases relevantes en sus últimos momentos

- Días antes de su muerte, después de que su marido fuera ejecutado, sus hijos arrancados de su lado, el Delfín manipulado para acusarla de estupro, y completamente sola, en su prisión María Antonieta se golpeó la cabeza contra una viga del techo haciéndose una herida que no paraba de sangrar. La todavía reina no se quejó. Ante la pregunta de uno de los guardias: “¿Os habéis hecho daño?”, María Antonieta contestó: “No, ahora ya no hay nada que pueda hacérmelo”.
- Vale la pena recordar uno de sus momentos más estremecedores cuando supo el descuartizamiento cruel y sangriento de su leal amiga María Luisa de Saboya-Carignan, princesa de Lamballe, quien fuera salvajemente asesinada en la prisión de la Force, el 3 de septiembre de 1792, y su cabeza peinada y empalada fue desfilada por las calles entre risas y gritos salvajes.
- El día de su ejecución, mientras el pueblo entero la abucheaba e insultaba, María Antonieta se tropezó subiendo al cadalso y pisó al verdugo que estaba a punto de guillotinarla. La reina le dijo: “Disculpe señor, no lo hice a propósito”.

Desde octubre de 2000 a septiembre de 2014, sigo “erre que erre” (con esperanza y sin miedo)

Catorce años y cuatro nietos después... sigo siendo “millonario” en derrotas, y continuo rumiando las mismas viejas y queridas causas perdidas o la amargura de la victoria.

La lección que puedo sacar es que a menudo los débiles y los vulnerables tienen cosas útiles que enseñar a los fuertes. Avanzando un poco más, Günter Grass en *Mi Siglo*, nos dice: “A veces, aunque con retraso de decenios, incluso ganan los que tiran piedras”...

Luego de este largo y doloroso, alegato en favor de los niños (“en el nombre del nieto”), suficientemente documentado, a modo de final (para no olvidar mis orígenes y rizar la melancolía), voy a dejarlos con unos versos de mi tierra:

Letra de “Recital a la infancia” de Horacio Guarany (fragmento)

*Mi casa era muy triste cuando niño, por todas partes se encendían velas... Había una pascua de lunas sin auroras, cristos de palo y largas cabelleras... ¿Cómo era mi infancia?... no recuerdo... uno andaba de yapa, de prestado, perdido entre las hachas y los montes, como una flor que hubieran pisoteado. ¿Quién se llevó mi niño de las manos? ¿Quién lo golpeó? ¿A dónde lo llevaron? ¿Quién lo mató? ¿Quiénes lo despojaron de sus juguetes? ¿Quiénes? ¿Quiénes? ¿Quiénes? Voy por las calles buscándolo a mi niño, ese que nunca fui, no me dejaron... El día que lo encuentre lo hago un hombre para que sepa quienes lo mataron... El día que lo encuentre lo hago un hombre para que sepa quienes lo mataron...*

A partir de esto, ustedes mismos.

Por lo que me toca, he intentado, al menos, no ser un monaguillo, rendido en genuflexa manifestación colectiva de vasallaje, ante la banca avariciosa y egoísta, capaz de dejar tirada a la gente, y denunciar la crisis moral de un sistema político y económico que ha perdido el norte y también la vergüenza. El abandono de los niños es, quizá, la evidencia más grave de esa decadencia ética.

A pesar de mi poca voz, he procurado, hacerles abrir los ojos, a veces cerrados o condescendientes, al contubernio entre política y mercado, causa y razón de la pérdida de legitimidad del estado democrático, en cuanto artífice y defensor del bien público.

Los cantos a la eficiencia de los mercados y la irresponsable convicción de que el crecimiento del capital, liberado de regulaciones estatales, sería perpetuo, se sumaron al desprecio de todo lo público en una desbocada carrera hacia la privatización de los bienes comunes.

Lo que se agazapaba tras el púdico nombre de economía de mercado reveló su verdadero rostro: el capital, que había desaparecido de la retórica socio-política de los años de reconstrucción de la larga posguerra mundial, volvió por sus fueros de la manera que desde su origen lo ha caracterizado: con una crisis devastadora, que hizo buena una vez más la dramática predicción del utópico Robert Owen: si se deja que

la economía de mercado evolucione según sus propias leyes, solo se provocarán grandes y permanentes males.

Y ha sido la brutal crisis del capitalismo financiero unida a la incapacidad del Estado democrático, previamente vaciado de su sustancia representativa y administrativa, para hacerle frente, la que ha provocado ciertas reacciones sociales que recuerdan a aquellas formas de autoprotección de la sociedad que Karl Polanyi teorizó como causas de la gran transformación del capitalismo salvaje del *laissez-faire*, cuando todo se degradó a la condición de mercancía hasta que los obreros de las fábricas, con sus organizaciones de clase, y las clases medias que accedieron por la conquista del sufragio universal al poder político, frenaron la destrucción colocando las bases del Estado de Bienestar. Oremos, para que a la dictadura del mercado la suceda el imperio de la razón. En el nombre de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos, basta de falsos dogmas.

Una de las infinitas maneras que el hombre puede elegir para ser un imbécil: afectado por una hemiplejía moral, en nuestra época, le ha dado la espalda al futuro (y a la ética).

(Enero 2015) ¿Qué es lo que impulsa el progreso moral?

¿Es este un Paper de “retazos” (viejas y queridas causas perdidas) de trabajos anteriores, sin esperanza y con miedo? ¿Es una “epifanía” navideña? ¿Es una trampa emocional?

*“Platón sostuvo que el progreso moral era un proceso esencialmente intelectual, impulsado por argumentos razonados, posición que muchos de los filósofos morales más influyentes, desde Baruch Spinoza e Immanuel Kant hasta John Rawls y Peter Singer, han apoyado. Sin embargo, muchos filósofos han rechazado la autocracia de la razón en la vida moral de los seres humanos, al convenir con la afirmación de David Hume de que “la razón, en sí misma, es totalmente inerte”. Creen que ningún argumento puramente abstracto puede incitarnos a hacer algo que no queramos hacer.*

*Si un argumento razonado no puede movernos, ¿qué será lo que pueda hacerlo? Una respuesta sencilla sobresale: las emociones.*

*Las emociones morales, en particular la empatía, pueden lograr lo que ninguna reflexión insensible puede: nos hacen sentir -y, por tanto, querer explicar- la experiencia de los demás. Cuanto más sentimos, más nos importa algo y más morales son nuestras motivaciones. En una palabra, un fuerte sentido de la empatía estimula el progreso moral.*

*Con ese paso de la razón a la emoción, la filosofía moral está dando paso cada vez más a la psicología moral, que, al adoptar ideas procedentes de la biología evolucionista, tiene cada vez más cosas que decir sobre la naturaleza humana y nuestra vida moral. Todo va a parar a la selección natural.*

*Las emociones morales como la empatía son en igual medida un resultado del funcionamiento ciego de la adaptación como nuestra posición vertical y los pulgares ponibles, rasgos que están arraigados en una especie por la proliferación de determinados genes. Los seres humanos sentimos la máxima empatía por quienes comparten con nosotros la mayor proporción de nuestros genes: nuestros hijos, nuestros padres, nuestros hermanos y, en gradaciones en disminución, nuestra familia extensa y nuestra tribu. Nuestra empatía para con ellos puede movernos incluso a hacer sacrificios que pongan en peligro nuestra supervivencia individual, pero eso tiene el máximo sentido desde el punto de vista de la preservación de nuestros genes compartidos”... (Rebecca Newberger Goldstein, philosopher and MacArthur Fellow - Project Syndicate - 26/1/15)*

Nos estamos sabotando a nosotros mismos (impotencia aprendida)

Los hombres podrían haber elegido muchas firmas de suicidio universal: el holocausto atómico (volar por los aires nucleares)... el daño ecológico irreversible (crepúsculo terrenal)... pero han elegido la más siniestra, surrealista, grotesca, absurda y fatal, manera de inmolarse, que es: matar a sus propios hijos. Están “asesinando” al futuro.

Si antes recurría a Platón (Atenas o Egina, ca. 427-347 a. C.), buscando explicar el progreso moral, ahora debería remontarme a Herodes (Ascalón, 73 a. C. - Jerusalén, 4 a. C.), para encontrar el prototipo de los opresores, que no dudan en cometer crímenes -incluso el asesinato múltiple de víctimas indefensas- por miedo a perder el poder.

Por tiempo y circunstancia, puedo dar testimonio del “vía crucis” (pasión y muerte) de los abuelos-pensionistas (situación en la que me encuentro), padres-trabajadores (situación en la que se encuentran mis hijas) e hijos-empobrecidos (situación en la que podrían hallarse mis nietos, u otros nietos, con menor suerte), que los “amos del universo” están llevando al abismo, con la “inconfesable” esperanza de incrementar o preservar sus ganancias, y mantenerse en el poder.

Posiblemente ignoren (yo creo que no) que esos “hijos de nadie”, a los cuales se les está hurtando el futuro, serán los que más adelante, robarán, violarán o asesinarán a sus hijos (“ricos y famosos”), como un último acto (inconsciente) de rebelión contra la necesidad.

Esos “hijos de un dios menor”. Esos niños con subalimentación crónica, serán irremediabilmente subnormales, inevitablemente marginados y potencialmente criminales. Sobran los ejemplos, para que no se pueda negar la evidencia: ¿de dónde salen los terroristas del fundamentalismo islámico que atacan en Europa? ¿de dónde salen los pandilleros que saquean las grandes ciudades de los EEUU? ¿de dónde sale tanta sed de ciega venganza? Es la respuesta inhumana a la destrucción de lo humano.

El impacto del estado nutricional prenatal, especialmente en lo concerniente al peso de nacimiento (PN), sobre el estado nutricional y desarrollo cognitivo del niño y, sobre la actividad ocupacional a desempeñar en la vida adulta tanto en el corto, mediano o largo plazo, ha sido una problemática de interés para diversos investigadores; en relación a ello, algunos autores encuentran una asociación positiva y significativa entre estas variables, mientras que otros no encuentran dicha relación. Es así como se ha descrito que niños con PN subóptimos, ya sea insuficiente (PNI), bajo (PNB) o extremadamente bajo (PNEB), además del deterioro temprano del estado nutricional, presentarían en el corto plazo, un mayor riesgo de daño en la maduración cerebral, retraso del desarrollo cognitivo y menor circunferencia craneana (CC), lo que implicaría menor volumen encefálico y bajo rendimiento intelectual. En el corto y mediano plazo, esta situación perjudicaría el proceso enseñanza-aprendizaje en la etapa académica, mientras que en el largo plazo, condicionaría la actividad ocupacional a desempeñar en la vida adulta.

El efecto del PN subóptimo sobre el proceso educativo ha sido destacado por numerosos investigadores, quienes señalan las adversas consecuencias que se manifiestan en la edad escolar, en lo que respecta al rendimiento académico, que implica no solo bajo rendimiento escolar (RE), sino también problemas psicológicos y de abandono del sistema educacional.

Esa(s) generación(es) de “tarados”, no desengancharan la carroza real al grito de “vivan las cadenas” (es un lema acuñado por los absolutistas españoles en 1814 cuando, en la vuelta del destierro de Fernando VII, se escenificó un recibimiento popular en el que se desengancharon los caballos de su carroza, que fueron sustituidos por personas del pueblo que tiraron de ella), sino que, más pronto que tarde, tomarán la Bastilla o el Palacio de Invierno y la guillotina o el fuego, serán el cañón matemático con el que saciarán su hambre y sed de justicia. Y si no, al tiempo.

Por ahora, esa generación de “tarados” se quita la rabia en los partidos de las “ligas inferiores”, pero en cuanto asciendan a la “liga mayor”, yo no desearía estar en el culo de los “amos del universo”. Van a echar en falta no haber apretado, a tiempo, el botón nuclear (holocausto) o que los mares no hubieran tapado, antes, la tierra (apocalipsis).

Post Scriptum: (27/1/15) Parece más 1933 que 2015 (la era de los impostores)

Acabo de ver por televisión (Euronews) la transmisión en directo de los actos del 70 aniversario de la liberación del más terrible campo de exterminio nazi en Auschwitz-Birkenau. Una gran conmemoración con supervivientes y representantes de 50 países que ha recordado el horror de Auschwitz y ha lanzado preguntas sobre el presente.

Miles de personas reunidas en Auschwitz-Birkenau para rendir homenaje a los cientos de miles -1,1 millones según los cálculos más conservadores- que fueron asesinados allí, así como a todos los millones de víctimas del Holocausto. Pero sobre todo, el homenaje ha sido para aquellos que lograron sobreponerse a la barbarie nazi y sobrevivieron.

Supervivientes que han sido los merecidos protagonistas de un acto multitudinario que ha tenido lugar este martes, coincidiendo con el 70 aniversario de la liberación del campo: cerca de trescientos de ellos -y siete décadas después éste es un número extraordinario- han estado aquí, dando testimonio y recordando al mundo que aún hay testigos directos de la barbarie absoluta.

Junto a ellos y sus familias, políticos, jefes de estado y diplomáticos representando hasta 50 países, algunos tan alejados como Argentina, Canadá, Estados Unidos o Nueva Zelanda; otros quizá inesperados como Azerbaiyán o Turquía, los únicos de mayoría musulmana presentes; todos los que sufrieron directamente la barbarie nazi: Francia, Bélgica, Holanda, Hungría, Eslovaquia, Eslovenia, Ucrania, Italia...; y, por supuesto, la propia Polonia y Alemania, representadas por sus presidentes Bronisław Komorowski y Joachim Gauck, respectivamente.

La representación ha sido, además, del más alto nivel: hasta 17 jefes de estado o primeros ministros han estado en la gran carpa montada en la Puerta de la Muerte de Birkenau, la terrorífica entrada por la que cientos de miles pasaron para no volver a salir jamás. Presidentes como los ya citados de Polonia y Alemania, el francés Hollande o el ucraniano Petró Poroshenko; reyes como Guillermo de Holanda -acompañado por su esposa la reina Máxima- y Felipe de Bélgica -acompañado a su vez por la reina Matilde-; y otros representantes de primer nivel como los príncipes herederos de Suecia -Victoria-, Noruega -Haakon- y Luxemburgo -Guillermo-. Desde España había llegado Jesús Posada, presidente del Congreso y tercera máxima autoridad del Estado. Además, otras personalidades del mundo de la cultura, como el

director de cine Steven Spielberg y líderes de organizaciones judías de todo el mundo como el World Jewish Congress.

La ceremonia propiamente dicha ha comenzado a la hora prevista con la intervención del presidente polaco, que ha dado la bienvenida a todos los presentes y ha alertado contra el crecimiento de “la xenofobia y el antisemitismo”. Tras Bronisław Komorowski han tomado la palabra tres supervivientes de Auschwitz, que han narrado en primera persona algunos episodios del horror que vivieron en el mismo lugar en el que setenta años después han podido dar testimonio para que todo el mundo recuerde que ellos vieron y vivieron lo que algunos niegan.

Fue el testimonio de los supervivientes lo más sobrecogedor en una ceremonia que honraba su memoria y que contó con la asistencia de cerca de 300 y con las palabras de tres de ellos. La exprisionera polaca Halina Birenbaum, actualmente residente en Israel, se dirigió al público, pero sobre todo a los líderes presentes, para lamentar que, si Auschwitz pudo existir durante cinco años, “entonces todo lo perverso es posible en nuestro mundo”.

“Contra eso tenemos, tienen ustedes que luchar”, dijo antes de agradecer al museo-memorial de Auschwitz la conservación de los objetos y documentos que demuestran la barbarie que ella y otros cientos de miles de personas sufrieron durante su cautiverio. “Actuar, no sólo recordar”, afirmó por su parte el superviviente estadounidense Roman Kent.

“Recordar sí, pero no sólo, también educar a las futuras generaciones para que entiendan lo que sucedió cuando se permitió que el odio se apoderase de todo, hay que enseñar tolerancia y entendimiento, tanto en casa como en el colegio”, pidió en su intervención. Kent describió la vida en el campo con unas palabras que quedarán para el recuerdo: “Un minuto en Auschwitz era como un día entero, y un día como una semana, y una semana como un mes. Una eternidad de horror”.

Otro testimonio, el único de un superviviente no judío, fue el del polaco Kazimierz Albin, deportado a Auschwitz en 1940 por cooperar con la resistencia, quien quiso recordar el papel de estos partisanos polacos que lucharon valientemente contra los nazis en los alrededores del campo y que ayudaron a los pocos presos que, como él, lograron escapar con éxito de sus instalaciones.

Los actos han terminado con lo que ha sido, probablemente, el momento más emocionante del día: cuando un grupo de supervivientes y familiares, así como los representantes políticos, se han desplazado a pie desde la carpa hasta el Memorial del campo, hasta el final de la vía ferroviaria que llegaba a Birkenau.

La gran comitiva, de varios cientos de personas, ha recorrido los 500 metros que separaban ambos puntos bajo la nieve, con un frío verdaderamente aterrador, y cuando ya era noche cerrada en el campo. Para ello, además, han tenido que pasar junto a uno de los lugares más terroríficos de Birkenau: la infame Rampa en la que bajaban de los trenes los que llegaban al campo y donde eran seleccionados en unos segundos en los que se decidía sobre su vida y, en la mayor parte de las ocasiones, sobre su muerte.

Los supervivientes, sus familiares y los representantes políticos que les acompañaban han recogido velas encendidas y las han depositado en el monumento y en las lápidas que recuerdan a los fallecidos de cada país, en un estremecedor silencio sólo roto por la música de fondo que sonaba en todo el campo y los flashes de los fotógrafos. En el aire, además de la nieve flotaba la consciencia de que difícilmente podrá una celebración en los próximos años reunir a tantos supervivientes, tantas narraciones en primera persona de lo que allí pasó. Afortunadamente, ahora que parece que ese testimonio vuelve a ser extremadamente necesario, todos han contado ya su historia y, aunque su presencia no será eterna, su ejemplo y su coraje sí permanecerán.

(Sustituyan “odio” por “avaricia”, “Auschwitz” por “comedores de caridad”, “pasado” por “presente” y piensen si las bolsas de pobreza y exclusión social de la actualidad, no son (también) un crimen de lesa humanidad)

#### El agujero negro del presente (la anatomía de la melancolía)

La frase del testimonio de los sobrevivientes que más me conmovió (y dejó preocupado) fue: “no permitamos que el pasado sea el futuro”. En el caso que me ocupa podría sustituirla por: “no permitamos que el presente sea el futuro”. Que este presente de pobreza y exclusión (que nos asestan) no sea el espejo del futuro.

¿Puede ser que 2015 prologue otro 1938? “La noche de los cristales rotos”... ¿Qué fue lo primero la cabeza o el cuerpo de la serpiente? El progreso estancado de occidente puede dejar secuelas sociales permanentes. La cultura europea y norteamericana actual (¿podríamos llamarla, cultura de mercado?) materialista, adquisidora, adversa a Dios y la familia, parece fría, muerta y poco satisfactoria, a los ojos de muchos de sus ciudadanos (¿podríamos llamarlos súbditos, o mejor decir, ciervos de la gleba?). Puede parecer 1933 o preludiar 1938, en tanto los responsables políticos y financieros sigan empeñados en admitir, lo que no pueden negar y en negar, lo que no pueden admitir.

Esta historia (¿repetida?) la gran mayoría de las veces termina formando bolsas de pobreza y exclusión. En el peor de los casos, acaba en las redes de captación de grupos terroristas, criminales, radicales o



fanáticos, que ofrecen lo que la sociedad en la que viven no ofrece: sentido de pertenencia, identidad, objetivos vitales y búsqueda de ilusión; pero también mentiras, autodestrucción y muerte.

Las personas necesitan esperanzas que llenen la vacante de la desilusión. Aferrarse a una utopía, a un proyecto ilusionante que implique la realización personal y colectiva es fundamental. Ahora, en tiempos de crisis, es más evidente que nunca. No es casual que emerjan opciones populistas de todo signo, pero tampoco que los grupos terroristas extiendan sus redes de captación por las sociedades occidentales.

A la hora de determinar nuestro destino económico, pocas cosas importan tanto como el barrio en el que nacimos. Todos tenemos claro que vivir en una zona pobre reduce las posibilidades materiales de sus residentes, por lo que el sueño de muchos es cambiarse a una zona más acomodada de la ciudad donde habitan.

*“Pero un reciente estudio de los investigadores estadounidenses Douglas Massey de la Universidad de Princeton y Jonathan Rothwell del Instituto Brookings va más allá y presenta nuevas pruebas de que no basta con irse del barrio precario a uno mejor. La evidencia que recopilan encuentra que el sitio específico en la ciudad donde una persona pasó los primeros 16 años de su vida es determinante para los ingresos que recibirá varias décadas después, aunque cambie de lugar de residencia muchas veces después”... Nacer en un barrio humilde: ¿una condena permanente a la pobreza? (BBCMundo - 28/1/15)*

Es una noticia triste para los que creen en la posibilidad del ascenso y la movilidad social. Y también podría añadir elementos de discusión a la controversia suscitada por propuestas en muchos países, incluso en algunos latinoamericanos, de llevar a habitantes de barrios pobres a vivir en las zonas más pudientes de la ciudad.

“El barrio es el punto crítico donde se bloquean las aspiraciones de la gente para avanzar en la vida”, le dice Massey a BBC Mundo. Más aún, es una herencia muy difícil de escapar.

“Los barrios pobres tienden a tener tasas más altas de desorden social, crimen y violencia. Las investigaciones muestran cada vez más que la exposición a esta clase de violencia no tiene solamente efectos de corto plazo sino también de largo plazo en la salud y la capacidad cognitiva de sus habitantes”, asegura Massey. “Tiene efectos que no se borran cuando la gente crece”.

El estudio de Massey y Rothwell se basó en información de los barrios en Estados Unidos, pero Massey le insiste a BBC Mundo que las lecciones de su investigación se aplican a cualquier otro país en donde se presentan altos niveles de segregación por clase.

“Es un fenómeno que se presenta frecuentemente en América Latina”, dice el profesor de la Universidad de Princeton. Pero que sorprende más en Estados Unidos. “A los estadounidenses no les gusta admitirlo, pero la clase social se está volviendo una prisión para la gente, debido al efecto de los barrios en determinar nuestra suerte. Nuestra tasa de movilidad social está rezagándose frente a la de otros países industrializados”, dice Massey.

“En Estados Unidos nos gusta pensar que cualquier persona puede ir a cualquier lado basándose en sus talentos y habilidades. Pero cada vez más esto no es el caso. El talento y la habilidad se ven constreñidos cuando la gente está atrapada en ambientes segregados”, apunta el investigador.

¿Cuánto cuesta vivir en un barrio pobre? Vivir en uno de estos ambientes segregados significa frecuentemente asistir a escuelas deficientes, estar lejos de las oportunidades laborales y cerca de los focos de violencia de nuestras ciudades.

La investigación de Massey y Rothwell cuantifica el promedio de lo que un estadounidense en promedio deja de ganarse si vive en un barrio pobre de ese país. Encuentra que perderá cerca de US\$ 900.000 a lo largo de su vida comparado con lo que recibe en ingresos su equivalente en un barrio acomodado.

Preocupantemente, ven este problema como una tendencia en aumento. “A medida que la distribución de ingreso se ha hecho más desigual, también viene ocurriendo lo mismo con la distribución de los barrios. La concentración de la riqueza y la pobreza ha aumentado. Los barrios pobres se han vuelto más pobres, y se ha vuelto más difícil escapar al estatus socioeconómico de la pobreza”, indica Massey.

Por lo que incluso en Estados Unidos, nacer y crecer en un barrio pobre cada vez más determina la suerte de las personas que no consiguen mejorar sus condiciones muy temprano en sus vidas.

Estar expuesto a un ambiente de violencia de pandillas y otras formas de desorden urbano deja consecuencias permanentes en los niños que crecen en esas zonas, según expertos. Este es el “producto bruto” que no miden los economistas y políticos y que parece solo preocupar a unos pocos psicólogos y sociólogos. El estatus socioeconómico de la pobreza.

Lo único que queda por dilucidar es si estos indigentes (mentales y económicos) serán las “víctimas” o los “victimarios”, en la próxima “solución final”. Entonces “el pasado será el futuro”. Ahí quedan estos recuerdos y advertencias (de pura melancolía, tal vez)...

**Paper - La economía bipolar (la “nueva normalidad” que la crisis nos legó) (I) (15/5/16)  
(Febrero 2015) “Inequality in focus”. Un SPECT cerebral de la crisis: “para que no se olvide lo inolvidable”, ecografía de la hemeroteca Septiembre 2013 - Febrero 2015**

Más de seis millones de personas cobran ayudas sociales en Alemania. No figuran en las estadísticas del paro pero suponen un gasto de 37.100 millones para el Estado germano. (El Economista - **1/9/13**)

El Departamento de Empleo y Pensiones de Reino Unido impondrá sanciones a un millón de trabajadores británicos que cobran menos del salario mínimo por “no trabajar lo suficiente” si no hacen por aumentar sus ingresos, según ha desvelado este sábado el periódico británico “The Guardian”. (Vozpópuli - **7/9/13**)

Hacerse mayor en Alemania está empezando a ser prohibitivo. Tanto para las familias de los ancianos como para los propios jubilados se hace cada vez más difícil asumir el coste de una residencia o de un cuidador a domicilio. ¿La solución? Salir de Alemania. La “exportación de abuelas”, como han acuñado el fenómeno en los medios germanos, está la orden del día. (El Economista - **16/9/13**)

Un nuevo estudio publicado hoy en el British Medical Journal asegura que en 2009, un año después de iniciarse la crisis económica mundial, la tasa global de suicidios en hombres aumentó un 3,3%, con un incremento de aproximadamente 5.000 suicidios en todos los países analizados, respecto a la tendencia prevista. (El Confidencial - **18/9/13**)

El hecho de que en media en la UE-27 el 40% del desempleo sea de larga duración indica que existen factores estructurales que provocan que casi la mitad de los parados no puedan encontrar un empleo en un tiempo razonable. (Fedea - **25/9/13**)

El Fondo Monetario Internacional (FMI) no esconde una nueva vuelta de tuerca a los bolsillos de los contribuyentes europeos. El organismo que preside Christine Lagarde plantea, en su informe Fiscal Monitor de octubre, una eventual quita a la riqueza de las familias europeas para que la deuda pública de 15 estados europeos recupere sus niveles de 2007. En el citado informe, la institución económica llega a concretar una cifra: el 10% de los ahorros familiares. (Vozpópuli - **16/10/13**)

El número de personas que llevan más de doce meses sin empleo en el conjunto de la OCDE alcanzó en el segundo trimestre de 2013 los 16,86 millones, un 95,4% más que los 8,63 millones que existían antes de que comenzara la crisis de 2008. (Negocios.com - **17/10/13**)

La realidad prueba la existencia de una tendencia inevitable de paulatina minoración del peso de los salarios en la riqueza de muchos estados del primer y segundo mundo. Este deterioro sólo puede ser sustituido por rentas de capital -más propensas al ahorro, por cierto- en un espectro reducido de la población, precisamente el que se sitúa en el lado amable de la polarización social. En cualquier caso, el proceso, para los analistas de Fidelity, tiene carácter estructural y no coyuntural, esto es: ha venido no sólo para quedarse, sino que se agudizará en el futuro inmediato. En estas naciones el empleo se fue... ¿para nunca volver? (El Confidencial - **17/10/13**)

En los países de la OCDE a mediados de los 70 el número total de desempleados estaba en torno a los 10 millones, entre los cuales casi ninguno eran parados de larga duración, eran de ciclo corto. Ahora los países de la OCDE, los más ricos del planeta, tienen cerca de 50 millones de parados, sin contar a los precarios. No estamos hablando de la nueva clase obrera, estamos hablando de la novísima clase obrera: se vuelve a las situaciones anteriores, de deterioro y precarización general de las condiciones trabajo. (El Confidencial - **19/10/13**)

La crisis económica que comenzó en 2008 está sacudiendo la estructura social de los países que la están sufriendo. De la misma manera que en India, Chile, Perú y Brasil, está disminuyendo el número de pobres y creciendo el de gente que entra en la categoría de clase media, en Europa pasa lo contrario; millones de personas están recorriendo el camino contrario que anduvieron sus padres o abuelos: de la clase media a la pobreza. (Vozpópuli - **3/11/13**)

La crisis financiera mundial no parece haber afectado a las grandes fortunas del planeta, más bien todo lo contrario. Desde marzo del 2009 su número y su riqueza se han duplicado. Un lustro en el que los activos totales de estos 2.170 multimillonarios pasaron de sumar 3,1 billones de dólares a 6,5. Como subrayan los propios autores del informe, la crisis global está detrás de una serie de “cambios tectónicos en la distribución de la riqueza mundial”, que parece haber incrementado las brechas económicas entre los más ricos y los más pobres. Además, ha puesto en entredicho la existencia en el futuro de una clase media en la que pueda incluirse el grueso de la población. (El Confidencial - **7/11/13**)

Según el informe The future of employment, realizado por los profesores de la Universidad de Oxford Carl Benedikt Frey y Michael A. Osborne, el 47 por ciento del empleo total está en situación de alto riesgo, “ya que muchas de sus ocupaciones son susceptibles de ser automatizadas en una o dos décadas”. En una primera fase, la mayoría de los trabajadores del sector del transporte y de la logística, así como los administrativos y, en general, todos los relacionados con la oficina, y los vinculados a los procesos de

fabricación y producción, “son susceptibles de ser sustituidos por el capital informático”. (El Confidencial - **8/11/13**)

La “becarización” del mercado de trabajo, el paro y la precariedad rebajan las expectativas de quienes se han formado toda su vida para encontrar un lugar en el mundo... La crisis económica ha quebrado el “proyecto de vida” de los más ansiosos por encontrar un trabajo acorde a su formación, algo que no siempre ocurre... La oportunidad que no llega suscita una importante frustración y puede generar emociones como el desánimo y la tristeza si la situación se prolonga, señala el sociólogo... La espera resulta especialmente larga para los “eternos becarios precarios”. (Negocios.com - **10/11/13**)

La población en riesgo de pobreza o exclusión social en España representa ya el 28,2% de todos los españoles, según datos del análisis de Eurostat realizado por el Instituto de Estudios Económicos (IEE) y difundido este martes... El Estado miembro con la tasa de pobreza más alta sigue siendo Bulgaria, donde casi la mitad de la población sufre ese riesgo, seguido de Rumanía, que tiene en esta situación al 41,7 por ciento de sus habitantes. En Letonia, Grecia, Lituania y Hungría prácticamente un tercio de la población está en riesgo de pobreza y en Italia e Irlanda roza el 30%, conforme los datos difundidos por el IEE. Los países europeos con menos población en riesgo de pobreza son Alemania, Eslovenia, Francia y Dinamarca con cifras en torno al 19%. En Luxemburgo y Suecia las cifras bajan al 18% y se sitúan alrededor del 17% en Finlandia y Austria. La República Checa y los Países Bajos logran que sólo un 15% de su población esté en riesgo de pobreza o exclusión social. (Gaceta.es - **13/11/13**)

El repunte de la zona euro después de una prolongada recesión perdió fuerza en el tercer trimestre, intensificando los temores de que el bloque esté en medio de una “década perdida” caracterizada por estancamiento económico, desempleo y descontento político. Aunque se espera que el crecimiento mejore ligeramente el año entrante, la zona euro está muy lejos de recuperar el nivel de producción y empleo que tenía antes de que se desatara la crisis financiera y económica. (The Wall Street Journal - **14/11/13**)

Hemos entrado en una nueva era del trabajo, en un nuevo modelo (un new normal) que está reconfigurando el mapa de trabajos y ocupaciones que se demandan y cuya verdadera dimensión veremos en los próximos años. Para desgracia nuestra, según asegura el informe realizado por el think tank Resolution Foundation y por la London School of Economics, donde se muestra cómo desde el inicio de la crisis han crecido los trabajos de alta cualificación y los que requieren escasa formación pero han desaparecido con preocupante rapidez los situados en el estrato medio. El estudio, titulado ¿Una crisis polarizante?, señala cómo el Reino Unido se dirige hacia un mercado del empleo que únicamente tendrá dos niveles, con una parte superior de la escala laboral, la de la alta gestión, la consultoría y el trabajo de alta cualificación que está creciendo un 16% desde el inicio de la crisis, y un sector inferior, el de los servicios y hostelería, que ha aumentado un 17% en ese mismo periodo. (El Confidencial - **15/11/13**)

¿Son las burbujas de activos la única manera en que los bancos centrales pueden impulsar la demanda? Los principales economistas están empezando a preguntárselo. Y tanto los expertos como los gobernadores de bancos centrales se inclinan claramente a favor de mantener los precios de los activos al alza si esa es la única manera de lograr que la economía siga adelante. Esto resultará ser, indudablemente, un error, aunque dadas las limitaciones con las que operan los gobernadores de los bancos centrales, es un error que probablemente crean, que no tienen más remedio que cometer. (The Wall Street Journal - **18/11/13**)

Las mujeres que trabajan en empleos temporales tienden mucho menos a tener hijos antes de los 35 años que las que tienen un trabajo estable, según concluye un estudio que publica el último número de la revista científica Human Reproduction que emplaza a las autoridades a eliminar las barreras del mercado laboral que dificultan a las parejas formar una familia. (Expansión - **20/11/13**)

Una entrada mucho más tardía al mercado laboral, una fuerte inversión tanto temporal como económica en la formación personal, las exigencias de un mercado laboral cada vez más competitivo, la inestabilidad económica y personal y la difícil conciliación entre trabajo y familia despejan un resultado claro en la ecuación de los millenials: cada vez, y hasta que las circunstancias cambien, tendrán menos hijos. (Vozpópuli - **24/11/13**)

El continuo flujo de inmigrantes ayuda a tapar en las estadísticas la salida de jóvenes italianos hacia otros países. Sólo desde el punto de vista demográfico el saldo para Italia es positivo. Bajo cualquier otra óptica, este movimiento poblacional es muy negativo para sus intereses: Italia importa en su mayoría mano de obra barata, sin competencias específicas, destinada en muchos casos a la clandestinidad y a trabajos precarios y sin contrato. Exporta por el contrario una generación de jóvenes con alta formación, dominio de idiomas y experiencia internacional. El cuadro recuerda mucho al que vive hoy España, pero en Italia el problema ya existía desde antes de la crisis. Ésta sólo lo ha agravado. (El Confidencial - **16/12/13**)

Hasta 750.000 jóvenes en el Reino Unido sienten que “no tienen nada por lo que vivir”, según un estudio de la organización no gubernamental Prince's Trust. El informe asegura que cerca de un tercio de los jóvenes que han estado desempleados durante un periodo prolongado han contemplado el suicidio. El documento

pide medidas urgentes para que “los jóvenes desempleados de hoy no se transformen en jóvenes sin esperanza”. (BBCMundo - **2/1/14**)

En los últimos años, los economistas han estado repasando el alfabeto para describir la forma de la tan esperada recuperación... empezando por una optimista V, continuando con una más pesimista U y acabando con una desesperante W, pero ahora una ansiedad más profunda está empezando a acechar a la profesión: el miedo a lo que yo llamo una recuperación “en forma de L”. (Project Syndicate - **5/1/14**)

“Los pobres no pueden dormir porque tienen hambre”, es la famosa cita del economista nigeriano Sam Aluko, dicha en 1999, “y los ricos no pueden dormir porque los pobres están despiertos y con hambre”. A todos nos afectan las profundas desigualdades de los ingresos y la riqueza, ya que el sistema económico del que depende nuestra prosperidad no puede seguir enriqueciendo a unos mientras empobrece a otros. En tiempos difíciles, los pobres pierden fe en sus líderes y en el sistema económico, y en tiempos de vacas gordas son demasiados pocos los que disfrutan de los beneficios. El coeficiente GINI, un indicador de la desigualdad económica, se ha ido elevando en los países en desarrollo y en los desarrollados, como Estados Unidos. En Europa ha crecido la desigualdad debido al rápido aumento del desempleo, especialmente entre los jóvenes. Algunos han reaccionado con manifestaciones callejeras, otros han respaldado a partidos xenófobos de extrema derecha; muchos más observan en silencio, cada vez más enfadados y resentidos con los políticos y el sistema que representan. El problema se aprecia crudamente en las megaciudades del mundo, que representan cerca del 80% del PIB global. Pero hasta en las más desarrolladas las disparidades pueden saltar a la vista. Por ejemplo, si se viaja en el metro de Londres apenas 6 millas (o 14 paradas) hacia el este, desde el centro del gobierno en Westminster hasta Canning Town, la esperanza de vida de los habitantes va reduciéndose seis meses en cada estación. (Project Syndicate - **8/1/14**)

La Comisión de Empleo y Asuntos Sociales del Parlamento Europeo ha aprobado una propuesta de resolución en la que se pide a los Estados miembros de la Unión Europea (UE) que combatan con más dureza el trabajo no declarado y precario, entre otros los minijobs y los falsos empleos a tiempo parcial, y que garanticen protección social adecuada a todos los trabajadores. La resolución, que aún deberá pasar por el Pleno, condena el abuso de contratos de trabajo atípicos para eludir el cumplimiento de las obligaciones en materia de empleo y protección social. Por ello, estima que las leyes deberían atender a los derechos de seguridad social y de protección social a la persona y no al contrato laboral, “garantizando así una protección social digna para todos, incluidos los trabajadores autónomos y los trabajadores asalariados, independientemente del tipo de contrato de trabajo o de su situación laboral”. (El Economista - **10/1/14**)

En la eurozona, Grecia vive “al borde de una catástrofe humanitaria”, España tiene tres millones de personas que sobreviven con ingresos mensuales de menos de 307 euros (US\$ 417), las cifras oficiales de Portugal colocan a un 18% de la población por debajo de la línea de la pobreza, y en países fundadores del proyecto paneuropeo como Italia, el número de pobres se duplicó entre 2007 y 2012. La situación va más allá de la llamada periferia. En Alemania casi ocho millones de personas sobreviven con unos 450 euros (US\$ 611) mensuales de salario y, por fuera del euro, en Reino Unido, los bancos de alimentos, administrados por organizaciones caritativas, se han multiplicado por 20. Los datos de la agencia de estadísticas europea, Eurostat, o del Banco Mundial, coinciden con los de ONGs que luchan contra la pobreza como Oxfam. “Hay un nuevo mapa de la pobreza como consecuencia de las medidas de austeridad. Desde el aumento del desempleo hasta el desalojo y el desmantelamiento del Estado de Bienestar están contribuyendo a este nuevo panorama”, señaló a BBC Mundo la directora de Oxfam Internacional, Natalia Alonso... El impacto no es sólo social o humanitario: el mismo modelo de crecimiento europeo de la posguerra está en juego. Este modelo incluyente y con fuertes tendencias niveladoras en lo social permitía un crecimiento basado en un alto consumo doméstico. El modelo no ha desaparecido, pero está en crisis. “Si no cambian estas políticas, Europa necesitará 25 años para recuperar el nivel de vida que gozaba antes de la crisis. Hay un desmantelamiento de un modelo en marcha. Hoy la desigualdad en Reino Unido es igual que en Estados Unidos”, indicó Alonso. (BBCMundo - **16/1/14**)

Un informe de Oxfam Intermón denuncia que la democracia ha sido “secuestrada” en beneficio de las élites económicas, que “manipulan” las reglas del juego en su beneficio creando un mundo en el que sólo las 85 personas más ricas acumulan todo el capital de que dispone la mitad más pobre de la Humanidad. En la actualidad, el 1% de las familias más poderosas acapara el 46% de la riqueza del mundo. El trabajo, “Gobernar para las élites. Secuestro democrático y desigualdad económica”, se difunde en ciernes del Foro Económico Mundial que se celebra esta semana en Davos para poner de manifiesto que en países como España, las 20 personas más ricas poseen una fortuna similar a los ingresos del 20% de su población más pobre. Según explica, en los últimos años se han venido adoptando políticas que claramente benefician a quienes más tienen, como la desregulación y la opacidad financieras, los paraísos fiscales, la reducción de los tipos impositivos sobre las rentas más altas o los recortes en inversión y protección social. “Desde

finales de 1970, los tipos impositivos sobre las rentas más altas se han reducido en 29 de los 30 países de los cuales se dispone de datos, lo que significa que en muchos lugares los ricos no sólo ganan más, sino que también pagan menos impuestos”, expone el trabajo de Oxfam, para incidir en que se trata de un “manifiesto secuestro de los procesos democráticos por parte de las élites y a expensas de la clase media y los más pobres”. (Cinco Días - **20/1/14**)

La recuperación de la economía mundial será demasiado débil para impedir que el desempleo siga creciendo en los próximos años, dijo el lunes la Organización Internacional del Trabajo. Advirtiendo del riesgo de una “recuperación del desempleo”, la agencia de las Naciones Unidas en su informe anual hizo un llamamiento a los gobiernos de las economías desarrolladas para que reconsideren su adherencia generalizada a la austeridad y se centren en reparar el mercado laboral, que sigue teniendo “profundas cicatrices” a causa de la crisis financiera global que tocó techo hace más de cuatro años. El informe de la OIT llega días antes de que representantes de gobiernos, bancos centrales y empresas de todo el mundo se reúnan en Davos, Suiza, para abordar los problemas económicos globales, incluidos el crecimiento de las desigualdades y el elevado desempleo. La OIT anunció que el desempleo mundial, según sus estimaciones, aumentará al 6,1% de la población activa en 2016, desde el 6% de 2013 y el 5,5% de 2007, antes del estallido de la crisis financiera. El incremento -que significaría que nueve millones de personas más se quedan sin empleo- ocurriría a pesar de su estimación de que la economía global va a crecer un 4,1% en 2016, desde 2,9% en 2013. “Estas mejoras económicas no serán suficientes para absorber los graves desequilibrios del mercado laboral que se han acumulado en los últimos años”, asegura Raymond Torres, director de análisis de la OIT, en el informe. “Las raíces de la crisis global no han sido abordadas adecuadamente”. (The Wall Street Journal - **20/1/14**)

La globalización ha hecho del mundo un lugar más igualitario, elevando las fortunas económicas de miles de millones de personas de escasos recursos en los últimos 25 años. Pero, al mismo tiempo, ha hecho que los países ricos sean más desiguales, reduciendo los ingresos de la clase media y baja. Durante un tiempo, la crisis financiera parecía haber revertido la tendencia hacia una mayor desigualdad en los países industrializados. Pero los datos más recientes sugieren que fue sólo una breve interrupción. En torno a 2010, las tendencias previas a la crisis se restablecieron, a medida que el estímulo del gobierno dio paso a la austeridad, las prestaciones por desempleo se agotaron y las medidas de los banqueros centrales impulsaron los retornos sobre los activos financieros, ayudando más que nada a los acaudalados. Las cifras compiladas por Emmanuel Saez, de la Universidad de California en Berkeley, y Thomas Piketty, de la Escuela de Economía de París, mostraron que en 2012 el 10% con mayores recursos se quedó con la mitad de todos los ingresos generados en EEUU. Esa cifra es la más alta desde 1917, el primer año del que se dispone información. “Creo que tenemos un problema político. En algún momento, las clases medias en países ricos podrían oponerse a la globalización”, apunta Piketty. Un orden mundial en el que una mayoría se beneficia -pero una minoría influyente, no- podría no ser sostenible por mucho tiempo. (The Wall Street Journal - **22/1/14**)

#### El credo de la desigualdad (las cifras y las fechas dan contexto histórico y dimensión de la desigualdad)

En los últimos 30 años ésta se incrementó en 24 de los 26 países que tienen datos para este período que analizó Oxfam.

En la máxima potencia planetaria, Estados Unidos, un salario medio equivalía en 1978 a US\$ 48.000 dólares en valores actuales y el 1% ganaba unos US\$ 390.000.

En 2010 el sueldo medio había caído a US\$ 33.000 mientras que el del 1% ganaba más de US\$ 1 millón.

Este período coincide con la hegemonía del credo neoliberal que promovieron el general Augusto Pinochet en Chile, el presidente estadounidense Ronald Reagan y el primer ministro británica Margaret Thatcher entre la segunda mitad de los 70 y los 80.

Esta ideología que emergió triunfante con la caída del muro de Berlín, reivindica una regulación mínima, libertad absoluta al mercado, retiro del estado de la actividad económica y una disminución de la carga impositiva para los más ricos a fin de promover el crecimiento económico. (BBCMundo - **22/1/14**)

La globalización financiera, la desregulación, la capacidad de mover la producción de un país a otro han convertido a este poder económico en una fuerza capaz de torcer el brazo de los gobiernos. “La élite mundial está imponiendo políticas de estado que los favorezcan. Esto está produciendo una deslegitimación de la democracia y el estado”, indicó a BBC Mundo Ricardo Fuentes-Nieva. En una encuesta de seis países -España, Brasil, India, Sudáfrica, Reino Unido y Estados Unidos- la mayoría de los entrevistados opinó que las leyes favorecían a los ricos. En el caso de España, la proporción fue abrumadora: 8 de cada 10 personas pensaban así. (BBCMundo - **22/1/14**)

La preocupación por la desigualdad económica está en el aire, casi en todas partes. El problema no es la desigualdad entre países, que en realidad ha disminuido durante las últimas décadas, en gran parte gracias a las mayores tasas de crecimiento y expectativas de vida en muchos países emergentes (especialmente

en China e India). Por el contrario, el foco hoy día está en la desigualdad -a veces llamada disparidad del ingreso- al interior de los países. Un motivo es que el problema de la desigualdad es real, y está empeorando en muchos lugares. En las últimas décadas, la riqueza y el ingreso se han concentrado más en la cima -el así llamado 1 %- mientras que los ingresos reales y niveles de vida de los pobres y la clase media se han estancado o han caído en muchos países desarrollados. Esto era así antes de la erupción de la crisis financiera mundial en 2008, pero la crisis y sus repercusiones (incluidos los elevados y prolongados niveles de desempleo) han empeorado las cosas. A pesar de unas pocas excepciones notables en el norte de Europa y partes de Latinoamérica, el aumento de la desigualdad ha afectado tanto al mundo desarrollado como a los países en desarrollo... La desigualdad es real. Pero solo puede ser enfrentada eficazmente con políticas y programas que fomentan el crecimiento y crean oportunidades significativas para aprovecharlo. Hay mucho en juego, ya que el crecimiento económico y la cohesión social dependen de que logremos una solución satisfactoria. Pero para ello hay que entender que la desigualdad no es tanto la causa como la consecuencia de nuestros pesares. (Project Syndicate - **24/1/14**)

¿Por qué algunos gobiernos gastan más que otros? La pregunta es más compleja de lo que parece, sobre todo en el caso de los gobiernos europeos. La respuesta puede parecer obvia al comparar, por ejemplo, Dinamarca (donde el gasto público, excluyendo los pagos de intereses de la deuda, alcanzó el 58% del PIB en 2012) y Estados Unidos (donde la misma cifra fue de un 35%). No hay duda de que la explicación está en la amplitud de los servicios públicos y el alcance del estado de bienestar. Los datos parecen reivindicar la famosa frase de la canciller alemana, Angela Merkel, de que el problema de Europa es que tiene el 7% de la población, produce el 25% del PIB y debe financiar el 50% del gasto social del planeta. Desde esta perspectiva, los gobiernos europeos se enfrentan a una elección incómoda. La mayoría está buscando maneras de limitar el endeudamiento público, recortar los déficits y reducir el gasto sin perjudicar a sus ciudadanos más pobres. Pero, a juzgar por la experiencia de EEUU y otros países no europeos, es posible que se vean ante la disyuntiva de elegir entre la insolvencia y la desigualdad. Tras haber alcanzado el punto en que apenas pueden seguir aumentando los impuestos, les resulta imposible pagar sus deudas manteniendo en simultáneo el gasto social en los niveles actuales. (Project Syndicate - **30/1/14**)

Una regla económica de oro, conocida como la Ley de Okun, sugiere que la tasa de desempleo debería caer medio punto porcentual por cada punto que la economía crezca por encima de su tendencia a largo plazo. Según esa máxima, la tasa de desempleo no debería haber caído mucho en medio de una recuperación económica inusualmente anémica. En cambio, ha bajado más de tres puntos porcentuales desde su cénit más reciente. Una razón para esta caída se halla en el éxodo de millones de personas de la fuerza laboral. En junio de 2009, cuando comenzó la recuperación, 81 millones de estadounidenses dijeron que no se encontraban en la fuerza laboral, lo que significa que no estaban empleados o buscando trabajo activamente. En diciembre, esa cifra subió a 92 millones. La gente deja la fuerza laboral por razones diferentes: se jubilan, vuelven a la universidad, pasan a recibir asistencia por discapacidad, dejan de buscar empleo o hacen otras cosas, reduciendo así el número de personas consideradas como desocupadas. (The Wall Street Journal - **3/2/14**)

“Esta es la primera generación que vivirá peor que la de sus padres”. Todos hemos oído esta afirmación con relativa frecuencia durante el último lustro, desde que la crisis económica comenzó a golpear las expectativas de las generaciones más jóvenes, que ahora mismo se enfrentan a tasas de paro que superan el 50%. Sin embargo, apenas existen estudios que demuestren una tesis que necesita atender a variables muy diferentes para ser demostrada. Por primera vez, una investigación británica ha sido capaz de responder en una encuesta a dicha cuestión y afirmar que los nacidos durante los años sesenta y los setenta tienen unas expectativas de futuro mucho peores que las de sus padres, especialmente en lo que concierne a la jubilación. El estudio, realizado por el Instituto de Estudios Fiscales (IFS) inglés, recuerda que la tendencia instaurada tras la Segunda Guerra Mundial por la cual cada generación esperaba vivir mejor que la precedente puede haberse revertido. El estudio señala que la generación analizada, la de los nacidos en los sesenta y los setenta -es decir, lo que en Estados Unidos equivaldría a los baby boomers-, que ahora tienen entre 43 y 53 años, necesitarán apoyarse en la herencia familiar si quieren disfrutar de una jubilación más relajada que la de sus padres. El cambio se ha producido durante la última década, ya que aquellos un poco más mayores no se han visto perjudicados en el mismo grado que estas generaciones. (El Confidencial - **3/2/14**)

En una eurozona estancada, la locomotora alemana parece haber encontrado la fórmula para repetir el milagro de la posguerra: baja tasa de desempleo, crecimiento económico y aumento de las exportaciones. Pero este brillante escaparate esconde una realidad social impensable para la cuarta economía mundial y segundo exportador del planeta. Unos 7,4 millones de trabajadores sobreviven con miniempleos que ofrecen un máximo de 15 horas semanales y remuneraciones que no pasan de los 450 euros mensuales (US\$ 607). Este mercado laboral flexibilizado explica una aparente paradoja reflejada en el Informe Social



de 2013 publicado por la Oficina Federal de Estadística alemana. Según el informe, el nivel de empleo alcanzó en 2012 un récord histórico de 41,5 millones de personas, pero el número total de horas trabajadas estaba por debajo del alcanzado en 1991. "Cada vez hay más gente que trabaja a medio tiempo sea voluntariamente o porque no le ofrecen otra cosa", señalaba el informe. Esta precariedad laboral se ha visto acompañada por un aumento del "riesgo de pobreza". Según el indicador oficial "se considera precaria la situación de una unidad familiar cuando sus ingresos no superan el 60% de los ingresos medios de todo el país". En moneda constante y sonante se trata de todo el que se encuentre por debajo de 848 euros por mes (equivalente a US\$ 1.158)... A los índices de pobreza, hay que añadir una crisis que está golpeando muy fuerte a los jubilados. El cálculo oficial es que un 30% recibe una pensión de 688 euros por mes (US\$ 928). La intervención de la seguridad social ayuda a complementar este ingreso, pero la actual flexibilización del mercado laboral pasará a la sociedad una cuenta sombría. Según un reciente informe del Ministerio de Trabajo las cotizaciones de las personas con miniempleos a los fondos de pensiones públicas les darán un derecho de unos 3,11 euros al mes (US\$ 4,19) por año trabajado. (BBCMundo - **5/2/14**)

En su último libro publicado en España, ¿La riqueza de unos pocos nos beneficia a todos? (Paidós), Zygmunt Bauman refuta esas tesis populares según las cuales vivimos en un mundo mejor porque hay más riqueza global. "Podemos valorar cómo está el mundo haciendo una media, pero el ser humano medio no existe, es una ficción estadística. Una investigación muy iluminadora, realizada por Richard Wilkinson y Kate Pickett (editada por Turner en España con el título Desigualdad), muestra cómo la calidad de vida de una sociedad no se mide a través del ingreso medio, sino mediante el grado de desigualdad en los ingresos. El alcoholismo, la violencia, la criminalidad y demás patologías sociales aumentan cuando lo hacen las desigualdades aunque la riqueza global se incremente". No nos encontramos en un buen momento, asegura el sociólogo, porque estamos de repliegue, regresando a cotas de desequilibrio que creíamos haber abandonado para siempre. Bauman señala que en los treinta años posteriores a la Segunda Guerra Mundial las políticas estatales intentaron que aumentase la riqueza total, pero también que su distribución alcanzase al mayor número de gente posible, de modo que cada vez más personas pudieran incorporarse a una situación de bienestar. Sin embargo, a partir de los 70, esa tendencia cambió de sentido, acelerándose ahora de modo preocupante. Bauman recurre a palabras del Papa Francisco para señalar cómo esas diferencias en los ingresos se han hecho demasiado evidentes: "las ganancias de una minoría están creciendo exponencialmente, lo que provoca que también crezca la brecha que separa a la gran mayoría de la prosperidad que disfrutaban esos pocos felices". Las consecuencias sociales de esa separación son notables. En primera instancia, porque construyen una perspectiva vital radicalmente distinta. Según el autor de La posmodernidad y sus descontentos, en las sociedades de mediados de siglo XX existía una clase media que miraba confiada hacia el futuro, en el cual se veía viviendo mejor, y un menguante proletariado integrado por personas que vivían muy cerca o por debajo de la línea de pobreza. Pero hoy "esa distinción se está borrando. La clase media y los proletarios forman parte ya de una clase conjunta, el precariado, gente que no está segura de su futuro. Las leyes del mercado implican que tu compañía pueda ser devorada por otra y tú te vayas a la calle, perdiendo de pronto todo lo ganado en una vida. Nadie se siente seguro hoy. Nadie confía en el porvenir". Un ejemplo significativo de esa pérdida de horizonte vital aparece en las nuevas generaciones "que son las primeras desde 1950 que no inician su trayectoria a partir de lo logrado por sus padres, sino que están preocupadas tratando de alcanzar y recrear las condiciones bajo las que han vivido. No miran al futuro, están replegadas y a la defensiva, y ese es un cambio muy poderoso". (El Confidencial - **5/2/14**)

Poco después de que estallara la crisis financiera mundial en el año 2008, Joseph E. Stiglitz advirtió sobre que a menos que se adopten políticas adecuadas, se podía asentar un malestar al estilo japonés - es decir, un crecimiento lento e ingresos casi estancados durante muchos años. Si bien los líderes a ambos lados del Atlántico afirmaron que habían aprendido las lecciones de Japón, rápidamente procedieron a repetir algunos de los mismos errores. Ahora, incluso un ex funcionario clave de Estados Unidos, el economista Larry Summers, realiza advertencias sobre el estancamiento secular. El punto básico que planteó hace media década fue que, en un sentido fundamental, la economía de EEUU se encontraba enferma, incluso antes de la crisis: fue sólo una burbuja de precios de los activos, creada a través de regulaciones laxas y tasas de interés bajas, la que hizo que la economía aparentara estar robusta. Debajo de la superficie, numerosos problemas supuraban: una creciente desigualdad; una insatisfecha necesidad de reforma estructural (la necesidad de un desplazamiento desde una economía que se basa en la manufactura a una que se base en los servicios y que se adapte a las cambiantes ventajas comparativas a nivel mundial); persistentes desequilibrios a nivel mundial; y, un sistema financiero que está más en sintonía con la especulación que con la realización de inversiones que crearían puestos de trabajo, aumentarían la productividad, y redistribuirían los superávits con el objetivo de maximizar la rentabilidad social. (Project Syndicate - **5/2/14**)

EL gobernador del Banco de Inglaterra, Mark Carney, sorprendió a su audiencia en una conferencia el año pasado cuando especuló que los activos de la banca en Londres podrían crecer hasta más de nueve veces el PIB británico para 2050. Su pronóstico representó la simple extrapolación de dos tendencias: la continua profundización financiera en el mundo (esto es, un mayor crecimiento de los activos financieros que de la economía real), y la continuidad de la participación londinense en los negocios financieros mundiales. Puede tratarse de supuestos razonables, pero la estimación resultó profundamente inquietante para muchos... Dos escritos recientes suman dudas al asunto. En "El crecimiento de las finanzas modernas", Robin Greenwood y David Scharfstein, de la Escuela de Negocios de Harvard, muestran que la participación de las finanzas en el PIB estadounidense casi se duplicó entre 1980 y 2006, justo antes del comienzo de la crisis financiera (del 4,9 % al 8,3 %). Los dos factores principales que impulsaron ese aumento fueron la expansión del crédito y el rápido aumento de los recursos dedicados a la administración de activos (asociados, no casualmente, con el crecimiento exponencial del ingreso en el sector financiero). Greenwood y Scharfstein sostienen que la financialización tuvo sus pros y sus contras: puede haber habido más oportunidades de ahorro para los hogares y fuentes de financiamiento más diversas para las empresas, pero el valor agregado de la actividad de administración de activos fue ilusorio. En gran parte, implicó una costosa y excesiva rotación de las carteras, mientras que el aumento del apalancamiento implicó fragilidad para el sistema financiero en su conjunto e impuso grandes costos sociales cuando los hogares sobre endeudados quebraron. Stephen G. Cecchetti y Enisse Kharroubi, del Banco de Pagos Internacionales -el banco central de los bancos centrales-, van más lejos todavía. Sostienen que el rápido crecimiento del sector financiero reduce el aumento de la productividad en otros sectores. Utilizaron una muestra de 20 países desarrollados y encontraron una correlación negativa entre la participación del sector financiero en el PIB y la salud de la economía real. (Project Syndicate - **24/2/14**)

La tesis de que las economías avanzadas se recuperarán gradualmente ha sido blanco de críticas en sus dos partes. Por el lado de la demanda, hace poco Larry Summers (economista de Harvard y alto funcionario estadounidense durante las presidencias de Bill Clinton y Barack Obama) indicó que es posible que los problemas de las economías avanzadas sean producto del estancamiento secular. Summers considera que el endeudamiento anterior a la crisis no fue una anomalía exógena, sino la consecuencia de una insuficiente demanda global. La distribución global del ingreso se había modificado, con transferencia de ingresos de las clases medias de los países avanzados hacia los ricos y hacia las economías emergentes, lo que dio lugar a un exceso de ahorro a escala mundial. El único modo de evitar el estancamiento era que la clase media se endeudara cada vez más, con la ayuda de bajos tipos de interés y grandes facilidades para el crédito. Dicho de otro modo, la sobreabundancia de ahorro (como la denominó el ex presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, Ben Bernanke) ya existía antes de la crisis y puede seguir afectando la demanda global, a menos que las clases medias de los países emergentes se conviertan en el nuevo consumidor de última instancia de la economía global. Aunque es probable que eso suceda en algún momento, los esfuerzos de Estados Unidos y del Fondo Monetario Internacional en el contexto del G-20 para lograr dicho proceso de redistribución de la demanda todavía no han sido suficientes. Por el lado de la oferta, las dudas surgen de una nueva disputa entre los economistas y los expertos en tecnología en relación con el ritmo del avance tecnológico. Para Robert Gordon, de la Universidad Northwestern, las tecnologías de la información y las comunicaciones ya dieron la mayor parte del aumento de productividad que podía esperarse de ellas, y no hay a la vista una nueva gran ola de innovación que pueda compensar la desaceleración del crecimiento potencial. Los países rezagados todavía podrán cosechar los dividendos de la modernización, pero los países que ya están en la frontera tecnológica deberán aceptar que a partir de ahora, un crecimiento anual per cápita muy bajo, apenas superior al 1%, será lo normal. (Project Syndicate - **27/2/14**)

Especial hincapié se hace en el espectacular aumento de las desigualdades económicas, a causa de la masiva concentración de los recursos económicos en manos de una minoría y su incidencia en la sociedad y, particularmente, en determinados sectores de ella. Los datos son muy elocuentes, y hablan por sí solos: la mitad de la riqueza mundial está en manos del 1% de la población, y buena parte de esa riqueza está a buen resguardo en paraísos fiscales. La riqueza de 85 individuos es la misma que la de los 3.570 millones de personas que forman la mitad más pobre de la población mundial. Un alto directivo en una gran empresa puede llegar a ganar hoy unas 900 veces más que un empleado medio de esa misma empresa. Pero, aparte de estos datos, diariamente muchas noticias nos confirman cómo y a qué velocidad ascienden los niveles de pobreza sobre todo en los países más pobres, o en qué cuotas están las cifras de paro juvenil... ¿Qué hacen los centros de decisión europeos, Bruselas o Berlín? A la vista de todo esto, ¿se puede seguir hablando todavía, con alguna credibilidad, de "comunidad europea" y de "modelo social europeo"? Es evidente que una desigualdad de esta naturaleza es destructiva, pues socava la sociedad desde dentro. Rompe el contrato social, y no es extraño, por tanto, que provoque desórdenes, conflictos sociales e

inestabilidad. Una forma de orden social aceptable para la mayoría sólo puede ser la que se basa en un consenso que reúna, exprese y realice, en cierta medida, la aspiración común a que unos valores y unas ideas ampliamente compartidos configuren el proyecto conjunto y el sentido de ese orden social. Hoy ya no se impone el orden tradicional y las creencias del pasado automáticamente para organizar una sociedad. La socialización de los individuos y su coexistencia pacífica se producen cuando la incorporación de unos valores, creencias y significados representan una cierta instancia normativa efectiva y mayoritaria a la que poder recurrir, en situaciones de conflicto, a modo de legitimación. Si esto no se da, si en vez de promoverlo y potenciarlo se ignora o directamente se socava, la sociedad deja de existir como sociedad y se convierte en una masa informe de individuos a la que es preciso controlar y dominar. La burocracia administrativa y gubernamental se vuelve autónoma. La sociedad tal vez funcione, pero no satisface las exigencias de sentido de los individuos que estallan, sobre todo, en situaciones de conflicto. El Estado, la Administración, aparece como una fuerza externa hostil y enemiga que amenaza con abatirse sobre los individuos y aplastar sus aspiraciones de libertad y de realización personal. Esa es la razón de la ruptura social abierta, o, como mínimo, de la desimplicación y la huida fuera de la sociedad de individuos que se ven así relegados a la marginalidad. (El Confidencial - **2/3/14**)

La brecha entre ricos y pobres en el Reino Unido ha aumentado hasta tal punto que las cinco familias más adineradas concentran más riqueza que un quinto de toda la población del país, según un informe de la ONG Oxfam. En otras palabras, las cinco familias más acaudaladas del país son más ricas que 12,6 millones de ciudadanos británicos. “El Reino Unido se está convirtiendo en una nación profundamente dividida, con una élite rica que está viendo aumentados sus ingresos, mientras que millones de familias están luchando para llegar a fin de mes”, dijo Ben Phillips, director de campañas de Oxfam en el Reino Unido. La fortuna estimada de las cinco familias asciende a 28.200 millones de libras (US\$ 46.908 millones), cifra que supera los 28.100 millones de libras (US\$ 46.741 millones) que concentran más de 12 millones de personas. El autor del informe, titulado “Historia de dos Gran Bretañas”, el economista mexicano Ricardo Fuentes-Nieva, jefe de investigación de Oxfam, dijo a BBC Mundo que la concentración de la riqueza creció considerablemente en las tres últimas décadas. “El 10% del 1% más rico ha duplicado su proporción del ingreso desde 1993, o sea, en un período relativamente corto, lo cual dice que su ingreso ha estado aumentando de una manera brutal”. (BBCMundo - **17/3/14**)

No parece arriesgado afirmar que *Capital in the Twenty-First Century* (El capital en el siglo XXI), la obra magna del economista francés Thomas Piketty, será el libro de economía más importante del año (y tal vez de la década). Piketty, posiblemente el mayor experto mundial en desigualdad de rentas y patrimonio, hace algo más que documentar la creciente concentración de la riqueza en manos de una pequeña élite económica. También defiende de forma convincente el argumento de que estamos volviendo al “capitalismo patrimonial”, en el que las altas esferas de la economía están dominadas no solo por los ricos, sino también por los herederos de esa riqueza, de modo que el nacimiento tiene más importancia que el esfuerzo y el talento. Por supuesto, Piketty reconoce que todavía no hemos llegado a eso. Hasta ahora, la opulencia del 1% superior de Estados Unidos se ha debido principalmente a los sueldos y las primas de los ejecutivos más que a las rentas procedentes de las inversiones y más aún que a la riqueza heredada. Pero seis de los diez estadounidenses más ricos son ya herederos, más que emprendedores hechos a sí mismos, y los hijos de la élite económica de hoy parten de una posición de inmenso privilegio. Como señala Piketty, “el riesgo de un giro hacia la oligarquía es real y da pocos motivos para el optimismo”. (El País - **30/3/14**)

La desigualdad económica crece rápidamente en la mayoría de los países. La riqueza mundial está dividida en dos: casi la mitad está en manos del 1% más rico de la población, y la otra mitad se reparte entre el 99% restante.

- Casi la mitad de la riqueza mundial está en manos de sólo el 1% de la población.
- La riqueza del 1% de la población más rica del mundo asciende a 110 billones de dólares, una cifra 65 veces mayor que el total de la riqueza que posee la 3 mitad más pobre de la población mundial.
- La mitad más pobre de la población mundial posee la misma riqueza que las 85 personas más ricas del mundo.
- Siete de cada diez personas viven en países donde la desigualdad económica ha aumentado en los últimos 30 años.
- El 1% más rico de la población ha visto cómo se incrementaba su participación en la renta entre 1980 y 2012 en 24 de los 26 países de los que tenemos datos.
- En Estados Unidos, el 1% más rico ha acumulado el 95% del crecimiento total posterior a la crisis desde 2009, mientras que el 90% más pobre de la población se ha empobrecido aún más.
- El FMI asegura que la desigualdad en varios países avanzados, como Estados Unidos, ha vuelto a niveles que no se registraban desde antes de la Gran Depresión de la década de 1930.

- Según los datos del FMI, desde mediados de los 80 hasta principios del año 2000, la mitad de la riqueza que se ha generado ha ido a parar a las manos del 20% de los más ricos.
  - La desigualdad va en aumento en muchas regiones del mundo
  - Las políticas fiscales pueden ayudar a los países a reducir la desigualdad
  - Se pueden diseñar políticas redistributivas teniendo en mente la eficiencia

Para respaldar un crecimiento económico sostenible, la redistribución del ingreso debe basarse en instrumentos fiscales que permitan alcanzar los objetivos de distribución con el menor costo posible en términos de eficiencia económica.

- Según la OCDE: “Los episodios de recortes de la desigualdad, normalmente no duran lo suficiente como para atenuar el distanciamiento entre las rentas altas y bajas abierto durante los años precedentes”.
  - Educación: “Las consecuencias del menor gasto público en educación tardarán en notarse pero se sentirán en una menor inscripción estudiantil, rentas más bajas y menor ascenso social para los hijos de los padres más pobres”
  - Sanidad: “El desempleo y los sistemas de copago recortan el recurso a la Sanidad”.

El FMI aboga por subir los impuestos y redistribuir la riqueza, entre otras medidas, para reducir la brecha entre ricos y pobres.

De acuerdo con el estudio del FMI (13/3/14), la concepción de una política fiscal redistributiva eficiente abarca cuatro dimensiones clave:

- Primero, una política fiscal redistributiva debe ser coherente con los objetivos de la política macroeconómica. El nivel de gasto en redistribución, por ejemplo, debería estar acorde con la estabilidad macroeconómica; además, es necesario comparar los beneficios de un gasto adicional en redistribución con los beneficios de un gasto adicional en otros ámbitos prioritarios, como la infraestructura.
- Segundo, los impuestos y los gastos deberían evaluarse conjuntamente. Por ejemplo, un aumento de la recaudación del impuesto al valor agregado (IVA) utilizado para financiar más gastos en enseñanza primaria podría resultar progresivo en términos netos.
- Tercero, las políticas de redistribución deben estar concebidas de manera que equilibren los objetivos de redistribución y de eficiencia. Algunas políticas redistributivas, como las que fortalecen el capital humano, de hecho pueden promover la eficiencia. Pero en otros casos quizás haya que sacrificar algo.
- Cuarto, las políticas deben diseñarse teniendo en cuenta la capacidad administrativa.

(...)

#### Duelos y quebrantos: últimas “fotos” de la familia europea

España no está entre los países europeos con una mayor concentración de riqueza en los escalones más altos de la sociedad, según un informe publicado el 2/10/14 por el banco Julius Baer: el 1% de los hogares acapara el 20% de la riqueza del país, cifra inferior a la media europea del 27% y superior, por ejemplo, a la de Reino Unido, Grecia u Holanda. Alemania o Austria dominan, por el contrario, la concentración de patrimonio, con un 40% y 35%, respectivamente.

Para estar en este selecto club, y tomando la cifra del 1%, popularizada en las protestas en Estados Unidos hace no demasiado, los hogares deben tener una riqueza de 712.000 euros. Como riqueza se entiende la suma de activos financieros y activos reales (incluyendo vivienda) descontando las deudas alcanza el millón de euros. Para estar en el 10% más privilegiado (que acapara el 43% de la riqueza), el umbral es de 435.000 euros.

Así, 168.000 hogares españoles, menos del 1% del total, son millonarios. Solo Eslovenia, Eslovaquia y Grecia tienen un porcentaje inferior de millonarios, de acuerdo con el informe. En Alemania y Francia hay varias veces más millonarios que en España (1,4 y 1,3 millones, respectivamente, el 3,5% y 4,5% del total).

En Bélgica, Austria y Holanda el porcentaje de millonarios está entre el 6% y el 9%. Incluso la pequeña Austria tiene más millonarios, en valor absoluto, que España. Las diferencias son tan abultadas que el miembro menos rico de la elite española, con un patrimonio de 712.000 euros, no llegaría a estar en el 10% si tuviese un pasaporte alemán.

Así, la riqueza media de un hogar español está en los 92.300 euros, solo por encima de Portugal, Eslovenia, Grecia y Eslovaquia, frente a los 167.000 de los 17 países analizados, y cuatro veces menos que la media en Suiza o Luxemburgo.

Además, ha sido, con gran diferencia, el país donde más se ha reducido la riqueza: nada menos que un 28% entre 2007 y 2013, debido a la caída de los salarios y, también, al desplome del valor de los activos

inmobiliarios, que obviamente no se ha correspondido con el descenso en el valor de las deudas ligadas a estos activos.

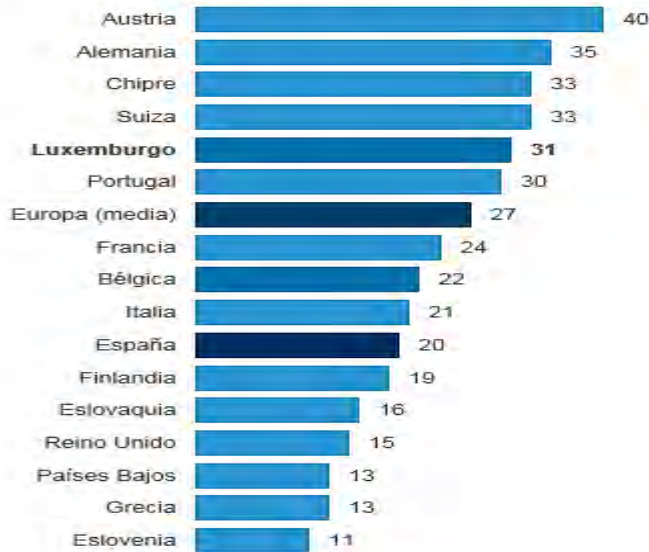
En total, en España se han destruido 1,4 billones de riqueza durante la crisis, más que en la suma del resto de países que han perdido riqueza: Holanda, Reino Unido, Italia, Eslovaquia, Eslovenia, Grecia y Chipre. Suiza ha aumentado riqueza en un 68%, más de un billón de euros, y Alemania en un 18%, más de dos billones.

## ¿Cuánto tienen los europeos más ricos?

Porción de riqueza nacional propiedad del:

10% más rico

1% más rico



Created with [Datawrapper](#)

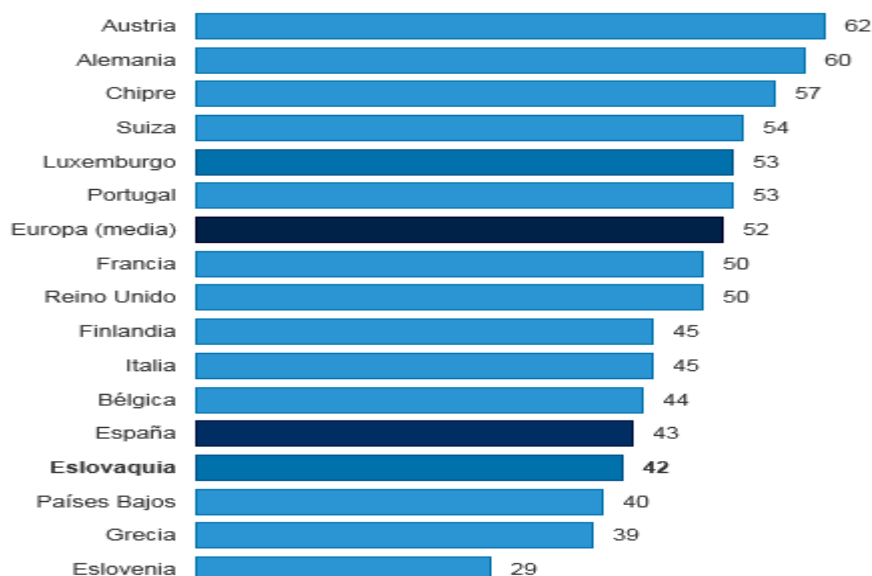
Source: [Julius Baer](#) [Get the data](#)

## ¿Cuánto tienen los europeos más ricos?

Porción de riqueza nacional propiedad del:

10% más rico

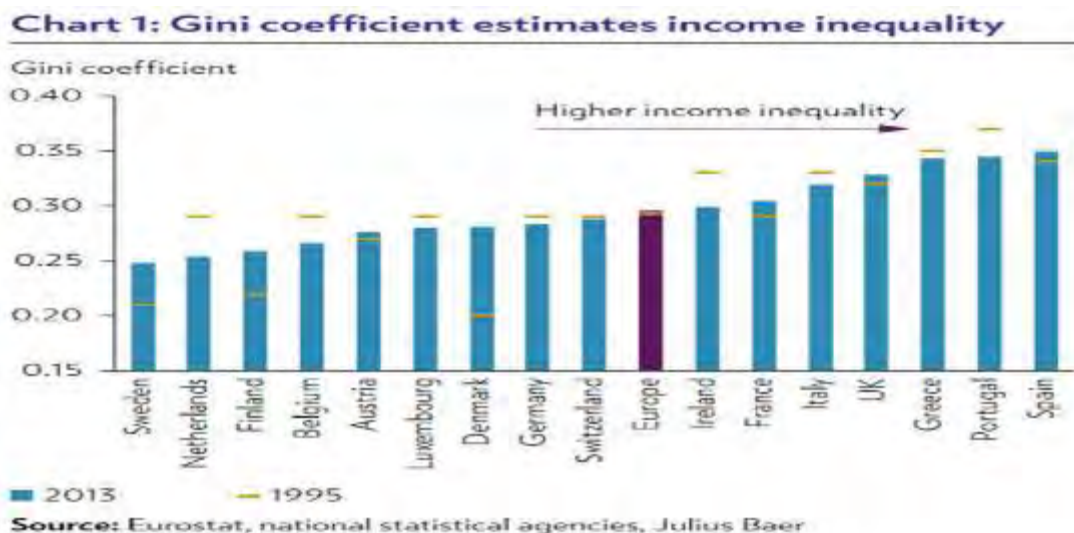
1% más rico



Created with [Datawrapper](#)

Source: [Julius Baer](#), [Get the data](#)

Julius Baer recurre al Coeficiente Gini para medir la distribución de ingresos y dónde se están produciendo las mayores desigualdades, y el resultado es demoledor para nuestro país, ya que España aparece a la cabeza de las estimaciones de la firma sobre qué países soportan una mayor brecha, como puede verse en el siguiente gráfico.



Source: Eurostat, national statistical agencies, Julius Baer

La propia Julius Baer alerta de que la concentración de la riqueza vuelve a aumentar en Europa, después de que buena parte de la riqueza europea quedara destruida en el s. XX por las dos Guerras Mundiales y la Gran Depresión de 1929.

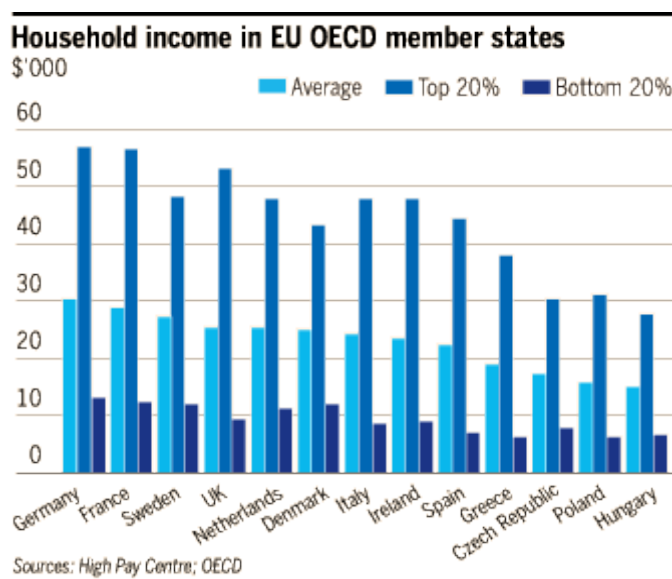
En los últimos días, buena parte del discurso macro se ha centrado en lo que está sucediendo en Reino Unido, donde el gobernador de su banco central anticipó el pasado jueves que la primera subida de tipos de interés en años "podría producirse antes de lo esperado" debido a la positiva evolución de crecimiento y empleo en territorio inglés. Como telón de fondo, la situación del mercado inmobiliario local -con el término "burbuja" en boca de muchos analistas- y una preocupante expansión del crédito que ahora se quiere



cercenar. Actuaría como contrapeso el enorme déficit por cuenta corriente, al que afectaría negativamente la apreciación de la libra. Al calor de estas noticias, uno podría pensar que las Islas se encuentran en el mejor de los mundos y que, a fin de evitar males mayores, se toma una decisión que va a beneficiar a la mayoría de los residentes en aquel país. Nada más lejos de la realidad. De materializarse - antes de final de año o a comienzos del 2015, como se prevé- pondrá de manifiesto lo que venimos denunciando en estas líneas desde hace ya años: que todo el ejercicio de represión financiera desarrollado por los supervisores durante esta crisis ha beneficiado casi exclusivamente a la economía financiera (más en la medida en que los bancos no han hecho circular el dinero) y a quienes tenían capacidad de ahorro (no por rentabilidad, sino por disponibilidad para comprar bienes en liquidación), sin que sus efectos se hayan trasladado de forma definitiva ni a la actividad real ni a un sector privado hiperendeudado. Al contrario, el “gap” entre ricos y pobres ha crecido exponencialmente. La sociedad se ha polarizado.

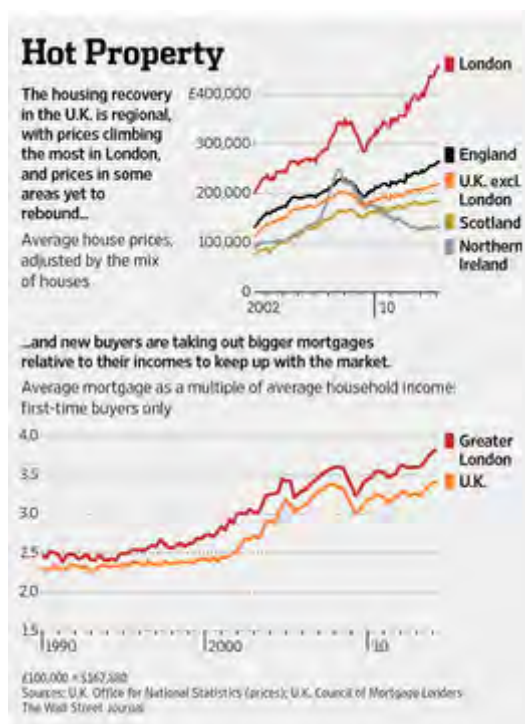
Una afirmación taxativa, cierto, que podría admitir matizaciones, pero cuya proposición principal se ve refrendada por los siguientes ejemplos:

1. Ayer conocimos los datos de coste de la vida en UK. Las casas suben, los activos financieros también, pero el colapso en los precios de alimentación, transporte y textil llevan a la inflación a su nivel más bajo en los últimos cuatro años y medio, un 1,5%. Desde 2009 Reino Unido no vivía seis meses consecutivos de precios por debajo del “target” del BoE del 2%. Según recoge Bloomberg de analistas especializados, son el exceso de oferta y la presión en renta disponible de los ciudadanos los que se encuentran detrás del mal dato. No hay que olvidar la sensibilidad de las rentas más bajas a estos tres componentes del IPC.
2. Lo extraño es que el dato haya podido pillar por sorpresa a alguien. No en vano, los resultados de dos de los “food retailers” señeros de Inglaterra, Tesco y Sainsbury's, anticipaban lo que finalmente ha sucedido cuando fueron dados a conocer a principios de junio. Ambos atribuyeron “su peor trimestre en décadas” a la guerra de precios en la que había entrado el sector y que situaba a los “discounters”, las tiendas de barrio y las ofertas “online” como opción preferida de los consumidores. No sólo eso, anticipaban que la situación tenía un carácter más estructural de lo que podía parecer y que no sería reversible a corto plazo. Vaya, efecto riqueza generalizado, como que no.
3. Por si hubiera alguna duda de cuál es la realidad en la que se desenvuelve una parte sustancial de la población británica, lean el siguiente artículo: “UK poverty on par with former Eastern bloc”. Publicado en la edición online del *Financial Times* del pasado lunes, se hace eco de un estudio elaborado por un “think tank” local e independiente en el que se afirma que las condiciones de vida del 20% de los habitantes de Inglaterra con menos recursos son las peores de toda Europa occidental, mientras que el 1% más rico lo es mucho más que en cualquier otro estado de la OCDE. Cosas de la City.



4. Esto de la City es importante ya que buena parte del mencionado efecto riqueza se está concentrando en Londres y sus alrededores, mientras que el resto del país está a verlas venir. La emergencia de la actividad financiera, la atracción de fortunas de otras partes del mundo y los bajos tipos de interés han generado una bonanza en la capital que, al menos en el ámbito inmobiliario, no

es compartido en la misma medida por el resto de las regiones. Pese a los buenos datos estadísticos, la actividad industrial y de servicios del centro y norte de su territorio no participa ni mucho menos de tal euforia. Y, aunque es verdad que se crea empleo, es de baja calidad y con magros salarios.



Son apenas cuatro pinceladas de lo que podríamos llamar la “paradoja británica”, cuyas circunstancias son fácilmente extrapolables a buena parte de las economías desarrolladas. Las finanzas vuelan, mientras se produce una destrucción masiva de la clase media europea, esa a la que se vendió un sueño de prosperidad construido sobre crédito que se ha transformado en pesadilla, a la que se presiona vía impuesto, tasas y contribuciones por ser la vía más rápida para captar recursos para las arcas públicas y cuya renta disponible es el instrumento preferido de devaluación interna de muchos Gobiernos. La misma que ahora va a ver cómo se incrementan sus costes de financiación sin haberle dado tiempo a sacar la cabeza del hoyo en el que se encuentra.

Es verdad, el elemento demográfico es, sin duda, esencial para aventurar el potencial de riqueza de un país. Pero es este segmento social el que con su consumo, inversión e iniciativa construye las bases firmes sobre las que ha de consolidar su futuro. Sin ella, el retroceso económico y social será inimaginable. Al tiempo. La gran conquista de buena parte del siglo XX en muchas naciones, desmantelada en una década por quienes estaban llamados a protegerla: políticos y supervisores. Esta es la sociedad de locos en la que vivimos. Y que estamos obligados a cambiar. O, al menos, a intentarlo. Sirva esta columna para ello. (El Confidencial - 18/6/14)

Seis años después del estallido de la Gran Recesión, la crisis también golpea Bélgica y su Estado de Bienestar. Pese al repunte del paro desde 2010 o a los primeros recortes en diciembre de 2011, que elevaron la edad mínima de jubilación de 60 a 62 años y, paulatinamente, hasta los 65, el país permanecía tranquilo y destacaba, en Europa y el mundo, por su bajo nivel de desigualdad.

Y ahí sigue. El último informe de Credit Suisse sobre la riqueza, *The Global Wealth Report 2014*, expone que, tras Japón, Bélgica es el país con menores diferencias entre la media de los sueldos más altos y los más bajos de las economías desarrolladas. Su sociedad sería la segunda menos desigual del mundo. Pero sólo en teoría, porque **este “paraíso”** está cambiando: comienza a mostrar una realidad oculta ahora convulsionada por los recortes.

El nuevo Gobierno del francófono Charles Michel lanzó, tras llegar al poder hace poco más de un mes, medidas de austeridad por 11.000 millones de euros que afectarían principalmente a la clase media. Además, pese a la amplia protección de sus servicios públicos, la pobreza afecta a más de un 15% de los belgas, lo que le sitúa en la cola de la UE...

**Paper - ¿Se ha perdido la confianza en la “economía de mercado”, en los países avanzados? (el costo de la desigualdad y la falta de oportunidades) (15/6/16)**

Los europeos son ahora más críticos con la economía de mercado

En 2007, antes de la crisis, la sociedad europea era una de las que más confiaba en la economía de mercado. Según un estudio de *Pew Research Center* realizado en el año 2014 el 45% de los ciudadanos rechaza este sistema, siendo España el país más crítico con el capitalismo, por encima de otros estados europeos también castigados, como Grecia o Italia.

*“El divorcio entre las élites y la ciudadanía en el ámbito institucional se ha traducido también en una revolución en los hábitos de compra”...*

*“El consumidor se ha vuelto contestatario... Es más activo, más exigente con las marcas. Como, gracias a las redes sociales, tiene más información y conoce lo que hacen las compañías, se ha vuelto más vigilante”...*

*“La sociedad ha adquirido una mayor cultura de información sobre asuntos que antes le eran ajenos... El consumo se ha adaptado a la situación económica. Los compradores son más cautos, escépticos y críticos. Tratan de entender los fenómenos políticos y económicos que están ocurriendo a su alrededor para adecuar su situación económica y familiar a los mismos”...*

*Esta subversión comercial “sí está más presente entre quienes consideran que la crisis les ha empobrecido que entre los que dicen que su posición no ha variado”...*

*El ciudadano tampoco se ha vuelto más apático, sino que “está más activo que nunca. Se aleja de las grandes corporaciones, pero busca soluciones en forma de trueque o consumo colaborativo”...*

*Son las compañías que han “incurrido en malas prácticas empresariales”, las que se constituyeron en la era analógica “y no han sabido adaptarse a las demandas de los consumidores”, las más penalizadas y juzgadas. Se salvan las nacidas en la era digital porque “están más protegidas, tienen un discurso que llega mejor y se las juzga con otros estándares”... (Vozpópuli - 27/1/15) (elmundo.es - 15/2/15)*

Esto ocurre, porque estos usuarios críticos con la economía de mercado han modificado también su escala de valores. Ya no aprecian a las empresas por lo que ofrecen sino también por el rol que desempeñan en la sociedad. Uno de cada cuatro encuestados cree que no es suficiente con hacer buenos productos, sino que hay que ir más allá. Hoy el consumidor exige a una marca que también tenga un comportamiento ético. Examina su papel en la sociedad, premia a las empresas que se comportan bien y penaliza a las que tienen prácticas negativas. Es algo que va más allá de la Responsabilidad Social Corporativa. El nivel de exigencia es mayor...

La crisis económica ha disparado la aversión de los españoles ante muchas grandes empresas y multinacionales. Un significativo porcentaje de los ciudadanos siente rechazo por las grandes corporaciones a raíz de la crisis económica, pero muy especialmente aquellos que se han empobrecido, o que consideran que han bajado en su clase social desde 2008.

El rechazo a las grandes empresas es incipiente porque es nuevo, pero nace como algo grande y detrás de él no hay cuatro radicales o antisistema. El “consumidor rebelde” no es necesariamente un radical. Su mayor incidencia se produce en el centro del espectro político. Puede ser rebelde por dos motivos: por necesidad, es aquel se rebela porque la crisis le ha puesto en una situación muy dura; y por ética, el que no se ha visto azotado por la crisis pero se solidariza con los ciudadanos o se rebela por la situación que vive su país. El consumidor rebelde es especialmente sensible ante las buenas o malas prácticas. No juzga tanto a las empresas por la calidad de sus productos y servicios sino por cómo se comportan en sociedad, el compromiso que mantienen con ella. Y amenazan con abandonar a las marcas legendarias que no sepan reaccionar a tiempo.

Aunque los hay más a la izquierda, el consumidor rebelde no es un fenómeno de radicales. Más bien al contrario, hay un porcentaje por encima de la media en el centro, entre los ciudadanos moderados. Es transversal en términos ideológicos. Lo realmente importante es su situación económica.



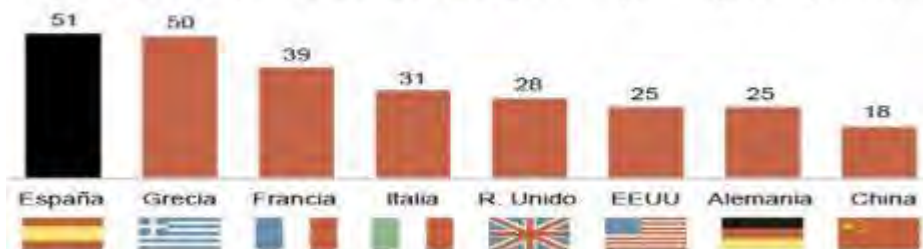


El 25% de los consumidores siente rechazo hacia las grandes empresas a raíz de la crisis económica: son los **'consumidores rebeldes'**.

#### ASÍ ES EL CONSUMIDOR DESENCANTADO. En porcentaje



#### RECHAZO AL LIBRE COMERCIO POR PAÍSES. En porcentaje de la población



FUENTE: MyWord y Pew Research Center.

Alberto Hernández / EL MUNDO

No sorprende saber que el sector financiero (banca y seguros, con mayor importancia de la primera) es el más rechazado por los ciudadanos encuestados. Un alto porcentaje lo ve con malos ojos, consecuencia implacable de años de rescates financieros, de sueldos astronómicos, de indemnizaciones autoimpuestas y de muchas tropelías más cometidos por los bancos. En términos generales, hay una división entre las empresas analógicas que están mal vistas y las de la sociedad digital, porque se adaptan mejor en términos de comunicación a las exigencias de esta sociedad, que son muy elevadas. Las empresas nuevas (el estudio no nos señala quienes son aunque lo podemos intuir: Google, Facebook, Amazon...) se mueven mejor y se protegen mejor.

(...)

El asalto a la ilusión: nunca antes tan pocos habían engañado a tantos durante tanto tiempo (una "libertad de mercado" que jamás existió)

¿Por qué los ciudadanos de los países avanzados, que se las prometían tan felices, hasta que estalló la crisis de las hipotecas sub-prime, ya no creen en la economía de mercado?

Se le exigió al mundo entero que cambiara su modo de vida en base a la fantástica invención de un grupo de políticos con ansias de "salvar" a la humanidad de una imaginaria catástrofe económica. Decían tener la

Verdad en sus manos (en general, aconsejo a mis amigos que confíen siempre en quienes están buscando la verdad, pero desconfíen siempre de aquellos que dicen haberla encontrado).

Aseguraban que la desregulación, la privatización y el libre movimiento de capitales, servicios y mercancías (el de personas, nunca llegó, ni se lo espera) harían entrar a la humanidad en una era de progreso exponencial y continuado, como nunca se había vivido. Y además, desaparecerían los ciclos económicos (¿verdad, grandes bonetes del FMI?). Algunos profetas, hasta llegaron a proclamar el “fin de la Historia” (¿verdad, Profesor Fukuyama?).

“La globalización igualará el terreno de juego... la Tierra es plana... los Gobiernos y sus normas para el mundo laboral han perdido importancia... en marcha hacia una nueva civilización... contratamos a nuestra gente por ordenador, trabajan en el ordenador y son despedidas también por el ordenador”... Para los creadores de estas “genialidades” (dogmas, mantras), la visión de un ejército de parados, inimaginable hasta entonces, era una obviedad.

Ninguno de los altamente remunerados creadores de estos paradigmas (de los sectores de futuro y países de futuro) creía en la existencia de suficientes puestos de trabajo, decentemente pagados, en los tecnológicamente costosos mercados en crecimiento de los que hasta entonces fueron países del bienestar... no importa en qué sector.

*“Los pragmáticos del “turbo capitalismo” reducen el futuro a un par de números y un concepto: “20 a 80” y tittytainment”...*, decían Hans-Peter Martin y Harald Schumann, en su libro *La trampa de la globalización* - Taurus 1998), y además, reseñaban:

(Las escenas que siguen corresponden a una reunión mantenida por 500 políticos de primera línea, líderes económicos y científicos de los cinco continentes, efectuada en el año 1995 en el Hotel Fairmont de San Francisco, EEUU)

*“En el próximo siglo (XXI), el 20% de la población activa bastará para mantener en marcha la economía mundial. No se necesitará más fuerza de trabajo...”*

*Una quinta parte de todos los que buscan trabajo bastará para producir todas las mercancías y aportar las valiosas prestaciones de servicios que la sociedad mundial pueda permitirse. Ese 20% participará, por tanto, activamente en la vida, el beneficio y el consumo, no importa en qué país. Se puede añadir a ellos un 1 o un 2%, admiten los participantes en el debate, por ejemplo contando con los herederos acomodados.*

*¿Y los demás? ¿El 80% de los dispuestos a trabajar que no tengan trabajo? “Sin duda”, dice el escritor norteamericano Jeremy Rifkin, autor del libro “El fin del trabajo”, “el 80% tendrá grandes problemas”...*

*El esbozo de un nuevo orden social: países ricos sin una clase media digna de mención... En el futuro, la cuestión será “to have lunch or be lunch” (comer o ser comido)...*

*La expresión “tittytainment” (que ha hecho famosa Zbigniew Brzezinski, consejero de seguridad Nacional del presidente norteamericano Jimmy Carter y que desde entonces se dedica a cuestiones de geoestrategia), es una combinación de “entertainment” y “titis” (entretenimiento aturdidor y alimentación suficiente).*

*En marcha hacia una nueva civilización. El modelo del mundo del futuro sigue la fórmula 20 a 80. Se perfila una sociedad de una quinta parte, en la que los excluidos tendrán que ser calmados con “tittytainment”. ¿Es esto una exageración desmedida?”...*

Esa es la sociedad que hoy se está construyendo por encargo. Se les proporciona Ritalin, se les da una X-box con juegos de violencia e insinuaciones sexuales, mientras Facebook, You Tube, Twitter y los “sms” hacen el resto (a veces con la “inapreciable” colaboración del alcohol y las drogas). Zombis felices... Todos en la “nube”...

¿Por qué quiere alguien deliberadamente una sociedad idiotizada? Por una parte es mucho más fácil de controlar a alguien que no tiene conciencia de lo que sucede a su alrededor. Se ofrece fútbol (u otros deportes) cinco noches a la semana para mantener a todos ocupados mientras que el saqueo de su riqueza continúa convenciéndoles que hacer hamburguesas en McDonald’s cobrando el salario mínimo es “empleo”. Hay quien busca explicaciones más rocambolescas que aseguran que un movimiento sin precedentes como éste en tiempos sin precedentes como éstos puede llevar a una conclusión sin precedentes.

La Gran Recesión aceleró una tendencia que comenzó hacía tres décadas: deslocalización al extranjero, automatización del trabajo, conversión de empleos a jornada completa en temporales y contratas, debilitamiento de los sindicatos y obtención de reducciones de salarios y prestaciones de los trabajadores actuales. Internet y la informática lo han hecho más fácil.

La economía de EEUU es el doble de lo que era en 1980 mientras que el salario medio real apenas se ha movido. La mayor parte de los beneficios del crecimiento ha ido a parar a los niveles altos. A finales de los 70, el 1 por ciento de los estadounidenses más ricos cobraba el 9 por ciento de los ingresos totales. A principios de la Gran Recesión, esa cifra sobrepasaba el 23 por ciento. La riqueza está más concentrada.

Ése es el meollo del problema. La mayoría de estadounidenses ya no tiene el poder de compra suficiente como para que la economía vuelva a andar. Cuando estalló la burbuja de la deuda, se quedaron encallados.



Los beneficios empresariales están en alza, pero los empleos y salarios siguen estancados.

Las personas con activos financieros o cuyo talento es tenido en cuenta por las grandes corporaciones están disfrutando de una fuerte recuperación. Mientras tanto, la mayoría de los estadounidenses se esfuerza por ir tirando.

Las empresas no tienen la culpa, pues su objetivo es obtener beneficios. Ni tampoco es culpa de los ricos, que sólo han jugado según las reglas. El problema es que hay que cambiarlas.

Un futuro sin trabajo o con contratos basura para la mayoría de los estadounidenses es insostenible, también para las propias empresas del país, cuya rentabilidad a largo plazo depende del resurgimiento de la demanda nacional.

La solución es ofrecer al americano medio un trato económico mejor. Por lo tanto, deberíamos aceptar que los países puedan propugnar reglas nacionales -políticas fiscales, regulaciones financieras, normas laborales o leyes de salud y seguridad de los consumidores- y que puedan hacerlo levantando barreras en la frontera si fuera necesario, cuando el comercio ostensiblemente amenaza las prácticas domésticas que cuentan con un amplio respaldo popular. Si los impulsores de la globalización tienen razón, el clamor por protección no cundirá por falta de evidencia o apoyo. Si están equivocados, habrá una válvula de seguridad destinada a asegurar que los valores en pugna -los beneficios de economías abiertas frente a los réditos derivados de implementar regulaciones domésticas- sean escuchados de manera apropiada en los debates públicos.

(Si el lector desea cambiar el término EEUU por el de Unión Europea, todo parecido con la realidad no será mera coincidencia)

(...)

Cuentas y cuentos: no están todos los que son... pero sí, son todos los que están

¿Se ha perdido de confianza en la “economía de mercado”, en los países avanzados?

El escepticismo de las clases medias es, probablemente, la consecuencia política más palmaria de la crisis económica. La cohesión social que ha permitido mantener a las clases medias dentro del “sistema de economía de mercado” ha saltado por los aires.

Está acreditado que a medida que se produce un ensanchamiento de las desigualdades salariales o un deterioro creciente de las condiciones laborales (empleo de usar y tirar), la polarización social tiende a aumentar. La identificación con el sistema económico se evapora. No hay interés para permanecer dentro.

Si el modelo económico y social no es capaz de proteger a los hogares, parece evidente que no hay ninguna razón para creer en él. Sobre todo cuando en paralelo el sistema fiscal se ha apoyado fundamentalmente en los asalariados al tiempo que privilegiaba a quienes obtienen sus rentas de fuentes no salariales.

Hasta hace muy poco tiempo se entendía que la erradicación de la pobreza dependía fundamentalmente de la creación de empleo, pero el nuevo orden económico internacional lo que ha provocado es, en realidad, un deterioro sin parangón de las condiciones salariales en los países occidentales, lo que explica que ya no basta con tener una ocupación para escapar de la pobreza. De ahí que muchos gobiernos se vean obligados a echar mano de los impuestos para asegurar un mínimo de supervivencia.

El problema es que esos recursos salen, precisamente, de otros asalariados con ingresos insuficientes, lo que provoca un círculo vicioso. Una especie de socialización de la pobreza. Se ha quebrado la creencia de que la historia es una progresión continua -con altibajos en determinados procesos históricos- en pos de mayores cotas de libertad y educación.

Millones de hogares que antes tenían sentido de pertenencia a las clases medias se ven hoy muy cerca de la pobreza relativa. Sin duda, por la eclosión de eso que se ha venido en denominar “trabajadores pobres”, y que afecta no sólo a los empleados de baja cualificación, sino también a ciudadanos bien formados atrapados por una frustración creciente.

Anteriormente, el sistema se basaba en que los empresarios pagaban a los trabajadores lo suficiente para que éstos pudieran comprar lo que sus empresas vendían. Ese pacto social es el que se ha quebrado, y de ahí la radicalización de las clases medias, que progresivamente se han visto amenazadas y han ido abandonando su papel de ciudadanos para convertirse en espectadores de una realidad que se cuenta en la televisión como un producto de entretenimiento.

El costo de la desigualdad y la falta de oportunidades, han acabado por demostrar a las clases medias de los países avanzados, que esa “realidad” que se cuenta por televisión es pura propaganda, y como lo resumió muy bien George Orwell: “Toda propaganda es mentira, incluso cuando dice la verdad”.

La crisis de las clases medias en los países avanzados es anterior al estallido de la burbuja del crédito. Su origen hay que encontrarlo en la insuficiencia de puestos de trabajo (los altos niveles de desempleo estructural en muchos países) y el deterioro de algunos servicios públicos esenciales (deficiencias de los

sistemas educativos y sanitarios) que antes servían de pararrayos social, Como consecuencia de ello, un número cada vez más relevante de ciudadanos se siente extraño al sistema económico.

Lo que se ha roto son las certezas y el mundo previsible. El mundo de la seguridad, del que hablaba Stefan Zweig. Hasta hace bien poco, se pensaba que los avances técnicos -y su corolario en términos de productividad- serían suficientes para lograr el progreso social. Hoy ya no es así.

Mientras que en la sociedad industrial o de clases la cuestión social giraba en torno a cómo repartir la riqueza producida de forma colectiva (y la historia del siglo XX refleja hasta qué punto la lucha entre los diferentes agentes económicos fue encarnizada), en la nueva sociedad del riesgo se seguirá produciendo de una manera desigual, pero su volumen ya no estará garantizado. Y es aquí cuando surge lo que ha venido a definirse como los “nuevos pobres”. O la nueva pobreza, como se prefiera. Un fenómeno en el que se ven envueltos nuevos colectivos que antes se consideraban protegidos contra las inclemencias económicas: profesionales, empleados públicos, pensionistas, parados de larga duración o estudiantes con dificultades para su inserción laboral.

Antes el trabajador era necesario para que algunos ganaran, ahora hay gente que gana sin necesidad de que nadie trabaje para ellos. El resultado de esta situación es una profunda desigualdad. Que no solo alcanza a los parados, sino también a una gran parte de los trabajadores asalariados.

Vamos, total, al fin “nada” es cierto (aria di bravura)

No es cierto que los pobres sean los culpables de la crisis (créditos subprime).

No es cierto que las reformas estructurales se deben limitar al sector trabajo.

No es cierto que para mejorar la competitividad los trabajadores deban aceptar contratos basura y despido libre.

No es cierto que para resolver el problema del déficit público haya que limitar el gasto en sanidad, educación, pensiones y otros gastos sociales.

No es cierto que el problema de la deuda en la eurozona sea más grave que en los Estados Unidos o en el Reino Unido.

No es cierto que no se puedan restablecer el crecimiento en el corto plazo y, al mismo tiempo, abordar los problemas de la deuda en el mediano y largo plazo, como respuesta válida a la crisis.

No es cierto que los países que manejan su política monetaria necesiten del mercado para financiar su deuda.

No es cierto que el poder lo tenga el “mercado”. En los países soberanos el poder lo tiene el Estado a través de su banco central y Ministerio de Hacienda. Nunca el “mercado”.

No es cierto que (únicamente) con “rigor fiscal” se sale de la crisis. Es mucho lo que está en juego. Sin una acción audaz, Europa (me animaría a decir que EEUU también) podría verse arrastrada a una espiral bajista de deterioro de la confianza, de estancamiento del crecimiento y de menor empleo. Y ninguna región quedaría inmune ante semejante catástrofe.

Es aritméticamente imposible que todos los países en la eurozona se escapen simultáneamente de la crisis de la deuda a base de deflación. ¿Vamos a morir juntos?

Coda: puede pasar lo peor o lo mejor (viejas y queridas causas perdidas)

Estos “relatos” (de cabotaje), intentan de una manera “sencilla” responder la pregunta sobre ¿por qué se ha perdido de confianza en la “economía de mercado”, en los países avanzados? Se trata de resaltar el poder del dinero frente a la fuerza de la verdad. Denunciar que reinan los principales por encima de los principios. Afirmar que la economía (y la justicia) queda(n) huérfana(s) de esperanza.

Las mías son “advertencias”, no “predicciones”. Puedo estar equivocado (probablemente), pero no soy “interesado” (cómplice), ni “pluma mercenaria” (lacayo), con absoluta seguridad. A partir de esta confesión, ustedes mismos...

## **Paper - La nueva normalidad: una economía desigual, dominada por la pobreza, la exclusión social y la marginalidad (15/7/16)**

### **El enigma del “crecimiento futuro”: entre todos lo mataron y él solito, se murió (el nuevo paradigma de la alquimia financiera: “burbuja” y “burbu-giles”)**

¿Cómo salir de la “realidad de la nada”: cero crecimiento, cero inflación y cero esperanza?

Ya tenemos suficiente experiencia empírica para decir que la cura monetaria es inadecuada cuando ayuda a la “oferta” (banca y bolsa), en vez de a la “demanda” (trabajadores, pensionistas y familias) y a la inversión productiva.

Mientras que las acciones suben y suben, producto de la política monetaria, el desempleo y la desigualdad siguen aumentando y no hay crecimiento, no hay productividad, no hay cambios políticos y no hay esperanza.

Hay razones por las que la esperanza está en cero. El fracaso sistemático de los políticos para entender y revertir el peor experimento monetario desde 1929, ha creado una situación en la que es necesario un cambio profundo que sacuda o agite el manto de esta realidad de la nada.

En la era del “estancamiento secular”: la economía es un sonámbulo que marcha hacia una salida accidental y desastrosa. Políticas macroeconómicas terribles y una clase dirigente que está interesada principalmente en mantener el statu quo, mientras que el bienestar de la gente y el desarrollo de la economía es algo secundario, siempre y cuando ellos mantengan su posición.

La desigualdad se incrementará porque la financierización de la economía tiende a la concentración de la renta y de la producción; y sí: la clase media tiende a mucho menos, porque en el escenario resultante de todas estas transformaciones no será necesaria.

La “nueva normalidad”, después de casi una década de destrucción económica, está matando la productividad, la innovación, la libertad personal, y los sueños por una pobre asignación de capital y recursos, y mediante la limitación de ideas y expresión. Una sociedad rica crece desde abajo, no desde arriba.

La economía productiva (real) se ha deslocalizado (del primer mundo al tercer mundo), dejando a casi un 80% de los trabajadores manufactureros de los países avanzados, sin perspectivas de un empleo estable, con una remuneración digna, que le permita mantener el nivel de vida habitual y ahorrar para su retiro. Se han sustituido trabajo e ingresos, por créditos impagables.

¿Puede considerarse esta situación de precariedad y pobreza en los países avanzados (como no se había visto desde el fin de la II GM), como un “daño colateral” de la “nueva normalidad”? ¿Podemos estar ante un caso de “externalidades negativas” del nuevo paradigma de la alquimia financiera? (Como dirían los insensibles escribas, políticamente correctos.)

¿Seguiremos creyendo a las “serpientes encantadoras de hombres”, que nos dicen que una aplicación para contratar transporte de viajeros que compite con los taxis tradicionales (Uber), tiene un valor de mercado de 50.000 millones de dólares (12/5/15)?

¿Seguiremos creyendo a los “borradores de cabeza”, que nos dicen que una plataforma online de alquiler de vivienda vacacional (Airbnb), tiene un valor de mercado de 24.000 millones de dólares (18/6/15)?

¿Hasta dónde puede llegar esta economía de “burbujas”? ¿Hasta cuándo se puede sostener esta “nueva realidad de la nada”? ¿Por cuánto tiempo más seguiremos siendo los “burbu-giles” de esta economía de casino?

Durante los últimos años, las ideas económicas innovadoras, lejos de ayudarnos a encontrar una solución, han sido parte del problema. Las “pseudomatemáticas” y la “charlatanería financiera”, se han apoderado de Wall Street. Minería de datos, Algorithmic Trading, High Frequency Trading... Kolm, el científico de la Universidad de Nueva York, advierte que las computadoras no están cerca de ser omniscientes. “En el caso de la mayoría de los modelos de predicción financiera, el grado de certeza es mucho, mucho más débil” que incluso los pronósticos del clima. (The Wall Street Journal - 2/4/15)

Desde que estalló la crisis financiera global en 2008, la deuda del mundo aumentó 57 billones de dólares, superando el crecimiento del PIB. La deuda gubernamental se incrementó 25 billones de dólares de los cuales 19 billones de dólares están en manos de las economías avanzadas -una consecuencia directa de la recesión severa, los programas de estímulo fiscal y los rescates bancarios-. Mientras que los hogares norteamericanos redujeron su deuda de manera considerable (principalmente a través de incumplimientos de pagos de hipotecas), la deuda de los hogares en muchos otros países siguió creciendo rápidamente. En todas las economías principales, el ratio deuda-PIB (incluida la deuda pública y privada) hoy es más alto que en 2007. Gran parte de esta acumulación de deuda fue generada por los esfuerzos destinados a respaldar el crecimiento económico frente a los vientos deflacionarios en contra luego de la crisis de 2008. (El dilema de la deuda - Project Syndicate - 19/4/15)

Los efectos riqueza y monetarios no sólo no sirvieron para alentar una recuperación económica significativa tras la recesión, sino que además engendraron nuevos desequilibrios desestabilizadores que amenazan con mantener la economía global atrapada en una serie continua de crisis.

Tomemos por caso a Estados Unidos, el más vivo ejemplo de la nueva receta de recuperación. Aunque la Reserva Federal incrementó su balance desde menos de un billón de dólares a fines de 2008 hasta 4,5 billones en el último trimestre de 2014, el PIB nominal sólo aumentó 2,7 billones. Los otros 900.000 millones de dólares se derramaron sobre los mercados financieros y alentaron una expansión del mercado accionario estadounidense al triple de su volumen. Entretanto, la economía apenas consiguió exhibir una recuperación claramente deficiente, con el crecimiento real del PIB estancado en una trayectoria del 2,3%, exactamente dos puntos porcentuales por debajo del 4,3% que había sido la norma en ciclos anteriores.

De hecho, y a pesar de la enorme inyección de liquidez por parte de la Reserva Federal, el consumidor estadounidense (que se llevó la peor parte en la violenta recesión de balances de 2008 y 2009) no se

recuperó. El gasto real en consumo personal creció a un ritmo de apenas el 1,4% anual en los últimos siete años. Como era previsible, los efectos riqueza de la flexibilización monetaria los sintieron sobre todo los ricos, quienes concentran la mayor parte de las tenencias de acciones. Pero para la agobiada clase media, los beneficios fueron insignificantes.

El deficiente desempeño económico de Estados Unidos no impidió a otros imitar sus políticas. Por el contrario, ahora Europa lanzó su propio programa de FC. Incluso Japón, punto de partida de toda esta historia, encaró una nueva forma intensiva de FC, muestra de su aparente deseo de aprender las “enseñanzas” de sus propios errores (tal como los interpreta Estados Unidos).

Pero más allá del impacto de esta metodología sobre una u otra economía, están los riesgos sistémicos más amplios que surgen del alza de las bolsas y la debilidad de las divisas. Conforme los bancos centrales se pasan el testigo en la carrera de inyecciones excesivas de liquidez, el peligro de burbujas globales de activos y devaluaciones competitivas se hace mayor. Entretanto, un falso sentido de seguridad adormece a los políticos y les quita incentivos para confrontar los desafíos estructurales que tienen por delante.

En Estados Unidos y otros países, el debate de políticas después de la crisis se tornó del revés, y las consecuencias pueden ser devastadoras. Confiar en la ingeniería financiera y eludir la difícil tarea de hacer cambios estructurales no es receta para una recuperación sólida. Por el contrario, es promesa de más burbujas de activos, más crisis financieras y un estancamiento secular a la japonesa. (La política económica al revés - Project Syndicate - 29/4/15)

La propia Fed alerta de que la economía crece muy por debajo de su potencial. Seis años de estímulos no han llevado a un aumento relevante ni de las inversiones productivas ni de los salarios reales. Tras 22 billones de dólares de estímulos, todavía habrá alguno que diga que el problema es que no se hizo suficiente. (Un invierno difícil en EEUU - El Confidencial - 3/6/15)

Estamos viviendo lo que muchos denominan una “*no capex recovery*”, esto es, una supuesta recuperación económica que no está siendo acompañada por la inversión en la economía real. Las empresas estadounidenses han dejado de invertir en la economía real para centrarse en las inversiones financieras. Esta práctica podría ser muy perjudicial en el largo plazo.

El sector empresarial ha perdido de vista la creación de valor en el largo plazo, para apuntarse a la especulación y aprovecharse de las intervenciones provocadas por los bancos centrales. Si en los últimos tiempos hemos hablado de las distorsiones provocadas por las políticas monetarias, añadamos una más: han matado el largo plazo. (Las empresas ya no invierten, especulan - El Confidencial - 4/6/15)

Cuando la crisis económica más profunda de nuestra vida continúa en su séptimo año, la mayoría de los países de la OCDE siguen obteniendo resultados insuficientes. En este año, se espera que el crecimiento del PIB de las economías avanzadas del mundo ascienda por término medio a un dos por ciento, frente al 3,2 por ciento a escala mundial, y 2016 no se presenta mejor, con un aumento de la producción de la OCDE de 2,5 por ciento, mientras que la tasa de crecimiento del PIB del resto del mundo es de 3,8 por ciento, próxima a la media del período anterior a la crisis.

Pero las perspectivas económicas a largo plazo de la economía mundial en conjunto parecen sombrías. Cuando las sociedades de muchos de los países de la OCDE envejecen y se espera que el crecimiento convergente se reduzca de su media anual de 3,6 por ciento en el período 2010-2020 al 2,4 por ciento, aproximadamente, en el período 2050-2060.

Ese bajón puede ser inevitable, pero se puede mitigar. La aplicación de políticas encaminadas a facilitar y recompensar las inversiones a largo plazo será decisiva para salir de la crisis actual e impulsar el potencial de crecimiento mundial. (El imperativo de la inversión a largo plazo - Project Syndicate - 10/6/15)

Durante milenios, el comercio internacional se ha centrado en el intercambio de bienes físicos (incluidas las personas durante la esclavitud). En los últimos años, los servicios se han convertido en un componente cada vez más importante de las economías avanzadas y el comercio mundial. Esta tendencia continuará y traerá consigo una mayor complejidad para el establecimiento de reglas y la negociación de acuerdos. El comercio refleja los cambios en la estructura de poder global (The Wall Street Journal - 3/6/15)

El libre flujo de ideas será fundamental; pero ¿cuáles serán las normas? y ¿quién dictará las pautas? ¿Cómo responderá la sociedad a un mundo que recompensa generosamente a los innovadores educados e ignora la creciente desigualdad de ingresos? La simple verdad es que la proliferación de las tecnologías disruptivas no creará muchos puestos de trabajo bien remunerados. Las destrezas de alta tecnología serán más valoradas y les darán más poder a algunos, pero muchos puestos de trabajo de alta calificación serán más automatizados.

Mientras las personas que perdieron sus empleos manufactureros en los países avanzados (ahora en vías de subdesarrollo) esperan el tsunami de inversiones productivas que prometieron los líderes de plastilina y jalearon los palmeros del “nuevo paradigma”, para volver al mercado de trabajo, lo único constatable es el

tsunami digital (que no alcanza para muchos -ni siquiera para los más cualificados) y de inversiones especulativas (que solo sirven para incrementar la brecha social).

Según un sondeo de la Fed realizado en 2013, el 10 por ciento de la población cuenta con un valor medio de 282.000 dólares invertidos en bolsa mientras que la clase media sólo llega a los 14.000 dólares. En el caso del 20 por ciento de la población con menos ingresos, la media expuesta a la renta variable ronda los 6.000 dólares. De ahí que el rally bursátil de los últimos años haya beneficiado enormemente a una pequeña parte de la sociedad estadounidense. ¿Burbuja? El valor de los activos en manos de los estadounidenses alcanza los 99 billones de dólares (El Economista - **11/6/15**)

Una moraleja de la “nueva normalidad”: a los que “perdieron la fe” en Detroit, se unen los que “entierran la esperanza” en Silicon Valley. Entre secretos y mentiras, ni las manufacturas han regresado (des-deslocalización), ni las nuevas tecnologías alcanzan para todos (factoría de ficciones).

Un “mundo de fantasías” (chucherías, aplicaciones triviales, juegos insignificantes, mensajitos frívolos, “streappers” caseros, pérdidas de privacidad, inseguridad, manipulación, siervos voluntarios, nuevos esclavos de la era digital...). Desnudos en la red (la civilización del espectáculo): un “declinismo” feliz. Mientras los “Zucks” se forran de lo lindo y los “Goldmans”, repiten la jugada. Del planeta web, a agarrados por los web. ¡Tonto el último!

No Comment (Si esto pide el FMI, ¡cómo estará el patio!; el que quiera entender que entienda)

Bruselas.- *“La directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde, pidió el miércoles a los dirigentes de todo el mundo que modifiquen los regímenes fiscales, que controlen la corrupción y adopten medidas para reducir la desigualdad de los ingresos, que están lastrando el crecimiento mundial”...* El FMI hace un llamado a los gobiernos para que reduzcan la desigualdad (The Wall Street Journal - **21/6/15**)

“Las clases baja y media son los principales motores del crecimiento”, afirmó Lagarde durante un discurso en Bruselas. “Lamentablemente, estos motores se han parado”.

Lagarde responsabilizó al sobredimensionado sector financiero en las grandes economías como Estados Unidos y Japón, así como al acceso desigual a la tecnología y la educación, y a la baja movilidad social en todo el mundo de llevar a una “economía de exclusión”, citando un término utilizado por el papa Francisco.

Aumentar la proporción de recursos que se destina a las clases baja y media en un punto porcentual puede acelerar el crecimiento económico de un país en hasta 0,38 puntos porcentuales en cinco años, mientras que incrementar la proporción de la clase alta parece reducir ligeramente el crecimiento local, dijo Lagarde citando datos del FMI.

“No hay que ser un altruista para apoyar políticas que aumenten los ingresos de la clase media y baja”, dijo. “Reducir la desigualdad excesiva no es solo moral y políticamente correcto, sino que es una buena economía”.

Los países deben adoptar primero medidas para asegurar un crecimiento estable con una corrupción mínima para que los menos ricos tengan la posibilidad de luchar, dijo.

En cuanto a la política fiscal, los gobiernos deberían eliminar desgravaciones fiscales populares que principalmente benefician a los ricos, como las deducciones de los intereses de las hipotecas, o las ventajas fiscales en las plusvalías y las opciones sobre acciones, dijo. Los países europeos deberían reducir los impuestos relacionados con los trabajadores, incluidas las contribuciones a la seguridad social, para ayudar a crear más empleos a jornada completa. Además, deberían invertir más en educación y salud, agregó...

Una montaña de deuda mundial amenaza con derrumbarse sobre la economía

*“El monto total de deuda en el mundo ha alcanzado niveles históricos. Y es que hasta países que en las últimas décadas habían destacado por su bajo nivel de endeudamiento, como es el caso de China, ahora presentan endeudamientos similares al de EEUU (una de las economías más endeudadas). Los elevados niveles de deuda convierten a los agentes económicos (familias, empresas y gobiernos) en dependientes de los mercados financieros, por lo que una “chispa” podría prender una nueva crisis, según publica el Instituto McKinsey”...* (El Economista - **5/2/15**)

*“Siete años después de que estallara la burbuja crediticia en algunos de los países más ricos del planeta, desatando con ello la peor crisis desde la Gran Depresión de los años 30, el nivel de endeudamiento, lejos de reducirse, ha seguido aumentando debido, sobre todo, al brutal incremento de la deuda pública. Y ello, gracias, en gran medida, a los inéditos estímulos monetarios y a la política de bajos tipos de interés que han impuesto los grandes bancos centrales”...* (Libertad Digital - **10/2/15**)

El mundo está más endeudado que en 2007. La deuda total sube 57 billones de dólares, hasta alcanzar el 286% del PIB.

La deuda total que acumulan las principales economías del mundo no ha dejado de crecer desde que comenzó la crisis financiera internacional, a mediados de 2007. El mundo está más endeudado que en 2007. La deuda total sube 57 billones de dólares, hasta alcanzar el 286% del PIB.

Siete años después de que estallara la burbuja crediticia en algunos de los países más ricos del planeta, desatando con ello la peor crisis desde la Gran Depresión de los años 30, el nivel de endeudamiento, lejos de reducirse, ha seguido aumentando debido, sobre todo, al brutal incremento de la deuda pública. Y ello, gracias, en gran medida, a los inéditos estímulos monetarios y a la política de bajos tipos de interés que han impuesto los grandes bancos centrales...

Tal y como desvela el reciente informe elaborado por McKinsey Global Institute, en el que se analiza un total de 47 países, la deuda global se situaba en 142 billones de dólares a finales de 2007, equivalente al 269% del PIB, pero a mediados de 2014 esta cifra ascendía ya a 199 billones (a precios constantes de 2013), el 286% del PIB.

Así pues, el endeudamiento mundial ha crecido en 57 billones de dólares durante la crisis, un 40% más respecto a 2007 y 17 puntos extra sobre el PIB. "Esto plantea nuevos riesgos para la estabilidad financiera y puede socavar el crecimiento económico global", advierte el informe.

La inmensa mayoría de países analizados se han apalancado aún más, siendo Irlanda, Singapur, Grecia, Portugal, China y España los países que más han aumentado su deuda total...

Dicho incremento se concentra, sobre todo, en deuda pública (25 billones adicionales), tras subir a un ritmo del 9,3% anual, y en empresas no financieras (18 billones extra), creciendo al 5,9% desde 2007. En este sentido, la firma alerta de que la deuda pública es "insosteniblemente alta en algunos países".

Por un lado, el aumento del gasto público, a través de los distintos planes de "estímulo" fiscal aprobados durante los primeros compases de la crisis, junto a los graves efectos de la recesión, han disparado el endeudamiento de los estados, especialmente en las economías más avanzadas (19 billones extra).

Como consecuencia, la deuda pública en los países ricos ha pasado del 69% del PIB (tomando como base el año 2000) al 104% durante la crisis, 35 puntos extra, mientras que la deuda privada de familias y empresas apenas ha bajado desde el 158% al 156% del PIB...

El problema, además, es que esta ratio seguirá creciendo hasta 2019, según las proyecciones que recoge el estudio. En España, por ejemplo, subirá del 132% actual hasta el 162% del PIB en el próximo lustro.

El desafío para estos países será cómo reducir estos elevados niveles de deuda estatal. De hecho, para los seis países con mayor endeudamiento público -entre los que se encuentra España-, completar ese necesario proceso de desapalancamiento requerirá "inverosímiles aumentos en el crecimiento del PIB o extremadamente profundos ajustes fiscales", advierte la entidad...

Para concluir, el estudio vuelve a destacar los peligros de padecer un endeudamiento elevado: "Las economías avanzadas poseen un nivel de endeudamiento demasiado elevado, que podría afectar al crecimiento futuro y ser la "chispa" que prenda nuevas crisis financieras y vulnerabilidades".

Además, los elevados niveles de deuda complica más la labor de los bancos centrales. Cuanto estas instituciones monetarias intenten normalizar sus políticas será muy complicado no trastornar y distorsionar la economía real. Un buen ejemplo se podrá observar cuando la Reserva Federal decida elevar los tipos de interés se podría ver como "los altos niveles de endeudamiento son un signo de los problemas estructurales"...

(Junio 2015) Mientras las "apuestas perdidas" se continúan saldando con "vidas robadas"

La interacción entre la desigualdad y la manipulación de las reglas políticas: en medio del malestar económico de la mayoría de la población (en Estados Unidos y la Unión Europea) se les asegura que estarían peor sin el "relajamiento cuantitativo" (lanzar billetes desde el helicóptero) de la Reserva Federal o del Banco Central Europeo. Cuando la triste realidad es que utilizan la política monetaria, para validar los precios de las acciones alcanzados en plena burbuja (la "opción" Greenspan -el Tartufo-, que siguió con "obediencia debida" Bernanke -el Agradador-).

En los últimos cinco años los países del G7 han añadido casi 18 billones de dólares de deuda hasta un récord de 140 billones, con casi cinco billones de expansión del balance de sus bancos centrales para generar solamente un billón de dólares de PIB nominal. Es decir, en cinco años, para generar un dólar de crecimiento, se han "gastado" 18 dólares, un 30% de ellos de los bancos centrales. Todo ello manteniendo la deuda total consolidada del sistema en el 440% del PIB. La inversión en crecimiento que se supone que se consigue con los déficits astronómicos, deuda y expansión agresiva de los bancos centrales simplemente no da fruto. ¿Cómo salimos de una política monetaria expansiva? (Daniel Lacalle - El Confidencial - 27/6/15)

Según un informe de Swiss Re, "la política monetaria y las compras de activos de los bancos centrales han agravado la desigualdad económica a través de una inflación de los precios de las acciones". El 1% superior de los hogares de Estados Unidos se beneficiaron con un alza del 50% en su riqueza financiera, mientras que el 90% inferior obtuvo apenas una ganancia del 12%. El 20% inferior probablemente no se haya beneficiado en absoluto. ¿La represión financiera llegó para quedarse? (Howard Davies - Project Syndicate - 23/6/15)



Sic transit gloria mundi... (que Dios nos pille confesados)...

## **Paper - De la “histeria” del desempleo a la “histéresis” del fin del trabajo (¿too “insignificant” to fail?) (Parte I) (18/8/16)**

### **Introducción (los nuevos luditas 4.0 versus los tecno-optimistas)**

**Año 2050. Tic tac, tic tac, ...**

#### Reconocidos científicos advierten sobre los peligros de la inteligencia artificial

El término inteligencia artificial se utiliza mucho en estos tiempos, máquinas que gracias a las nuevas tecnologías son capaces de hacer muchas cosas mejor que un humano, cumpliendo labores que antes solo la mente de una persona podía hacer. Computadoras que piensan por nosotros y nos ahorran trabajo. Suena bien, pero para un grupo de científicos es también un peligro al que debemos estar muy atentos y, nos lo hicieron saber a través de una declaración conjunta.

¿Por qué es peligrosa la inteligencia artificial?

La diferencia entre la inteligencia y las capacidades de robots y computadoras con respecto a la mente humana es cada vez menor, incluso llegando a superarnos en algunos aspectos, lo que puede resultar preocupante. Las máquinas y sistemas de inteligencia artificial carecen de dos cosas muy importantes: sentimientos y ética, por lo que no son capaces discernir correctamente entre el bien y el mal, ya que su comportamiento depende de programación y no de la racionalidad, por lo que, en caso de cualquier fallo, podrían dañar al resto.

En el fin de semana del 10 de enero de 2015, más de 700 científicos de todo el mundo (entre los que destacan Stephen Hawking y Elon Musk) publicaron un manifiesto en el que abordan los riesgos y virtudes de la inteligencia artificial (IA). El documento fue publicado en la página del Future of Life Institute y en éste mencionan que la inteligencia artificial tiene el potencial de hacer la vida de los seres humanos más fácil, pero si no es controlada, la tecnología podría suponer una grave amenaza para la sociedad.

**“Debido al gran potencial de la inteligencia artificial, es importante investigar cómo aprovechar sus beneficios y evitar sus peligros potenciales (...) Debemos conseguir que nuestros sistemas de IA deban hacer lo que queremos que hagan”,** se puede leer en el texto.

En la publicación los científicos afirman que actualmente ya se puede ver el impacto que tendrá la IA en el futuro cercano, desde en el reconocimiento de voz a los vehículos de autoconducción, lo cual es percibido como un gran progreso. Sin embargo, también señalan que es necesario comenzar a poner límites a la IA, buscando que los avances en la materia se centren sólo en aspectos que benefician a la sociedad.

**“Los progresos realizados en inteligencia artificial son una buena ocasión para concentrar nuestras investigaciones en aquellos trabajos que no sólo hacen de las tecnologías herramientas cada vez más poderosas, sino además más beneficiosas para la sociedad”.**

El texto habla sobre un desarrollo del comportamiento ético de las máquinas autónomas y su papel como armas potenciales, buscando llegar a un acuerdo mundial que mantenga un control adecuado.

No es la primera vez que Stephen Hawking y Elon Musk manifiestan en público el peligro de la IA. El físico británico ya había alertado a mediados de año sobre el riesgo que representa el desarrollo de la IA si no se maneja con cuidado. Por su parte, Musk hizo lo mismo en un sitio de futurología.

Otros de los científicos que firmaron la carta abierta son Peter Norvig, director de investigación de Google; Martin Rees, profesor emérito de cosmología y astrofísica de la Universidad de Cambridge; Vernor Vinge, profesor emérito de ciencias informáticas de la Universidad Estatal de San Diego; Frank Wilczek, premio Nobel de Física y profesor en el MIT.

Han sido muchas las reacciones a este escrito y no han sido pocos los escenarios catastróficos descritos - más propios de la ciencia ficción- que alertan sobre de una revolución de las máquinas y la extinción de la humanidad. Sin embargo, los riesgos actuales son otros.

La capacidad de procesar enormes cantidades de datos por parte de los ordenadores puede otorgar a quienes los controlan -y analizan toda la información- un poder oracular que les permita dominar las finanzas a nivel internacional, por ejemplo. Recientemente un equipo de científicos del MIT demostraba que se puede identificar a cualquier persona a partir de datos anónimos gracias a los patrones de uso de las tarjetas de crédito.

**“Hoy en día, la principal amenaza de la inteligencia artificial es el mal uso que pueda hacer alguien de la capacidad de los aparatos de extraer y analizar datos de forma masiva”, destaca el director de ingeniería de Asoy Robotics, Diego García”...** Los verdaderos peligros de la inteligencia artificial (La Vanguardia - 6/2/15)

El director del Instituto de Inteligencia Artificial de Barcelona (IIIA-CSIC), Ramón López de Mántaras agrega además las armas autónomas como amenaza. **“Es muy preocupante el desarrollo de la robótica inteligente con la finalidad de disponer de robots soldados, ya que para un robot es casi imposible distinguir entre un civil inocente y un combatiente”**, subraya el premio nacional de Informática 2012 y firmante del manifiesto.

El coche sin conductor de Google es otro caso. Pasarán años antes de que estos vehículos ocupen las carreteras y todo indica que cuando ocurra serán más seguras. Pero si se produce algún accidente, el vacío legal plantea dudas. ¿Quién debe ser el responsable? ¿El “conductor”, el propietario o el diseñador? ¿Y si es cierto que las máquinas cometen menos errores que los humanos, entonces deberíamos dejar que las personas conduzcan al lado de robots?

La falta de regulación internacional

“Con la carta abierta respaldada por científicos como Stephen Hawking o Bill Gates, la gente ha empezado a creer que ellos tienen una información privilegiada que el resto de la humanidad no tiene. Pero la realidad es muy distinta”, explica García que reitera que la intención de los firmantes de la carta es advertir de la necesidad de trabajar en una regulación tecnológica a nivel internacional.

Del mismo modo que existe el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) -perteneciente a las organizaciones internacionales conexas a las Naciones Unidas-, García cree que científicos y políticos deberían agruparse para extender una legislación.

En 1942 el bioquímico y escritor de ciencia ficción Isaac Asimov propuso las famosas tres leyes de la robótica, que asumen que los robots tienen conocimientos suficientes como para tomar decisiones de orden moral y pretenden así evitar una posible rebelión.

“Hoy podemos asegurar que ninguno de los robots actuales, ni tampoco ninguno de los que habrá a corto, medio e incluso a bastante largo plazo, se nos descontrolará”, tranquiliza Mántaras. Es por eso que aunque “las leyes de la robótica de Asimov están muy bien pensadas, el estado actual de la robótica es tan incipiente que no tiene ningún sentido implantarlas en robots”, añade.

“El problema no está en la propia tecnología, sino en la humanidad. Es más probable que sea el hombre con intenciones malignas quien provoque una posible guerra entre humanos y máquinas”, matiza García.

Transformación de las profesiones

La pérdida de lugares de trabajo es otro de los peligros presentes de la inteligencia artificial. Según el especialista del CSIC, “hasta ahora los robots desplazaban las personas de tareas repetitivas o peligrosas, pero con los avances en inteligencia artificial comenzarán a peligrar trabajos relacionados con el sector de los servicios, por ejemplo”.

Un estudio publicado hace unos meses informaba que casi el 50% de las ocupaciones existentes en la actualidad serán completamente redundantes el año 2025 si la inteligencia artificial continúa transformando las empresas del modo que ya lo está haciendo.

Los expertos coinciden en señalar la educación como la medida más importante. “Vamos a buscar otros trabajos donde se prime la creatividad y por eso será necesario invertir en una educación que añada el arte entre la ingeniería y las matemáticas”, opina García. Por su parte, Mántaras asegura que “habrá que dar mucha más importancia a la formación continua para que la gente pueda reciclarse con más facilidad y así poder cambiar de profesión, ya que por lo menos, hasta ahora, los cambios tecnológicos que han destruido lugares de trabajo también han creado otros”.

Se trata, al fin y al cabo, de una transformación de las profesiones. Faltará ver si los diferentes sujetos de la sociedad se apresuran a poner en marcha los engranajes que entran en juego -leyes tecnológicas, educativas, etc.- para que esta inevitable revolución del trabajo sea para el bien general de la humanidad...

- Bill Gates advierte que la inteligencia artificial es una amenaza (RT - 31/1/15)

El fundador de Microsoft, Bill Gates, se ha unido a otras influyentes personalidades que muestran su temor por la inteligencia artificial, anunciando este miércoles que los seres humanos deben estar preocupados por la amenaza que representa ese tipo de innovación.

Durante una sesión de preguntas en Reddit, Bill Gates dijo que está de acuerdo con el empresario tecnológico Elon Musk -quien firmó junto con Stephen Hawking y otros pensadores destacados una carta abierta sobre el peligro que implican los robots- y que está preocupado acerca de cómo la inteligencia artificial podría ser utilizada en el futuro.

“Yo estoy en el bando de los que están preocupados por la superinteligencia”, escribió. “Primero, las máquinas harán un montón de trabajo para nosotros y no serán superinteligentes. Eso será positivo si lo gestionamos bien. Unas décadas después, la inteligencia artificial será lo suficientemente fuerte como para ser una preocupación. Estoy de acuerdo con Elon Musk y algunos otros en esto, y no entiendo por qué a algunas personas no les preocupa”.

En esta declaración, Gates contradice a uno de los jefes de Microsoft Research, Eric Horvitz, quien había dicho que “fundamentalmente” no ve la inteligencia artificial como una amenaza. Según él, cerca de la cuarta parte de los recursos de su equipo se centra en la inteligencia artificial...

Nuestro mundo no es normal. Es algo a lo que hay que acostumbrarse

¿Creen ustedes que los robots podrían dejar sin empleo a una gran parte de la población?

¿Creen ustedes que los robots podrían volverse nuestros enemigos?

Ante la opinión sobre la tormenta tecnológica perfecta que han brindado tan importantes “vacas sagradas” de la ciencia, no me animo ni siquiera a “balar” (decir “mugir”, ya sería una impertinencia). En relación a este asunto, solo puedo hacer especulaciones.

#### Anticipando el “porvenir” (antes de antes)

George Orwell (nombre literario de Eric Arthur Blair), fue autor de “1984” y “Rebelión en la granja”, y acuñó el concepto político de “neolengua”. En 1949 George Orwell publicaba su novela 1984. Sus reflexiones siguen de actualidad.

Es imposible describir cuán significativo ha sido el aporte de George Orwell al mundo. Conceptos descriptos en su obra como el Gran Hermano, la Policía del Pensamiento o el Ministerio de la Verdad, han traspasado las barreras literarias para ser retomados (a veces, de formas que no nos hubiera gustado) en la vida cotidiana.

Algunas frases de George Orwell en “1984”:

- El Gran Hermano te observa.
- Hasta que no tengan conciencia de su fuerza, no se rebelarán, y hasta después de haberse revelado, no serán conscientes. Ese es el problema.
- La guerra es la paz. La libertad es la esclavitud. La ignorancia es la fuerza.
- No se establece una dictadura para salvaguardar una revolución; se hace la revolución para establecer una dictadura.
- Saber y no saber, hallarse consciente de lo que es realmente verdad mientras se dicen mentiras cuidadosamente elaboradas, sostener simultáneamente dos opiniones sabiendo que son contradictorias y creer sin embargo en ambas.
- Lo más característico de la vida moderna no era su crueldad ni su inseguridad, sino sencillamente su vaciedad, su absoluta falta de contenido.
- El poder no es un medio; es un fin en sí mismo.
- Nada cambiaría mientras el poder siguiera en manos de una minoría privilegiada.
- Estás pensando -le dijo- que tengo una cara avejentada y cansada. Piensas que hablo de poder y que ni siquiera puedo evitar la decrepitud de mi propio cuerpo. ¿No comprendes Winston, que el individuo es sólo una célula?
- Si quieres una visión del futuro, imagina una bota estampándose en un rostro humano - por siempre.
- En nuestra época no existe tal cosa como “mantenerse fuera de la política”. Todas las cuestiones son cuestiones políticas, y la política misma es una masa de mentiras, evasivas, tonterías, odio y esquizofrenia.
- El lenguaje político está diseñado para hacer que las mentiras suenen confiables y el asesinato, respetable; y para darle la apariencia de solidez al mero viento.
- Estás pensando -le dijo- que tengo una cara avejentada y cansada. Piensas que hablo de poder y que ni siquiera puedo evitar la decrepitud de mi propio cuerpo. ¿No comprendes Winston, que el individuo es sólo una célula?
- Pero ya todo estaba arreglado, todo alcanzaba la perfección, la lucha había terminado. Se había vencido a sí mismo definitivamente. Amaba al Gran Hermano...

#### (Septiembre 2015) La crisis de nuestro progreso (locuras futuristas)

Primero nos engañaron con la “globalización” (“la tierra es plana”), luego nos timaron con la “deslocalización” (“los empleos que se pierdan en la industria se compensaran con los que se generen en los servicios”), después nos confundieron con la “desregulación” (“mejora la eficiencia del aparato productivo y la capacidad de adaptación a los cambios tecnológicos”), más tarde nos defraudaron con la “privatización” (“porque en la empresa pública el control interno lo realizan grupos políticos que no están interesados -tampoco patrimonialmente- en que los gestores de la empresa se comporten eficientemente”), luego nos estafaron con la “financierización” (“donde el apalancamiento ha tendido a sobrepasar el capital y los mercados financieros han tendido a dominar sobre la economía real”) ... ¿por qué no volverán a “engatusarnos” con la informatización y la robótica?

La concentración y expansión inherente al capital, las nuevas tecnologías y las políticas económicas neoliberales, han llevado a una enorme expansión del capital financiero, que se ha convertido en la faceta hegemónica del capital. En su intensa búsqueda de beneficios, estos capitales han desarrollado nuevas formas de actuación -ingeniería financiera- e intensificado maneras de manejar el capital financiero menos conocidas antes de la crisis, como los derivados, los “hedge funds” o fondos especulativos, los fondos privados de pensiones, los “swaps”, etc., en un contexto de desregulación y globalización total... y así llegamos al “High Frequency Trading”, donde los ordenadores operan en bolsa en función de algoritmos informáticos. Ayer abducidos, hoy narcotizados, y mañana... ¿por qué no, “evaporados”? “Deus ex Machina”...

“Disfruting” (¿se puede morir de éxito?)

¿Crearán los robots más empleo del que destruirán?

Mucho se ha debatido acerca del impacto que la proliferación de los robots tendrá en el empleo. Es evidente que la automatización de ciertas tareas supone eliminar algunos puestos de trabajo, pero también requiere de personal especializado capaz de supervisar, manejar, configurar y reparar esas nuevas tecnologías. La cuestión es, ¿el resultado neto será positivo o negativo?

Como vimos antes, dos investigadores del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), Erik Brynjolfsson y Andrew McAfee, opinan que los robots -y el avance tecnológico en general- destruyen más puestos de trabajo de los que generan. Amparándose en las cifras de productividad y de empleo en Estados Unidos de los últimos años, argumentan que la relación directa entre ambas se rompió en el año 2000, y que la distancia entre estos parámetros está aumentando.

Según Brynjolfsson y McAfee, los progresos en automatización y robótica industrial han tenido un impacto “muy relevante” en la desaparición de miles de puestos de trabajo en los últimos quince años. Y advierten: la incorporación de la robótica a nuevos ámbitos como el derecho, los servicios financieros, la educación y la medicina empeorará aún más las cosas.

La tesis de estos investigadores desmiente a no pocos economistas. Brian Arthur, investigador del centro de I+D de Xerox en Palo Alto (California, EEUU), habla de la “economía autónoma”, que define como “procesos digitales contribuyendo con otros procesos digitales y creando otros nuevos”. En otras palabras, la tecnología trae consigo nuevas posibilidades e innovaciones, que favorecen el nacimiento y florecimiento de nuevas profesiones. Esta tendencia “va a cambiar el mundo laboral de un modo que apenas hemos siquiera empezado a vislumbrar”, afirma Arthur, en un artículo publicado por la revista MIT Technology Review.

Por ahora, parece que la robótica está provocando una cierta polarización del empleo: por un lado, se crean puestos de trabajo cualificados y remunerados por encima de la media, y, por otro, aumenta el personal de baja cualificación, encargados de realizar tareas rutinarias donde las máquinas no llegan. Lo que también es innegable es que las tecnologías avanzan a un ritmo significativamente mayor que el empleo. Según la Ley de Moore -que no se cumple a rajatabla, pero continúa siendo un referente para la industria tecnológica-, cada dos años se duplica el número de transistores en un circuito integrado. Dicho de otro modo, con el paso del tiempo, la tecnología tiende a multiplicar su rendimiento y a dividir su coste, mientras que el empleo se mantiene estable.

Según la opinión de importantes analistas tecnológicos y económicos:

- ☐ No es posible extraer datos concluyentes de la relación de las variables macroeconómicas y del progreso tecnológico.
- ☐ Desde el año 2000, el aumento de la productividad en EEUU no es paralelo al incremento del empleo. Lo que no está claro es cuál es el peso exacto de las nuevas tecnologías en esta creciente brecha.
- ☐ Sí parece contrastado que la automatización y la robótica industrial producen una polarización del empleo: se crean puestos de trabajo cualificados y bien remunerados, y por otro lado oficios de baja cualificación.
- ☐ El progreso de la productividad de los últimos años tampoco ha sido directamente proporcional al incremento de los salarios.
- ☐ Tras un primer periodo de ajustes, parece probable que la proliferación de los robots genere el nacimiento de nuevas profesiones y la aparición de “start ups”.
- ☐ Resulta inimaginable saber cómo funcionará una oficina en la que convivan empleados y robots.

No hay trabajos para todos y encima nos “prometen”... menos (la vida de los demás)

“Sobre que éramos pocos, parió la abuela”... “Cornuto e bastoniato” (dicho siciliano)

(Cornudo y apaleado / Encima de cornudo, apaleado / Curnuto e paliato / Curnuto e mazziato)

Mi padre, descendiente de sicilianos en primera generación, solía utilizar esta expresión popular (“Cornuto e bastoniato”), para “dramatizar” un suceso (muy) negativo para el hombre. En la sociedad machista y feudal siciliana, nada era peor afrenta para un varón que su esposa le fuera infiel (“metiera los cuernos”) y además (para más inri), le zurrara (“pegara”). Encima de cornudo, apaleado.

Me acordé de mi padre y este dicho tradicional, al estudiar el tema de la “informatización, la robótica y la inteligencia artificial”. Mientras en los países avanzados hay un desempleo (¿estructural?) del orden del 10%, que no saben cómo resolver, gracias a las “nuevas tecnologías”, nos “prometen”, para un futuro próximo, un paro del 47%. ¡Ahí es nada!

¿Qué se hará con (casi) la mitad de la población activa, en paro forzoso?

¿Qué propuestas tienen las “vacas sagradas”, para los condenados a padecer a las puertas del paraíso?

¿Cómo explicarán los “santones” que en el “nuevo orden”, se puede “morir de éxito”?

¿Quién reparará los “daños colaterales” (de los que quedaron de lado malo de las vías del tren)?

¿Estarán dispuestos a repartir el empleo disponible?

¿Habrá llegado la era en la que el hombre se “gane el pan “sin” el sudor de su frente”?

¿La “robotización” permitirá al individuo conseguir el mejor trabajo del mundo: “cobrar por no hacer nada”?...

### La Marcha de los Enanos

Atrapados entre “mitos económicos oficiales” tal vez sea conveniente desmitificar antes que ignorar o falsear.

La intolerancia de la “razón de mercado” lleva a preguntarnos cómo puede amenazar ese tipo de “fundamentalismo” a la sociedad abierta.

El triunfo de los “mercaderes” nos pone en un permanente estado de melancolía, por el orden social perdido.

¿Los líderes “light” conseguirán que Europa se “levante y ande” o la “tercera vía” consolidara la des-Unión Europea?

¿Es el presente el único futuro? ¿Podemos volver a esperar la prosperidad general o deberemos resignarnos a la continua decadencia?

Las “taras económicas” sujetas por las “cadenas de papel” niegan la influencia de las instituciones en la riqueza y el poderío de una nación.

¿Por qué Europa quiere copiar el “sueño americano” y su aparente fracaso?

Limitados a aplicar el “manual” de hipocresía económica el conformismo niega la memoria. La resignación lleva al detritus económico.

Los “cínicos” modelos económicos de “gente teórica” inducen a la “triste situación en Europa”, antesala de la necesaria declaración de independencia económica.

Desear, proponer, pedir, que Europa vuelva a confiar en su propia experiencia, vuelva a confiar en su historia, no significa buscar otras formas de totalitarismo o el retorno a la servidumbre.

El impersonal y anónimo mercado, no educa, no cura, y no da de comer.

El impersonal y anónimo mercado pone al hombre -en soledad y angustia- ante la fuerza del destino -que hoy se le presenta hostil- y la incertidumbre de un futuro que lo condena.

¿Es esto lo único que podemos ofrecer a los jóvenes europeos en el siglo XXI?

Para esa carga no hacían falta semejantes alforjas.

La Europa del siglo XXI no puede significar para los jóvenes únicamente el mercado, la tarjeta de crédito, el consumismo, la especulación, la corrupción, el tráfico de influencias, la televisión, el fútbol, el tabaco, el alcohol y la droga.

No podemos ofrecerles una Europa de “avestruces” y “agujeros”.

¿Es posible que Europa no quiera “asumirse”?

El claudicar europeo, su resignación a ser “sólo” mercado anula las posibilidades de crecer (como EEUU, y últimamente, de nuevo, Japón) y neutraliza las posibilidades de competir (como EEUU o Japón).

Ni corredores de fondo, ni velocistas... sólo avestruces y agujeros.

¿Habrá llegado el momento de pasar de la “subvención” a la “subversión”?

Una economía entrenada para matar, actúa como si fuéramos los últimos.

El modelo de la codicia se balancea entre la ira y la codicia; mientras la aldea global es sólo una esperanza ingenua.

La “economía de los hipócritas” nos establece en una confortable irrealidad. En esas “fábulas” económicas nos dicen que dejando “obrar” al mercado se aplican más eficientemente los recursos, se incrementan los beneficios, y se distribuyen mejor las riquezas. Un mercado sin ley, abandonado a su capricho especulativo y superior a toda normativa nacional o internacional.

Nada se dice de la generación de inestabilidad, de las crisis internacionales y de las desigualdades crecientes. Nada se dice sobre la distancia creciente entre espacio económico y control político.

Esta economía de casino, este dinero que se ha vuelto loco, en el que la gran mayoría somos jugadores involuntarios incluye en su “modelo” más volatilidad, más incertidumbre, y más inquietud.

El mercado no puede calibrar el futuro porque es corto de vista por naturaleza. No sólo en razón de que su mirada se extiende hacia horizontes necesariamente cortos, sino porque carece de aptitudes y de la lógica requerida para incorporar problemas distintos a los de su propia naturaleza y para moderar sus excesos.

El espectáculo de la bolsa, una economía de efectos especiales, los senderos de especulación, el terrorismo de mercado, han generado una economía destructiva, contra el hombre, ávida de lo superfluo, de negación del valor de uso.

La ficción global, la comedia económica, nos ha llevado a los límites del auge, pasándonos a la onda larga depresiva.

Una economía de exterminio, el integristismo del vacío, una falsa ilusión de libertad, han generado la economía del último hombre, ávido de lo superfluo, tonto asimétrico, con un sólo instinto latente: el de la posesión.

La dictadura del pensamiento único ha impuesto el imperio del mercado. El lado oscuro de la razón ha impuesto la razón de mercado. Un estado de negligencia económica nos lleva a un estado de inseguridad aguda crónica.

La economía real se enfrenta a la economía virtual. Los consumidores se enfrentan a los especuladores. Estamos pasando del capitalismo global a una anarquía internacional cada vez más profunda.

La e-volución si no propició, facilitó (y se benefició) de la economía de casino, la economía de Madonna, la turbo-economía. La e-volución más que re-volución (tecnológica), multiplicó (y aceleró) la especulación. Las Puntocom fueron la llave para lanzar las Puntocuen. Y el Mito.com se transformó en el Timo.com.

La fuerte industria del capital riesgo (según algunos) que no sólo deseaba sino que estaba convencida de la conveniencia de financiar a las nuevas tecnologías innovadoras...se ha demostrado que no era industria, que el riesgo capital lo corrían los terceros, y que de convencida nada de nada. Sólo sabía de riesgo moral y ahí está la Reserva Federal para velar el sueño...

(Esto lo decía -detesto auto citarme- en agosto de 2001, en la Introducción a mi Ensayo: **"Nueva Economía: ¿El fin de la e-volución?...y el prestamista de último recurso" - La primera crisis económica del siglo XXI**)

(...)

Ni crecer, ni creer (también escrito en el año 2001)

(¿La factura o la fractura europea?)

Inertia...Inermis...Inertis...Ineptus...

Europa. La Unión Europea..., o a mi modo de ver (y sentir) la des-Unión Europea, hace gala del latín (alguna tradición debían conservar) para adjetivarse:

Inercia: flojedad, desidia, inacción; incapacidad de los cuerpos para salir del estado de reposo.

Inerme: que están sin armas.

Inerte: inactivo, ineficaz, estéril, inútil.

Inepto: no apto ni a propósito de una cosa; necio o incapaz.

Sólo eso, conjugar sus incompetencias, sus egoísmos, sus desconfianzas, su mercantil pragmatismo, su falta de ideología, su crisis de ilusión, su falta de significancia, su falta de rebeldía, y su sumisión.

Encerrada en la trampa de la globalización, acepta las miserias del presente.

En beneficio de la competitividad, niega las posibilidades de una sociedad mejor.

Por seguir la estela del neoliberalismo, posterga la invención de Europa.

Atrapada en la cultura de la satisfacción, es incapaz de intentar otros caminos más allá de la servidumbre.

Ni siquiera la depresión de Internet o la crisis de la economía global le animan a decir no.

Prefiere seguir haciéndose fotos de familia, asistiendo a cumbres inútiles, esperando falsos amaneceres, viviendo de la pantalla total.

Asistimos a una Europa mediática, virtual,...casi diría, a la Europa que no fue.

Resulta paradójal que se reduzcan las libertades de los europeos, para aceptar una dependencia, de quienes se dicen liberales.

Resulta grotesco que una Cumbre europea (25/3/01) sólo se ponga de acuerdo en las normas sobre los traspasos de jugadores de fútbol.

¿Para qué sirve toda la burocracia instalada en Bruselas y Luxemburgo?

¿Para qué sirven los Consejos extraordinarios?

Mientras las turbulencias provocadas en la economía mundial debido a las incertidumbres provenientes de EEUU, abrían la posibilidad a la U. E. de tomar el relevo del liderazgo del mundo desarrollado, los líderes (?) europeos pierden la oportunidad, fracasan, se muestran incapaces de avanzar en las reformas necesarias para impulsar la economía y...consolidan la desigualdad.

Demasiadas hipotecas y muchas desconfianzas (a más de nostálgicos aires de grandeza; megalomanías, digamos) pueblan de obstáculos el camino de la Unión, alargan el recorrido, reducen el ritmo de progreso, alejan la meta.

Antiguos monopolios, compromisos presupuestarios, subvenciones con intencionalidad política, asimetrías económicas, políticas fiscales y sociales diferenciadas, y hasta modelos de integración incompatibles rodean de claroscuros la integración europea.

Algunos no, sorprendentes y demasiados pocos si, convencidos y convincentes, siembran dudas sobre el proyecto europeo.

Sin ideología, sin liderazgo, sin fondos,...sólo se puede suavizar, retroceder, doblegarse, claudicar...

Falta de eficiencia, de transparencia, de legitimidad democrática. Y, por supuesto, un sentimiento de crisis de identidad.

(...)

Tal vez ustedes prefieran... (a modo de conclusión provisional)



Tal vez ustedes prefieran las "Latas de sopa de tomate Campbell" de Warhol a los "Potato eaters" de Van Gogh.

Tal vez ustedes prefieran la "Estatua de Lincoln" del Memorial a "El David" de la Academia.

Tal vez ustedes prefieran la "Estatua del Rockefeller Center" a "El Pensador" de Rodin.

Tal vez ustedes prefieran "Porgy and Bess" de Gershwin a la "Flauta Mágica" de Mozart.

Tal vez ustedes prefieran "West side story" de Bernstein a "La Traviata" de Verdi...

Si es así, no hay más que decir; de no ser así, por favor, piensen y, actúen en consecuencia...

Piensen si desean (como europeos) ser un suburbio de occidente o ser "dignos" herederos y "esforzados" continuadores de una de las civilizaciones más antiguas del mundo y, actúen en consecuencia...

Ante el peso de los testimonios, por favor, conecten vuestra vista con el cerebro, y vuestro cerebro con el sistema nervioso.

Aunque aturdidos, inhibidos, autocensurados, pudriéndose en las oficinas del paro, alimentándose de la sopa boba de los subsidios sociales menguantes, estudiantes eternos de las carreras y cursos eternos del reciclaje eterno de los eternamente inalcanzables puestos de trabajo que les prometen -los demagogos flexibilizadores- si aceptan el precipicio infinito del despido libre, si aceptan ser sacrificados en vano.

A los líderes irreales, políticos de plastilina, también aturdidos, por la necesidad de acumular poder, sólo decirles, que la historia enseña que la resolución de los conflictos sociales es la mejor fórmula para almacenarlo...

(Septiembre 2015) "Finale presto": el escenario base y la vida de los demás

("Saber", nos hace más responsables)

*"Todo este acto de escribir no es más que la bandera de Robinson Crusoe en el punto más elevado de la isla" (Kafka)*

Como vimos antes, hay un grupo de académicos norteamericanos (los más) y europeos (los menos), fundamentalmente de derechas, que sólo quieren ver la parte positiva del desarrollo de la ciencia y la tecnología, que evidentemente la tiene. Otros, más críticos, se preguntan qué pasa con la privacidad personal, si los robots nos quitarán el trabajo y el problema de las inteligencias artificiales...

Muchas de estas cosas, como la oveja Dolly, acabarán llegando. Aunque en realidad se habla mucho de IA cuando no aún no se sabe suficientemente lo que es la inteligencia humana. Traducir y multiplicar se consideraba algo inteligente y ahora lo hace una máquina. Posiblemente el día en que las IA adquieran la capacidad que hoy en día tienen los humanos, con autoconsciencia o no, la historia escapará a nuestro control, para bien o para mal.

La ciencia y la tecnología dan posibilidades y nosotros podemos decidir si las usamos para el bien o para el mal. Pertenezco a la generación que nació con la bomba atómica. Era una época en se temía que alguien se volviera loco, apretara un botón y provocara un holocausto nuclear. Sorprendentemente hace 70 años que se inventó la bomba atómica y todavía estamos aquí, así que tan tontos no somos. Todavía somos capaces de aprovechar las nuevas posibilidades que dan la ciencia y la tecnología.

Aunque tengo tendencia al escepticismo, intento ser en un optimista informado.

Natura non facit saltus (mejor levantar pirámides y catedrales, que esquemas Ponzi)

La Inteligencia Artificial puede ser tan maravillosa como autodestructiva. La Inteligencia Artificial puede quedar atrapada en su propio talento. En su propio laberinto.

Comportamiento autopreventivo (antes que estos polvos se vengan lodos): no hagamos lo malo y tiremos para adelante con lo bueno.

Jaculatoria: que los "amos del universo" sean capaces de pasar de la mezquindad (ceguera voluntaria, soberbia, fatuidad y avaricia), al mecenazgo de las ciencias y las artes.

Mutatis mutandis: tal vez puedan "hacer historia" patrocinando obras que trasciendan como: la Gran Pirámide de Guiza, los Jardines Colgantes de Babilonia, el Templo de Artemisa en Éfeso, la Estatua de Zeus en Olimpia, el Mausoleo de Halicarnaso, el Coloso de Rodas, el Faro de Alejandría, la tumba de Mausolo, o la torre de Faros (Pharos)...

No se aglomeren, que hay opciones para todos: Stonehenge, Coliseo de Roma, Catacumbas de Kom el Shogafa, Gran Muralla China, Torre de Porcelana de Nankín, Santa Sofía de Constantinopla, Torre Inclinada de Pisa...

También pueden "promover" la ciencia e investigación, la música, la pintura, la escultura, la literatura, la danza... Para todo ello, se necesitarán grandes genios y muchos obreros.

Cualquiera de ustedes ("milmillonarios"), puede ser el "descubridor" de un "nuevo" Beethoven, Michelangelo, Galileo, Shakespeare, Pávlova, Fleming, o Einstein...

Ánimo, tendrán el 50% de la población activa disponible para vertebrar el "renacimiento".

Y mientras esperamos que los algoritmos asuman el mando, invoquemos a Orwell (1984):

*La libertad es el derecho a decirle a la gente lo que no quieren escuchar.*

*En un tiempo de engaño universal - decir la verdad es un acto revolucionario.*

*Lo importante no es mantenerse vivo sino mantenerse humano...*

**(Octubre 2016) 'Memento mori' (¿es la 'década perdida' el relato de un suicidio?)**



Para escribir el siguiente Apartado, no dispongo de otro documento que la memoria.

Al “despertar” (lo malo es despertar), Europa sigue inmóvil y sorda.

Solo puedo ver a “Don Mercado” y los “vigilantes de los bonos”, acechando, vigilando, espiando, atemorizando, requiriendo, imponiendo, apuntillando,... En medio de incurables limitaciones, solo puedo escuchar el relato de sus desventuras... Entre el intolerable presente y un porvenir utópico, solo contemplo a los “eunucos” (Consejo Europeo) del “sultán” (USA), compitiendo por ver quién gana el certamen de los tontos.

De la perplejidad paso al estupor, del estupor a la resignación, y de la resignación a la súbita melancolía...

Como economista “vocacional”, y como padre y abuelo “atrilado”, *“desde la última vuelta del camino”* (Pío Baroja), en medio de la estupidez que nos rodea, deseo asegurarles que: *“no es cierto que todo sea incierto”* (Blaise Pascal). El “final” de la Unión Europea, aún no está escrito (aunque algunos lo imaginan y muchos más lo desean). Aunque sus políticos de plastilina, sean unos “increíbles hombres menguantes” (serviles, lacayos y gnuflexos).

En el nombre del Padre, del Hijo y del... Nieto

¿Qué es lo que está pasando en Europa? ¿Cuál es la causa de esta falencia? ¿La educación o la pérdida de normas morales, o ambas cosas?

Cierto es que la sociedad europea está muy enferma: una sociedad donde los padres no quieren ningún esfuerzo para sus hijos, rechazan de plano los exámenes, denuncian como perversos los deberes, colaboran eficazmente en la progresiva pérdida de autoridad del profesorado en las aulas... está enferma, gravemente enferma.

Lo explicaba muy bien Benito Arruñada, catedrático de la Pompeu Fabra (España). “Como hijos y nietos únicos, a menudo tardíos, han disfrutado de un enorme poder negociador. La fuerza de los niños y la debilidad de los padres favorecen un “equilibrio” de normas sociales de alta permisividad y consumismo juvenil; normas que probablemente han sido arropadas, que no causadas, por las falacias pedagógicas de los años sesenta. Me refiero a falacias como la visión negativa de todo castigo y competencia; la necesidad de contener el esfuerzo y educar en el disfrute; la marginación del ejercicio de la memoria y el sacrificio; el énfasis en que la responsabilidad es principalmente social y, por tanto, ajena; y la supresión de reválidas y cursos selectivos”.

La educación pública en Europa (como mecanismo de igualación y progreso) está “en vías de subdesarrollo”. Es el peligro que tiene el “relativismo” el “igualar hacia abajo”. Al final, logran lo que quieren los “progres” de la izquierda: “analfabetos perroflautas”.

Miedo a los “tipos” (los “increíbles” hombres menguantes)

Una suerte de pobre laberinto (borgiano) que se enreda y se desata infinitamente.

Viendo el comportamiento de algunos líderes (?) europeos (casi todos), sorprende saber que los “chimpancés y bonobos” se cruzaron hace miles de años. Para algunos “simios” políticos, parece que no pasan los años.

Observando la actitud de estos burócratas de “puertas giratorias”, lleva a pensar que superan el comportamiento de los “vencejos”, que viven 10 meses del año “en el aire”.

Se empeñan como el último “león” de las cavernas, en acabar como “objeto de decoración”. Aunque aún quedan por llegar algunos de los “depredadores” mayores:

Le Pen (Francia), Hofer (Austria), Petry (Alemania), Orbán (Hungría, vis), Kaczynski (Polonia, vis), Wilders (Holanda), Iglesias (España), Tsipras (Grecia vis), Grillo (Italia), Johnson, Corbyn, Farage (Reino Unido, hay para elegir)... (la lista de los “payasos diabólicos” podría seguir).

Con estos “increíbles” hombres (y mujeres, para que no me acusen las feministas de misógino) menguantes, a la “década perdida” tendremos que agregar una “década infame”. Puro populismo y sectarismo. Sin ninguna táctica, estrategia, mensaje o ideología europea.

Entonces a la “idiocia” (de los antiguos políticos europeos), tendremos que agregar la “malicia” (de los nuevos políticos antieuropeos).

¿Está la Unión Europea a punto de colapsar? (cuando la luz se hace esquivia)

Para Dios no existe el cero.

Sigo convencido de que esos temores, aunque realistas, pueden ser exagerados, y que la Unión Europea puede tener la estrategia, los medios y la determinación para lograr una dramática transformación estructural hacia una sociedad de producción y consumo más equilibrada, a pesar de la situación desfavorable del ciclo económico mundial. Pero también soy consciente de que hoy mi opinión es minoritaria.

La Unión Europea puede (y debe) restaurar un consenso amplio, basado en su proyecto constitutivo, sobre las reglas de juego económicas y sociales fundamentales, lo que demandará que todas las partes interesadas, en el gobierno y la sociedad civil, de los países miembro, demuestren voluntad real de llegar a acuerdos que tengan en cuenta las necesidades legítimas de todos.

¿Y si los que dudan de la Unión Europea están en lo cierto?

Europa (en general) y la Unión Europea (en particular), atraviesan un período de cambio radical, con desafíos aún más radicales. Pero la capacidad de la región para enfrentarlos está disminuida por desacuerdos nacionales, regionales e internacionales respecto de cómo debe ser ese cambio (tanto en la región como en cada una de sus países miembro).

Es probable que la comunidad internacional tenga un papel significativo, a la hora de apoyar las reformas sociales y económicas en la región y ayudar a los gobiernos a hallar la voluntad y el modo para emprender los cambios necesarios (cosa que dudo). Pero es mucho más importante que los mismos europeos adopten una visión de futuro para analizar los desafíos que enfrentan, y se hagan cargo de su propio destino.

Muchos gobiernos europeos, sumidos en la intransigencia y la rigidez, se ven superados por fuerzas sociales y geopolíticas que no pueden controlar, y no tienen capacidad o voluntad para adaptarse a tendencias contrarias al statu quo.

¿El último “europeísta” con vida (escribir “vivo”, podía despertar cierta suspicacia)?

Puede que yo sea uno de los últimos que todavía ven a la Unión Europea con moderado optimismo. Aunque las perspectivas para la economía mundial no me entusiasman lo más mínimo, creo que el mundo enfrenta problemas mucho mayores que una gran crisis europea. Pero seré el primero en admitir que sin el crecimiento europeo, una economía mundial post-crisis estaría en dificultades serias. Los que apuestan a una caída de la Unión Europea deberían tener mucho cuidado con lo que desean.

**Mientras** buscamos el microscopio perdido... mientras dejamos de abrir las puertas equivocadas... mientras abandonamos el intento de jugar a los dados con Dios... mientras confiamos que los “viejos” europeos “no” pierdan los “dientes” (ni la vergüenza) y los “jóvenes” europeos no pierden la “cabeza” (y el futuro)... mientras deseamos que Europa deje de padecer el Síndrome de Estocolmo y el Complejo de Saturno... mientras aguardamos a los líderes capaces (esos grandes hombres de Estado)... que hagan suyo el lema de Churchill “**el precio de la grandeza es la responsabilidad**”... mientras recuperamos el sentido común, la justicia y la moral...

**Habrá** que recobrar poco a poco la realidad, esas cosas cotidianas que no se cambiarían nunca por otras... habrá que aceptar que los algoritmos son armas de destrucción matemática... habrá que abandonar el lado oscuro del big data... habrá que desarmar los bucles de retroalimentación perjudiciales... habrá que desechar el ruido estadístico y su inconsistencia... habrá que abandonar ese neoliberalismo irrestricto (de casino, avaricia, plutocracia, arrogancia, frivolidad y entretenimiento banal)... habrá que producir historia, en vez de consumir historia... habrá que volver a habitar ese museo vacío, en que se ha convertido Europa... habrá que mirar lo mismo y pensar diferente...

Europa debe resolver definitivamente “la profunda perversión moral que va unida a un mundo basado esencialmente en la inexistencia del retorno, porque en ese mundo todo está perdonado de antemano y por tanto, todo cínicamente permitido” (Milan Kundera).

**Un deseo final:** que no tengamos que escuchar otra vez, frases tan críticas:

Estanislao Figueras a sus ministros (España 1873): “¡Señores”, les dijo, “voy a serles franco: estoy hasta los cojones de todos nosotros”! Don Manuel Azaña en el Congreso español en 1932: “Si su señoría no tiene capacidad de sonrojarse, permítame que me sonroje por usted”. Mario Vargas Llosa (antes que el Nobel se dedicase al “reality show”): “La política saca a flote lo peor del ser humano”.

**Coda:** ¿Quiénes son los culpables de la “parálisis cerebral” que padece Europa?

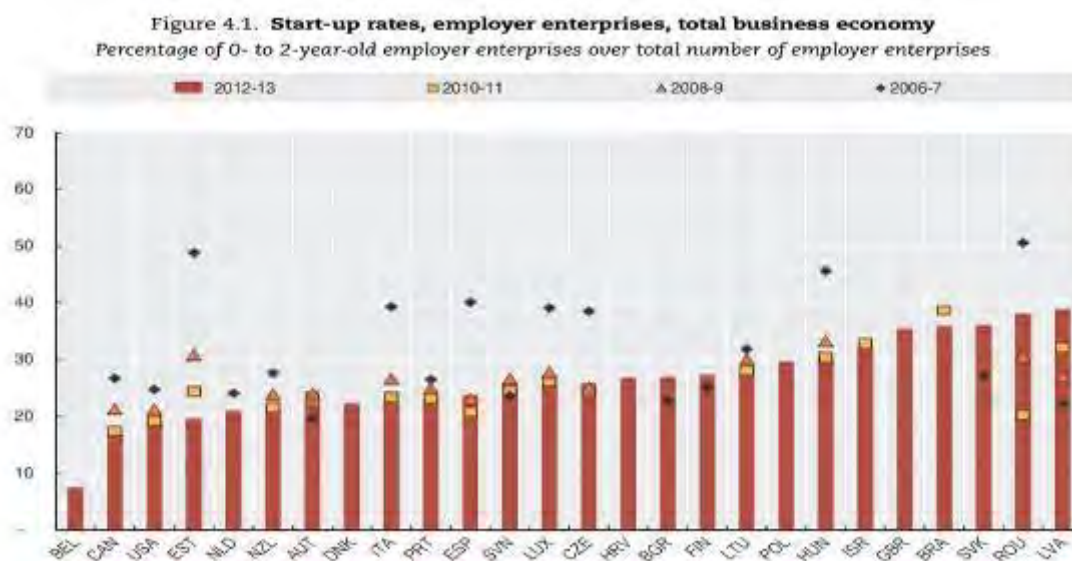


Hoy (2/11/16) Día de Todos los Santos. Mañana, Día de Difuntos: la zozobra en el limbo

Por favor, antes de enviar mi Paper a la basura (un clic a “eliminar”) miren, si aún lo permite vuestra generosa paciencia, los siguientes 4 cuadros y piensen si ha lugar a “purgatorios y perdones”, para los “payasos diabólicos”, que han llevado a la economía global a tal nivel de absurdo (ilógica, esperpento, surrealismo, vesania...), y a Europa a semejante estado de postración (encefalograma plano).

“Corpus delicti” (últimas fotos de la víctima y sus victimarios)

La OCDE ha publicado su informe *Entrepreneurship at a Glance 2016*, en el que dedica un capítulo al nacimiento y cierre de empresas a lo largo de estos años de crisis.

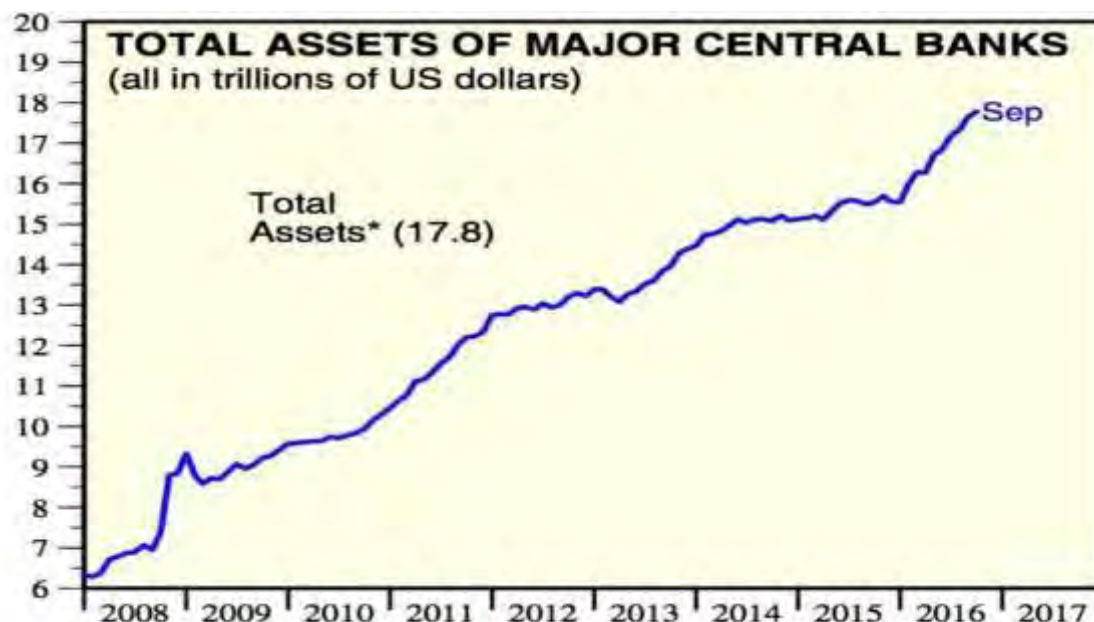


Fuente: OCDE

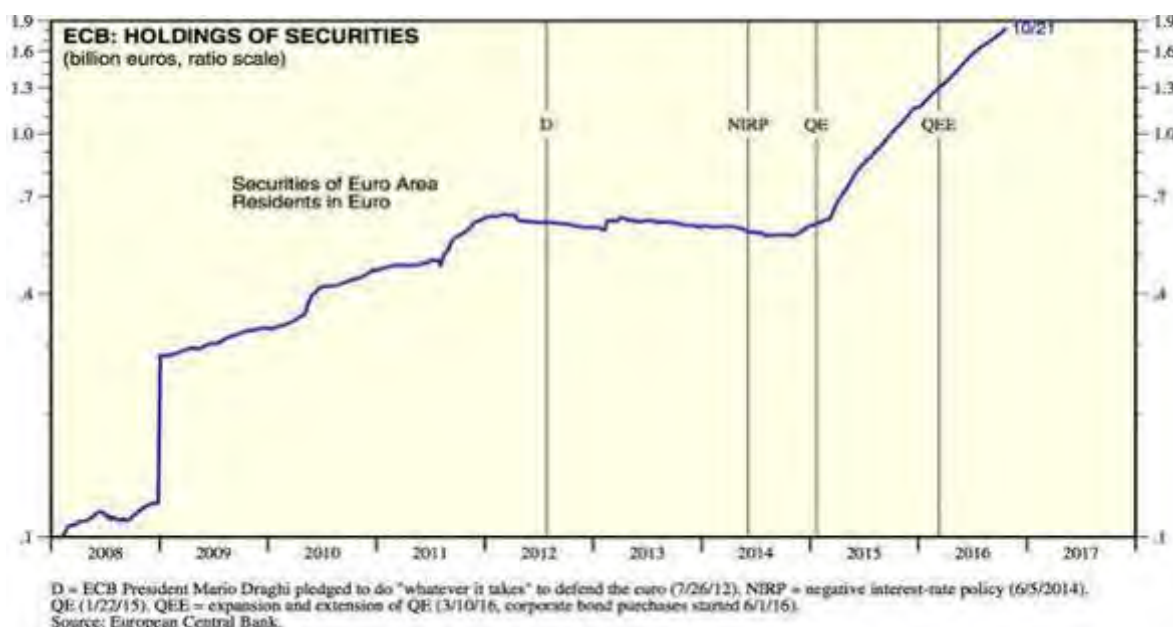


(Ver diferencia entre el rombo negro con los datos de 2006-07 frente al rectángulo con las cifras de 2012-13).

Si tomamos los balances de los bancos centrales de Europa, China, Japón y Estados Unidos, vemos cómo los niveles de expansión de los mismos han sido brutales en los últimos años, siendo especialmente significativo el incremento del presente año 2016 y más si pensamos que no son 4 los bancos centrales comprando activos sino sólo el BCE y el Banco de Japón al estar los otros 2 en situación neutra. (Fuente Yardeni.com).



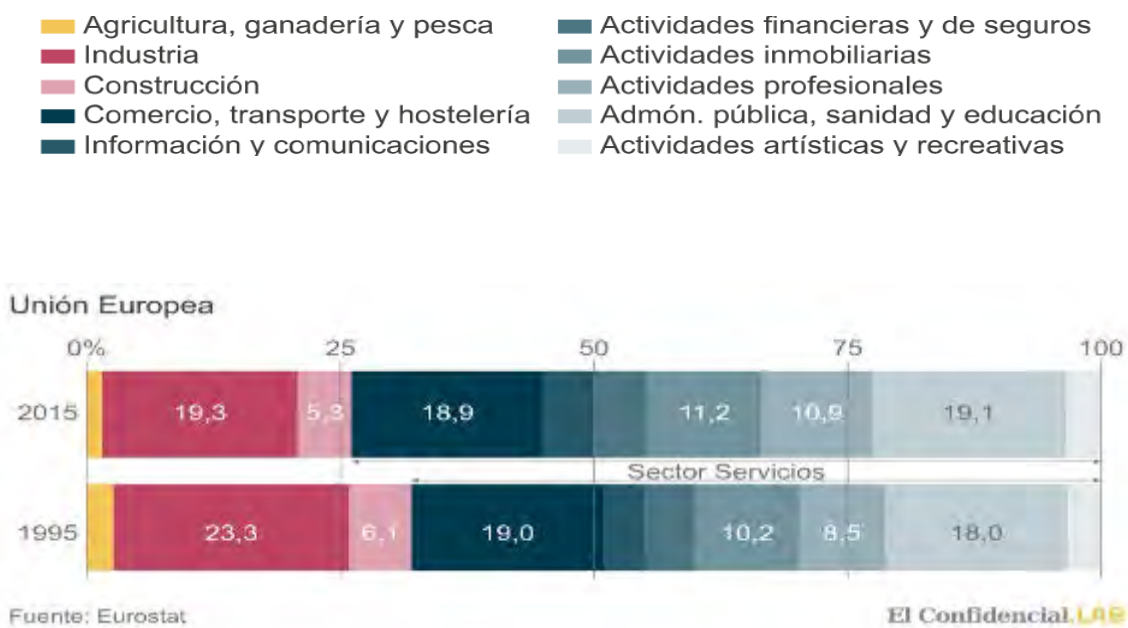
Y en el caso Europeo, los dos últimos años son de pura locura expansiva.



¿Los helicópteros monetarios de los bancos centrales (lanzando billetes desde el aire) han servido a la economía real o solo han suministrado Metadona a los "yonquis" adictos al dinero (economía de casino)? Respondan ustedes mismos.

¿QE significa "quantitative easing", o "qué esperpento"? ¿Los bancos centrales. han sido "vigilantes" o "chambelanes"? Respondan ustedes mismos.

La distribución del Producto Interior Bruto en la Unión Europea (1995 y 2015)



¿Cómo, cuándo, dónde y por qué, empezó ese movimiento que ha puesto a la Unión Europea al borde del abismo?

¿De verdad todo tenía que ocurrir así o también podría haber sido de otro modo?

¿Por este modelo neoliberal anglosajón (de especulaciones indemostrables) se abandonó el modelo renano (de economía social de mercado)?

Cuando constaten que lo han perdido todo, se pondrán a buscar al culpable.

Espero (y deseo) que los europeos no necesiten que a la “década perdida” la suceda una “década infame”, para dejar al descubierto las verdaderas limitaciones del modelo. Sin embargo, aunque los hechos han cambiado el balance, la reputación y las víctimas, las opiniones, no.

¿Se animarán los europeos a vivir en la verdad, o seguirán siendo rehenes de falsas elecciones?

¿Cuál es la base moral para negarles a todos los jóvenes (¡nuestros hijos y nietos!) un futuro mejor?

*“Cuando los hechos cambian, cambio de opinión. ¿Usted qué hace, señor?”* Se dice que ésta es la manera en que Keynes respondió a las críticas de que había cambiado su posición respecto de las políticas para responder a la Gran Depresión.

## Bibliografía complementaria

([www.realidadeconomica.com](http://www.realidadeconomica.com)) para “espeleólogos” de la economía europea (también puede interesar a algunos “submarinistas” de la historia del presente): “por si alguna deuda chica sin querer se me ha olvidado”...

Papers publicados referidos (total o parcialmente) a Europa (Testigo de cargo)

18-8-2016 De la “histeria” del desempleo a la “histéresis” del fin del trabajo (too “insignificant” to fail?)

15-7-2016 La nueva normalidad: una economía desigual, dominada por la pobreza, la exclusión social y la marginalidad

15-6-2016 ¿Se ha perdido la confianza en la “economía de mercado”, en los países avanzados? (el costo de la desigualdad y la falta de oportunidades)

15-5-2016 La economía bipolar (la “nueva normalidad” que la crisis nos legó)

15-4-2016 Los daños causados por la crisis ya abarcan “tres generaciones” (abuelos -pensionistas, padres-trabajadores o parados, e hijos-empobrecidos y sin futuro)

15-3-2016 Análisis económico (y algo más) sobre la conveniencia de incorporar a Rusia y Turquía a la Unión Europea (un planteo políticamente incorrecto)

15-2-2016 To Brexit or not to Brexit: that is the question (la batalla de los “egos”) - Algunos escenarios “imaginables” y la teoría de la “sospecha”

15-1-2016 “Crecimiento vs. Desigualdad”: ¿un falso debate?

15-12-2015 Volkswagen y el “timo” del “dieselgate”: “Réquiem” por el Capitalismo Renano (cuando la industria alemana pasó del “Das Auto” al “Des-astre”)

15-11-2015 Los hijos del umbral de la pobreza (la niñez indigente en los países ricos)



- 15-10-2015 Crítica a la opinión de Krugman y Stiglitz, sobre la reestructuración o el impago de la deuda griega (III Round), generada o agravada por el gobierno de Syriza (
- 15-8-2015 Entre la hipocresía y el complejo de culpa, la Unión Europea hace frente (tarde, mal o nunca) al drama de la inmigración (R.I.P. in Mare Nostrum)
- 15-7-2015 Análisis crítico del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones entre la Unión Europea y Estados Unidos (TTIP)
- 15-5-2015 Europa pierde la III Guerra Mundial (una batalla económico-financiera)
- 15-4-2015 El "fracaso" de los mercados: "el liberalismo que no fue" (un "análisis crítico" de la crisis financiera en el período 2007-2014, realizado en base al estudio de los informes económicos, rectificaciones, actualizaciones... y "vuelta a contar la misma historia", de "prestigiosos" Organismos Internacionales) -(Parte II: 2011/14)
- 15-3-2015 El "fracaso" de los mercados: "el liberalismo que no fue" (un "análisis crítico" de la crisis financiera en el período 2007-2014, realizado en base al estudio de los informes económicos, rectificaciones, actualizaciones... y "vuelta a contar la misma historia", de "prestigiosos" Organismos Internacionales) -(Parte I: 2007/10)
- 15-12-2014 La era de la desigualdad (¿consecuencia directa del "imperialismo monetario"?)
- 15-11-2014 El desencanto de Europa (impotencia, melancolía y suicidio económico)
- 17-7-2014 El adiós europeo al Estado del Bienestar: la "sociedad participativa", el "gasto social privado", la "gran sociedad", y demás experimentos de laboratorio (¿otra vez el triunfo de la ideología sobre la razón?)
- 15-4-2014 La crisis del empleo de los jóvenes (una generación -tal vez, dos- entre paréntesis)
- 15-3-2014 Los "nuevos" pobres, de los países ricos (un relato trágico de la crisis)
- 15-12-2013 El lado bueno de la crisis (el "declinismo" feliz) - Un regreso al sentido común, e incluso (ya puestos), a la virtud moral
- 15-11-2013 ... Y la batalla de la triple A (La guerra de las divisas - Segunda parte)
- 15-10-2013 La guerra de las divisas... (Primera parte)
- 15-7-2013 Desigualdades en la distribución de la renta en los países desarrollados, durante la crisis financiera (¿un "daño colateral" de la depresión, o un "proyecto inconfesado" de exclusión social?)
- 15-5-2013 Las pensiones con depresión (¿hay que enviar a los jubilados al Campo de Exterminio?)
- 15-3-2013 La "deslocalización inversa" (la des-deslocalización: a verlas venir)
- 15-11-2012 La crisis económica de la Unión Europea: ¿Complejo de Saturno o Síndrome de Estocolmo?
- 15-9-2012 Apadrinemos a un niño del... "Primer Mundo" (Otra forma de mirar la pobreza)
- 15-5-2012 El dilema del 2012: Recortes o crecimiento (¿y por qué no, las dos cosas?) Promulgar nuevas medidas para impulsar el crecimiento o centrarse en reducir el déficit público (¿cómo se "pagan" mejor la "deuda" soberana y... la "deuda" social?)
- 15-4-2012 Economías Fallidas (Variaciones sobre la "danza macabra" entre los "cándidos" adictos al crédito y los "pícaros" traficantes de dinero)
- 15-2-2012 Imagining Keynes (It's time to get stimulated vs. ¡Take the money and run!)
- 14-1-2012 United Kingdom: "come back home" (Europe: "go to hell") ¿Última traición de la City a Bruselas? (algunos comentarios sobre la permanente deslealtad y la reiterativa insolidaridad de los "mercaderes" británicos con la Unión Europea)
- 15-9-2011 Las "externalidades" de la globalización: ¿Cuán peligrosa es la economía global? La vulnerabilidad a los impactos externos (con la perspectiva que dan los años transcurridos... y algunas crisis padecidas)
- 15-7-2011 Un análisis sobre la desigualdad de los ingresos (ganadores y perdedores de la crisis financiera mundial) - La Economía del Malestar (el fin de la cohesión económica y social)
- 15-5-2011 Del desempleo estructural al conflicto intergeneracional (los jóvenes, en vez de rebelarse contra la "dictadura de los mercados" -dejando impune un sistema financiero deshonesto e ineficiente-, terminarán haciéndolo contra los adultos) - Al final del desconcierto y el miedo, "ni estudiarán ni trabajarán... ni pensarán" (tolerando la injusticia y renunciando al futuro)
- 15-4-2011 "Business as usual..." (demasiado grandes para acatar la ley) - El "testamento en vida" de Helicopter Ben: más escándalos a la vuelta de la esquina - Septiembre de 2010. A dos años del colapso de Lehman Brothers, nada ha cambiado en lo fundamental. Los antiguos titanes de la banca siguen haciendo el trabajo de Dios.
- 17-1-2011 Animal Spirits: "Historias" de ayer... y de hoy. ¿Aprendemos algo de las crisis? ¿Estamos mal, pero vamos mejor? - La farsa continúa. Algunos "desastres" (económicos, ecológicos y políticos) comparados

- 17-11-2010 La era de la austeridad ("double" Keynes o "full" Weber... ¿qué les apetece?) Vivimos un tiempo de requiebros, mitos y mentiras... ¿A quién le interesa conocer la realidad?
- 15-9-2010 Se ha descubierto la inflación "buena": la teoría de la "deudaflación" (Fondo Monetario Internacional - El arte de la rotación: de la inquebrantable fe en los mercados a un eructo intelectual de los arbitristas económicos, demasiado contraintuitivo)
- 15-7-2010 Convocatoria a la rebelión fiscal (viva el "ser", abajo el "tener")
- 15-5-2010 La Unión Europea llama a "revisión" al Euro: "la casa está en llamas" (Cuando los PIGS bailan el tango: los primeros países subprime)
- 15-9-2009 ¿Existe alguna terapia de choque contra la crisis? ¿Y para prevenir las futuras? Deconstruyendo los discursos oficiales
- 15-6-2009 La "argentinización" de la economía mundial - Lecciones de la historia: Un amargo despertar (El único modelo económico que transformó a un país rico en uno pobre)
- 31-3-2009 La casta de los banqueros - ¿Los mejores talentos? (Historias de los "cienmanos")
- 15-3-2009 Víctimas del futuro - De plan de rescate en plan del rescate hacia la derrota final o el regreso del proteccionismo - Adiós al liberalismo: en busca de la confianza perdida
- 15-8-2008 La "Unión" (Europea) que no quiere ser "Jack": "British go home" (and God save the Queen) - ¿Es imaginable una Unión Europea sin el Reino Unido?
- 15-7-2008 ¿De la burbuja financiera al fin del "súper boom"? - Un año después de la globalización de la crisis: de la amnesia cómplice al revisionismo provisional (antes del fin de la esquizofrenia)
- 15-3-2008 Tendencias del pasado en la economía actual (Digresiones sobre la "Nueva" Edad Media)
- 
- 13-1-2008 Trabajo infantil: peligros, daños y riesgos (Deconstruyendo el futuro)
- 15-8-2007 La clase media y su proceso de movilidad social descendente
- 15-3-2007 Desempleo juvenil: de la inactividad al desaliento - ¿Qué están esperando? (Convocatoria a la rebelión de la "sociedad de los conformes")
- 15-2-2007 Réquiem por el Consenso de Washington ¿El final de los paradigmas? (Después de los años de plomo neoliberales)
- 13-1-2007 De repente un "extraño" - ¿Multiculturalismo o integración? (La crisis de los modelos actuales)
- 1-9-2006 Miedo a los "tipos" (El estrambótico universo paralelo de los políticos europeos)
- 17-4-2006 Egalité, fraternité y... "globalité" (Contrato de Precariedad Eterna - La teoría de la "flexiseguridad")
- 4-3-2006 "La flauta mágica" (Desmontando los "modelos" de diseño de la "pasarela" OCDE)
- 7-4-2005 Regionalización - Juntos pero no revueltos (¿Existen posibilidades de un desarrollo simétrico?)
- 28-3-2005 La insoportable levedad de los "modelos" del FMI (Desmontando a Anne Krueger, vicedirectora del Fondo Monetario Internacional)
- 1-2-2005 El "fusilamiento" del Estado del Bienestar
- 2-9-2004 El "alma" de Europa
- 11-6-2004 Inmigración: la guerra de los pobres (El hambre no cotiza en Wall Street, pero "vota" con los pies)
- 2-6-2004 Aufwiedersehen Berlin - Título Alternativo: El Amtrak europeo

### **Ensayos publicados referidos (total o parcialmente) a Europa (Libros)**

- Octubre, 1998 - Globalización económica - El imperio de la mediocridad
- Julio, 1999 - Los "viejos sabios" discuten la economía global - Debate virtual entre Adam Smith y John Maynard Keynes
- Enero, 2000 - Contestando a la teología de mercado ¿Es el presente el único futuro? El vacilar europeo (entre la "infancia" y el "vasallaje") - (Friedrich List y Friedrich Hayek dialogan sobre viejas y queridas causas perdidas o la amargura de la victoria)
- Octubre, 2000 - Al margen de la globalización - Problemas globales - soluciones pendientes (dramaturgias y olvidos)
- Marzo, 2001 - Antiglobalización: Caminos de heterodoxia (una propuesta políticamente incorrecta)
- Enero, 2002 - NUEVA ECONOMÍA: ¿El fin de la e-volución?...y el prestamista de último recurso (La primera crisis económica del siglo XXI)
- Abril, 2002 - Los daños ocultos del librecomercio - La doble vida de la economía global (Unión Europea: Apertura y Vulnerabilidad - ¿Es posible imaginar un futuro diferente al pasado reciente?) (¿Puede la economía salir del armario?)

Febrero, 2004 - La economía de los hipócritas - Una "vía única" de retorno al pasado? (El germen de la autodestrucción) (Entre la confiscación del poder y la corrupción de la economía)

Diciembre, 2004 - El "alma" de Europa

Enero, 2006 - Sans Papiers - La esquizofrenia migratoria (Algunas historias nómadas de la economía subterránea)

Diciembre, 2007 - Crisis de las hipotecas "subprime": burbujas y... algo más

Abril, 2008 - Globalización y desigualdad: el "dogma" que no fue (Caricaturas del mercado: 20 años no es nada)

Enero, 2009 - La codicia de los mercados (el virus mutante) De la crisis de crédito a la crisis del descrédito

Noviembre, 2009 - La argentinización de la economía mundial

Febrero, 2010 Esperando la rebelión de los "ni-ni"(ni estudian ni trabajan): Los "babylosers" - De la "Generación Peter Pan" a la "Generación Cero": el becarismo rampante

Junio, 2011 - Animal Spirits: "Historias" de ayer... y de hoy ¿Aprendemos algo de las crisis? ¿Estamos mal, pero vamos mejor? La farsa continúa... Algunos "desastres" (económicos, ecológicos y políticos) comparados

Octubre, 2012 - Economías Fallidas (Variaciones sobre la "danza macabra" entre los "cándidos" adictos al crédito y los "pícaros" traficantes de dinero)

Octubre, 2014 - El adiós europeo al Estado del Bienestar: la "sociedad participativa", el "gasto social privado", la "gran sociedad", y demás experimentos de laboratorio (¿otra vez el triunfo de la ideología sobre la razón?)

Octubre, 2015 - Entre la hipocresía y el complejo de culpa, la Unión Europea hace frente (tarde, mal o nunca) al drama de la inmigración (R.I.P. in Mare Nostrum)

Octubre, 2016 - ¿La "primavera" de una generación sin empleo? - Los mentalistas de la crisis: una sociedad en transformación

**En el siguiente Anexo se publica una selección y resumen de Informes de Organismos Internacionales, con amplios datos estadísticos sobre la "década perdida" de la Unión Europea. Pasen y lean.**

Autor:

**Ricardo Lomoro**

rlomoro2@yahoo.es